Año VI N. 56
Enero de 1927



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**, *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

ZUCARSINE

UNA MILAGROSA MEDICINA

Cura la Sequedad Intestinal y los Desórdenes Digestivos

Es Purgante, Laxante, Digestivo y es dulce como el azúcar

Para Niños es ideal — Para Mayores es el preferido

Exijan a su farmacéutico estos remedios, no admitan otros. Si el efecto no es prodigioso, se devolverá en esta casa el importe pagado.

Los Médicos Eminentes los Recetan

DEPOSITARIO:

Laboratorio Químico Farmacológico SILVANO

1201 HUMBERTO 1o. 1207 U. T. 0394, Buen Orden BUENOS AIRES

AÑO VI — BUENOS AIRES, ENERO DE 1927 — NUM. 56

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).—*La locura*, por el Dr. Angel Lozano (continuación) -- *Del Periodismo*, por J. J. G. Bandera -- *Justicia Divina: Leyes Humanas*, por Ramona Caldas -- *Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso": Su Asamblea Ordinaria Anual*, por Curioso.--*Una Lección que Debemos Aprovechar*, por A. G. -- *Notas del Exterior*, por X. X. -- *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) -- *Noticias.--Balance General e inventario de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"* -- *Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

IV

DEBERES RELIGIOSOS

En la enumeración de los deberes se hace una capital clasificación, designando los grupos principales por deberes para con Dios, deberes para consigo mismo y deberes para con el prójimo.

Ocupémonos, por ahora, de los del primer grupo, que los distinguimos con el calificativo de religiosos.

En todos los tiempos, el hombre ha tenido una idea más o menos confusa o clara de la existencia de una Causa ignota, de la cual todo procedía, y alrededor de esa Causa se han supuesto servidores de la misma, que denominaron Dioses, Genios, Angeles, Santos, Protectores, etc.

En todos los tiempos, y al amparo de las religiones, el hombre ha creído de suma necesidad sostener una relación más o menos estrecha y más o menos frecuente, con lo desconocido: con Dios, con los dioses y con toda suerte de intermediarios entre el Supremo Ser y la criatura humana. Es, pues, innato en el ser humano el culto a Dios y a sus Mensajeros, sea cual fuere la denominación con que se les haya distinguido.

Para muchos, los deberes religiosos, que a eso, para la generalidad, equivale el culto a lo invisible establecido y aceptado, se reducen al cumplimiento ritualístico de las ceremonias de la respectiva Iglesia, a las formalidades estatuídas de ayunos, vigilias, asistencia a solemnidades eclesiásticas, etc., no pasando los deberes de una rutinaria formalidad.

Para algunas almas selectas, que supieron elevarse por encima de formulismos y que llegaron a emanciparse de la letra, los deberes religiosos tienen alguna mayor importancia, encontrando los formulis-

mos, las ceremonias, los ritualismos de toda especie, cosa secundaria, y aún lastre embarazoso.

Los deberes religiosos, pues, no pueden circunscribirse al cumplimiento banal de la parte exterior o ceremoniosa de sacramentos, liturgias y otras reglas que las religiones o las costumbres imponen a los fieles.

El verdadero culto no es el exterior, sino el interior, el del alma. El exterior, es sólo la corteza del verdadero culto, y si al culto exterior no acompaña el culto interno de un alma verdaderamente religiosa, el culto se parecerá a una nuez que da la impresión de estar muy sana, por las cáscara, y está por dentro fofa o agusanada, y para nada sirve.

Así resulta del culto puramente externo; pero no ocurre eso con el culto interno, despojado de toda exterioridad, que es el que responde precisamente a aquella adoración en Espíritu y en Verdad tributada al Padre de conformidad con la patrocinada y reconocida por el Divino Maestro.

El culto interno, despojado de formas, es el verdadero culto; porque es el culto del Espíritu sencillo y casto, que Dios ve y aprueba y atrae para el devoto toda suerte de benéficas influencias de lo Alto.

Los deberes religiosos, pues; aquellos que se fundamentan en la Religión del Espíritu, no están constituídos por las exterioridades ritualistas que imponen las religiones a sus respectivos fieles; los deberes religiosos son aquellos que elevan al cumplimiento de la Ley divina del Amor, y por el amor, tributado sin medida a Dios se procura el cumplimiento de su Ley.

Porque esos son, precisamente, los deberes para con la Divinidad: el cumplimiento estricto de sus leyes, en las cuales está impresa la Voluntad soberana del Supremo Hacedor.

Debemos, pues, cumplir los deberes religiosos de la Religión del Espíritu. Déjense las formas para quien no sepa prescindir de ellas; pero téngase en cuenta que las formas embotan las facultades del alma, y no permiten, no diré exteriorizar lo bueno que pueda fluir de lo Alto, pero ni tan siquiera lo más elevado, aprendido en los códigos de moral que sirven para aleccionar a las criaturas.

Las formas son, exclusivamente, para espíritus-niños, para inteligencias incipientes, que no pueden transcender el plano rudimentario de la materialidad terrestre de esos espíritus, que únicamente llama su atención y les interesa lo que está revestido de mucho oropel, abundando en pedrería falsa y flores de papel y luces artificiales que suplan a lo que le falta al espíritu atrasado. Es, pues, toda religión formulista, religión de espíritus rudimentarios, que se hallan aún en las primeras etapas de la evolución humana.

Los espíritus más evolucionados, se asfixian aspirando el olor del incienso en las grandes solemnidades de las religiones ritualistas, se anonadan ante la materialidad que entraña el lujo con que se visten los sacerdotes, mitrados y purpurados de toda laya, imágenes y devotos adinerados. El espíritu evolucionado huye de esas exhibiciones paganas, que tan poco dicen al espíritu, como no sea la demostración de la vanidad y orgullo mundano, trasplantados al templo llamado del Señor.

No es esa la Religión del Espíritu, la verdadera, la genuina Religión Cristiana, que sólo admite el culto del alma, pero como la misma pureza, la adoración al Padre en Espíritu y en Verdad.

Sin embargo, el espíritu evolucionado no escandaliza tampoco a esos espíritus-niños, de evolución o desarrollo incipiente, condenando abiertamente sus creencias, sus prácticas, sus fanatismos, porque sabe que ese es el único manjar de orden religioso que en la etapa evolutiva que atraviesan puede alimentar a esos espíritus.

Mas si el espíritu evolucionado no escandaliza a esos hermanos menores, no les sigue tampoco, a no ser en casos excepcionales, que la fuerza de las circunstancias le obligue a participar del culto religioso que ellos sustentan; pues constituye una grosería o una falta de caridad despreciar esas circunstancias, para mostrarse intransigente y sectario, lo que está también fuera del carácter que debe distinguir a un Espíritu evolucionado.

Sigan los cultos externos alimentando almas de evolución incipiente; pero mientras esas almas se solazan en ese culto y en él recorren una etapa más de su evolución, los espíritus, que por sus ideales, aceptados libremente, están en condiciones de trascender esa materialidad, emancípense de las exterioridades culturales

y rindan a la Divinidad el culto interno del alma, ese culto que para tributarlo no necesita testigos ni formulismos, el culto de todas las virtudes, teniendo presente que no puede haber culto interno verdadero, tributado a Dios, si no está estudiado en la virtud.

Nosotros debemos contraernos, pues, dado el carácter de nuestro trabajo, a hacer los deberes religiosos en el culto interno, dejando de lado toda exterioridad, y, al hacerlo, fundamentaremos ese culto, no sólo en la pura expresión del alma que quiere comunicar con lo Divino, sino también en el cumplimiento de la Ley.

Alguien dijo, hace ya tiempo, que el que trabaja ora; yo puedo agregar que el que cumple con todos los deberes que le impone una recta conciencia, para sí y para el prójimo, no desviándose jamás de ese cumplimiento, está en oración permanente. Los deberes religiosos, dado el concepto que nos hemos formado de la Religión, no son sólo actos circunscriptos a ponerse en oración o en actitud beatífica, para dirigirse a Dios con oraciones mentales o formuladas, sino el cumplimiento estricto de todos los deberes, que, según el estado y condición de cada cual, le son impuestos por la Ley Divina y por los preceptos cristianos, vastamente conocidos de todos los que han estudiado la moral evangélica, legada al mundo por el Redentor de los hombres.

Deberes religiosos son, pues, no sólo la oración, la meditación y la contemplación, en las debidas oportunidades, sino, asimismo, el cumplimiento de todo legítimo deber para con todos y para con todo; quien cumple con su deber, ora, mientras está en ese cumplimiento, porque se pone en relación estrecha con la Divinidad y sus Mensajeros, y aquel que ni un momento se separa de ese cumplimiento, está en oración permanente, en fusión, podría decirse, con lo Divino, y cumple así perfectamente con las obligaciones impuestas por la Religión del Espíritu, que es la forma más elevada de expresión de la relación que puede sostener el hombre con Dios y con lo Invisible.

La aspiración suprema del Espíritu evolucionado, consciente de su destino, es conseguir su unión estrecha con la Divinidad, su "fusión con lo Divino", frase gráfica ésta usada, con dejos de perfecta propiedad, por algunos místicos excelsos.

Para llegar a ese estado superior de conciencia, que aventaja a todos los otros estados espirituales que el ser pueda afirmar en la tierra, debe procurarse convertir en deberes religiosos todos los deberes, cumpliéndolos ante la presencia del Eterno, cuyo inefable nombre debiérase tener presente en cada momento de la existencia.

"Religión", significa, ligación del ser con el Creador. Religase el alma con el Celeste Padre, siempre que ella está, por el pensamiento y por la obra, en concordancia con ese pensamiento, en unión íntima con Dios.

Cuando eso acontece, todo deber legítimo, cumplido, es deber religioso. Debe, pues, aspirar el hombre, poniendo empeño máximo en alcanzar esa aspiración, a que todos sus deberes sean por él cumplidos con espíritu religioso, de conformidad completa con el Mandamiento divino.

No es esta tarea muy fácil de verse coronada por el éxito en el planeta Tierra, si el que a ella se entrega no procura estar siempre vigilante y apercibido; necesítase del auxilio de lo Alto para triunfar en esta empresa y el menor descuido falta ese auxilio, y no es ello porque las Potencias benéficas del Espacio abandonen a sus protegidos, sino porque éstos, atendiendo más a los cantos de la sirena mundanal y dejándose atraer por ella, cierran todas las puertas de su alma al divino influjo.

La vigilancia y la oración son indispensables para vencer en las luchas de la vida, merced al auxilio merecido, que desciende de las Alturas celestiales sobre el que vigila, para no caer en la tentación mundana, y ora.

Quien no descuida esa vigilancia aconsejada, y ora con fervor y humildad, tenga por cierto que triunfará de las asechanzas del mundo.

Quien procura mantenerse en el estricto cumplimiento del deber, teniendo el pensamiento fijo en Dios, ora, y su oración es provechosa.

(continuará)

LA LOCURA

Por el Dr. Angel Lozano

(Continuación)

En las corrientes de ideas jurídicas modernas existe la convicción, muy humana de que los perturbados, los maniáticos, los morfinómanos no deben ser penados por los delitos que cometan bajo el influjo de sus vicios, de sus caprichos o de sus degeneraciones.

Creo que es un error. La sentencia debe recaer sobre ellos en iguales condiciones que a los que los médicos legistas declaran sanos y normales. Tanto los sanos como los degenerados han delinquido obrando bajo el influjo morboso de sus pasiones los primeros; de sus estigmas degenerativos los otros. Condenar a unos y no hacerlo con los otros, basados en un falso sentimentalismo, es un absudo. ¿El delito no es igual? ¿No han cometido la falta unos y otros? Siendo esto así, no veo el porqué de la diferencia en la sentencia. Con tal diferencia lo que se hace es aumentar la criminalidad, pues ni el alcohólico, ni el morfinómano, ni el perturbado o maniático son inconscientes de sus actos totalmente; salvo el momento, y en esto habría mucho que investigar, en que se hallan bajo el influjo de sus taras. El sano, también en el momento de cometer su falta, se halla semiinconsciente, dominado por una ofuscación momentánea que le impide medir las consecuencias del acto que va ejecutar.

Lo que si acepto, y no sólo lo acepto sino que lo pondría en práctica, es que cada uno sufriera su castigo en lugares apropiados para su regeneración. Quítese al alcoholista y al morfinómano las substancias que envenenan su organismo y perturban su espíritu recluyéndolos en sanatorios u otros edificios donde no puedan obtener lo que les perjudica, y veremos como su materia reacciona y luego de un tiempo más o menos largo de privación rechazan la ingestión de lo que los enfermaba y que al enfermarlos perturbaba su espíritu.

Por otra parte, la materia encenagada en el vicio, como la de los morfinómanos, alcoholistas, etc., o la empobrecida por enfermedades específicas, y que por estas causas no regula sus funciones con los dictados y la voluntad del espíritu que la anima, puede ser el origen de las alucinaciones que éste sufre, pues la vida mental es un laberinto hasta hoy impenetrable, y si la materia en que ésta se desenvuelve es atacada en alguno de sus órganos, esenciales o no, dadas las relaciones íntimas que poseen entre espíritu y materia, es cuando se presentan los primeros síntomas de desequilibrio.

Cuando el cuerpo físico no disfruta de buena salud, las relaciones entre el espíritu y la materia se hallan perturbadas; la fuerza vital sólo puede exteriorizarse en forma esporádica, y en este estado es que sucede — como ya nos lo enseña Kardec, — que espíritus atrasados, mal intencionados, conocedores de las leyes fluídicas, se apoderan de esa materia desequilibrada y la obligan a ejecutar actos fuera de lo normal que a no mediar esta circunstancia no serían ejecutados.

Es en estos casos particulares en los que el facultativo debe propender a establecer un plan de curación simultánea del espíritu y del cuerpo, fortificando éste para llegar, en unión con la cura moral del espíritu, a restablecer la normalidad de relaciones entre uno y otra, y volver a la vida de relación a un ser útil, que, tratado en otra forma, sólo sería una carga pesada para sus familiares y un posible peligro para la sociedad entera.

Mas donde las consecuencias son infinitamente de mayor gravedad es cuando se produce la fascinación por el espíritu obsesor.

En estos casos, el paciente no cree ser objeto de ilusiones y deja que el espíritu que lo observa se enseñoree de su materia y de su espíritu, haciendo sólo aquello que el obsesor le sugiere.

Esta acción constante y dominadora del ser obsesor sobre el obsedido termina por ocasionar desórdenes de orden material que, a su vez, determinan la formación en los centros nerviosos de lesiones, que, con su extensión y propagación, son las generadoras de la locura.

Citaré aquí, como ejemplo, un caso en el que se prueba palpablemente la preponderancia que sobre el obsedido adquiere

el obsesor, y en el cual el resultado de la obsesión fué un filicidio.

Trátase de una señora, cuyo nombre no es del caso revelar, que poseía las facultades de audición y clarividencia, y que, fuertemente poseída de la verdad de sus videncias y de sus audiencias, no era capaz de un autoexamen que la llevara a apartar de sí los espíritus malvados que la rodeaban y de quienes era juguete. Pues bien, esta buena señora fué despertada cierta noche, según ella, por una aparición celeste de un ángel que le ordenaba enviar al cielo a su hijo, hermoso niño de 18 meses. Fascinada por tal aparición, presta oídos a semejante mandato, álzase de su lecho, va al en que reposa su hijo, lo rodea de rosas blancas, y en seguida toma un cuchillo y lo degüella...

Como este caso lamentable, podría dar a conocer algunos más que he conocido en mi práctica profesional, cuyos protagonistas se hallan recluídos en las vastas salas de manicomios y casas de salud, con el diagnóstico lapidario de "locos incurables".

TRASTORNOS DE LA CONCIENCIA Y DE LA PERSONALIDAD

Trastornos de la conciencia. — Los mismos tratados de medicina nos enseñan: "la locura es un infortunio que ella misma se ignora".

El hecho es exacto en la inmensa mayoría de los casos, pues, en efecto, los pacientes no cesan de percibir, de apropiarse y de entrelazar sus ideas y sensaciones, ignorando en absoluto su estado patológico.

Sin embargo, hay una cantidad de casos, diagnosticados como locura por los médicos, en los que existe conciencia de los actos ejecutados.

En esta categoría se catalogan todas las variedades de la obsesión (para el médico: videncias y alucinaciones conscientes).

Hay casos en que los médiums no guardan el recuerdo de lo que ha sucedido mientras perduró su trance; en cambio existen otros que son conscientes, que nada olvidan de lo sucedido en su trance; tienen la conciencia de que han sufrido un ataque (posesión, como lo denominan los espiritistas); pero muchos de éstos afirman que no recuerdan nada, por una especie de pudor o por no revelar cosas penosas.

Otro hecho debo señalar.

Entre los médicos se ha hecho opinión muy extendida de que son alienados todos aquellos pacientes que en sus ataques, sean éstos de fuerte agitación o de estupor, no ven nada, no oyen nada de lo que se habla en sus cercanías. Sin embargo, no es así.

Hay médiums de esta clase que aunque parecen ajenos a lo que sucede a su alrededor, retienen en su memoria todo cuanto ven y oyen, y una vez pasado su trance narran con precisión de detalles todo lo oído y visto, así como también los hay que son inconscientes por completo.

(Continuará).

DEL PERIODISMO

Por J. J. G. Bandera

Tres meses hace, con motivo de la inusitada y pública trascendencia alcanzada por el crimen de Vicente López, en una sesión mediantímica de nuestra Asociación, la médium L... en una comunicación predijo el desenlace actualmente conocido, o sea: **la no culpabilidad de "aquellos"** que la obscura vindicta popular sentara ya en el ignominioso banquillo de los acusados.

Una ojeada retrospectiva a los días en que, con criterio estrecho, ciertos diarios se ensañaban con algunos de los presuntos protagonistas del lamentable suceso, haciendo gala en sus destilachadas y groseras tramas de una amoralidad irritante; pone de manifiesto que la explotación de los más bajos instintos parecíera ser el plato favorito donde ozara el utilitarismo, exacerbando las taras morbosas de los espíritus y despertando en ellos una curiosidad malsana al contacto con las

lacras de la imperfección humana, que nadie debiera descubrir ante aquellos seres que las ignoran o que, no ignorándolas, pudieran olvidarlas; siendo muchos los que influenciados por esas crónicas, han sido arrastrados por la fuerza de la sugestión hacia el abismo del crimen, acumulando así en el camino de su existencia cargas costosas de levantar.

El periodismo, para ser tal, debe constituirse en escuela cívica en cuyas aulas se forje el carácter del pueblo, dirigiendo su desenvolvimiento social y moral, inspirándose en propósitos que marquen rumbos hacia el progreso general y no dar lugar a que se le censuren crímenes de lesa moral, cometidos a cada paso al ocuparse de manosear las ajenas reputaciones.

En cuanto a los doctos, cuyos peritajes e informes científicos han quedado desautorizados a raíz del esclarecimiento; sin rencores ni pasiones de ninguna especie, atento sólo al bien general, correspondería a las autoridades competentes averiguar si no acarrearán, al continuar en el ejercicio de sus funciones, perjuicios en otros procesos en que sean llamados a intervenir.

Justicia Divina: Leyes Humanas

Por Ramona Caldas

Uno de los más hermosos atributos de la Justicia Divina es el basado en la igualdad para todos los seres humanos.

Este atributo, mejor dicho, esta **ley natural**, es ingénita en todos los seres encarnados; todos la sienten en su Yo consciente, aunque en forma vaga e indefinida; por ella, luchan; por ella, algunos espíritus más evolucionados que la mayoría, sufren persecuciones y hasta dejan su existencia bregando por su implantación en la Tierra.

Es una aspiración ingénita, común a todos los humanos; todos deseamos **la igualdad**. Esta aspiración colectiva es la mejor prueba de que es una ley natural, y, por lo tanto, emanada de la Justicia Divina.

Mas, por si no fuera esto una prueba fehaciente de ello, la misma vida material, nos la da, en las dos fases principales de la existencia carnal: al nacer y al morir.

Podrá el ser humano nacer en un hogar rico o pobre; pero pobre o rico, nace en idéntica forma; su cuerpo es formado con la misma materia, sus órganos han de llenar las mismas funciones y su venida al mundo lo hace en igual forma: desnudos e incapaces hasta para alimentarse.

Al morir, sucede igual. Podrá morir de muerte natural o violenta, según sea su misión, en mullido lecho o en el medio de la calle; pero sus órganos materiales cesan de funcionar en igual forma, sus pulmones expirarán su último resto de aire de idéntica manera; su corazón, arrojará de sí las últimas gotas de sangre, paralizando su movimiento circulatorio, y ya la materia inerte, sin alma que la anime y dirija irá a una fosa común o a una sepultura monumental y lujosa; en uno o en otro lado, la materia seguirá la misma suerte: desintegración paulatina hasta su completa refundición en el plasma material.

Pues bien; siendo iguales en cuerpo y en alma, poseyendo todos los mismos derechos naturales, libre albedrío para obrar según su conciencia le dicte, ¿por qué tanta desigualdad entre seres que debían marchar en completa armonía? ¿Por qué teniendo todos el mismo origen: Dios, siendo por lo tanto, hermanos, se destrozan entre sí? ¿Por qué teniendo todos el mismo fin: su perfección absoluta, no la buscan unidos fraternalmente?

Dos causas son las que generan este estado de cosas en el mundo. Una, natural y justa, que emana de la Justicia Divina, que es una resultante del mal uso hecho por el espíritu encarnado de las facultades con que Dios lo creó, apartándose del camino por El trazado para su evolución. Otra, antinatural, de origen humano, creada por esos mismos espíritus encarnados que se apartaron del sendero recto, y que, por lo mismo, porque

se desviaron, han de desandar el mal camino hecho y volver a comenzar de nuevo su marcha hasta llegar a la perfección y con ella a la igualdad absoluta.

A ella forzosa, ineludiblemente, ha de llegar el ser humano. Mas para ello, ha de trabajar por sí mismo, sufriendo las desigualdades que creó con todas sus mortificantes y dolorosas consecuencias, padeciendo leyes injustas, hasta que por sí mismo las destruya; soportando humillaciones, porque él, en su soberbia, las hizo soportar a otros; sintiendo en carne propia hambre, dolor, puesto que hambre y dolor ha hecho sufrir a sus semejantes; siendo objeto de burlas y sarcasmos, ya que él burló y satirizó a otros; en fin, padecerá todas las miserias del mundo terrenal a que se haya hecho acreedor por su conducta equivocada en anteriores existencias.

Esta es la razón justa de las desigualdades que reinan en el mundo de la materia; éste el motivo de las leyes humanas injustas y opresoras; tal la génesis de todo el mal que padece el ser encarnado.

No es Dios, el autor de todo esto, como la mayor parte de los encarnados suponen, motejándolo de injusto y apostrofándolo en la desesperación que les causan sus penas.

No; Dios es justo de toda justicia. Tan justo es, que ni siquiera castiga a aquel de sus hijos que falta a sus leyes sabias y justas. Se limita a poner ante su vista la falta, dejando que el libre albedrío del infractor obre por sí mismo, mida la gravedad de la falta cometida y nazca en él el deseo de repararla. Y para esto no le fija plazo como la justicia humana. Le da todo el tiempo que crea necesario y le permita elegir la forma en que ha de repararla.

¿Qué leyes humanas existen que sean tan justas y tan sabias?

Por lo contrario: el ser humano, extraviado en el intrincado laberinto de su egoísmo y de sus pasiones materiales, es el autor de sus propias desventuras. Para satisfacer uno y otras estudió y creó leyes opresoras, fomentó desigualdades, generó sufrimientos morales y dolores materiales.

¿Qué extraño es, pues, que hoy sufra lo que ha hecho sufrir?

Es justo y lógico. Cada cual debe recoger lo que ha sembrado. Mal sembramos; forzosamente, mal hemos de cosechar.

No tenemos, pues, por qué quejarnos, ni tratar de injusto a Quien, en todos sus actos, es Justo y Bueno.

El nos creó, sencillos e ingenuos, buenos y sanos; nos dotó de todo lo necesario para el fin con que nos creó y nos indicó el camino que debíamos seguir. Nos dió inteligencia, para pensar y concebir; razón, para meditar si lo pensado era bueno o malo; voluntad y libre albedrío, para ejecutar lo pensado y razonado; cuerpo fluídico y cuerpo material necesarios a las funciones que debíamos llenar.

¿Qué hemos hecho con todo esto que El nos dió?

Echemos una ojeada a nuestra conciencia. Si lo hacemos con el firme deseo de conocerlo, ella nos hablará tan elocuentemente que nacerá en nosotros un sentimiento de regeneración que nos hará más buenos para nuestros semejantes, más justos en nuestros actos, más sencillos y sinceros en nuestras relaciones, más resignados con nuestros dolores, más tolerantes con la humanidad, desplazando de nuestra alma el egoísmo que la entenebrece y sujeta al tormento de la materia.

Entonces es cuando empezaremos a comprender, aunque débilmente, cuán grande, cuán bella y justa es la Justicia de Dios.

Al comenzar a comprenderla, nuestro espíritu se sentirá admirado ante su belleza y esplendor y esta admiración será el acicate que nos lleve a nuestro verdadero camino: El Progreso Infinito y la Perfección Absoluta.

La conciencia es el pulso de la razón, que late y nos advierte. — **Coleridge.**

* * *

Desdeñar y condenar por falso lo que no nos parece verosímil, es de una torpe fatuidad. — **Montaigne.**

* * *

Cerrad vuestros oídos al maldiciente. Demostradle tanto disgusto como podría sentir aquel de quien habla. — **San Juan Crisóstomo.**

* * *

Todo mal perjudica más a quien la comete que a quien lo sufre. — **Santo Tomás de Aquino.**

Asociación de Estudios Psicológicos Dios y Progreso
Su Asamblea Ordinaria Anual

Por Curioso

Con una concurrencia numerosa de socios tuvo lugar en nuestro salón social, el día 17 de diciembre del pasado año de 1926, la asamblea general ordinaria para que fueran convocados.

Poco después de la hora para la cual habían sido citados, hallábanse reunidos las dos terceras partes de los asociados activos, cifra con la que, una vez comprobada por secretaría que excedía con mucho a la necesaria para formar quórum legal, se inició la asamblea, la que debía considerar el Orden del Día preparado por la C. D. que era el que sigue:

1° Lectura del acta de la asamblea anterior y aprobación de la misma.

2° Lectura de la Memoria y Balance correspondientes al 25° ejercicio social.

3° Elección de vicepresidente, prosecretario, protesorero y tres vocales, en reemplazo de los que concluían su mandato.

4° Asuntos varios.

Constituída la asamblea, y ejerciendo su presidencia el titular, hermano Antonio Alvarez, se inicia ésta con la lectura del acta de la anterior asamblea, la que es aprobada sin observación alguna.

La Memoria de la labor realizada por la C. D. en el año transcurrido y el Balance correspondiente al mismo fueron escuchados con agrado y atención por los asambleístas, quienes premiaron la labor realizada y la honesta gestión de los intereses materiales de la asociación con la aprobación unánime y un aplauso para los miembros de la C. D.

Entróse luego a resolver el tercer asunto del Orden del Día: Nombramiento de miembros para ocupar las vacantes de la C. D. cuyos titulares cesaban en su mandato.

Antes de proceder a la elección, el presidente manifiesta a la asamblea que: como cuestión previa, debía resolver sobre la renuncia del secretario, la que le había sido presentada momentos antes por escrito; así como sobre la suya, que la fundamentaría verbalmente si la asamblea resolvía tratarlas de inmediato.

Luego de breve discusión y como se resolviera hacerlo así, dase lectura a la renuncia presentada por el hermano Amadeo Podestá, la que se basa en razones de índole privada que le impiden prestar la atención debida a los asuntos de secretaría.

A continuación el presidente funda verbalmente su renuncia. Para hacerlo manifiesta que lo hace ante una situación de hecho, como lo es el de hallarse al frente de una comisión directiva compuesta por once miembros, de los cuales sólo una mínima parte trabaja, habiendo la mayoría hecho en realidad abandono de sus puestos de labor, con lo que se producía el triste y doloroso caso de que ni siquiera podía reunirse la comisión para tratar los asuntos de interés para la sociedad, y cuando lo hacía era en minoría, después de varias citaciones, y en esas reuniones como es natural, sólo podía tratarse asuntos de mero trámite o de conservación del acerbo social.

Oídas las razones en que estaban fundadas las renuncias, varios de los asambleístas pidieron fueran retiradas las renuncias, aduciéndose para ello que como había de elegirse nuevos miembros para integrarla, era lógico esperar que desaparecerían los motivos por los cuales el presidente renunciaba.

Ante tal argumentación el presidente manifiesta que retiraría su renuncia verbal, siempre que los nuevos miembros a elegir se comprometieran a ocupar sus puestos con el firme propósito de trabajar por el progreso de nuestra querida asociación.

Por su parte, el secretario expone que él no retiraba su renuncia, puesto que como lo habían escuchado, ésta se fundaba en razones de índole personal y privada, por lo que rogaba le fuera aceptada en carácter de indeclinable, tanto para ese como para cualquier otro puesto en la comisión con que la asamblea quisiera honrarlo.

Escuchadas tales manifestaciones, le fué aceptada la renuncia y la asamblea

procedió a elegir, por votación nominal, y para ocupar los cargos vacantes, a los siguientes hermanos, que obtuvieron la mayoría de sufragios:

Para vicepresidente: Pedro Carrega; Secretario: Andrés Navarro; Prosecretario: Juan G. Bandera; Protesorero: Salvador Prieto; Vocales 1°, 2° y 3°, respectivamente: Armando Bonacosa, Angel Bandera y Ramón Alvarez Rivas.

Como la presidencia manifestara que era conveniente que la Asamblea designara una comisión revisora de cuentas, ésta procedió a designarla, eligiendo para dichos puestos los asociados Luis Norero y Alvaro Canella.

Terminado este asunto, pasóse a los "Asuntos varios". Sólo fué presentado uno: "Celebración de Sesiones durante el período de vacaciones".

Puesto en consideración, luego de un cambio de opiniones, se resolvió que solamente se celebren durante este período sesiones de estudio, fijándose para ello los días 1° y 3° viernes de cada mes.

Como ninguno de los asistentes a la asamblea propusiera nuevos asuntos, la presidencia dió por terminado el acto, a una hora bastante avanzada de la noche.

De acuerdo, pues, con lo resuelto en esta asamblea la Comisión Directiva que ha de regir los destinos de nuestra querida Asociación durante el período de 1927, está compuesta por los hermanos siguientes:

Presidente: Antonio Alvarez
Vicepresidente: Pedro Carrega
Secretario: Andrés Navarro
Prosecretario: Juan G. Bandera
Tesorero: Teodoro Rodríguez
Protesorero: Salvador Prieto
Vocal 1°: Armando Bonacosa
Vocal 2°: Angel Bandera
Vocal 3°: Ramón Alvarez Rivas
Vocal 4°: Alejandro Barroero
Vocal 5°: Ramón Varela
Revisor de cuentas: Luis Norero
Revisor de cuentas: Alvaro Canella

¡Que Dios ilumine sus espíritus para que la obra que deben emprender sea benéfica para la humanidad, tanto visible como invisible!

Una Lección que Debemos Aprovechar

Por A. G.

Hubiera deseado, con toda la sinceridad de mi alma, no tener que escribir este artículo, y mucho menos que él apareciera en la revista de nuestra querida Asociación; pero, la fuerza de las circunstancias quiere que no sea así.

Confieso que me es particularmente desagradable; pero de lo que me voy a ocupar en él interesa a todos, en general, y ante el interés general, colectivo, de adeptos y profanos, el sentimiento y modo de pensar individual deben desaparecer.

Hecha esta salvedad, entro en materia, pidiendo a quien me lea no vea en estas líneas un deseo malsano o una intención aviesa. No; lejos de mi ánimo tal cosa. Sólo busco la lección que a todos nos interesa aprender, para que en otra ocasión no nos dejemos embaucar y fomentemos, con nuestro entusiasmo y buena fe, las audacias de seres mistificadores, que toman nuestro ideal para la consecución de fines inconfesados.

Con lo que dejo expuesto, quiere decir que voy a ocuparme del "caso" del titulado Profesor Neumayer.

Haré un poco de historia.

Este buen señor llegó a nuestras playas, en los primeros días del mes de diciembre del año último, precedido de una fama que no sé si será real en el país de su origen, aunque me supongo que no ha de serlo, cuando nada he visto ni leído, a su respecto, en la prensa de aquel país, ni profana ni adepta.

Sólo sé, y esto porque lo he leído en "Crítica" de esta ciudad, que se ocupó de él el diario "A Manhã", de Río de Janeiro. La circulación de este rotativo no es muy grande que digamos y sus opiniones no cuentan gran cosa en el vecino país, que posee periódicos de importancia y seriedad indiscutibles, tales como

"O Paiz", "Jornal do Brazil", Jornal do Commercio" y algún otro que escapa a mi memoria, que son verdaderos órganos de opinión.

Por lo que hace a la prensa del ideal, que es numerosa e importante, tampoco, ni anteriormente ni ahora, que yo sepa, se ocupaba o se ocupó de él.

En la redacción de nuestra revista se reciben las más importantes publicaciones de aquel país, tanto espiritistas como teosóficas. Llegan periódicamente, de las primeras, "Reformador", órgano oficial de la Federación Espiritista del Brasil; "Boletín Oficial de la Federación Espirita de Río Grande del Sur", "Pharol" y muchas más, y de las segundas "O Pensamento", "O Teosophista", "O Astro", etc., etc.

Curioso, como soy por temperamento, no dejo de leerlas. Sé, por esto mismo, que el movimiento espiritualista en Brasil es muy grande, y que tanto el Espiritismo como la Teosofía tienen muchos adeptos. Su prensa es muy leída y muy apreciada. En ella se refleja fielmente todo lo que a la idea se refiere o tiene atingencia con ella.

No hay un acontecimiento notable que escape a su conocimiento; no surge un médium cuyas facultades sean buenas, o fuera de lo común, que no se halle un comentario a su obra, comentario que muchas veces, y quizá debido al temperamento cálido de aquel país, es exagerado y ditirámbico.

Pues bien, no recuerdo haber leído, en esa prensa nada con respecto al profesor Neumayer, ni sobre sus facultades, ni aún sobre la "Casa de Caridad y Temperancia", que se dice funciona en Río de Janeiro.

Para mí, acostumbrado por la experiencia, la dolorosa experiencia que es la gran maestra en la Vida, a mirar fríamente todas las cosas de este mundo, a analizarlas, a someterlas al tamiz de mi razón, la llegada del profesor Neumayer no me conmovió; ni siquiera hizo nacer en mí el curioso deseo de conocerlo; es más, he de confesarlo, la recibí con una cierta desconfianza.

Mi espíritu se rebelaba a aceptar como ciertas esas facultades sorprendentes y sobrenaturales que nos enumeraba "Crítica". Era para mí un motivo de desconfianza esa exagerada "mise en scéne" con que se le rodeaba y la propaganda exagerada que en su rededor se hacía.

Un poco mis ocupaciones; otro poco mi salud, hicieron que no concurriera a sus primeras conferencias, razón por la cual no fué dado avalorar cuáles eran sus conocimientos ni cuáles sus facultades.

Supe, leyendo, que Neumayer, venía auspiciado por la Sociedad Teosófica del Brasil, quien lo recomendaba a la rama argentina de la Estrella de Oriente; me enteré que la Confederación Espiritista Argentina auspiciaba sus conferencias, una de las cuales fué pronunciada en "Constancia", la decana de nuestras instituciones, y supe también que Neumayer se había comprometido con "Crítica" a **curar a la señora Orfilia Rico.**

Si bien los dos primeros hechos pudieron acallar un algo mis desconfianzas — pues aunque no esté de acuerdo con los teósofos en sus especulaciones filosóficas, ni con la Confederación Espiritista, por razones de ética moral, no por eso dejo de reconocer que tanto en una como en otra hay hermanos sinceros, incapaces de prohijar o auspiciar una mistificación, y en muchos casos a ellas se ha debido el descubrimiento de supercherías y fraudes, muy bien urdidos para medrar a expensas de los respectivos ideales; — en cambio, el tercero, la curación de la señora Orfilia Rico, hizo que me afirmara más en mi convicción de que el Profesor Neumayer no era lo que se decía; no podía serlo.

¿Razón de ello?

Recordaba mis lecturas del maestro Allan Kardec. Recordaba, también, que sólo hubo un espíritu encarnado en la tierra, espíritu excelso, dotado de las facultades necesarias para decirle a doña Orfilia Rico: "¡Levántate y anda!" Me atenaceaba mi memoria el recuerdo de los grandes taumaturgos que en el mundo han sido, y que curas milagrosas — por decirlo vulgarmente — han hecho, sin desplantes ni inmodestias, con la vida que se nos relataba de este señor, y en esta comparación hallaba la prueba necesaria mi espíritu para no aceptar la pretendida mediumnidad curativa de Neumayer.

Es más, llegué a esta conclusión: "En la Argentina, en nuestros modestos centros espiritistas, existen médiums de facultad curativa capaces de hacer curas;

pero curas de verdad, sin tanta alharaca ni tanta bullanga".

Personalmente, conozco varios. Todos ellos son humildes, modestos, viven con su trabajo personal, y consideran como un agravio que se atribuya a ellos tales curaciones. Saben que es una facultad que Dios les ha prestado y ni hacen alarde ni pretenden valerse de ella para allegar fondos que les hagan más cómoda la vida material o para supuestas fundaciones de carácter benéfico.

Vi por primera vez a Neumayer en la Unione e Benevolenza, en la fiesta que organizó esta Asociación a beneficio del Taller de Costura. Para el martes siguiente tenía anunciada una conferencia en nuestro salón social. De antemano, había formado el propósito de no concurrir a ella, pues lo consideraba como un "bluff", a pesar de que mis hermanos se hallaban entusiasmados y me decían que era un "portento".

Un incidente nimio, ocurrido en la Benevolenza con motivo de sacar una fotografía, y la afirmación rotunda hecha por Neumayer ante el público de que "él curaría a doña Orfilia", así como el anuncio del tema que iba a desarrollar en la anunciada conferencia, hicieron que variara de propósito y me decidieron a concurrir a escucharlo.

¡Qué desencanto sufrí! Creí que iba a escuchar una erudita disertación sobre nuestra filosofía y ¿qué oímos?

Cosas para nosotros olvidadas de puro sabidas y en cuanto a la anécdota con que matizó su peroración, es archiconocidísima y se halla mejor relatada por el Conde de Aksakoff en su célebre obra "Animismo y Espiritismo". Es más: en ella hallarán los nombres de los protagonistas y el lugar de la tierra dónde sucedió y el museo en que están archivadas esas fotografías.

Resultado: No creía en sus facultades psíquicas curativas; después de la conferencia, no creí en su erudición.

Cualquiera de los hermanos asociados, sin ser de los más estudiosos, hubiera hecho mejor papel ante el numeroso auditorio que se congregó para escucharlo, como lo prueban las dos improvisaciones de los hermanos Carrega y Alvarez, que se vieron en la necesidad de hacerlas para contentar a medias al público, desilusionado y descontento.

No quise saber más nada de Neumayer. Para mí, era un mistificador. Claro que guardé para mí esa convicción, la que sólo manifesté a mis familiares y algunos hermanos de mi particular estima.

De cuando en cuando alguien me hablaba de él; escuchaba lo que me decían con suma atención, anhelando una prueba, una sola, que hiciera mudar mi opinión, contraria a Neumayer.

No sólo no la hallé, sino que, por el contrario, encontré más pruebas de su sofisticación.

Dió la primera voz de alarma "Crítica", en su número del 7 del corriente enero. En su comentario, dicho diario, — que había sido uno de los portavoces de Neumayer, — llamaba la atención sobre el hecho de que doña Orfilia Rico no sólo no había sido curada, sino que se hallaba en igual estado que antes.

Vino luego un reportaje en el órgano oficial de la Federación Espiritista Argentina, en el cual el señor Neumayer se atribuye curaciones en este país, dando los nombres de los enfermos curados. Como en este reportaje se aludía a nuestra sociedad, nuestro director se vió en la necesidad de pedir a "La Unión" un pequeño espacio en sus columnas, espacio que nos fué cedido gentilmente para publicar el comunicado siguiente:

Buenos Aires, 27 Diciembre de 1926. Señor Francisco Molina, Director del periódico LA UNION. Capital. De nuestra consideración y respeto:

Esta es para hacer presente mi disconformidad como Director de la Revista "El Espiritismo", miembro de la comisión directiva de la sociedad "Dios y Progreso", sobre el Señor Máximus Neumayer.

1º. Porque se adjudica curas que no ha realizado.

2º. Porque sobre Espiritismo no ha dicho nada nuevo ni Científico.

3º. Que no por haberle prestado nuestro salón, quiere decir que nos adherimos y patrocinamos sus prácticas, pues creemos que todas aquellas personas que vienen acompañadas de gran campanillco de propaganda se debería comprobar práctica y científicamente su poder medianímico, antes de aceptar los hechos.

4º. Que el Señor Neumayer se ha negado a aceptar controversias con los médicos probando así que no tiene una base firme para sostener sus pretendidas curas.

Sin más tiene el placer de saludarlo su colega y amigo — **Angel Lozano.**

Voy a dar a conocer el por qué de este comunicado de nuestro director.

Entre los enfermos curados por el señor Neumayer, según el reportaje de "La Idea", se da el nombre de una paciente que nos es particular y personalmente conocida y apreciada: la señora I. D. de B.

Pues bien, a esta señora **no la curó** Neumayer. Sufría desde hacía tiempo de reumatismo poliarticular agudo. Después de haber estado en tratamiento con diez médicos, sin que ninguno la aliviara, se puso en tratamiento con un joven médico, que es toda una promesa para el porvenir por su ciencia y conocimientos, quien luego de un acertado plan curativo logró que abandonara las muletas que usaba para trasladarse de un lado a otro, pudiendo hoy hacerlo sin ayuda alguna y con la mínima molestia que le produce una anquilosis de las extremidades inferiores, molestia que poco a poco va desapareciendo con un tratamiento de masajes prescriptos por el mismo médico.

Neumayer se atribuye esta curación porque señora de B., sugestionada con la propaganda, ocurrió a Neumayer en la esperanza de que éste, con su "poder psíquico" hiciera desaparecer la molestia que le producía su anquilosis.

Como tal cosa no ha sucedido, la señora de B. ha vuelto a los masajes. Esto que afirmo está dispuesta a declararlo la propia enferma.

El segundo punto del comunicado han podido comprobarlo todos los que asistieron a la conferencia dada en el salón de nuestra sociedad.

En cuanto al tercero obedece a que se quiere hacer creer que nuestra Asociación patrocinó a Neumayer.

Nuestra Asociación tiene por norma no patrocinar otras conferencias que las que ella organiza, sean éstas dadas por sus asociados o bien por personas que han dado pruebas verdaderas de estudio y preparación científica o filosófica, que pudieran llevar un conocimiento más a sus asociados y a los concurrentes a sus conferencias. Sólo en estos casos patrocina a los conferencistas, prestándoles todo su apoyo moral para su mejor desempeño.

En el caso de Neumayer no podía ser así. Nos fué solicitado el salón en préstamo para que este señor diera una conferencia. La C. D., procediendo como siempre se ha hecho con todo aquél que lo ha solicitado, espiritista, teósofo, o de cualquier otra idea, lo ha prestado con la sola y única condición que se impone a todos: moralidad, cultura y respeto en el conferencistas para todos y hacia todos.

De esto a patrocinar un acto, hay muchísima distancia. Neumayer habrá estado patrocinado por la Sociedad Teosófica, por la Confederación Espiritista Argentina, por quien a nosotros no nos importa ni nos incumbe; pero nunca, entiéndase bien, **nunca** por la Asociación de Estudios Psicológicos Dios y Progreso.

Por lo que hace al cuarto enunciado de nuestro director; hemos de decirlo claro y franco: Neumayer se ha negado a controvertir con los hombres de ciencia de este país, poniendo a prueba sus facultades psíquicas curativas.

Al hacer esto ha demostrado que no posee tales facultades, pues si las tuviera se sometería, de buen grado, a los experimentos que aquéllos le propusieran, como lo hacen en Europa y Norte América médiums probados y tan conocidos universalmente como M. Pascal Fortuny, en Francia; Mrs. Margery, en Estados Unidos; Taylor, en Inglaterra y muchos más que ahora no recuerdo.

Voy a decir más; en este país la ciencia médica posee verdaderos y sabios médicos psicólogos, tales como Scarano, Rebaudi, Caballero, Acuña, Bard, que con sus estudios darían mayor notoriedad a Neumayer si éste se hubiera sometido a la experimentación.

Muchos de ellos han realizado curaciones sorprendentes combinando en bien de sus pacientes el tratamiento terapéutico con el psicológico, curaciones que han llamado la atención en los centros científicos de Europa y Norte América, donde se siguen con interés sus trabajos científicos.

¿Cuál es la razón que puede alegar Neumayer para rehusar una controversia?

No la veo. Si verdaderamente tiene esas facultades que dice poseer, nada tiene que perder con una comprobación científica; por el contrario tiene mucho que ganar.

Hasta aquí en lo que se refiere al comunicado publicado en "La Unión", por nuestro director, comunicado que a los pocos días fué seguido por una publicación hecha en "Crítica" por el secretario

de la sección argentina de la Sociedad Teosófica, señor Arturo Montesano Delchi, en la cual se levanta el velo que nos descubre la personalidad moral de Máximus Neumayer.

Luego de algunas consideraciones que no creo del caso reproducir, el señor Montesano Delchi, dice en su comunicado:

"A principios de diciembre pasado recibí, en mi carácter de Secretario de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica, este telegrama:

"Sociedad Teosófica, Sarmiento: Teósofo profesor Neumayer, notable psicólogo, embarca Cap Polonio ésa. Realizará conferencias. Ruego recibirlo cordialmente. — Secretario Sociedad Teosófica de Río de Janeiro".

Aunque este telegrama me sorprendió, pues no venía dirigido a mi casa particular como era costumbre, concurrí al puerto para recibir al profesor Neumayer.

Durante unos días, se mostró muy reservado hasta que, un hecho, vino a esclarecer mis sospechas.

Un día me dijo que sufría de una hernia. Para probarlo le aconsejé recurriera a los servicios profesionales de un médico. Aceptó. Lo llevé entonces al consultorio del doctor Ruiz Moreno, quien lo atendió.

¡Vean lo cómico del caso! ¡Este profesor que cura astralmente las hernias ajenas se hizo operar la propia!

En antecedentes de todo esto enteré al secretario de la sección uruguaya, quien escribió a la sección brasileña, preguntando acerca de Neumayer.

He aquí los datos requeridos, cuya confirmación tengo además en otra carta de igual tenor que obra en mi poder.

"Río de Janeiro, 17|12|1926.—Mi caro hermano F. Díaz Falp. (Secretario de la Asociación Teosófica del Uruguay).—Con gran sorpresa leí vuestra carta del 5 de diciembre ppdo. comunicándome haber recibido un telegrama avisando del viaje del Profesor Neumayer a esa ciudad. El telegrama es falso. No fué pasado por mí, ni con mi autorización. Ningún motivo tenía para comunicarle el arribo del señor Neumayer, quien además ya no pertenece a la Sociedad Teosófica del Brasil. Ruego quieran mandarme copia del telegrama a fin de valorar por sus términos la gravedad del crimen de quien falsificó mi nombre a fin de proceder contra el falsario. Nada tiene, pues, que agradecerme por el aviso que no le trasmití. No pasa de ser una artimaña de un traficante. No sé quién puede ser. Parece que se trata de persona interesada en el éxito del viaje del Prof. Neumayer. Yo desenmascararé al falsario. Les ruego hacer el obsequio de dar a conocer esta carta al Dr. Neumayer. Con cordial estima, hermano y amigo — **R. P. Seidl** (Secretario de la Asociación Teosófica Brasileña - General de la Nación y Director de la Escuela del Estado Mayor de Río)".

En vista de lo declarado, dirigí al señor Neumayer esta carta:

"30 diciembre de 1926. — Sr. M. Neumayer. Buenos Aires. — Muy señor mío: Al contestar su atenta 21 actual, debo decirle que recibí del hermano P. Seidl la carta cuya copia le incluyo.

"Vemos, pues, que el cable recibido invocando el nombre del Secretario de la S. Teosófica Brasileña es falso y esto cambia radicalmente nuestra actitud hacia Vd., porque no podemos acompañar a quien se vale de medios ilícitos para sus fines personales. Ni los teósofos, ni los masones pueden usar procedimientos reñidos con su ética, que les impele a ser justos y rectos en sus acciones. Ambos son cultores de la verdad y de la rectitud; y más aún el segundo, ligado por sagrados juramentos, que le exigen entre otras cosas amar la verdad y aborrecer la mentira. Vd., que invoca su cualidad de teósofo y de masón, tiene las obligaciones morales de ambos. Sentimos no acompañarlo por su equivocado proceder. Es mi deber insinuarle también que la Masonería de este país, no lo apoyará en su propaganda. Saluda a Vd. — **El Secretario Nacional**".

Nada más tengo que agregar a lo expuesto. Creo que será suficiente para desenmascarar a quien pretendió sorprender la buena fe de todos.

Esta comunicación del secretario de la Sociedad Teosófica, transcribiendo las notas cambiadas con la hermana de Río de Janeiro, son lapidarias para Neumayer. En ellas se prueba hasta la evidencia que es un falsario, que no ha vacilado en usar el nombre de entidades serias y respetables para estafar a la humanidad, como según parece ha pretendido hacerlo en Mendoza, según lo informa el siguiente

telegrama del corresponsal de "Crítica", de fecha 14 del corriente:

"Mendoza, 14. — A raíz de algunas publicaciones aparecidas en la capital federal y en esta provincia, varias personas afiliadas a las logias masónicas de ésta solicitaron al Dr. Neumayer la suspensión de la conferencia que éste había anunciado para anoche en el teatro Independencia, a fin de evitar posibles incidentes. Con tal motivo, el Dr. Neumayer resolvió partir ayer para Buenos Aires, y cuando el tren en que viajaba se hallaba en General Gutiérrez, fué detenido por la policía, en virtud de las denuncias recibidas por la Dirección General de Salubridad sobre ejercicio ilegal de la medicina. Traído a esta capital, Neumayer compareció ante el jefe de policía, señor Evans, quien después de breves instantes decretó su libertad.

El doctor Neumayer se ausentará mañana para ésa.

Con motivo de esta incidencia entrevistamos al director de Salubridad, Dr. Juan Antonio Orfila, quien me manifestó que la Dirección de Salubridad no había tomado ninguna medida contra Neumayer, el cual solicitó permiso para dar la conferencia que tenía anunciada, pero que, como se advirtiera que media hora antes de dar su disertación, Neumayer se dirigiera a la estación del ferrocarril Pacífico, embarcándose en el tren que salió anoche para Buenos Aires, él coadyuvó en su carácter de funcionario público con las autoridades policiales a la detención de aquél en la estación Gutiérrez, secuestrándosele parte del producto de las entradas vendidas para la conferencia de referencia. El doctor Orfila agregó que la Dirección de Salubridad no ha entrado a averiguar de quién se trata, y que esta misión compete a la policía, la cual se encargará de hacer las averiguaciones pertinentes.

Frente al teatro Independencia, anoche, se había reunido gran cantidad de personas, entre las cuales figuraban numerosos enfermos ávidos de escuchar la conferencia anunciada, no atinando nadie a explicarse lo que había sucedido.

Se cree que el doctor Neumayer estaba en combinación con un mozo del hotel para cobrar dinero a los enfermos, y aun se le ha llegado a acusar de haber aceptado ofrecimientos de mil y quinientos pesos para salir a curar enfermos a varios puntos de la provincia. También se le acusa de haber recibido cuatrocientos pesos por dar una conferencia en la Sociedad Masónica y en casa del señor Torregrosa. Y por último, se dice que ante los empleados del ferrocarril del Pacífico hizo una demostración con un paralítico, el que después resultó no ser tal".

No sigo más. Mi pluma se resiste a ello. Con lo transcripto basta y sobra, y lo que se escribiera sería inútil. Sólo agregaré, y esto para aquellos hermanos que aún creen en los pretendidos poderes psíquicos de Neumayer y en la posible curación de doña Orfilia Rico, que esta señora padece de una afección incurable para la medicina, de cualquier clase que ésta sea.

La cura psicológica de Neumayer es imposible. Según él, la curación tenía por base la autosugestión a distancia. Aquellos que hemos leído algo de esto, sabemos que la autosugestión tiene que ser hecha con presencia del paciente y sólo cura afecciones del espíritu, obsesado en la creencia de enfermedades más imaginarias que reales, y acompañada algunas veces con pases magnéticos y medicación apropiada para fortalecer los órganos debilitados, más que por la enfermedad, por los fluídos perturbadores del obsesor.

Pero una enfermedad como la de la señora Rico, enfermedad pura y exclusivamente de la materia, no puede ser curada por ningún magnetólogo, psicólogo o terapeuta.

Sólo Jesús, si estuviera en la Tierra, pudiera hacer con ella lo que ejecutó con Lázaro, cuando le dijo: "¡Lázaro, levántate y anda!" Y, nótese bien, Jesús cuando esto hizo, con todo su poder medianímico, tenía ante sí el cuerpo de Lázaro.

Termino. La lección de Neumayer ha sido dolorosa. Espero que nos sea provechosa para todos y que cuando vuelva a presentarse otro caso parecido, seamos más cautos y menos crédulos y antes de aceptar como acto de fe todo lo que se nos diga, meditemos, razonemos, recordemos lo leído y estudiado en los libros de los maestros para evitar estas mistificaciones que tanto perjudican al Espiritismo y tanto ponen en ridículo a los espiritistas.

Recordemos siempre que nuestra filosofía está basada en la Razón y la Lógi-

ca, y que todo aquello que no tenga tal fundamento debe ser rechazado.

No nos fiemos de las apariencias ni de las palabras sonoras; busquemos los hechos. Estos siempre perduran; aquéllas las lleva el viento.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

En la Ciudad de Bolívar (Venezuela), según nota que tenemos a la vista, fundóse una nueva entidad que lleva por nombre Sociedad Espiritista de Ciudad Bolívar, la que eligió para su gobierno una comisión presidida por el hermano Isaac Ricaurte y compuesta por once miembros.

Agradecemos los saludos de la sociedad hermana y le auguramos éxito en los trabajos que emprendan.

Mucho apasiona a los investigadores europeos el ectoplasma (materialización de espíritus) y mucho se discute sobre cómo se realiza este fenómeno. Unos, los más, afirman que el ectoplasma se condensa en el organismo del médium, mientras otros, los menos, formulan serias reservas sobre esta condensación. Uno de estos, M. Charles Lancelin, en la página 27 de su obra "La evocación de los muertos" da una descripción interesantísima de cómo se forma la materialización de los espíritus, que supongo será leída con interés. Hela aquí:

"Algunos hombres de ciencia — de alta ciencia — han tenido ocasión de controlar el ectoplasma. Aun cuando la teoría pura no se contraría, porque la substancia del fantasma, en lugar de formarse exteriormente al médium por condensación de los vapores fluídicos que él emana, puede también formarse en el interior de su organismo y ser emanada después de su constitución completa; pero, en cuanto a mí, jamás he visto ectoplasma surgir del médium. Al contrario, siempre que he podido constatar la formación de Entidades — y he visto muchas y muchas veces producirse el fenómeno con Eusapia Paladino, Miller y varios otros— siempre, invariablemente, el fenómeno sigue esta marcha: un pequeño filamento de vapor claro, azulado, ligeramente brillante, sale del busto del médium; ese filamento vaporoso crece en volumen y en luminosidad, formando cerca del sujeto, como una nube blanquecina, ligeramente azul, bastante luminosa para ser vista distintamente en el ambiente, por momentos estriada, con brillos rápidos, más luminosos que el resto y que parecen recorrerlo. Si la emanación fluídica del médium continúa, esa nube — muy ligera — toma, lentamente, estatura humana, cuya parte superior tiene mayor brillo que lo demás, fundiéndose la base en la obscuridad. Poco a poco, lentamente, se ven dos puntos luminosos que se afirman en la parte alta de la forma y que resultan dos ojos brillantes, alrededor de los cuales se modela el resto de la cara. Después, el busto, con los brazos, se desprende a su turno, menos luminoso que la cabeza. En fin, la parte baja de la aparición se deja ver, perdida en una especie de ropaje fluídico más obscuro. El fantasma habla, algunas veces, antes de su condensación completa; pero, generalmente después; se mueve horizontalmente resbalando sobre el parquet más que caminando. Tal es la forma común de formación de fantasmas que he tenido bajo mi vista. Mi convicción es absoluta en cuanto a la objetividad del fantasma mismo y mi reserva sólo recae sobre la realidad de condensación del ectoplasma en el organismo del médium".

Como se deduce de las observaciones de M. Lancellin, el fantasma para materializarse utiliza los fluídos materiales del médium; pero no el organismo material de éste, el cual queda inerte mientras está en trance, y al desmaterializarse, deja los fluídos materiales que usó paulatinamente; pero no se condensa en la materia, que no ha usado para producir el fenómeno, como lo afirman la mayoría de los investigadores.

El célebre hombre de ciencia inglés Walter Kilner, miembro del Real Colegio

de Física de Londres, ha llegado después de minuciosos estudios a hacer visible fácilmente el "aura humana" (periespíritu).

En su obra "The Human Atmosphere" expone los resultados de sus experimentos, que todos pueden efectuar, pues el procedimiento es sencillo.

Basta colocar al sujeto en la penumbra delante de un fondo negro y mirarlo a través de una caja de vidrio muy chata, llena de una solución alcohólica de "decianina" (derivado del alquitrán). Se ve, entonces, alrededor del cuerpo del sujeto una niebla ligera y luminosa, normalmente ovoide, variable según la edad, el sexo, el estado de salud y las facultades mentales del sujeto. Kilner, distingue en esta aura tres zonas: doble etérico; aura interna; y aura externa. La primera obscura y de espesor de cerca de medio centímetro; la segunda densa y de espesor de tres a ocho milímetros y estriada, perpendicularmente al cuerpo; la tercera se esfuma en el espacio sin contornos definidos.

La concentración del pensamiento sobre una parte del cuerpo hace aparecer una mancha luminosa; las enfermedades producen manchas obscuras, depresiones, lagunas, rayos variablemente coloreados van, de continuo, de un punto a otro del aura o hacia el exterior atraídos por otras auras, etc.

La electricidad estática hace momentáneamente desaparecer las auras. Algunos agentes químicos — ingeridos por el sujeto, — cambian la coloración. La "decianina" parece que tiene por objeto el disminuir la distancia focal del ojo y de hacerlo sensible para las ondas de corta longitud.

En Bagé (Río Grande del Sur, Brasil) comenzó a publicarse un nuevo órgano de propaganda espírita, que lleva por título "Tribuna Espírita" y será dirigida por el hermano Juan Cortés Severo.

Copiamos de "Revue Spirite" el siguiente hecho que ella, a su vez transcribe del "Daily Express" de Londres y que es una prueba de la solidaridad que existe entre la vida material y la espiritual.

"Frecuentaba la escuela artística de Heatherley (Londres) una señorita que poseía felices dotes para la pintura. El director de la escuela comenzó su retrato, y aún no terminada la obra murió la señorita. El retrato, una vez concluído se le colocó en el mismo marco en que eran colocados los de los fallecidos de la guerra, marco que no gustaba a la alumna, quien en una ocasión manifestó su aversión hacia él con la siguiente frase: "No me gusta. No me agradaría que mi retrato fuera puesto en un marco tan fúnebre". El director no recordó este incidente al ordenar que el retrato se colocara en tal marco, y al siguiente día de colocado se halló el "marco fúnebre" en su sitio y el retrato en el suelo. Volvió a colocarse la pintura en el marco, y nuevamente al día siguiente, el retrato fué hallado en el suelo. Alguien recordó entonces las manifestaciones hechas en vida por la retratada, pero el director de la Academia no le prestó mayor atención, ordenando por tercera vez se colocara en el marco. Nuevamente fué hallado el retrato en el suelo y el marco colgado en su sitio. En vista de esto, se le cambió de marco y este sólo hecho fué lo suficiente para que el retrato no se desprendiera más del sitio en que se le había colocado.

Por comunicaciones que tenemos a la vista, nuestro buen amigo y colaborador hermano Angel Aguarod, ha dejado la presidencia de la Federación Espírita del Estado de Río Grande del Sur, para la que de nuevo era el candidato a ser reelegido.

Su decisión obedece, más que nada, a procurarse un algo más de descanso para su materia, cansada por la brega de una larga existencia dedicada al sostenimiento de su hogar con su trabajo personal, al propio tiempo que su espíritu laboraba entusiasta y tesoneramente en la propagación de nuestro querido ideal.

Ambas tareas, realizadas simultáneamente y a toda conciencia, han llevado, como es natural, a su materia al cansancio físico, que, si no lo postra, necesita ser reparado para continuar su obra espiritual de la que aún esperamos buenos sazonados frutos sus admiradores y discípulos.

La Sociedad Auxilio Fraternal de Señoritas Espiritistas de Pelotas (Brasil), nos comunica que en su última asamblea

ha sido electa la comisión que ha de gobernar sus destinos durante el período 1927-28, la que está integrada por veinte señoras, presididas por la hermana Eulina Bento López, y actuando como secretaria la señora Carmen Luz Falcao. Como presidenta honoraria la asamblea eligió a la señora Virginia Taveira Froes. Asimismo designó a la hermana presidenta como directora de las clases que se dictan en esta sociedad, y profesora para las mismas a la vocal Tomasa Ribeiro Ward.

Al agradecer a estas buenas hermanas la gentileza que han tenido para con nosotros al enviarnos sus saludos, los retribuímos con placer y les auguramos una era de grandes progresos para su benemérita labor.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" de Roma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación)

"—No—me responde. — Hace casi un año que pertenezco al San Antonio.

"—¿Y qué tiene que hacer Palica en el hospital de San Antonio cuando él es director del San Juan?

"—Palica no es más director del hospital de San Juan — responde el doctor M... — Ha sido transferido al San Antonio y hace cuatro días que, para mi desgracia, ha tomado posesión de su nuevo destino.

"Me fuí reflexionando en la pequeña sesión de la noche precedente, y me hallé envuelto en una serie de elementos contradictorios en apariencia, o sean:

"1.º — La aparente comunicación de un ser viviente.

"2.º — Con un representante del doctor Palica poseedor de un humor alegre y jovial; cuando el doctor Palica era todo lo contrario: esto es cariñoso, atentísimo y serio.

"3.º — Mi ignorancia sobre el cambio de residencia de Palica, cosa que no habría podido, ni por lo más remoto, suponer. Más; yo estaba persuadido que residía en el San Juan, porque lo había saludado allí cinco días antes y ningún indicio indicaba una transferencia del cual él mismo estaba muy lejos de sospechar.

"4.º — La determinación de la forma cómo y, dónde yo había de esclarecer las cosas; esto es, merced a la intervención de un tercero, solamente conocido de vista por mí, en quien yo no pensaba seguramente ni poco ni mucho, y al que mi esposa no conocía ni de nombre.

"5.º—Las premoniciones cumplidas con toda exactitud: a) en la indicación del día: mañana; b), en las horas: por la mañana; c) en la persona: el doctor M...; d) en la substancia de las noticias que se me habían dado.

"A la mañana subsiguiente no dejé de concurrir al hospital de San Antonio, donde hallé a Palica, ocupado activamente en las innovaciones que consideraba indispensables para la mejor organización de los servicios hospitalarios. En seguida me explicó con todo énfasis el porqué del cambio repentino de residencia, en el cual no había pensado nunca. Comencé una conversación dirigida a investigar lo que yo quería; pero no pude sorprender ni una sílaba siquiera con referencia a lo que deseaba saber. Unicamente supe que la noche de la extraña comunicación, el doctor Palica había concurrido al teatro, cosa que no dejaba de hacer comúnmente.

"No hubo evocación. El doctrinal espírita enseña que el espíritu de un vivo puede presentarse en sus momentos de libertad sin ser evocado, movido solamente por una corriente de simpatía; en tal caso el cuerpo material de ese espíritu duerme o dormita. En nuestro caso Palica estaba en el teatro y los dos amigos que lo acompañaron atestiguan que en todo el tiempo que estuvieron con él ni durmió ni dormitó siquiera por un momento.

"No es necesario usar argumentos para probar que el fenómeno no fuera de origen subconsciente o automático.

"Por otra parte, Palica no había caído en estado de inconsciencia, ni comple-

ta ni aparente; por el contrario, había estado en perfecta vigilia, con su atención atraída y distraída en objetivos en un todo distintos del que yo experimentaba.

"Faltaban entonces en absoluto todas las condiciones requeridas cuando se verifican comunicaciones medianímicas de seres vivos; esto es: el sueño fisiológico, hipnótico o magnético; el delirio, el estado comatoso u algún otro estado morboso análogo. La causa, entonces, no podía hallarse en la personalidad de quien aparecía como presente en el trípode; de ahí, pues, que el fenómeno resultaba de origen extrínseco.

"Por consiguiente, hasta hoy es necesario estar de conformidad con el "guía" de Allan Kardec, el cual afirma (y con razón hasta el momento actual) que la única hipótesis plausible explicatoria es la de una oculta inteligencia cualquiera que se ha disfrazado (en el caso nuestro) de Antonio Palica, para divertirse a costa nuestra.

"Ningún otro de los usuales argumentos puede descifrar el enigma. Con poner en movimiento "la cerebración de todas clases", el "desdoblamiento", el "psiquismo superior", el "polígono", los "electrones vertiginosos" o "vortícones electores" (mucho énfasis para ser la verdad) nosotros nos apartamos en absoluto del terreno científico y entramos a toda marcha en la región fantástica y ruinosa de "Las Mil y una noches Subliminales". —Firmado: **Dr. A. U. Anastadi**".

Las consideraciones que el expuesto incidente sugiere al doctor Anastadi, parecen incontestables y razonables, en vista de que el carácter ligero y jovial de la personalidad medianímica que afirmaba ser el doctor Palica se presentaba en abierta contradicción con el carácter serio y la corrección de modales de este último, sin tomar en cuenta que en el momento en que se realizó el experimento el agente presunto estaba en el teatro, absorto en la representación en curso. Y una vez reconocido que la personalidad comunicante no era la que afirmaba ser sólo restan entonces dos hipótesis para la explicación de los hechos. Según una de ellas — que es lo que ha sucedido al narrador — se trataría "de una inteligencia cualquiera desconocida, disfrazada de Antonio Palica para divertirse a expensas de los experimentadores; según la otra, se habría tratado, en cambio, de una personificación subconsciente y nada más. Sin embargo, a propósito de esta última hipótesis, no puede por menos de pensarse que las personalidades subconscientes, aunque ellas sean de orden hinóptico y sonambúlico, si bien llegan a imitar más o menos bien las características que acaecido a algún otro que no sea el favamente al Taller.

(Continuará)

Noticias

RIFA DEL "TALLER DE COSTURAS"

Habiendo sido agraciado el número **6320** con la máquina de coser que se rifaba a beneficio del Taller de Costuras Gratuito de esta Asociación, se ruega al poseedor de dicho número quiera retirar su premio del local de nuestra secretaría, calle Carlos Calvo 216, antes del 23 de Marzo del corriente año, previniéndole que de no hacerlo, pasada dicha fecha, la máquina se considerará como donada nue-

SALVANDO UN ERROR

Por razones de premura en la confección de nuestro número anterior, se deslizó un error en el estudio que viene publicando nuestro director y que lleva por título "La Locura". Consiste dicho error en un párrafo, cuya redacción, un tanto ambigua, pudiera inducir a confusiones de orden físico en que conviene no incurrir, dado el carácter científico de dicho estudio. Dicho párrafo es el cuarto, de la segunda columna, de la página 13, y dice:

"Para sufrir de histeria es necesario que el hígado no funcione normalmente; haciéndolo con toda normalidad, como sucede en la mayoría de los casos, el mal carácter y los dolores de la presunta "histérica" deben tener otro origen".

En lugar de esto, debe leerse:

"Se dice que una persona es histérica porque suele quejarse de dolores en regiones varias de su cuerpo, unas veces en el hígado, otras en la espalda, o porque tiene muy mal carácter, etc.; pero no es así en la mayoría de los casos. El mal carácter y los dolores de la presunta histérica deben tener otro origen".

Esperamos que los lectores que siguen la lectura del citado estudio, que, por otra parte, ha despertado gran interés, demostrado en el número crecido de cartas que nuestro director recibe, salvarán el error que apuntamos y nos disculparán por él.

Inventario, Balance General y Estado Demostrativo de la Cuenta de Ganancias y Pérdidas de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso", practicado el 14 de Diciembre de 1926

ACTIVO

	$ m/n.	
Caja: Existencia en efectivo	223.98	
Banco de la Nación Argentina: Depósitos en c/c.	1.138.94	
Muebles y Utiles: Valor de las existencias	2.242.05	
Biblioteca: 289 volúmenes, valor	254.39	
Taller de Costura: Valor de la existencia de ropa	878.50	
Cuotas a Cobrar: 47 recibos atrasados	94.—	4.831.86

RESUMEN

Capital actual	4.831.86	
Capital anterior	4.179.73	
Ganancias	652.13	

ESTADO DEMOSTRATIVO DE LA CUENTA DE GANANCIAS Y PERDIDAS

	Pérdidas $ m/n.	Ganancias $ m/n.
Cuotas a Cobrar	486.—	
Gastos generales	1.211.89	
Impresiones	115.—	
Depreciaciones	157.70	
Revista EL ESPIRITISMO	110.80	
Filantropía	3.035.87	
Muebles y Utiles	98.25	
Donaciones		4.032.84
Cuotas Sociales		1.564.—
Festivales		270.80
Ganancia del Ejercicio	652.13	
	5.867.64	5.867.64

BALANCE GENERAL

Caja	223.98	
Banco de la Nación Argentina	1.138.94	
Muebles y Utiles	2.242.05	
Biblioteca	254.39	
Taller de Costura	878.50	
Cuotas a cobrar	94.—	
Capital		4.831.86
	4.831.86	4.831.86

Buenos Aires, diciembre 14 de 1926.

Antonio Alvarez
Presidente

Teodoro Rodriguez
Tesorero

Amadeo Podestá (hijo)
Secretario

Revistas de Canje

Argentina

"La Nota Espiritista", Juncal 1432, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2935.
Luz y Vida, Tapalqué 1053, Capital.
Luz del Alma, Arias 505, Gerli F. C. S.
Haz de la Fé, Paraná 330, Capital.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, San Paulo.
O Teosofista, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita do Río Grande do Sul General Victorino 70, Porto Alegre.

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 485, Montevideo

Méjico

Luz de Oriente, Aparato 47, Xalapa Ver.
Fraternidad, Mérida.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espírita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espiritista, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Psiquis, Estrella 125, Habana.
El Progreso, Habana.
Laboremos, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espírita, Habana.

España

La Luz del Porvenir, Valencia.
Lumen, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Claridad, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Vía Varese 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA

LA CARREGA

Av. General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda

Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3, $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y. . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y. . . . " 0.80
El Génesis, T. 3, ... " 1.80
Obras Póstumas, T. 3, ... " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y . . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volúmen, T. $ 2.80 y. . . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades siderales. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.10
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y . . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) . " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y . . . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.60 y . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.30
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la caridad en acción. . . . . " 1.20
Mateos: Estudios sobre el alma . . " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños . " 0.50
Murillo: La cuestión social y el Espiritismo. . . . . " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.60
Noegerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y . . " 4.80
Sciens: Cómo se habla con los Muertos. . . . . " 1.50

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			DIMENSIONES		
2 ½ × 5	Por un mes	$ m/n 1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ m/n 7.—
2 ½ × 5	" tres meses	" 4.—	" "	" tres meses	" 20.—
2 ½ × 5	" seis meses	" 7.—	" "	" seis meses	" 32.—
2 ½ × 5	" un año	" 12.—	" "	" un año	" 60.—
3 × 5	" un mes	" 2.—			
3 × 5	" tres meses	" 6.—	Media página:	Por un mes	" 8.—
3 × 5	" seis meses	" 10.—	" "	" tres meses	" 20.—
3 × 5	" un año	" 18.—	" "	" seis meses	" 35.—
5 × 5	" tres meses	" 8.—	" "	" un año	" 65.—
5 × 5	" un mes	" 3.—			
5 × 5	" seis meses	" 18.—	Página entera:	Por un mes	" 12.—
5 × 5	" un año	" 32.—	" "	" tres meses	" 32.—
15 × 1	" un mes	" 5.—	" "	" seis meses	" 60.—
15 × 1	" tres meses	" 14.—	" "	" un año	" 110.—
15 × 1	" seis meses	" 25.—			
15 × 1	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

LATORRACA & Cía

CARLOS CALVO 226, (esquina)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. 956, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Neoespiritismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Talleres Gráficos "La Fidelia" Piedras 626 - La Piedad

Año VI N.º 67
Febrero de 1907



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS Y PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias: obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**. *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

ZUCARSINE

UNA MILAGROSA MEDICINA

Cura la Sequedad Intestinal y los Desórdenes Digestivos

Es Purgante. Laxante, Digestivo y es dulce como el azúcar

Para Niños es ideal — Para Mayores es el preferido

Exijan a su farmacéutico estos remedios, no admitan otros. Si el efecto no es prodigioso, se devolverá en esta casa el importe pagado.

Los Médicos Eminentes los Recetan

DEPOSITARIO:

Laboratorio Químico Farmacológico SILVANO

1201 HUMBERTO 1o. 1207 U. T. 0394, Buen Orden BUENOS AIRES

AÑO VI — BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1927 — NUM. 57

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior..... $ 3.—
Exterior..... „ 5.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 218
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).—*La locura*, por el Dr. Angel Lozano (continuación).—*La Evolución Espiritual*, por Ramona Caldas.—*Fe*, por Amado Nervo.—*Notas al Vuelo*, por A. G.—*Casos interesantes de Obsesión Curados*.—*Tolerancia* por Emma María Cabral.—*Notas del Exterior* por X. X.—*Comunicaciones Mediumnímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación).—*Noticias*.—*Revistas de Canje*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Y aún debemos insistir en aquella afirmación de que "el que trabaja ora". En tesis general eso es, no hay que negarlo; pero ocurre, cuando el trabajo se va por propia voluntad, considerándoselo, no una carga pesada que convida a rechazarla, ni tampoco un castigo, sino un deber sacrosanto, que genera toda suerte de bienandanzas. No puede generalizarse mucho, en considerar oración al trabajo, ya que no lo es para los que trabajan a la fuerza y maldiciendo su condición social, que les obliga a trabajar. Los que de este modo trabajan, no oran, pues que en vez de acercarse a Dios, con el trabajo considerando que el que les es impuesto representa un inapreciable beneficio que el Supremo Ser les concede, pues que al propio tiempo que les permite ganar el sustento para sí y para los otros de su obligación, les ayuda en el desenvolvimiento de su inteligencia, de sus cualidades morales, de sus dotes espirituales, en la reparación de siglos de holganza y de licencia, afianzales en la virtud y por convierte en obreros del taller universal, establecido y dirigido por el mismo Dios, contribuyendo, de este modo, a la realización del divino plan. Los que de esta manera laboran conscientemente y no reparan en sacrificio alguno, obrando con desinterés en el cumplimiento de la ley del trabajo, que por nada del mundo dejarían de cumplir con este deber, son los que, trabajando, oran. La oración de éstos — que es la labor que realizan — se convierte en el incienso que el Padre aprecia, el incienso de aromas celestial, que embriaga de felicidad a todos los que lo absorben.

Vése, con todo esto, cuán conveniente es convertir el trabajo en oración, quien así consigue, recibe bendiciones inmerecidas de la Alta; para los se acaba cumplidas de la Alta; para los se acaba la infelicidad, lo mismo en la tierra que en el espacio. Quien supo convertir en

oración el trabajo, alcanzó el mayor de los triunfos que puede alcanzarse en la Tierra; porque ese verá pasar los días apaciblemente y ninguna carga que se ponga sobre sus hombros la hallará pesada.

¿No hubo héroes que iban al martirio, entonando himnos al Altísimo? Pues lo mismo los que trabajan por deber, y que por nada, ni por nadie, renunciarían al trabajo que pudiesen hacer; esos no hallan ninguna ocupación útil pesada, ninguna labor indigna; se someten, de modo absoluto, a la voluntad del Padre, aceptando de buen grado y agradecidos, toda labor que se les depara. Estos ya no tienen necesidad de recogerse para orar, oran siempre en cualquier posición y lugar en que se hallen. Trabajarán en las labores más rudas, adoptando todas las posiciones que un hombre puede adoptar, todas las modalidades serán empleadas para el cumplimiento de la ley del trabajo, y cualquiera que sea la modalidad empleada, cualquiera la posición del cuerpo que exija la labor que se realice, el Espíritu permanece postrado ante la Majestad Suprema, adorando a Dios en el cumplimiento del deber.

Esos deberes, que toman la forma de trabajo realizado con agrado, con viva satisfacción, con la convicción de responder con él a la Voluntad divina, son deberes religiosos, cumplidos.

Cuando el hombre trabaja de este modo, recibe el influjo divino en el mayor grado que él puede soportar, y se realiza a sí mismo, por ese influjo y por el cumplimiento del deber del trabajo, en el mismo seno de Dios, y, por lo tanto, toda su actuación es entonces religiosa, todos sus deberes, realizados, religiosos.

Debe, pues, el hombre que bien se quiera a sí mismo, procurar convertir en religiosos todos sus deberes, y cuando esto haya conseguido, puede estar seguro que no descenderá nuevamente a la arena mundana, donde impera la concupiscencia y se salpica de fango corrupto a cuantos tienen la desgracia de caer en ella. Quien llegó a convertir en religiosos sus deberes, ya siempre más estará influenciado por lo Divino y "contra él no prevalecerán las puertas del Averno".

Convertir en religiosos los propios deberes, cumplidos, es el mayor triunfo espiritual que el hombre puede alcanzar en la tierra. Pero ese triunfo no se alcanzará sin grandes luchas y en esas luchas haber salido triunfante, al impulso incontrastable de su férrea voluntad. Requiérese, pues, fortalecer la voluntad, en la convicción de que a tal altura debe llegarse, y así, con una voluntad firme y decidida, se vence en las mayores batallas, pues que el Bien siempre triunfará del Mal, y una voluntad firme, entregada a coadyuvar en la obra del Bien, habrá de salir triunfadora de cuantos obstáculos se le opongan, no habiendo, para ella, enemigo alguno invencible.

Cumplidos los deberes religiosos como queda dicho, quedan cumplidos los del primer grupo, que son los Deberes para con Dios.

V

EL MARQUESITO

—No te quepa duda, Leoncio, Manolito representa para nosotros la maldición de Dios.

—No, Inés; no lo creas. Dios no maldice, ni menos castiga a sus hijos en esa forma que vienes a suponer.

—Sí, Leoncio, sí; eso es una maldición. ¿Y qué otra cosa puede ocurrir que lo que está ocurriendo con mi hijito, siendo hijo del adulterio?

—Bien razonas, según tu miopía intelectual, que no te permite familiarizarte con la lógica. Porque, veamos en este asunto, ¿quién sería la primera víctima? Indudablemente, tu hijo. ¿Y por qué razón sería él el castigado, siendo nosotros los culpables? Dios, siendo justo, como tiene que serlo, indudablemente no descargaría el peso de su justicia ultrajada sobre un ser inocente, sino sobre los culpables.

—Verdad es; pero es que, nuestro caso, yo sufro horriblemente viendo cómo, de nuestra falta, se produjo el hecho del nacimiento de un ser completamente idiota. ¿No estoy bien castigada al ver que cuando llena de contento esperaba un hijo con todas las perfecciones, que hubiera descollado en la sociedad por su talento y carácter emprendedor, Dios me dió un ente sin razón, que es el hazmerreir de los chiquillos y que aun muchas personas mayores se divierten con sus sandeces? ¿Crees que el corazón de madre no se siente lacerado con este triste hecho? No puedes imaginarte lo que llevo sufri-

de desde que en nuestro Manolito se declaró la idiotez.

—Tus observaciones, mi buena Inés, no quitan ni una tilde a mi raciocinio, pues que aun cuando tú sufras — que será justo tu sufrimiento, si hubo falta — no deja de sufrir, asimismo, un inocente, como resulta serlo tu hijo.

—No: aquí quien más sufre soy yo, su madre, que continuamente, cuando contemplo a mi hijo desposeído de razón y considero que su existencia es fruto de mi infidelidad conyugal, el remordimiento me atormenta horriblemente. Sufro por mi falta y sufro por ver en el estado deplorable en que se halla mi hijito. El no sufre, no tiene conciencia de lo que hace; para él todo es gloria. Indudablemente vino al mundo para mi tormento, para recordarme continuamente la horrible falta.

—Bien; ya que es tan difícil convencerte de la sinrazón de tus aprensiones, con respecto al castigo que sobre tí pretendes que Dios decretó, dejemos ese aspecto del caso, que indudablemente día vendrá en que comprenderemos el misterio del hecho en que todos nosotros andamos envueltos, y entonces, se impondrá la lógica, para hacernos ser a todos más lógicos.

Preciso se hace una mayor reflexión para quitar gravedad a lo que reputas como falta grave; más aun, horrible, cometida por tí. No, amiga mía; la falta no es tan grave como vienes a suponer; tiene sus atenuantes muy atendibles.

Recapitulemos.

Eramos ambos jovencitos, y la frecuencia de nuestro trato, o algo misterioso que no comprendo, despertó en nuestras almas un amor acendrado; pero no un amor de amigos, ni tan siquiera fraternal, sino un amor que sólo podía quedar satisfecho uniéndose nuestras almas con los vínculos del himeneo. Tú bien lo recuerdas, Inés querida; nuestro amor era puro, casto, ejemplar; por nada del mundo hubiera yo atentado contra tu virginal pureza antes de haber sido bendecida nuestra unión por un sacerdote al pie del altar.

Corrían los años y nuestra pasión amorosa se intensificaba más cada día, y cuando llegó para nosotros la edad en que las ilusiones pueden convertirse en realidad, vino la tiranía paterna — la de tus padres — a echar por tierra todas nuestras santas ilusiones, despreciándome cuando fuí a pedirles tu mano, porque la tenían reservada para un rico hacendado del lugar. Yo protesté, tú protestastes; a las dos en lágrimas, para que no te impusieras, arrebatándote de los brazos de tu adorado, de aquel para quien era toda tu alma.

Tú recuerdas perfectamente el martirio que ambos pasamos durante los meses que aun permanecí en el pueblo, después de la negativa inexorable de tu padre. Nos era vedado, entonces, vernos y hablarnos y el comunicarnos, de cualquier forma que fuese; tu padre había tomado todas las medidas para que no hubiese entre nosotros la más mínima comunicación. Yo, por fin, viéndote perdida para mi amor, tomé una resolución heroica: la de ausentarme de nuestro pueblo; así, lejos de tu persona, no tendría el martirio de estar cerca de tí y no poder hablarte, ni verte, ni escribirte, y tú quedarías también libre y aligerada de mi continua presencia. Así, libre, podrías, con menos escrúpulo de conciencia, decidirte a hacer la voluntad de tu padre, y tu situación mejoraría, y si llegaban a casarte con el hacendado Pedro, como querían, quién sabe si aun serías feliz, puesto que ese joven no era despreciable y sus cualidades morales, en mi concepto, nada dejaban que desear. Y en aras de tu felicidad, me ausenté del pueblo y me fuí a lejanas tierras, donde he permanecido muchos años.

Por fin, cansado ya del vagar por el mundo, habiendo recorrido las varias Américas y el Asia, volví otra vez al pueblo, convencido de que la tormenta había pasado por completo y, por consiguiente, que cualquiera que fuese tu estado civil, nada se podría recelar porque yo, si bien siempre te recordé con amor, estaba resuelto a respetarte y respetar a tu marido, de quien siempre fuí un buen amigo en la niñez y en la juventud, si es que tú hubieses contraído matrimonio con Pedro.

Y aquí llegué y ví confirmados mis vaticinios. Tú, obligada por tus padres, te casastes con él, y cuando llegué te encontré afligidísima. Tampoco me habías olvidado, aún me amabas con aquel tierno amor de antes, como te continuaba yo amando.

Continuará

LA LOCURA

Por el Dr. Angel Lozano

(Continuación)

Trastornos de la personalidad.— Esta clase de trastornos son sumamente conocidos por los alienistas, siendo de entre ellos, uno de los más comunes y estudiados el denominado "desdoblamiento de la personalidad".

Las obras espíritas nos dicen que el paciente atacado de este trastorno espiritual se halla en un estado de ánimo en el cual tiene la sensación de que está duplicado; o bien que, sin tener un conocimiento exacto de esta duplicidad, posee dos existencias, de las cuales ninguna conserva recuerdo alguno de la otra y, por lo tanto, se ignoran mutuamente.

Así se explica cómo el alienista recibe en su consultorio o atiende en su servicio de la casa de salud a pacientes que dicen sentir la extraña percepción de creerse dobles; de poseer dos "yos".

He aquí cómo definía su caso uno de estos pacientes:

—Doctor — dijo al médico que lo atendía, — siento en mí una idea de las más extrañas; idea que me mortifica y domina mi espíritu, en contra de mi voluntad: es la de creerme duplicado. Siento en mí un "yo" que piensa y otro "yo" que ejecuta. Cuando tal sucede, pierdo el sentimiento de la realidad del mundo; tengo la sensación en ese instante como si me sumergiera en un profundo sueño y no sé si soy el "yo" que piensa o el "yo" que ejecuta. Todos los esfuerzos que hace mi voluntad para impedir este estado extraño que domina mi espíritu son inútiles, soy impotente.

En este caso se advierte netamente la lucha entablada entre el espíritu encarnado que quiere imponer su voluntad-idea y el espíritu obsesor desencarnado que se apodera de las ideas de aquél, exteriorizándolas al ponerlas de manifiesto.

De esta dualidad de concepción y ejecución de las ideas emerge la lucha entre las dos personalidades, lucha interna y no por eso menos intensa, que se traduce en un constante cambio de ideas, de impresiones, de concepciones, de interrogantes y respuestas entre una y otra entidad espiritual sosteniendo una y otra el pro y el contra de las concepciones y las ejecuciones de lo ideado, encontrándose el paciente de esta dualidad en un estado de conciencia indefinido e indefinible ante el hecho de escuchar en el fondo de su conciencia las dos voces internas que a un mismo tiempo le indueen al bien o al mal, sin que su razón, turbada por esta lucha, pueda discernir cual de estas voces que siente es la propia de su espíritu.

Cuando esta obsesión alcanza a un grado mayor de agravamiento; cuando ese mayor de agravamiento; cuando ese mayor una resultante de su proceso evolutivo llega a la subyugación, vemos que la personalidad psíquica del paciente se esfuma y parece dejar abandonada la materia que le pertenece. Uno de estos enfermos, a quien tuve ocasión de estudiar, me relataba su estado de ánimo en uno de estos períodos de subyugación, de la manera siguiente:

—Me siento poseído, dominado por una personalidad extraña; no soy dueño de mi pensamiento, y las ideas que mi inteligencia concibe me son arrebatadas, aun antes que haya terminado el proceso de su completa concepción.

Como se ve, por esta elocuente descripción de su estado de ánimo, los enfermos parecen no poseer la conciencia exacta del momento genésico de la evolución intelectual de su pensamiento, el que es tomado por el ser obsesor en dicho momento, modelado según sus deseos, e imponiendo al subyugado su voluntad opresora y tiránica, a la que responde éste antes de que haya podido adquirir la conciencia exacta y clara de que en su cerebro se haya iniciado una idea, la pone en ejecución, casi siempre en sentido opuesto al deseado por el subyugado.

Una variante muy curiosa de esta obsesión de la doble personalidad es la que los psiquiatras distinguen con el nombre de zoantropía o licantropía. Esta variante consiste en que quien la sufre asegura no ser una personalidad humana, sino un animal cualquiera, un perro, un lobo, etc.

Esta extraña obsesión, nos enseña Espinirol, ha sido conocida y observada desde la más remota antigüedad. En efecto, la licantropía ha sido estudiada por los médicos árabes y Aecio, en sus tratados de medicina, nos ofrece una descripción de esta dolencia.

(Continuará)

La Evolución Espiritual

Por Ramona Caldas

La elevación espiritual es una sensación sublime que se adquiere gradualmente, ascendiendo siempre desde la gradación más inferior hasta la más sublime, graduación uniforme para todos los seres encarnados, pues para todos la Ley de Evolución es idéntica, y la finalidad de todos también es la misma: el progreso moral infinito del espíritu.

Esta gradación es lógica en la evolución perfectible del espíritu, puesto que nada en el Universo evoluciona a saltos, ni en forma desordenada.

Todo en él es armónico, aunque a nuestra menguada y estrecha inteligencia nos parezca lo contrario. Aún en lo que nosotros llamamos catástrofes, sean éstas de orden natural, y, por lo tanto, desconocidas e inexcrutables para los seres encarnados, como en las provocadas por la insensatez de los hombres, si las observamos y estudiamos con detención hallaremos siempre las huellas de Aquél que, con su infinita sabiduría, rige los destinos del Universo por El creado.

Lógico es, entonces, que el ser encarnado que ha olvidado en un momento de extravío o de soberbia la misión para que fué creado, cayendo en su ofuscación en la perversión moral y la miseria material y física, deba ascender peldaño a peldaño, conquistando palmo a palmo, la escalinata — por decirlo así — de su perfección moral, yendo desde la amoralidad más repugnante hasta la más pura y elevada moral.

Comienza su evolución hacia este fin desde el momento en que el ser humano separado de sí mismo por sus vicios y amoralidades, dolorida su materia sufriente, como resultante de aquéllos, siente en el más recóndito de su ser deseo de salir de la ciénaga en que se debate, primeramente en forma difusa e imprecisa, luego, al condensarse en una aspiración, se torna en una necesidad imperiosa y, por último, convertido ese deseo y esa necesidad en una concreción definida del espíritu, ermas las tinieblas que lo circundan y entenebrecen, en procura de la luz que brilla en lo alto y de cuyo resplandor sus ojos, recién salidos de la obscuridad, sólo alcanzan a vislumbrar débiles destellos.

Una vez salido el espíritu de esa atmósfera letal que lo asfixiaba, acostumbrados ya sus ojos a esa luz que en un principio lo deslumbró, nace en él la firme voluntad de seguir el camino emprendido, y tomada ya su resolución de modificar sus sentimientos y sus costumbres, no vacila, sigue adelante, dejando en cada etapa un poco de aquella carga que lo entorpecía, sintiéndose cada vez más aliviado y consciente de sus actos, elevándose gradual y progresivamente, haciéndose más prudente y precavido para lo venidero.

Cada venida al mundo material representa para ellos una gradación más que han conquistado en su elevación moral, a la que se aplican con perseverancia y ecuanimidad, en el transcurso de la misión que se han impuesto como deber a cumplir, sienten que su espíritu vacila, se reconcentran en sí mismos, escrutan su Yo Interior, y en este examen hallan en su conciencia la razón de aquello que los acobarda.

Conocida ésta, siéntense más fuertes, más dueños de sí mismos, y retemplando su ánimo para la lucha, avanzan sin detenerse, orillando los obstáculos que salen a su paso presintiendo que cada uno de ellos salvado es una jornada más ganada para su tranquilidad y elevación espiritual, presentimiento que otra en ellos a modo de sedante bálsamo que alivia los dolores que aquella momentánea revelación les ha ocasionado.

¿De dónde provienen esta *presciencia* que todos y cada uno sentimos? ¿Cuál es la fuerza desconocida e ignorada que mueve a reconcentrarse en sí mismo al ser encarnado cuando siente flaquear su espíritu?

Si estudiamos un poco estos interrogantes y meditamos, razonamos con toda tranquilidad de alma, pronto hallaremos en nuestros mismos la respuesta a estos problemas, al parecer insolubles e indescifrables, encontrando el propio templo las pruebas de otra de las grandes leyes que rigen el Universo: *La ley de solidaridad entre seres y cosas.*

Por ésta veremos, y lo sentiremos en nosotros mismos, que si bien, al parecer, nos hallamos solos en la lucha con nuestros desaciertos e imperfecciones, no es así, pues en nuestra lucha, en nuestros sufrimientos, en nuestras vacilaciones, nos ayudan para sortearlos y vencerlos, entidades que, habiendo sido tan imperfectas como nosotros, se han despojado de sus imperfecciones y no teniendo más evoluciones a efectuar en el mundo de la materia terrenal, desde el mundo donde se hallan influyen sobre nosotros con sus fluidos puros y sus consejos sanos transmitidos directamente de espíritu a espíritu con el fin de que nosotros también lleguemos adonde ellos llegaron, evolucionando también ellos hacia una mayor perfección moral para sí mismos.

¿Qué podríamos decir sobre estos seres que se hacen solidarios con nosotros y nos tienden desde el mundo donde se hallan una mano protectora y amiga para que podamos salir de este mundo de expiación y sufrimiento?

Siendo ellos la síntesis de la moral más pura y elevada, nuestro incompleto lenguaje terrenal y nuestra vestimenta material nos impiden concebir, y mucho menos expresar ni aproximadamente la pureza de sus sentimientos, ni la grandeza de su pensamiento, libertado de egoísmos e impregnados de la esencia del pensamiento divino, de quien son fieles intérpretes e intermediarios en las relaciones de Dios con sus hijos descarriados y sujetos por sus extravíos a las leyes de la materia.

Estos seres, alguna vez, en cumplimiento de una misión de la Divinidad, vienen a la tierra, a sembrar nuevas ideas, sentimientos más puros y elevados en la humanidad.

Mas ésta, ciega en su soberbia y amor propio, no alcanza a comprender su superioridad moral y tal falta de comprensión, unida al bastardo egoísmo que preside sus acciones, hace que pretenda apagar esa luz que Dios le envía para iluminar su verdadero camino y esconder en lo más recóndito de su conciencia los remordimientos que la atormentan, remordimientos que se reflejan y hacen patentes en la impiedad, la cobardía y salvaje crueldad con que los sacrifica.

Y ellos entregan mansamente, serenamente, sus materias al sacrificio, alegres y satisfechos por haber cumplido la misión para que fueron enviados a la Tierra. Tal serenidad, tal mansedumbre, nace del convencimiento absoluto que poseen de que la semilla que les fué confiada para sembrar en la Tierra la han sembrado a conciencia y a su debido tiempo germinará y dará el fruto que Dios, en sus designios inexcrutables, ha tenido en vista al enviarlos.

FE

Por Amado Nervo

No te resignes ante de perder
definitiva, irrevocablemente
la batalla que libras. Lucha erguido
y sin contar las enemigas huestes.
¡Mientras veas resquicios de esperanza,
no te rindas! La suerte
para vencerlos en conjunto siempre,
gusta de acumular los imposibles
con el fatal y misterioso golpe
de su maza de Hércules...
¿Sabes tú si el instante
en que, ya fatigado, desesperes,
es justo aquel que a la definitiva
realización de tu ideal precede?

Quien alienta una fe tenaz, al Hado
más torvo compromete
en su favor. El Sino a la fe sólo
es vulnerable y resistir no puede.
La fe otorga el divino privilegio
de la causa, a quien la tiene
en grado heroico.
Cuando las tinieblas
y los espectros y los trasgos lleguen
a inspirarte pavor, cierra los ojos,
embarza tu fe toda y arremete.
Verás cómo los monstruos más horribles,
al embestirlos tú se desvanecen...

Cuanto se opone a los designios puros
del hombre es irreal; tan sólo tiene
la imaginaria vida
que le dan nuestro miedo y nuestra fiebre.

Dios quiso en su bondad que los obs-
(táculos
para aguzar las armas nos sirviesen;
quiso que el imposible
estuviera no más para vencerle,
como está la barrera en los hipódromos,
a fin de que la salten los corceles!

Búrlate, pues, de cuanto en el camino
tu noble impulso detener pretende.
No cedas ni a los hombres ni a los ángeles!
(Con un ángel luchó Jacob, inerme,
por el espacio eterno de una noche,
...y el ángel lo bendijo, complaciéndose
en la suprema audacia del mancebo,
a quien llamó Israel, porque era Fuerte
contra Dios...).

Ama mucho: ¡el que ama, embota
hasta los aguijones de la muerte!

Que tu fe trace un círculo de fuego
entre tu alma y los monstruos que la
(cercnen,
y si es mucho el horror de los fantasmas
que ves, ¡cierra los ojos y arremete!

NOTAS AL VUELO

Por A. G.

—Soy espiritista.

—¿Sí?

—Sí, señor. ¿Lo duda usted?

—No. Pero... dígame: ¿sabe lo que significa y quiere afirmar usted al decir "soy espiritista"?

—Ya lo creo que lo sé!

—Lo felicito, amigo mío, y me felicito, pues precisamente ando en busca de alguien que pueda ilustrarme con respecto a Espiritismo, y ya que usted dice que es espiritista podrá servirme de maestro.

—¡Hum!... Tanto como eso no.

—Bien. Si no de maestro, por lo menos podrá darme algunas nociones acerca de eso. Dígame, ¿qué es el Espiritismo? ¿Es ciencia, es religión, es filosofía?

—¡Hombre! ¿Sabe que no lo sé a punto fijo?

—¿Cómo? ¿Usted dice que es espiritista y no sabe si el Espiritismo es algo de eso que le pregunté? ¡Mire que es extraño! Yo comprendo que se ignoren muchas cosas en este mundo, puesto que nadie puede abarcar todos los conocimientos humanos; pero lo que no puedo concebir es que se blasone de conocer una cosa y no saber, en síntesis, lo que es, en principio, esa cosa. ¿No comprende usted que es un contrasentido? Un católico, si usted le pregunta qué es el catolicismo, le dirá, en seguida y sin vacilación, aunque no conozca el dogma, que es una religión; un hombre de laboratorio, si usted le hace igual pregunta sobre sus estudios e investigaciones, le dirá que es una ciencia material que trata de aprender, para desentrañar los misterios y aberraciones de que estamos rodeados, y si pregunta a un cultor de la ciencia abstracta, le dirá que es una filosofía lo que estudia y razona para llegar a la ciencia pura del alma, con el fin de hacer la vida humana más bella y más desinteresada. Como usted ve, todos ellos saben en principio lo que profesan y creen; podrán ignorar muchas cosas con respecto a sus actividades; pero lo que no ignoran es que son ciencia, religión y filosofía y así lo afirman y sostienen. En cambio, usted, me afirma que es espiritista y no es capaz de decir lo que es.

—Este... vea... yo soy espiritista porque estoy asociado en el centro X... y concurro asiduamente a las sesiones que se celebran en él.

—¡Muy bien! ¿Y en ese centro no le han enseñado a usted nada respecto a lo que le pregunté?

—En las sesiones he oído hablar y discutir sobre muchas cosas que no comprendo y a las que, si he de ser franco, no he prestado mayor atención. Voy a ellas, más que nada, por oir hablar al médium Z... cuando está en posesión.

—Bien. Ya me ha dicho usted algo que me interesa.

—¿Sí?

—Sí. Y ya que usted ignora si el Espiritismo es filosofía, ciencia o religión podrá por lo menos explicarme ¿qué es eso de médium?

—Eso sí se lo puedo decir. Es una per-

sona que habla con los ojos cerrados, como si estuviera durmiendo.

—¿Es un sonámbulo entonces?

—Así debe ser.

—¡Cómo así debe ser! ¿No está seguro?

—Este... seguro de que sea sonámbulo, no lo estoy; lo único que puedo afirmar es que había dormido y que cuando está en posesión dice muy lindas cosas unas veces, y otras se retuerce como si tuviera algún ataque de nervios y dice cosas como de loco o de criminal.

—Pero, ¿cómo puede decir esas cosas buenas o malas, si está dormido?

—Porque es médium y sólo los médiums pueden hacerlo.

—Volvemos a lo de antes. Pero, ¿por qué es médium? ¿Es una persona diferente a las demás?

—No. Es igual que usted o yo; pero tiene esa facultad.

—¿Cuál facultad?

—La de médium y poder tomar posesión.

—Bueno; pasemos que no sepa qué es un médium. ¿Sabrá usted, en cambio, quien les dió esa facultad? ¿Es una facultad que nació con esa persona o la adquirió después de nacida? ¿Ha tenido que estudiar en alguna parte para poseerla?

—Según lo que he oído en las sesiones esa facultad se adquiere desarrollándola en las sociedades espiritistas.

—¿Entonces es un don inherente y propio de la persona que nace con ella, como la inteligencia; pero que hay que cultivarla y educarla?

—Me parece que es así.

—Suponiendo que así sea, es lógico suponer que una vez cultivada esa facultad y desarrollada, como usted dice, la persona dotada en esa forma, ha de tener un poder inmenso y hacer lo que se le antoje con ella.

—No. Por el contrario, pues si hace mal uso de ella, se la retiran.

—¿Quién? ¿La comisión de su centro espiritista?

—Sí... ¡No!... Los guías del centro.

—¿Los guías del centro? ¿Quiénes son esas personas? ¿Alguna comisión asesora de la directiva?

—No. Los guías del centro son espíritus elevados que toman posesión en los médiums y dicen lindos discursos y dan muy buenos consejos.

—No comprendo. ¿Esos guías son de carne y hueso como nosotros?

—No; ya le dije que son espíritus.

—¿Qué son espíritus?

—Almas de los muertos.

—¡Almas de muertos! ¡Usted está loco! ¿Cómo puede un muerto hablar como si estuviera vivo? ¿Resucita momentáneamente para hacerlo? Y, por otra parte, ¿qué es el alma?

—El alma, después de muerto el cuerpo se convierte en espíritu y va al espacio de donde viene, cuando quiere hablar con nosotros o nosotros con él, toma el cuerpo de un médium en posesión durante todo el tiempo que necesita.

—Otra cosa que no entiendo. El alma se convierte en espíritu y toma en posesión otro cuerpo que no es el suyo para hablar. ¿Cómo puede ser eso? ¿Mientras el espíritu está dentro de un cuerpo que no es suyo ¿qué se hace del alma que anima al cuerpo tomado?

—Tanto como eso no lo sé, porque no lo he estudiado; pero si usted va al centro que yo voy, algún hermano se lo va a decir y si no se lo dicen le aconsejarán en qué libros podrá estudiarlo.

—¡Ah! ¿Existen libros dónde puede ser estudiado todo eso que usted me dice?

—Sí, señor, muy buenos.

—¿Y existiendo libros donde se pueden adquirir esos conocimientos, no los ha estudiado? ¿Su costo es muy elevado? ¿No los hay en las librerías o bibliotecas?

—No; su precio no arruina a nadie y los hay en las bibliotecas de los centros espiritistas y se venden en varias librerías; pero yo ni los leí, porque es más cómodo escuchar lo que dicen los que saben más que uno en el centro, y en cuanto a comprarlos, ¿para qué, si a mí lo único que me interesa es oír al médium Z... cuando está en posesión, como ya le he dicho antes?

—Permítame entonces, amigo mío, que le diga con el mayor respeto que usted no es espiritista ni nada; que es uno del montón, que hablan por hablar, y aun esto porque otro lo dijo, lo que es el mejor modo de ser engañado y burlado por otros más listos, que aprovechan para medrar a costa de esa credulidad ingenua. Créame, amigo mío, yo no soy espiritista, quizá no lo sea en mi vida; pero, me parece que poco ha de ganar el Espiritismo, y sí mucho que perder, con adeptos como

usted que ni siquiera son capaces de afirmar si es filosofía, ciencia o religión. Perdone mi franqueza.

¡He escuchado en alguna parte este diálogo! Si no con estas palabras, ni tan extenso, con palabras parecidas lo he oído infinidad de veces.

¡Cuánto ha sufrido mi alma al oir diálogos semejantes!

Parece, mejor dicho es, un contrasentido que siendo el Espiritismo, al mismo tiempo, una ciencia, una filosofía una religión tan grande y tan bella, no demostremos por su estudio mayor interés, y nos podamos hallar abocados a controversias como la que mi pluma ha transcripto.

El Espiritismo, más que ningún ideal necesita que sus adeptos y cultores sean ilustrados, estudiosos, puesto que él tiene enemigos formidables e ilustrados, cuyos intereses materiales están amenazados de desaparición el día que la mayoría de los encarnados conozcamos y pongamos en práctica sus excelsas y consoladoras enseñanzas.

El Espiritismo es la ciencia, la filosofía, la religión del alma.

Cuanto más lo estudiemos y lo profundicemos, hallaremos mayores bellezas, comprenderemos muchas cosas poco estudiadas; cuanto más y mejor lo propaguemos, apresuremos la redención del ser humano y desaparecerán las injusticias, los egoísmos, las tiranías; en suma, todas las miserias y dolores que aplastan a la humanidad.

Estudiemos, hermanos espiritistas.

¡Que no nos veamos en el triste trance del hermano de mi diálogo, que afirmaba ser espiritista, y no era capaz de decir qué era el Espiritismo!

Casos Interesantes de Obsesión Curados

El profesor Ernesto Bozzano, ocúpase actualmente de la publicación en nuestro colega de Roma "Luce e Ombra" de una extensa monografía sobre la fenomenología de la obsesión.

Como todos los trabajos de este erudito escritor, ésta está nutrido de numerosas observaciones, perfectamente documentadas, destacándose de entre ellas las que corresponden a las curas realizadas con todo éxito, de personas obsedidas, por el médico estadounidense Dr. Wickland, valiéndose para ello de las excelentes facultades mediumnímicas de su misma esposa, adecuadas para la realización de esta clase de trabajos.

Dicho médico escribió varias memorias relatando sus personales experimentaciones. Todas ellas aportan nuevas luces, nuevas enseñanzas, para todas aquellas personas que, como Bozzano, estudian con criterio científico y analítico todas las manifestaciones del mundo espiritual, tan poco conocido, y que cada día presenta nuevos problemas a dilucidar.

Tomándolos de aquellas memorias, Bozzano transcribe los dos casos siguientes, que nosotros, a nuestra vez, traducimos de la científica revista italiana donde ve la luz el concienzudo trabajo del ilustre profesor.

He aquí dichos casos:

"Mrs. R., era una señora de cierta edad, que padecía de "manía suicida", a tal punto que la enferma se resistía a alimentarse y dormir, se arañaba con sus propias manos, se arrancaba los cabellos, y había llegado a tal extremo de debilitamiento físico que parecía imposible que se pudiera mantener con vida. En sus delirios afirmaba de haber dado muerte a quinientas personas, por lo que deseaba hacerse justicia sumaria, dándose la muerte con sus propias manos. Fué juzgada como incurable y recluída en una casa de salud, donde permaneció tres años encerrada en un cuarto y vigilada constantemente.

"Cuando fué confiada a mis cuidados, parecía más que nunca irreducible e intentó matarse repetidas veces; pero, por último, conseguimos libertarla de un espíritu que la estaba obsesando, el cual, a su vez, habíase suicidado, y desde aquel entonces cesaron como por encanto los terribles arrebatos suicidas de la paciente".

"A continuación, el Dr. Wickland da el relato de las largas sesiones tenidas con el espíritu obsesor y de las cuales extraigo los fragmentos que siguen:

"Sesión del 23 de Febrero de 1919. —

Médium: Sra. de Wickland. — Enferma: Sra. R... — Espíritu obsesor: Ralph Stevenson.

Doctor — ¿Puedes decirme de dónde has venido?

Espíritu — Vagaba sin rumbo. Vi una "luz" (la médium) y me acerqué.

D. — ¿Quieres decirme quién eres?

R. — No lo sé.

D. — ¿No te acuerdas cómo te llamas?

E. — No recuerdo nada de nada. Yo no sé lo que pasa dentro de mi cabeza. Recibió un golpe formidable.

D. — ¿Y qué es lo que sientes?

E. — Pienso con mucha dificultad. ¿Por qué estoy aquí? ¿Quién eres tú?

D. — Me llaman el doctor Wickland.

E. — ¿De qué Facultad eres doctor?

D. — De la de Medicina. ¿Quieres decirme cómo te llamas?

E. — ¿Que cómo me llamo? Es extraño; pero no me acuerdo.

D. — ¿Cuánto tiempo hace que has muerto?

E. — ¿Yo muerto? ¿Quién te dijo eso? Yo no he muerto, aunque lo desee con toda mi alma.

D. — ¿Te pesa mucho la vida entonces?

E. — Sí; la aborrezco. Si es cierto que he muerto, quiere decir que es una cosa muy difícil morirse. He intentado muchas veces suprimirme; pero siempre vuelvo a vivir. ¿Por qué, pues, no he de poder morirme?

D. — Porque no existe la muerte.

E. — Estás equivocado; la muerte existe.

D. — ¿Cómo puedes saber que existe?

E. — No sé nada absolutamente (con desesperación); pero quiero morir. ¡Quiero morir! La vida es un drama sombrío. ¡Quiero morir! ¡Olvidar, olvidar, olvidar! ¿Por qué no puedo morir?... Ando vagando en las tinieblas; pero alguna vez percibo una "luz". Entonces me apodero de ella; pero en seguida me siento de nuevo empujado a las tinieblas y vuelvo a vagar en busca de otra "luz". No he podido dar con mi casa, y ¡no puedo morir! ¿Qué significa todo esto? ¡Ah, si pudiese olvidar por un solo instante! ¡Si pudiese librarme por un momento del suplicio de mis pensamientos y de esta terrible obscuridad!... ¿Por qué no se puede morir?... Yo te veo por primera vez; no te conozco, pero me pareces un hombre honrado. ¿Puedes darme un poco de luz? ¿Te es posible conseguir un poco de felicidad para mí? Hace muchos años que no conozco ni una cosa ni otra... Pero, ¿no existe Dios? Si existe ¿por qué me deja en estas tinieblas, en este ambiente horrible?... ¿Y decir que yo también fuí un buen hombre!... Pero un día... ¡Ah, no puedo decir nada más!... ¡Nada más debo decir!... ¡No! ¡No debo! (Le sobreviene una fuerte excitación).

D. — Revélame tu secreto. Confía en mí.

E. — Cometí una grave falta. No es posible que obtenga perdón. Dios no perdona a seres como yo. ¡No! ¡No! ¡No!

D. — Dime que hiciste.

E. — Si te lo dijese me prenderían de inmediato. No puedo estar más aquí. Tengo que marcharme. ¡Huir! ¡Huir! Me persiguen, y si me quedo me toman preso. ¡Déjame que me vaya! ¡Aquí están quienes me delatan!

(Todo esto guardaba relación con una de las características de la monomanía de la Sra. R..., quien por repetidas veces intentó fugarse de la casa de salud, así como también de la de su familia).

D. — ¿Dónde crees hallarte?

E. — En Nueva York.

D. — Estás muy lejos de esa ciudad. Estás en Los Angeles, en California. ¿Sabes que vivimos en el año 1919?

E. — ¿En 1919? ¡Imposible!

D. — Entonces, ¿en qué año crees vivir?

E. — En 1902.

D. — Han pasado 17 años de esa fecha. Trata de darte cuenta que no te hallas entre los vivos; que eres un espíritu desencarnado. No hay muerte y sí un pasaje de un ambiente a otro. Solamente el cuerpo físico muere. ¿Nunca reflexionaste sobre los misterios de la vida y de la muerte?

E. — No; jamás traté de profundizar nada. Yo creía, y nada más. Mi nombre es Ralph; ahora me acuerdo. Pero me he olvidado de mi apellido. Mi padre ha muerto.

D. — Muerto como tú.

E. — Yo no he muerto, si bien lo desee ardientemente. Haz el favor de matarme; entonces quizá podré morir de verdad. ¡Ah, aquí vienen para prenderme! ¡No he de confesar nunca! ¡Si lo hi-

dese me encarcelarían! ¡Ya soy demasiado desdichado!

(Coincide también esto con la manía de la enferma que imploraba a todos que la matasen).

D. — De tus palabras se desprende que has obsesionado ya a varias personas, y en las continuas tentativas de matarte probablemente has sugestionado a otros al suicidio. ¿Nunca te has hallado en circunstancias extrañas?

E. — Yo no trato de comprenderme a mí mismo, porque sería inútil. (Alarmándose de repente). ¡Alice está aquí! ¡No! ¡No! ¡Yo estoy temblando! ¡Yo no quise cometer lo que hice! ¡Alice, no me acuses!...

D. — Revélame tu secreto, y te ayudaré.

E. — Escucha... Alice y yo éramos novios; pero sus padres se negaron a dar su consentimiento porque yo era un disipado. Nos amábamos tiernamente, y resolvimos de común acuerdo que la mataría y me suicidaría... Cerré los ojos y le pegué un balazo. Después me disparé el arma, antes de verla caer. Poco después vi su cadáver en el suelo, y entonces me levanté y empecé a huir; y desde ese momento huyo siempre, tratando de olvidarme, pero sin lograrlo nunca... De vez en cuando veo el fantasma de Alice; sufro una impresión terrible, y le dirijo la palabra, diciéndole: "Yo fuí la causa de tu muerte. ¡No te acerques a mí!" Y empiezo de nuevo a huir, huir, porque la policía me persigue y todos me tienen horror. Mas, sin saber cómo, de un tiempo a esta parte yo me había vuelto una mujer anciana, y desde entonces no he podido evitar de ser siempre una mujer anciana. Alguna vez me parecía poderme librar; pero tan sólo era por momentos, y después sentía convertirme nuevamente en una mujer anciana.

D. — Tú estabas obsesionando a una pobre señora: esto es todo.

E. — ¿Obsesionando?... ¿Qué quieres decir?

D. — ¿Nunca leiste en la Biblia sobre la existencia de "espíritus inmundos, obsesantes"?

E. — Sí, me acuerdo... Pero es que aquella vieja estaba siempre a mi lado; me acosaba con su presencia y no me era posible librarme de ella; no podía echarla de ningún modo. Intenté muchas veces librarme de ella matándome; pero nunca lo he conseguido. Después fuí asaltado por un enjambre de chispas de fuego que parecían una bandada de pequeñas centellas y esperaba que me matasen. Centelleaban y me golpeaban todas; pero no me mataron.

(Hay que hacer notar que la enferma, cuando fué sometida al tratamiento por electricidad estática dijo que esperaba que la corriente eléctrica la mataría por fin).

D. — Aquellos enjambres de chispas eran producidos por una corriente de electricidad estática, a la que sometí a una señora a quien tú estabas obsesando. De manera que ella también, como tú, hablaba continuamente de querer morir. Le has ocasionado mucho daño, moral y físico. Ha sido la corriente eléctrica la que le hizo salir del cuerpo de ella. Ahora que la has dejado, ella se curará, y a ti también se te ayudará, pues se acerca la hora de tu redención. Al salir de aquí, te encontrarás con Alice, quien te ayudará a comprender en qué condiciones te encuentras. No llegas a darte cuenta todavía que no estás entre los vivos, si bien sigues existiendo como espíritu. También Alice es un espíritu como tú. En este momento tú hablas conmigo sirviéndote del organismo de mi esposa. El espíritu no muere.

E. — ¿Crees que podré hallar un poco de paz?... ¡Oh! si me fuese concedida tan sólo una hora de paz!...

D. — Tienes la eternidad por delante.

E. — ¿Me perdonarán lo que hice?

D. — Te has confesado y arrepentido de tu falta: esto es bastante para iniciar tu redención. Deseas sinceramente aprender y elevarte, y en seguida recibirás ayuda.

E. — ¡Cómo! ¿Aquí está mi madre!... ¡Madre! ¡Madre!... No soy digno de ser llamado hijo tuyo... Y sin embargo, yo te amaba muchísimo. Pero no quiero que te acerques (llora amargamente). ¡Madre! ¡Madre! ¿Me perdonas? Te amo siempre. ¿Sabes? Acogerás a tu hijo extraviado? ¿Lo perdonarás? ¿Podré hallar una hora de paz? Mamá, ¡he sufrido! ¡Cuánto he sufrido! Madre atormentada! ¡Cuánto he sufrido! Madre mía, si me has perdonado, ¡llévame contigo!

D. — Dime lo que ha contestado tu madre.

E. — Ella dijo: "Hijo mío, hijo adorado, el amor de una madre está por encima de todas las faltas. ¡Cuántas veces intenté en acercarme! Pero tú huías y yo no podía impedirlo!"

(Poco después el espíritu de Ralph dejó la posesión y en su lugar se manifestó la madre, agradeciendo y bendiciendo a los cónyuges Wickland que cooperaron a la redención de su hijo. Entre otras cosas, dijo:)

"Podré finalmente reunirme con mi hijo. Desde hace mucho tiempo yo trataba de acercarme a él, pero no era posible debido a las condiciones del ambiente en que se hallaba. Cada vez que intentaba la prueba, se alejaba sin que me fuese dado alcanzarlo... Sabía que desde algún tiempo había sido atraído por el "aura" de una señora anciana, que estaba sufriendo su influencia obsesante; él hubiera deseado librarse y no podía. Mi hijo ha sufrido verdaderas penas de infierno, que no es infierno de fuego, pero sí infierno de ignorancia... ¡Pobre hijo mío! Se halla arruinado mentalmente; pero ahora podré curarlo, instruirlo y hacerle comprender que para él también es posible en el futuro una era de dicha espiritual... ¡Os bendigo a todos por cuanto habéis hecho por mi hijo!"

He aquí ahora otro caso de obsesión, también curado radicalmente por el método personal del doctor Wickland, con la colaboración de la facultad medianímica de su esposa. El citado médico lo expone en los términos siguientes:

"La señorita L... era novia de un señor que había enviudado poco antes de entablar relaciones con ella. Vivían ambos en la misma casa, que era de departamentos y la señorita L... había sido íntima amiga de la fallecida esposa de su prometido. Poco después de formalizado su compromiso matrimonial comenzó a presentar síntomas de anormalidad mental, síntomas que fueron agravándose cada vez más. Cuando su salud mental era buena, había dado pruebas de un profundo cariño hacia su novio, al que tenía en gran estima. Cuando sus allegados la trajeron a mi consulta, sucedía todo lo contrario: experimentaba hacia él una profunda aversión, afirmando que prefería la recluyeran en una casa de salud o morir antes que realizar el proyectado matrimonio y en varias ocasiones había ya intentado suicidarse; mas, por suerte, en el crítico momento reaccionaba y pedía socorro.

"Al hallarse frente a mi esposa, ésta vió el espíritu de una mujer joven, de negros cabellos que se había incorporado con la paciente en tal forma que se le hacía difícil distinguir los de la enferma, que eran rubios.

"Cuando describió totalmente las facciones del espíritu visualizado, la madre y la enferma misma reconocieron ser las mismas de la esposa fallecida de su prometido.

"Estábamos así ante un caso auténtico de obsesión, que resultó luego de muy difícil tratamiento, pues la enferma pasaba sin interrupción de un acceso de quejidos y gritos desaforados, a una crisis obstinada de humor sombrío, no pudiéndosela dejar sola ni por un instante. Afirmaba estar loca y se burlaba de quien pretendiera curarla; decía que quería morir, ya que, de vivir, se la obligaría a casarse con "aquel hombre".

"Cierto día que la había sometido a una cura especial, cayó en una especie de sueño sonambúlico-medianímico, durante el cual se manifestó una entidad espiritual, que dijo lo siguiente: "El jamás podrá casarse con ella. ¡Nunca la poseerá! La recluiré en un manicomio o la mataré; ¡pero él jamás la poseerá!"

"Una noche, mi esposa se encontraba sumamente inquieta debido a la presencia en nuestra habitación de un espíritu muy atrasado. A las 4 de la mañana cayó en "trance" manifestándose la difunta esposa del novio en cuestión. Aproveché esta oportunidad para hacer la primer tentativa para hacerla desistir de su empeño en continuar obsediendo a la paciente puesta a mi cuidado; pero en seguida me apercibí que dicha tarea iba a ser por demás laboriosa.

"Acusaba de traición a su marido y a mi enferma, y repetía la consabida amenaza en contra de ésta: "¡Yo la recluiré en un manicomio o la mataré!" Me fué menester echar mano a todos mis argumentos de convicción, usando de mucha paciencia para poder inculcarle mejores sentimientos; pero, por último logré serenarla y apaciguarla. Empecé, entonces, a hacerle comprender que si ella deseaba

elevarse espiritualmente, era indispensable que desistiese de inmediato de atormentar por más tiempo a mi paciente; y si bien se demostraba sinceramente arrepentida de todo lo que había hecho, deseaba, no obstante, permanecer aún en el plano de la existencia terrena. Pero, llegué a convencerla de que su supremo interés era el de aspirar a la propia elevación espiritual, abandonando su ingrata tarea de espíritu obsesor. Tan pronto me lo hubo prometido, declaró sentirse presa de una extrema debilidad, como si estuviese por morir, acusaba fuertes escalofríos, le daban violentos accesos de tos y penosísimas convulsiones.

(Cuando referí todo esto a la madre del paciente y a su novio, me manifestaron, con la sorpresa más profunda de su parte, que tales síntomas correspondían con toda exactitud a los de la agonía de la esposa fallecida, cuya muerte fué ocasionada por una neumonía. Por otra parte, esto sucede a menudo cuando los espíritus obsesores advierten por vez primera cuál es su situación real, y al advertirlo vuelven a sentir las molestias que sufrían en el momento preagónico).

"Concluída la escena de la agonía, la médium se despertó. A la mañana siguiente, encontramos a la paciente serena y tranquila: se había curado ya de su "psicosis". Después de algunos días de observación, se reintegró a su hogar y hoy es la esposa feliz del hombre a quien tanto había aborrecido".

Comentando este caso, el profesor Bozzano dice:

"Qué debemos pensar respecto a esta curación? Me parece que en las condiciones expuestas, de no llegarse a la hipótesis de una obsesión, no quedaría otro remedio que considerar la cura realizada como milagrosa. Téngase presente que el convencimiento del ser obsesor se efectuó de noche, en la intimidad del dormitorio de los esposos Wickland, de modo que la paciente nada podía conocer de lo que estaba sucediendo y no le era posible por tanto autosugestionarse, determinando con eso su propia curación.

A pesar de ello, los esposos Wickland la encontraron curada a la siguiente mañana, cosa que en realidad así tenía que ser, dada la promesa hecha por el obsesor de dejar libre a su poseído".

Refiriéndose a esta clase de curaciones, su autor, el doctor Wickland afirma:

"Durante 30 años de investigación continua en los dominios espirituales de los difuntos, me fueron reveladas condiciones y estados de vida tales, que, por más sorprendentes que puedan parecer, resultan, en cambio, tan sencillos en sí y tan fácilmente comprobables, que parece increíble cómo hayan podido permanecer ignorados, hasta hoy, para muchos talentosos investigadores en otro orden de estudios. Téngase muy en cuenta que nuestros experimentos tienen la ventaja de excluir en modo absoluto la hipótesis del fraude, que sería imposible por las modalidades con que aquellos se realizan. Mrs. Wickland, en estado de trance, habla idiomas totalmente desconocidos para ella; usa expresiones y modismos ignorados por todos los presentes, y que luego resultan haber sido familiares para las entidades que se manifiestan; por último, la identificación de los espíritus se verifica a cada momento, corroborándose en toda forma... En una sola sesión, la médium, en trance, habló corrientemente seis idiomas diferentes, mientras ella no conoce más que el inglés y el sueco".

Por su parte, el doctor Funek, que ha asistido a muchas de estas experimentaciones, observa:

"Recordemos que un solo caso científicamente demostrado, que pruebe la existencia de una entidad espiritual de difunto, aunque fuese un "obsesor", vale más para comprobar la realidad de la supervivencia después de la muerte, que todos los sermones sobre la inmortalidad predicados en las iglesias en diez años..."

Y Sir A. Conan Doyle — que también es doctor en medicina — después de haber presenciado algunas de estas experiencias, declara:

"Jamás he conocido persona alguna más experta en los misterios de lo invisible, que el doctor Wickland. Su sistema se apoya sobre un enorme cúmulo de experiencia adquirida en estudios de 30 años. Si logra demostrar su punto de vista — y yo creo que lo ha de lograr — su nombre ganará la inmortalidad, como la ganaron Harvey, Lyster y otros maestros revolucionarios en las ciencias médicas. Y su sistema no es más que la vuelta a los principios ya populares en los tiempos de Cristo".

TOLERANCIA

Por Emma María Cabral

Si no supiera que la mayoría de las veces emplea el hombre vocablos que él mismo creó, a los que dió un significado, y que empleó siempre en su principio con toda prosperidad, diría que continuamente la vida en sus relaciones sociales es el juego de los disparates.

Predica el sacerdote su doctrina, despliega su bandera de bondad, tolerancia y de caridad, y no bien pasáis sus umbrales veis esa misma bandera cobijando sólo a los adeptos, a los que, renunciando a todo lo que es de sí mismos, son sólo hechura de unos cuantos, más avisados, que hacen tabla rasa de todo para hacerlo todo a su conveniencia y capricho.

Si miro la justicia humana, esa que tiene como símbolo una balanza y una espada veo siempre inclinarse al mal llamado fiel hacia los que más pesan en oro que en bondad y altura moral. Si miro la caridad oficial, esa que necesita arrancar del afecto de los suyos a los que la precisan, veo salones blancos, camas inmaculadas, pero no veo nunca un corazón inclinado sobre esas camas, llenas de blanduras y que cobijan indiferentes a los infelices que gimen e imploran alivio para sus males, complacencia para sus desvíos, tolerancia para sus vicios. Yo ando siempre así mirando lo hondo, dejando de lado todo lo que pueda orillar un asunto, para sólo fijarme en lo que curaría más, en lo que haría más precisa esa ambición de dar y dar con ciencia, con la ciencia profunda del alma, que sólo necesita leer en el alma de los demás para ir poco a poco dando a cada uno lo que precisa, lo que le serviría para curar sus llagas. Tolerancia. ¡He ahí el nombre de la medicina! Tolerancia para el vicioso, para el ciego de espíritu que creyendo vivir mucho, sólo sabe agonizar y que cuando deja su cuerpo, sólo sabe dar sombra llena de ponzoña a otros que débiles le creen fuerte, porque soez y osado sólo sabe manosear lo que no comprende. Tolerancia hacia el obcecado y mano fuerte y eficaz que pueda sostenerle y sacarle de su error. Tolerancia hacia el mendigo que mendiga porque nosotros no sabemos ir a su encuentro y librarlo de la vergüenza de escribir sus miserias en medio del lujo y del esplendor. Tolerancia para el que sólo se sabe montón de carne y huesos, del que creyendo que todo está en su cuerpo sólo a su cuerpo quiere y atiende. Tolerancia al sabio que sabiendo que mucho sabe, no ignora que no sabe nada, y sin embargo, osa poner su planta sobre la masa que le escucha y le cree grande y poderoso. Tolerancia hacia el ateo que incapaz de nada elevado, niega obstinadamente la lección que recibe día a día de lo Supremo, que pensamiento inteligente es, pues, produce seres inteligentes y llenos de sabia luz. Tolerancia del que, crédulo, da su confianza a todos y de todos saca su saber, para ser nada en realidad; y tolerancia, mucha tolerancia hacia los hermanos que explotan ideas a la ligera concebidas, creyendo que Espiritismo es sólo evocar y curar, y no saben que es lección sabia que gradualmente va dando a cada uno lo que su comprensión pueda recibir. No piense hacer cátedra de Espiritismo experimental; sé que sabios, muy sabios investigan, que muchos darán razón del por qué de muchos fenómenos; quiero ir hacia los desheredados, quiero darles toda la esperanza, toda la convicción que hay en mí, que me hacen ser muy sufrible, con todos los males ajenos, que me hace extender mis brazos a todos los que lloran sin comprender el por qué de sus penas y sinsabores. Venid a mí si tenéis lágrimas que derramar, dadme toda vuestra confianza como yo os doy la mía, y contad conmigo si tenéis necesidad de una madre o una hermana. Sed así conmigo, escribidme si tenéis empeño de saber algo y sólo dadme vuestros nombres para que yo pueda decir que tengo muchas hermanas y hermanos que me darán a mí lo mejor que tienen, que serán sus dudas, sus penas y sus desengaños.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Nuestro colega "The Progresive Thinker" ha organizado en Filadelfia, en la sección de Educación de la Exposición Internacional celebrada en dicha ciudad una interesante exposición del Espiritismo desde sus comienzos hasta nuestros días. En dicha exposición, se exhiben en artísticos "affiches" las declaraciones de principios de las grandes asociaciones espíritas del mundo entero, una biblioteca monumental conteniendo ejemplares de todas las obras y periódicos espiritistas, fotografías de personalidades que han propagado nuestro ideal y, por último, las fotografías de las 20 ambulancias organizadas y sostenidas en Francia durante la última guerra por los espiritistas norteamericanos.

La "Revue Metapsychique Belge" da a conocer la siguiente carta del señor L. Dessay, componente del grupo experimentador "Monceaux", en que refiere unos aportes obtenidos por dicho grupo:

"El 24 de enero de 1926, por la tarde, nos hallábamos reunidos los señores Letessier y Ricardeau, la esposa de éste, y la señora Lemercier y sus dos hijas. Después de haber obtenido algunas comunicaciones, el ser que se comunicaba indicó que concentráramos nuestros pensamientos. Hecha la cadena la señora Lemercier cayó en trance y ayudé a hacerlo a la señora Ricardeau y señorita Simona Lemercier. La primera de las médiums gemía y aparentaba sufrir, cuando de repente vimos en su mano derecha un puñado de pequeñas flores, apareciendo poco después otras dos flores más semejantes a las primeras. Aumentamos la intensidad de luz y examinamos de cerca las flores; eran pequeñas campanillas blancas con sus tallos. La señora Lemercier manifestó que la señorita Armandina, fallecida hija del señor Letessier, nos ofertaba aquellas flores, añadiendo que la veía distintamente, describiendo sus rasgos fisonómicos. Lo que para nosotros era evidente fué la aparición de flores ante nuestra vista y con el más riguroso contralor.

"En otra sesión celebrada el 21 de febrero cayeron en trance la señorita Ricardeau y la señora Lemercier y sus dos hijas. Al poco tiempo las señoras citadas se acercan juntando sus cuerpos y estrechándose las manos, sollozantes. De improviso la señora Lemercier lleva su mano al pecho de la señora Ricardeau y al retirarla nos presenta algunas violetas naturales. La señora Lemercier repitió varias veces la misma operación y en cada vez nos ofreció nuevas violetas. Según la señora Lemercier, dichas flores eran ofrendadas por la fallecida mamá de la señora Ricardeau. En el curso de la sesión fué mantenido el más severo y riguroso contralor".

Según informa la "Revue Spirite", de París, su correspondencia en Tuamotu, factoría francesa de Oceanía, los misioneros católicos y protestantes allí residentes andan atareadísimos procurando hacer desaparecer de entre los indígenas ciertas prácticas espiritistas arraigadas entre ellos y a las que prestan, en su sencillez primitiva, gran veneración y profundo respeto.

Hasta ahora, según aquél corresponsal, lo único que han logrado los misioneros con sus prédicas ha sido... que se produzcan en mayor número las manifestaciones y que los sencillos habitantes de aquella lejana factoría crean más en estas que en la prédica de los catequizadores.

"La Luz del Porvenir", de Barcelona, relata el caso siguiente de telepatía premonitoria:

"Anuncian de Lille que en Herme-Lietard fué apretado entre los paragolpes de dos vagones el minero Alfredo Dambresse, de 19 años, falleciendo en el acto. Al saber la noticia de esta desgracia su progenitora, viuda desde hacía un año, fué presa de una fuerte crisis nerviosa, al salir de la cual dijo lo que sigue:

"Desde que falleció mi marido no había vuelto a ver la imagen de mi esposo ni en sueños; pero anoche — precisamente la víspera de la desgracia — soñé con él, viendo que jugaba a los naipes con el hijo y que, al fin del partido, a pesar de mis súplicas y lloros, lo tomaba de una mano y desaparecía con él. A las pocas horas de este sueño he sabido la desgra-

cia y no me cabe duda de que el espíritu de mi marido se me apareció para advertirme que mi hijo iba a reunirse bien pronto con su padre".

A fines del año último quedó constituída de hecho y de derecho la Federación Espírita Portuguesa, con asiento en la ciudad de Lisboa, y domicilio en la calle Travessa de André Valente, número 7, primer piso.

Son sus fines, según los estatutos que tenemos a la vista:

Unir societaria y fraternalmente a todos los centros y grupos espíritas de Portugal, sus islas y colonias, así como a todos los espíritas portugueses residentes o no en el país; estudiar el espiritismo bajo sus aspectos científico, experimental, filosófico, moral y social, así como también sus principios básicos: supervivencia del alma, reencarnación, ley de causalidad, comunicación entre encarnados y pdesencarnados, las ciencias psíquicas que tengan atingencia con el Espiritismo y las fuerzas hiperfísicas del Universo; promover la cultura moral derivada de las leyes fundamentales del Espiritismo, basadas en el Cristianismo, en su pureza original, esto es, en espíritu y verdad, despojado de los velos de la letra y de los dogmatismos.

Su primer Consejo Federal, que durará en sus funciones hasta 1929, se compone de 20 miembros, siendo presidido por el general Julio César Barata Bayo, actuando de secretarios los señores Silvano Costa, director del periódico espírita "Excelsior", y José María Pereira Bravo.

Este Consejo Federal estará asesorado por una junta consultiva compuesta por 49 miembros, entre los que figuran destacadas personalidades de aquel país en todas las actividades del saber humano.

Nuestro aplauso a los hermanos de Portugal por tan auspicioso hecho y nuestros votos para que la nueva entidad espiritista desenvuelva con acierto su acción futura de estudio y propaganda del ideal.

Como todos los años, nuestro colega "O Astro" de San Pablo (Brasil) publica en su número del 1º de Enero, las predicciones de los sucesos a ocurrir en el mundo durante el año 1927, según la Astrología.

Las que corresponden al año presente poco tienen de halagüeñas, y la humanidad entera sufrirá fuertes quebrantos y dolores, debidos unos a las fuerzas naturales: tempestades, terremotos, etc., y otros al egoísmo y ambición de mando y poder de hombres audaces y logreros, tales como guerras y revoluciones.

De ser ciertos tales augurios, veremos en el año presente entronizarse la dictadura militar en Inglaterra, Alemania, Francia; como si esta calamidad no fuera suficiente, Francia sufrirá fuertes reveses por mar y tierra, movimientos sísmicos, en los Pirineos y Alpes, tempestades en sus costas, revueltas populares, complicaciones en los asuntos con Marruecos, Turquía y Siria, atentados y asesinatos de hombres políticos y se hallará al borde de una guerra por el lado de Austria e Italia, formándose una alianza entre Rumania, Bulgaria, Grecia y Yugoeslavia que se opondrá a las pretensiones de Francia de supremacía en el continente europeo. Inglaterra, a su vez, deberá afrontar tempestades, explosiones de minas, naufragios, quiebras de grandes fábricas, huelgas, y, por último será afligida por una epidemia que asolará el país. Para Italia se augura la muerte a traición de Mussolini y la caída del fascismo y posiblemente guerra en los Balcanes y en África. España pasará por un período de sufrimientos y luchas encarnizadas que pondrán en peligro la estabilidad del trono ocupado por Alfonso XIII, estando en peligro de caer en la vorágine de una guerra a la que será arrastrada. En fin, pocas serán las naciones de Europa, que no hayan de sentir la influencia nefasta de Marte, el planeta que rige el corriente año, quien en sus conjunciones con Neptuno y Saturno, aumentará su poder maléfico sobre aquellos países.

Esto por lo que hace a Europa. América, a su vez, tampoco será muy feliz en el año presente. Para ella la Astrología pronostica tempestades y movimientos sísmicos en Estados Unidos, levantamientos populares de carácter separatista en los Estados del Sur de la Unión, que traerán aparejada la posibilidad de una guerra con Méjico; en los países de la América Central, Ecuador, Perú, Chile y Bolivia se producirán tempestades, erupciones volcánicas y temblores de tierra; nuestro vecino, el Paraguay, además de las tempestades, sufrirá grandes crecidas de ríos, revueltas militares y posiblemente guerra.

El país en que habitamos, la Argenti-

na, según el horóscopo de nuestro colega, tampoco es muy lisonjero que digamos, como puede verse por la transcripción que hacemos de él. Dice así:

Argentina. — Una gran revolución militar estallará en este país, de la que resultará una completa transformación en el gobierno. Las influencias de Urano y Marte afligen al país infiltrándole disposiciones a la guerra y a la revolución. En la estación de verano habrá fuertes discusiones sobre asuntos del país y extranjeros llegándose a la conclusión de tratados beneficiosos para el comercio. Serán descubiertas propagandas secretas auspiciando revueltas contra el gobierno y se producirán violentos huracanes que desolarán el país.

En el otoño los negocios serán muy buenos y el gobierno consolidará su autoridad. El comercio prosperará y serán fundadas nuevas empresas. Todavía las actividades bélicas serán grandes y el espíritu guerrero se desarrollará en el pueblo. Se producirán dificultades internacionales y habrá muchas muertes por asesinato y enfermedades epidémicas hacia fin de Mayo y principio de Junio; desastres ferroviarios, escándalos en la alta banca y crímenes contra el sexo femenino.

El invierno traerá un cambio notable en la administración pública debido a una nueva orientación que dará el presidente a sus actos. Las finanzas serán muy estudiadas, se fundarán empresas nuevas, llegarán nuevos capitales y habrá una gran prosperidad. A pesar de esto, los gastos aumentarán en forma extraordinaria y las reformas implantadas contribuirán a aumentar el poder de los enemigos del gobierno. En este período habrá muchos crímenes, pavorosos incendios, temblores de tierra, atentados contra el gobierno, desastres marítimos y muerte de personalidades influyentes.

El período primaveral señala una mayor influencia en las actividades marciales y revolucionarias y se producirán desastres, incendios, asesinatos de personas notables y posiblemente temblores de tierra y un gran ciclón asolarán al país".

El Brasil, según el horóscopo de "O Astro", será el único país de América donde no sucederá nada digno de llamar la atención.

Para quien esto transcribe, la Astrología, ciencia empírica, no tiene mayor importancia, y si antaño fué respetable, hasta tanto no surgió de ella la Astronomía, ciencia real, hoy sólo vale como curiosidad o como pasatiempo de gente que no tiene cómo ocupar su tiempo en cosas más útiles a la humanidad.

Como curiosidad he copiado el horóscopo. No lo tomo en serio, ni puede tomarlo nadie, por varias razones, siendo la más fundamental la de que nada, ni nadie puede pronosticar lo porvenir.

Este es del dominio de Dios, creador del Universo, y a El le está reservada la marcha armónica de toda esa Creación estupenda e inigualable que nos admira y que pretendemos conocer y explicar con artilugios y sofismas que lo único que revelan es nuestra soberbia y engreimiento.

¡Es cosa fuerte querer pronosticar el porvenir de la humanidad que puebla la Tierra, cuando ni aún somos capaces de pronosticar si al salir de nuestra casa vamos a darnos de bruces contra el santo suelo debido a un mal paso o a un tropezón!

¡Señores astrólogos, dejemos a Dios el cuidado de lo porvenir, puesto que El le pertenece!

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" de Roma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación)

confirmaremos la personalidad representada, se hallan muy distantes de proveer con tal propósito informes verídicos ignorados por el sujeto y por todos los presentes, y mucho menos de preconizar futuros incidentes, como sucede en el caso en examen. Nos sucede con la segunda explicación de los hechos que ella resulta mucho menos justificable que la primera, si bien también la primera presenta faces pasablemente misteriosas, para cuya dilucidación sería necesario por otra parte enfrascarse en una prolongada disertación extraña a nuestro tema, razón por la que la omitiremos. Desde nuestro punto de vista, la enseñanza teórica a extraer conjuntamente del caso expuesto, así como del que lo precede, consiste en la siguiente: que tanto uno como otro no pueden explicarse por extensión de la hipótesis de que la comunicación medianímica entre los vivos también puede efectuarse en los casos en los cuales el agente se halla en situación de vela y no piensa en el percibiente. Ahora bien, si se reflexiona que sobre un total de 154 casos recogidos, los citados episodios son los únicos que, en apariencia, se presentan en favor de una extensión así hecha de la hipótesis en estudio, no resulta que deba considerarse arbitraria o errónea cualquier solución en este sentido de la perplejidad teórica suscitada por casos análogos a los citados. Conclusión importante que no debe ser echada en olvido.

SUBGRUPO C

Mensajes obtenidos por expresa voluntad del médium

Los casos pertenecientes a la presente categoría revisten un gran valor teórico, en cuanto la manera de interpretarlos refleja la propia influencia sobre la manera de interpretar la clase más importante de los casos de identificación espírita: aquella fundada sobre los informes suministrados por los fallecidos, acerca de su existencia terrenal, y tal influencia deriva del hecho de que las comunicaciones entre los vivos cuando son obtenidas por la voluntad expresa del médium, proveen un principio de aparente confirmación de la hipótesis según la cual la génesis de los informes verídicos de tal naturaleza se explica presuponiendo que la facultad supranormal del médium alcanza a extraerlos de la subconsciencia de los vivos que conocieron al fallecido presente que los afirma (telenmesia). Es útil, sin embargo, observar que si se quiere proceder a explicar los hechos con hipótesis semejante, deben hacerse las concesiones siguientes: En primer lugar, debe concederse a las facultades supranormales del médium la potencialidad de exteriorización sin límites de tiempo, de espacio y de condición, o, en otros términos debe conferirse a la subconsciencia humana la omnisciencia divina. En segundo lugar, debe concederse que la misma facultad, una vez descubierta en cualquier rincón del mundo la subconsciencia depositaria de los informes deseados, proceda a seleccionar estos últimos en medio del montón infinito de recuerdos latentes en que yacen acumulados, y esto en forma tan perfecta que sólo puedan ser útiles a aquellos que observan al sedicente difunto que se comunica sin tener nunca una falla, sin caer en el lazo de algún pequeño incidente de los difuntos mistificadores del prójimo.

Tales son las concesiones a hacerse a la hipótesis en estudio cuando se quieran explicar los casos de identificación personal de los fallecidos sin recurrir a la interpretación espírita, y no dudo que los lectores convendrán conmigo que ellas resultan excesivas por demás.

Como quiera que sea, me apresuro a repetir que los casos pertenecientes al subgrupo presente suministrarán solamente un principio indiciario de confirmación de tal hipótesis y nada más, ya que la circunstancia verdaderamente esencial en tal suerte de investigaciones,

circunstancia sistemáticamente olvidada por los defensores de la omnisciencia subconsciente, consiste en lo siguiente: que las comunicaciones mediamímicas entre los vivos, de igual manera que las manifestaciones telepáticas y las de clarividencia, son **condicionales**, quiere decir **limitadas**, a la necesidad imprescindible del "transporte psíquico", el cual no puede establecerse sino con personas vinculadas al médium o a los experimentadores por sentimientos profundos de afecto, y, **en circunstancias especiales**, también ligadas por simples vínculos de parentesco, de amistad o de conocimiento; **nunca**, en cambio, con personas totalmente desconocidas para el médium y los experimentadores.

De igual modo que tal circunstancia asume el valor de una ley que gobierna las manifestaciones psíquicas (y esto en correlación con la "ley de afinidad", que preside los fenómenos del Universo) no se sigue de ello que la misma tiene valor resolutivo para la tesis en estudio; de modo que la hipótesis de la omnisciencia subconsciente se convierte en una pura elucubración fantástica, filosóficamente absurda y científicamente insostenible.

Establecido esto, y refiriéndose a las hipótesis con las cuales explicar los episodios pertenecientes al grupo en estudio, observo que no pueden existir sino dos: la primera, de la que resulta la que ya hemos discutido desde el punto de mira de las pruebas de identificación espírita y según la cual deberá presumirse que el médium representa la parte activa del agente investigador y el sujeto distante la parte pasiva del individuo requerido en el más recóndito rincón de su almacenamiento memorial.

Continuará

Noticias

A NUESTROS ABONADOS

Les recordamos que habiendo terminado el tiempo por el que se habían abonado a **El Espiritismo**, procederemos a suspender el envío de nuestra revista a todos aquellos que no renueven sus subscripciones antes del 31 de marzo próximo, en nuestra secretaría.

Asimismo les hacemos saber que nadie puede cobrarles las subscripciones, pues que no hemos autorizado, ni autorizaremos a nadie, para el cobro.

Quienes deseen continuar recibiendo la revista, deberán abonar el importe de su nueva subscripción en nuestro local a las personas autorizadas por la C. D. para hacerlo.

RIFA DEL TALLER DE COSTURAS

Habiendo sido agraciado el número **6320** con la máquina de coser, se ruega al poseedor de ese número quiera retirar su premio en nuestra secretaría, Carlos Calvo 216, antes del 23 de marzo del corriente año, advirtiéndole que de no hacerlo, pasada dicha fecha, la máquina se considerará donada de nuevo al Taller de Costuras.

CONSTANCIA

El 9 de Febrero último cumplió 50 años de vida societaria la decana y maestra de nuestras instituciones, aniversario que la sorprende en un ciclo de actividad intensa y profícua para nuestro ideal.

Con tal motivo, nuestra hermana mayor ha editado un número especial de la revista que lleva su nombre, en el cual historia sus actividades durante este tiempo de vida y rinde homenaje a todos aquellos que, bajo una forma u otra han colaborado a su obra.

También festejó dicha fecha Constancia con varios actos sociales, entre los cuales merecen destacarse el saludo a su tesonero y digno presidente señor Cosme Mariño y la velada artística realizada el propio día del aniversario.

Al saludar a Constancia, reconocemos su obra y le deseamos muchos más años de vida societaria tan fecundos en el bien como los que han transcurrido hasta hoy.

PARA NUESTROS ASOCIADOS

Se les recuerda que, de acuerdo con lo resuelto en la última asamblea, el día viernes 4 de marzo se dará comienzo a las sesiones correspondientes al año en curso. Como de costumbre, estas comenzarán a las 21 horas (9 de la noche) y tendrán lugar todos los martes y viernes a partir de esa fecha, siendo obligatoria la asistencia a ellas. A las que se celebren los días martes pueden concurrir visitantes, los que deben ser presentados por un socio.

Revistas de Canje

Argentina

"La Nota Espiritista", Juncal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1649.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2955.
Luz y Vida, Tapalista 1053, Capital.
Luz del Alma, Artes 505, Garín F. C. S.
Haz de la Fé, Paraná 930, Capital.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 159, Bruxelas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, San Paulo.
O Theosofista, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Além, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
Boletto da Federacao Espirita do Rio Grande do Sul General Victorino 7o. Porto Alegre.

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 465, Montevideo.

Méjico

Luz de Oriente, Aparato 47, Xalapa Ver.
Fraternidad, Mérida.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1509, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espiritista, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Psiquis, Estrella 121, Habana.
El Progreso, Habana.
Laboremos, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.

España

La Luz del Porvenir, Valencia.
Lumen, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Claridad, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Varese 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA
LA CARREGA
Av. General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda
Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3. $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y. . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y. . . . " 0.80
El Génesis, T. 3. . . . . " 1.80
Obras Póstumas, T. 3. . . . . " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y . . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y. . . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano . . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades siderales. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.30
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y . . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y . . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.60 y . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.30
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la caridad en acción. . . . . " 1.20
Mateos: Estudios sobre el alma . " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños " 0.50
Murillo: La cuestión social y el Espiritismo . . . . . " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.60
Noegerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y . . " 4.80
Sciens: Cómo se habla con los Muertos. . . . . " 1.50

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			IMPRESIONES		
2 ⅛ × 8	Por un mes	$ 1.50	En ¼ página: Por un mes	$	7
2 ⅛ × 8	" tres meses	" 4	" " tres meses	"	20
2 ⅛ × 8	" seis meses	" 7	" " seis meses	"	32
2 ⅛ × 8	" un año	" 12	" " un año	"	60
2 × 8	" un mes	" 2			
2 × 8	" tres meses	" 6	Media página: Por un mes	"	8
3 × 8	" seis meses	" 10	" tres meses	"	20
3 × 8	" un año	" 15	" seis meses	"	35
6 × 8	" tres meses	" 8	" un año	"	65
6 × 8	" un mes	" 3			
6 × 8	" seis meses	" 18	Página entera: Por un mes	"	12
6 × 8	" un año	" 32	" tres meses	"	32
15 × 4	un mes	" 5	" seis meses	"	60
15 × 4	" tres meses	" 13	" un año	"	110
15 × 4	" seis meses	" 25			
15 × 4	" un año	" 50			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

LATORRACA & Cía.

CARLOS CALVO 216 (subsuelo)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. Sud, Jonte

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Ocultismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Año VI N. 58
Marzo de 1927



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**, *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

ZUCARSINE

UNA MILAGROSA MEDICINA

Cura la Sequedad Intestinal y los Desórdenes Digestivos

Es Purgante, Laxante, Digestivo y es dulce como el azúcar

Para Niños es ideal — Para Mayores es el preferido

Exijan a su farmacéutico estos remedios, no admitan otros. Si el efecto no es prodigioso, se devolverá en esta casa el importe pagado.

Los Médicos Eminentes los Recetan

DEPOSITARIO:

Laboratorio Químico Farmacológico SILVANO

1201 HUMBERTO 1o. 1207 U. T. 0394, Buen Orden BUENOS AIRES

AÑO VI — BUENOS AIRES, MARZO DE 1927 — NUM. 58

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior..... $ 2.-
Exterior..... „ 3.-
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).—*La Locura*, por el Dr. Angel Lozano (continuación) -- *El Amor al Estudio y al Progreso*, por Manuel Caro -- *Allan Kardec, Una Página Inédita*, por A. G. -- *Rol de la Mediumnidad* (De "Flet Luz" de Santa Rosa de Tooy -- *Un Alma*, por Ramona Caldas -- *Enseñanzas de los Evangelistas desde el Más Allá* -- *Notas del Exterior* por X. X. -- *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación)—*Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Tu aflicción procedía del disgusto de tu marido por no haberle dado aún sucesión a pesar de llevar seis años de matrimonio. Bien recordarás las reyertas continuas que sosteníais ambos, llegando la actitud de Pedro a ser tan agresiva para contigo, que no sólo te significaba un desprecio grandísimo por tu esterilidad, sino que en alguna ocasión, no pudiendo sufrir tu lógica indignación ante su insistencia, llegó a descargar su pesada y cobarde mano sobre tu faz. Tu sufrías resignada los ultrajes de tu marido; pero no dejabas de verter amargas y abundantes lágrimas, y pedir a Dios con insistencia en tus oraciones que os concediese un hijo, para que cesase aquel drama que tantos disgustos había amontonado en tu alma bella.

Así, en estas circunstancias, me presenté en el hogar, ignorante de lo que te ocurría; os visité, porque nada tenía con Pedro para no ir a vuestra casa, pues, no obstante verlo casado contigo, lo consideré mi amigo de siempre; él también pareció alegrarse con mi regreso, y no tuvo reparo en recibirme en su casa, en brindarme la misma amistad de antes y en abrirme de par en par las puertas de vuestra morada, sin recelo ninguno, convencido de que el amor de otra época para contigo, habríase ya extinguido en mi alma.

Pude convencerme de cuánto sufría también Pedro por motivo de no tener sucesión, y comprendí cuán satisfecho quedaría si tú le pudieses traer un hijo. Con ello terminarían todas las querellas en vuestro hogar, renacería la alegría de los primeros tiempos de vuestro matrimonio por el sentido, te amaría más, y seguramente la felicidad os visitaría a todos. Y cuando haciéndome estos razonamientos quedé íntimamente convencido de que si tenías un hijo todo eso ocurriría, empecé a sondear tu alma, procuré despertar en ti una mayor pasión amorosa

para conmigo, preparé ocasiones que facilitasen nuestra expansión amorosa, y siempre con la mira de ver si conseguiría proporcionar a tu marido la sucesión deseada, aproveché la primera oportunidad propicia que se me deparó y conseguí de ti lo que buscaba; caíste presa en mi lazo. Pero si el fin justifica los medios, los dos, ante Dios, debemos haber quedado redimidos de nuestra falta.

Recuerda bien la alegría que se apoderó de tu Pedro cuando se enteró de que un nuevo ser se agitaba en tus entrañas. Recuerda cuánto amor se despertó en él para contigo, su esposa; de cuántas atenciones te hizo objeto; en vista de este resultado yo me di por satisfecho de mi acción y bendije el momento feliz de la conjunción amorosa de nuestras almas, que tan venturosas consecuencias produjo. Fué sólo el buen deseo de acabar con la anormalidad de vuestro hogar y llevar la alegría a vuestras afligidas almas que me indujo a solicitar tu correspondencia a mi pasión amorosa; sólo fué por eso; y observa bien si por eso fué únicamente; pues cesaron nuestras expansiones amorosas tan pronto me persuadí de que ellas habían producido el efecto buscado. Desde entonces te respeté como una virgen sagrada, nunca más busqué ocasiones que te hicieran faltar a la fidelidad conyugal. Yo, en verdad, soy el padre de tu Manolito; pero ¿qué importa, si con esa paternidad conseguí, por algún tiempo, mientras duró el período de gestación, y un poco después, hacer renacer la alegría en un corazón lacerado?

Lástima que esa alegría no pudiese prolongarse más tiempo que hasta que llegamos a persuadirnos de la idiotez de Manolito; pero si esa alegría no persistió, no obstante tienes el respeto y el amor de tu esposo, que no te hace responsable de la desgracia del niño. Ganaste, accediendo a mis solicitudes, un corazón que ya podías considerar perdido — el de tu esposo — y conservaste el mío, porque yo continúo amándote con la misma pasión de la juventud, y te adoro como puede adorar el más apasionado de los amantes; pero jamás intentaré hacerte faltar a la fe que juraste a tu esposo.

Mi sacrificio no deja de ser grande; pero me lo impongo por deber y porque a ello me obliga también el puro amor que te profeso. El mismo amor que te hizo adúltera, me hace respetarte, ahora que los motivos que a ello me condujeron desaparecieron, como a una virgen sagrada. Mientras estés unida a Pedro con los lazos del matrimonio, ten por seguro que mis relaciones contigo serán siempre castas.

Y ahora, mi buena amiga, teniendo en cuenta la santitud de mis intenciones, ¿no queda santificado eso que tú llamas falta horrible, y no habrá ella de merecer la bendición de Dios, en vez de la maldición que supusistes?

—Sí; pero el estado de Manolito, su idiotez, ¿no revela un castigo de Dios, por nuestra falta? ¿No es esa idiotez fruto obligado del adulterio consumado?

—No, mi buena amiga, no; este hecho debe tener una causa, que nosotros no comprendemos ahora; tal vez algún día lleguemos a comprender la verdadera causa de lo acontecido, y veremos entonces resplandecer la justicia divina en todo lo que en el momento presente nos parece que no se revela; porque Dios, tenlo por seguro, es justo. Confesemos nuestra ignorancia, y procuremos tranquilizarnos, esperando la solución del enigma.

—Sí, debes tener razón; no obstante, no puedo quedar tranquila, porque hace algunos días que, además de la idiotez, mi hijo sufre unos ataques terribles, que me dijeron son ataques epilépticos. Consulté con algunos médicos, y todos están contestes en el mismo diagnóstico. Pero lo más sorprendente es, que uno de los médicos consultados me dijo que si lo quería sujetar a un tratamiento hipnótico, él se atrevía a curarles los ataques, pero la idiotez no; ese mal lo considera incurable.

Yo, por ver libre del nuevo flagelo a mi hijo, asentí, y ya han tenido lugar varias sesiones, a las cuales asisto, y, cosa rara, un día, colocado el niño en estado hipnótico, empezó a hablar con toda serenidad, expresándose con la misma cordura y lucidez de cualquier persona que tuviese completo el juicio; dijo entonces, que sufría mucho más de lo que nos imaginábamos, con su estado de idiotez; pues que su alma estaba consciente de todos los disparates que hacía, de todas sus sandeces y tonterías, pero que no lo podía remediar; que el cerebro no respondía, en su funcionamiento, a su voluntad, no recogía las vibraciones de su alma, manifestando siempre una disposición muy di-

ferente de la que él quisiera. Además, añadió, se veía siempre atormentado por espíritus perversos, que lo perseguían y lo estorbaban en todas sus buenas resoluciones, los cuales muchas veces se apoderaban de su organismo y lo dirigían y utilizaban a su placer. Y esos mismos ataques calificados de epilépticos, dijo que no eran más que la acción de esos malos espíritus, ejercida sobre su organismo. Auguró un buen éxito en el tratamiento hipnótico; pero acompañado de una acción directa sobre tales obsesores, procurando educarlos con exhortaciones encaminadas a atraerlos a la senda del bien, y con la oración, que ejerce un poder decisivo sobre tales espíritus malignos, cuando la plegaria parte del corazón.

Para el médico fueron cosas completamente nuevas las manifestaciones de mi hijo; pero prometió estudiar el caso y manifestó creer que de su estudio algo bueno sacaría. Y así estamos; no sé qué pensar de todo lo que pasa, pero cree, amigo mío, que lo que dijo mi hijo me ha conducido a hondas meditaciones.

—Y hay para meditar; yo también procuraré estudiar, mi buena Inés, y veremos si entre todos se consigue descifrar el enigma. Como ves, hay algo más que lo que percibimos por nuestros sentidos corporales; hay otro mundo y otras fuerzas, que actúan e influyen sobre nosotros y que nos son desconocidas. Todo eso debemos estudiarlo y yo lo estudiaré.

Y, efectivamente, lo estudiaron; pero no consiguieron otra cosa que convencerse de la existencia de otro mundo supra-sensible, en el cual viven las almas que abandonaron sus cuerpos carnales, para ser depositados en la fosa, y en el comercio que puede establecerse entre ambos mundos.

Manolito creció, continuó con la idiotez hasta que desencarnó; pero habiendo estudiado el Espiritismo todos los de la familia, por conducto de la mediumnidad de Manolito obtuvieron buenas comunicaciones y pruebas hermosas, capaces de convencer al más incrédulo, por más que el hecho de producir hermosas revelaciones y venir mensajes elevadísimos del Más Allá por tal conducto ya es algo que alcanza los límites de lo maravilloso; pues que aquellos fenómenos, calificados de ataques epilépticos, dieron por resultado el desarrollo de una mediumnidad asombrosa, puramente mecánica.

Después de algunos años de haber tenido lugar la escena narrada, dejó este mundo expiatorio el marido de Inés, el buen Pedro, que con tanto afán, en su juventud, deseó que el cielo le favoreciese con un vástago que perpetuase su nombre.

Murió, y no habiendo obstáculo alguno, Leoncio e Inés se unieron en matrimonio y fueron felices.

Manolito murió, ya en edad viril; pero permaneciendo idiota; la idiotez, que se le reveló en la infancia, lo acompañó hasta el sepulcro. En sus revelaciones de ultratumba desenbrió la trama del drama de familia a que asistió el lector, y puso al corriente de muchos secretos a los interesados. A él le llamaron en el pueblo El Marquesito, porque marqués se decía él mismo ser, y aires aristocráticos revestía su idiotez.

Y El Marquesito adquirió en el pueblo gran popularidad. Era muy querido de todos, por más que la gente menuda se divertía con él de lo lindo, y cuando murió fué un día de verdadero luto para el vecindario. Su entierro fué magnífico, habiendo asistido a él el pueblo en masa. El matrimonio, compuesto por los individuos que iniciaron este capítulo con el diálogo que conoce el lector, vivieron luengos años, habiendo tenido más prole; pero del recuerdo de El Marquesito, cada día más vivo, lo llevaron a la tumba.

Remontémonos ahora a algunos siglos atrás, allá a los tiempos del feudalismo, en que en uno de los hoy más florecientes departamentos de Francia existía un señorío, cuyo señor lo era de horca y cuchillo. Los dominios de este señorío eran extensísimos y los vasallos que los poblaban numerosos. Ese señor tenía varios títulos nobiliarios, reconocidos por la realeza, y los habitantes del pueblo que tuvo por escena de su última existencia El Marquesito, en su mayoría eran súbditos de aquel señor de horca y cuchillo a que hicimos referencia.

Conocíasele a nuestro personaje por el Duque de X, y la gran influencia que ejercía cerca del monarca francés lo hacían respetable y temible, pues que si cualquiera de sus rivales se atrevía a hollar sus dominios no le faltaba nunca el apoyo del ejército real, que el mismo monarca man-

daba movilizar para correr en su auxilio.

Nuestro protagonista no era un modelo de virtud, por más que su devoción al Cristo del Buen Exito y a la Virgen de las Nieves fuese extremada; pero si no poseía grandes virtudes, tampoco era de los más perversos. No poco debían a su piedad y a su fanatismo religioso sus vasallos, a quienes siempre consideraba y trataba paternalmente en los trances difíciles de la vida. Así, lo de horca y cuchillo no rezaba con él, que nunca ajustició a ninguno de sus vasallos.

Mas aparte de las luchas a que le impulsaban las circunstancias, por ser fruto de la época, dedicaba especial atención al estudio de las ciencias, gustando entregarse especialmente a experiencias de química.

Con esa inclinación a tales estudios y experiencias, consiguió distinguirse con el invento de ciertos compuestos, que podían ser utilizados para fines no muy humanos. El, a decir verdad, poco se sirvió de tales agentes macabros de su invención, verdaderos venenos, que mataban lentamente, sin dejar huella alguna que pudiese llevar al descubrimiento de la causa inicial de la enfermedad, que acababa con la existencia del paciente. A los médicos les era imposible adivinar la causa verdadera de la enfermedad que sufrían sus clientes, y nunca sospechaban que pudiese obedecer a envenenamiento criminal alguno.

También nuestro duque poseía el don de la palabra, siendo ésta en él elocuentísima, consiguiendo con ella sugestionar a los auditorios, que conducía donde quería. Cuando dirigía arengas bélicas a sus tercios, electrizábalos con la magia de su palabra, y en las batallas se tornaban invencibles; no resistían a la elocuencia persuasiva de su amo y señor y se dejaban conducir a la muerte cantando himnos de loor al gran duque que los sustentaba.

Así se granjeó la estima y veneración de sus vasallos, de los cuales ni uno solo hubiera dejado de dar la vida por su señor.

Triunfante el duque en las luchas con sus rivales, en la mayor parte de los trances a que la vida guerrera de la época lo conducía, extendió sus dominios considerablemente. Respetado por todos y llorado por sus familiares y por los vasallos que más beneficios le debían, entregó por fin su alma a Dios en una de las muchas batallas a que asistió, atravesado por la espada de su encarnizado rival, jefe supremo de las fuerzas enemigas.

El duque, después de la vida que acabamos de esbozar, tuvo otra existencia planetaria, viendo la luz primera en la misma comarca que fué teatro de sus hazañas en la existencia anterior; pero esta vez no fué el señor, sino uno de los miembros de la familia del gran señor que dominaba la comarca. Entonces ostentó, como hijo del gran duque, el título de marqués; nada notable hizo en esta existencia que despertase la admiración de las gentes; pero sí fué la causa de la locura de una joven, a quien sedujo y luego abandonó. Esta joven era también hija de un noble hidalgo, quien lo retó a duelo y lo mató.

Algunas decenas de años después de su despertar en el mundo de los espíritus, el que conocimos como gran duque y marqués, bien aleccionado por su ángel guardián, determinó dar principio a su regeneración; pero para eso era necesario someterse a durísimas pruebas, a sufrir tremendas expiaciones. Debidamente preparado, reencarnó, y lo hizo en la misma comarca de las dos existencias anteriores; allí se enamoró, en su juventud, de una joven, que le correspondió apasinadamente, pero un desalmado la secuestró, abusó de ella y l abandonó en le despoblado a donde la había conducido para consumar su maquiavélico intento. Allí, la pobre víctima, viéndose deshonrada, llena de vergüenza, fué presa de desesperación tal, que decidió despeñarse arrojándose a un hondo precipicio que había próximo, y descendió al fondo de labismo rodando como piedra lanzada por mano vigorosa.

Cuando fueron recorridos todos los parajes presumibles en que se podría hallar a la desaparecida, por los emisarios de su padre, entre los cuales se hallaba el infortunado enamorado, se encontró el cadáver mutilado de la joven en el fondo del abismo, nuestro protagonista sufrió tal impresión, que perdió la razón y no volvió a recuperarla en aquella existencia. Aquí, el héroe de nuestra historia dió principio a la expiación de sus mayores delitos, y esa expiación seguirá en reencarnaciones sucesivas.

(Continuará).

Lo que no existe no puede ser falsificado. Por lo tanto si hay falsos mediums es porque también los hay verdaderos.

LA LOCURA

Por el Dr. Angel Lozano

(Continuación)

En Europa ha sido estudiado a partir del siglo XV, y en Francia se la ha denominado "loup-garous" (hechicero transformado en lobo) o licántropos.

Los seres atacados por esta forma de demencia procuran alejarse o esconderse entre las ruinas de viejas mansiones, recorriendo de noche las soledades del campo, al mismo tiempo que lanzan aullidos semejantes a los del animal que suponen ser; dejan que sus uñas y sus barbas crezcan, con lo cual adquieren la convicción de su supuesta animalidad al verse cubiertos de tupido vello y crecidas uñas, que crecen sus garras y pelo.

Los psiquíatras de la corte de Luis XIV ya estudiaron uno de estos casos de subyugación, al que dieron el nombre de cinantropía, demencia de que fué presa un gran señor de dicha corte, quien en los momentos de crisis sentía la imperiosa necesidad de ladrar y para satisfacerla, abría las ventanas de su mansión y ladraba furiosamente hasta calmarse.

Calmét, en una de sus obras, también cita un caso de esta índole de subyugación colectiva de que fueron víctimas todos los monjes asilados en un convento de Alemania, quienes creían haberse convertido en gatos y a una hora fija, diariamente, echaban a correr, trepar y saltar por todos los ámbitos del convento, maullando en todos los tonos y haciéndolo a cual más y mejor.

Además de esta forma de subyugación, hay algunas más, siendo una de las más comunes aquella en la cual el insano, olvidándose en absoluto de su verdadera y real personalidad, asegura ser un gran personaje, un príncipe, un rey, etc., etc., como puede verse en nuestro Hospicio de las Mercedes donde existen un "Rey de todo el mundo" y un "Almirante de todas las escuadras", según aseguran con toda seriedad, que sería cómica a no mediar la tragedia tremenda de la anulación de su razón.

Que toda esta desunión y falta de armonía entre el alma y la materia con el tiempo acarrea una desorganización en los centros nerviosos, no hay que ponerlo en duda, puesto que es tan íntima la trabazón entre alma, periespíritu y materia que, por último, determinan el embotamiento intelectual y la desorganización cerebral, y así como los grados de la obsesión van progresivamente de la simple obsesión hasta la subyugación, etc., así también van agravándose los trastornos orgánicos, terminando en la locura de verdad.

Esta agravación funesta es la que puede y debe evitarse por el Espiritismo; pues es bien sabido que en muchas sociedades y centros regular y seriamente organizados existen médiums de facultad clarividente que pueden ayudar a establecer el diagnóstico.

Esto, ayudado con los métodos de persuasión que enseña el Espiritismo y una terapéutica apropiada, puede volver a la realidad de su verdadera existencia a esos pacientes, normalizando esas almas, cuya voluntad está anulada y que no poseen el contralor pleno de sus materias.

Tanto los obsesados como los subyugados son enfermos que pueden ser curados, pues en su mayor parte son víctimas de lo que los materialistas denominan alucinaciones, y estos "alucinados", en puridad de verdad, no son otra cosa que médiums clarividentes o auditivos que, ignorantes de su facultad, e ignorantes, por lo tanto, de los medios para evitar que sus clarividencias y audiencias los perjudiquen, apartando de sí los obsesores, caen en poder de éstos, quienes, con una tenacidad asombrosa, los van dominando paulatinamente hasta hacer de ellos seres inútiles para sí y para la humanidad, cuando no perjudiciales.

Si a estos locos, que son juguetes de los seres obsesores que los dominan, con quienes hablan y a quienes oyen, en diálogos imposibles de comprender a un ser normal por lo incoherentes y disparatados, se les sometiera a un tratamiento y a una experimentación seria, racional y metódica, se obtendría una gran cantidad de curaciones que probarían la verdad de lo que afirmo, despoblando las casas de salud, para hacer de la mayoría de sus pensionistas seres sanos y útiles.

Ningún ser en el mundo existe que no haya sentido alguna vez la influencia de

ciertos fenómenos de carácter psicológico, que han dominado su espíritu abstrayéndolo de otras actividades hasta olvidarlas en todo o en parte.

Tales estados de ánimo no son, en sí, otra cosa más que obsesiones leves, bastando únicamente un movimiento de reacción o de rebeldía del espíritu, más o menos enérgico, para que el trastorno psicológico desaparezca, afirmando la superioridad normal de nuestro espíritu sobre la del ser extraño que ha pretendido envolvernos con sus efluvios perturbadores.

Tratamiento

Es opinión arraigada en mí que para obtener la curación de estos enfermos lo que menos debe emplearse es la fuerza, que si bien momentáneamente los reduce por extenuación del enfermo para luchar físicamente, ni los calma, ni los alivia, ni los cura. El encierro en celdas aisladas, las duchas, de cualquier clase que sean, la camisa de fuerza, etc., etc., tan empleados en los manicomios, creo sinceramente que lo único que hacen es agravar el mal.

Este no está arraigado en el cuerpo material, que no es otra cosa más que un exponente de lo que sucede en el alma que lo gobierna y anima. Si el alma se halla en su estado normal, el cuerpo, fiel ejecutor de sus pensamientos, ejecutará actos armónicos, normales; si, por el contrario, aquélla está trastornada, el cuerpo no hará otra cosa que poner en evidencia la perturbación anímica con sus acciones intempestivas y disparatadas.

Búsquese entonces la causa originaria en el alma y aplíquense todos los medios posibles a curarla. Déjese a un lado el cuerpo, que él curará a medida que el estado de su alma mejore.

¿Cuáles son los agentes terapéuticos que han de emplearse para curar el alma? Sabiendo que el mal radica en la dominación del obsesor sobre el obsedido, hay que hallar los medios para convertir a ambos seres espirituales en sus sentimientos de odio, de venganza.

Para esto es necesario la evocación del ser obsesor, atrayéndolo hacia un médium que se preste a servir de intermediario entre el ser obsesor desencarnado y nosotros con el fin de establecer la comunicación de pensamientos y de palabra necesarios para convencerle de la obra perjudicial que para él mismo está llevando a término.

Claro está que para esta curación es necesario una abnegación sublime en el médium y una paciencia y prudencia extraordinarias en la persona o grupo de personas que se propongan hacer esta verdadera obra de caridad, pues el ser obsesor se rebelará contra quienes intentan hacerle abandonar su tarea demoledora, tratando de perjudicar con sus fluídos al médium en su salud material y sembrando la discordia entre los experimentadores.

Las primeras evocaciones serán penosas para todos. El enfermo sufrirá crisis más agudas. Los que lo rodean y aquellos que desean curarlo se hallarán envueltos en una atmósfera fluídica pesada y molesta, que los hará ser irascibles si se dejan dominar, o los obligarán a emplear toda su energía anímica para no ser dominados.

Pero todo esto irá paulatinamente desapareciendo, a medida que vaya adelantándose en la obra de regeneración de los sentimientos morales del obsesor, induciéndole ideas de bien, de perdón y de amor.

Si al propio tiempo es posible evocar al obsesado para inculcarle idénticas ideas, la curación será más rápida, y cuando la prudencia lo aconseje debe ponerse frente a frente a obsesor y obsesado para que entrambos se perdonen y corten de una vez, y para siempre, la horrible cadena de odios que los une, tejiendo en su lugar una de flores, en el centro de la cual, y como florón más preciado, exhalará su perfume exquisito la flor del Amor fraterno.

(Continuará).

Si la Iglesia aceptara el Espiritismo conquistaría la tierra. No queremos destruir las iglesias, queremos reconstruir las. Si ella no acepta el Espiritismo, el Catolicismo habrá desaparecido antes de doscientos años. Las gentes se alejarán y fundarán templos espíritas. Ya existen más de cuatrocientos en el mundo. Si las religiones ortodoxas no aceptan la Verdad, una nueva religión surgirá y las sumergirá a todas. — **Sir A. Conan Doyle.**

* * *

Comunicar con los espíritus de los muertos será dentro de poco tan fácil como en la actualidad comunicarse entre los vivos, por medio de la telegrafía sin hilos. El mundo se ve impulsado por un movimiento espiritualista, que todavía está en su principio pero, que dentro de poco tomará un desenvolvimiento inmenso. — **Rev. Herman Page,** Obispo de Spokane.

El Amor al Estudio y al Progreso

Por Manuel Caro

El estudio levantará al Espiritismo del estado de postración en que actualmente se encuentra y hará posible que su ideología sea comprendida en toda su magnífica belleza por los seres que sienten en sus almas aspiraciones de progreso, de bien, de justicia y de verdad.

El estudio y solamente el estudio, hará posible que este ideal se comprenda, se practique y se propague entre los seres humanos sin exponerlo a las desviaciones a que fatalmente lo conducirían la ignorancia, la fe religiosa y los intereses mezquinos y egoístas de las personas y de los grupos.

Mientras se siga fomentando, con prácticas y enseñanzas absurdas, la incultura de los adeptos del espiritismo, todos los esfuerzos que se hagan para que progrese este conocimiento, se estrellarán contra una masa inerte, que se denominará espiritista, aunque ignore los principios filosóficos y morales de esta doctrina y no palpite con las nobles y elevadas aspiraciones **del ideal.**

Si se desea que el Espiritismo progrese y se vea libre de la influencia perniciosa de la rutina religiosa y del estancamiento en que hoy se encuentra, es necesario que los núcleos más conscientes, más desinteresados y que demuestran su amor por el ideal trabajando activamente en la difusión racional de este conocimiento, unifiquen sus fuerzas y las pongan al servicio de tan noble causa.

No es cuestión de entrar en polémicas estériles, en las que desgraciadamente, por falta de cultura, se desciende a un personalismo agresivo y mal intencionado; sino de iniciar un período práctico de trabajos encaminados a divulgar el Espiritismo en su mayor fuerza, haciéndolo accesible a todos los seres ya emancipados de los prejuicios sectarios o que estén dispuestos a sustituir la fe ciega y el instinto de rutina, por la razón y la ley del progreso.

Todos los espiritistas que perciben en su conciencia el sentimiento del deber y comprenden lo que es y puede ofrecer a la humanidad esta gran ideología, tienen que definir claramente su situación: decir que las cosas sigan como hasta ahora o realizar una acción inteligente e impersonal, noblemente sentida y con el concepto claro del momento en que vivimos, mediante la cual se impulse al Espiritismo hacia el perfeccionamiento que le corresponde.

Sin amor al estudio, no habrá nunca la conciencia necesaria del ideal.

Sin amor al progreso, no se sentirá nunca la necesidad de avanzar y cambiar los viejos y anacrónicos sistemas, por otros más de acuerdo con la evolución alcanzada por la sociedad humana.

¿Qué significa amar el estudio y amar el progreso?

No significa por cierto pertenecer a una clase privilegiada de seres, una élite de intelectuales profundamente distanciados de la gran masa humana, ni significa tampoco ninguna casta superior en moral o en bienes materiales.

Amor al estudio y amor al progreso es una aspiración que puede sentir el hombre humilde y trabajador, con la misma intensidad—y a veces con mayor fuerza y sinceridad — que muchos que a sí mismos se denominan de las clases superiores.

Amor al estudio y amor al progreso sienten todos los que levantan su voz de protesta contra las injusticias sociales y repudian la tiranía política y las absurdas enseñanzas de las religiones dogmáticas; amor al estudio y al progreso demuestran tener los que no aceptan las ideas por la imposición personal de nadie, ni abdican de su propia razón para convertirse en unidad de rebaño, sino que quieren comprender y desean que se les explique lo que se les enseña, antes de aceptar nuevas verdades.

Seres así hacen falta en el Espiritismo. Razonadores, activos, que analicen, que discutan, que no admitan ídolos encarnados o desencarnados, que no teman ni desprecien a la ciencia, que no se aferren al pasado caduco, sino que deseen avanzar siempre en pos del progreso, superarse cada día para ser más dichosos, más inteligentes, más morales, más dignos y más conscientes de lo que representan en el concierto de la vida humana.

Seres así hacen falta en el Espiritismo. Ellos serán la fuerza humana que levantará y dignificará nuestro grandioso y hoy mal comprendido ideal.

ALLAN KARDEC

Una página Inédita

Por A. G.

Cúmplese el 31 del presente mes de marzo el 56° aniversario de la partida del maestro Allan Kardec hacia el desconocido mundo del Más Allá, mundo desde el cual podría conocer la exactitud de las enseñanzas de los Espíritus que lo guiaron y asistieron en la magna obra de fundación y divulgación de la ciencia del alma que todos conocemos bajo la denominación genérica de Espiritismo, y que tiene por base para su estudio las obras por él compiladas, organizadas, corregidas y comentadas.

Durante el lapso de tiempo transcurrido desde la publicación de su primer volumen: "El Libro de los Espíritus", hasta la fecha, la filosofía fundada por Kardec en cumplimiento de la misión divina a él encomendada y que le fué revelada por los Espíritus elevados que lo ayudaron para cumplirla, ha continuado su marcha progresiva e incontenible, atrayendo hacia sus postulados cada día mayor número de seres humanos, amantes de la verdad y ansiosos de evolucionar hacia una vida más sana, más justa y más en armonía con la verdadera Ley de Dios, que haga de nuestro mundo de expiación uno nuevo, distinto en su estructura moral al actual, en el que reinen la Paz y el Amor entre todos sus moradores.

Sorprende, en verdad, comprobar la rapidez con que el Espiritismo se ha difundido en la Tierra. No hay lugar alguno en ella donde no se le conozca y estudie; no existe clase social en donde no cuente con adeptos y propagadores. Las religiones más dogmáticas, las filosofías más demoledoras, más encontradas y absurdas en sus espejismos alucinativos del ser humano ven tambalear y desaparecer sus dogmas y sofismas ante la sencillez, claridad y verdad de la enseñanza de los Espíritus, enseñanza metódica, racional, no contenida en libros de más o menos páginas, sino escrita en el hermoso volumen de nuestra conciencia, volumen minúsculo en la grandiosa biblioteca formada por el Universo, creada y regida por el Unico increado, por Dios.

Mucho se ha combatido y combate al Espiritismo. Las religiones positivas, de un lado; el escepticismo, por otro, y el materialismo, por todas partes, han intentado ahogarlo con sus premisas falsas y mefíticas, y mientras las primeras han pretendido hacerlo desaparecer excomulgando a quienes estudiaran el Espiritismo, quemando en autos de fe y en plaza pública sus obras fundamentales; los segundos quisieron hacerlo desaparecer cubriéndolo de oprobio y ridículo, presentándolo ante la humanidad como el producto de cerebros enfermos y desequilibrados, haciéndolo blanco de las burlas más hirientes y de las befas más despiadadas.

Nada consiguieron unos y otros. El Espiritismo, ciencia de las ciencias, religión de las religiones, filosofía de las filosofías, la Nueva Revelación anunciada por Jesús, opuso a todas las religiones, a todas las filosofías, la suprema fuerza de su origen divino: la fuerza de la Razón. Contendió con los primates de las iglesias, oponiendo a sus sofismas, las verdades de Jesús, estampadas en los Evangelios, estudiando sus admirables parábolas en espíritu y en verdad, haciendo de lado la letra, rutinaria y embrutecedora, robusteciéndolas con las opiniones de los primitivos fundadores de esas iglesias, comparándolas con las sustentadas por sus continuadores; haciendo su crítica, demostrando científicamente que los dogmas de hoy son absurdos e ilógicos; debatió con los filósofos escépticos y materiales, usando sus mismas filosofías, razonándolas, sometiéndolas a un examen crítico ordenado, partiendo de los efectos hacia la Causa, sin que ninguna pudiera presentar una teoría admisible de cuál era ésta; hay más, las más ingeniosamente construídas llegaron a explicar más o menos bien los efectos, para estrellarse y perderse en el caos de las suposiciones al querer elucidar cuál era la Causa, teniendo que admitir que ella escapaba a sus posibilidades de explicación dentro de las teorías por ellos construídas; igual cosa sucedió a los materialistas, quienes no pudieron ni podrán explicar nunca con sus "leyes de la materia" el enigma que encierra el ser humano con todas sus virtudes, sus imperfec-

ciones, sus desigualdades de sentimientos, de raza, de vida material. La materia misma, a quien atribuían las facultades más excelsas, se encargó y encarga, en todo momento, de desmentir sus afirmaciones.

De entre toda esta hojarasca que entorpece la marcha progresiva del ser humano; de todo este turbión de llamas que enegnece momentáneamente los ojos del espíritu poco queda, y ese poco aún pretende oponer una valla infranqueable a las enseñanzas de Kardec, pretensión vana, pues éstas paso a paso, cimentadas en sólidos y lógicos raciocinios demostrativos y probatorios de la existencia de Dios, de la supervivencia del alma humana, de la comunicación del alma que animó un cuerpo con sus similares encerradas en el cuerpo material, de la evolución continua y progresiva de almas y materias hacia una perfección absoluta indefinible de la solidaridad real y efectiva entre todos los seres y cosas del Universo entero, de la continuación de la vida del alma en sucesivas existencias materiales; en fin, de tantos y tantos problemas que atormentan la mente del hombre, ya se halle éste en el plano de la sabiduría terrenal o en el de la ignorancia, ambas momentáneas, limpian el camino de la hojarasca y lo alumbran con luz suave y agradable a la vista del espíritu, dándole el consuelo y el apoyo necesarios para continuar su ruta de dolor, de expiación, de imperfección, hasta la terminación, donde sabe que hallará el premio a sus fatigas, a sus dolores, a sus trabajos, y que ese premio lo habrá adquirido por sí mismo, de acuerdo a sus merecimientos, y, sobre todo, que tal premio es justo de toda justicia.

Como es natural, dentro de la relatividad de las cosas humanas, no es de extrañar que el Espiritismo tenga fuertes enemigos y contradictores tenaces. Son muchos los egoísmos humanos acumulados que combate. Su difusión, amenaza con la bancarrota y la destrucción de muchas situaciones materiales creadas al calor de esos egoísmos inconfesables. Presienten que el Espiritismo, al contrario de otras corrientes de ideas humanas, dará por tierra con todas esas situaciones falsas; saben, porque lo comprueban a diario, que sus prédicas, sus diatribas, sus persecuciones son contraproducentes, pues con ellas lo único que consiguen es despertar la curiosidad por conocer la Nueva Revelación, tan atacada y discutida, curiosidad que hace que se busquen los libros doctrinales del maestro Allan Kardec, se lean con detenimiento y... quien lee con detención y medita lo leído, halla en esas obras muchas cosas que aprender; otras que le explican la razón de ser de la vida humana en sus distintos cambiantes, y concluye por ser un espiritista convencido de la bondad y verdad de lo leído, convencimiento que se acrecienta al adquirir por sí mismo las pruebas comprobatorias de todo lo que ha leído en las obras fundamentales.

Este es el secreto de la fuerza del Espiritismo.

Enseña teóricamente la ciencia del alma; da la explicación de muchos hechos no explicados por ninguna otra ciencia; pero las pruebas de lo que enseña y explica en sus obras las halla prácticamente, quien se interesa en ellas, en sí mismo, en su propia vida.

Todos aceptamos con beneficio de inventario lo que le sucede al prójimo, sin que interese mayormente; más lo que experimentamos y probamos por nosotros mismos, eso sí, eso atrae nuestra atención y guardamos cuidadosamente la experiencia recogida por nosotros mismos.

Tal es la labor educadora de Kardec, al fundar con sus obras el Espiritismo. Nuestro deber es seguir sus enseñanzas, propagándolas tesoneramente, sin temer al ridículo ni a la burla de nuestros adversarios, convencidos de que la Verdad está con nosotros y que al final el triunfo será nuestro, viendo que nuestros adversarios y contradictores de hoy, serán mañana los defensores más decididos y los propagandistas más elocuentes de la obra de Kardec.

Convencidos de esto, hermanos del ideal, elevemos ese día, que recuerda el aniversario de su desencarnación, nuestros pensamientos hacia Dios, en un recogimiento sincero y puro de agradecimiento por las enseñanzas que por intermedio de Allan Kardec nos envió, pidiéndole que éste, desde el espacio, influya sobre nosotros para que esas enseñanzas se propaguen y extiendan cada vez más entre los encarnados, para mayor gloria de Dios y de su elegido, y bienestar y progreso de la humanidad.

* * *

En homenaje del ilustre maestro, y como una bella enseñanza para los espiritistas, damos a conocer una página inédita de sus trabajos, publicada en "La Revue Spirite", de París, en 1904, en la cual se

destaca con toda nitidez la clarividencia y sabiduría puestas por éste al servicio de la misión que se hallaba cumpliendo en el mundo terrenal. Al traducirla, conservamos con toda fidelidad los títulos y la fecha, puestos en dicha página por Allan Kardec.

Dice así:

IMITACION DEL EVANGELIO

Fenómeno de Mediumnidad Vidente

La señorita V., de Lyon, se halla dotada de una segunda vista admirable; ve no solamente los espíritus sin hallarse en estado sonambúlico y en su estado normal, sino también las cosas a la distancia con una gran precisión. Habiendo venido a pasar algunos días a París, fué a visitarme a mi casa de la calle Santa Ana, donde solamente halló a mi esposa. Yo me había ido a Sézur, después de mi regreso de Sainte-Adresse, con el fin de trabajar con más tranquilidad en mi obra sobre el Evangelio. Como ella debía volver a Lyon ese mismo día, no le era posible ir a verme, en vista de lo cual le dije mi esposa:

—Ya que no podéis ir a verlo, cosa que él sentirá mucho, ¿no podéis vos transportaros en espíritu y verlo desde aquí?

Se reconcentró un instante y luego dijo:

—Sí; lo veo. Está en una habitación del entrepiso, muy clara. Hay tres ventanas. ¡Oh, qué hermoso es! La casa está circundada por jardines... Todo es quietud y tranquilidad... No se ve más que flores y árboles. El está sentado, cerca de una ventana, y trabaja. Lo rodean gran número de espíritus que la ayudan en lo que ejecuta, y entre ellos hay algunos que parecen muy elevados y que lo inspiran en su trabajo. Uno de éstos, sobre todo, parece ser superior a los demás, pues es objeto de todas sus deferencias.

Pregunta. — ¿Ve usted de qué naturaleza es el trabajo en que se ocupa mi esposo?

Respuesta. — Esperad... Veo un espíritu que sostiene un libro grande... lo abre y me enseña lo que hay escrito. Leo: "Evangelio".

Nota.—Efectivamente; era en mi libro de los "Evangelios" que trabajaba, y ese título era un secreto todavía para todo el mundo. La señorita V. no podía, por lo tanto, saberlo; en cuanto a mi esposa, ignoraba si yo en esos instantes trabajaba en eso o en otra cosa; nada, por consiguiente, podía ejercer influencia sobre el pensamiento de la joven. La descripción de los lugares, que ella nunca había visto, era, por lo demás, exacta; la habitación en que me hallaba tiene efectivamente tres ventanas, lo que no es usual, y mira por todos sus lados sobre jardines. Mi esposa ignoraba que estuviese en esa habitación, que es el salón; más bien podía suponer que estuviese en mi gabinete de trabajo. Todas las circunstancias, pues, coincidían para probar que la señorita V. veía realmente y no era juguete de su imaginación. Fué esto para mí una nueva prueba más del interés que los espíritus se tomaban en esa obra y de su ayuda en mis trabajos. — ALLAN KARDEC.

Rol de la Mediumnidad

De "Flor Luz" de Santa Rosa de Tuyú

El Espiritismo, como teoría científica, sustiene la hipótesis de la supervivencia de la personalidad humana después de la destrucción del cuerpo orgánico.

Esta hipótesis es, por otra parte, indicada como la más exacta para la explicación de los llamados fenómenos de psicología supranormal, es decir aquellos fenómenos rigurosamente comprobados que llenan un frondoso capítulo de la ciencia experimental más moderna, la metapsíquica y que si para la gran cantidad de espiritistas son probatorios en toda la extensión de la hipótesis antedicha, no dejan de ser aún carentes de la consistencia final capaz de convencer al espíritu materialista con que la educación de todos los países civilizados ha plasmado la mentalidad contemporánea.

La filosofía espiritista, tan llena de enseñanzas morales y sociológicas, reposa, ya lo hemos dicho muchas veces, en la demostración palmaria de la inmortalidad del alma, espíritu, personalidad psíquica, o como queramos dominar esa abstracción llamada "yo".

UN ALMA

POR

RAMONA CALDAS

Vagaba por la inmensidad, sufriendo, un alma
Elevándose a fuerza de inmensos sinsabores.
Cumpliendo misiones de dolor, se redimió y halló la calma
En el lugar donde sufriera. Contenta, advirtió los fulgores
Que hacia ella la espiritual divina luz emana;
"¡A ella iré!", dijo, "pues son justos mis deseos, mi ambiciones".

Propúsose llegar, aunque sufrir tuviera para alcanzarla;
Adquirió la certidumbre de suprema dicha y, llena de emoción,
Se extasió ante la felicidad que la aguardaba a su llegada.
Comprendió que para esto habría de sembrar ideas de redención,
De paz, de justicia y guiar a las almas extraviadas
Por la ruta verdadera, encaminándolas a la luz espiritual.

Dió comienzo a su tarea sabiendo que era en la inmensidad
Apenas un leve átomo; despertó pocos sentimientos, sembró
Ideas cuya grandeza ni ella misma comprendía, en su afán
De ver realizado su ideal. Luchó con serena y firme voluntad,
Y al ver cumplida su obra de Amor y de Bien agradeció
Dios aquella misión, reconociendo su justicia y su bondad.

Los que militamos en el Espiritismo ha[illegible] la íntima convicción que nos dieron la serie de fenómenos preconciales y la riqueza lógica, tenemos la plena sensación de la gran verdad de la supervivencia. Sabemos que es una de las santas leyes naturales, que como la de conservación de la energía, la de gravitación universal, etc., hermana de una fórmula que la haga tra[illegible]sible al espíritu conformado de acuerdo con la educación pedagógica, domésticas y social que hoy rige.

No debemos olvidar que el axioma "adaptarse o morir" es cierto en el terreno de las ideas.

Allan Kardec, cuyo genio práctico y buen sentido, fueron guías en sus estudios, mayores en cuanto a disciplina intelectual, demostró estar empapado en el axioma citado. La verdad de la supervivencia fue por él expuesta en forma de adaptación al ambiente.

Era un saber y mismo religioso aquel que formaba las altas clases y se adoptó

a él haciendo un Espiritismo cristiano. Esta forma satisfizo a una gran mayoría, pero las minorías selectas de inteligentes, no siguieron su ruta. William Crookes, hizo declaraciones que se adaptaban al rigor científico de su ambiente. Flammarion, se inclinó hacia un Espiritismo de alto vuelo, imaginativo, partiendo de hechos. Fué hacia la filosofía. Crookes, hacia la ciencia. Kardec hacia la religión. Cada cual tomó el vehículo más apropiado para influir en el ambiente elegido.

Después de las décadas que han transcurrido desde que en estas tierras argentinas se comenzó a divulgar, practicar y enseñar la filosofía espiritista ¿qué movimiento de adaptación se advierte? Núcleos dispersos, débiles, esporádicos. El resto, bajo una orientación de respeto al pasado, de erróneo tradicionalismo, ha impuesto el quietismo.

Un criterio que, de haber sido nacionalista en vez de espiritista, ostentaría en las populosas avenidas de la gran metrópolis, en vez de audaces rascacielos, legendarios ranchos que fueran tributo a la memoria de los primeros pobladores.

Este criterio de reverencia al pasado, a lo que fué, a lo que en realidad ha muerto, es responsable de la desconsoladora inercia en que vegetan las instituciones espiritistas de más representación.

Es necesario entender bien el axioma: adaptarse o morir. Recordaremos aquel otro que lo complementa: renovarse es vivir y pongamos todos los espiritistas conscientes de la importancia y responsabilidad que significa tener el deber moral de divulgar la gran verdad del Espiritismo, el firme propósito de hacer que el ideal salga del estancamiento del que somos responsables.

Investigando en cuál de sus aspectos es más necesaria una transformación, necesariamente se llega a los razonamientos que esbozamos al comienzo de este artículo.

El Espiritismo debe presentarse hoy como ciencia de experimentación. La filosofía se deduce de la comprobación de la supervivencia y leyes anexas; luego es en la experimentación donde debe comenzarse la revisión de valores; es en las sesiones mediumnímicas donde se debe comenzar la gran reforma desde ahora mismo. Para hacer más profunda las convicciones de los que hoy militan y para tener una riguroso base sobre la cual edificar principios de experimentación racional y crítica, que permita intentar el desarrollo de fenómenos de mayor evidencia para los profanos.

Debe de una vez por todas el espiritista que lo sea, por amor al estudio y al ideal, abominar de ese círculo mezquino en que giran las rancias manifestaciones familiares, en que fulanito o zutanito previenen a sus deudos de los males que les acechan en sus negocios y en su vida de relación y repiten hasta el cansancio alocuciones de moralejas triviales, lugares comunes, etc.

La mediumnidad es algo mucho más respetable que todo eso. En ella reposa la comprobación de una ley moral, cuya implantación tendrá colosal e insospechada influencia en el progreso de este planeta y su humanidad.

Si un espiritista de hoy no siente en su espíritu una gran alegría de conocer el ideal; si no palpita en él algo así como el afán de que la deliciosa sensación que produce sea experimentada por los que existen a su alrededor, por solidaridad; si no siente tan fuerte impulso, si no es idealista, es una unidad pasiva inerte, que perjudica.

Si, por lo contrario, se siente bajo la generosa influencia que emana del ideal abrazado hace muy mal en pretender demostrar gratitud a quien se lo hizo conocer elevando para el adepto A o B un culto de reverencia en sí mismo. Es cierto que debe pagarse ese gran beneficio que nos aporta la idea; pero jamás en reverencias a sus divulgadores. Debe ser encargándonos de que por nuestro intermedio llegue su conocimiento a nuevos espíritus ávidos de un ideal de ciencia, de justicia, de amor.

No se lucha hoy con las persecuciones intolerantes de una religión determinada; sin embargo, ¿qué porcentaje de aumento en su divulgación acusa nuestro ideal? ¿A cuántas personas convence cada espiritista actual durante un año?

Dolorosamente constataríamos que la progresión geométrica que rendirían unidades activas en nuestras filas, no se cumple. Si de uno se obtuviesen tres, y, de cada uno de ellos otros tres, y de cada uno de estos otros nuevamente tres, de un espiritista resultarían, 3 años después 48. No hacemos cálculos por afán de proselitismo. Se trata de una verdad — a nuestro criterio — y no buscamos sectarios, si-

no daría a conocer para el beneficio individual y colectivo.

Como tan modestas proporciones no alcanzan a cubrirse, ni aproximadamente, ¿cómo no pensar en vencer el obstáculo que las retarda?

Nosotros contestamos que la solución de este problema está en que no se valora con justeza el papel de la mediumnidad, que es el instrumento de convicción; que es el argumento máximo de evidencia y que está descuidado.

Enseñanzas de los Evangelistas desde el Más Allá

Como una prueba de la solidaridad humana a través de las edades, y como prueba también de que las verdades enseñadas por los evangelistas como emanadas de Jesús son exactas en espíritu, aunque su letra se preste a confusiones, disensiones y discusiones teológicas, originadas, más que nada, por querer aplicar la letra y no desentrañar el espíritu que a la misma informa, damos a conocer a nuestros lectores la explicación que Juan el Evangelista da, desde el Más Allá, de dos de los versículos que más discusiones, controversias y cismas ha originado entre teólogos, filósofos deístas, antideístas, espiritistas y materialistas.

Extraemos dichas comunicaciones de la obra "Nuevas Elucidaciones", obra que recomendamos su lectura a todos aquellos espíritus amantes del estudio y ansiosos de comprender las verdades de la enseñanza de Jesús, para compararlas con los sofismas de las religiones dogmáticas.

Las comunicaciones de que hablamos se refieren a los versículos 1 y 2, capítulo I, del Evangelio conocido por su nombre, los que son explicados por él, en la siguiente forma:

"En principio, era el Verbo, y el Verbo,

(Cap. I, vers. 1)

Todo dimana del mismo principio, de la misma iniciación, de la misma creación: Dios, el Creador Increado.

El Verbo — que era la **causa**, el **ser**, — tuvo idéntico principio, la misma iniciación que los demás espíritus, porque, como éstos, salió de la mano Omnipotente del Creador, el Padre Infinito, y porque, no faltando nunca desde su creación, evolucionando siempre dentro de la pureza y de la perfección, sin la menor vacilación, y siempre sumiso y obediente a las enseñanzas de sus Angeles de la Guarda, fué adquiriendo virtudes, bienes, conocimientos, sabiduría, de evolución en evolución, hasta que, como premio y estímulo, llegó a ser el Ungido por el Señor.

Y el Verbo estaba con Dios

Lógicamente, así había tenido que suceder, porque, saliendo de Dios, y siempre dócil, obediente y puro, iba de perfección en perfección, de pureza en pureza, de modo que **estaba con Dios**, porque seguía siempre con amor la Ley de Dios; y siendo esto así, había de convertirse en Cristo de Dios — Cristo, en el lenguaje hebreo, significa "elegido", "gobernador", "rey", — como Cristo son todos aquellos que están al frente, como dirigentes de las humanidades de todos los mundos que el Señor omnipotente y todopoderoso creó.

Estaba con Dios, porque desde el momento en que fué creado vuestro mundo, él, con Dios, ayudó a su formación, a su desenvolvimiento, y por Dios, por el Señor, como premio, fué encargado de su gobierno y protección.

En sus manos, y a su cargo, está la evolución precisa de vuestra Tierra, sus conocimientos, sus más geniales concepciones: en sus manos, estaba el cargo de enviar hasta vosotros sus mensajeros, que habían de ir preparando la humanidad para su evolución y progresiva regeneración; en sus manos, está todo el poder, a él confiado por el Creador increado, por el Padre común, para que la purificación de la humanidad sea un hecho cuando ella llegue a su verdadera madurez.

Queda así explicada que **desde el principio era el Verbo**; esto es, que Jesús era el **ser**, la **causa**, de la existencia de todo el principio planetario de la Tierra, sacado de la masa de los fluídos universales creados por Dios.

Pero **el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios**. Sí. Estaba con Dios, era Dios; no por la divisibilidad de Su Esencia, sino porque era, como **un ministro, un agente**

directo, el **único representante** a quien le había sido dado, como premio por su pureza y perfección inmaculadas, y confiado el encargo de velar por esa masa, por ese mundo, que Dios, el Señor omnipotente, había condensado y entregado a sus manos.

Siendo de esta manera, un encargado, el único agente, el único intermediario, entre sus gobernados y el Creador increado, lógica y necesariamente **estaba con Dios,** porque a El tenía que dar cuenta de todos sus actos y de todo cuanto sucediese en el planeta del cual er ael gobernador, y por eso **estaba con Dios y era Dios**; pero, os lo repito, "nunca por la divisibilidad de la esencia de Dios".

* * *

"**El estaba en principio con Dios**" (Capítulo I, vers. 2)

Facilísima es la elucidación y explicación de este versículo y por el razonamiento que os expongo, vosotros mismos lo comprenderéis si dejáis a un lado la letra, que mata.

El principio, quiere decir la iniciación, el comienzo de vuestro planeta. Siendo esto así es que si **El estaba en el principio con Dios,** quiere decir que siendo ya espíritu perfecto, inmaculado y purísimo por no haber nunca faltado a sus deberes, había ayudado a Dios en la organización de los materiales necesarios para la formación de la Tierra.

El estaba en el principio con Dios; esto quiere decir, en espíritu y en verdad, que El también fué un preparador y organizador. Estaba con Dios, os lo repetimos, no porque fuese divisible la esencia de Dios, sino, porque, como a los otros Cristos, a él le fué encomendada la misión, el encargo, de ser — en el **principio con Dios** — su ayudante para la formación del mundo llamado la TIERRA, para luego gobernarlo, dirigirlo y conducirlo al apogeo de la perfección.

Fácil fué esta explicación, porque es suficiente que el espíritu no se halle turbado para comprender que el principio fué el establecimiento, la formación de este planeta.

El estaba con Dios, así como están con Dios los directores de otros mundos, que como hoy es sabido y vulgarizado por las otras ciencias, los hay por millares de millares.

Y él estaba con Dios porque siendo un espíritu que ya había alcanzado todos los grados de pureza, de perfección y de inmaculidad, había sido llamado al consejo de Dios; esto es, había ascendido a la Eterna Morada, y de ese modo es que, como ministro de Dios, le fué dada y otorgada la presidencia del planeta que habitáis. Su llamada al Solio Divino fué debida, como ya os lo dije, a que él había cumplido todas sus existencias sin haber faltado nunca, ni desobediendo a sus guías, la voz de su Padre, — y siempre evolucionando de perfección en perfección, por amor, y nunca por egoísmo e interés.

El estaba en el principio con Dios quiere decir que cuando se comenzó a organizar la tierra ya él había alcanzado todos los grados necesarios para que asistiese a la fundación de este mundo que le fué entregado como premio, para dirigirlo, gobernarlo y conducirlo a la perfección. Pero no quiere decir, como la teología lo confiesa y hace creer, que él estuviese **desde el principio de los principios, desde la iniciación de las iniciaciones, con Dios**; que fuese hecho por la divisibilidad de Su Esencia; sino como teniendo el mismo principio que todos los espíritus tuvieron y siendo formado de la misma esencia que todos lo fueran. Sólo existe la circunstancia especial de que él nunca faltó a la Ley, y por esto alcanzó la perfección a que llegó.

Lo que debéis comprender y creer es que "Jesús no asistió con Dios, por ser el **Hijo Unico,** al comienzo de los comienzos. ¡No! Asistió solamente una vez más os lo repito, a la fundación de la Tierra por haber pasado incólume por todas las misiones y pruebas que había tenido; por haber sido siempre un hijo sumiso, obediente y fiel.

La causa de todos los laberintos, de todos los dédalos que hace sumergir a la humanidad en un abismo incomprensible e incoherente, del cual salen todos los misterios y todas las leyendas, es el querer juzgar a Jesús como Dios, como Hijo Unico para todos los mundos, como la Segunda Persona, para todo cuanto la prescienciá y sabiduría infinitas de Dios preestableció para siempre.

El principio, por lo tanto, es la fundación de la Tierra, y **El estaba con Dios,** por ser espíritu puro, inmaculado, desde el principio de ella y por haber alcanzado ya las perfecciones necesarias y precisas para que fuese llamado y se sentase en el Trono Divino."

Tiene razón el Evangelista: "la letra,

mata" y seguirla, es caer en el mundo de las tinieblas, que retardan el progreso espiritual de la humanidad.

Para su desdicha ésta lo comprueba por sí misma. Por no desentrañar el espíritu de sus enseñanzas, al cabo de cerca de dos mil años, los evangelistas, tienen que bajar al plano terrestre, para explicarnos de nuevo el espíritu que informa aquella letras, aun en casos como el de la segunda comunicación, en la que nos aclara que Jesús estaba con Dios en el principio de la Tierra pero no en el principio del Universo, como todas las religiones enseñan.

Por esto, por la enseñanza que de estas comunicaciones emana, es que no nos cansaremos nunca de recomendar a nuestros hermanos el estudio meditado y sereno de todas las cosas, razonándolas por sí propios y aceptándolas si las creen sanas y justas.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Bajo la dirección del ilustre sabio sir Oliver Lodge, y con la colaboración del Dr. U. J. Wooley y cinco miembros más de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, se están realizando en Londres interesantes experimentos de telepatía.

Según leemos, estos experimentos son promisores de halagüeños resultados, como lo hacen presumir las manifestaciones del director del grupo investigador, quien dijo que "la ciencia no había llegado aún a confirmar sus previsiones en materia de telepatía; pero que el momento no tardaría en llegar".

No sabemos qué clase de previsiones habrá hecho sir Lodge; pero nos parece que en una cosa tan... del dominio del espíritu, corre peligro de que no se cumplan. ¡Son tan libres en sus concepciones los espíritus, y les repugna tanto que los manoseen en manipulaciones científicas que a nada conducen, que, si no hay un fin sanos y de progreso, van a dejar a los sabios en ridículo!

* * *

En "Lumen", de Tarrasa (España) se publicó lo siguiente, sucedido en la ciudad de San José de Costa Rica, capital de la república centroamericana de Costa Rica.

"Hallábanse los jóvenes F. S. y A. S. al cuidado del hotel instalado en las cercanías del volcán Poás. Una noche, habiéndose ya retirado a descansar, oyeron primeramente agudos silbidos y gritos lejanos, que poco a poco se acercaban.

—Vienen pasajeros — se dijeron los cuidadores, — y tendremos que levantarnos para atenderlos.

Así lo hicieron, sin que, a pesar de los silbidos y voces continuados, en toda la noche llegara nadie al hotel.

A la noche siguiente fueron despertados por fuertes ruidos en los tabiques de su habitación, semejantes al que producen las fieras cuando afilan sus garras en las piedras. Confiados en su valor y en sus armas, los cuidadores no se preocuparon mayormente del arañeo del que suponían fuera algún puma o tigre, tan abundantes en aquellos países. Pero... los arañazos seguían y no los dejaban descansar.

Con el fin de terminar con tan molesto ruido, siempre en la creencia de que fuera una fiera su autor, uno de los mancebos abrió sigilosamente la puerta adosada a la pared donde se oían los arañazos e hizo fuego con su revólver. Hecho el disparo y como no oyera nada anormal, salió con el fin de averiguar lo que hubiera sin que percibiera en su requisa cosa alguna que indicara huellas de animal alguno. En vista de esto volvió a la habitación y una vez dentro halló que el ruido se producía en el tabique opuesto. Exasperado, cierra la puerta, se dirige hacia el lugar donde oía el ruido y vuelve a hacer fuego con la mira de herir al intruso a través de la pared y... el ruido se oye en otra de las paredes laterales.

Como esto se repetía, decidieron ir a descansar a otra habitación, para cuyo objeto tendieron sus colchones sobre una mesa grande. No bien se acostaron, oyen de nuevo los arañazos en la parte de abajo de la mesa. Se levantan, miran con luces bajo la mesa y... oyen golpear encima de la mesa.

Como supieran que allí se había suicidado un pasajero hacía algún tiempo, imaginaron que fuera su alma en pena la autora de tales ruidos, y, un poco en serio, un poco en broma, dijeron en voz alta:

"Manifiéstate como sea tu voluntad". Nada aconteció en el momento; pero los arañazos siguieron, hasta que, viendo que no les era posible descansar en aquel lugar optaron por ir a hacerlo a una granja denominada "La Lechería".

Salieron, y cuando iban lo más confiados por el medio del campo, abierto y solitario, se les vino encima una lluvia de piedras, palos, tierra, etc., etc., que duró hasta que llegaron a la granja, jadeantes, heridos y maltrechos. Los granjeros que los acogieron revisaron los alrededores sin que hallaran rastros de persona alguna, cosa que no es de extrañar, pues dada la altura de la región y el frío intenso que reina en ella, sólo por necesidad se aventuran sus moradores a salir de noche y cruzarla.

Después de lo que les sucedió, los guardadores del hotel no han querido volver a cuidarlo.

¡No es para menos!

* * *

Otro hecho curioso, tomado también de "Lumen", sucedido en Francia:

"El 14 de julio último, una anciana que cruzaba el pueblito de Cilurac, en el departamento de Lot, pidió albergue en la granja de los esposos Cavaille, quienes viven en unión de su hija viuda y un nieto.

Las buenas gentes dieron de comer a la mendiga, quien, no satisfecha con esto, les pidió dinero, obstinándose en quedarse allí. Como no se lo permitieran, iracunda, alzó los puños y les dijo, al retirarse: "¡Os acordaréis del 14 de julio de 1926!".

Efectivamente, se acuerdan, pues desde ese día su pequeña alquería es un verdadero aquelarre. Los muebles juegan a las esquinitas, trasladándose por sí solos; las papas se han convertido en pelotas que rebotan contra todas las paredes; cosa que también sucede con el trigo, el maíz, la avena, cuyas bolsas van a estrellarse contra ellas; el fuego del hogar y las luces se encienden y apagan solos; las puertas y ventanas se hallan en contínuo abrir y cerrar, y hasta en los pesebres del ganado el alimento va y viene sin que intervengan ni la horquilla para el pasto, ni la mano humana para los granos.

La familia Cavaille no sabe qué hacer ni a qué santo encomendarse para que cesen estos trastornos de su antes tranquila casita.

* * *

En el informe presentado por M. Henri Regnault al Congreso Internacional Espiritista de París menciona un hecho que conviene tener en cuenta, pues comprueba el progreso del Espiritismo.

Según dicha memoria, en la cual se historian los hechos espíritas desde las manifestaciones de las hermanas Fox, éstos demuestran su evolución, progresiva e indican su próximo futuro. Esta evolución, según el autor, comprende tres períodos, perfectamente definidos, que son:

1º Negación de los fenómenos espiritistas.

2º Se acepta la realidad de los fenómenos; pero no se quiere aceptar su interpretación según la teoría espiritista.

3º La realidad de los fenómenos se admite, así como también su interpretación espiritista.

Para M. Regnault el primer período puede considerarse terminado, nos hallamos ya en el segundo, y todo indica que nos encontramos muy próximos a la iniciación del tercero.

* * *

Nuestro colega "La Revue Spirite" publica un interesante artículo rememorando al genial Saint-Ives d'Alveidre, debido a la pluma de M. Albin Valabrégue. En él afirma este escritor que el autor de "Mission des Juifs", a pesar de ser católico ferviente, era un espiritista convencido y un excelente médium. Para probar su aserto, narra lo que sigue:

"Cuando publiqué mi obra "Filosofía del siglo XX" me ví obligado, por razones de salud, a trasladarme a Versalles, en donde conocí y visité a Saint-Ives. Conversábamos cierto día en el salón de su casa cuando se produjeron numerosos "raps" en el aire. "Es mi esposa — dijo Saint-Ives, — que me indica su presencia y está de acuerdo con lo que hablamos. Desde que tuve la inmensa desgracia de perderla, he tenido la incomparable satisfacción de saberla viva y cerca de mí. Se comunica con frecuencia y me presta grandes servicios en mis momentos de crisis. Ella me ha probado la realidad del Espiritismo de una manera irrefutable y constante...".

M. Valabrégue concluye su artículo con las siguientes palabras: "Si se le hubiese dicho a Saint-Ives "es vuesto subconsciente" hubiera alzado los hombros".

Todo lo que nos pase en la vida, bueno o malo, tratemos de tomarlo como un mensaje de Dios y sacar provecho de ello.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" de Roma, para EL ESPIRITISMO

(*Continuación*)

La segunda hipótesis que sugiere, consistía en presuponer que el médium obtenga los informes verídicos que relata en virtud de una especie de conversación espiritual iniciada entre la propia personalidad integral subconsciente y la personalidad integral subconsciente del sujeto distante, hipótesis propuesta por el profesor Hyslop, y reforzada por las modalidades con que se exteriorizan normalmente los episodios que examinamos.

Esta hipótesis presenta sobre la otra la ventaja enorme de no recurrir al extremo y desesperado recurso de conferir la omnisciencia divina a la subconciencia humana.

No es el momento, por ahora, de añadir más, puesto que la enumeración de los hechos dará motivo para desarrollar con ulterioridad el tema y adjuntar algunas argumentaciones más encaminadas a confundir la hipótesis primera y que reforzarán en cambio, la posibilidad de la segunda.

Caso IX.— Lo copio del interesante libro de Vicente Turbey, "The Beginnings of Seership" (página 221) y aun cuando se trata de un simple accidente no por eso deja de tener un valor sugerente, tanto más si se tiene en cuenta que el sensitivo protagonista es el mismo autor del libro; quiere decir un perfecto caballero cuyo nombre confiere el sello de la más escrupulosa autenticidad a todo aquello que él va a referir acerca de sus propios experimentos de sensitivo.

Vicente Turbey, hombre cultísimo y de fortuna crecida, falleció en edad temprana de tuberculosis, después de largos años de enfermedad y sufrimientos. Dotado de poco comunes facultades medianímicas y de clarividencia, quiso ejercitarlas, con energía admirable, en servicio de la Idea, a pesar de su grave dolencia, concediendo con tal fin sesiones a todo aquel que se las solicitaba, y limitándose a pedir a los experimentadores le dejaran un breve testimonio sobre las manifestaciones que se presentaran.

De tal documentación se valió para la compilación de su obra, que, por esto mismo, resulta una obra rigurosamente científica y profundamente interesante por las poco comunes manifestaciones de lucidez y de identificación espírita obtenidas por su intermedio.

Trató de ejecutar experimentos de comunicación entre seres vivos, intentando manifestarse a la distancia en un círculo experimental de amigos, obteniendo buenos resultados repetidas veces.

No es el momento de narrar tales experimentos, a excepción del breve incidente del cual me ocuparé dentro de poco; copiaré más bien una parte de su relato en el que narra sus impresiones propias durante su traslación espiritual a través del espacio y su permanencia en los lugares visitados. Escribe:

"Cuando mi espíritu abandona temporalmente el cuerpo, me parece que vuelo a través del espacio con tan vertiginosa rapidez que me hace confuso y difícil de distinguir a mi vista el paisaje sobre el que me hallo. Aun cuando me parece hallarme a no más de dos millas de distancia de la superficie terrenal, me resulta bastante arduo distinguir la tierra del agua; la campiña de la ciudad; a menos que tales rasgos del paisaje sean muy pronunciados. Los arroyos y las aldeas, no los distingo enteramente. Cuando llego al fin de mi viaje — supongamos que éste sea el domicilio del señor Brown, en Bedford. — no solamente soy capaz de descubrir la habitación en que se halla el señor Brown, sino que puedo circular por la casa, observar el moblaje de las habitaciones, distinguir el contenido de los cajones, palpar los cortinajes y convencerme que son de terciopelo, mover una mesa o una cama, percibir un escape de gas, diagnosticar una enfermedad, conocer los asuntos del señor Brown. Alguna vez, muy rara, he sido también visto. Alcanzo, además, a escuchar las conversaciones familiares, y en parecidas circunstancias he contraloreado un médium, por intermedio del cual me he comunicado y conversado con los presentes". (pág. 54, de la obra citada).

Así dice Turbey. En una de tales expe-

rimentaciones de comunicaciones mediánimicas, se produjo un curioso incidente, que refiere en los términos que siguen:

"Miércoles pasado, 10 de julio de 1907, me retiré a mi saloncito con la intención de manifestarme en un círculo de amigos en Pokesdown, a cuatro millas de distancia. No me había acomodado todavía sobre el diván, que el espíritu ya se había liberado, emprendiendo el vuelo hacia la casa de mis amigos. Una vez allí estaba presto a alcanzar el contralor del médium, pero sucedió, por desgracia, que mi organismo corporal fué perturbado bruscamente por una viva discusión sostenida en la sala contigua, de manera que el espíritu debió volver instantáneamente a reanimar el cuerpo.

"Y ahora veamos qué cosas siguieron. Volví a la sala contigua para enterarme por qué causa se me había molestado, y vi a mi esposa, la mucama, la cocinera y la enfermera que admiraban un hermoso gato de Persia, que había seguido desde la calle a la mucama y entrado a casa con ella. Y la animada discusión que había hecho perturbar mi cuerpo se desarrollaba sobre este tema: "¡Oh! quedémonos con este hermoso gato!" Notemos, mientras tanto, que se trataba de un grupo de personas que discutían sobre

Doy a continuación el documento número 6, que se refiere a ese incidente:

"Julio 10 de 1907. — En nuestra acostumbrada sesión mediánimica semanal celebrada en Pokesdonw, el señor Blake, puesto en trance bajo el contralor espíritu, exclamó en forma enfática: "¡Un gato! ¡Un gato!". Y no hubo más, porque inmediatamente la entidad que había comenzado la posesión del médium, lo abandonó de improviso. (Firmado: J. Walker, Mrs. H. Blake, G. Lukham, M. Walker)."

Desde el punto de vista de que en el caso expuesto se contenga una manifestación de un ser vivo, conviene hacer notar la perfecta concordancia entre el incidente ocurrido en casa del agente sensitivo y lo que sucedió en la sesión en Pokesdown, en donde el médium fué contraloreado por una entidad que apenas tuvo tiempo de exclamar: "¡Un gato! ¡Un gato!", para en seguida abandonar apresuradamente el contralor; casi como si esto sucediese a causa del gato señalado. Ahora bien, así como resulta evidente el perfecto enlazamiento de causa y efecto entre el incidente ocurrido en casa del sensitivo agente y el obtenido en la sesión mediánimica de Pokesdown, no se deriva que la autenticidad de la manifestación de un ser vivo aparezca, por lo tanto, evidente e incontestable. Débese, por lo tanto del mismo modo inferir que el "gato" señalado por la personalidad mediánimica en Pokesdown fué realmente la causa del imprevisto abandono del control por su parte, como débese inferir ulteriormente que la personalidad misma no podía ser otra que la personalidad espiritual de Vicente Turvey, puesto que en aquel preciso momento éste fué sacudido y despertado del sueño mediánimico a consecuencia de un gato.

Desde otro punto de vista, observo que al caso expuesto no son ahora aplicables las consideraciones más antes referidas en virtud de la perplejidad teórica que harían surgir algunos casos pertenecientes al presente subgrupo cuando sean comparados con sus afines de identificación personal de los difuntos, y tales consideraciones no son aplicables en cuanto que el caso mismo tiende, en vez, a confirmar la hipótesis espiritica, desmostrando la posibilidad para el espíritu humano de alejarse temporariamente de su cuerpo para ir a controlar los órganos cerebrales de otra persona viva, con las consecuencias teóricas que de allí se desprenden. En otros términos: Dado que, teniendo como base los episodios de la naturaleza indicada, queda probado en forma científicamente resolutiva que cuando un médium habla en nombre de un ser vivo ausente y lejano, tal personificación no resulta de ninguna manera una mistificación de la subconciencia del médium (como lo pretenden los contradictores de la hipótesis espiritica), sino que es un fenómeno auténtico de comunicación telepático-mediánimica del ser vivo mismo, y siendo así, entonces, en razón del análisis comparado y de las pruebas por analogía que se derivan, deberá llegarse a tal conclusión en igual sentido aun en los casos pertenecientes al grupo afín en los que el médium habla en nombre de entidades de fallecidos, quienes atestiguan su personalidad suministrando informes personales ignorados por todos los presentes.

Tales conclusiones aparecen lógicamente inobjetables, y es por esto que la clase de los casos de comunicación mediánimica entre seres vivos así manifestada es — en grado superlativo, — de una gran eficacia demostrativa en favor de la autenticidad inobjetable de los casos de comunicación mediánimica con los fallecidos.

Sin embargo, haremos una excepción aparentemente con un pequeño grupo de casos, los cuales, como ya se ha dicho, generan, a veces, dudas teóricas contrarias a la hipótesis espirítica, dudas que se fundan en la circunstancia de que el sensitivo pareciera proceder a arrancar los secretos de la personalidad subconciente del ser vivo ausente. Son estos los casos que me dispongo a relatar.

Caso X. — Lo tomo de la obra de William H. Harrison "Spirit before ous eyes" (pág. 173). Escribe este autor:

"El siguiente caso me ha sido remitido desde Vevey (ciudad de Suiza), el día 3 de mayo de 1875, por el príncipe Emilio de Sayn-Wittgeinstein, quien fué ayudante de campo del emperador de Rusia durante la guerra turco-rusa de 1878.

"He aquí lo que me refiere el príncipe:

"Hace más o menos año y medio, intenté inútilmente convencer a una joven señora sobre el hecho de que su espíritu, hallándose en ciertas condiciones especiales, podía alejarse de su cuerpo y obrar con toda libertad e independencia. Después de insistentes peticiones mías, ella accedió a darme un guante usado por ella largo tiempo, por intermedio del cual yo esperaba alcanzar a ponerme en transporte magnético con ella, a pesar de no haberla magnetizado nunca.

"Nos alejamos el mismo día y apenas las circunstancias me lo permitieron tenté el primer experimento, en hora avanzada de la noche, hora que supuse que ella estuviera entregada al sueño. Tomé el guante con la mano izquierda y un lápiz con la derecha, y posando ésta sobre una hoja de papel, concentré mi pensamiento sobre la dama. No tuve mucho que aguardar, puesto que muy pronto me sentí "contrariado", y el lápiz comenzó a responder a varias de mis preguntas mentales. En este experimento, ambos estábamos separados por una distancia no menor de medio día de viaje.

"Continué las mismas experiencias por algunas semanas, durante las cuales el guante fué perdiendo gradualmente la influencia que lo hacía activo; de manera que también las manifestaciones fueron gradualmente debilitándose hasta que por último cesaron en absoluto.

"Más tarde supe que durante mis experimentos la dama en cuestión había soñado muy a menudo conmigo, con una lucidez poco común, y que en uno de tales sueños me había visto sentado en mi mesa mientras escribía, y me había visto con tal lucidez como para poderme describir el traje que vestía y la habitación que ocupaba en una forma absolutamente verídica. Además, ella me confirmó la exactitud de numerosos incidentes de su vida privada que yo le sometí, incidentes llegados a mi conocimiento por habérmelos dictado medianímicamente ella misma durante el sueño.

"Cada vez que su espíritu respondía a mi llamamiento yo percibía correr a lo largo de mis espaldas un calofrío agradable, al propio tiempo que una especie de disco del tamaño de un plato, del que emanaba un pálido destello amarillento, aparecía en lo alto y se paseaba continuamente de un lado para el otro de la habitación. Ese disco lumínico se presentaba no bien el lápiz comenzaba la escritura y desaparecía en cuanto ésta cesaba. Algunas veces el lapiz era sacudido por un temblor violento al cual sucedía la interrupción del mensaje, que poco más tarde continuaba placenteramente, como si nada hubiese ocurrido. Averigüé los motivos de tan bruscas interrupciones y se me dijo ser la consecuencia de ruidos intempestivos los cuales, en aquel preciso instante, habían perturbado el sueño de la dama que se comunicaba medianímicamente.

"Pero el episodio más extraño queda por relatar, y yo me declaro incapaz de interpretarlo, razón por la que quedaré agradecido a cualquiera que alcance a explicarlo. Helo aquí:

"Una noche en que me hallaba bajo el contralor de la dama en cuestión, escribí un largo mensaje en el que se refería a un baile en el que pretendía haber estado la noche anterior. Describía con alegría juvenil el hermoso vestido que llevaba, las personas con quienes había bailado, haciendo maliciosas observaciones acerca de las mismas, y por último me confesó que en cierto momento había estado de mal humor, que estuvo sentada en un rincón apartado de la sala de baile, respondiendo displicentemente a cierta persona que se hallaba cerca de ella y rehusándose a continuar el baile.

Continuará

Revistas de Canje

Argentina

"La Nota Espiritista", Juncal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Tafiahuano 1975.
Constancia, Tucumán 1640.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claypa, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2935.
Luz y Vida, Tapalqué 1055, Capital.
Luz del Alma, Arias 505, Gerli F. C. S.
Haz de la Fe, Paraná 330, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2586, Gerli.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 169, Bruxelles.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, San Paulo.
O Theosofista, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Baja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita do Río Grande do Sul, General Victorino 79, Porto Alegre.

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 485, Montevideo.

Méjico

Luz de Oriente, Aparato 47, Xalapa Ver.
Fraternidad, Mérida.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1300, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espiritista, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 25, Managua.

Cuba

Psiquis, Estrella 124, Habana.
El Progreso, Habana.
Laborcimas, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

España

La Luz del Porvenir, Valencia.
Lumen, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luz e Claridad, Bom Jesus, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 170, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Varese 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA
LA CARREGA
Av. General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda
Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3, $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y . . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y. . . . " 0.80
El Génesis, T. 3, ... " 1.80
Obras Póstumas, T. 3, ... " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y . . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y. . . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades sidéreas. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.10
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y . . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) . " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y . . . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.60 y . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.30
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la caridad en acción. . . . . " 1.20
Mateos: Estudios sobre el alma . " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños . " 0.50
Murillo: La cuestión social y el Espiritismo. . . . . " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.60
Noegerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y . . " 4.80
Sciens: Cómo se habla con los Muertos. . . . . " 1.50

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n	1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ m/n	7.—
1 ½ × 8	" tres meses	"	4.—	" "	" tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—	" "	" seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—	" "	" un año	"	60.—
2 × 8	" un mes	"	2.—	Media página:	Por un mes	"	8.—
2 × 8	" tres meses	"	6.—	" "	" tres meses	"	20.—
2 × 8	" seis meses	"	10.—	" "	" seis meses	"	35.—
2 × 8	" un año	"	18.—	" "	" un año	"	65.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—	Página entera:	Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un mes	"	3.—	" "	" tres meses	"	32.—
6 × 8	" seis meses	"	18.—	" "	" seis meses	"	60.—
6 × 8	" un año	"	32.—	" "	" un año	"	110.—
15 × 4	" un mes	"	5.—				
15 × 4	" tres meses	"	14.—				
15 × 4	" seis meses	"	25.—				
15 × 4	" un año	"	50.—				

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**
de 0.20 y 0.30 cts.
LATORRACA & Cía.
CARLOS CALVO 216 (altura)

CASA ALVAREZ
Neumáticos y Accesorios
Casa seria y de confianza
AYACUCHO 1187
U. T. 3704, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075
Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Talleres Gráficos "La Pluma" Iraola esq. La Madrid

Año VI N. 59
Abril de 1927



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**. *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

ZUCARSINE

UNA MILAGROSA MEDICINA

Cura la Sequedad Intestinal y los Desórdenes Digestivos

Es Purgante, Laxante, Digestivo y es dulce como el azúcar

Para Niños es ideal — Para Mayores es el preferido

Exijan a su farmacéutico estos remedios, no admitan otros. Si el efecto no es prodigioso, se devolverá en esta casa el importe pagado.

Los Médicos Eminentes los Recetan

DEPOSITARIO:

Laboratorio Químico Farmacológico SILVANO

1201 HUMBERTO 1o. 1207 U. T. 0894, Buen Orden BUENOS AIRES

AÑO VI — BUENOS AIRES, ABRIL DE 1927 — NUM. 59

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital é Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).—*La Locura*, por el Dr. Angel Lozano (continuación).—*Amor*, Conferencia pronunciada en el salón de nuestra Asociación, por Teodoro Rodríguez.—*El Fanatismo*, por Ramona Caldas.—*Escuchando*, por A. G.—*Los que ignoran que están muertos*, por Amado Nervo.—*La incógnita*, por Carlos Schnapper.—*Notas del Exterior* por X. X.—*Comunicaciones Mediantímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación).—*Noticias*.—*Revistas de Canje*.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

En la última encarnación, cuando se llamó Manolito, hijo del adulterio, nadie diría, como consecuencia del abuso que había hecho de su inteligencia, de su elocuencia y de su tiempo, que no siempre los empleó en el bien. Y el tormento mayor que sufrió en esa existencia planetaria fué el darse perfecta cuenta de su espíritu del estado en que se hallaba; quería dominar su organismo y no podía; quería transmitir lo que pensaba, y se veía, como órgano transmisor, no obedecer a la voluntad; hubiera deseado las alturas que en otras existencias ocupó, y de ese deseo partió el titularse él mismo Marqués, y tenía que permanecer en el seno de una familia, que si no era pobre, sabía mucho de poseer blasones heráldicos. Por otra parte, algunos de sus enemigos de otras existencias, en estado de encarnados, le perseguían, alborotaban y se ponían entre las turbas para recibir las iras de éstas; pero, no obstante de esa persecución resultó un bien, porque esos espíritus, que le trataban violentamente y le hacían producir los estados que tanto alarmaron a su madre, sirvieron para desarrollar su mediumnidad habiendo sido, con esta facultad, el instrumento de Dios para realizar mucho bien y contribuir al mayor progreso espiritual de sus padres.

Era amado de los del pueblo, porque despertaba en ellos cierta simpatía natural, y esa simpatía provenía de los tiempos pasados, reminiscencia de cuando él fué su señor y los trató con humanidad inaudita, no muy corriente en aquellos tiempos entre los señores feudales, sino otra un mérito en nuestro hombre y se ello, en medio de su merecida desgracia, recibió la recompensa. Por un favor divino — podríase decir — tuvo, ya en desarrollada la mediumnidad que tanto bien debía hacer a sus padres, no pudo por nada ni nadie contra el sus perseguidores, y son algunos de éstos, manifes-

dose en las reuniones familiares que se celebraban en su casa, fueron conducidos al arrepentimiento y, por consiguiente, a la luz.

Como ese espíritu, si bien no era perfecto, no dejaba de haber en él mucho bueno, en las próximas reencarnaciones, que aun seguirán siendo expiatorias de su pasado, gozará de algunos oasis, que aliviarán sus pruebas y dulcificarán su expiación; no sufrirá más la prueba de la locura ni de la idiotez; pero sí sufrirá pruebas duras y difíciles; mas de las cuales saldrá vencedor.

En cuanto a su madre y demás miembros de su familia, fueron también vasallos suyos en las existencias planetarias en que actuó de señor feudal, y con los cuales, por las preferencias que le merecían, contrajo compromisos espirituales, que tenían que conducir, a unos y a otros, a formar hogar en la tierra, para ir juntos tejiendo la túnica de su perfeccionamiento.

Los más atrasados de los espíritus que dimos a conocer al lector, son los padres de Inés, quienes, llevados de la codicia, que suele ser la característica de los espíritus poco evolucionados, haciendo alarde de su autoridad paterna, sacrificaron a la hija, no permitiendo que se uniese legalmente al elegido de su alma. Sin embargo, esos padres, con su tiránica testarudez, sirvieron de instrumento inconsciente para el cumplimiento de la justicia divina, que da a cada uno lo que le corresponde. Porque Pedro, que prevaricó en otras existencias, siendo adúltero, tenía que pasar por la prueba de conocer que aquella que le juró fidelidad, al pie del altar, había faltado a su juramento. Eso lo conoció después de desencarnado; pero aleccionado por su Angel Guardián, comprendió que todo lo que le había ocurrido era justo y él mismo, en sus comunicacioes por conducto de Manolito, ratificó su perdón a los adúlteros, haciendo los lazos que ligaban a esos espíritus más estrechos que nunca.

Leoncio e Inés ya se habían buscado en la existencia anterior, y queriendo unirse en matrimonio, no pudieron conseguirlo, por tener que pasar por lo que ellos hicieron pasar a otros, que fueron instrumentos directos y conscientes para impedir sus uniones conyugales; pues que todo se paga, tuvieron que sufrir las consecuencias, no pudiéndose unir, en la penúltima encarnación, y encontrando también obstáculos insuperables en su última, para realizarlo. Sólo por la muerte de Pedro pudieron conseguirlo, y es porque ya había tocado a su fin la prueba que se les había impuesto.

A ello contribuyó muchísimo la honestidad de Leoncio que, no obstante, haber provocado el adulterio con fines plausibles, mientras vivió Pedro permaneció fiel al juramento de mantenerse respetuoso para Inés, a la cual, jamás, hasta que fué su esposa, hizo objeto de sus caricias amorosas.

Naturalmente que el adulterio, cualquiera que sea la forma que revista, es una falta gravísima; pero en Inés y Leoncio concurrían no pocas circunstancias atenuantes, y la abnegación y altruísmo de éste lo redimió de la falta que en la consumación pudiera existir; por eso, muerto Pedro, pudieron consagrar su unión legítima y legitimar también, así, ante la conciencia, su paternidad con respecto a Manolito.

Todo se encadena en la existencia de las almas; no ocurre nada en el curso de su existencia eternal que no tenga su porqué. La Justicia Suprema vela las acciones de todos los seres y da, en consecuencia, a cada uno su merecido, bajo la modalidad correspondiente, dulce o amarga, placentera o dolorosa.

Nada queda impune; pero tampoco ningún pensamiento bueno, ninguna acción magnánima quedan sin la justa compensación, y eso encontrarán y seguirán encontrando, como todas las criaturas de Dios, los personajes de nuestra historia.

(Continuará).

Más de una vez, he declarado en mis libros mi convicción de que los muertos sobreviven y no perecen. ¿Bajo qué forma? No lo sabemos todavía. Pero no dudo que en no lejano día lo sabremos. — **Mauricio Maeterlinck.**

* * *

La paternidad de Dios, la fraternidad del hombre, la preexistencia del alma, la comunión del espíritu, la responsabilidad personal, la compensación y retribución más tarde, por el Bien o el Mal realizado en la tierra y el progreso eterno de las almas, son, a mi juicio, los puntos primordiales del Espiritismo. — **Rev. Boven.**

LA LOCURA

Por el Dr. Angel Lozano

(Continuación)

Si es posible contar, como digo anteriormente, con dos médiums que evoquen cada uno por su parte, a ambos espíritus: el obsesor, desencarnado, y el obsedido, encarnado, siempre que en las sesiones que se haga este trabajo exista recogimiento y una firme voluntad de hacer el bien por el bien mismo, nunca ha de faltar la necesaria e imprescindible cooperación de los espíritus guías de ambos espíritus unida a la de los directores espirituales del grupo o sociedad que haya emprendido ese trabajo de liberación y regeneración, cooperación que abreviará la duración del tratamiento.

A pesar de esto, no se crea que la curación es rápida y que sólo con dos sesiones o tres se la consigue. No. Muchas veces se necesitan, diez, veinte, cincuenta sesiones, o más, para conseguir, algunas veces, muy pequeña mejoría en el estado general del paciente.

En esto, como en todas las cosas, y aquí quizá más que en ninguna otra, es necesaria la presencia de un factor muy importante, quizá el más importante después de la eficaz ayuda espiritual, de parte de los seres materiales, factor que casi siempre esolvido, inconsciente o deliberadamente por éstos.

Quiero referirme a la constancia y firme voluntad de llevar a buen término la curación que se anhela. Aquellos que se comprometan en un trabajo de esta índole, antes de hacerlo deben comprobar siempre si su fuerza moral será lo suficientemente eficaz para iniciarlo. Si del balance que hagan de sus fuerzas morales y espirituales sacan en conclusión que serán capaces de empezarlo y terminarlo, y resuelven hacerlo así, deben grabar en el fondo de su conciencia el compromiso que contraen, teniéndolo siempre presente cada vez que se sientan flaquear en sus propósitos, cada vez que una contrariedad los anonade, que un malestar material los haga sufrir. Sólo una enfermedad que los impida moverse por sí mismos, puede ser motivo para su falta a las sesiones en que se ejecute tal trabajo.

Deben siempre tener presente que han entablado una lucha con un ser a quien no ven, a quien no conocen, conocedor de todas las artimañas del mal, que está alimentado por el odio y que busca una venganza, que lee y ve sus pensamientos, que presiente las imperfecciones de cada cual y que, aprovechándose de éstas, hará todo cuanto le sea posible para impedir la liberación del espíritu enfermo, y, por lo tanto, su propia regeneración. Para él, todos son enemigos, y, poseyendo como posee, la libertad de acción inherente a su estado de espíritu desencarnado, la usa en perjuicio de todos aquellos que, para su modo de apreciar las cosas, son sus enemigos, halagando la vanidad de unos, exaltando el egoismo de otros, y ocasionando perturbaciones materiales de origen fluídico, en el organismo de aquellos en quienes no ha descubierto imperfecciones o cuyo sentido moral es tan elevado que él no alcanza a comprender y valorar, y que, por lo mismo, le resultan invulnerables.

Si los hermanos que se han unido para hacer esta obra de caridad, logran sortear todos estos escollos, tienen paciencia y constancia, y poseen la humildad y caridad cristiana en sus almas y en sus corazones, no tardarán en ver coronados sus esfuerzos con el más halagüeño de los éxitos.

Como ya lo manifesté al comienzo, las sesiones serán penosas, molestas. El espíritu obsesor se nos presentará en forma altanera, prepotente, haciendo galardón de su rebeldía, amenazante para todo y para todos, y usando términos hirientes y ofeasivos para el obsedido y para los que lo han evocado. Si al propio tiempo se evoca el alma del obsedido, se le escuchará insultos, reproches y, si se le deja libre, imprudentemente, procurará maltratar de obra al médium, en la creencia de que lo hace con su enemigo.

Es aquí, en estas primeras sesiones, en donde se necesita toda la firmeza, toda la prudencia, toda la voluntad, de quien haya sido elegido para dirigir la parte de trabajo que compete a los materiales. De cómo se inicie el trabajo en ellas, depende el resultado.

(Continuará).

AMOR

Conferencia pronunciada en el Salón de nuestra Asociación, por Teodoro Rodríguez

Señoras y Señores, Correligionarios, por mí tan queridos:

En mi insuficiencia intelectiva, en mi pobreza anímica, es mi deseo hablaros hoy del amor tal cual mi insignificante razón lo concibe: ¡Amor! Estas cuatro letras constituyen el más sublime poema de todo cuanto existe en las creaciones consteladas. El amor es el origen, compendio y resumen de cuanto se agita en los universos siderales, al tener vida sin fin en su constante evolución progresiva.

Es por esto que yo considero el amor como el emblema de la creación universal, lazo que debe unir a la criatura con su creador. Efluvio misterioso que estrecha las distancias entre los seres creados, bálsamo que mitiga los dolores del enfermo y consuela el alma afligida, solidaridad sublime en toda la acepción de esta palabra bella y edificante.

El verdadero espiritista racionalista debe practicarlo con el pobre y el rico; con enemigos y amigos, con los que están por debilidades, encenagados en el vicio, así como los que siguen la luminosa senda que al deber conduce; en fin, debe mirar con benevolencia a cuanto se mueve y agita, nace y se desarrolla ante su vista material y anímica, sin que el desprecio, el odio y el orgullo tengan cabida en su corazón.

El amor es un sentimiento viril de nuestro espíritu que se desarrolla y adquiere gigantes proporciones cuando se procura fomentarlo en la voluntad de practicar el bien.

Esta emanación purísima que percibimos constantemente de algo superior al hombre, es la intuición de El, el rico aroma que se desprende de su inmutable justicia. Es, por decirlo así, venda que cubre las profundas heridas causadas por nuestros vicios.

El amor nos atrae hacia el manantial donde podemos lavarnos de nuestros errores en presencia del juez inexorable de nuestra conciencia. El amor, como emanación de la esencia constitutiva del Universo, al impregnarse de ella la Naturaleza, tiende a su más evolutiva perfección y, por consiguiente hacia la suma e infinita perfección. Y todo lo que a la perfección tiende es sublime y bello y debe ser el idea de nuestras aspiraciones; y su origen la ruptura completa del grosero materialismo a que se inclina siempre el espíritu encarnado.

La más perfecta obra de la creación es el hombre; y amándolo, al hacernos solidarios con sus penas y estrecheces, amamos al Creador y tendemos al progreso indefinido y cumplimos una buena parte de nuestra misión perfeccionadora hallando el cauce por donde debemos dirigirnos y en él la modelación de nuestro espíritu, y de esta manera será más rápido el vuelo y más corto el camino que conduce a nuestra regeneración.

No pongamos nunca en duda que todo aquel que más ama al prójimo es el que mejor ama a Dios, y por lo tanto, en este amor encontramos la esperanza de un porvenir, aliento para el presente y el olvido de pasadas imperfecciones. Es la tranquilidad del espíritu y el desahogo del corazón.

Como toda sensación, tiene determinado objetivo, a éste debemos dirigir los latidos de nuestro ser.

Ningún amor, cualquiera que sea su manifestación, es grosero ni bajo, como pudiera suponerse, por haber germinado de la fuente de él, pues el espíritu ama y la materia manifiesta su impresión; de donde se deduce que no hay amor, propiamente dicho, que en sí sea grosero, por ser atributo del espíritu pensar, y de la materia ejecutar; y como aquél y no ésta es quien posee el yo pensante, destruida queda la duda que pudiera haber.

Si en los momentos de soledad y de amargura nuestro pensamiento evoca un ser querido: un padre, una madre, un hermano, un amigo, una mujer amada, de seguro se reanimará nuestro decaído espíritu y en nuestro ser percibiremos un fuego vehemente, pero limpido y puro, cerniéndose sobre nuestras cabezas el ser que nos derrama el delicioso rocío desprendido de los ramilletes del amor.

El amor suele degenerar en vicio: pero entonces no puede llamarse tal, pues aquél es una limpia emanación espiritual y éste el principio de un grosero materialismo cuya diferencia ya he tratado de manifestar.

El amor, el verdadero amor, tiene un enemigo terrible que se llama egoísmo.

Temamos y con virilidad tratemos de combatir el egoísmo, porque es el átomo primitivo que moviéndose en diversas direcciones se modifica, adquiriendo en sí varias manifestaciones, propiedades y condiciones distintas, modos de ser orgánicos, fuerzas y energías poderosas, vida independiente y existencia positiva.

Temámosle porque es el punto de partida de las diversas corrientes que en nuestro espíritu se producen, para apagar entre sus turbias ondas esa irradiación del amor, como medio de redención, como última y suprema condición del progreso. Sabemos que el amor nos conduzca al cumplimiento del deber por nosotros pedido, y no queremos amar; sabemos que la resultante de las diversas fuerzas que actúan en nuestro sentimiento es el progreso y despreciamos el sentimiento; sabemos que la síntesis a que el egoísmo nos conduce, es amalgama de elementos a nuestra tranquilidad y a nuestra felicidad opuesta, y somos egoístas, no satisfacemos legítimas exigencias de nuestro corazón y, en cambio, nos entregamos a la influencia perniciosa de nuestro egoísmo; aprobamos el bien, pero no lo hacemos; aplaudimos el deber y no lo practicamos; los actos de abnegación no forman parte de nuestro patrimonio. La solidaridad yace aletargada en el inestimable tesoro de nuestros sentimientos. ¿Si no preguntamos al sentimiento, cómo queremos que nos responda? ¿Si no pulsamos sus delicadas fibras, cómo queremos que vibre? ¿Si no avivamos su luz, cómo queremos que alumbre? ¿Amamos? ¿Esperamos? ¿Creemos?... Amamos y somos egoístas; esperamos, y somos exénticos; pretendemos una conciliación absurda entre dos modos de ser inconciliables.

El amor es actividad, es movimiento, es vida; el amor es abnegación cumplida de un deber hacia la progenie humana; sencillez y candor, el amor es la vibración del alma del universo que repercute en todas las almas; es ternura y calma; justicia y solidaridad; energía impulsadora al heroísmo en pro de las ideas libres y justas; el amor es el medio de redención más activo y eficaz, pues que con sus múltiples manifestaciones conduce al hombre por los rectos caminos de la ley justa; el amor es para irradiación de la esencia constitutiva del universo, que, individualizada en el espíritu humano, viene a perderse entre los impuros vapores que surgen de una existencia tejida por los instintos groseros y por funestas pasiones... ¿Amamos? ¿Reúnen nuestros pasajeros amores caprichos de un día, afectos de un momento, todos los complejos caracteres al amor asignados y en el amor reconocidos? ¿Amáis? nos preguntará nuestra conciencia. Hemos creído amar, pero no hemos amado: fuimos fanáticos y no templamos la fe razonada en las corrientes luminosas del amor; no regeneramos nuestras creencias con el bautismo de la solidaridad. Muchos creímos, antes de haber comprendido y capacitarnos en el verdadero amor, convirtiéndonos en idólatras o en escépticos; si hubiéramos sabido amar, hubiéramos sabido creer y hubiéramos esperado; porque el verdadero y recíproco amor es garantía segura, de fe razonada y poderosa.

Subsiste como ideal elevado, pero no más que como ideal. La palabra y la vida de Jesús, el "Ecce Homo", el verdadero hombre, se destaca todavía como el modelo a que puede y debe aspirar la humanidad: su vida de amor, abnegación y deber hacia un pueblo esclavizado, aherrojado, servilizado y humillado por Césares y prótores, por escribas y fariseos hipócritas, su palabra en consuelo fecunda, pródiga en esperanzas y llena de energía viril. Como hombre de acción, no ha logrado derretir todavía ese fondo helado de egoísmo que en el ser humano se percibe; sus actos no han alcanzado a conmover ciertos corazones endurecidos con el oro que acapararon a costa de la sangre del paria, y el eco de su insinuada y sublime palabra, cuya elocuencia, que, al través de los siglos se repite, no ha podido hacer efectivo y práctico el amor recíproco, no ha logrado conmover los fondos del sentimiento, ni modificar las relaciones sociales, ni alterar profundamente nuestros hábitos, ni reformar radicalmente nuestras costumbres.

Llenos de sofismas nos llamamos hermanos,

nos en la creación, y algunos en ideas al comulgar en el mismo credo filosófico, aunque en distinto grado de apreciación, según el modo de ser y estado más o menos progresivo en que le dieron en su psiquis cabida, por la acción y el estudio de lo que nos rodea, aquí y más allá de aquí; pero qué diferentemente llevamos esa sublime palabra fraterna a la práctica.

Cuando Pilatos preguntó a Jesús si era, en efecto, rey, aquel gran hombre le contestó: "Mi reino no es de este mundo". ¿Por qué? Porque su mirada penetrante vió en toda su realidad lo existente en aquella época histórica y consideró se había adelantado un poco, sintiendo la nostalgia del plano de que había venido, por su voluntad, a cumplir un deber de redención humanitaria al plano Tierra, donde no era entendido si no estar los seres capacitados para apreciar los conceptos que de su alma noble y viril brotaban.

Veinte siglos van transcurriendo desde aquel su peregrinaje, y la humanidad, cegada por la debilidad de sus pasiones, y por falsas prédicas, aún no ha podido traducir y menos llevar a la práctica con verdadera realidad sus frases edificantes pronunciadas, y llenas de vida anímica, en las montañas y llanos de Judea.

Aquel pueblo, esclavizado por sus verdugos, al faltarle la conciencia viril y defensiva de sus derechos, vendió a su libertador por convencionalismo servil, llegando en su degradación moral al extremo de pedir su crucificación.

No sé si habrá tornado de nuevo a este plano con la acción intelectiva de un pensador científico y moralizador, en relación a la época histórica porque la humanidad atraviesa; mas si así no ha sido y viniera con la misión de otros, muchos, pero muchos, de los aún supeditados por el oro del capitalismo, serían los primeros en pedir su muerte.

El Espiritismo por él predicado, a base de consolador prometido, trajo la misión moralizadora de instruir a los seres para romper las cadenas esclavizadoras que, por debilidad innata e ignorancia, forjaron los que aún suspiran por la libertad.

Como no existe regla sin excepción, sé que existen seres que, saturados de amor y comprendidos de la grandeza del ideal espíritu, trabajan con entusiasmo porque el amor y el ideal se universalice.

Ellos tejen con entusiasmo la firme urdimbre del ideal, mas otros, fanáticos y convencionales, la deshacen; y los que así obran desconocen lo que es el amor y el progreso que de él emana...

¿Amamos? Amamos, sí, pero teóricamente: nos conmueven a veces ajenas desgracias; somos filántropos.

Amamos, sí, la tranquilidad y el reposo; nuestro amor no traspasa la barrera de hielo con que el egoísmo lo circunda; amor puramente pasivo, ha perdido en nosotros y por nosotros sus cualidades, sus atributos; ha sepultado su actividad en el inmenso fondo de pasividad que se percibe en nuestra alma.

Todavía no hemos logrado, por debilidad, lo más fácil. ¿Cómo queremos alcanzar lo más difícil?

Entre los complejos caracteres que en el amor se reconocen, median abismos inmensos; desde el amor que se manifiesta rudimentariamente y como un esbozo en la familia primitiva, hasta el amor inmenso que arrastra al heroísmo, desde la actividad limitada y los objetivos circunscriptos de una vaga amistad, hasta el amor sublime de una madre, desde la humillante limosna hasta la obra complicada con una redención; desde la gratitud y el reconocimiento hasta el olvido de las injurias y el amor a los enemigos.

¿Amamos a nuestros enemigos? ¿Sentimos nuestro corazón con actividad, con energía suficiente para amar a toda la humanidad? ¿Traspasamos hoy el radio circunscripto de nuestros comunes objetivos? Sin duda que no. Sí en almas solitarias se producen a veces expansiones de amor; si la redención se verifica gracias a frecuentes heroísmos y dolores, si es el amor motor poderoso en algunos, aunque en raros casos, falta muchísimo todavía para convertirse en inspirador universal y supremo de todas nuestras acciones, pues que su poder y su inmensa eficacia se desvanece en el hielo del egoísmo.

Amo a la ciencia, al presentir que ella y sólo ella ha de ser la religión universal del porvenir; mas también considero que, para que la inteligencia comprenda es necesario, es imprescindible que antes el corazón, saturado de amor, abra los ojos.

No existe efecto sin causa; y es nuestro deber procurar que ésta sea siempre fundamentada en la verdadera justicia, de donde emana el amor fraternal; y no temamos los efectos, al convertirse en benefactores de la progenie humana, al enseñarles en la práctica el camino que conduce al verdadero amor.

He dicho.

EL FANATISMO

Por Ramona Caldas

El fanatismo es simplemente un fenómeno de debilitamiento espiritual; quien sufre tal imperfección la exterioriza en sus propios actos, con su propia conducta pues pretende hacer mucho, y su obra es inútil, cuando no perjudicial; pretende sobreponerse con sus ideas y creencias a las de los demás, y lo único que con ello demuestra es la esclavitud de su pensamiento y de su razón a ideas ajenas y a creencias dogmáticas.

El fanático, con sus actos, demuestra que el espíritu que lo anima posee en grado superlativo dos imperfecciones de las que debe despojarse cuanto antes: la ignorancia y el orgullo. La primera, le hace aceptar, sin examen ni raciocinio las más opuestas y absurdas teorías, expuestas casi siempre con palabras muy sonoras y elocuentes, pero huecas de sentido común, por otros seres egoístas o provocados en sus concepciones, y la segunda le lleva al ridículo de sostener, contra todo y contra todos, esas teorías vacías, que asimiló sin admitir réplicas ni razonamientos que estén en pugna con su manera de apreciar las cosas, por no fundamentadas y lógicas que sean, creando en su esfera espiritual, que procura imponer esas falsas ideas sus modelos ajenos, por todos los medios a su alcance, teniendo estos últimos, unas veces razón para hacerlo, la razón de la fuerza física, material y ciega, que lleva a la cárcel o al manicomio si el espíritu no reacciona a tiempo y se libra de esas imperfecciones.

El fanatismo es una mezcla híbrida de ideas mal comprendidas, peor razonadas y expuestas al contradictor con toda la exaltación de una imaginación enfermiza, cuyas elucubraciones fantasiosas adolecen de sentido lógico y real.

Quien se deja llevar por una idea cualquiera al fanatismo, se anula por sí mismo moral y materialmente; es un servidor, mal servidor, de ideas y sistemas extraños, demasiado abstrusos y complicados para que pueda comprenderlos, sistemas y teorías que asimila mezclándolos con las concepciones fantásticas de su imaginación, deformándolas monstruosamente y procurando hacer un todo de ellas, llevándolas a la categoría de divinidades indiscutidas, insondables e... intangibles.

El fanatismo es una venda que ciega los ojos del espíritu y le impide analizar serenamente las ideas y los hechos.

Esta ceguera moral lo lleva a una subyugación que le hace aceptar absurdos e incongruencias que anulan en el ser humano toda iniciativa, toda acción evolutiva, que nos presente la verdadera y propia individualidad pensante.

Quien desee verse libre de fanatismos de cualquier orden, debe someter su espíritu a una verdadera disciplina mental y consciente, haciendo que su conciencia, tranquila y serena, mezcle todas las ideas, todos los hechos que su razón le someta, sin prejuicios, sin apresuramiento, estudiando todas las fases de cada cosa, de cada hecho, de cada idea, analizándolas desentrañándolas, sometiéndolas al examen crítico en todo sentido y en toda forma, hasta llegar a la convicción propia, fruto de nuestro propio trabajo espiritual, que hará de nosotros, dentro de nuestra relatividad humana y material, seres con voluntad propia definida y consciente, en suma, espíritus libres, buenos hijos de nuestro Padre Espiritual, merecedores del destino monoteísta para el cual nos ha creado.

ESCUCHANDO

Por A. G.

Comenzaron ya las sesiones del año y, como de costumbre, las dedicadas a la discusión y estudio de nuestra filosofía resultan movidas e interesantes, ricas en observaciones de carácter filosófico o psicológico para quien, con un poco de curiosidad y un mucho de deseos de comprobación, se dedique a concurrir a ellas con tal fin.

Pero no es lo más interesante, con ser mucho, los temas que libre y públicamente se estudian, discuten y dilucidan en ellas; no. Lo más interesante es lo que, al margen de la sesión, se habla, se discute, entre adeptos y visitantes; los primeros sosteniendo nuestras enseñanzas, procurando convencer de su bondad a los segundos; éstos, rebatiéndolas algunos, los menos, pidiendo aclaraciones, comprobaciones, nuevas ideas de comparación con otras filosofías, los más.

Es aquí, en estas conversaciones, donde es necesario todo el tacto, toda la prudencia de los iniciados para conquistar nuevos adeptos, tacto y prudencia que si van unidos a un conocimiento racional de nuestra filosofía, harán que al exponer nuestras ideas sean escuchadas con atención, provocando un cambio de impresiones, muy útiles en todo sentido y que, bien aprovechadas, hacen una propaganda más intensa y promisora que las mismas sesiones.

Como muy bien sabemos, a éstas concurre un gran número de personas visitantes que no saben ni una palabra de Espiritismo ni de espíritus; algunas de ellas sólo tienen de ambas cosas nociones imperfectas y equivocadas, que les hace considerar nuestra filosofía como cosa de brujos y magos, razón por la cual le tienen miedo; otras, que, amargadas por los sinsabores de la vida material, equivocadas también, suponen hallar en el Espiritismo la panacea milagrosa que ha de solventar sus dificultades financieras y económicas y hacer que su vida sea una cadena sin fin de placeres y goces materiales, y otras que, aunque no lo manifiesten, sólo van con el fin de reírse y burlarse de espíritus y espiritistas pues no pueden concebir a los primeros debido a sus conocimientos y lecturas de orden materialista, y a los segundos los motejan de "caracteres débiles y sugestionados por ilusiones o alucinaciones".

Contra toda esta falange de prejuicios, contra toda esta multitud de seres equivocados e ignorantes, es que deben medirse el Espiritismo y sus adeptos, usando, para hacerlo con éxito, de todos los conocimientos humanos, tanto de orden espiritual como material.

De aquí se infiere que quien se precie de iniciado en el Espiritismo debe estudiar, no sólo nuestra filosofía, sino también la de sus posibles contradictores pues en ese estudio comparativo es donde encontrará los más convincentes y valiosos argumentos que le darán la firme convicción de que lo que defiende es la verdad, libre de sofismas y de dogmas.

No quiero decir con esto que todos hayamos de ser unos Séneca, no; pero sí que debemos conocer lo necesario para salir airosos en el terreno de las discusiones que se nos promuevan dentro del ambiente social y de relación en que cada cual actuamos.

Siendo nosotros humildes trabajadores manuales a nuestras sesiones concurren también trabajadores humildes, más o menos ilustrados, con conocimientos limitados, como los nuestros, a la misión que hemos de llenar unos y otros en esta etapa de nuestra vida material.

Sólo por excepción llegará a nuestro ambiente un estudioso o un científico; no porque desdeñen el hacerlo, sino porque quien rige los destinos del mundo lleva a cada uno adonde debe ir y no a otra parte, aunque pudiera parecernos a nosotros lo contrario.

Por lo tanto, es nuestro deber capacitarnos para desarrollar inteligentemente la parte que a nosotros nos está asignada en la evolución ascensional de la humanidad, conformándonos en nuestra humildad a despertar los sentimientos buenos y morales latentes en nuestros hermanos de sufrimientos, enseñándoles cuál es la verdadera moral, emanada de Dios, predicada por sus verdaderos pro-

fetas y enseñada por su excelso enviado, Jesús: moral que ha sido y es escarnecida y violada por todos los que usan y abusan de su nombre para tapar sus faltas y encubrir sus felonías, cuando no sus crímenes.

Todas estas reflexiones me las sugiere lo que al terminar la primera parte de una de las sesiones de estudio escuché entre un hermano visitante y uno de nuestros asociados más asiduos. Habíase discutido en ella sobre lo que son los espíritus. El visitante nada había discutido, nada había preguntado en la sesión, quizá debido a ese temor al ridículo que todos experimentamos cuando nos encontramos en un ambiente que no nos es familiar; pero, en cambio, había seguido con atención lo tratado, razón por lo que, acercándose a uno de los que habían intervenido en la discusión, lo interpeló en la forma que ilustra el diálogo que sigue:

—¿Me permite, señor, una pregunta?

—¡Cómo no, hermano! Dos, también; lo que sí no sé es si me será posible darle una contestación que pueda satisfacerlo.

—Yo creo que sí. Por lo menos, yo así lo creo, después de haberlo escuchado.

—No soy yo tan optimista; pero, en fin, veamos qué desea usted de mí.

—Los he oído discutir a ustedes sobre los espíritus, y no he acabado de comprender qué son éstos. ¿Son seres como nosotros, o son seres distintos a nosotros?

—Una y otra cosa, y las dos a la vez.

—Si usted no lo explica más claramente no puedo comprender esa dualidad. Si el espíritu es un ser como nosotros, la lógica nos dice que no puede ser distinto; y si es una cosa u otra, la misma lógica nos dirá que no puede ser una cosa ambigua, como sería si fuera las dos cosas al mismo tiempo como afirma.

—Tal como ha planteado usted la cuestión, la razón está de su parte; pero si tiene la bondad de escucharme, siguiendo con atención la explicación que voy a ofrecerle, verá que su razonamiento, con ser exacto, es de un valor relativo, como la mayor parte de las cosas de los humanos.

—Escucho, señor.

—Ante todo, debo hacer una aclaración que creo útil para su mejor comprensión. El "espíritu" no es otra cosa que lo que conocemos genéricamente con el nombre de "alma". Hecha esta aclaración, debo decirle que para los espiritistas, como usted comprenderá, el "espíritu" no es otra cosa que lo que llamamos "alma" y que es lo que anima y da vida al cuerpo humano durante su vida material. La única diferencia es esa; cuestión más que nada de palabras: "alma, espíritu que ha tomado carne para cumplir una vida material; "espíritu", alma, que ha terminado su vida corporal y recobra su libertad, volviendo a su verdadera vida. ¿Ha comprendido, hermano?

—Algo, no mucho. Según lo que acabo de oír, "alma" y "espíritu" son igual cosa, ¿no es así?

—Así es.

—Y la única diferencia, según usted, es que el "alma" vive en el cuerpo, tiene forma visible, y el "espíritu" es esa misma alma que cuando muere el cuerpo va a otra parte a vivir una vida que, según dice, es la verdadera y, por lo tanto, se hace invisible a nuestros ojos.

—Aunque no del todo ajustado a la realidad, su manera de entender mi aclaración anda muy cerca de ella, pues el alma, en su condición de espíritu, si lo cree útil, en un momento cualquiera, puede hacerse visible a nuestros ojos con la forma material que ha tenido en cualquiera de sus evoluciones en el mundo terrestre. Pero esto, como comprenderá, sería motivo de una larga discusión de la que usted, poco conocedor del Espiritismo, hoy no sacaría nada de provecho. Más adelante, si se interesa y lee algunas de las obras fundamentales con detención, entonces sería el momento de explicar la posibilidad de eso que nosotros conocemos con el nombre de "materialización", vulgarmente, y científicamente con el de "ectoplasmia".

—Tiene razón. Nada conozco. He venido a esta sesión porque he oído hablar a mi alrededor, en mi casa, en el taller, en muchos sitios y a muchas personas de tan diverso modo de ser y de vivir, de los espíritus, que, aunque yo no crea en ellos, han despertado mi curiosidad por saber lo que era, y tal es la razón de encontrarme entre ustedes formulando preguntas quizá indiscretas y que espero disculpará.

—Nada tengo que disculpar; por lo contrario, mucho que agradecer. Nada

me place más que contestar a quien me interroga sobre estas cosas. Pero volvamos al punto de partida. Me preguntaba usted si los espíritus eran seres distintos o no a nosotros y contesté a usted que: "eran una y otra cosa y ambas a la vez". ¿No es así?

—Es cierto.

—Ante sus dudas, expuestas muy razonablemente, hice la aclaración de que "alma" y "espíritu" eran idéntica cosa: la diferencia sólo se halla en su estado de encarnación o de desencarnación, lo que hacía que usáramos palabras distintas para distinguir, no la cosa en sí, sino su estado, tal como lo hacemos ordinariamente para muchas otras cosas, entre ellas el gas o la electricidad, pongo por caso, a los que denominamos electricidad estática, dinámica o gas hidrógeno, oxígeno, etc., según las condiciones en que éstos estén o los usemos. Ahora sólo me resta explicar a usted, aunque quizá imperfectamente, la ambigüedad que al parecer existe en mi contestación cuando dije que el espíritu "era una y otra cosa y ambas a la vez".

—Eso iba a solicitar de su amabilidad.

—El espíritu es material e inmaterial a la vez, aunque esto parezca un contrasentido, más que nada debido a la insuficiencia de nuestros medios de expresión, que no han hallado la palabra adecuada para designar gráficamente el estado físico del alma desencarnada, fuera de su cuerpo. Por lo tanto, para nosotros los espiritistas un espíritu es material, porque tenemos la absoluta certeza de que está compuesto con elementos materiales que, hoy por hoy, nos son desconocidos, elementos que por su invisibilidad e intangibilidad y nuestro desconocimiento de su composición y sus leyes hace que los supongamos inmateriales, refiriéndonos con esto a la materia que compone nuestro cuerpo, cuya composición y leyes conocemos, aunque más no sea, muy imperfectamente. Como usted ve, la ambigüedad es más aparente que real. La inmaterialidad del alma o espíritu es una cosa que es efectiva si la queremos someter a nuestro modo de ver y conocer las cosas de la vida material; pero esa inmaterialidad es relativa, dado el hecho de que su materia, más incorporal, por mejor decir, que inmaterial, no la podemos conocer ni estudiar y, por lo tanto, definir. Nos encontramos aquí en el mismo caso del que ha nacido ciego y quisiera definirnos la luz. ¿Cómo lo haría si le faltan los órganos de la visión?

—Cierto. Pero se me ocurre una duda. Si el espíritu es materia, aunque ésta sea una materia desconocida e intangible para los encarnados, los espíritus, en estado de tal, han de saber de qué están formados.

—Posiblemente lo sepan algunos, los que por sus méritos hayan llegado al grado de perfección y sabiduría necesarios para tal conocimiento; pero como no tienen por qué revelárnoslo, no divulgan su conocimiento, igual que hace el sabio de la tierra con los secretos que sorprende en su laboratorio. ¿Qué ganaríamos con saber de qué está formada nuestra alma? Nada, absolutamente. Bástenos saber que nuestro cuerpo material está animado por esa materia de origen divino que llamamos alma y no nos preocupemos de su génesis ni de quien la plasmó. Sabemos que nuestra alma la creó Dios; contentémonos con esto. No hagamos lo del pequeñuelo, inexperto, que destruye el juguete mecánico para ver lo que tiene dentro, o lo del imprudente que, manipulando pólvora, arrima fuego y la hace explotar, provocando con esto su propia destrucción.

—Todo eso está muy bien y podrá contentar a quienes creen en Dios y en el alma, como ustedes; pero sus razonamientos no son convincentes, sobre todo para quienes, por razón de sus estudios, niegan una cosa y otra.

—Naturalmente que no los convenceremos nosotros, que, al fin y a la postre, no somos más que humildes menestrales que sólo disponemos de muy contados instantes para estudiar estas cosas tan grandes y tan sencillas a la vez; grandes porque ellas encierran la verdad de nuestra vida entera; sencillas porque basta un poco de buena voluntad y otro poco de buen sentido para comprenderlas. Pero si nosotros no los hemos de convencer, otros habrá que los convenzan, dentro de su misma esfera, eso sí no se convencieran por sí mismos, al encontrarse ante un fracaso de todo su saber al querer explicar cosas que la misma ciencia, hoy por hoy, no puede poner en claro.

—Sin embargo, usted debe saber que

la mayoría de los sabios no aceptan la existencia de Dios, y en cuanto a la del alma, mucho se ha discutido, y los médicos, aun los más bien dispuestos, abrigan dudas a este respecto, llegando algunos a afirmar que eso que ustedes llaman alma no es otra cosa que funciones volitivas de los órganos cerebrales, y que una vez que ha dejado de funcionar éste, que es la causa, desaparecen, con su paralización, los efectos, que en este caso serían los actos inteligentes y coordinados del ser humano.

—Me permitirá, hermano, que le diga que ha incurrido en error con lo que ha dicho, error que posiblemente nazca de una falta de información al respecto. Ni todos los sabios niegan la existencia de Dios, como lo prueban numerosas encuestas efectuadas en los pueblos más adelantados de la tierra, encuestas que me permiten asegurar y afirmar que sólo una ínfima minoría, apenas un uno por mil, niega la existencia de Dios. Lo que hay en esto de los sabios es que ninguno de ellos quiere aceptar la imagen de Dios tal cual nos la presentan las religiones humanas, que, como usted comprenderá, no es más que una exaltación de la criatura humana con todas sus imperfecciones llevadas al más alto grado. Es lógico que no lo acepten. Sus mismos estudios, su misma ciencia los lleva a esa conclusión. Ven que ésta, la ciencia, los lleva a buscar el bienestar de la humanidad, encuentran en sus especulaciones científicas y filosóficas que hay un Algo Superior que los atrae e inquisa en sus afanes, comprenden que ese Algo Superior es sabio, justo y bueno y a El dirigen sus miradas. No lo llamarán Dios; le denominarán de cualquier otro modo para no hacerlo como los sacerdotes y sus corifeos, pero lo aceptan y reconocen. De aquí se deduce que los sabios creen en Dios; pero en el Dios como ellos lo conciben, no en el Dios manoseado a todo momento y para todos los usos de los mercaderes de las religiones. En cuanto a lo que usted dice de los médicos y sus dudas con respecto a la existencia del alma y la teoría de las funciones volitivas del cerebro, debo manifestarle que eso hace tiempo que ha pasado a la historia. En el último cuarto del siglo último hizo furor esa teoría; pero no entre los médicos, sino entre sendos filósofos que, tomando por los cabellos esa teoría — apenas esbozada como una posible explicación de algunas aberraciones del espíritu en sus manifestaciones materiales, por un ilustre frenólogo, — hicieron con ella mucho ruido y alucinaron con ella a gran número de personas que aceptaban sus elucubraciones como artículos de fe. Los médicos, por su misma especialización en las dolencias de la materia, saben que hay enfermedades cuyo origen no está en el cuerpo; que éste, en esos casos, no es otra cosa que la exteriorización morbosa que aqueja al alma o espíritu que anima ese cuerpo doliente. Consulte usted a frenólogos, neurópatas, psicópatas y aún a los mismos terapeutas y se hallará con que sobre cien, noventa y nueve le afirmarán que el ser humano está compuesto de cuerpo y alma. Es más, cuando hizo furor aquella teoría, médicos famosos de aquella época hicieron experimentos en el Hotel Dieu y en la Salpetriére de París, para saber si en realidad el alma era algo distinto del cuerpo, a cuyo fin idearon o perfeccionaron cierta clase de instrumentos científicos, con los cuales llegaron a la comprobación de que el alma era distinta del cuerpo, cosa que sus aparatos indicaban con el aumento de peso de la materia corporal y la disminución del mismo peso en la materia que correspondía a la cavidad cerebral, disminución que indicaba que "algo" desaparecía de esa cavidad que, aunque leve en su pesantez, influía en el peso de esos órganos mientras en ellos había vida. Y tal disminución de peso se acusaba gradualmente, y en forma cada vez más acentuada, a medida que la vida abandonaba el cuerpo, y éste en sus demás partes aumentaba su peso específico. Y no sólo en Francia se hicieron estos experimentos. Recuerdo que aquí, en este mismo salón, un joven estudiante que frecuentaba nuestras sesiones, en una conversación familiar parecida a ésta, como hiciera referencia a estas experiencias del Dr. Charcot en París, me informó que aquí, en nuestro Hospital de Clínicas, dos distinguidos médicos habían hecho idénticas experiencias con iguales resultados que el sabio francés, existiendo en los archivos de la cátedra de dicho hospital, a estar a sus informes, los diagramas ilustrativos de esos estudios. Ya ve, querido hermano, que ni los hombres de ciencia niegan

a Dios, ni los médicos afirman la no existencia del alma. Sólo se limitan a no aceptar lo que hoy humanamente se concibe con tales nombres, más cuando sus mismos estudios les dicen que una y otra cosa tal como se conocen hoy, son anticientíficas y antirrazonables. Eso es todo lo que existe en el fondo. De no aceptar a negar hay mucha distancia. No se acepta lo que no se entiende; se niega lo que no existe. Es su propio caso, hermano, en este momento. No acepta el Espiritismo, porque no lo comprende; no lo niega, porque usted ha comprobado por sí mismo que hay un apreciable número de personas que no están locas, que hablan y razonan normalmente, que lo estudian y tratan de asimilar las verdades que por medio de su estudio comprueban.

—Tiene razón, señor. Perdóneme si he podido molestarle con mis apreciaciones.

—Al contrario, soy yo quien debe pedir perdón si no he sido suficientemente claro en mi exposición como para que pudiera comprenderme. Mi ilustración no es mucha, como habrá podido apreciar, mas siempre estoy dispuesto a responder, dentro de esa relatividad, a todo aquel que me houre con sus preguntas, pues considero que quien interroga lo hace para ilustrarse y, si no es hoy, mañana puede ser que mis respuestas le sean necesarias para comprender el por qué de ciertas anomalías de la vida.

* * *

A esta altura llegaban de su diálogo mis buenos hermanos, cuando el hermano mayor llamó para la segunda parte de la sesión, yendo cada cual a ocupar su puesto.

Desde el mío, pude observar cómo el visitante escuchaba con atención las palabras que el Guía de nuestra asociación pronunciaba, y que, precisamente, se referían a las facultades del alma, sus distintas fases de evolución, su marcha ascensional hacia el Creador; en fin, todo aquello que pueda ser útil conocer al ser encarnado para su evolución hacia el progreso infinito.

Un hermano que había estado oyendo, como yo, el diálogo anterior, quiso desentrañar el misterio del origen del espíritu y de qué estaba hecho, preguntándoselo al Guía, imprudente e irreflexivo.

Este fué categórico en su respuesta, que fué la que sigue: "El origen de los espíritus y su creador es Dios; por lo tanto, todos somos sus hijos; en cuanto a cómo, cuándo y de qué nos ha hecho, os lo digo, es ignorado para mí y pertenece al dominio de nuestro Padre común. No queráis saber más; básteos con esto".

Si prudente y cauto había estado el hermano que había sostenido el diálogo que transcribo antes, con lo que dió prueba de su amor al estudio y al trabajo propio, metódico y razonado, el segundo me hizo el efecto del atolondrado que arroja la piedra a lo alto y que, al caer, le rompe su propio tejado, lamentándose luego de su mala obra.

Sigamos el ejemplo del primero, estudiemos por nosotros mismos, capacitémonos para razonar con quien nos consulte; pero no hagamos lo del segundo, que, por no estudiar, halló la contestación del Guía, que, en su fondo, encierra una lección severa y justa.

Los que Ignoran que Están Muertos

Por Amado Nervo

—Los muertos— me había dicho varias veces mi amigo el viejo espiritista, y por mi parte había encontrado varias veces también la misma observación en mis lecturas, — los muertos, señor mío, no saben que se han muerto.

No lo saben sino después de cierto tiempo, cuando un espíritu caritativo se lo dice para despegarlos definitivamente de las miserias de este mundo.

Generalmente se creen aún enfermos de la enfermedad de que murieron; se quejan, piden medicinas... Están como en una especie de adormecimiento, de bruma, de los cuales va desprendiéndose poco a poco la divina crisálida del alma.

Nos hablan, se interponen en nuestro camino, y desesperan al advertir que no los vemos ni les hacemos caso. Entonces se creen víctimas de una pesadilla y anhelan despertar.

Pero la impresión más poderosa — como más cercana, — es la de que les sigue doliendo aquello que los mató.

Y, en efecto, una tarde en que por curiosidad asistí a cierta sesión espiritista pude comprobarlo.

La médium era "parlante" (Ustedes saben que hay médiums "auditivos, videntes, materializadores, etc.") Las almas de los muertos se servían de su boca para conversar con los presentes.

Debo advertir, a fin de que no parezca a ustedes ilógico ni en contradicción con lo dicho lo que voy a relatar, que no es preciso que un muerto sepa que está muerto para hablar u obrar por ministerio de un médium.

En ese sopor a que me refería antes, los espíritus recientemente desencarnados rondan a los vivos e instintiva, maquinalmente, cuando encuentran un médium, lo aprovechan para comunicarse, ya de otra suerte que un viandante, aunque no esté en sus cabales, por instinto también, aprovecha un puente para llegar al otro lado del río.

Empezó, pues, la sesión, sin apagar las luces y la médium cayó en un "trance". Momentos después, exclamaba:

—"¡Estoy mal herido! ¡Socórranme!" — y se apretaba con ambas manos el costado derecho.

—¿Quién es usted? — preguntó el que presidía la sesión.

—"Soy Valente Martínez, y me han herido aquí, en la plazuela del Carmen; me han herido a traición. Estoy desangrándome... Vengan a levantarme".

Y por la cara de la médium pasaban sendas oleadas de dolor y de agonía.

Muchos de los allí presentes experimentamos gran sorpresa, porque — en efecto, — en los periódicos se había hablado con lujo de detalles del asesinato de Valente Martínez, cometido a mansalva por un celoso. Así, pues, la sesión se volvía interesante.

—"¡Vengan a levantarme!" — seguía diciendo con inflexión plañidera la médium. — "Me estoy desangrando; es una falta de caridad dejarme así, tirado en una plazuela..."

La Incógnita

Por Carlos Schnapper

Sondeando en lo profundo de mi ser
Encontré esta recóndita pregunta:
¿Qué es lo que era yo al nacer?
¿Y qué es lo que soy, en la edad adulta?

Yo no sé si fluctúan en el espacio
Las ideas que germinan en mi mente
¿O es que mi espíritu es reacio
Y oculta a la materia su simiente?

No lo concibo: mi razón no me lo explica.
O mi capacidad intelectual es poca,
Que divagando en metafísica lo aplica
A la fantasía de esta mente loca.

—Está usted en un error — insinuó entonces el que presidía. — ¡Cree usted estar herido; pero en realidad está usted muerto!

—"¡Muerto yo! — exclamó la médium con dolorosa sorna. — ¡Muerto! ¡Le digo a usted que estoy mal herido!"

Y seguía apretándose el costado.

—Está usted muerto y bien muerto. Murió usted de una puñalada en el hospital de San Lucas.

La médium se impacientaba:

—"¡Es una falta de caridad dejarme tirado como a un perro! ¡Cómo a un perro, sí, en medio de la calle!

Y se retorcía en su asiento.

—¡De suerte, — preguntó el que presidía, — que usted insiste en que está vivo?

—"Sí, ¡y mal herido! Ayúdenme a levantarme. ¡No sean malos!"

—Pues le voy a probar a usted que está muerto. ¿Usted qué es, hombre o mujer?

—"¡Vaya una pregunta necia: soy hombre!"

—¿Está usted seguro?

La médium hizo un movimiento de contrariedad.

—"¡Que si estoy seguro! ¡Qué ocurrencia!"

—Bueno; pues, toquese usted la cara y el pecho.

La médium se llevó la diestra a las mejillas y una expresión de indecible asombro se pintó en su rostro: Valente Martí-

nez (que, según los retratos, era barbicerrado), se palpaba imberbe.

La mano temblorosa se posó en seguida en el labio superior buscando el ausente bigote... Luego, más temblorosa aún, descendió al pecho, y al advertir la túrgida carne de los senos, la médium dejó escapar un grito gutural, horrible, en tanto que fríos sudores mojaban su frente, lívida de tortura, en la que se leía el supremo espanto de la convicción...

Siguió un silencio muy largo, durante el cual la médium, inmóvil, murmuraba no sé qué, con labios convulsos, y, por fin, el que presidía dijo:

—¡Ya ve usted cómo está bien muerto! Yo lo he desengañado por caridad, para que no piense más en las cosas de la tierra y procure elevar su espíritu a Dios...

—"Tiene usted razón" — murmuró, penosamente la médium.

Luego, después de una pasa, suspiró: "¡Gracias!"

Y ya no profirió palabra alguna hasta salir del trance.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Según leemos en los periódicos que regularmente, nos llegan del Brasil, nuestros hermanos continúan activamente en su obra de propaganda de nuestro ideal, fundando nuevos centros de estudio y añadiendo a los ya existentes nuevos elementos de propaganda práctica, tales como bibliotecas, instituciones de beneficencia, casas de amparo para los menesterosos, etc., etc.

Para que nuestros lectores se formen una pálida idea de la obra que desarrollan en aquel país los espiritistas, damos una sintética relación de sus actividades en estos últimos meses. Hela aquí:

La Unión Espiritista Bahía, con sede en la capital del estado del mismo nombre, posee una escuela denominada "Allan Kardec", en la cual se enseña gratuitamente las verdades del Espiritismo. Como un complemento a la enseñanza que se imparte, y para el uso de todos aquellos que deseen profundizar sus estudios, acaba de instalar, en el mismo local donde funciona la escuela y anexa a ella la Biblioteca Bezerra de Menezes, provista de toda cuanta obra y publicación espírita se conoce.

—Por su parte, la Casa Espírita, de Juis de Fora (Minas Gerais), ha inaugurado el Instituto Eugenio Braga, cuyo fin es la propaganda integral y científica de nuestro ideal.

—El Gremio Espírita de Beneficencia, de Barra del Pirahy, presentó a la consideración de sus asociados y simpatizantes colaboradores una síntesis de la obra por él realizada con los fondos recaudados por cuotas y óbolos. En su informe, detalla la marcha del "Albergue San Juan" y el "Colegio Ismael", por él sostenidos, así como la de su "Asilo Nocturno" y "Farmacia Homeopática", anunciando haber adquirido en propiedad una parcela de campo, en la cual estableció el "Asilo San Agustín", para ciegos y ancianos desamparados.

—La Federación Espiritista de Río Grande del Sur, con asiento en Porto Alegre colocó la piedra fundamental del "Albergue Padre Agnello", en terreno que le fuera donado a tal efecto por la Municipalidad en la calle Tres de Noviembre, de aquella ciudad. A la ceremonia concurrieron las autoridades del Estado y municipales, representantes caracterizados de las sociedades federadas y numeroso público.

—En Bagé, Río Grande del Sur, fundóse un nuevo grupo espírita bajo el rubro de "Paz y Caridad", y cuya primera comisión es la siguiente: Director, Virginio de Oliveira Mendes; secretaria, Honoria Baldes Mendes; tesorero, Pedro Prati; bibliotecaria, Hercilia Camargo da Rosa; encargada de la farmacia, Ana Luisa Borba.

—El Grupo Espiritista Fe, de Espíritu Santo, ha establecido el "Tronco de Caridad" para socorro de los pobres vergonzantes hallándose encargadas de la noble y delicada misión que tal institución comporta las hermanas Etta Wilson Macedo y Eloah y Celia Palissy.

—En Mosoró, Río Grande del Norte, fundóse un nuevo Centro Espirita con el nombre de "Redención". Su primera mesa directiva está presidida por el hermano Aurelio Valente.

—Los espiritistas de San José dos Campos festejaron el día de Navidad con una hermosa conferencia de propaganda seguida de un abundante reparto de víveres y ropas a 71 familias necesitadas de aquella localidad. A dicho acto concurrieron más de 400 personas, quienes escucharon con agrado la palabra del disertante, hermano Francisco Velloso, que eligió como tema de su peroración: "Jesús y su obra a través de los siglos y ante las diversas religiones".

—También en Fortaleza, Estado de Ceará, constituyóse otro paladín del Espiritismo bajo la presidencia de la hermana Estefanía C. Rocha, que tiene por nombre "Grupo Espiritista Vianna de Carvalho". Este grupo se propone editar una revista que llevará por nombre "Reencarnación" y libros de propaganda espiritista. Con este fin ha adquirido imprenta, que instaló en su local, Travesía del Mercado, número 6.

—El Centro Fe y Esperanza, de Barretos, Estado de San Paulo, ha establecido un dispensario médico y una bien provista farmacia donde se presta asistencia médica y provee de medicamentos a los menesterosos, a quienes da también alojamiento, si lo necesitan, en un internado que lleva el nombre de "Asilo Dr. Mariano Díaz". Tiene en proyecto la fundación de una biblioteca y una escuela primaria para niños pobres y la institución de cursos de estenografía y de esperanto.

Como se ve, nuestros hermanos brasileños son activos y no descuidan el hacer obra práctica, obra coronada por el afianzamiento de sus instituciones, que son miradas con respeto por autoridades, por colectividades y por el pueblo, a quien favorecen, y entre el cual se cuentan sus más fervientes adeptos y propagandistas.

* * *

El "Diario de Yucatán" (Méjico), publica la noticia de un caso psico-patológico que llama la atención de los hombres de ciencia de aquel país.

Trátase de una joven que desde hace ya varios años, al llegar el día de viernes santo, y a la hora en que se supone murió en la cruz Jesús, suda sangre abundantemente, muy especialmente por la cabeza, rodillas y pies. Este sudor tiene una duración aproximada de tres horas.

Los médicos dicen que este caso no es nuevo en la historia de las enfermedades psíquico mentales, recordando a este respecto los casos de Teresa de Jesús y el conocido y más cercano de la "Monja de las llagas", del que tanto se habló en España en la época de la regencia de Fernando VII, los que atribuyen a "estigmas" producidos por un esfuerzo mental enfermizo.

He ahí una enfermedad que no habíamos oído mentar hasta ahora. Lo que más nos llama la atención en este caso, como en los otros que citan los médicos mejicanos alardeando de erudición, es la inteligencia de esos "estigmas", que sólo se presentan en días determinados del año, aunque lo que se conmemora en esos días varíe de fecha, como sucede con el viernes santo y a una hora fija del día.

¡La verdad, saben mucho los "estigmas" esos!

* * *

En "Luce e Ombra", de Roma, encontramos el siguiente episodio relatado personalmente por el comisario de policía señor Arturo Magaldi en los siguientes términos:

"El subcomisario de seguridad pública de Nápoles, señor Armando Calenterra, fué ascendido a comisario, siendo destinado a ocupar su cargo en la ciudad de Sorrento, donde se instaló en un edificio del Estado en unión de su familia.

Al cabo de algunas noches su esposa y la sirvienta se asustaron grandemente al sentir ruidos extraños en las habitaciones. Sabedor de esto, el comisario se rió en grande y no le prestó importancia al hecho. Sin embargo, pocas noches después, un ruido formidable como de platos rotos alarmó a todo el mundo. Reconocieron la casa y nada hallaron de anormal en ella; por el contrario, todo estaba en perfecto orden. Como es de suponer, ninguno pudo en la casa conciliar el sueño esa noche. El mismo comisario se hallaba inquieto, y al día siguiente a las mujeres fué por el interés que tenía en no abandonar una vivienda cómoda y gratuita como lo era aquella, y debido a esto fué que a la noche siguiente, estando reunidos en el comedor todos los miembros de la familia, exclamó a gritos como un energúmeno:

—¡Los espíritus! ¡Qué locura creer en

tales sandeces! ¡Queréis ver cómo los llame y no me responden? ¡Bien! ¡Espíritus, si estáis aquí dad un golpe en la mesa! Y, uniendo la acción a la palabra, dió un puñetazo sobre la mesa alrededor de la cual estaban sentados.

No había acabado de pronunciar aquellas palabras cuando sonó en la mesa un golpe fortísimo y sonoro que la hizo temblar, al propio tiempo que un relámpago salido de la cocina, cuya luz estaba apagada, se proyectó en el comedor por sobre los circunstantes, apagándose la luz eléctrica que los alumbraba.

Lo que siguió a esto fué un enorme desconcierto. Las mujeres gritaban a voz en cuello y los niños lloraban desconsoladamente. El comisario imprudente, con enorme trabajo, pudo, por fin, encender una vela, procurando luego reanimar inútilmente a los miembros de su familia y encender la luz eléctrica. Ni una cosa ni otra consiguió realizar en toda la noche.

En cuanto amaneció hizo llamar un electricista, en unión de quien revisaron detenidamente la instalación eléctrica, comprobando que ésta no tenía deterioro alguno y funcionaba perfectamente.

Convencido el comisario de que aquello era obra de "criminales" o "bromistas" a quienes no podía encerrar en el calabozo y aplicarles la ley, optó por dejarles la casa libre yendo él a ocupar otra donde paga gustosamente el alquiler que quería ahorrar, pero en la cual no sucede lo que sucedía en la del gobierno".

Hasta aquí el relato del colega.

Pero... se nos ocurre una pregunta ingenua que desearíamos nos contestara el comisario Calcaterra, y es la que sigue:

Señor comisario, ¿saben o no contestar los espíritus cuando los llaman?...

* * *

La "Revista de Estudios Metapsíquicos" de Madrid, da a conocer el siguiente caso:

"Los periódicos de Bucarest afirman que existía en Talpa una campesina llamada Eleonora Kagur, la cual, luego de visitar a una curandera de Buhai, especialista en enfermedades de los huesos, provocaba inconscientemente los más extraños fenómenos, tales como: apariciones luminosas, lamentaciones emocionantes, objetos metálicos que revoleaban en el aire, puertas y ventanas que se abrían por sí solas, lluvia de piedras, etc., y hasta las aguas del río Sereth que atraviesa la población, se agitaban cuando pasaba dicha mujer.

En vista de esto, la familia resolvió llevar a Eleonora al convento de San Juan, de Suezawa, en donde el sacerdote del pueblo de Zamatea, Juan Macarete intentó vanamente exorcisarla porque en el momento de querer hacerlo un aerolito, quebrando uno de los ventanales del convento proyectó un pedazo de vidrio sobre la cabeza del sacerdote, produciéndole una herida de tanta consideración que le ocasionó la muerte, ocurrida en el hospital de Czernowitz a donde fué llevado para su curación.

En vista de lo sucedido y de que al mismo tiempo el convento de San Juan fué invadido por una enfermedad terrible y contagiosa que atacó a todas las religiosas, se resolvió trasladar a Eleonora al nosocomio de Czernowitz.

Pero lo más curioso es que tampoco pudo permanecer allí la campesina, pues ocurrió con los otros asilados lo mismo que con las monjas del convento de San Juan.

Por fin, ya desanimados, la aislaron en una celda, quedando bajo el cuidado de los célebres médicos Floohr y Ramler, quienes la visitaban diariamente, hasta que un buen día se hallaron los médicos con la desagradable sorpresa de que su paciente había desaparecido de la celda sin que nadie le hubiera abierto la puerta ni visto desaparecer.

Se dió cuenta de la desaparición a las autoridades policiales, sin resultado alguno, pues la Kagur se ha desvanecido sin que se hallen rastros de ella, a pesar de las tenaces y laboriosas pesquisas hechas por los más avezados agentes de la policía rumana"".

* * *

En la ciudad de Belén (Estado de Pará) se ha revelado una nueva forma de mediumnidad, según da a conocer en "Mundo Espírita" el señor Luis Fialho, quien luego de dar los nombres que asistieron a la misma sesión que él lo hizo, la describe en esta forma:

"Se celebró la sesión en casa del comisario señor J. Cruz, a las 2 de la tarde, con asistencia de buen número de señoras y caballeros de la sociedad belenense. El médium, una mujer como de 35 años, delgadita, tipo de indígena, de instruc-

ción rudimentaria y humildad impresionante, concentróse, con las espaldas y brazos desnudos, para que pudiese ser examinada y observada por todos. Cinco minutos más tarde comenzaron a aparecer en sus espaldas trazos de letras sanguíneas, en relieve, de dentro de la epidermis hacia afuera, de manera que al poco tiempo podía leerse el siguiente mensaje: "Antonio de Sousa y Silva" (con letra itálica); "Dios es la verdad única" (con letra gótica); "Es la sabiduría infinita" (con letra inglesa). Estas frases fué imposible borrarlas frotando con toallas embebidas en alcohol, éter y bencina.

Dice el señor Fialho que en la sesión se hallaba presente el señor Antonio de Sousa y Silva, quien luego de esta prueba manifestó que era un incrédulo y había asistido a la sesión por simple curiosidad y con el fin de gozar de antemano de un previsto fracaso o de un embuste que deseaba divulgar más tarde para ridiculizar el Espiritismo; pero que en razón de lo que había visto y observado a la luz del día por sí mismo, se abstendría de hacerlo, prometiendo estudiar el Espiritismo. También estaban presentes, y con iguales intenciones que Sousa y Silva, dice el firmante, José Ferreira da Silva, el comandante Caldas y A. García, todos ellos domiciliados en Pará.

* * *

En la sala décima de los Tribunales del Sena, en París, ventílase una causa seguida por la Asociación de Médicos de París contra un señor Varma, a quien acusó por ejercicio ilegal de la medicina, en perjuicio de sus asociados.

Este señor Varma, a quien acusa el Sindicato de Médicos, es oriundo de las colonias francesas del Indostán, en donde, según parece ha conocido y practicado en su juventud las prácticas yoghis trasladándose más tarde a la "Ciudad Luz", en donde se gana su vida material con el corretaje y compraventa de propiedades, dedicándose en los momentos que le dejan libres sus ocupaciones a curar enfermos declarados desahuciados e incurables por la ciencia oficial. No acepta ni quiere aceptar otra clase de enfermos. Tampoco a éstos les admite un sólo céntimo por la curación.

Respondiendo a la acusación, el señor Varma se presentó ante la justicia acompañado de una gran cantidad de enfermos curados, para que atestiguaran su curación, sus medios honorables de vida y su desinterés en la curación de ellos.

El periódico de que traduzco esta "Nota", "Le Journal", dice que los testigos presentados por Varma pertenecían a todas las clases sociales y eran en tan gran número que llenaban los estrados y pasillos del tribunal, por lo cual el jurado resolvió tomar declaración a un número prudencial de ellos, seleccionándolos entre las clases más instruídas e incapaces de sostener una superchería. Todos ellos afirmaron su curación completa por Varma, siendo las declaraciones que más impresionaron al tribunal de jueces, las del señor Gammar, y las de los doctores en medicina Mc Aulliffe y Silvano Simón.

El señor Gammar en su deposición, afirmó y juró lo siguiente: "A consecuencia de una ciática rebelde quedé completamente paralítico, siendo desahuciado por los médicos. Mr. Varma me ha curado y hoy soy campeón deportivo de barra, título que he obtenido recientemente, por haberla arrojado a una distancia de 8.50 metros".

Por su parte, el doctor Silvano Simón dijo: "Yo soy médico y no podía curarme y mis colegas tampoco; recurrí al señor Varma y él me ha curado radicalmente".

Oídas las declaraciones, el jurado no se atrevió a condenar a Varma; lo único que hizo fué pedir a éste que se abstuviera de curar a enfermos incurables.

No sé qué admirar más en este caso: si la ingenuidad del Tribunal de la sala 10ª del Sena, al pedir a Varma que no curase o la estolidez del Sindicato de Médicos parisiense al acusarlo.

Porque, la verdad, es ingenuo pedir que no use sus facultades a quien las posee en tal alto grado y las ejercita en bien de la humanidad, y es estólido acusar a quien cura enfermos que los médicos no pueden curar y que, por lo mismo, los dejan abandonados a su mal, entretaniéndolos con paliativos que a nada conducen, cuando no aceleran el proceso de desintegración de la materia.

Si el Sindicato de Médicos hubiera reflexionado un poco, en vez de acusar a Mr. Varma debiera haberle enviado las gracias, pues al curar incurables para ellos, les proporcionaba una cantidad apreciable de futuros clientes, desde el

momento que aquél sólo usa sus facultades con los desahuciados, dejando que los médicos ejerzan su profesión con los curables. Y un incurable, curado hoy por Varma, mañana puede ser un buen cliente de la ciencia médica oficial, por alguna otra enfermedad, hasta que ésta no se le declare incurable.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" de Roma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación)

"Algunos meses más tarde, me encontré con una hermana de la dama, por medio de quien supe que aquella noche de la comunicación mi "correspondsal espiritual" estaba ausente de su casa, en una excursión que duró una semana, pero que ella — **su hermana** — había estado realmente en la fiesta de que le hablaba, tocada con el vestido por mí descripto, y que, en efecto, se había manifestado en forma desagradable e impertinente con algunas personas que se le acercaron. En resumen, ella confirmó en todas sus partes la narración de la fiesta obtenida por mí medianímicamente".

Tal es la interesante narración del príncipe de Wittgeinstein.

El incidente final de substitución de la personalidad medianímica, que al príncipe parece muy enigmático no resulta tal, en realidad.

En efecto, puede explicarse fácilmente observando que la circunstancia del "transporte psíquico" existente en aquel momento entre el sensitivo-agente y el ambiente lejano en que habitaba la señora evocada es bastante para dar razón del hecho, en cuanto que tal circunstancia autoriza a inferir que si bien la señora en cuestión no se encontraba en casa, en cambio se hallaba en ella la hermana, sumergida en aquellos momentos en el sueño, y esto fué motivo para que, por "ley de afinidad", ésta fuese influenciada por la "corriente magnética" existente en el ambiente en que dormía y, por consiguiente, que fuese ella quien entrara en "transporte psíquico" con el agente lejano, en reemplazo de su hermana. Fué así como el agente lejano estaba firmemente persuadido de hallarse en "transporte espiritual" con la consabida señora y tal convicción provocó, por autosugestión, un fenómeno de interferencia subconciente que llevó la mano del sensitivo a firmar erróneamente la comunicación con el nombre de aquel que retenía presente.

De esta suerte de interferencias están atestados los archivos de la casuística medianímica.

Hago notar, por lo demás en el caso expuesto el incidente del disco luminoso, el cual aparecía cuando la mano del médium trazaba automáticamente las primeras palabras, y desaparecía cuando la escritura terminaba, incidente que tendería a demostrar la presencia en aquel sitio de la entidad espiritual comunicante.

En los casos telepáticos, como en aquellos aquí considerados se alternan constantemente episodios que tienden a demostrar, bien la presencia real en el lugar de la entidad comunicante, o bien la tesis opuesta de una comunicación puramente telepática o telepático-medianímica; esto es de una pura trasmisión del pensamiento a la distancia.

Tales perplejidades teóricas, generadas por alternativas episódicas de significado contrario, no se resuelven de otra manera más que admitiendo la posibilidad de que se realizan entrambas modalidades de exteriorización fenoménica, según las circunstancias, y todo concurre a probar que una resolución así tomada en esta cuestión es la más atendible.

Advierto, por último, que no es, en este estado de mi trabajo, el caso de iniciar discusiones teóricas apropósito de este ejemplo de comunicación medianímica entre vivos en el cual el agente tomase secretos personales a sujetos distantes sumergidos en el sueño, en mira de hacerlo más adelante, cuando tengamos a nuestra disposición mayores elementos de discusión, tanto en favor como en contra.

Me limito, por lo tanto, a recordar que la opinión formulada por los contradictores de la hipótesis espiritica, consiste en la observación de que si el médium es capaz de recabar informes privados de

la subconciencia de las personas lejanas sumergidas en el sueño, entonces un hecho tal confirma las pruebas de identificación espiritica fundadas sobre informes personales ignorados por el médium y los experimentadores que suministran los sedicentes difuntos que se comunican tomando en cuenta que siempre podrá sostenerse a este propósito que el médium recoja algunos datos de la subconciencia de las personas vivas que hayan conocido al difunto.

Se ha visto en la introducción al presente subgrupo como tal objeción no resta valor a las otras importantes circunstancias del hecho, y sobre todo se ha visto como no quita importancia a la necesidad del "transporte psíquico", el cual viene a condicionar, cuando no a limitar, los poderes de la subconciencia. Dentro de poco veremos como la misma se deshace ante el análisis comparativo de los hechos.

Caso XI. — También la renombrada escritora inglesa Florecia Marryat, quien estaba dotada de facultades medianímicas notables, especialmente psicográficas y tiptológicas, tuvo oportunidad de provocar y sufrir numerosos experimentos de comunicaciones medianímicas con personas lejanas. Tomo el siguiente experimento de su obra "There is no Death" (pág. 41).

"Tales comunicaciones medianímicas con los espíritus de los vivos, son indudablemente, de entre todas las obtenidas por mí, las más curiosas. En varias circunstancias, sobre un suceso determinado que yo no alcanzaba a conocer la verdad de las personas interesadas en ocultarla, me sentaba ante el trípode medianímico a la hora en que sabía que dichas personas estaban sumergidas en el sueño, reconcentraba el pensamiento sobre ellas, invitándolas a venir a revelarme con toda sinceridad la verdad por medio de la tiptología, lo que no fallaba nunca en su realización, de tal manera que cuando las personas aludidas se convencían de que yo estaba informada ampliamente de todo aquello que me habían ocultado, se mostraban confusas y no se imaginaban ciertamente en qué forma había llegado a enterarme."

(Continuará)

Noticias

TALLER DE COSTURAS

Donaciones en efectivo desde el 2 de abril de 1926 al 2 de abril de 1927—

Lola Carrega, $ 3.—; Rosa Piazza pesos 3.—; Damián Aparicio, $ 2.—; Lola Carrega, $ 3.—; Enrique Camparze, pesos 1.—; Damián Aparicio, $ 2.—; Lola Carrega, $ 3.—; Carrega, 5.—; Rosario Zapatero, $ 5.—; Claudio Suárez, $ 2.—; Carmen Z. de Ruiz, $ 5.— A. Rodríguez, $ 10.—; Carrega, $ 2.—; Damián Aparicio, $ 2.—; Teodoro Rodríguez, $ 2.—; Carrega, $ 3.—; L. Carrega, $ 2.—; Damián Aparicio, $ 2.—; L. Carrega, $ 3.—; Damián Aparicio, $ 2.—; Inocencio Marín, $ 5.—; Amador Montes, $ 10.—; Pepa Natero, $ 1.—; L. Carrega, $ 3.—; Virginia Justoni, $ 2.—; L. Carrega, pesos 3.—; N. N., $ 6.—; N. N., $ 5.—; L. Carrega, $ 4.—; Elena Fernández, $ 1.—; Alejandro Barroero, $ 4.—; Fontanesi, $ 10.—; Justoni, $ 1.—; Carrega, $ 5.—; D. Aparicio, $ 2.—; Luisa de Bonada, $ 1.—; Carrega, $ 4.—; Julia Alende, $ 10.—; Justoni, $ 2.—; Ramona López, $ 1.—; L. Carrega, $ 5.—; L. Carrega, $ 5.—; Natalio Cervetto, $ 5.—; Laura Carrega, $ 4.—; N. N., $ 10.—; A. Fontanesi, $ 5.—; Francisca de Latorraca, $ 20.—; Araceli Abella, $ 10.—; Angela Capelli, $ 1.—; A. Barroero, pesos 2.—; Antonia de Berona, $ 1.—; Fontanesi, $ 10.—; Carrega, $ 4.—; N. N., $ 8.—; Carrega, $ 5.—; Sra. García, pesos 2.—; Enero Ramona, $ 1.—; Carlos Bertalino, $ 1.—; Celia y Rosita Tomé, $ 2.—; L. Carrega, $ 5.—; Domínga Roggiano, $ 5.—; Celina y Rosita Tomé $ 2.—; Carrega, $ 5.—; Carrega, $ 3.—; Julio Hernández, $ 1.—; Catalina Ordas, $ 5.—; Carrega, $ 4.—; Sergio Latorre, $ 5.—; Ramón Varela, $ 10.—; Teresa de Ubiña, $ 5.—; Teresa de Ubiña, $ 2.—; Laura de Carrega, $ 3.—; Juan Penacino, $ 10.—; L. Carrega, $ 3.—; Virginia Justoni, $ 1.—. Total: $ 302.—.

Revistas de Canje

Argentina

"La Nota Espiritista", Junoi 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 15, 3o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 1995.
Luz y Vida, Tapalqué 1053, Capital.
Luz del Alma, Arias 926, Gerli F. C. S.
Haz de la Fé, Panamá 330, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2588, Gerli.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 108, Bruxelles.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, San Paulo.
O Theosofista, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Além, Bahia.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita do Río Grande do Sul General Victorino 7o. Porto Alegre.

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 465, Montevideo.

Méjico

Luz de Oriente, Aparato 47, Xalapa Ver.
Fraternidad, Mérida.
Fraternidad, Ap. Postal 8710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1660, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espiritista, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 2a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Psiquis, Estrella 121, Habana.
El Progreso, Habana.
Laboremos, Habana.
El Dia, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Dia Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

España

La Luz del Porvenir, Valencia.
Lumen, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Claridad, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Varese 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA
LA CARREGA
Av. General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda
Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3. $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y. . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y. . . " 0.80
El Génesis, T. 3. . . . . " 1.80
Obras Póstumas, T. 3. . . . . " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50. 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y. . . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.40
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades siderales. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.20
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de O. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y . . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo . . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y . . . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.50 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.00 y " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo retornando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.30
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la realidad en acción. . . . . " 1.20
Meiros: Estudios sobre el alma . " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños " 0.50
Murillo: La creación moral y el Espiritismo. . . . . " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.60
Northcraft: La vida de Ultra. . . " 4.80
Tumba, 2 tomos, T. $ 7.50 y . . . " 5.—
Sciess: Como se habla con los Muertos. . . . . " 1.20

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n	1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ m/n	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—	" "	" tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—	" "	" seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—	" "	" un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	"	2.—				
3 × 8	" tres meses	"	6.—	Media página:	Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—		" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—	" "	" seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—	" "	" un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	"	3.—				
6 × 8	" seis meses	"	18.—	Página entera:	Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—	" "	" tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—	" "	" seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—	" "	" un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—				
15 × 4	" un año	"	50.—				

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

LATORRACA & Cía.

CARLOS CALVO 216 (sótano)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. 3784, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Talleres Gráficos "LA PLUMA" Iraola 1196 esq. La Madrid.

Año VI N. 60
Mayo de 1927



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**, *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

ZUCARSINE

UNA MILAGROSA MEDICINA

Cura la Sequedad Intestinal y los Desórdenes Digestivos

Es Purgante, Laxante, Digestivo y es dulce como el azúcar

Para Niños es ideal — Para Mayores es el preferido

Exijan a su farmacéutico estos remedios, no admitan otros. Si el efecto no es prodigioso, se devolverá en esta casa el importe pagado.

Los Médicos Eminentes los Recetan

DEPOSITARIO:

Laboratorio Químico Farmacológico SILVANO

1201 HUMBERTO 1o. 1207 U. T. 0394, Buen Orden BUENOS AIRES

AÑO VI — BUENOS AIRES, MAYO DE 1927 — NUM. 60

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).—*La Locura*, por el Dr. Angel Lozano (continuación) — *Indiferencia por el estudio de la mediumnidad*, por Manuel Caro — *La Filosofía Espiritual*, por Ramona Caldas — *La Pena de Muerte*, por A. G. — *Escúchame...*, por María Esther Sosa Soler — *Notas del Exterior* por X. X.—*Bibliografía*, por Ignaro — *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) — *Noticias: Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso". Estado de ingresos e inversión de fondos al 31 de Marzo de 1927* — *Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

VI

DEBERES PARA CONSIGO

El primer sujeto a considerar por el hombre, debe ser a sí mismo, pues a nadie ni a nadie tiene tan próximo, y porque toda relación para con lo exterior tiene que estar basada en la propia individualidad.

Así no puede el individuo excluirse en lo que respecta a deberes a cumplir, y por considerarlo de este modo, los moralistas colocaron tales deberes en el segundo grupo de la clasificación que el lector conoce.

Mas para cumplir los deberes para consigo mismo, se requiere una circunstancia capital, y es, como ya se dijo en la antigüedad remota: "conocerse a sí mismo". Es esto indispensable para saber de qué modo se tienen que cumplir los deberes que exige la propia individualidad.

El hombre es un ser triple, para nuestro objeto. Tiene un cuerpo que desarrollar y conservar, una mente que desenvolver y enriquecer con conocimientos útiles, y un espíritu que perfeccionar. De modo, pues, que hay deberes que afectan principalmente al cuerpo, otros a la inteligencia, y unos terceros al ser moral.

Cumpliendo los primeros, el cuerpo se desarrolla armónicamente, adquiriendo las debidas proporciones, que lo hacen apto para las funciones que exige su calidad de vehículo del espíritu; se mantiene en perfecto estado de salud, permitiendo que pueda alcanzar una prolongada longevidad, respondiendo de este modo a los dictados de la ley natural, que asigna, para los seres que se mantienen dentro de ella, una edad a alcanzar que permita sacar al espíritu el mayor provecho de su vehículo de manifestación en el plano físico.

Por el cumplimiento de los deberes para con la mente se consigue desenvolver ésta armónicamente y nutrirla de cuan-

tos conocimientos tiene necesidad el espíritu para su manifestación en el plano en que actúa, poniéndolo en condiciones de cumplir todos los deberes para con el exterior, que la ley de sociedad y el plan divino de la evolución exigen.

Los deberes morales, que se ciernen por encima de todos los demás, siendo su coronamiento y contribuyendo a que todos sean cumplidos a conciencia, elevan el espíritu, arrancándolo de las garras de la materia, para conducirlo, en alas de sus virtudes, a las cerúleas regiones de la perfección y de la dicha eterna.

Una de las primeras providencias que le corresponde tomar al hombre, tan pronto se capacitó de que tiene deberes a cumplir para consigo mismo, y conocer, en conjunto y en detalle, su vehículo de manifestación y las leyes que rigen su desenvolvimiento, conservación y educación. Dicho queda con esto que debe conocer la anatomía de su organismo, la psicología, higiene y hasta medicina; pues sin estos conocimientos no sabrá cómo tiene que hacer para desarrollar, robustecer y conservar puro y en buen estado de desempeñar sus funciones al vehículo carnal que le cupo en suerte.

Debe el hombre considerar que no es dueño absoluto de su cuerpo, para que pueda de él usar y abusar a capricho; sino que su cuerpo es el instrumento que se le dió para labrarse con él su propia ventura exigiendo ciertos requisitos su conservación que no pueden omitirse sin caer en responsabilidad; falta que lleva aparejadas, para lo futuro, condiciones dolorosas que harán sudar al delincuente agua y sangre.

No es objeto del presente trabajo, dar al lector lecciones de anatomía, fisiología, higiene, gimnástica ni de medicina, pues para todo eso existen tratados especiales, que todo hombre de buena voluntad y **que se sepa querer**, puede estudiar con facilidad, aún sin invertir más tiempo, en cada tratado de esos, del que pudiera emplear, en la lectura de cualquier obra novelesca o de otra índole frívola, de las cuales tan nutridas se hallan las bibliotecas públicas y privadas, por merecer ellas la preferencia de la generalidad de las personas.

Estúdiense dichos tratados y capacítense todos de las aplicaciones prácticas que de ellos se deducen, y no olviden utilizarlos para sí, que muy necesario es ello para que su vehículo de manifestación se halle siempre en las condiciones debidas para el cumplimiento de su objetivo.

No se olvide que el cuerpo es, no una propiedad del espíritu para que el hombre haga de él cualquier mal uso que se le ocurra, sino un don de Dios, un depósito sagrado, que obliga a dar cuenta del uso que de él se hizo a su Omnipotente Donador.

La mente exige también cuidados especiales y una educación esmerada para que se convierta en un perfecto receptáculo de los conocimientos que al hombre convienen, y, por lo tanto, deberá igualmente ser tratada con cuidado, procurando nutrirla sólo de lo útil y educarla de manera que ninguna perturbación jamás obscurezca su límpido cristal; pues si por mal dirigida, por abusos o por negligencia del individuo a eso se llega, la evolución del ser se entorpece, el dolor llama a sus puertas y el estacionamiento en el progreso individual es la consecuencia obligada de haber desobedecido a la ley.

Nunca se insistirá bastante en aconsejar a todos que procuren no atiborrar sus mentes con conocimientos indigestos, con inconveniencias de cualquier orden, que siempre conducen a la pérdida de tiempo, al ofuscamiento de la inteligencia, por el desequilibrio mental que establecen, y a la locura, muchas veces.

Cultívese, pues, la mente, desarróllese, pero con método y dentro de las leyes que rigen su desenvolvimiento natural, no nutriéndola jamás sino de conocimientos útiles de cuanto corresponda a la evolución normal de la conciencia superior del individuo. Los conocimientos inútiles son siempre un lastre indigesto, y, por lo tanto, perjudicial, y por no tener esto en cuenta hay por el mundo tantas mentes desequilibradas, se pierde tanto tiempo precioso, se estacionan tantos espíritus, y muchos más aún se labran un negro porvenir. Conviene, pues, estudiar bien el desenvolvimiento natural de la inteligencia, y ajustarse, para su desarrollo y para que la mente cumpla su objeto, a lo que la Ley de Evolución exige, por lo que es preciso también estudiar y conocer esa ley.

El ser moral debe igualmente llamar la atención de todo hombre y procurar desarrollarlo, en sí, hasta alcanzar las mayores alturas de ese desarrollo. La parte moral del individuo es la más importante

y la que, bien desarrollada, le dará exacta conciencia de sus deberes junto con la facilidad de cumplirlos bien.

Conociendo el ser humano sus deberes morales y bien dispuesto a cumplirlos, dicho está que con este conocimiento, conciencia y decisión, los otros deberes que hemos mencionado serán escrupulosamente observados.

Sin el desarrollo del sentimiento moral, que dé la conciencia del deber, el individuo no comprende, por más ciencia que posea, el por qué tiene que cumplir los deberes con respecto a su envoltura física y a su mente, con la rigurosa exactitud que hemos patrocinado. Mas desenvuelto el sentimiento moral y bien capacitado el individuo de cuáles son los deberes que le corresponde cumplir, procurará, por su propio provecho, cumplirlos todos.

Así, no debe relegarse a último término, por más que en último término esté en este trabajo colocado, el desarrollo del aspecto moral del ser racional, pues que la moral, desarrollada en el individuo, ha de dar a éste la conciencia de todos los deberes y ha de impulsar la voluntad para cumplirlos.

Un cuerpo sano, bien conservado en buena disposición para ser un vehículo excelente de manifestación del espíritu, puesto al servicio de un Ego que no tenga desarrollado el sentido moral, será un instrumento temible. Llegando a constituir un verdadero azote para la humanidad, porque el individuo, entonces, será un delincuente, que aprovechará para el mal toda la fuerza y destreza de que sea capaz.

Una mente bien desarrollada, al servicio de un Ego dañado, igualmente llegará a ser un azote de la humanidad.

Pero una personalidad moral bien definida, bien ordenada y dirigida, consciente de sus deberes, con virtudes desarrolladas al más alto grado, puede tener a su servicio cualquier envoltura corporal, cualquier mente, y cuerpo y mente serán debidamente utilizados, y sólo para el bien.

Estas sencillas y breves consideraciones demuestran, que si es muy conveniente, hasta el punto de ser indispensable, el desarrollo del cuerpo y de la mente, para que cada uno de esos vehículos, bien desarrollados y bien conservados y utilizados llenen su respectiva misión providencial, es aún más conveniente y de urgencia más apremiante el desarrollo de la parte moral del individuo, y con ese desarrollo, el cultivo de la voluntad, para que ésta, imponiéndose, haga obrar al individuo siempre de conformidad con las leyes divinas, con los santos preceptos de los Redentores.

Conózcase el hombre a sí mismo, en su triple aspecto; conozca por lo tanto, las leyes que rigen su triple naturaleza, y encaminándolo todo para el bien, procure perfeccionarse; purificarse, y así tenga la seguridad que estará dentro del cumplimiento de los deberes para consigo.

* * *

Para conseguir la realización de la aspiración suprema de la criatura humana, que el Creador imprimió en su ser, como una esperanza que la estimulase en el cumplimiento de sus deberes — la felicidad eterna — necesita de la paz del alma; pero esta paz no puede conseguirse sin el imperio en el ser de las más excelsas virtudes, cuyo germen existe en él desde el momento de su creación. Las virtudes más señaladas para adquirir la paz interna, que es la paz del alma o de la conciencia, y que exigen más inmediato desarrollo, son la humildad, la mansedumbre, la bondad, la benevolencia; el sentimiento de justicia la paciencia, compañera inseparable ésta de la resignación y de la sumisión a la Causa Suprema; la pureza de pensamiento y de sentimiento; la templanza, el orden y todas aquellas otras que puedan conducir al individuo al equilibrio perfecto que el espíritu debe poseer para que pueda alcanzar su superior destino.

¡Paz interna! Bendito estado ese que el espíritu puede gozar si consigue poner freno a sus pasiones desordenadas y eliminar en sí el desenvolvimiento de las virtudes opuestas. El colérico, el ambicioso, el que odia, el lujurioso, el revolucionario impenitente, no pueden jamás gozar de la paz interna; pero la gozará todo individuo, que con el sentimiento de piedad, que le haga fiel cumplidor de los deberes religiosos, y de las inspiraciones de lo Alto que pueda recibir en su comunicación ferviente con lo invisible se entregue a las sugestiones que sus guías espirituales, Mensajeros del Padre, impriman en su alma.

(Continuará)

LA LOCURA

Por el Dr. Angel Lozano

(Continuación)

A la altanería, a la prepotencia, a la rebeldía, a las amenazas, a los insultos y ofensas, deben oponerse palabras de humildad, suaves y acariciadoras, consejos tranquilizadores y cariñosos, frases de amor y dulzura, que hablen a su razón, a su inteligencia, haciéndole ver lo injusto de su conducta y el mal que a sí mismo se ocasiona, y cuando se niegue a escucharnos, lo que ocurre siempre en las primeras evocaciones, y pretenda imponer su voluntad, es cuando debemos unir la nuestra a la de los seres del espacio, para oponérsela, haciéndole palpar y ver por sí mismo y a sus expensas, que ni tiene la fuerza que cree ni el poder de que alardea y que ante él y sobre él hay algo, mucho más fuerte, contra lo que no podrá rebelarse y que tendrá que acatar, más tarde o más temprano, de buen grado o por fuerza.

Cuando tal cosa experimenta el espíritu obsesor sentirá algo así como una desorientación debida a la conciencia que adquiere de su impotencia. Este el es momento más propicio de llevarle hacia el camino del bien. Si se le habla con palabra mesurada y cariñosa, si se le enseña con frases sinceras la diferencia entre el mal que hace y el bien que puede hacer, si con palabra elocuente y calurosa se le hace entrever la posibilidad de salir de las tinieblas en que se debate y de calmar los sufrimientos que padece como consecuencia de sus deseos de venganza, insinuándole ideas de perdón y de amor hacia aquél a quien persigue, al principio se mostrará indeciso, luego prometerá, como un ensayo, no perseguir más a su víctima, con el fin de ver si es verdad lo que le prometemos los seres del espacio y los materiales, hasta que, por último, convencido por sí mismo, de que no mortificando a su víctima halla paz y bienestar, anhelante de tranquilidad absoluta para su espíritu, perdona sinceramente y se reconcilia con el que fuera su enemigo del lejano pasado, prometiendo pagar con bien el mal que ha hecho.

Conseguido esto, la curación es un hecho y curado el verdadero enfermo, que es el alma, la curación de la materia es fácil, sólo requiere una terapéutica reparadora de aquellos órganos que pueden haber sido debilitados por efectos de la obsesión sufrida.

En esta forma he tenido ocasión de observar y experimentar personalmente, con un médium de facultades curativas, la curación de algunos pacientes atacados de videncias y alucinaciones, persecuciones, etcétera, con resultados siempre positivos, experimentos y observaciones que enriquecieron el acerbo de mis conocimientos profesionales, y que me llevan a afirmar con plena conciencia, que, en esta clase de enfermos, los mejores agentes terapéuticos son: la evocación de los espíritus obsesores y los consejos que lleven a éstos al camino del bien.

Si, como enseña la ciencia médica, en esta dolencia existe una lesión del cerebro, de la médula, etcétera, ¿cómo puede ser posible que en casos tratados como explico, la lesión evolucione y cure con tanta rapidez?

Este interrogante lo he formulado a algunos de mis colegas de profesión, especializados en enfermedades mentales, y ninguno, aunque admiten el hecho innegable de la curación, ha sido capaz de ilustrarme a este respecto; es más, confiesan que ellos no se lo explican y son los primeros y mayormente sorprendidos por tal cosa.

Pero no está lejano el día — y yo lo presiento muy cercano — en que la ciencia médica, si quiere tratar al ser humano bajo su doble personalidad espiritual y material, característica esencial de su vida de encarnado, deberá estudiarlo encarando estos dos aspectos, y cuando así lo haga entonces nos dirá que los obsesados no son otra cosa más que almas perturbadas por espíritus desencarnados, y que tratar de desconocer la existencia del alma y su acción motriz sobre el dinamismo de la vida es sencillamente incapacitarse para interpretar fielmente y resolver los fenómenos psicológicos y patológicos de la criatura humana.

Aparte de este tratamiento de la obse-

sión por la evocación directa de los obsesores, y que, como se ha visto, requiere la cooperación de médiums, seres desencarnados y encarnados, en perfecta unidad de sentimientos morales y espirituales, existe otro tratamiento, también con base espiritual, del que me voy a ocupar someramente, pero que no recomiendo a mis lectores, a menos que éste sea puesto en práctica por quien posea los conocimientos científicos necesarios y la alta responsabilidad moral que su ejecución comporta.

Tal tratamiento, aunque esté bastante desacreditado, debido a los muchos embaucadores y charlatanes que han pretendido arrogarse facultades que no tienen y conocimientos que no han adquirido con el fin de amontonar riquezas a costa del dolor ajeno, es usado con éxito por algunos de mis colegas de profesión.

Dicho tratamiento, aplicado científicamente, como digo, es bueno y ha curado muchos enfermos. Es conocido en medicina y fué aplicado por eminencias en el arte de curar, tales como Charcot y Richet, y tiene por base

Magnetismo, hipnotismo, sugestión

En el magnetismo, el magnetizador transmite en forma directa y personal sus efluvios fluídicos al alma del paciente influyendo sobre ella para que, a su vez, los envíe a los órganos físicos afectados.

Con este procedimiento se han obtenido curaciones en gran número, siendo algunas de ellas sorprendentes.

Las corrientes fluídicas son las transmisoras al cerebro de las varias y distintas sensaciones que por intermedio de los órganos encefálicos llegan hasta el alma.

Como es sabido, fluído representa acción, fuerza, energía vital; pero en los casos anormales de locura e histerismo esta acción fluídica se halla perturbada.

Para restablecer la normalidad perdida por medio del manegtismo es necesario que el operador posea gran fuerza fluídica, que sus fluídos sean sanos, puros, y que pueda establecerse una corriente fluídica de afinidad entre operador y paciente.

Esto es de vital importancia, pues no existiendo o no pudiendo crear afinidad entre magnetizador y magnetizado, aunque los fluídos del primero sean poderosísimos sus efectos sobre el segundo serán mediocres o nulos.

(Concluirá)

Indiferencia por el estudio de la mediumnidad

Por Manuel Caro

Cuando los centros espiritistas cuenten en su seno con núcleos verdaderamente idealistas y estudiosos; con adeptos que no busquen satisfacciones egoístas, sino la necesidad espiritual de comprender una ideología que tan amplios horizontes ofrece al hombre para conquistar su elevación moral y orientarse en la vida; cuando los centros espiritistas estén constituídos y dirigidos de acuerdo con los principios racionales de esta gran doctrina filosófica, moral y científica, entonces y sólo entonces podremos contemplar con satisfacción la obra realizada y considerarla digna del esfuerzo noble y puro que merece el ideal.

Mientras llega ese momento de organización y de verdadera consolidación de las agrupaciones espiritistas, no malgastemos nuestras energías en cantar loas ni en levantar altares a lo que — sea por la causa que sea — han mantenido al Espiritismo sujeto a un ritmo de vida en completa disonancia con las palpitaciones del progreso y las necesidades de la hora actual.

Pongamos nuestro pensamiento y nuestra voluntad al servicio de lo único que debe interesar a los verdaderos espiritistas: ganar el tiempo que se ha perdido en absurdas y vanas contemplaciones y sacudir al ideal de todas las preocupaciones dogmáticas y del espíritu de rutina que actualmente lo domina.

En el Espiritismo casi todo está por hacer. Desde la mediumnidad — que es su base real y positiva — hasta su doctrina filosófica moral y su orientación como fuerza ideológica de la colectividad humana, todo está en el punto que lo de-

jara Allan Kardec y en muchos aspectos ha retrocedido en relación a las enseñanzas del noble y gran pensador.

¿Qué ha hecho el Espiritismo para desarrollar, ennoblecer y utilizar en bien de la ciencia, de la filosofía y de la moral humanas, las facultades medianímicas?

¿Dónde están los médiums que puedan responder a conciencia del cumplimiento de sus sagrados deberes para con el ideal?

¿Dónde están los médiums cuyo desarrollo se haya ajustado a un trabajo metódico e inteligente que poco a poco fuera ofreciendo mayores oportunidades de manifestarse a las entidades desencarnadas y menores probabilidades de influir y tergiversar las comunicaciones espirituales, con los propios pensamientos?

La mediumnidad, en la forma que actualmente se desarrolla y es ejercida, no puede considerarse como un elemento seguro y útil para el engrandecimiento del ideal espiritista.

Un desconocimiento casi absoluto de lo que es la mediumnidad y del papel que debe desempeñar en la marcha del Espiritismo ha impedido que esta noble facultad se desarrolle como es debido y aporte su valiosísima contribución al progreso de nuestra doctrina.

Elementos tan delicados como son los médiums, están librados a sus propias fuerzas y a la inexperiencia y falta de conocimientos de los que les rodean.

Creen muchos que basta la buena voluntad, la fe y el deseo de ser útil a la causa del Espiritismo para que se desarrolle la facultad medianímica y se salven "las enormes dificultades" que hay que vencer en el sujeto medianímico antes de conseguir la sensibilización necesaria de su organismo y el dominio de los centros que permiten trasmitir las ideas ajenas al médium, sin oponerle éste, inconsciente o conscientemente, las propias.

La mayoría cree que basta la fe religiosa y la buena voluntad para el desarrollo de la mediumnidad.

Grave error en que han caído los viejos sostenedores del Espiritismo dogmático - religioso y los ignorantes que esperan siempre sustituir el estudio y la ciencia, con lo sobrenatural y milagroso. Grave error que ha impedido al mundo espiritual exteriorizar amplia y libremente las grandes enseñanzas que pueden ofrecer desde aquel plano de vida, y ha dificultado a los hombres sensatos, estudiosos y amantes de la verdad, acercarse a los recintos espiritistas para apreciar las bellezas ideológicas y las verdades positivas que posee este gran conocimiento de la vida.

Se ha descuidado — más bien dicho aún; — nada racional y práctico se ha hecho entre los espiritistas para estudiar la mediumnidad y ponerla a la altura que le corresponde como elemento indispensable para la difusión y engrandecimiento de nuestro querido ideal.

Y si esto sucede con la mediumnidad, que es el instrumento material con que cuenta el Espiritismo para demostrar la supervivencia de la entidad consciente humana, ¿qué decir del absoluto abandono y la indiferencia realmente condenable en que se tiene el estudio racionalista de la filosofía y de la moral que sustentamos? Es que en el Espiritismo hay muchos espiriteros; pero faltan espiritistas verdaderos dispuestos a sacrificar sus prejuicios y sus conveniencias en bien del Ideal.

La Filosofía Espiritual

Por Ramona Caldas

La Filosofía Espiritual constituye la enseñanza del saber en su más profunda teoría.

Es la Moral más pura encarnada en idea.

La Filosofía Espiritual tiene su génesis en la más amplia libertad del pensamiento despojado de materialidades, se desenvuelve con el análisis del sentimiento iniciado en la percepción de sensaciones ajenas a la presente mentalidad humana, y cuyo fundamento se encuentra en el Más Allá ignorado, en lo Infinito.

Su realización se plasma en su admiración profunda por todo lo creado, y por su completa emancipación de todo lo que

represente emociones vanas y superficiales.

El espíritu científico, dueño de su voluntad, ávido de nuevas revelaciones, profundiza ese estudio del Más Allá, hasta hallar en ellas la esencia de la verdad pristina, aunque dicha verdad parezca o no verosímil a las mentalidades comunes materializadas, que no las comprenden; pero que su espíritu investigador comprende y asimila.

La Filosofía Espiritual eleva el pensamiento por encima del plano material y lo lleva a contemplar los grandes problemas del infinito, concentrándolo en los ideales de una perfección alcanzada por la renuncia a todo goce material.

LA PENA DE MUERTE

Por A. G.

En el presente mes de Mayo, como es de práctica, se han inaugurado las sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación. No me ocuparía de este acontecimiento, si en una de sus sesiones no se hubiese presentado un proyecto de ley que involucra un retroceso en la legislación penal de nuestro país, ya de por sí bastante atrasada en relación con la de otros países, aun cuando no haga mucho tiempo que fué promulgado el nuevo Código Penal que nos rige, y que representa, he de confesarlo, un progreso en la materia, puesto que de él se ha proscripto, creía que para siempre, la pena más grave de que se puede hacer pasible a un ser humano: la pena de muerte.

Como mis lectores recordarán, la supresión de esta pena en nuestra legislación dió motivo a que hombres de todas las ideas vertieran sus opiniones en nuestra Cámara legislativa en forma brillante y apasionada, en favor o en contra de su abolición, obteniendo la mayoría de los sufragios la abolición absoluta de dicha pena.

Pues bien; ahora, al cabo de los años, sin que se haya producido ningún hecho que lo justifique, un legislador ha tenido la poco feliz ocurrencia de traer de nuevo a la discusión pública el restablecimiento en nuestro Código de esa pena, que más lastima a quien la aplica que a quien la sufre.

Mas si poco feliz ha estado en la presentación de su proyecto, peor lo ha hecho al dar sus fundamentos por escrito ante la Cámara de que forma parte.

En efecto; si a alguno de los escritores que propagan ideas que hoy se llaman utopías, pero que mañana pueden ser realidades, se le hubiera encomendado una catilinaria que juzgara el régimen social en que nos debatimos, no presentaría un cuadro tan lastimoso y tétrico como el que dicho diputado nos hace ver para fundamentar su horrendo proyecto. Y lo que es peor, esos fundamentos, si de algo convencen, es de que la pena de muerte no debe existir en la sociedad humana.

Sin entrar en el campo de la legislación, para mí indescifrable con sus largos articulados que se dan muchas veces de moquetes unos con los otros, ni en el de la sociología, donde ilustres escritores han parafraseado brillantes páginas en contra de dicha pena; ni del religioso, uno de cuyos preceptos morales más grandioso es aquel que dice: "¡No matarás!", me voy a permitir analizar los fundamentos de dicho diputado, desde el punto de vista personal de mis convicciones, expuestas con toda la lógica con que mi espíritu las razona.

Dice el legislador que presenta su proyecto en vista del recrudecimiento de la criminalidad, que se observa en el país de un tiempo a esta parte, la que, según él, lo ha hecho "en sus formas más brutales y repugnantes".

Bien; no he de negar que de un poco tiempo a esta parte una ola de sangre parece haber invadido al mundo, en general, y no a la Argentina solamente, y que acaecen hechos que, por los detalles, tienen un aspecto horripilante. Pero, se convendrá conmigo, que esto, que es, por otra parte, transitorio, sólo es una excepción y, por lo tanto, una excepción no es la regla. Si uno, dos, diez o más hechos excepcionales se producen, (he-

mos de asustarnos y aplicar también leyes o castigos excepcionales? No. No es con leyes excepcionales, hijas de un momento de ofuscación, con que hemos de combatir el mal. Es estudiando el por qué, las causas que pueden influir en sus autores para que cometan esas faltas que nos asustan y a las cuales podemos por nosotros mismos poner término, sin medidas extraordinarias ni leyes de excepción, el día que nos capacitemos lo suficiente para comprender que vivimos en un ambiente falso y en una convivencia social mal constituída, en relación a lo que es y debe ser la sociedad humana para cumplir los fines a que Dios la ha destinado.

En uno de sus párrafos, el proyectista afirma que "la sociedad ha quedado indefensa con la supresión de la pena de muerte, en la reforma introducida a la ley penal. En la conciencia pública hay la convicción irresistible de su imposter-gable restablecimiento".

Cualquiera que lea este párrafo creerá que los habitantes todos de este país estamos convencidos de que es necesaria la pena de muerte, que la sociedad argentina está indefensa y que la única forma de defensa es... ¡la pena de muerte!

¡Qué horror! ¡Defenderse de una falta grave con otra más grave aún! Llego aquí y me pregunto: ¿Qué se consigue con la ejecución capital de un hermano descarriado? ¿Se le vuelve a la vida al o a los inmolados por su mano fratricida? Porque sólo así podría concebirse aberración tan grande como significa la pena de muerte. Y otra pregunta más: ¿Quién dió derecho a nadie para disponer de la vida de un semejante, por más extraviado que esté? Nadie. Es un derecho que se ha tomado la humanidad como si ella fuera la sola y única creadora de su vida y de sus destinos. Por lo demás, bien sabemos que ninguna sociedad constituída se halla indefensa ante la maldad de una ínfima minoría de sus componentes. Basta ver la cantidad de cárceles, presidios y "reformatorios", para darse una cabal idea de que lo que sobra es cómo defenderse y dónde recluir a los "incorregibles" para que no hagan daño a la sociedad donde conviven. Unase a esto los respectivos códigos penales, los cuerpos judiciales y policiales para aplicarlos y se verá que lo que sobra a la sociedad son defensas. ¡Si hasta pequeñas faltas, travesuras de niños, y delitos cometidos por necesidad, por hambre, son castigados con sendos años de pérdida de la libertad! Por otra parte, ¿acaso no hay pena mayor que la de muerte en nuestros códigos humanos? Sí. Hay una terrible, más terrible que la muerte misma, en casi todos los códigos del mundo: la de reclusión perpetua, pena que, casi siempre para hacerla más temible, se hace cumplir en penales construídos especialmente en parajes inhabitables o insalubres. ¿Se quiere algo más espantoso que un ser humano, encerrado en una celda, por lo regular obscura y húmeda, por todo el tiempo que pueda durar su vida, sin tener siquiera la libertad de hacer sus propias necesidades materiales, pues que ha de pedir permiso para evacuarlas a seres humanos, como él, pero infatuados de "autoridad", quienes lo conceden o niegan según les viene en gana? Allí, encerrado, perdido para siempre entre el mundo de los vivos, muerto civilmente, a solas frente a su impotencia y a sus remordimientos, perdido su nombre, siendo un número más en el presidio, ¿qué podrá anhelar el hermano descarriado, que llegó a tal situación? La estadística de los penales habla elocuentemente: o se matan o hacen matar en un ansia de liberación hipotética pero no improbable, o se vuelven locos e idiotas.

Teniendo esta arma de defensa, la sociedad: la de **matar en vida**, aun se quiere darle otra que, en realidad, es más benigna. ¿Porque, qué puede significar la muerte para quien mató antes? Nada. Un momento de dolor, al que, por lo general, se llega inconsciente, autosugestionado; pero que no hace arrepentirse del mal que ha causado, sino que, por lo contrario, hace nacer mayores deseos de venganza en su alma, deseos que se manifestarían en toda su intensidad si, llegado el momento de la ejecución, lo dejaran suelto y libres sus manos ante el juez que lo condenó y los verdugos que ejecutan la condena.

Ningún ser humano debe ni puede aceptar la pena de muerte, desde ningún punto de vista. Es una pena que lo rebaja y lo hace retroceder a las épocas de barbarie, en las que no había otra ley más que el capricho del más fuerte.

Por otra parte, es una pena que si lle-

ga a aplicarse erróneamente, sus efectos son irreparables. La historia de la justicia humana está repleta de condenas injustas. Los mismos legistas, los mismos magistrados encargados de aplicarla, en su mayor parte, vacilan en hacerlo, pues tienen muy presentes los dolorosos errores en que otros jueces anteriores a ellos han incurrido, siendo uno de los errores judiciales más típicos el conocido en los anales jurídicos humanos con el nombre de "El asesinato del correo de Lyon", proceso célebre de principios del siglo anterior.

Entonces, ¿para qué restablecerla?

Se dice que para atemorizar al criminal y prevenir futuros delitos.

Ni una cosa ni otra se conseguirá con ello. El criminal avezado, lo que menos teme es el castigo. Ya está familiarizado con él, y tan lo está que lo único que procura cuando delinque es hacerlo en la mejor forma posible para atenuar el delito, procurando establecer coartadas y valiéndose de todas las chicanas que les ofrecen todos los vericuetos de los frondosos articulados de los códigos.

¿La estableceríamos para el delincuente ocasional a quien muchas veces una ceguera momentánea de su razón o los impulsos de una pasión malsana lo llevan a cometer uno de esos hechos horripilantes?

Tal pretensión sería una enormidad, pues éstos, más que delincuentes, son enfermos, y su tratamiento y lugar de curación no son ni el castigo ni la cárcel. Úsese con ellos, no el rigorismo del código, sino la persuasión, haciéndoles ver la enormidad de su falta, despiértese en ellos los sentimientos del deber y del amor fraternal que en todos existe, y se verá cómo, al salir de su reclusión en una casa de salud, y no en la cárcel, durante el tiempo a que fuera condenado, tendríamos, no un futuro criminal reincidente, sino un ser humano regenerado, consciente de sus deberes para con él y con sus hermanos.

Pero sigamos con los fundamentos en que basa su petición el legislador de que me ocupo, fundamentos que, como digo más antes, más convencen de que es innecesaria tal pena.

Dice así el diputado:

"Al Estado y, desde luego, a la sociedad les repugnan llevar al patíbulo a un criminal, y no vacilan en llevar miles de ciudadanos, con motivo de un conflicto armado, donde van a morir sin gloria ni beneficio para ellos y a veces hasta para la sociedad que los sacrifica.

Esto es para nosotros más monstruoso que matar a los incorregibles. Y si la patria pide, tiene derecho, exige, para defenderse de otros pueblos que sus hijos mueran por su dignidad, por su prosperidad, es necesario también que los criminales incorregibles mueran por la sociedad, para salvar su dignidad y prosperidad y para salvar algo más grande todavía, que es la paz de la sociedad, supremo anhelo que palpita en los corazones generosos de sus privilegiados, donde la actividad humana, sin zozobras ni angustias, desarrollaría luz, amor, bondad, dinamismo, inspiración y mejoramiento. La guerra anula fuerzas vivas; la pena de muerte garantiza la existencia de fuerzas vivas. ¿Quién se atrevería a decir que se supriman las guerras o que vayan a ellas los interesados o promotores? Hay, sin embargo, tribunales internacionales y diplomacia que tienden, en su gestión, a resolver estos conflictos internacionales; pero es también una verdad evidente que los pueblos se lanzan a la guerra cuando conviene a sus intereses, malgrado los buenos oficios de la diplomacia y tribunales internacionales. Ningún pueblo se conmueve ante esa "masacre" por más que se desangre y agote sus fuerzas vivas. La historia de la humanidad nos lo ha demostrado con evidencia; y esto es, desde luego, más monstruoso, repito, que matar a los incorregibles.

Nuestro país cruza actualmente un período de evolución, de crecimiento, propio de su adolescencia.

El ciudadano es todavía un *eslabón* sin relieve, rudimentario, casi nominal, porque le falta educación, instrucción y patriotismo. Esto último, sobre todo, no suele ser más que la exteriorización vanidosa aderezada de cierta falsa unción con que, periódicamente, sacuden el polvo de nuestro calendario histórico, ficción que suele llamarse con propiedad patrioterismo y que, desde luego, dista mucho de significar patriotismo, vocablo cabal que habla del respeto a las leyes, a las instituciones, a los derechos de los semejantes, período deseable, por otra parte, en la vida del hombre.

El nuestro es un pueblo en formación

étnica, en formación social, en formación política y en formación intelectual todavía, cuya legislación, en parte, carece del sentido de actualidad, porque así como hay leyes sabias que son inaplicables, porque el grado de cultura cívica del país no ha sentido el beneficio de su aplicación, hay también la necesidad imperiosa de implantar leyes crueles que sirvan para refrenar nuestra propia barbarie. Nuestro deber es legislar de acuerdo con las exigencias del presente.

La excesiva benevolencia del Código Penal (abolición de la pena de muerte y otras enfermizas benignidades) significa un desamparo y abandono a la masa social, cuya protección está confiada a los tres Poderes del Estado, frente al avance bestial de la criminalidad. La pena de muerte impresiona hondamente, es cruel, es bárbara, pero, dentro de su misma barbarie, a modo de la más caprichosa paradoja, ahoga instintos brutales, impone orden, fomenta respeto y defiende la sociedad.

El nuestro es un país esencialmente de aluvión, con dos grandes problemas a resolver: la inmigración y la necesidad de robustecer el sentido de nacionalismo.

Además, el analfabetismo, la miseria, sin que los Gobiernos se hayan preocupado de que las clases oprimidas tengan la comodidad decorosa e indispensable a su condición de gentes; la promiscuidad, nido trágico donde se extingue el pudor para dar paso al espectro triunfante del incesto, levadura de pasiones inconfesables y mezquinas, de instintos bestiales, de emulaciones innobles y malsanas, espíritus y cuerpos larvados que, arrastrando sus lacras en lamentable relajamiento, han dejado de ser vergonzantes, para ostentar con inconsciencia la infinita tristeza de su miseria física y moral. Es allí, en las pocilgas malolientes, con la penumbra de la ignorancia, con el frío de la miseria, las privaciones, el hambre y el rencor donde el espíritu de la niñez desheredada es invadido por las pretendidas "taras". Nacen en la escuela del delito, manan el delito y, como una consecuencia natural del ambiente en que viven, delinquen, como medio de lucha por la vida, sin la preocupación de saber hasta dónde podrá llegar su ferocidad. Cuántas veces, después de leer el relato de un crimen horrendo, hemos exclamado llenos de asombro y repugnancia: ¡Cómo es posible esto! Y, esto es posible al amparo de las leyes benignas que, lejos de contener este avance bestial, casi lo fomentan. Sólo la pena de muerte podrá impedir, con su bárbara crueldad en obsequio a la defensa social, este incontenible desborde criminal.

Creo que este es un problema eminentemente nacional, que atañe a cada país, y que las legislaciones deben resolverlo teniendo en cuenta las circunstancias especiales, las modalidades e idiosincrasias de sus medios sociales.

La vida se paga con la vida, divina sentencia que está por encima de los convencionalismos y contratos sociales, los que, a su vez, en alguna ocasión, sirven en la existencia de los pueblos para reprimir la mala aplicación de los buenos principios.

La legítima defensa es el proceso sumario de la pena de muerte. Si el hombre tiene pleno derecho a defender su vida, impidiendo o repeliendo una agresión sin que recaiga sobre él ninguna sanción penal, siempre y cuando quien la ejerza se crea razonablemente en peligro, ¿cómo hemos de negarle esta atribución a la sociedad, cuando tiene la obligación de defender vidas, derechos, utilidad social, patrimonios y todo lo que se relaciona con la convivencia colectiva? La defensa individual es perfectamente, lógicamente asimilable a la defensa social. En antaño remoto, cuando la sociedad era inexistente, la defensa individual representaba a la justicia misma, que defendía la vida, el patrimonio, la libertad y la integridad personal. Cuando la sociedad cívica se constituyó, fué más que necesario, indispensable, defender los intereses individuales y colectivos, máxime cuando la delincuencia crece naturalmente en proporción a la importancia de los centros de población.

La sociedad, pues, puede considerar — como lo considera un particular — que hay un estado de peligro y que procede a defenderse a sí mismo, matando al que comete un crimen. A ese efecto, y para ese caso, sanciona la pena de muerte.

Los presidios y cárceles en nuestro país, con raras excepciones, dada su organización deficiente, son el mejor caldo de cultivo para exacerbar el vicio, los instintos perversos, el rencor a la sociedad; son casi una escuela superior de refinamiento criminal. Cumple el delin-

ESCUCHAME

Por María Esther Sosa Soler

Te busco en el murmullo de las olas,
que extiende su rumor dentro la playa;
en la espuma que finge como cisnes
bogando entre las ondas de las aguas...

Te busco en el perfume de las flores
que, enervante, se extiende en la mañana,
y en la tristeza de mi voz que pide
la bendición de Dios en mi plegaria...

Pero todo es extraño a mi entusiasmo,
como una onda de sombra en que se agi-
(tan
todos de luz de insuperable calma...

Y en el hálito adverso de mi vida,
cual himno azul, te nombro a cada instan-
(te
¡y a cada instante el corazón te llama!...

cuente su pena y al recuperar su libertad tenemos incorporado nuevamente a la sociedad a un *inadaptable*, un antisocial, un sujeto peligroso saturado de enconos.

El delincuente, aun cuando haya observado buena conducta durante su permanencia en la cárcel, no significa, como suele creerse, que se haya regenerado. Sin negar, desde luego, esta posibilidad, que ocurre en algunos casos, pero bien pocos, las más de las veces se observa una buena conducta, no porque los resabios ancestrales, perversidad, se hayan corregido, sino por un sentimiento innato y muy superior, capaz de marchitar momentáneamente todas las malas pasiones: el ansia de libertad. Las estadísticas de los reincidentes no dejan duda de esta afirmación".

* * *

Da pena, en verdad, que tales conceptos se expresen en el Parlamento y que quien los exprese sea un representante, un ungido del pueblo, que, por lo mismo, no debía escarnecerlo en esa forma, valiéndose de argumentos más efectistas que reales.

Queriendo hacer un argumento de fuerza en favor de su tesis, hace una comparación mala, como todas las comparaciones, entre el estado psicológico individual del delincuente con el estado psicológico colectivo de una nación que se lanza en guerra contra otra, lo cual es muy diferente. En el primero obra la ofuscación momentánea que lo lleva a transgredir las leyes divinas y humanas, que le ordenan imperativamente: "¡No matarás!" En el segundo, es un largo proceso de sugestión colectiva, de origen atávico y ancestral, pero humano, que lleva a la masa ciudadana de un país a seguir a sus dirigentes, aunque estos se hallen equivocados o vayan en busca de logrerías o lleven a su pueblo a la masacre por el solo y único hecho de no saber gobernarlo y necesitar desprenderse del lastre que significa procurar el bienestar de sus gobernados, que se rebelan por necesidad, y para cuyo fin se pone en juego la astucia diplomática. No es cierto que la diplomacia evite guerras, por el contrario, las provoca. Evitará guerras la diplomacia cuando ésta sea clara y franca y no se esconda en los rin-

aquella otra de origen humano: "El que a hierro mata a hierro muere".

¿Habrá querido referirse el diputado a la "Ley del Talión", de que nos habla Moisés? Si así es, le contestaré con las palabras de San Luis, solicitado por Allan Kardec a este respecto, que se pueden leer en el "Libro de los Espíritus", y que dicen:

"Anda con cuidado, porque os habéis equivocado acerca de esta palabras, como acerca de otras muchas. La pena del Talión es la justicia de Dios, y El es quien la aplica. Todos vosotros la sufrís a cada instante, porque sois castigados por donde habéis pecado, en esta o en otra vida. El que ha hecho sufrir a sus semejantes se encontrará en posición en que sufrirá lo mismo que ha hecho sufrir. Tal es el sentido de las palabras de Jesús; pero también os dijo: "Perdonad a vuestros enemigos", y os enseñó a pedir a Dios que os perdone vuestras ofensas como vosotros las hubréis perdonado, es decir, en la misma proporción en que hayais perdonado. Entended bien esto".

Ya ve el hermano diputado que se ha equivocado si es que atribuye dicha sentencia a la Ley del Talión de que habla Moisés. En aquella época y para aquel pueblo, la Ley del Talión significaba la certidumbre absoluta de que sus faltas no serían perdonadas, temor que impedía materialmente faltas que agravasen su misión en la Tierra.

Hoy, esos espíritus, más evolucionados, saben que Dios no castiga; que la Ley del Talión no es más que la enseñanza moral grabada en sus conciencias de que si cometen faltas que hagan sufrir a otros ellos han de pasar por iguales sufrimientos, y convencidos de tal cosa, evitan en lo posible incurrir en errores.

Y la reimplantación de la pena de muerte en nuestro país, sería uno de los errores más graves, que esperamos no sancionarán nuestros legisladores, y que si, a pesar de todo, llegaran a hacerlo, hacemos votos porque ningún hombre de este país, al que su misión lleve al Poder Ejecutivo de la Nación, ponga el "cúmplase" fatídico a una sentencia de tal índole.

En este voto tengo la certidumbre que me acompañan muchos millares de espíritus que viven materialmente en este país, aunque profesemos ideologías filosóficas diferentes.

Hermanos que no aceptáis como una solución la pena de muerte y la repudiáis, unamos nuestros pensamientos para evitar la sanción de esa ley que retrogradaría a este país y nos avergonzaría a sus habitantes.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

En Maceio población del Estado de Alagoas (Brasil), se han obtenido en varias sesiones diversas manifestaciones espiritas que vienen a demostrar una vez más la verdad de la comunicación entre los seres vivos y los que han dejado su envoltura material y vienen del Más Allá a probar su existencia y enseñar y convencer de esto a sus hermanos de la Tierra.

Uno de los asistentes a estas sesiones, el señor Zanelli Cidelas, relata lo que ha visto en la forma siguiente:

"El doctor X..., médico muy apreciado de nuestra población, aunque inexperto en todo lo que a Espiritismo se refiere, concurrió conmigo a una serie de experimentaciones, teniendo como medio de comunicación el trípode. En una de las sesiones, el espíritu que se manifestó dijo ser el de uno de los parientes del médico, que había sido muerto en forma trágica. El doctor, dudando que fuera el alma desencarnada de su familiar, le pidió una prueba. El espíritu contestó, contestó: "Muy bien; quiero la alianza que llevas en tu dedo". Este anillo estaba, cuando entró el médico a la sesión, en su dedo índice; pero, cuando siguiendo la indicación del comunicante, fué a cerciorarse, comprobó con sorpresa que había desaparecido, sin que se hubiera advertido. Extrañado ante tal hecho que no acertaba a explicar, la entidad indicó el lugar donde había transportado la alianza. En efecto, siguiendo sus

cones de grandes salones profusamente alhajados e iluminados; pero donde la luz, la verdadera luz, no se encuentra por ninguna parte. Y aun más que la diplomacia evitarán las guerras los buenos gobiernos, aquellos que consideren a sus pueblos no como rebaños que se compran, venden o llevan al matadero, según convenga, sino como hijos o hermanos menores a quienes hay que procurar su bienestar material y su educación moral. Cuando la humanidad llegue a este estado, que ha de llegar, entonces no habrá necesidad de gobiernos que desgobiernen ni diplomáticos que, con sus intrigas, enciendan guerras. En cuanto al interrogante que formula de que: "¿Quién se atrevería a decir que se supriman las guerras o que vayan a ellas los interesados?", el diputado olvida las enseñanzas que a los pueblos dejó la heratombe última. Si hace un poco de memoria recordará que en Inglaterra, a cuyo pueblo repugnaba la guerra, Lord Kitchener hubo de establecer la conscripción forzosa, y aún así y todo hubo seres humanos que se negaron a ir a la guerra "por escrúpulo de conciencia", inútilmente fueron llevados a los tribunales; éstos, respetuosos de las leyes, no pudieron obligarlos a ir a la carnicería, a matar o a ser muertos, y más que respetuosos de las leyes, respetuosos de la conciencia de sus juzgados, que obedecían a la voz de Dios que repercutía en su alma, el único y verdadero tribunal a quien debe pleitesía el ser humano. Y para no ir más lejos, en nuestra propia casa tenemos el ejemplo. En los países limítrofes viven algunos miles de argentinos expatriados voluntariamente, por no hacer el servicio militar, ya no la guerra. ¿Qué significa esta conducta? Que los ciudadanos argentinos no son "un eslabón sin relieve, rudimentario casi nominal, porque le falta educación, instrucción y patriotismo". Mal hace el representante en agraviar de esta forma a sus representados. Al argentino no le falta educación, instrucción, ni patriotismo. No porque sea "un pueblo en formación étnica, social, política e intelectual" deja de ser educado, instruído y patriota. En ningún país del mundo, el pueblo, la masa ciudadana, eso que forma el verdadero nervio de un conglomerado social, es más despierta, conoce mejor cuál es su verdadero camino en la vida. Esto no es de extrañar. Este mismo período de formación étnica — aceptemos las palabras del diputado — contribuyen a hacer que la humanidad de mañana que pueble estas regiones sea quizá quien detenga la avalancha de políticos y patrioteros que ambicionan gobernarlo. En cuanto a patriotismo, no hay que ponerlo en duda. Los cientos de miles de hijos de extranjeros que vieron la luz en este país, afirman y afianzan en cualquier parte que se hallen su argentinidad; mas, educados en el amor a la libertad, que se les inculca desde su más tierna infancia en las escuelas, desdeñan, se mofan y burlan todas aquellas leyes que, sabias o no, tienden a coartar su libertad de pensamiento o de conciencia, anteponiendo los dictados de ésta a toda legislación humana. Pueblo que ostenta pensadores tan profundos como Alberdi, Sarmiento, Mitre, los Alsina y tantos otros, no es un pueblo ineducado.

Esto por lo que hace al argentino. En cuanto a los extranjeros no es un problema el de la inmigración. ¡Qué va a ser problema! ¡Si el noventa por ciento de los que llegan a este país concluye por radicarse en él definitivamente, y el otro diez por ciento que vuelve a sus países de origen, hace de cuando en cuando un viajecito a estas tierras y son los mejores propagandistas de la civilidad argentina!

Como éstos son muchos de los fundamentos de orden material que expone en favor de su tesis y que estaría fuera de lugar comentarlos en esta revista, dedicada a la propaganda de nuestro ideal filosófico; pero lo que no debo dejar pasar en silencio es la sentencia, según él, de origen divino de que **"la vida se paga con la vida"**.

Ni en el "Deuteronomio", ni en el "Eclesiastés", ni en el "Antiguo Testamento", ni en el "Nuevo Testamento", he hallado nada que se parezca a semejante herejía.

Si Dios, por boca de Moisés, de Abraham, de Salomón, de Jesús, o de cualquiera de los profetas hubiera impartido tal sentencia, no creería en Dios, porque, en vez de ser un Dios de Amor y de Bondad, lleno de piedad y cariño para sus hijos, se convertiría en un dios vengativo y cruel.

Ha estado desacertado el diputado con su sentencia, que supongo será como

indicaciones, se le halló en un registro en que el Dr. X... reunía recortes de diarios, colocado entre la encuadernación y un cuerpo de hojas, que fué necesario deshacer para sacar el anillo. Durante otra sesión, la misma alhaja desapareció, a la vista de los asistentes, encontrándosela en el piso superior de la casa, sobre el cuerpo de un niño que dormía, nieto del doctor. En la sesión siguiente, el espíritu de un antiguo médico, que habitó en Maceio, relató un hecho que se produjo en Río Janeiro; hecho superficialmente conocido por uno de los presentes. El Dr. X... quiso explicar el fenómeno por la influencia mental de esa persona, aun cuando el conocimiento del suceso fuese escaso. La entidad dijo: "El doctor no quiere creer; pero voy a darle una prueba". El médico se levantó apartándose de la mesa y, muy turbado, manifestó que sentía un repentino y fuerte calor en las palmas de sus manos, mostrándonoslas. En cada una y a todo lo largo, veíase, hecha con ampollas salientes y acuosas, como si fuera dibujada con un hierro candente, una cruz nitidamente hecha. Y como la sensación de ardor se intensificara, indicó el espíritu: "Que se moje las manos". Puesta en ejecución la orden, el doctor X... halló inmediato alivio, quedando, sin embargo, patente el dibujo de las cruces. En otra sesión, el espíritu ya indicado nos invitó a hacer obscuridad en la habitación, lo que se ejecutó. Pocos momentos después la Entidad solicitó luz y nos pidió que abriéramos una biblioteca que en un ángulo estaba completamente llena de libros. Se buscó la llave y, apenas habierta una hoja de la puerta, un volumen "saltó" literalmente fuera del mueble: una obra de comentarios sobre la Biblia. Fuera del libro apareció un billete, un pedazo de papel doblado, en el que leímos lo siguiente: "Como nos hallamos fuera del tiempo y del espacio, vemos los hechos que se producen aquí de una manera muy diferente a la que vosotros veis. ¿Veis a Dios, diréis? En el plano en que estamos, no, no lo vemos; pero sentimos mejor que vosotros los efectos de su Omnipotencia..." El texto estaba firmado, firma que después fué confrontada y autenticada como la misma de la persona que era en vida. Además, en el mismo billete había sido escrita una frase cariñosa dedicada a la esposa del doctor X..., firmada por el espíritu de uno de los hermanos de dicha dama, fallecido".

* * *

Para aquellos que, a tontas y a locas, hablan de engaños, fraudes, supercherías y otras mil sandeces, acusando a médiums probados de cometerlos para hacer creer en la existencia de supuestos fenómenos espiritistas, aconsejamos quieran leer y meditar lo que a este respecto escribe el doctor E. Osty, para demostrar que no son los médiums los generadores del fraude, sino quienes pretenden, por su incompetencia, usarlos como quien usa un traje o un vestido que se amolda a las formas de quien lo viste, pretendiendo obtener lo que no es posible.

Dice el Dr. Osty:

"Ciertos sabios proceden con los médiums como pudieran hacerlo los prevenidos contra el telescopio o el microscopio; los que pretendieran sólo posible lo que puede observarse de inmediato por medio de los sentidos. Un cafre, un hotentote o un fueguino (y perdónesenos), a quienes se invitara a poner el ojo en esos instrumentos, lo harían con lujo de precauciones por temor a algún "gualicho" engañador y fraudulento, y después de mirar, aparecería en ellos una piadosa sonrisa, si es que no rieran a carcajadas. ¿Quién podría convencerlos del aumento del tamaño o de la disminución de la distancia? Y si se les entregara los instrumentos para "experimentar" resultaría lo del mimo del cambalache con el reloj que se le ofrecía en venta. Los harían pedazos y echarían mano de algo más contundente que un martillo de caucho. ¡Pobres médiums! ¡Y se extraña que tales sabios no puedan ver por más que miren!

"Se trata a los médiums como malhechores y se concluye por neutralizarlos, inutilizarlos o destruirlos. Y hay dos pruebas principales de que ese es el resultado. En primer término el fraude inconsciente, tantas veces demostrado, tal como análogamente ocurriría con cualquier instrumento delicado que perdiera su nivel o que se le colocara en condiciones inadecuadas. El resultado sería necesariamente contrario a la verdad, el instrumento "engañaría", haría "fraude", con toda la conciencia que se puede esperar de una herramienta o de una máquina. Lo mismo en los médiums, que, manejados por la incompetencia, hacen

fraude, truco o engañan, no porque quieran hacerlo, sino porque se les coloca en condiciones de producir ese resultado. Va sin decir que no nos referimos a los truhanes que simulan mediumnidades, sino a médiums como Eusapia Paladino, Gusik, Kluski, Nielsen, Golingher, Carriére y otros de reconocida buena fe, de los cuales algunos han sido víctimas (bien entendido: han sido ellos víctimas), de experimentadores engendradores del fraude y del truco. ¿Acaso los sabios experimentadores quieren ser engañados? Absolutamente; con la forma especial que han adoptado, con sus métodos "precisos" buscan a su manera la verdad, concluyendo, por lo común, en decepciones. ¿Y por qué? Porque los métodos que usan los llevan a falta de percepción adecuada, lo que equivale a estado de inconsciencia. Seguramente tales sabios no son culpables, puesto que, dominados por prejuicios, no existe el motivo de la responsabilidad; pero sin duda se impone una revisión de ciertos procedimientos. Los sabios se engañan con sus métodos y de ellos resulta el engaño y el fraude. Podemos afirmarlo porque esos sabios no son los únicos que experimentan, ni tampoco son únicos y exclusivos los métodos que usan. Hay que cambiar de métodos.

"La segunda prueba a que nos hemos referido está en el descenso, en la disminución, en el apocamiento de las facultades mediúnicas, bajo la experimentación sabia. El Dr. Osty, en el artículo de referencia, hace mención del hecho. Parece como si el médium se agotara ante la acción de los métodos de laboratorio. En efecto; se produce consunción, extenuación, debilitamiento progresivo y hay peligro de llegar a la esterilidad. Muy otro es el resultado de la experimentación que, si no se entrega a la fe ciega, tampoco pretende imponer a lo que no conoce, ni a lo que exige larga y tranquila observación que pide confianza y que no suprime la prudencia. Es probable que los señores sabios tengan una misión que cumplir: preparar la opinión para recibir soluciones que los sabios de laboratorio, con sus métodos, no alcanzarán jamás".

* * *

El señor Emilio Coué preconiza un nuevo método para extirpar los malos hábitos en los niños e inculcarles las enseñanzas morales necesarias para fomentar en ellos el amor al bien. Tal procedimiento estaría basado en la sugestión ejecutada por los padres en los momentos que el niño duerme. A tal objeto, dice el señor Coué que ha de procederse en la siguiente forma:

"Una vez dormido el niño, se penetra en la habitación sin hacer ruido y deteniéndose a un metro del lecho, se repite quince o veinte veces, "murmurando", lo que se desea obtener en cuanto a la salud, conducta, aplicación, etc. Después la persona se retira, cuidando no despertar al niño. Este procedimiento, extremadamente simple, y que se ha de repetir hasta obtener lo que se desea, da los mejores resultados y es fácil comprender por qué. Cuando el niño duerme, su cuerpo y su conciencia normal reposan; están, por decirlo así, aniquilados; pero su ser inconsciente está despierto".

No dudo que algo pueda conseguirse en tal forma; pero se me ocurre preguntar: ¿Si la misión que ha elegido el niño al encarnar es todo lo contrario a lo que le aconsejemos, qué valor puede tener lo que le sugiramos? ¿Y si por medio de nuestras sugestiones lo apartamos de un camino, quién es capaz de afrontar la responsabilidad?

Me parece que intentar tal cosa con nuestros hijos es peligroso, mientras no sepamos cuál es la misión del hijo para con la humanidad y para con sus padres, así como la de éstos para con sus hijos, y esto, hoy por hoy, nos está vedado en absoluto, porque tal conocimiento coartaría nuestro libre albedrío y el ejercicio amplio y libre de todas nuestras facultades para pensar y obrar en este mundo material.

* * *

Según leemos en "The Progresive Tinker", de Chicago, está llamando la atención un joven de 15 años, llamado Víctor York Briggs, quien, en la actualidad se halla en posesión de las mediumnidades de clarividencia, clariaudiencia, escritura automática, canto inspirado y elocuencia cuando se halla en estado de trance. Algunas de las comunicaciones obtenidas por su intermedio han llamado extraordinariamente la atención por la precisión en el anuncio de acontecimientos insospechados en el momento que los revelaba.

Como una prueba de la grandiosa misión que ha de cumplir este médium, si no lo malogran quienes lo rodean o su

propio egoísmo, se citan los antecedentes de que a los 2 años repetía íntegramente largos poemas que sólo oyera una vez, y a los cuatro y medio pronunció su primera conferencia en Los Angeles, ofreciendo en ella al público asistente mensajes obtenidos por videncia.

A los 7 años poseía una voz cultivada que su "guía", un antiguo cantor romano, aprovechaba para inspirarlo y hacerle cantar aires italianos de una armonía poco común. Estas facultades musicales fueron también apreciadas por el espíritu de un músico, quien desarrolló en el joven Briggs tal mediumnidad, inspirándole melodías a dos voces que él cantaba alternando su voz según fuera hombre o mujer el que cantara.

En fin, parece ser tan grande el poder medianímico de Briggs, que toda la prensa norteamericana se ocupa de él, siendo los comentarios que a su respecto hace la prensa profana los más varios y disparatados para explicarlo, mientras los espiritualistas, unánimemente, opinan que si tan prodigiosa mediumnidad no le es retirada, cuando Briggs haya alcanzado su completo desarrollo físico, la humanidad contará con un médium notabilísimo.

Dice también el citado periódico que Briggs va a ser enviado a Europa.

No veo con qué fin, ni el periódico lo dice tampoco. ¿Para estudiar su mediumnidad? Lo mismo puede ser estudiada en Norte América, donde hay "sabios" de todas clases y de todos órdenes y en cuanto a los sabios europeos, si en realidad desean estudiarlo, ya se trasladarán ellos a Estados Unidos. ¿Para dar sesiones por todas partes? Mejor es que no vaya. La mediumnidad es algo muy grande que no debe ser motivo para exhibiciones públicas o satisfacción de curiosidades malsanas de impertinentes y empecatados, que todo lo supeditan a su estolidez y egoísmo personal.

Si mi consejo valiera para algo, diría al joven Briggs que no se moviera de su país y continuara sus estudios en la Universidad de Chicago.

La revista alemana "Psyche" publica algunas observaciones del Dr. Quade, de Berlín, que vienen a poner de nuevo en discusión la tan debatida cuestión de la mediumnidad en los animales.

Las observaciones del citado médico parecen, en principio, comprobar la existencia de tal facultad, recordando con tal motivo las antipatías que los animales manifiestan hacia determinadas personas.

De entre las observaciones del doctor Quade, extractamos la que sigue:

"La señora Juana S. posee la rara facultad de hacer que los animales de toda especie se enfurezcan ante su presencia, y muy especialmente, los animales rumiantes. Cuando esta buena señora aparece por los pesebres en que aquéllos se guardan, los bueyes, tranquilos e indiferentes ante la presencia de otras personas, se inquietan y dan muestras inequívocas de enojo. Si, por el contrario, se hallan en libertad en el campo y ella aparece, los animales olfatean la tierra y el aire, bajan el testuz y se aprestan a la defensa, habiendo sido varias veces embestida por ellos, salvándose de su furia gracias a la oportuna llegada de algunos labriegos que estaban próximos".

Pero esto no se limita solamente a los animales de su pertenencia. Los ajenos, los que nunca la vieron, también manifiestan igual enojo ante su presencia. Una vez viajaba en compañía de su hija y dos hombres, y encontraron en su camino una vaca, la que de inmediato la atacó enfurecida. Otra vez el auto de la dama en cuestión, debido a un desperfecto, quedó detenido en el centro de una carretera. En el vecino prado pacían tranquilamente unos bueyes. Bajó la señora del auto y no bien lo hizo los animales arremetieron contra el coche, donde hubo de refugiarse para evitar la acometida. Cada vez que el Dr. Quade la acompañó en sus visitas al Jardín Zoológico de Berlín pudo comprobar que la presencia de la señora producía una fuerte irritación en los animales, muy particularmente en los carneros, caballos y perros, siendo mayor la irritación en los toros y bueyes y llegando al paroxismo en las vacas.

Estas observaciones y algunas más que cita en su artículo, llevan a pensar al doctor Quade "que ciertos animales poseen una a modo de clarividencia que les permite la percepción de "algún elemento" en el ser humano".

• • •

Parece que en Europa los hombres de ciencia van encontrando que nuestra filosofía no es un sueño de alucinados ni sus fenómenos productos de histerismos más o menos pronunciados.

Así me lo hace suponer la fundación, cada vez más numerosa, de sociedades científicas para la investigación de los fenómenos psíquicos y metapsíquicos.

Hoy hemos de anotar una nueva más.

Los médicos de Rumania, en número de 182, pertenecientes a las varias escuelas de medicina de ese país, y teniendo como presidente al Dr. Levon Mivahovian, profesor de la clínica neurológica de Cluj, han fundado la Sociedad de Estudios Psíquicos y Metapsíquicos de Rumania, con sede en Bucarest y con personería jurídica.

BIBLIOGRAFIA

Por Ignaro

"Ensayos de Política Espiritualista", por Bertho A. Condé

En San Paulo (Brasil), y editado por la imprenta de nuestro apreciado colega "O Pensamento", ha visto la luz pública el libro cuyo título nos sirve de epígrafe y del cual su autor, el hermano Bertho A. Condé, ha tenido la gentileza de dedicarnos un ejemplar.

Dicha obra, primer trabajo que su autor emprende para contribuir a la divulgación de las ideas espiritualistas, consta de 300 páginas, y han sido distribuídas las materias que en él se estudian en un prólogo y cuatro partes, subdivididas, a su vez, en capítulos, forma cómoda que facilita su comprensión aún para los profanos en postulados idealistas.

Como en su título lo indica, el autor estudia detenida y razonadamente los fundamentos de la política (ciencia de gobernar) en la presente etapa de la humanidad, para, luego de una bien intencionada crítica de las costumbres sociales en general, llegar a formular un ensayo de política espiritualista, sana, razonable y equitativa que llevaría gradual y progresivamente a la humanidad al bienestar moral y físico, y que sería la llamada a hacer desaparecer del mundo la actual política, nefasta y egoísta, que transforma a los seres en cosas, a las colectividades en rebaños y a las naciones en conglomerados esclavizados, listos para ser lanzados unos contra otros, armados de todas armas, con el único fin de poseer más tierra, más oro, con que satisfacer las desmedidas ambiciones de mando y lucro de unos pocos, aunque este mando y este lucro estén cimentados con la sangre y los sufrimientos de los más.

Dedica la primera parte de su obra el autor al estudio de la actual educación moral y física de la humanidad en todas sus fases y en todas sus escuelas, llegando a la conclusión de que ni una ni otra pueden llevar al hombre a la felicidad que ansía y busca, por lo que sienta la premisa de que **para reformar la sociedad es indispensable comenzar por la reforma del hombre mismo, y para reformar el hombre en mira a mejorar la sociedad es necesario comenzar a reformar su cuerpo, por medio de la educación física, haciéndole vitalmente fuerte, y para reformar la sociedad ha de comenzarse por obtener el verdadero hombre, voluntarioso, trabajador y cariñoso, haciéndolo, por medio de la educación moral, en un todo armónico con la Naturaleza, que es la manifestación de Dios.**

En la segunda parte el autor estudia la instrucción del ser humano en sus manifestaciones artísticas, científicas y filosóficas, las que halla insuficientes para la humanidad, más teniendo en cuenta la intolerancia entre las varias escuelas que pretenden sobreponerse unas a otras, hallándose todas ellas viciadas por el mismo mal: el egoísmo. A este mal opone el autor una instrucción integral, propia, sin dogmas ni sofismas, en la cual prime sobre todo no la escuela tal ni el sistema cual, sino la basada en el libre razonamiento de cada uno de acuerdo a sus facultades de comprensión o de comprobación de la exactitud de lo afirmado por otros.

Estudia en su tercera parte la sociedad en su constitución actual, comenzando por el estudio de la familia, piedra angular de aquélla. Luego de estudiar detenidamente sus componentes, hombre, mujer y niño, así como las causas de sus desventuras en la actual organización social, concluye el autor que la paz en las familias sólo será obtenida **cuando haya**

justicia y la justicia sólo se manifiesta cuando hay igualdad. Sigue a esto un esbozo sobre el derecho que gobierna a la sociedad. Lo rechaza, en absoluto, por considerarlo injusto y cierra el capítulo en que de él trata con esta afirmación: **El derecho por la razón del derecho propio y no por la fuerza que asiste a quien lo impone.** El tercero y cuarto capítulos de esta parte están dedicados al estudio de la política en sus diversas manifestaciones individuales y colectivas, el primero, y la concepción de patria al segundo, sacando de esos estudios la consecuencia de **que es deber de todo espiritualista ejercer sus derechos ciudadanos, porque en ello sentirá la satisfacción de contribuir al bienestar general, ayudando a la realización de la tierra, que es la base fundamental de una paz eterna.**

Si interesantes enseñanzas fluyen de las tres primeras partes de la obra que nos ocupa, la cuarta y última es más interesante, si cabe que aquéllas. En ella se estudia a la humanidad y sus conceptos de igualdad, libertad y fraternidad, los que encuentra que, hoy por hoy son palabras huecas y con cuyo nombre se han cometido y cometen los mayores desatinos. Cree el autor que este estado de cosas sólo desaparecerá cuando el ser humano destierre de sí, por medio de la educación, el orgullo y el egoísmo, admitiendo "que ningún ser es más que otro, ninguna nación mayor que otra, ningún pueblo mayor que otro, sino que de individuo a individuo, de nación a nación, de pueblo a pueblo, el principio elemental, que es subsistente, es el **Espíritu Unico, Perfecto, Eterno e Igual.**"

En suma, un libro sumamente interesante e instructivo es el que nos ha enviado el hermano Condé, libro del que damos una escueta síntesis y que debiera ser leído y difundido por el mundo entero, no sólo como propaganda idealista sino como fuente de enseñanzas históricas, psicológicas y filosóficas.

Nosotros veríamos con placer que fuera traducido a nuestro idioma. Si tal se hiciera lo recomendaríamos a nuestros hermanos.

Al hermano Condé y a la Editorial "O Pensamento", nuestro agradecimiento por tan preciada joya literaria.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" de Roma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación)

"Sé que la facultad de comunicarse con los espíritus de los vivos no es concedida a todos los médiums; pero yo la he poseído siempre, y puedo ejercitarla tanto con personas en sueño como en vela; si bien en este último caso la empresa sea mucho más difícil. Un caballero de mi amistad me desafió una vez a intentarlo con él. Callo su nombre, porque si lo diera a conocer sería ponerlo en ridículo. Esperé a que fuese invitado a un banquete de gala, y entonces, cerca de las nueve de la noche, me senté ante el trípode, y pensando intensamente en él lo evoqué con toda resolución. Tardó algún tiempo en acudir a mi llamamiento y cuando lo hizo se presentó de un talante bastante intemperante. Tomé papel y lápiz y, sujeto a mi voluntad, escribió los nombres de todos los invitados al banquete, de todo lo que se hablaba en el mismo banquete, y cuando, movida a la piedad por sus conmovedoras súplicas, lo dejé en libertad de marcharse, me dijo:

"—¡Usted me pone en ridículo! ¡Todos se ríen a mis expensas!

"—¿Por qué? ¿Qué es que lo que hace, entonces?

"— He caído en un sueño profundo en medio de la mesa.

"Al siguiente día, confuso y humillado, se acercó a mi preguntándome: "Fué usted quien influyó sobre mí ayer a la noche? Me hallaba en el banquete ofrecido al señor Watts Philips, y terminada la comida, caí en un sueño profundo, ocultando la cabeza entre las manos. Estaba sentado cerca de la cabecera de la mesa y los convidados intentaron a porfía de despertarme, pero no lo lograron. Estoy seguro que usted me ha jugado una mala pasada."

"Yo le contesté: "No os oculto que ayer noche me resolví a aceptar vuestro desafío, obligándoos a hacer aquello que vos creíais que yo era incapaz de haceros ejecutar. ¿La salsa blanca os agradó? ¿El rodaballo estaba bien condimentado? ¿Qué me decís del pan dulce?

"Quedó asombrado al oirme enumerar los platos servidos en la comida y su asombro se acrecentó mucho más cuando le enseñé la hoja escrita por él bajo el imperio de mi voluntad.

"Debo manifestar que no tengo la costumbre de usar semejante proceder con los vivos; pero no por eso dejo de ser una persona temible cuando se me desafía a ejecutar alguna cosa."

Casos XII, XIII, XIV, XV, XVI, XVII, XVIII, XIX.— Me limito a exponer una serie de episodios, que son de gran alcance y los más interesantes en este subgrupo, y no solamente por su valor intrínseco sino también porque quien los relata es el célebre escritor y periodista inglés William Stead.

Este, como es sabido, poseía en alto grado la facultad medianímica de la escritura automática (psicografía), por medio de la cual le fué dictado el hermoso librito de revelaciones trascendentales titulado "Cartas de Julia". Además el alcanza sistemáticamente a entrar en transporte medianímico y a conversar libremente a distancia con personalidades de seres vivos, obteniendo muy a menudo confesiones e informes que las mismas personalidades no habrían suministrado nunca en condiciones normales. Stead no había pensado nunca en la posibilidad de conversaciones supranormales de tal naturaleza y fué la personalidad medianímica de "Julia" que se lo sugirió a título de experimento. En una conferencia suya famosa, pronunciada en el salón de la London Spiritual Alliance en el año 1893, él relata en estos términos su propia iniciación en tal orden de investigaciones:

"Un día "Julia" escribió: "¿Por qué te sorprende que yo pueda servirme de tu mano para mantener correspondencia con mi amiga? Cualquiera puede hacerlo." Pregunté: "¿con ese "cualquiera" qué es lo que quieres decir? "Responde: "Cualquiera quiere decir que toda persona puede usar tu mano para escribir". Insisto todavía: "¿Quieres decir toda persona viviente?" Su contestación fué: "Cualquier amigo tuyo puede escribir usando tu mano". A tal respuesta, observo: "¿Quieres decir que si yo pusiese mi mano a disposición de mis amigos ausentes y lejanos ellos podrían servirse de ella en igual forma que tú lo haces?" "Sí; inténtalo y lo verás". Me pareció recibir un encargo difícil de cumplir; pero me decidí a intentar la prueba y los resultados fueron asombrosos e inmediatos...

Continuará

NOTICIAS

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS DIOS Y PROGRESO

Estado de ingresos e inversión de fondos al 31 DE MARZO DE 1927

Activo

Saldo anterior	$ 223.98
Donaciones	» 322.63
Revista "El Espiritismo"	» 502.—
Cuotas a cobrar ...	» 160.—
Cuotas Sociales	» 276.—
Biblioteca	» 6.50
	$ 1491.11

Pasivo

Revista "El Espiritismo"	$ 214.75
Bco. N. Argentina..	» 1090.—
Gastos generales ..	» 117.21
Biblioteca	» 26.—
Saldo en caja	» 43.15
	$ 1491.11

Buenos Aires, marzo 31 de 1927. — **Antonio Alvarez**, presidente. — **Teodoro Rodríguez**, tesorero. — **Andrés Navarro**, secretario. — **Manuel Podestá**, tenedor de libros.

Revistas de Canje

Argentina

"La Nota Espiritista", Jornal 1133, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 15, 3o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1940.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4817.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2965.
Luz y Vida, Urquiza 1055, Capital.
Luz del Alma, Arias 365, Gerli F. C. S.
Hor de la Fé, Piedad 360, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2554, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2586, Gerli.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 199, Bruxelles.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirito 76, San Paulo.
O Tesouro, Gral Bruce 112, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 48, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Além, Bage.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita do Río Grande do Sul General Victorino 70, Porto Alegre.

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 465, Montevideo.

Méjico

Luz de Oriente, 3a. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1000, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 3a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Psiquis, Estrella 126, Habana.
El Progreso, Apartado 112, Habana.
Labrumen, Habana.
El Dia, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Dia Espirita, Habana.
Recuerdo, Matanzas 18, Matanzas.

España

La Luz del Porvenir, Godino de Cantos 29, Valencia.
Lumen, Rueda 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup. Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. Repúblicas 8, Barreiro, Lisboa.
Luz e Caridade, Bom Jesus, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Varese 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA
LA CARREGA
Av. General Mitre 168
U. T. 282, Avellaneda
Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3, $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Génesis, T. 3. " 1.80
Obras Póstumas, T. 3. " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y " 1.80
El porqué de la Vida. " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. " 0.25
De la Idea de Dios. " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y. " 1.50
Astronomía de las Damas, T. $ 2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y. " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y " 1.20
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y. " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. " 0.60
Química celeste. " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. " 0.30
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. " 0.10
Curiosidades siderales. " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. " 0.10
Distancia de las estrellas. " 0.10
Estrellas y átomos. " 0.10
La Tierra y el Progreso. " 0.10
El Sol y la Luna. " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. " 0.10
La Muerte. " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. " 3.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y. " 1.60
Conócete a ti mismo. " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y. " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. " 0.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y. " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t., T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.35 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.00 y. " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y. " 2.—
Cánticos Escolares. " 0.40
Memorias. " 0.80
Gibier: Psicología experimental. " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental). " 2.—
La ciencia de la vida o la moralidad en acción. " 1.20
Mateos: Estudios sobre el alma. " 1.20
Mellet: El misterio de los Sueños. " 0.50
Murillo: La cuestión social y el Espiritismo. " 0.20
Nitto: En la frontera del otro Mundo. " 0.50
Norggerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.50 y. " 4.50
Sciess: Cómo se habla con los Muertos. " 1.50

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			DIMENSIONES		
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n 1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ m/n 7.—
2 ½ × 8	" tres meses	" 4.—	" "	" tres meses	" 20.—
2 ½ × 8	" seis meses	" 7.—	" "	" seis meses	" 32.—
2 ½ × 8	" un año	" 12.—	" "	" un año	" 60.—
3 × 8	" un mes	" 2.—			
3 × 8	" tres meses	" 6.—	Media página:	Por un mes	" 8.—
3 × 8	" seis meses	" 10.—		" tres meses	" 20.—
3 × 8	" un año	" 18.—	" "	" seis meses	" 35.—
6 × 8	" tres meses	" 8.—	" "	" un año	" 65.—
6 × 8	" un mes	" 3.—			
6 × 8	" seis meses	" 18.—	Página entera:	Por un mes	" 12.—
6 × 8	" un año	" 32.—	" "	" tres meses	" 32.—
15 × 4	" un mes	" 5.—	" "	" seis meses	" 60.—
15 × 4	" tres meses	" 14.—	" "	" un año	" 110.—
15 × 4	" seis meses	" 25.—			
15 × 4	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

LATORRACA & Cía.

CARLOS CALVO 216 (sótano)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. 3784, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Talleres Gráficos "LA PLUMA" Inalá 1196 Esq. La Madrid

Año VI N. 61
Junio de 1927



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**, *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

ZUCARSINE

UNA MILAGROSA MEDICINA

Cura la Sequedad Intestinal y los Desórdenes Digestivos

Es Purgante, Laxante, Digestivo y es dulce como el azúcar

Para Niños es ideal — Para Mayores es el preferido

Exijan a su farmacéutico estos remedios, no admitan otros. Si el efecto no es prodigioso, se devolverá en esta casa el importe pagado.

Los Médicos Eminentes los Recetan

DEPOSITARIO:

Laboratorio Químico Farmacológico SILVANO

1201 HUMBERTO 1o. 1207 — U. T. 0394, Buen Orden — BUENOS AIRES

AÑO VI — BUENOS AIRES, JUNIO DE 1927 — NUM. 61

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).—*La Locura*, por el Dr. Angel Lozano (conclusión) -- *Evolución*, (conferencia leida en la Asociación "Dios y Progreso") por Teodoro Rodríguez -- *Energía y Voluntad*, por Ramona Caldas -- *Como se Propaga el Espiritismo*, por A. G. -- *Una Obra y un Crítico*, (De "Luz del Porvenir") por Humberto Torres -- *Notas del Exterior* por X. X. -- *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) -- *Noticias:* -- *Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

No espere el hombre, que de veras quiera progresar, que nadie cumpla, con respecto a él, los deberes que le competen personalmente. La autoeducación preconizada por nosotros debe estar en actividad permanente. No debe pasar ni un momento, ni el más pequeño acontecimiento, sin aprovechar de él, para ir labrando la propia perfección, para procurar hacer las cosas que corresponden mucho mejor que la vez anterior.

Todo puede hacerse siempre mejor y deberá hacerse; nadie puede eximirse de este deber del propio perfeccionamiento; porque la ley de la evolución se hizo para todos. Todas las cosas que el individuo haga, debe hacerlas cada vez mejor, y esto rezа, no sólo con las que comprende uno de los tres órdenes que hemos considerado; sino igualmente con las que afectan al orden moral y los que tengan que ver con los órdenes intelectual y físico.

Eso quiere decir, que es un deber para consigo, en el individuo, no permanecer esclavo de la rutina. No debe hacer las cosas por pura imitación, ni maquinalmente, sin conciencia de lo que hace, que es como generalmente se hace todo; sino que en cuanto el individuo haga, debe poner toda su voluntad y el mayor cuidado, para hacerlo cada vez mejor. Y eso, lo mismo tratándose de cosas insignificantes como de cosas de la mayor importancia.

No olvide el hombre que tiene que evolucionar indefinidamente, que en el curso de su evolución alcanzará diversas categorías, llegando a ser espíritu excelso, en condiciones de codearse con los de orden más elevado, ocupando las más altas jerarquías. A eso debe llegar; pero esa ascención ha de ser obra de sí mismo, y se llega a esas alturas más a prisa cuando se pone la voluntad al servicio de la Ley de Evolución, que siempre empuja hacia arriba.

Mas no se crea el hombre que podrá evadirse a esa ascensión, al perfeccionamiento que señalamos, no. Aunque encariñado con su "statu quo" quisiera permanecer siempre en ese estado, no ambicionando una mayor elevación, no podría

conseguirlo. Nadie tiene el derecho de estacionarse, y cuando alguien lo intenta, el acicate del dolor, de la desdicha, de las mayores calamidades, que no puede evitar, pues son ellas la sanción de la Ley para los negligentes, lo saca de ese estado de inercia y le obliga a buscar la felicidad que se le niega, en un mayor progreso del que hasta entonces alcanzó.

No le es dado al hombre permanecer perpetuamente en un estado de inferioridad, ni tampoco que el desarrollo natural que en sus múltiples aspectos debe alcanzar lo deje abandonado a lo que podría llamarse el "acaso". No le es dado al individuo ese abandono, y por consiguiente, así reconociéndolo, es de buen sentido y de interés propio, hacer uso de toda su voluntad para conseguir un desenvolvimiento rápido en su propia individualidad, tan rápido como la Ley de Evolución permita.

La primera cosa que en la tierra el hombre debe procurar conseguir en sí, es un estado de conciencia que le permita su propio desenvolvimiento en su triple aspecto y el cumplimiento de sus deberes dentro de una apacible calma, gozando las delicias de la paz interna, que representa el mayor bien que el ser racional pueda gozar en la tierra.

Dios no hizo a la criatura humana para sufrir, sino para gozar, y prueba de ello es esa aspiración que ella siente, siempre a una mayor felicidad; la infelicidad en la criatura proviene de su apartamiento de las vías naturales, de conculcar la Ley de Dios, con sus actos, de poner un dique con sus malos procederes a las influencias benéficas que de lo Alto descienden sobre la criatura para fortalecerla en las luchas de la vida y ponerla en las mejores condiciones para cumplir su destino en la tierra. Quien se mantuviese siempre fiel en el cumplimiento de sus deberes, no faltando a las leyes físicas ni morales, evolucionaría rápidamente y su paso por la tierra sería delicioso, sólo sufriendo los naturales dolores, inherentes a la naturaleza humana; pero esos dolores serían aún cosa insignificante en comparación con los que generalmente sufren hoy los terrícolas.

En el vicio, en el desbordamiento de las pasiones, en el "statu quo" en que se adormece, está la desgracia del ser humano y su salvación sólo podrá conseguirla cultivando la virtud, ennobleciéndose con una vida incesante de pureza, conformándola con las leyes físicas y morales.

Es indispensable, pues, que el hombre, para poder actuar con eficiencia en el mundo, cumpliendo la misión que trajo al encarnar de ser útil no sólo a sí mismo, sino igualmente al prójimo y a la colectividad, así como ser un buen obrero en la realización del divino plan, con respecto a la progresión del mundo y su humanidad; es indispensable, digo, que cumpla el hombre el deber que le impone su condición de ser racional, de estudiar las leyes que rigen lo existente bajo todos sus aspectos, las que tienen una relación más directa consigo mismo, respondiendo al consejo que desde la más remota antigüedad ha sido dado al hombre de que procurara conocerse a sí mismo.

Tarea larga tiene el hombre para desempeñar en la Tierra y no puede evadirse de cumplirla. La base de lo mucho que debe hacer en su vida de relación y en la misión que la Providencia le confía en la obra general está en el cumplimiento de sus deberes para consigo mismo, que tiene su raíz y sostén en el cumplimiento de los deberes para con Dios, que bautizamos de religiosos.

Cumpliendo bien los deberes religiosos, el hombre tendrá un guía seguro, aunque invisible, para advertirle siempre, si va mal, y para dirigirle por el camino a seguir, y una fuerza incontrastable para vencer a los enemigos de su propio bien, en todas las batallas que con ellos tenga que sostener.

De este modo, estará en las mejores condiciones para bien cumplir los deberes para consigo mismo, pues que con aquella dirección y fuerza siempre habrá de tener una poderosa iluminación interior, partida de lo Alto, que le dará plena conciencia de cómo deberá proceder en todos los momentos, para obrar de conformidad con la Voluntad Divina, y con esa base ya se hallará en las condiciones para poder cumplir los deberes para con el prójimo, para con la sociedad, para con los animales y para con todos los reinos de la naturaleza, que su condición de terrícola le impone.

VII

METAMORFOSIS DE UN ESPIRITU

Asistimos a una festividad espírita, que se realiza en un gran salón del Centro de

la comunión más importante que existe en una populosa ciudad europea, en la cual cuenta con algunos millares de adeptos la Nueva Revelación.

Preside un venerable anciano, encanecido en el servicio de la Buena Causa, presidente honorario del Centro. Al dar comienzo al acto, el presidente dirige una ferviente invocación a la Causa Suprema y a las Potencias Superiores del Espacio, y acto seguido concede la palabra al hermano Pedro Miranda.

Este hermano, que es nuestro protagonista, después de un bien tramado exordio, expresóse de este modo:

"Queridos correligionarios: Bien sabéis que el Espiritismo es luz que ilumina al mundo con divinos resplandores, que es la Verdad Suprema revelada a la humanidad, para que para siempre pueda seguir ella sin desviarse por el camino recto de la perfección; pero tiene un enemigo temible, que procura obstruirle el paso y entorpecer su marcha, pretendiendo aniquilarlo; un enemigo que simboliza el error, la sombra y todos los vicios de que ha adolecido y adolece la humanidad: ese enemigo es el Catolicismo romano, que habiendo tenido bajo su imperio a monarcas y pueblos, impuso en el mundo, como quiso, las patrañas que inventó, en forma de dogmas, de sacramentos, de milagros, etc., para mantener a la humanidad en la más grosera ignorancia y poder así imponerle su ley y autoridad; ese poder nefasto, representación del genio del mal, nos trajo la terrible epopeya de las Cruzadas, la Inquisición, el martirio de los más ilustres pensadores que ha registrado la historia durante el tétrico período de la Edad Media; por la iglesia romana fueron quemados en la hoguera y martirizados preclaros varones, matronas insignes y cándidas doncellas. Recordemos el martirio y sacrificio de Juan Huss, Jerónimo de Praga, Savonarola, Giordano Bruno, Juana de Arco, Cornelia y de otras mil ilustres víctimas de su ferocidad. No olvidemos que los representantes nefastos de Roma hechizaron reyes, rindieron pueblos con la espada, arruinaron comarcas, empobrecieron naciones enteras con su maléfica actuación mundial. A ese poder funesto y absorbente, cuanto tirano, débese el atraso en que aún se hallan muchos pueblos de la tierra, la ignorancia popular, el analfabetismo y todas las plagas que pesan sobre las naciones, pues que habiendo éstas soportado ese poder vil tienen que sufrir las consecuencias de su sumisión y cobardía.

"El fraile es el mayor enemigo de la familia y de la patria, y el jesuíta el mayor azote que pudo caer sobre los pueblos. A ellos se deben regicidios, asesinatos, devastaciones, usurpaciones a granel y la mayor parte de las supersticiones que embrutecen al pueblo.

"Si en el mundo existe hipocresía es porque los jesuítas la impusieron con su inmoral máxima de que "el fin justifica los medios". Cubiertos con ese tapa-vergüenzas, todo lo por ellos inventado y ejecutado tiene justificativo, lo tornan legítimo, cuando no santo y divino.

"El jesuitismo se apodera de las mayores fortunas de los devotos con la astucia infernal que le es peculiar, aunque tenga que dejar en la miseria y el abandono a los legítimos herederos de los potentados a quienes pudieron asistir en sus últimos momentos. Los jesuítas no cesan de soplar con la mayor fuerza la antorcha del progreso y la luz de la Verdad, para apagarlas, porque ponen de manifiesto sus patrañas y maldades; arruinan a cuantos caen bajo sus garras, si con esa ruina pueden aumentar los caudales y prestigio de la Compañía; no reparan en medios para conseguir la satisfacción de sus ambiciosos propósitos de riqueza y de dominio, y para ello no se detienen ni en el crimen más horrendo. Ved si no halláis, mis queridos correligionarios, en el jesuíta, un monstruo de iniquidad el mayor enemigo del progreso y del bien humano. Y, ¡oh irrisión! Toda esa maldad ellos la realizan amparados en su lema: **"Para mayor gloria de Dios"**. ¡Qué profanación! ¡Qué blasfemia!

"Y el fraile y la monja, no se hacen mucho más recomendables. Son ellos también el oprobio del mundo, y con sus votos de castidad, humildad y pobreza engañan al género humano, porque todos esos votos son una pura ficción, una mentira. Los conventos y los monasterios son un peligro social y deben desaparecer; son la vergüenza de la humanidad.

Continuará

No sólo tenemos reminiscencias de todos los pensamientos pasados, sino también presentimientos de los pensamientos ajenos que no atañen.

Leibnitz

LA LOCURA

Por el Dr. Angel Lozano

(Conclusión)

Sucede aquí igual fenómeno que con la electricidad. Dos corrientes eléctricas iguales se asimilan; dos contrarias, se repelen hasta anularse una de ellas.

Es por esto que es muy de recomendar, y los profesionales es lo primero que procuran, que antes de entrar de lleno a la curación de la locura o el histerismo, por medio del magnetismo, se trate de establecer la afinidad fluídica necesaria, bien por medio del hipnotismo, bien por medio de la sugestión. Si esto se consigue, el éxito coronará los esfuerzos que se hagan, obteniéndose la curación, por lo menos, en un ochenta o noventa por ciento de los casos.

Ahora bien; teniendo, como está probado que tiene, el magnetismo una acción curativa tan importante en casi todas las enfermedades nerviosas y mentales, ¿existe, en realidad en estas curaciones un efecto físico? Sí, en verdad, existe, puesto que es una corriente nerviosa, de origen fluídico vital transmitida de persona a persona, con el fin de restablecer el funcionamiento de órganos fisiológicos enfermos, hasta llevarlos a su normalidad.

A este respecto, el sabio Dr. Richet, en una de sus obras, dice:

"En las histéricas, determina la impotencia de la voluntad para refrenar las pasiones; la inteligencia se encuentra debilitada, y las enfermas proceden como a la ventura; la imaginación conserva su actividad, pero no obedece a ninguna dirección. Las facultades afectivas son instables; las histéricas alternan con asombrosa rapidez entre la alegría (risa histérica) y la tristeza, el llanto y la risa inmotivada. El tratamiento del Dr. Charcot, indudablemente que tiene un efecto en la sugestión como resultado de la voluntad o idea fijada en la conciencia del enfermo. El magnetismo, el hipnotismo y la sugestión, ejercitados por personas entendidas en la materia, tienen excelentes resultados, así como también aplicados por personas profanas pueden producir desórdenes nerviosos irreparables, llevando a los enfermos a la locura incurable. No impunemente puede influirse sobre la personalidad psíquica y los centros nerviosos de un ser, perturbando su ya poco regular funcionamiento con sugestiones mentales y perturbaciones fisiológicas provocadas arbitrariamente por personas profanas e inexpertas en la materia. Antes de aplicar estos métodos, hay que tomar en consideración la responsabilidad moral en que se incurre; es necesario que se imponga uno bien del compromiso que contrae y no procure esquivarlo, proponiéndose firmemente y con pureza de sentimientos influir en el espíritu del obsesado para su reconstrucción mental mediante el empleo del hipnotismo, con el elevado deseo de reparar el daño causado por el espíritu obseso; pero para esto, como he dicho anteriormente, se necesitan conocimientos y el poder y la elevación moral que son indispensables para realizar una obra constructiva y de reintegración de la personalidad psíquica del obsesado. La sugestión, inteligente y noblemente provocada, puede devolver de nuevo la unidad psíquica perturbada".

Por su parte, Felipe Senillosa, escribe:

"La sugestión mental puede dar a veces su resultado sobre estos médiums. En este caso, el espíritu del médium está entrelazado con el periespíritu; entonces el médium recibe la inspiración directa del pensamiento, de tal manera que casi ignora si es o no propia la idea que percibe, y sólo cuando se trata de médiums que sienten interiormente la vibración que corresponde a la palabra articulada conocen claramente que obedecen a un espíritu desencarnado, pudiendo algunas veces rechazarlo si así les conviene".

La ciencia ya va comprendiendo que no termina nuestra vida en el sepulcro helado; que existe un Más Allá que, en el progreso eterno, le ofrece para un mañana próximo el cumplimiento de las grandes misiones que está llamado a develar.

Para conclusión de este modesto trabajo, lo haré citando unas frases del genial filósofo alemán Goethe:

"¡Oh, hombres! No sabéis hablar de nada sin decir: esto es una locura; eso es razonable; tal cosa es buena; tal cosa es mala. ¿Qué significan todos esos juicios para emitirlos? ¿Habéis profundizado los secretos resortes de una acción? ¿Sabéis distinguir con seguridad las causas que las producen y que lógicamente debían producirlas? Si tal cosa ocurriese no juzgaríais con tanta ligereza".

EVOLUCION

(Conferencia leída en la Asociación "Dios y Progreso")

Por Teodoro Rodríguez

Estas nueve letras constituyen, sintéticamente, la armonía que en la Creación existe, para su progreso y con él la inteligencia del hombre en la continuada y firme evolución a que está llamado en cualquiera de los planos que resida.

A ella va unida la de la conciencia que aún no goza de vida universal, por la falta del cumplimiento de un deber progresional en las ideas que brotaron de la mente humana, al no haber sido sometidas al crisol depurador. Vinieron las primitivas escorias que le acumuló la rutina y el fanatismo. Y la ignorancia de haber dejado inestudiado el cumplimiento de justicia a que la conciencia se debe, cristalizándola en la primitivez de la ignorancia.

De aquí se deduce que la conciencia en su marcha progresiva no se haya universalizado, pudiendo decirse, sin temor a equivocarse, que en cada ser reside una conciencia según el grado de evolución conquistado, y demostrado en su modo de ser y estar.

Muchos dijeron ser esclavos de los dictados de su conciencia y siguen diciéndolo, y en consecuencia a ese modo de ser y estar obraron y siguen obrando.

Un ejemplo: Entre todos los propietarios de esclavos había indudablemente muchos hombres de bien y de sentimientos nobilísimos, rigurosos observadores de los dictados de su conciencia; pero esta conciencia, escrupulosa en todos los actos de la vida, permanecía muda cuando se trataba de la esclavitud o la aprobaba sin reparo alguno, y cuando esos dignísimos y honrados ciudadanos veían que la tumba se abría ante ellos, no sentían remordimiento alguno porque sinceramente creían no tener nada de qué reprocharse. Si algún sentimiento les torturaba era el no poder dejar a sus hijos mayor número de esclavos, para su servicio y comercio. Eso pasaba en la antigüedad y esto mismo ocurría no hace muchos años; pero al fin la conciencia de unos pocos que habían evolucionado en sentido más humano y progresivo se sublevó. No quiso transigir por más tiempo que los hombres, las mujeres y los niños fuesen equiparados con las bestias, y que, en tal concepto, se les pudiese apalear y vender, separando violentamente a los padres de sus hijos y a las esposas de sus maridos, negando a estos seres humanos toda libertad, toda justicia, y todo derecho.

No hace aún mucho tiempo que gentes consideradas como piadosas torturaban y quemaban vivos a todos los que, en materia de religión, no pensaban como ellos, y en la generalidad de los casos, obraban así por obedecer a su conciencia. Jueces rectos y equitativos, esclavos de su conciencia, quemaron a los llamados reformistas de ideas caducas e inhumanas.

Las leyes que se les aplicaron habían sido hechas por legisladores muy buenos, muy justos, que también eran esclavos de su conciencia, por más que aquellas conciencias no habían evolucionado en sentido más humano y progresivo.

¡En nuestros días, cuántos hombres virtuosos, siguiendo los impulsos de su conciencia, realizan el mal, creyendo de buena fe que practican el bien por el cual dicen interesarse apasionadamente!

Puede, pues, decirse, sin temor a equivocarse, que no hay entre los hombres una conciencia única, sino que por el contrario hay multitud de conciencias diferentes según el grado de evolución conquistado.

Ahora os diré algo sobre nuestro ideal

tan amado por lo justo, razonado y progresivo. El Espiritismo es un ideal filosófico que en constante progresión vase elevando, a la medida que la inteligencia y la razón del hombre de quien partió, va evolucionando y por tanto no tiene el carácter de divino y religioso que algunos le adjudican.

Veámos: considerado el hombre terrestre ser dotado de razón, consciente de sus actos mientras anima su organismo físico, la esencia vital que llamamos espíritu o alma puede afirmarse sin vacilación alguna, que el Espiritismo, según Hermes, "se revela entre los primeros pobladores del planeta" y sigue diciendo: "Estudio innegable, está consignado en todas las páginas de la Historia así como se ha dicho, el primer "fucus" del pensamiento humano está en los vedas, libros de la India; esos volúmenes contienen el primer testimonio de los fenómenos espiritistas. Los yoguis comunicábanse con los espíritus, que ellos llamaban dioses, o recibían la inspiración de Brahama, cayendo en trance lo mismo que los médiums de nuestros días.

De Persia, se ve en los Nazeas, libros atribuídos a Zoroastro, una serie de hechos extraordinarios por los médiums.

En Egipto, en el círculo de Serapis, fué lugar donde se verificaron multitud de manifestaciones medianímicas por los que llamaban magos y los magnetizadores.

En Grecia, conocida es la costumbre antigua de que eran consultados los médiums por los legisladores para crear sus leyes, por los guerreros para sus empresas, por los reyes para sus fines particulares, y por los pueblos para sus decisiones pacíficas o tumultuosas.

Célebre fué el oráculo de Delfos. Famoso el espíritu inspirado de Sócrates el que asegurando la reencarnación dijo al gran Alcibiades: "solamente yo te amaba; los demás no amaban más que lo tuyo; lo tuyo se marchita con el tiempo, pero tú vuelves a florecer".

Platón, Hipócrates, Xenofonte, Plutarco, Aristóteles, Alejandro el Magno, y otras lumbreras griegas, practicaron el fenomenismo espírita, si bien en aquel tiempo no pudieron explicar sastisfactoriamente la teoría, aunque admitían los resultados.

Como las pitonisas, en Grecia sucede con las sibilas en la Roma pagana. El Espiritismo embrionario surge en las adivinaciones de los penates. Los ungures y los libros sibilinos comprueban prácticamente los hechos maravillosos. Virgilio, Tácito, Suetonio y otros grandes historiadores, acreditan las manifestaciones de lo desconocido.

Si los tiempos antiguos nos recuerdan el oráculo Fauno, la maga Angita, la ninfa Egeria, el culto de los genios, la época del cristianismo primitivo, antes de Jesús, y que por lo tanto no fué su fundador, trae a la memoria los profetas y los hechos provocados por los iluminados.

Desfilan en sucesión interminable los adivinos de Antioquía usando el trípode, obteniendo comunicaciones de los espíritus: las predicciones de Ascletarión, los prodigios operados por Apolonio de Tiana, los misterios de los vestales de Roma, los druídas de la Galia y los magos, son otros tantos testimonios fehacientes de un Espiritismo embrionario.

Jesús después vino anunciando la creación de una nueva filosofía y al recordarnos no olvidaremos lo que sabíamos; y es por esto que le dijo a la Samaritana junto al pozo de Jacob, que nadie vería al padre si no naciere de nuevo y, a destruir las religiones obstaculizadoras de todo avance progresivo, al ser creadoras de idolatría y paganismo, a fustigar con mano dura a los mercaderes de ideas, llamando sepulcros blanqueados a los rezadores en las plazas públicas, para aparentar ser buenos siendo unos usureros sin conciencia.

Aquel gran hombre vino a implantar la libertad y con ella la igualdad de derechos por ser de justicia.

Aun persiste la iglesia dogmática en querer hacer creer que Jesús fué creador de religiones y el cristianismo; tamaños errores sólo caben en inteligencias fanatizadas y que no se cuidaron de estudiar la evolución que reside en todo, que desde su primitivez se ha ido manifestando.

Con razón dijo el padre Mariana: "no fué sólo la palabra y acción de Jesús lo que mató el cristianismo, las religiones con su paganismo e idolatría; fué la sana filosofía cuyo advenimiento anunció y que había de ser la regeneradora del mundo".

Los hechos que se sucedieron por sostener el dogmatismo fueron sangrientos y terribles, por los que a todo trance querían sostenerlas y tener supeditada a la humanidad que fanatizaron, mas no por eso el Espiritismo, aunque embriona-

se, dejó de ir evolucionando en distintas formas ideológicas y libres.

El Espiritismo fué un hecho comprobado de todos los tiempos, mas no observado ni explicado racionalmente hasta el siglo 18 en que Kardec escribió las nociones de su filosofía, más debido a la poca libertad de cultos existente en aquella época y el fanatismo que reinaba tuvo que adosarle algo de las religiones, en la espera de que otras inteligencias esclarecidas y en consecuencia a las libertades conquistadas, fueran reformando el articulado de sus obras en sentido más racional, amplio y progresivo a que está llamado todo ideal en su eternal evolución, llegando a la conclusión de que el Espiritismo sería ciencia porque de lo contrario sería una de tantas filosofías que pasarían a la noche del olvido por el mal uso que de ella haría la ignorancia, además del abuso explotador.

El gran pensador Víctor Hugo, dijo ante el cadáver de Kardec: "Coleccionaste y sembraste la semilla que viste y pudiste del Espiritismo y publicaste en tus obras, en relación a la época histórica en que se debatía la inteligencia del hombre; de la semilla razonada que de ellas fructifique, recogeremos y volveremos a sembrar; y después de nosotros, otros seguirán seleccionando y sembrando; y sólo así gozará de vida fecunda el ideal progresivo al que dedicaste y dedicamos nuestros amores y desvelos; constituyendo la ciencia verdadera; aurora radiante y bella del porvenir, que con su luz iluminará la inteligencia del hombre en su evolución eternal, libre y razonada a que se debe por su propio esfuerzo".

Aquellas frases pronunciadas por el gran pensador fueron acogidas por inteligencias claras y razonadas, y estudiando, profundizando y analizando fenómenos científicos el Espiritismo es hoy una ciencia en formación, cuyas aplicaciones prácticas interesan a la filosofía, a la psicología y a las ciencias físico-naturales sin perjuicio de ir analizando y profundizando cada vez más la gran suma de verdades que el Espiritismo encierra.

¿Por qué entonces querer conservar la ratina de la primitivez ideal de nuestro credo y querer plagar modismos de religiones dogmáticas que siempre fueron enemigas de todo ideal justo, razonado y libre?

¿Es que no pensamos en el crimen de lesa idealidad que estamos cometiendo al querer tenerlo simido en el estacionamiento!

En el Espiritismo sólo debe conservarse la supervivencia del alma y la reencarnación como justicia de la conciencia. Todo lo demás evoluciona como la naturaleza a que nos debemos, al formar parte de ella, aspirando de la Esencia constitutiva del Universo a quien llamamos Dios, que nos impele amorosamente hacia la mayor suma de progreso y perfección anímica que nos sea dable conquistar durante nuestra peregrinación terrena.

De otra parte. ¿Si la innovación reside en todo lo creado, para su sostenimiento vital y armónico, puede la rutina que semeja al agua estancada, que si no se renueva se corrompe y cuyas emanaciones deletéreas producen la muerte que el olor exento de ellas? En mi escaso modo de apreciar, sentir y amar nuestro ideal progresivo, creo necesario renovar en todo la apertura de nuestras sesiones de estudio y experimentación para más unificar nuestros pensamientos, con algo impresionable, y formador de un ambiente apropiado, y en él y por él deban manifestarse seres espaciales que puedan ayudarnos en nuestro justo deseo de progresar y por él ayudar al ideal que amamos.

Muchos seres guiados por su buena fe creen que los rezos y oraciones unifican los pensamientos y atraen los espíritus para su manifestación instructora. ¡No! Las oraciones y rezos plagiados de las religiones dogmáticas sólo atraen espíritus místicos y mistificadores de los muchos que existen en la vida espacial al haber desencarnado bajo la impresión del misticismo, otros seres aviesos que prevalidos del misticismo de los reunidos, vierten frases conducentes al estacionamiento y seguir dominando las inteligencias. Espíritus obsesores y nada más, muchos creen que rezos y oraciones son gratas a Dios y a los espíritus elevados:

Este es un craso error debido a la ignorancia en que nos hallamos.

Dios en su sapiencia y justicia es en igualdad para todos los seres de su creación querida, es la inmutabilidad en la afección, al habernos concedido la razón, la voluntad y libertad y por ellas ser útiles a la humanidad, y del buen o menos buen uso de esas facultades hagamos, seremos responsables ante nuestra conciencia, no ante El que ni castiga ni

perdona. El no necesita de nuestras oraciones, al creer nosotros que con ellas lo glorificamos, medrado estaría ese Gran Ser si tuviera que vivir en una Gloria ofrendada con nuestras imperfecciones; si algo le puede ser grato es la solidaridad y amor que tengamos con todos los seres de su creación, como el arquitecto ve cuidada su obra, los espíritus elevados que van conquistando su progreso, acuden a nosotros cuando nos ven estudiosos y analíticos en procura de irlo consiguiendo, como acuden a cualquier inventor de algo útil a la humanidad; y cuando los ven trabajando afanosamente por dar cima a su invento y no puede conseguirlo vierten su inspiración sobre los que con su obra anhelan el bien común.

Por todo lo expuesto y algo que reservo para otra ocasión para no hacer en este momento más extenso el tema, sería mi deseo, que para abrir las sesiones de estudio y experimentación, se encargara por turno a algún miembro de la Comisión Directiva y presentara un pequeñito trabajo sobre algún párrafo de nuestra filosofía haciéndole las innovaciones que creyera prudente dentro y ajustado al racionalismo en que se basa nuestro credo.

En esta forma se iría despertando en todos el deseo al estudio y por él, el ángulo facial se iría ensanchando para que los consejos de los espíritus adelantados tuvieran más cómodo asiento y perduraran en nuestra mente. Esto le sería grato a Kardec al ver que su súplica de renovación en su articulado, había sido atendida por los estudiosos anhelantes del progreso del ideal al que dedicó su cariño. He dicho.

ENERGIA Y VOLUNTAD

Por Ramona Caldas

Los seres humanos malgastan su energía vital, usándola únicamente para objetos puramente materiales, sin detenerse, ni por un instante, a meditar si esa energía vital le ha sido concedida para un fin más elevado, ni analizar cuál debe ser su obra para llegar a ese fin.

La mayoría de los humanos creen que esa energía sólo tiene por fin el de hacer público alarde de su fuerza física corporal, y parece que ignoraran que esa energía vital es una cualidad del espíritu que debe ser cuidada con esmero y acrecentada, no para lucirla físicamente, sino para emplearla consciente e inteligentemente en todos los momentos difíciles de la vida material porque debe atravesar el ser humano en su paso transitorio por la vida, en cumplimiento de la misión que se ha impuesto y que debe realizar, manteniéndose sereno y firme, sin atemorizarse ante las dificultades, haciendo obrar siempre la energía serena y razonada del espíritu y no la impulsiva y ciega de la materia.

Obrando en esta forma, haciendo siempre primar el espíritu sobre la materia, la energía que del primero fluye allanará todas las dificultades, pues abarcando con sus efluvios tanto la faz moral como la física de cualquier situación material, tomará el ser humano siempre el camino más adecuado para resolverla en razón y en conciencia, con el mínimo de esfuerzo mental y físico, puesto que ningún tropiezo, ninguna dificultad, pueden ser resueltos por la fuerza física, que no es más que una resultante de la estructura más o menos desarrollada del cuerpo físico, resultante que, a pesar de todo, si no es cultivada y empleada inteligentemente por el Yo que gobierna el cuerpo material visible, es una fuerza completamente inocua, como lo es la misma materia inerte que le sirve como instrumento para su exteriorización.

La energía emanada de la materia es material, y como ella inútil mientras el soplo vivificador que le infunde el espíritu que la anima no la hace vibrar inteligentemente.

Por lo tanto, cuanta mayor energía vital posea el espíritu, mejor empleada será físicamente; cuanto más intensa sea la energía moral del espíritu, la materia en que habita hará menos visible su fortaleza física, aunque ésta sea poderosa, pues antes que la fuerza física usará, en todos los momentos y en todas las situaciones, de la fuerza de la razón que él sa-

be es más poderosa que aquélla y que, más tarde o más temprano, le dará el triunfo que anhela y busca.

La energía vital es, pues, una cualidad del espíritu y no de la materia.

* * *

Otras de las cualidades que pertenecen al espíritu es la que denominamos Voluntad.

Y también es otra de las cualidades que la mayoría de los humanos emplea pésimamente. Generalmente sólo se hace uso de ella para imponerla, de grado o por fuerza, a los demás.

La Voluntad le ha sido concedida al espíritu no para imponerse a otros seres, sino para imponérsela a sí mismo, disciplinando sus acciones, haciendo que éstas sean útiles y benéficas para su progreso espiritual, en primer término, y para el progreso de los que lo rodean, en segundo lugar.

Un ser poseedor de una recta, sana y firme voluntad, consciente de la responsabilidad que el buen o mal uso de ella comporta, nunca tratará de imponerla al prójimo; por el contrario, se someterá a las duras pruebas porque haya de pasar poniendo toda la fuerza de su espíritu al servicio de su voluntad para evitar que una mala acción empañe su conducta material en relación con sus semejantes.

Siendo una de las cualidades más hermosas del espíritu, conviene cultivarla y fortalecerla en todos los momentos, hasta en los actos más nimios de nuestra vida, a fin de que cuando llegue el momento de las grandes pruebas, en que nos sea necesario su empleo, podamos ejercitarla con ecuanimidad y rectitud, sin flaquezas que nos lleven a un desacierto y con él a un estacionamiento perjudicial que nos obligue a recomenzar la obra que nos habíamos propuesto.

La voluntad debe ser empleada conscientemente. Así usada, el espíritu progresará en alto grado.

Una voluntad usada caprichosa e inconscientemente generará grandes males en el presente y dolorosos sufrimientos en lo porvenir.

Disciplinemos nuestra voluntad, haciendo que todos aquellos actos en que la pongamos de manifiesto sean sanos, rectos y justos.

Si logramos llegar a esto, habremos ganado una victoria sobre nuestras imperfecciones.

Como se Propaga el Espiritismo

Por A. G.

Cada día que corre comprobamos la rapidez cómo se propaga nuestra benéfica y hermosa filosofía.

Doctrina exótica aún no hace muchos años, sus adeptos eran tenidos por ilusos o desequilibrados, y las contadas agrupaciones y sociedades que ostensiva y públicamente se dedicaban al estudio del Espiritismo, en cualquiera de sus múltiples fases, eran miradas, en cierto modo, como sucursales del manicomio, cuando no como antro de brujos que periódicamente se reunían en macabros aquelarres o tenidas diabólicas en las que se hacían cosas espeluznantes, al decir de sus impugnadores.

Fresco está aún el recuerdo en la mente de los propagandistas de primera hora las burlas y escarnios con que eran recibidas sus opiniones, sus ideas, sus manifestaciones, sus afirmaciones de fe en el Más Allá, en la supervivencia del alma, en la reencarnación del Espíritu, fuerza y energía que domina y mueve a la materia, como fuerza y energía que es emanada del Ser Supremo que creó, ordenó, gobierna y preside el Universo entero, con sus diversos y variados mundos, y no solamente a la Tierra, como muchos creen que es el único y solo mundo donde existe la Vida.

paciente, tesonera y firme de aquellos "locos", de aquellos "visionarios", de aquellos "brujos", el Espiritismo ya no es una doctrina exótica, una filosofía más, incongruente, incomprensible, llena de misterio, tenebrosa y temible.

El Espiritismo ha llegado a penetrar por todos lados, en todas las esferas sociales de la Tierra, tanto entre las humildes como entre las poderosas, lo mismo en las vulgares como en las científicas.

Su vasto campo de acción, sus expli-

caciones claras y lógicas a muchos enigmas que atormentan al espíritu humano, explicaciones que no están basadas en dialéctica más o menos abstrusa, o más o menos literaria, sino en comprobaciones personales y directas, que convencen más y mejor que la palabra iluminada y entusiasta de un propagandista convencido de la hermosura y bondad de su ideal.

Es ahí, en esa fácil comprobación personal y directa, donde reside toda la fuerza expansiva y progresiva del Espiritismo.

Sus palabras son claras, su método de comprobación no está radicado en operaciones más o menos dificultosas y delicadas de laboratorio, su estudio no es complicado, su experimentación es sencillísima.

Tan sencilla y tan simple es, que sólo basta estudiarse a sí mismo para hallar en sí mismo, la comprobación y explicación del por qué de muchas cosas que a veces nos dan qué pensar, sin que podamos hallarle una solución que nos satisfaga.

Todos tenemos en nosotros mismos la materia primera por decirlo así, para la dilucidación de nuestros pequeños problemas.

Un poco de buena voluntad, otro poco de paciencia y unos pocos minutos al día para estudiarnos introspectivamente, nos darán la clave de nuestra razón de ser y de obrar en nuestra vida, así como también las causas de nuestras penas, de nuestras dudas, de nuestras alegrías.

Partiendo de esta base, y yendo de efecto a causa, estudiándonos nosotros mismos, nuestros actos, llegaremos, por simple y lógica deducción a comprender la justicia de la aparente injusticia existente en la vida material, en que unos gozan, al parecer, y otros sufren. Comprobaremos que esas desigualdades aparentes no son más que la resultante de otras pasadas, mal llevadas y peor vividas.

Explicando lógicamente el Espiritismo estas anomalías, pudiéndolas comprobar a satisfacción el ser humano, y siendo cada día mayor el número de los que han comprobado sus verdades, esta filosofía ha ganado hoy las mentes científicas, hasta ahora, en razón de sus mismos conocimientos, reacias a aceptar las afirmaciones del Espiritismo, y esas mentes, pertrechadas por su difusión, comienzan a estudiarlo seriamente.

De esos estudios ya empiezan a saborearse los primeros frutos. Cientos de sabios, antes incrédulos, hoy, si no convencidos todavía, aceptan ya como una posibilidad lo que el Espiritismo enseña, no sólo a los humildes y de mentalidad poco cultivada, sino aquello que se refiere a las propias ciencias que son su medio de vida material, enseñanzas que unas veces complementan sus estudios y otras les presentan nuevas comprobaciones, nuevas fuentes de saber, nuevos progresos en sus ciencias en beneficio de la humanidad.

Pero lo que es más de admirar en todo esto, lo que descubre el observador atento y perspicaz, es la solidaridad perfecta que se advierte en los trabajos de propaganda del Espiritismo, tanto de los seres humanos y visibles como la de los seres espirituales e invisibles que influyen desde el Más Allá en su progreso.

Antes, cuando era necesario difundir entre el mayor número el Espiritismo las manifestaciones del Más Allá eran ruidosas, destinadas a llamar la atención; hoy, que el Espiritismo se acepta sin mayores resistencias en todos lados, los seres del Más Allá, sin descuidar la propaganda primitiva, se hallan dedicados a una intensa actividad científica en todos los órdenes del saber humano, habiendo hecho ya obra tan profícua que se puede afirmar, sin incurrir en exageraciones, que no existe hoy en el mundo laboratorio científico donde sus componentes no se hallen preocupados en la resolución de algún problema que les ha sido planteado por las manifestaciones de nuestros hermanos del Más Allá.

Sigamos con atención esos estudios promisores de nuevos progresos humanos y hagámonos dignos propagadores de nuestra filosofía llevándola a conocimiento de todos los humanos que nos rodean, siguiendo la huella de nuestros predecesores en el ideal y de nuestros hermanos del Más Allá.

El que socorre la pobreza, evitando a un infeliz la desesperación y los delitos a que pudiera impulsarlo ésta, cumple con su obligación; no hace más.

Moratín

* * *

La pobreza del justo vale más que la opulencia de los pecadores.

Juan Crisóstomo

UNA OBRA Y UN CRITICO

(De "Luz del Porvenir")

Por Humberto Torres

La crítica es, para las ideas, lo que la higiene para nuestro cuerpo. Con ella se preservan de todo parasitismo nocivo o de toda generalización excesiva. Por esto es siempre saludable, con tal que reuna ciertos requisitos: desapasionamiento, ecuanimidad. Sin ella, con la tendencia natural en el hombre de reducirlo todo a su peculiar visión de las cosas, que inconscientemente le lleva a hacer entrar los hechos en el cuadro siempre estrecho de sus preconcepciones en toda doctrina, acabarían, con el tiempo, por vegetar frondosamente inútiles y nocivas aberraciones y desvíos que, con el ropaje vistoso de construcciones intelectuales, perturbarían nuestra visión de la realidad.

La hipótesis espírita no puede, en modo alguno, constituir una excepción a la regla. Doctrina eminentemente científica, descansando en los hechos, en evolución constante — como verdadera ciencia que es, — no podría vivir ni prosperar sin una permanente función paralela de control, propio y ajeno, pues nada más distante de su naturaleza que cualquier forma de dogmatismo o de inmovilidad. De otra parte, si es indudable la aportación valiosísima que, para las ciencias del hombre, representa la fenomenología mediúmnica, es evidente que el camino a recorrer es aún enorme, probablemente inagotable. Hoy en día, el conocimiento del alma humana es aún tan rudimentario como en tiempos de Sócrates. Como gráficamente dice Flammarion, hemos determinado la posición de nuestro planeta en el Universo, pesamos los astros, analizamos su composición química... ¡y nos desconocemos a nosotros mismos! Bien haya, pues, la crítica noble y sincera, porque es la aliada natural de todo progreso humano.

Mientras escribo estas breves reflexiones mi pensamiento se dirige a un hombre, Sudre, y a un libro suyo recientemente aparecido: **Introduction a la Mesychique Humaine**. El hombre, el conocido crítico de la **Revue Metapsychique**, es un inteligente y culto espíritu. Sus innegables cualidades no impiden, no obstante, que se haya convertido en un impugnador de la hipótesis espírita tan apasionado, que ante cualquier hecho o fenómeno de sabor netamente espírita o que sugiera necesariamente la idea de la supervivencia del alma humana, le veremos dispuesto siempre al arduo e inútil trabajo de desnaturalizarlos. "No se pasa"; he aquí el lema que parece hacer adoptado Sudre ante la hipótesis espírita, por más lógica que aparezca ante la acumulación de pruebas; y es muy de lamentar que un hombre como él, tan orgulloso de su espíritu positivo, prefiera entregarse a un curioso acrobatismo intelectual, volteando en el trapecio de su imaginación al impulso de teorías sin contraprueba experimental, según la feliz expresión de Bozzano. Pero, en fin, libre él, y todos los respetos serían para su peculiar punto de vista, si su crítica se ejerciera en las debidas condiciones, sin deformación de los hechos, sin aportaciones incompletas... precisamente en aquello que puede dañar su posición teórica, o favorecer la hipótesis espírita. Desgraciadamente, me ha parecido que no es así, y en el libro antes citado, tras una clara, pero incompletísima sistematización de la fenomenología supranormal, se hallan tales omisiones de valor para la historia del Espiritismo que, en la dificultad de atribuirla a desconocimiento en el autor, no es fácil hallarle explicación plausible.

Recomiendo a mis lectores la crítica que de la obra en cuestión ha emprendido Bozzano en "Revue Spirite", en la forma magistral que le es propia, y en la que la demolición de los metabarnumos filosóficos y psicológicos de Sudre, es tan completa como documentada.

Es mi propósito, en este trabajo, comentar brevemente uno de los múltiples aspectos vulnerables que hacha de Sudre ofrece: el de la falsedad documental e histórica. Concretar el tema sería rebasar los límites de mi trabajo; con esto será suficiente, pues, reducirlo al examen de los casos de Lombroso, Crookes y W. Jones, comentados en

su posición ante la doctrina espírita, tal como lo juzgaría quien no conociera de dichos autores más que lo que se dice en el libro de Sudre. Esto bastará para dejar patentizada la hostilidad sistemática del autor. El tema tiene un interés mayor que el que pudiera concederle la simple comprobación de un pecado de infidelidad, interés originado por la categoría de dichos hombres de ciencia, de un reconocido valor universal, que se acrecienta grandemente por concurrir en ellos la circunstancia de haber partido de una aversión y una hostilidad bien notorias para la doctrina espírita.

Veamos el caso de Lombroso. Nueve veces cita el señor Sudre al genial psiquíatra que humanizó la doctrina penal en toda Europa; en las páginas 41 y 42, para relatar sus experiencias con Eusapia Palladino, recordando su conocida frase: "me avergüenzo de haber combatido con tanta saña la posibilidad de los hechos llamados espíritas, y digo de los hechos porque sigo aún opuesto a la teoría"; en la 51, para exponer su convicción de que hay que buscar en la incredulidad creciente de nuestra época, la disminución de las facultades mediúmnicas; en la 55, al estudiar las relaciones de la patología con la metapsíquica, declarando que los extraños hechos mediúmnicos acompañan a la histeria y a la hipnosis; esta idea se amplía en la página siguiente, y según ella el autor italiano no veía ninguna desconsideración en relacionar la facultad metapsíquica con la patología mental; en las 227 y 233, para hablar de los hechos de telequinesia que observó en Eusapia; en la 309, en que se relatan los fenómenos de casas encantadas por él observadas en Turín, en 1900. Dicho sea de paso, estos fenómenos contribuyeron grandemente a quebrantar el escepticismo de Lombroso, sobre la teoría espírita, cosa que, naturalmente, para nada aparece en la obra de Sudre. Finalmente, en la página 291, se dedican **tres líneas** a relatar la aparición materializada de la madre de Lombroso, experimentando éste con Eusapia. Esta aparición fué tan completa que, adelantándose hacia el insigne hombre de ciencia, le besó y le abrazó, exclamando: **¡César, hijo mío!** La escena la ha descripto Lombroso en forma conmovedora. Sin embargo, por si alguien, leyéndola, pudiera quedar favorablemente impresionado en favor de la hipótesis espírita, Sudre le pone un comentario personal completamente gratuito, diciendo que lo impresionante en la materialización de la madre de Lombroso no estaba tanto en lo perfecto de la imitación, sino en la sugestión ejercida por dos o tres rasgos de su personalidad en vida.

Quien, desconociendo la progresiva evolución del pensamiento de Lombroso acerca del Espiritismo, no disponga de otra fuente de información que lo que se dice en la obra de Sudre, ¿qué opinará? Que Lombroso aceptaba los hechos, pero que no era espírita; que les buscaba cualquier explicación biológica u organicista; no obstante, nada más inexacto, pues no es súbitamente que un hombre como él se traslada de un salto al polo opuesto en las ideas. Partiendo de un escepticismo completo, acepta, primero, los hechos; y solamente en los últimos años de su vida, al observar, especialmente, fenómenos mediúmnicos de naturaleza intelectual, es cuando declara sinceramente que "hay un considerable número de hechos **que no tienen explicación satisfactoria más que dentro de la hipótesis espírita**; y que ésta, después de tan minuciosas investigaciones y estudios, es comparable a aquellos islotes que emergen aislados en la inmensidad del Océano, y que a juicio del geólogo son suficientes para demostrar la existencia de un continente oculto en la profundidad de los mares, mientras el vulgo se ríe de su hipótesis, en apariencia audaz ("Los fenómenos del Hipnotismo y del Espiritismo". Lombroso). Así se escribe la historia o, al menos, así aparece en la obra de Sudre.

Los trabajos de Crawford, el eminente profesor de mecánica aplicada en la Universidad de Belfast, son conocidísimos de todos los psiquistas. Naturalmente, su relato no podía faltar en una obra como la que analizamos; de modo que se hallan claramente expuestos sus estudios respecto al origen de la substancia plásmica, la pérdida de peso del médium, etcétera, etcétera. Los trabajos de Crawford con la niña Catalina Goligher, duraron años y años con una meticulosidad y un contralor que han sido la admiración de cuantos los conocen. Ahora bien; los hechos estudiados por Craw-

ford se hallan fielmente relatados en la obra de Sudre; pero nada se dice de la interpretación que a los mismos daba el gran profesor, interpretación netamente espírita. En el prefacio de su obra, "La mecánica psíquica", Crawford declara formalmente que: "está personalmente convencido de que los operadores invisibles que le han ayudado en sus experiencias, son los espíritus de seres humanos que han pasado a la otra vida".

Dos años más tarde, en un segundo volumen, repite que: "en su espíritu, está seguro de que los operadores son seres desencarnados; que ha visto bastante para persuadirse de que el hombre no muere realmente después de la muerte física, sino que pasa a otro estado de existencia". Si interesante es constatar una convicción tan neta, lo es mucho más estudiar el proceso de la misma, a lo cual no puedo descender en este trabajo por falta de espacio. Baste decir que la pequeña Catalina, niña de unos trece años, es la que va guiando constantemente a todo un profesor de mecánica aplicada para hallar los principios fundamentales y las leyes de la mecánica psíquica, con tal sagacidad de espíritu, con tanta penetración psicológica, que forzosamente condujeron al profesor a creer que por el poder mediúmnico de la pequeña Catalina se expresaba una inteligencia totalmente extrínseca a él, a ella y a todos los experimentadores. ¿Será necesario decir que nada de esto, tan interesante, aparece en la obra de Sudre? Es verdaderamente lamentable este olvido.

Consideremos, finalmente, el caso de William James, el gran profesor de psicología de la Universidad de Harward. La posición de Lombroso ante la hipótesis de la supervivencia humana es francamente afirmativa, como ha podido verse anteriormente, hasta tal punto, que en un momento de melancólica lamentación llegó a expresar su tristeza "por no haber tenido ocasión de estudiar los fenómenos mediúmnicos muchos años antes, con lo que, seguramente, su obra científica se hubiera orientado diversamente y con resultados mejores, por los amplios horizontes que a sus ojos se habían abierto". Mientras ésta era la posición del gran psiquíatra, el pensamiento de W. James puede sintetizarse en dos palabras: la duda. Quien haya leido su "rapport" sobre la mediumnidad de Mme. Piper, difícilmente hallará una negativa rotunda; con facilidad, momentos de afirmación tímida y prudente; pero, sobre todo, frecuentes estados de profunda duda. Ahora bien; Sudre lo clasifica resueltamente al lado de Janet y Flournoy, como un contrario de la hipótesis espírita. Para justificarlo, toma de su "rapport" frases y pasajes aislados que, considerados en tal forma, parecen darle razón. Así, por ejemplo, aparece su "reservorio común de conciencia" en el que estarían almacenados todos los recuerdos terrestres; su "voluntad de personificación" tras del fenómeno espírita, y, sobre todo, su obscuro pensamiento, apenas comprensible, sobre "las posibilidades dramáticas de la naturaleza". Conste que, con lo transcripto, hemos aludido a todo lo que parece ir en contra del Espiritismo en el pensamiento de W. James. Nos hallamos lejos, como puede verse, de una negativa clara. En cambio, los momentos de visión optimista del problema, con todo y ser frecuentes en el "rapport" de James, no se les halla citados en la obra que estudiamos. No creo inútil exhumar algunos, para justificar la directriz de este trabajo, con lo que, de paso, contribuiremos al establecimiento de la verdad histórica. Hélos aquí:

"Tomado en sí mismo, el resultado demostrativo de estas sesiones, es débil; pero la experiencia demuestra que un gran número de incidentes, apenas más convincentes que éstos, producen un efecto acumulativo sobre la mente de los asistentes y los lleva cada vez más cerca de la hipótesis espírita. Se parte de lo posible, se llega a lo plausible, a lo natural después, y finalmente a lo probable en alto grado".

Aun a trueque de una cita larga, vale la pena de que sea conocido "in extenso" el pensamiento de un hombre de tal categoría intelectual como W. James, sobre el Espiritismo. Helo aquí:

"La causa activa de las comunicaciones es — cualquiera que sea la hipótesis — una determinada voluntad: sea ésta la del espíritu de Ricardo Hodgson, sea una inteligencia sobrenatural inferior, o sea del subliminal de la Piper. Bastará haber indicado las varias posibilidades, ponderándolas en conjunto, para que un estudioso pueda proponer

sus conclusiones. El juicio definitivo deberá ser dictado por las posibilidades dramáticas de la naturaleza. **Yo siento, en este caso, como posible la existencia de una voluntad externa deseosa de comunicarse** (el subrayado es del mismo James) o, en otras palabras: no creo que con el sueño de Mme. Piper, auxiliada con la facultad telepática, puedan explicarse los resultados obtenidos".

Y, con un gran sentido psicológico, exclama más adelante que:

"Cuando elevándose del análisis de los detalles del significado sintético del fenómeno, y especialmente cuando acumulo el caso Piper a los demás por mí observados, de escritura automática y de mediumnidad, a todo el conjunto de hechos conocidos, la idea de que una tan compleja corriente de experiencias procedentes de tan diversos puntos no pueda resolverse con la palabra "truco", aparece claramente. La teoría espírita asume inmediatamente una apariencia de máxima probabilidad".

Para un psicólogo, esta reflexión capital no podía dejar de hacerse, reflexión propia de todos los que, sin prejuicios, han estudiado la fenomenología espírita. Tomar los hechos, clasificarlos, disecarlos para su estudio en fragmentos sueltos sin visión de conjunto — ha dicho Geley — es hacer, en el terreno filosófico obra vana y estéril. En el caso de Piper, en el caso Santolíquido y en todos los casos de mediumnidad intelectual, no es posible dejar de hacer estas constataciones capitales: 1º Todos los episodios, sin excepción, como todos los mensajes recibidos, demuestran una idea directriz general. Parecen implicar un plan, trazado anticipadamente en sus grandes líneas y religiosamente observado. 2º Esta idea directriz es la de una personalidad mediúmnica, poseyendo todos los caracteres de la independencia y de la autonomía. A menudo, las características de esta personalidad son, a la vez, originales y permanentes (G. Geley: "Le cas de mediumnité du Professeur Santolíquido et l'hipotése spirite", "Revue Metapsichique", 1922, pág. 75).

James, como gran número de espíritus selectos, había asomado su espíritu al gran problema del ser. Reducida su experiencia, casi, al caso Piper, no había podido llegar a un veredicto definitivo. Las citas hechas anteriormente son bastantes para que no sea posible clasificarle, como gratuitamente hace Sudre, entre los adversarios de la hipótesis espírita. A través de dudas y fluctuaciones, su juicio quedó en suspenso, a diferencia de todos los demás eminentes hombres de ciencia que, en América y Europa, estudiaron el caso Piper. Esta es la verdad que creo haber demostrado cumplidamente.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Nuestros buenos hermanos del Más Allá de cuando en cuando tienen ocurrencias que sorprenden. He aquí una que hasta la fecha tiene intrigado al doctor Newall, cirujano de uno de los hospitales de San Francisco de California.

Lo que vamos a traducir sucedió hace 27 años, tuvo por escenario uno de las habitaciones de pensionado del hospital donde dicho cirujano es jefe de clínica operatoria, y fué publicado en la revista "Vie D'Outre-Tombe", de Bruselas, "por la señora Maggie Waite, quien fué objeto de una intervención quirúrgica psíquica", y que ella relata de esta manera:

"El 31 de agosto de 1900 estaba en San Francisco, internada y gravemente enferma de una dolencia que hacía nueve meses me retenía postrada en el lecho. Muchos médicos me habían visto, sin resultado alguno, y podéis daros una idea de mi estado con sólo decir que en ese tiempo había perdido muy cerca de 40 kilos de mi peso normal. En la habitación donde fuí alojada únicamente podían entrar el médico y la enfermera que se me había asignado. Pues bien; esa noche, como a las 4 de la madrugada, después de una noche de terribles sufrimientos, oí distintamente una voz que decía: "Aquí está el número 4; ¡la salvaremos!" Por más que miré hacia todos lados no vi

quién pronunció estas palabras y sentí penetrar por el costado izquierdo de mi vientre un instrumento puntiagudo, como si fuera una aguja larga, después de lo cual volví a oir la misma voz de antes, que me dijo: "¡Os hallaréis bien ahora!" Efectivamente; mi mejoría fué instantánea, pudiendo levantarme a la mañana siguiente, después de largos meses. Cuando vino la enfermera, a las 8, y me vió en pie, exclamó asombrada: "¡Señora Waite, os han operado!" "Es cierto", contesté. A las 9.30, como de costumbre, llegó el doctor Newall, quien al verme de pie, me revisó y al ver la punción nos preguntó quién era el autor de ella. La enfermera y yo le aseguramos que ninguna persona había entrado a mi cuarto. "No lo puedo creer", dijo. La enfermera y yo estábamos aturdidas. Mi abceso abdominal había sido operado por una potencia sobrehumana y la punción hecha salvó mi vida. Fuí trasladada a mi casa de Fall Streets and Van Ness Avenue, donde me fueron necesarios algunos meses para restablecerme y poder caminar normalmente. El doctor Newall y la enfermera que me asistieron aún hoy me interrogan sobre quién me operó, pues no creen en la intervención de seres sobrenaturales. Yo diré siempre, ante Dios y ante los hombres, que lo que relato es la verdad y que la operación que me salvó la vida fué hecha por un ser del Más Allá, posiblemente algún espíritu que en la tierra haya sido cirujano. Yo juro que ningún ser humano fué el autor de la operación".

* * *

La Academia Francesa de la Lengua ha resuelto que en la próxima edición de su Diccionario la palabra "médium" sea definida así: "Persona que tendría el poder de hacer comunicar el mundo de los vivos con el de los que se llama espíritus".

* * *

El célebre dramaturgo Andrés de Lorde, en un artículo publicado en "Paris-Soir", se expresa en uno de sus párrafos de esta manera:

"¿Quién pretenderá negar la existencia de un mundo invisible? Que cada cual lo pregunte a su alma. Llamamos con todas nuestras fuerzas a otro universo, a otra naturaleza, real también, aunque de esencia superior. ¡Qué nos importan los errores de unos, el charlatanismo de otros! Lo invisible existe y a veces los ensueños nos permiten algunas escapadas fugitivas".

* * *

En la calle Alvarez 111, de Matanzas (Cuba) se constituyó, bajo la presidencia del hermano José M. Aballí, un nuevo centro espiritista que lleva por nombre "Salvador". Acompañan a dicho hermano en la dirección del centro 21 miembros que forman su C. D., estando la secretaría a cargo del hermano Rosario Rodríguez.

* * *

El doctor José Ferrúa ha publicado una obra titulada "La medicina psíquico-naturalista", con cuya obra viene a sumarse a la campaña hace tiempo emprendida por sabios médicos europeos en contra de ciertas prescripciones, adoptadas por la ciencia médica oficial, y que están hoy de "moda".

Entre los principales propagandistas de esta cruzada hállase el doctor Henri Durville, quien expresa su autorizada opinión en contra de la "medicina de moda" con las siguientes palabras:

"La medicina clásica es perjudicial cuando hace uso, cada día más abusivo, de los tóxicos, de las vacunas, de las inyecciones, que muchas veces ocasionan a los pacientes males más graves que los que se quiere curar. Por ésto preconizo con toda convicción contra las enfermedades, de cualquier origen que sean: orgánicas, nerviosas, morales o psíquicas, la medicina psíquico-naturalista, la verdadera medicina del futuro, que excluye por completo toda medicación tóxica o perjudicial al organismo".

La obra del profesor Ferrúa, catedrático de patología general, se funda en ese orden de ideas, haciendo patentes los innegables éxitos obtenidos, con la nueva rama de la medicina, y fué especialmente laureada en el IV Congreso Psíquico Internacional.

* * *

En Bélgica se han fundado pequeños grupos de experimentadores formados por hombres de ciencia, con el fin de obtener comunicaciones científicas del Más Allá.

Según leemos en el "Bulletin du Conseil de Recherches Metapsychiques", algunos de estos grupos han tenido éxito en sus trabajos, citándose como uno de los más notables una serie de comunicaciones firmadas por el astrólogo Cosimo Ru-

ggieri "El Florentino", que vivió en la época de Catalina de Médicis, de quien fuera favorito y que murió en 1615, que forman un curso completo de astrología.

En otro grupo se han obtenido comunicaciones de una entidad que firma "Un filósofo del siglo XVIII", realmente notables, las que serán sometidas a un severo análisis antes de ser publicada.

* * *

El segundo Congreso de Psicosociología que debió celebrarse en París, bajo la presidencia de los doctores Richet y D. Arsneral y señor Maerterlinck desde el 24 de abril al 1º de mayo últimos, ha transferido para una fecha posterior, sin que aun se haya designado ésta, la iniciación de sus sesiones.

Como tema general de discusión ha sido establecido "La Conciencia", habiéndose subdividido su estudio en siete secciones, que llevan por lema: Científica, Filosófica, Sociológica, Metapolítica, Mística y Artística, Supervivencia y Moral y Religión.

Las sesiones de este Congreso se celebrarán en el Instituto Metapsíquico Internacional de París, siendo su principal organizador el Sr. Briantchaninoff a quien pueden enviarse los trabajos a la siguiente dirección Cours Alberto I, 28, París.

* * *

En asamblea celebrada a mediados de marzo último, la Federación Espiritista Mejicana eligió las personas que han de dirigir sus trabajos para el período 1927-1928, recayendo la presidencia en el conocido y prestigioso propagandista del Espiritismo, hermano Rufino Juanco, quien será acompañado como secretario R. Guzmán.

Conociendo, como conocemos, la labor tesonera del hermano Juanco, es de esperar que la labor que realizará la Federación Espiritista Mejicana en este período será de beneficios resultados para nuestro ideal.

* * *

La Federación Espiritista Internacional, en una de sus últimas sesiones, ha acordado que el próximo Congreso Espiritista, a realizarse en el año venidero de 1928 se efectúe en las dos últimas semanas del mes de agosto, en Inglaterra. Aún no se ha elegido la ciudad en que se llevará a efecto, pues la opinión se halla dividida entre Londres y Southampton, aguardando para la elección definitiva de la ciudad sede del Congreso los informes solicitados por el Consejo Federal a los hermanos de aquel país.

* * *

El conocido médium de materializaciones C. V. Miller ha sido agraciado por el gobierno francés con la cruz de la Legión de Honor, en agradecimiento a los innumerables servicios humanitarios y caritativos que prestó durante la última guerra, prestando no sólo su asistencia personal a enfermos y heridos sino contribuyendo de su peculio con fuertes donativos para aliviar la horfandad e indigencia de numerosas víctimas civiles de aquella espantosa tragedia.

* * *

"El Giornale d'Italia", de Roma, publica en uno de sus últimos números algunos casos curiosos sucedidos en distintos puntos de la península, que no saben a qué causas atribuirlos; pero que hacen que los diarios se ocupen de ellos. He aquí algunos:

En Bolonia, murió en el primer piso de una casa de aquella ciudad un señor Romagnoli. Esto no tiene nada de extraordinario; pero es el caso que a partir de los treinta días después del fallecimiento, la viuda, Ada Romagnoli, y sus hijas, comenzaron a sentir fuertes golpes en las ventanas de una de las habitaciones, golpes que recrudecieron después del día de San Antonio, a cuya fiesta fueron las mujeres, continuando hasta la fecha, sin que, a pesar de las averiguaciones y pesquisas hechas, pueda darse con la causa de los golpes.

En la villa de San Pancracio, según "Il Popolo de Brescia", de donde lo transcribe "Il Giornale" hallábanse reunidos en un banquete una cantidad numerosa de personas. Cuando fueron a servir la mesa, los comensales vieron con desagradable sorpresa que la mesa en que se hallaban reunidos se elevaba a una cierta altura, en donde se dió vuelta con los pies hacia arriba, recibiendo sobre ellos, como es natural, todos los objetos de cristalería, vajilla, comestibles, vinos, flores, etc.. Pero no fué esto lo más curioso, sino que, luego de ponerlos como es de suponer, todos los objetos, incluso la mesa, desaparecieron de su vista como por arte de magia.

—En Rovigo, a dos kilómetros de Buso Sarsano existe una casa que fué habitada hasta 1925 por los cónyuges Antonio Fragoso y María Bellinate. A partir de en-

tonces en dicha casa caen, tiradas por manos invisibles, piedras, patatas, y toda clase de proyectiles, oyéndose de cuando en cuando desde el exterior una triste sinfonía que algunas veces dura el día entero.

—En Vicenza, en el distrito de San Bartolomé, también se producen desde hace más de tres años fenómenos de varias clases de los cuales se ha ocupado extensamente la prensa, observándose que tales fenómenos se producen cuando se halla presente la joven María Piva.

Aunque los diarios italianos se ocupen de estos sucesos, todos ellos no admiten, ni en broma, que pudieran ser obra de fuerzas invisibles.

* * *

La revista "Comedia", de París, hace tiempo viene realizando una encuesta sobre la supervivencia del alma. El director del Observatorio de Bourges, abate Moreno, envió su contestación concebida en estos términos:

"Estimo que no creyendo en la supervivencia, me colocaría en contradicción con las conclusiones más ciertas de la ciencia moderna. Cuando afirmo: "Creo en la supervivencia", esta proposición no refleja una simple opinión de orden intuitivo, no; mi creencia tiene base en motivos imperiosos que se imponen a mi espíritu como encadenamiento racional cuyo punto de apoyo es la ciencia experimental. Cuando analizo mi "yo", llego muy pronto a la conclusión que existen fenómenos de orden psíquico que no es posible confundir con fenómenos materiales. La oratoria está sometida a las leyes del espacio y del tiempo, como las fuerzas que emanan. Imposible hacer ingresar en tal cuadro nuestros dolores, pensamientos, juicios, voliciones. **Al lado de las substancias materiales y de las fuerzas que de ellas emanan, existen substancias inmateriales, fuerzas también, pero que son hiper-especiales, inmateriales.** En consecuencia, mi yo es un compuesto de fuerzas o de substancias materiales aliadas a una substancia inmaterial. Es fácil demostrar que ésta es simple, no divisible".

¿Qué dicen a esto los componentes de la religión católica? ¿Le habrá extraviado el "diablo" la razón al abate Moreno para que opine de tal manera sobre el alma y su supervivencia? Bueno; al fin y al cabo, el abate Moreno no ha hecho más que contestar en igual forma que lo hacían los primeros padres y grandes filósofos del Cristianismo, entre ellos San Agustín, San Jerónimo, Santo Tomás y... tantos otros que no opinaron como los seudo maestros del Concilio de Nicea.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" de Roma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación)

"Puse, en vista de ello, mi mano a disposición de mis amigos que habitaban a distancias diversas y adquirí la certeza de que en su mayor parte estaban en estado de comunicarse, aun cuando variase mucho su capacidad para hacerlo. Algunos escribían rápida y corrientemente, asumiendo sus propias características de estilo, de forma, de caligrafía, en fin, desde las primeras palabras obtenidas, para luego proseguir normalmente como si escribiesen una carta. Me confiaban sus pensamientos, me informaban que tenían la intención de venir a consultarme o me decían en qué forma habían empleado su tiempo durante el día.

"Pero lo que en tales conversaciones, ya de por sí sorprendentes, me asombraba más era la inconcebible franqueza conque algunos de mis amigos, — de quienes conocía la susceptibilidad, moderación y reserva, y de los que tenía la seguridad que no lo harían, — me confiaban sus secretos personales o sus dificultades de orden económico, manifestándome con la mayor ingenuidad que se encontraban en apretos de dinero, o declarándome sin reservas de ninguna clase algunas otras vicisitudes íntimas de distinta naturaleza y origen.

"Tal circunstancia me pareció tan seria desde el punto de mira de la convivencia social, que un día pedí explicación de esto a "Julia" en los términos

que siguen: "Mis resultados en este nuevo campo de investigaciones me preocupan seriamente, porque me parece que si los demás hicieran como yo, no existirían más secretos en este mundo". — Me contestó: "¡Oh, no! ¡Tú exageras!" — A tal contestación, le observé: "Entonces, ¿cómo se explica que por intermedio de mi mano un amigo me revela secretos personales que él se cuidará muy bien de confiármelos en su estado normal?"

"Me dió entonces una explicación que no pretendo atribuir como definitiva, sino únicamente como la explicación de "Julia", escrita con mi mano y que ciertamente no era producto de la subconsciencia puesto que yo nunca la había imaginado. Me dijo: "Vuestra personalidad real, o espiritual, no confiará nunca a nadie, por la intervención medianímica, cosas que considere debe tener secretas, y si alguna vez confía incidentes más o menos íntimos, lo hace con pleno conocimiento de lo que ejecuta. La diferencia estriba en esto: que vuestra personalidad real, o espiritual, piensa y juzga en mérito al valor intrínseco de un hecho muy distintamente que vuestra personalidad normal." Pregunté: "¿Qué entiennes por "vuestra personalidad real o espiritual?" Respondió: "Vuestra personalidad real o espiritual, es lo que vosotros llamáis vuestro "Yo", que disciplina y gobierna vuestra mentalidad consciente lo mismo que la subconsciente usando para la exteriorización tanto una como otra, según le convenga o plazca. Vuestra mentalidad consciente se sirve de las facultades sensoriales para comunicarse con sus semejantes cuando éstos se hallan en igualdad de facultades, las cuales, por lo tanto resultan muy rudimentarias en su potencialidad. No sucede lo mismo con las facultades sensitivas de la mentalidad subconsciente, las cuales resultan ya un instrumento de comunicación mucho más sutil, refinado y eficaz, por cuanto son siempre agentes de comunicación al servicio de vuestra personalidad espiritual, quien, cuando desea comunicarse con cualquier persona lejana o ausente utiliza la mentalidad subconsciente, mas no la usará nunca con el fin absurdo de revelar a los demás aquello que verdaderamente es necesario que permanezca en secreto, ni más ni menos como no lo revelaríais normalmente en la conversación. En suma, vuestra personalidad real o espiritual, es la dueña absoluta de sus propios medios de comunicación". Inquirí entonces: "¿Cómo se determinan tales comunicaciones". Me contesta: "¡Como siempre! ¿No lo comprendes? Los espíritus del Universo entero se hallan en contacto entre ellos, de manera que tú puedes hablar con la personalidad espiritual de cualquier persona en el mundo, sin límite de distancia, **con la única condición de que la hayas conocido personalmente**. Si tú puedes hablar materialmente con una persona encontrándola en la calle porque ya la conocías, entonces tú puedes también conversar con ella espiritualmente, en cualquier parte de la tierra en que se halle, invitándola a servirse de tu mano para escribir su contestación".

. . . . . .

"... Puede suceder que se trate de que mi mediumidad esté imperfectamente desarrollada, pero es un hecho real que yo no alcanzo a entrar en comunicación con todos mis amigos y que encuentro una gran diferencia en el valor intrínseco de sus comunicaciones. Así, por ejemplo, hay algunos que me suministran informaciones personales con tan extraordinario cuidado que sobre cien afirmaciones hechas por ellas no hallo una sola inexacta. En cambio, existen otros que aparentemente se manifiestan con todas sus características personales y firman con su nombre, pero, a pesar de ésto, transmiten informaciones completamente falsas. Como quiera que sea, los más demuestran el máximo cuidado en la transmisión de sus noticias; sin embargo, de tiempo en tiempo, aun en iguales circunstancias, se hace notar un hecho curioso, y es que si yo solicito — pongamos por caso. — noticias a un amigo de Glasgow sobre su "fluxión facial", me responde con escrupulosa exactitud bien que va empeorando o bien que sus forúnculos han reventado y tiene la cara cubierta con una cataplasma, subscribiendo el mensaje con su propia firma. Y bien, cuando me encuentro con el amigo en carne y hueso y le someto su escritura, él no recuerda absolutamente haber estado en comunicación conmigo. Pedí a "Julia" una dilucidación a este respecto, formulando mi petición en los términos que siguen: "¿Cómo se explica que cuando yo pedí a mi amigo noticias sobre la marcha de su "fluxión facial",

éste me informó exactamente sobre su estado, y sin embargo no recuerda haberse comunicado conmigo? Desde que nuestra personalidad espiritual no transmite informes sin el pleno conocimiento de lo que hace, ¿cómo se explica que mis amigos me suministren noticias que ellos ignoran haberme enviado?" Julia me respondió: 'Cuando tú envuelves mediánimicamente a un amigo tuyo, su **personalidad espiritual** te responde ejercitando sus **facultades mentales subconscientes** propias, no ya las **conscientes o cerebrales**, y, naturalmente, no se preocupa de hacer saber a su **mentalidad consciente o cerebral** propia que haya comunicado un informe a quien se lo había requerido sirviéndose de las **facultades mentales subconscientes** desde que no es necesario que lo haga; pero si le pareciese útil o necesario hacerlo, entonces tu amigo se acordaría". ("Light", año 1893, págs. 134 a 143)".

Continuará

NOTICIAS

Taller de Costuras Gratuito de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso".

El domingo 29 del pasado mayo hizo la Comisión del Taller de Costuras de nuestra Asociación su 20º reparto de ropas a los niños necesitados.

Nuestras buenas hermanas que, durante el semestre último, habían trabajado con encomiable actividad, se superaron a lo hecho anteriormente, puesto que habían confeccionado alrededor de mil prendas de ropa interior de abrigo para niños y niñas, así como también vestidos para éstas últimas. Esto, unido a la compra de tricotas y pantaloncitos para niños, con los fondos recolectados entre donaciones y producto de fiestas, al igual que una donación de calzado hecha al Taller de Costura, nos dió la inmensa alegría de ver contentas y alegres las caritas de 300 niños cuyos padres, de condición humilde o afligidos por necesidades producto de la situación porque atraviesa el país, no podían proporcionárselos.

Agradecemos, en nombre de esos niños, a todas aquellas personas que, simpatizando con esta obra altruísta que llevan a cabo nuestras hermanas, nos han dado, con sus generosos donativos, los medios necesarios para cumplir con la obra de misericordia que nos indica vestir al desnudo.

Hacemos extensivo nuestro agradecimiento a todos aquellos de nuestros colegas que se han ocupado de nuestra Asociación con tal motivo, y muy particularmente a "La Unión" quien ha tenido honrosos conceptos para la obra de las hermanas de nuestro Taller de Costuras.

* * *

Como estaba anunciado, el sábado 11 del corriente junio, tuvo lugar en nuestro salón la fiesta trimestral organizada por el Taller de Costuras para allegar fondos para el próximo reparto.

A las 21, dió comienzo la reunión con breves palabras del presidente de la Asociación, hermano Antonio Alvarez, siguiéndole luego la señorita Elvira Tomé, quien recitó varias y hermosas poesías, cosechando nutridos aplausos, tanto por la hermosura de las poesías elegidas, como por la clara y excelente recitación hecha, demostrándonos poseer una maestría digna de encomio para este difícil arte.

Luego el señor Salvador Fuchs recitó, con la bis cómica que le es peculiar, el monólogo de Vital Aza "Dorotea". Su labor fué acogida favorablemente y ante la insistencia del auditorio recitó algunos otros más que fueron recibidos con francas carcajadas y numerosos aplausos.

No habiendo concurrido los concertistas de guitarra que se habían comprometido a hacerlo, la señora Adela Quaglia de Bandera tuvo la gentileza de hacernos oir su bien timbrada voz ejecutando algunas romansas acompañándose ella misma al piano.

Conocidas como son sus excelentes cualidades y profundos conocimientos en el difícil arte musical, excusamos decir que el público premió su gentileza y maestría con calurosos aplausos.

Luego dió comienzo el baile, que fué debidamente gustado por el elemento joven, quien bailó entusiastamente hasta algo más de las 4 de la mañana.

Revistas de Canje

Argentina

"La Nota Espiritista", Juncal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2935.
Luz y Vida, Ugalla 1063, Capital.
Luz del Alma, Arias 505, Gerli F. C. S.
Haz de la Fé, Paraná 330, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2586, Gerli.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 189, Bruxelas.

Brasil

Reformador, Rio de Janeiro.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirito 28, San Paulo.
O Teosofista, Graf Bruce 112, Rio de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Rio de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Rio Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Rio de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita do Rio Grande do Sul General Victorino 70, Porto Alegre.

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 485, Montevideo

Méjico

Luz de Oriente, 30, de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Paiquis, Estrella 121, Habana.
El Progreso, Apartado 1127 Habana.
Laboremos, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 2º Valencia
Lumen, Rutlla 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup' Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosuè Carducci 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA
LA CARREGA
Av. General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda
Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3, $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y. . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y. . . . " 0.80
El Génesis, T. 3. . . . . " 1.80
Obras Póstumas, T. 3. . . . . " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.55
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y. . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y. . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y. . . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y. . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y. . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades sidéreas. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.20
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de O. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y. . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y. . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.90

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y. . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.40 y. . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y. . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.30
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la caridad en acción. . . . . " 1.20
Mateos: Estudios sobre el alma. . " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños " 0.50
Morillo: La cuestión social y el Espiritismo. . . . . " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.60
Noegerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y " 4.80
Sciens: Cómo se habla con los Muertos. . . . . " 1.50

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n	1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ m/n	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—	" "	" tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—	" "	" seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—	" "	" un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	"	2.—				
3 × 8	" tres meses	"	6.—	Media página:	Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—	" "	" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—	" "	" seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—	" "	" un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	"	3.—				
6 × 8	" seis meses	"	18.—	Página entera:	Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—	" "	" tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—	" "	" seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—	" "	" un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—				
15 × 4	" un año	"	50.—				

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

LATORRACA & Cía.

CARLOS CALVO 316 (Interior)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. 3984, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Materialismo, Astrología y obras científicas y literarias

Talleres Gráficos "LA PLUMA" Juan 1176 Bs. As. Madrid

Año VI N. 62
Julio de 1927



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**, *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

ZUCARSINE

UNA MILAGROSA MEDICINA

Cura la Sequedad Intestinal y los Desórdenes Digestivos

Es Purgante, Laxante, Digestivo y es dulce como el azúcar

Para Niños es ideal — Para Mayores es el preferido

Exijan a su farmacéutico estos remedios, no admitan otros. Si el efecto no es prodigioso, se devolverá en esta casa el importe pagado.

Los Médicos Eminentes los Recetan

DEPOSITARIO:

Laboratorio Químico Farmacológico SILVANO

1201 HUMBERTO 1o. 1207 U. T. 0394, Buen Orden BUENOS AIRES

AÑO VI — BUENOS AIRES, JULIO DE 1927 — NUM. 62

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior..... $ 2.
Exterior..... » 3.
Número suelto..... » 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1090, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).--*Un niño japonés recuerda y da detalles de una encarnación pasada* -- *Porqué nace el hombre en el plano físico* (de "Luz del Porvenir", de Valencia, España) por J. W. Wood -- *Escuchando*, por A. G. *Notas del Exterior* por X. X. - *Las Escuelas Dominicales Espiritistas y las veladas infantiles.* (de "Fiat Luz", de Santa Rosa de Toay) -- *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos.* (de "Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) -- *Noticias:* -- *Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

"Con jesuítas, frailes y clérigos de toda laya no tenemos nada seguro ni el hogar, ni la honra, ni la libertad, ni la independencia de los pueblos. Ellos, los jesuítas, los frailes y los clérigos de toda clase no pueden ser patriotas, porque obedecen a un poder extranjero que quiere imperar sobre todos los poderes del mundo. Ellos invaden el hogar doméstico y ponen en peligro nuestra honra, pues donde ellos entran no está seguro el lecho conyugal de su profanación, ni la honra de nuestras hijas y de nuestras hermanas.

"¡El confesionario!... He ahí otro peligro; allí, en ese cubil, se fraguan los más tétricos sucesos; se conspira contra el orden, contra la salud, contra el honor y la tranquilidad de las familias; allí han tenido lugar no pocas denuncias y sesiones, que condujeron las víctimas a presidio, a la hoguera o al patíbulo infamante. Débese abolir el confesionario; es preciso arrancar violentamente de las iglesias cuantos existen y quemarlos en la plaza pública. Siempre es más humano un auto de fe de esa naturaleza que los que los inquisidores realizaban con los librepensadores, los libertadores del pueblo, las doncellas y los sabios del tiempo de la inquisición.

"Si desaparecieran los confesionarios ¡cuántas discusiones domésticas, cuantas deshonras y cuántos crímenes se evitarían!

"¡Abajo, pues, el confesionario! Y hagamos autos de fe en la plaza pública con cuantos podamos sacar de las iglesias. ¡Aplaudo).

"El papado, con su infalibilidad, su poder de excomunión, su ambición de dominio, sus riquezas, disponiendo de una admirable organización la iglesia que dirige, con millares de serviles, sujetos a su pensamiento y yugo, el papado, con el poder que tuvo durante tantos siglos y la fuerza que adquirió contando con el respeto mundial, es un peligro inapreciable para el progreso y libertad de los pueblos, y debese hacer una guerra des-

piadada, como despiadado fué él siempre para los enemigos de su iglesia, y no sólo para los enemigos si que también para todos aquellos que demostraron alguna disconformidad con sus disposiciones y con los dogmas y principios impuestos como materia indiscutible.

"¡Guerra, pues, al papado!

"Y volvamos al peligro que para la honra de nuestras esposas, de nuestras hijas y de nuestras hermanas son los jesuítas, los frailes y toda clase de clérigos.

"Bien sabéis, queridos oyentes, que el domingo último se realizó, en esta ciudad, un mitin anticlerical, organizado por todos los elementos liberales y avanzados de todas las tendencias, para protestar contra los crímenes perpetrados por un escolapio y un fraile dominico en la persona de una niña de 12 años y un niño de aproximadamente la misma edad, en los cuales se cebaron lujuriosamente, para saciar sus instintos impuros, dejando a ambas inocentes criaturas en lamentable estado. Estos asquerosos crímenes se repiten con lamentable frecuencia, y cansado el pueblo de sufrir esa vergüenza inconcebible, se reunió el domingo para protestar ruidosamente ante los poderes públicos y pedir, con el castigo ejemplar de los infames estupradores y sodomitas, la desaparición de los conventos y monasterios, la expulsión de las órdenes religiosas no concordadas, la separación de la Iglesia del Estado, el no reconocimiento de los votos perpetuos y de clausura y la prohibición del confesionario.

"Yo, correligionarios, asistí a ese mitin, en representación de este Centro, y tuve el honor de dirigir la palabra al numeroso auditorio, en nombre del Esoiritismo, e hice constar que nuestro credo va de acuerdo con el progreso, y los elementos avanzados pueden contar con los espiritistas en todas las emergencias y empresas que tengan por objeto libertar a la humanidad de esos parásitos peligrosos, que con la máscara de la religión la engañan, la vilipendian, la empobrecen y la mantienen en la más crasa ignorancia y dependencia, haciéndola comulgar en los errores más absurdos.

"Cuántos asististeis a ese acto importantísimo, ya pudisteis contemplar con qué estruendosos aplausos fueron acogidas mis declaraciones, ganando en ese acto, el Espiritismo, en prestigios ante la opinión pública, lo que no había podido conseguir en los muchos años que existen espiritistas en esta ciudad.

"Por consiguiente, queridos correligionarios, es preciso ponerse en contacto con el pueblo, recibir sus pálpitos, ir con él adonde convenga para conseguir un mayor progreso social y político, para aumentar la ilustración popular y afirmar todas las libertades conquistadas por nuestros padres y acoplar a las leyes las que exigen los tiempos modernos; es preciso que todos sepan que el Espiritismo es progreso, libertad, justicia, ilustración, y que él puede y debe traer la redención al género humano; pero para eso se hace preciso barrer todos los obstáculos que le obstruyen el paso, y esos obstáculos están vinculados en el romanismo. Declaremos, pues, una guerra sin cuartel a la Roma papal; abatamos su poder, destruyamos los conventos, suprimamos las órdenes religiosas; probemos los errores de la religión católica, la falsedad de sus dogmas y sacramentos, la inmoralidad del confesionario, las mentiras que le sirven de sostén, las ambiciones de que se siente poseída, la grosera vida, plagada de inmoralidades, de sus sacerdotes; hundamos el poder de la Roma católica, separémosla del Estado, que no es justo que el Estado tenga una religión oficial. Velemos por la honra y dignidad de nuestras mujeres, suprimiendo el celibato de los clérigos, y, en fin, destruyamos, para siempre, el poder católico romano, y así dejaremos el paso expedito al Espiritismo para que, por la persuasión y el amor, imponga en el mundo su luz y la verdad suprema que representa.

"Correligionarios: ¡Abajo el poder de los papas! ¡Hundamos para siempre el error católico en la tumba de la Historia! ¡Plaza al Espiritismo, redentor de la Humanidad!—He dicho".

(Estruendosos aplausos, que durante largo tiempo resonaron en la amplia sala al terminar el hermano Miranda su fogosa peroración).

Siguieron luego varios oradores más y el discurso de clausura del presidente, sin que ocurriese incidente alguno; muy al contrario, condujéronse todos dentro de los moldes de un Espiritismo sensato, en concordancia con los postulados doctrinales consagrados.

La concurrencia salió satisfechísima del acto, dando lugar, sin embargo, el

discurso del hermano Miranda a animados comentarios, siendo apreciado por los comentaristas de diferentes maneras y variados puntos de vista.

Antes de separarse, el honorable presidente llamó a solas al hermano Miranda a la Sala de Juntas, y allí, sin testigo alguno de carne y hueso, le dijo:

—Mi hermano, debo llamarle la atención sobre el discurso que ha pronunciado usted esta noche.

—¿Qué hay? ¿No está usted conforme con lo que dije?

—No, amigo mío. No es que no haya razones que abonen mucho de lo expresado por usted; pero es una inconveniencia decir tales cosas, en nombre de la idea ante un público. Ni estuvo usted acertado en el mitin del domingo ni lo estuvo esta noche, y dispénseme la franqueza.

—Pues bien recibí el aplauso unánime de la concurrencia, lo mismo el domingo que esta noche.

—Los aplausos de la multitud no son razón aducible en favor de una idea. El domingo le aplaudieron, porque abundaban los elementos radicales, aquellos elementos que para implantar nuevos ideales en la sociedad lo quieren llevar todo a sangre y a fuego, para no hallar obstáculo alguno a la realización de sus propósitos; y esta noche le han aplaudido, porque entre el auditorio de nuestra fiesta había también muchos individuos animados de aquellos radicalismos a los cuales, en su entusiasmo, les acompañó una masa inconsciente, que nunca falta.

Yo de mí sé decir que el discurso que más se me ha aplaudido de todos cuantos he pronunciado en mi larga vida espírita, fué uno que pronuncié en mi juventud, de tonos como los suyos, aunque no era la materia del mismo de orden religiosa, sino civil; pero me presenté fogoso y radical, como usted, y se me aplaudió a rabiar. Pero también puedo decirle que, después de reflexionar, los aplausos del auditorio se convirtieron en acusaciones y reproches de mi conciencia.

Los radicalismos de esa especie, amigo mío, no cuadran en el Espiritismo, que es todo amor, caridad, paz y concordia. Debemos ir a la unión, a la fusión de voluntades, y con actitudes como la suya y la mía recordada de otro tiempo, no se consigue nada de eso. De ese modo no llegaríamos jamás a la fraternidad universal, tan predicada por todos los elementos progresistas, ni a formar el solo rebaño con un solo pastor a que aludió Jesús.

—Pero bien Jesús arrojó, a latigazos, a los mercaderes del templo; a los sacerdotes, doctores de la ley, escribas y fariseos los trató de hipócritas y de sepulcros blanqueados por fuera, mientras adentro permanecen llenos de podredumbre y de maldad.

—Eso no es una razón para que, apoyándonos en esas narraciones evangélicas, nos lancemos a perseguir curas y frailes y les neguemos el agua y el fuego. Lo que hizo Jesús estaba en concordancia con su tiempo, y las expresiones subidas de color que los Evangelios nos han transmitido, como pronunciadas por el Cristo, correspondían bien al lenguaje y costumbres también judaicas, pero no corresponden a nuestras costumbres ni a nuestros días; por más que de todo ello, atribuído a Jesús, paréceme que mucho tendríamos que rebajar si pudiéramos penetrar en el verdadero pensamiento del Divino Maestro y conociéramos exactamente los conceptos por él vertidos y los hechos relatados.

—¿Reprueba, pues, mi maestro, el criterio espírita por mí sustentado?

—Amigo mío, no puedo aprobarlo, no encarna las verdaderas características del Espiritismo moderno, en las cuales sobresalen la tolerancia, la benevolencia y el respeto más profundo a la creencia y opiniones ajenas, y a las instituciones, leyes, etc., establecidas.

El Espiritismo debe imponerse por la virtualidad de la idea, por la enseñanza de sus doctrinas, por la persuasión y el buen ejemplo, y jamás por la violencia, de palabra o de obra.

—Pero, mi maestro, es que a veces yo no me puedo dominar; soy médium y me siento influenciado de tal forma, que me veo obligado a expresarme como lo hice y no de otro modo.

—Pues piense más en Dios de lo que piensa, ore y esté siempre vigilante; estudie mucho el Evangelio a la luz de nuestra doctrina, absteniéndose, entre tanto, de hablar en público, y conseguirá formarse un buen criterio espiritista. Cuando eso haya conseguido, vuelva a la vida espiritista militante y podrá hablar en público sin peligro de errar, y su palabra será el Evangelio espírita, podrá entonces enseñar Espiritismo a las masas.

—¿Cree usted que debo hacer eso?

—Estoy cierto que siguiendo este mi consejo llegará usted a ser un elemento de valía entre los propagadores de la Nueva Revelación.

—Mi maestro, ¿tendría usted inconveniente en ser mi guía visible? Si ese honor me concede, me pongo incondicionalmente a sus órdenes.

—Con mucho gusto seré su consejero; no su maestro ni su guía incondicional, que no me asisten títulos para tanto. Maestro, sólo el Cristo, e incondicional sólo para con él y para con la Voluntad Divina, que son la misma cosa.

No le quiero, pues, incondicional: le quiero estudioso y razonable. En esa disposición, cuente conmigo para su humilde consejero y amigo.

—Conforme, mal de mi grado, quedo convertido en su discípulo obediente.

* * *

Volvamos nuestra vista atrás, y contemplemos a nuestro protagonista, el Pedro Miranda de hoy, en uno de los sayones que abofetearon a Jesús y le escupieron el rostro, y después de haberlo flagelado, atado a la columna y empujado más de una vez en su subida al Calvario con la cruz a cuestas, participó en el juego de la túnica del Redentor sin que le cupiera la suerte de poseerla. Más tarde, veámosle persiguiendo a los confesores del nuevo credo y apedreando a las primeras víctimas cristianas; judío acérrimo, esclavo de la letra de la ley y con instintos de fiera, contemplémoslo aún distinguiéndose de una manera notable entre los martirizadores de los adeptos de la nueva fe.

Pero la mano de Dios pega, y pega firme, cuando llega la hora de la rendición de cuentas, y habiendo llegado para nuestro hombre, la de sufrir una sensible transformación en sus sentimientos y en la trayectoria a recorrer en la evolución de su alma, fué atacado de grave enfermedad, y como consecuencia de ella, quedó ciego. No pudo ya perseguir cristianos, mas debía recibir de éstos sus favores y beneficios. Por eso le vemos, privado de la vista, implorar la caridad pública en las esquinas de las calles y plazas, y recibiendo limosna, principalmente, de sus odiados enemigos.

En cierta ocasión pasó Pedro el Apóstol junto a él y sintiéndose impulsado a acercarse más al pobre ciego y a interrogarlo acerca de la causa de su mal, oyó el Apóstol una voz sumamente dulce, que le decía: "Puedes curarle, cúralo". Obediente a la oculta voz, el Apóstol dijo al pobre ciego:

—¿Quieres recobrar la vista?

—¡Si eso pudiera ser!

—Lo será, si tienes fe en Dios.

—Creo en él; pero no en el Dios de los cristianos, sino en el Dios de Moisés, nuestro divino Jehová.

—Sea como quiera; pero piensa que el Dios de Jesús es el verdadero Dios; pero que no está en oposición con el Jehová que el Profeta hebraico dió a conocer. Ambos son el mismo Dios.

—Siendo así — dijo el ciego: — creo.

—¡Mírame!

—¿Qué me sucede?... ¡Veo!... ¡Cómo pudo operarse este milagro?...

—Por la intervención de Jesús. Jesús te curó, sirviéndole yo simplemente de instrumento, humano para obrar sobre tí; pues El, que enseñó a amar a los enemigos y retribuir bien por mal, quiso que, poniendo el mismo en práctica tan doctrina, con respecto a tí, te fuese hecho el bien que acabas de recibir, cubriéndote con su piadoso manto, impregnado de amor inagotable.

—¡Ah! Siéntome ahora sumergido en una claridad desconocida, que viene de lo Alto y que llena de una felicidad inefable. Ahora comprendo la verdad de lo que los cristianos decís de que Jesús es el verdadero Mesías, el Hijo de Dios hecho carne. Así, pues, ¡creo en el Dios de los cristianos! ¡Le adoro!...

—Bien, amigo mío, la bondad divina te favoreció en su misericordia y nosotros los discípulos de Jesús, te acogeremos amorosamente en nuestro seno si te decides a venir a nosotros.

Y se fué con los cristianos el nuevo converso; pero como no estaba bien instruído en la doctrina del Crucificado, cambió de indumentaria, pero sus sentimientos continuaron siendo los mismos, y el odio que antes tuvo contra los cristianos, se transfiguró en odio contra los enemigos de Jesús y su doctrina. Y así le vemos defender a Jesús con su violencia habitual, no deteniéndole nada en la guerra contra los enemigos de las nuevas ideas y de sus adeptos y de este modo se hizo reo de lesa majestad, porque llegó a faltar al mismo Tetrarca y se rebeló contra César. En consecuencia, fué preso, enjuiciado, sentenciado y ejecutado. Así terminó aquella accidentada existencia.

En una vida terrestre,—la inmediata a la que acabamos de relatar—nació en el

seno de una familia cristiana y se distinguió también por la violencia de su carácter, que lo hacía ser atrevido y a veces temerario, llegando a morir despedazado, entre las garras de los leones en el circo.

En una nueva existencia, en la Edad Media, no curado aún de su carácter irascible y de su odio contra los enemigos de su fe, siendo clérigo, llegó a ser inquisidor, y fué uno de los familiares del Santo Oficio que con más furor y saña se cebó en los herejes, encontrando placer inmenso en las sentencias a la hoguera, complaciéndose en atizar el fuego y en las convulsiones de las infelices víctimas. En esa encarnación murió él quemado, porque tanto en la ejecución de un auto de fe se acercó a la pira, para avivar el fuego y contemplar mejor las fases de la carbonización del condenado, que el fuego le prendió los hábitos y murió a su vez carbonizado.

En la encarnación que le siguió fué aún clérigo, y siendo párroco de la iglesia de una aldea, un día, estando celebrando el sacrificio de la misa, cayó un rayo sobre el altar mayor, en el cual celebraba, se produjo un incendio, intervino con los demás fieles para su extinción; pero también por su arrojo imprudente quedó envuelto entre las llamas y también murió quemado. De este modo en tres existencias consecutivas más, fué liquidando algunos de los crímenes que había cometido cuando se complacía en la carbonización de herejes. Le fué aplicada por la Ley inexorable la pena del talión.

Por fin, después de la última existencia de esa serie en que su fin era entre las llamas, pudo oir la voz de su Angel Guardián, a quien nunca hasta entonces había obedecido, y determinó mudar de rumbo. Nació otra vez, pero incrédulo, ateo empedernido, en toda la acepción de la palabra, y volviéndose contra la iglesia, fué un verdadero y feroz clerófobo, iconoclasta. Se distinguió por sus instintos revolucionarios y por sus arrestos contra la iglesia, de la cual mereció su comodín muriendo en el tormento, pues que aun entonces no se había extinguido en algunos países la inquisición, y en España, teatro de sus antiguas hazañas inquisitoriales, fué víctima de aquel tribunal terrible, al cual él había pertenecido y servido con un fanatismo loco.

A la encarnación siguiente tuvo por cuna Francia. Hallábase ya en la edad adulta cuando estalló la revolución del 89 en el siglo XVIII, y se afilió a las huestes revolucionarias, siendo uno de los revolucionarios más demagógos, y lo tenemos partidario de Marat, cometiendo los más atroces atropellos contra la realeza, la nobleza, el clero y demás adversarios, aunque fuesen como él revolucionarios, si no eran partidarios de su ídolo. Murió, por fin, en la guillotina.

En el interregno de esta última a la siguiente encarnación, sufrió su espíritu una más sensible transformación que en las anteriores épocas; pero no pudo curarse aún de sus radicalismos e inclinaciones a la violencia, y con su carácter violento, y odiando, aunque no con tanta saña y ferocidad como antes, a los enemigos de sus opiniones, continuó con su inquina contra la iglesia, contra los clérigos, la nobleza y todo lo que sobresaliese en el orden social terrestre un poco más que el resto de los mortales.

Fueron aprovechados sus arrestos de energía por los primeros reveladores de los fenómenos espiritistas a mediados del siglo pasado, para producir hechos de los más materiales: fenómenos de aportes, levitación, traslación de objetos pesados, barraúndas y lanzamientos de objetos en las casas llamadas encantadas etc.

Poco después, y en la misma disposición de espíritu, reencarnó y fué esa la última encarnación en que le conocemos ya espiritista. Contrajo el compromiso de serlo hallándose aún en el espacio, y aunque nació en el seno de una familia católica, oyendo hablar de Espiritismo, quiso presenciar sesiones y saber lo que tal cosa era; se convenció de la verdad del fenómeno y le atrajo la doctrina; se enemistó con sus padres, con sus hermanos y demás parientes, a los cuales abandonó, porque censuraron su conversión al Espiritismo y no querían tolerarle en el hogar la expresión de sus ideas, que él a todo trance quería imponer.

Afiliado pronto a diversas agrupaciones espíritas, se distinguió en ellas por su celo y actividad, abriéndose paso entre sus correligionarios, porque poseía cierta elocuencia, facilidad asombrosa de palabra, hablaba con gran vehemencia y se imponía a los auditorios con su poder sugestivo. Pero con la nueva idea no se habían modificado sus radicalismos; ni lo consiguió aún con el ejercicio de la mediumnidad que poseía, la cual, a veces, aún le presentaba más violento por los

espíritus revolucionarios que por él se manifestaban, amigos de otra hora con los que había actuado contra las desigualdades sociales, contra la aristocracia de la sangre y del dinero, contra el papado, las órdenes religiosas y toda clase de clérigos y de religiones; aunque su caballo de batalla era el romanismo; porque en él había actuado y contraído tremendas responsabilidades y tenía que contribuir, por Ley de Justicia, a la destrucción de lo que él había fomentado y sostenido.

La verdadera metamórfosis de este espíritu se está produciendo ahora; en estos momentos su carácter sufre una transformación fundamental. Terminó ya su labor demoledora de aquello que antes defendió a sangre y a fuego, y llegó el momento de ser aprovechadas sus energías y dotes extraordinarias en pro de la Nueva Revelación.

Oyó y atendió la voz del maestro que él mismo aceptó la noche que tomó parte en el festival del Centro Espiritista a que asistimos. El eco de su Angel Guardián hizo mella en su corazón y ya a pasar de la acción demoledora a que venía consagrado desde algunas existencias pasadas, a una perseverante acción constructiva.

El venerable anciano que presidió aquella solemnidad de nuestra referencia en unión de los guías que por su mismo conducto se manifiestan, con sus instrucciones, sus consejos e influencia consiguen transformar completamente aquel carácter vehemente y agresivo.

El espíritu del Cristo va apoderándose de aquella alma y en breve estará otra vez en condiciones de pasar a ser espíritu militante, y en esta nueva fase se presentará completamente transformado, dejando de ser el demagogo, el anticlerical de ayer, para ser el apóstol de Cristo, de la paz, de la concordia y del amor fraternal, y el Espiritismo que predicará se ajustará perfectamente a estas características, que son las que debe tener para que en la sociedad humana pueda desempeñar el papel que le está asignado, de reunir a todos sus miembros, formando un solo haz de voluntades que se dirijan hacia Dios en aras del amor y de la Ciencia.

Será nuestro protagonista, aún en esta su actual existencia carnal, el apóstol modelo de la Nueva Revelación, de cuya ruta ya no se separará jamás.

Todo ello demuestra ser verdad lo que dijo el poeta, que a la luz de la Nueva Revelación se contempla con frecuencia al mismo Satanás convertido en Cristo, muriendo en la cruz para redimir a los pueblos que desvió, pervirtió y flageló con sus satánicas tentaciones y maleficios.

Todas las almas tienen que redimirse en el ara del dolor y ninguna escapará, por pervertida que sea, de experimentar en sí la metamórfosis que presenciamos en el espíritu de nuestro protagonista Miranda.

(Continuará)

Un niño japonés recuerda y da detalles de una encarnación pasada

Nuestro colega, la revista italiana "Rincarnazione", publicó un artículo firmado por el señor Guido Milanesi en el que refiere el caso del niño japonés Kasuguro que rememoraba y daba detalles sobre una de sus existencias anteriores, detalles que, dada la meticulosidad y paciencia que es peculiar a los nipones, fueron investigados, dando como resultado la investigación la comprobación de la verdad de lo que afirmaba el niño.

El autor del artículo no presenta las conclusiones que a él le sugiere el asunto; se limita a presentarlo con todos sus detalles a los estudiosos para que éstos lo estudien y formulen sus opiniones.

Aunque se trata de hechos que no son recientes no puede decirse que ellos se pierden en la lejanía del pasado, dado que en los archivos de estado del Japón se conservan, en voluminoso legajo, las actas de comprobación firmadas debidamente por las autoridades oficiales japonesas, civiles y eclesiásticas, así como también veintiséis informes de estas autoridades sobre el caso, conteniendo análisis y exámenes críticos rigurosos, así como algunos comentarios pertinentes.

Sabido esto, que garantiza la autenticidad del caso, he aquí cómo lo relata el señor Milanesi:

"Hasta 1890, un niño de diez años llamado Kasugoro jugaba cerca de un río con su hermana mayor, de nombre Fusa, cuando en un momento de descanso, el niño, con aire preocupado, interrogó a su hermana.

—"Dime, ¿has pensado alguna vez en el país de dónde has venido, en el sitio donde estabas antes de venir al mundo, a casa de nuestros padres?

"La niña, desconcertada, trataba de buscar el significado de palabras tan imprevistas como enigmáticas. Echóse a reir y contestó:

—"¿Cómo puedo saber lo sucedido antes de mi nacimiento?

"El pequeño sin enojarse por la risa de su hermana, la miró con sorpresa y respondió:

—"Tú no guardas un recuerdo, no te acuerdas de algo que te ocurriera antes de vivir en nuestra familia?

"Y tú, guardas alguno por casualidad? — le contestó bromeando la niña.

—"¡Ya lo creo!—afirmó Kasugoro.— Yo era hijo de Kyubey, que vivía en el pueblo de Hodokuno, y tenía por nombre Toso. ¿No lo sabes?

—"¡Vamos!—respondió Fusa.—¡Cállate! Sino le diré a papá y mamá que te has vuelto loco.

—"¡Por favor, no se lo cuentes!—suplicó el niño.—Podrías darles un disgusto.

Fusa reflexionó antes de decidirse. Por fin, prometió a su hermano callarse por aquella vez; pero advirtiéndole que si se portaba mal, para castigarlo, contaría lo que había dicho. A partir de aquel día, las pequeñas disputas entre hermanos terminaban prestamente ante la amenaza que ella formulaba:

—"Bien... iré a decir a papá y mamá la tontería que has inventado.

"Un día oyó la madre esta amenaza y obligó a su hija a revelar el secreto que tanto tiempo había guardado. Fusa refirió todo a sus padres Genzo y Soy y a su tía Tsuya, que habitaba en el mismo lugar y podía darles un consejo.

"Llamaron a Kasugoro y, en vez de castigarlo, lo acariciaron, infundiéndole confianza. Insistió el niño en sus afirmaciones, y como lo invitaran a que se explicara, manifestó sin vacilar:

—"Tengo la certeza de haber nacido en un pueblo denominado Hodokuno, y en aquella época yo me llamaba Toso. Mi padre se apellidaba Hansura San. Cuando tenía cinco años murió mi padre, y mi madre volvió a casarse. Su segundo marido, que llevaba el mismo nombre, me quería mucho. Cuando cumplí los siete años contraje la viruela y sucumbí. Tres años más tarde entré en la sangre de mi honorable mamá aquí presente, que tuvo a bien echarme al mundo...

"Tan extraordinaria narración indujo a los que la escucaron a emprender investigaciones para buscar el rastro del presunto Hansura San hermano del primer Hansura San; el uno y el otro habían sido maridos de O-Ecizu San: el primero ya fallecido y el segundo probablemente vivo.

"El pueblo de Hodokuno no era desconocido y valía la pena comprobar su existencia, aunque estuviera situado en una provincia muy alejada de donde vivían. Debe consignarse que Kasugoro tenía la costumbre de dormir con su tía, Tsuya, mientras la madre amamantaba a una hermana menor, llamada Tsune. Durante la noche Tsuya aprovechaba los instantes en que el pequeño se despertaba para preguntarle y obtener explicaciones complementarias acerca de lo que él persistía en llamar "su vida precedente"; le interrogaba también sobre el período de tres años que, a darle crédito, había separado sus dos encarnaciones. Kasugoro, apelando a su memoria, respondía de buen grado:

—"Me acordaba con toda precisión hasta que llegué a los cuatro años; pero después empecé a olvidar poco a poco muchas cosas. Sin embargo, aún tengo bien presente que fallecí, como he dicho, víctima de la viruela, y que en seguida me colocaron en una jarra de barro cocido y sepultado a media pendiente de una ladera. Siento todavía en el oído el golpe "plum", que produjo la jarra al caer en la sepultura. Después de mis exequias tengo la impresión de haber vivido un espacio de tiempo difícil de apreciar, porque en él no había día ni noche. Me parece que yo revoloteaba en el espacio como si tuviera alas para volar. Mas yo entendía, aunque débilmente, a los que en mi antigua casa hablaban de mí y las plegarias que rezaban a mi intención. Cuando mi madre ofrecía a mi hermana —tabla mortuoria que representa al difunto— los buenos y caientes platos de

arroz en dulce, y aspiraba el vaho del presente sentía como una impresión de gran bienestar. Errando, errando siempre a través del espacio, me encontré finalmente en este pueblo y descansé en el umbral de esta casa. No sé qué fuerza me obligó a penetrar al interior por una ventana abierta. Estuve tres días cerca del hornillo de la cocina, y el calor del carbón me penetraba y se transformaba en mí como calor de sangre. Era la sangre de mi honorable madre de la que me había impregnado. Intenté desde entonces evitarla todo sufrimiento, según la ley de piedad filial. He aquí, tía, mi sincero relato; pero sobre todo no se lo cuente a nadie.

"Tsuya, en posesión de estos datos, fué la más impaciente de la familia por averiguar lo que fuera de los San del lejano pueblo, y, comprendiendo que los padres del niño, muy pobres, necesitando trabajar todos los días para mantener a su descendencia, no podrían ausentarse para emprender una investigación seria, se decidió llevar a su sobrino consigo y a partir hacia Hodokuno, donde quizá le esperaba el esclarecimiento del caso. Su ruta fué larga y exigió muchos días. Al aproximarse al pueblo, Tsuya preguntó a Kasugoro señalándole una casa:

—¿Es ésta en la que crees haber venido al mundo por primera vez?

—"No — respondió el niño.

—"¿Y ésta?

—"Tampoco, tía.

—"Entonces, ¿será esta otra?

—"No es tampoco: la casa en que nací la otra vez, es aquélla.

"Y el pequeño echó a correr para entrar en una vivienda, adonde su tía, menos ágil, le siguió. En el camino encontró algunos transeuntes, que, viéndola muy emocionada, la preguntaron qué buscaba.

—"Quisiera saber — dijo ella — a quién pertenece esta casa (y les mostraba la que el niño había franqueado). ¿Cómo se llama su propietario?

—"Es un tal Hansuro — le respondieron.

—"¿Y cómo se llama su mujer?

—"O-Seizu San.

—"¿No tenían un hijo que se llama Toso?

—"Sí; pero murió hace algunos años, cuando tenía siete de edad.

"Conmovida la pobre vieja rompió en sollozos, mientras que de la casa salían exclamaciones de alegría. Habían reconocido a Kasugoro sus primitivos padres Hansuro y O-Seizu San y, alborozados, lo hallaron más hermoso que cuando enfermó para morir. Acudió todo el pueblo. El mismo día exhumaron la jarra enterrada a media ladera de la colina, y se descubrió su macabro contenido. Comprobado por los humildes sacerdotes budistas del templo local el sensacional acontecimiento, fué bien presto conocido por las autoridades civiles y religiosas, nombrándose dos comisiones investigadoras integradas por personajes del imperio, los cuales labraron las actas y produjeron los informes de que hice referencia anteriormente, que se hallan en el Archivo Imperial del Japón".

Porqué nace el hombre en el plano físico

(de "Luz del Porvenir", Valencia, España)

Por J. W. Wood

Siendo el hombre un ser espiritual cuya existencia continúa después de la muerte del cuerpo, ¿por qué causa no empieza esa existencia inmediatamente en el plano espiritual? ¿Qué necesidad impele al espíritu las miserias, limitaciones y peligros inherentes al mismo? ¿Acaso no aceleraría el hombre su progreso si naciera en un plano más adecuado a su destino, es decir, en un organismo más apropiado a su naturaleza que es esencialmente espiritual?

Preguntas o reflexiones son las expuestas que han preocupado y torturado la mente de muchos pensadores a quienes no ha sido dado, quizás, hallar una respuesta verdaderamente satisfactoria.

En el presente artículo, su autor se ha propuesto explicar, lo más brevemente posible, las consideraciones que, a su en-

tender, le han dado como fruto una razonable y posiblemente satisfactoria solución a problema de sí tan complejo.

De una simple célula

Sabido es que el hombre es un ser extremadamente complicado. Al igual que los demás seres orgánicamente constituídos, tiene su principio en una sola célula capaz de desarrollarse hasta quedar formado el organismo que corresponde a su naturaleza peculiar. A través de un proceso de división, acrecentamiento, multiplicación y de una maravillosa combinación de movimientos ordenados y estructuras diferentes, esa célula, al alcanzar su máximo desarrollo, queda convertida en un organismo cuya forma corresponde siempre, naturalmente, al tipo especial de la célula-simiente de la cual procede.

El proceso es siempre el mismo, tanto en el vegetal como en el animal, tanto si la forma resultante es una simple alga, como si un ser compuesto, cual es el hombre. Ahora bien; si todo tiene su origen en una simple célula, podemos afirmar que la base del mundo orgánico es una forma especial de materia-simiente.

Pero la verdadera dificultad surge cuando consideramos la naturaleza íntima de la cosa misma, puesto que la célula no sólo llama a la vida a la forma, sino que determina, además, el carácter del organismo emergente.

No pueden atribuirse al azar los fenómenos físicos, ya que el método, la ley y el orden se descubren en todo proceso material, lo que implica, desde luego, **mente e inteligencia.**

Que la mente y la inteligencia no son materiales, es incuestionable, como lo es igualmente que ellas tienen existencia real y substancial; y a esa substancia inmaterial le damos el nombre de **espiritual** para distinguirla de la otra substancia, a la que llamamos **material.**

Filosóficamente hablando, no pueden existir dos substancias universales, puesto que la substancia ha de ser en esencia y origen, si bien se manifiesta de manera múltiple. Pero nos vemos obligados a hablar según las apariencias.

La mente como substancia

Al decir que la **mente** es substancia, nos referimos a algo a que no podemos atribuir cualidades, tales como inteligencia, percepción, afección, pensamiento, emoción, etc., que son propias de la **substancia-mente.** Estas cualidades no son más que variedades o modalidades de la substancia mental, las cuales pueden compararse — en cuanto cabe comparar lo material con lo espiritual — a las variaciones de calor, luz, etc., de una pieza de metal incandescente. En una palabra, la mente tiene cualidades distintivas cual las posee la materia y es, por lo mismo, tan real y substancial como ésta.

Si, pues, la mente y la inteligencia son manifestaciones de la vida en su grado más elevado; si toda vida es espiritual y, por tanto, debe actuar inicialmente por un medio espiritual, lógicamente, podemos afirmar que paralelamente al desarrollo de un organismo físico, una forma correspondiente de substancia espiritual se desenvuelve o evoluciona, y que esta substancia *es* no solamente la genetriz de la vida misma, sí que también el factor actual determinante de su forma física y de su carácter, cuya relación es la de causa y efecto; pero no la de causa y efecto tal como la entendemos en el orden material — ésta es mera consecuencia, — sino en su sentido verdadero, por ejemplo, cuando de un pensamiento nace un discurso o cuando de un sentimiento resulta una sonrisa, un sonrojo o una expresión de disgusto.

El mundo invisible o de las causas

Tales son los efectos físicos de causas mentales o espirituales, cada uno de los cuales reside en planos diferentes, y aun cuando no tengan semejanza alguna entre sí, se corresponden perfectamente.

Así, pues, los organismos materiales son la manifestación visible en el plano físico de sus causas correspondientes del plano espiritual; son, en resumen, el último resultado de una serie de procesos, y, por ende, naturales.

De todas las fuerzas que nos es dado conocer, la vida es la más poderosa. No puede ser creada ni destruída — por de contado que no nos referimos a los organismos posibles resultantes de ella — ni tampoco puede ser — en la que conocemos de la misma — transformada cual las fuerzas físicas de la Naturaleza. Sin embargo, la **fuerza-vida** se parece a las fuerzas físicas en que, como éstas, necesita de un medio pasivo o reactivo en

qué operar para obtener resultados, esto es, para realizarse. Las fuerzas de calor, luz, electricidad, etc., por ejemplo, que proceden del sol, hubiéranse disipado y perjudicado en las inmensidades del Espacio si no hubiera sido por la intercepción de la tierra y de su atmósfera. Gracias a este medio reactivo se obtuvieron de dichas fuerzas fructíferos resultados. Lo propio sucede con la **fuerza-vida** y sus substancias; nada pueden llevar a cabo sin la suficiente resistencia de un medio plástico sobre el cual actuar. Es ley que rige hasta en el más sutil elemento de la Naturaleza.

Finalidad del mundo físico

Esta es, pues, la razón de ser del universo material, puesto que en él todas las substancias y actividades procedentes del Manantial Infinito de todo lo existente, se ultiman y concretan, formando la base sobre la que los grados más elevados y activos de la vida actúan hasta llegar a manifestarse.

He aquí, también, el por qué el hombre nace primero en el plano material, como forma organizada. Este plano viene a ser la matriz necesaria en que la substancia de su vida se moldea y perfecciona. En su evolución o, mejor dicho, involución, el hombre se procura todos aquellos sutiles (etéreos) elementos de la Naturaleza que actúan como continente y base reactiva para los demás elevados (espirituales) grados de su ser, elementos que persisten cuando el cuerpo material perece una vez cumplido su propósito.

No puede ser, ciertamente, más árida y fantástica la idea de que el espíritu humano es una esencia amorfa de la que nada puede, en verdad, explicarse. Lejos de ser así, el espíritu del hombre está maravillosamente organizado, más, mucho más que su deleznable envoltura física. El testimonio que tenemos del Más Allá lo demuestra de concluyente modo.

Pero el organismo espiritual debe tener su origen, como lo tiene el vehículo e instrumento físico, en un principio simple — lo que se deduce del estudio de los métodos empleados por el Divino Arquitecto, — y, siendo así, resulta que dicho principio no llega a ser **hombre** completo hasta que termina su proceso en un organismo capaz de recibir la vida directa y continuamente del Manantial mismo de ella.

Una palabra más, en conclusión, y aquí tocamos un punto importantísimo del problema que nos ocupa.

Ley de Afinidad

Sabemos que en nuestra Futura Mansión la Ley de Afinidad Espiritual actúa o vibra en un grado desconocido en este bajo mundo, y que allá reina soberano el orden más perfecto que es ley suprema de los Cielos. Allá, cada cosa atrae su semejante como obedeciendo a un poder seleccionador infalible; de modo que en el reino espiritual imperan un orden y armonía maravillosos. La ley de afinidad determina la calidad y carácter, no sólo de cada esfera, si que también de todas y cada una de las sociedades que se encuentran en ellas.

Aquí, en el mundo de la materia, rige la misma ley, pero en grado grandemente modificado. Las radicales diferencias mentales y de carácter entre los individuos y las sociedades, están misericordiosamente veladas y acomodadas a las limitaciones de la carne, lo que permite su mezcla y convivencia. De no ser así, la estructura de la sociedad humana caería hecha pedazos y la especie tendría irremisiblemente un desastroso epílogo.

A pesar de todo, a veces dichas diferencias se acentúan excesivamente; la Ley actúa y sobreviene el rompimiento con su desorden consiguiente, mas luego la sociedad recobra paulatinamente su tranquilidad relativa y prosigue su marcha ascendente hacia Dios.

Fuí un materialista empedernido y he combatido los hechos mientras pude defenderme. En la actualidad todo me demuestra que la muerte no es una barrera infranqueable y los que han abandonado su envoltura terrenal pueden darnos pruebas de que existen todavía. Mis ojos han visto sus caras, mis oídos han escuchado sus voces, mis manos han tocado las suyas, mi memoria ha sido refrescada con lo que ellos me han recordado y la experiencia me ha confirmado lo que ellos me habían anunciado. He recibido tales mensajes y tan bellos, que no conozco nada tan puro, tan inspirado, como tampoco lo he podido encontrar en ninguna literatura religiosa. Todo hombre que hoy en día niegue el fenómeno psíquico es un ignorante, un hombre que no es de su época. — **Sir Arthur Conan Doyle.**

ESCUCHANDO...

Por A. G.

De nuevo voy a ocupar la atención de quienes me honran leyendo mis mal escritas cuartillas con la transcripción, más o menos fiel, de una conversación mantenida, en el intervalo de una de las últimas sesiones, entre uno de los muchos visitantes y un pequeño grupo de hermanos socios, que comentaban el tema que había servido para discusión en la primera parte, que fuera bastante animada, aunque también desordenada y poco instructiva, debido, más que nada, a la incomprensión del tema en toda su profundidad y al error, siempre funesto y muy comúnmente tolerado, de encarar las cosas desde el punto de vista exclusivamente personal y único del opinante, haciendo caso omiso de la enseñanza filosófica que fluye de todos los temas, de todas las cosas, de todas las personas, filosofía inmutable en sus enseñanzas generales, y que, por lo mismo, por su universalidad, no pueden amoldarse a un solo caso, a una sola persona, a una sola situación, como sucede en todas las sesiones que se plantea un tema de orden común y que afecta a la generalidad de los hermanos; pero que, por eso mismo, porque les toca en carne propia, cada uno de ellos, con un criterio personal y simplista, por no decir egoísta, procura resolverlos de conformidad con su modo de ver y de apreciar las cosas, sin fijarse ni razonar si su modo de encararlas está dentro de la equidad y de la justicia.

Nada importaría esto, pues cada uno es libre de juzgar las cosas como mejor le parezca, si no fuera que tal manera de pensar sobre tal o cual hecho, tal o cual persona, no involucrara en sí el reflejo fiel de una manera de obrar, presente o futura, con respecto al hecho o a la persona y, lo que es más grave, no se pretendiera que otros hermanos, menos preparados o poco habituados a razonar por sí mismos, acepten como verdades incontrovertibles lo sostenido por uno o algunos de los que generalmente toman parte en la dilucidación de los temas.

Como digo, el tema propuesto aquella noche había apasionado los ánimos. Un hermano, no sé si socio o visitante había formulado una pregunta, sencilla al parecer, y que fué la que sirvió como tema aquella noche. Si mal no recuerdo, la pregunta era como sigue: "¿Por qué en el mundo hay tantas desigualdades sociales y cuál sería el mejor método a seguir para que desaparecieran?"

Tal pregunta, formulada así, sencillamente, sin pretensiones, mereció un sinnúmero de respuestas y cambios de ideas a cual más fuera de tono y de lugar con la filosofía espiritista, embarullando y obscureciendo más y más la discusión que se hizo viva, sin que hasta el momento en que el hermano mayor dió por cerrada la primera parte de la sesión se llegara a una definición concreta que dejara satisfechos a quienes se hallaban presentes.

Cerrada la primera parte de la sesión, la discusión continuó en pequeños grupos. A uno de éstos se aproximó nuestro visitante, y luego de escuchar algunos momentos con atención, dirigió la palabra a uno de los del grupo, en estos términos:

—Dígame, señor, ¿tendría a bien contestarme algunas preguntas?

—¿Referentes a qué asunto?

—Al que se discutió esta noche, y que en este momento comentan, en cuya discusión usted intervino con algún argumento nuevo y desconocido para mí.

—Bueno. Contestaré hasta donde sepa y alcance mi razón. Así que, si estos mis hermanos no se oponen, voy a dejar la plática con ellos para atenderla hasta donde me sea posible, en sus preguntas.

Obtenida la aquiescencia de los componentes del grupo, quienes estrecharon más el mismo para escuchar, se dirigió a su interpelante:

—Estoy a sus órdenes, hermano.

—Gracias, señor. Pues bien; como manifesté antes, le oí a usted en la discusión algún argumento que me ha llamado fuertemente la atención, por ser el postulado único, así podría decirse, de agrupaciones de ideas sociales avanzadas, tal como la igualdad de todos los seres humanos. Si bien éste no es nuevo, le escuché otro argumento, que ése sí, es completamente desconocido para mí, y

que, usted me perdonará, me parece aún más ilógico y absurdo que el de la igualdad humana.

—No recuerdo a qué argumento se refiere usted.

—Al que usted denominó "la reencarnación".

—¡Ah! ¿Le parece ilógico y absurdo?

—Sí, señor. Más que el de la igualdad para todos los que vivimos en la tierra.

—Muy bien. Vamos por partes. Una cosa trae la otra. La igualdad humana, aunque a usted no le parezca, es una verdad sin discusión, estudiada desde el punto de vista espiritista y que tiene como base fundamental, precisamente, la reencarnación.

—¿La reencarnación?

—Sí.

—¿Qué es eso de reencarnación?

—Lo que nuestros antecesores en el mundo material llamaban impropiamente "resurrección", y de la cual nos hablan muy a menudo los tratados filosóficos y religiosos de los maestros de la antigüedad.

—No comprendo bien. Si no me lo explica, no puedo vislumbrar en qué consiste eso que antes era "resurrección" y que ahora, según usted, se llama "reencarnación". Si con eso quiere usted decirme que una vez que morimos, volvemos a resucitar, como lo pretenden algunas religiones, le diré que no lo creo y que eso es una patraña, buena para asustar a ingenuos niños, pero que no es posible la acepten personas de criterio formado, como usted y como yo. Si la igualdad humana tiene por base fundamental eso que usted llama "reencarnación", permítame que le diga que esa base tiene igual consistencia que la de un castillo en la arena, que viene el agua y se lo lleva.

—¿Le parece a usted así?

—No lo niego. No sólo me parece, sino que lo creo y como lo creo, lo afirmo.

—¿Cómo se conoce que usted no ha visto la vida sino bajo un sólo punto de mira? ¡Y es tan falso y pobre ese punto de mira!

—¿Usted lo cree así?

—Ya lo creo. Tan falso y pobre es que ni siquiera le da a usted ni la más remota idea de lo que es la vida en sí, de lo que es el ser humano, de lo que fué y de lo que será.

—¡Cómo! ¡Cómo! ¿De lo que fué, es y será el hombre? ¡Esto sí que es bueno! El hombre, antes de ser hombre, fué un niño, y cuando deje de ser hombre, mejor dicho, cuando la enfermedad o la senectud hayan aniquilado sus órganos, será un cadáver. Y, ya lo dijo el poeta: "Un cadáver más, ¿qué importa al mundo!"

—Una equivocación del poeta el dístico ése. Voy a probarle en qué consiste la equivocación, y al probársela, espero que le haré pensar que no todo en la vida es nacer, vivir y morir, como usted cree. Encarando la cuestión desde el punto de vista material, el cadáver, si bien no importa aparentemente nada al mundo, no sucede lo mismo en cuanto al movimiento general del mundo material. He dicho que aparentemente no importa el cadáver; sin embargo, y dejando de lado los afectos que aquel cuerpo pueda haber dejado en el recuerdo de los que quedan "vivos", por no hacer uso de argumentos sentimentales a los que usted parece no prestarles mayor importancia, si se toma el trabajo de estudiar la evolución que sigue la materia de ese cadáver, se verá que con el proceso necrológico se comienzan nuevas formas orgánicas de otro orden, que nacen, viven y mueren, y que luego de varias transformaciones de la masa cadavérica, que la purifican, concluye por reintegrarse al Cosmos de la materia para plasmar nuevos cuerpos, más depurados y perfectos en su materia perecedera. Y si esto sucede con el cuerpo material, con el "cadáver que no importa al mundo", que dice el poeta, ¿por qué no ha de suceder igual cosa con lo que anima ese cuerpo, con esa chispa impalpable e invisible que es su razón de ser y de obrar? ¿Qué razón existe que nos demuestre que no puede haber una evolución semejante para el alma? Si la materia, siguiendo una evolución cuyas leyes escapan a nuestra penetración, se depura y perfecciona, plasmando nuevos cuerpos, ¿por qué nuestras almas, siguiendo también leyes de evolución hasta ahora ignoradas, no han de depurarse y perfeccionarse, tomando nuevas formas materiales, cuando lo han menester, para seguir su evolución, continuar su progreso, llegar a la perfección absoluta? Esto es lo que llamamos los espiritistas "reencarnación". En pocas palabras: Nuestra alma, esa cosa inmortal que gobierna al cuerpo mientras permanece en él, que equivocó alguna o muchas veces su camino,

faltando a leyes que no debía conculcar o transgredir, necesita materia, cuerpo, para reparar sus faltas. Para cada vida material que toma elige para ello una materia nueva, en la que ha de hacer aquello que se ha propuesto. Para tal fin, elige del Cosmos de la materia aquellos elementos que considera apropiados a su objeto, los modela de acuerdo a la misión que espera cumplir, y toma forma visible, y esta forma visible es el ser humano. He ahí, entonces, por qué todos los seres humanos son iguales en esencia, aunque en presencia parezcan distintos. Hay algo más que nos prueba esa igualdad, en esencia, que está siempre ante nuestra vista, pero a lo que no prestamos mayor importancia, quizá por eso mismo. La igualdad al nacer y al morir. ¡Pobres y ricos, no nacemos y morimos de idéntica manera? ¿El cuerpo del pobre y el del rico no es pasible de iguales sufrimientos materiales?

—Sabe, señor, que hallo razonable lo que usted me dice. A pesar de ello, una nueva pregunta se me ocurre y ojalá de su contestación llegue la luz que busco para aclarar mis dudas.

—Venga la pregunta, que si puedo, trataré de contestarla.

—Ella no es otra que la formulada en la sesión: ¿Por qué, entonces, siendo iguales todos en su esencia, no existe igualdad de aptitudes y de posición social? ¡Por qué unos son felices y otros desdichados? ¿Por qué unos son pobres y otros ricos? ¿Por qué, en fin, unos nacemos hombres y otros mujeres?

—Eso no es una pregunta, hermano; es todo un cuestionario. ¡Y qué preguntas! Para contestar a todas sería necesario gran cantidad de tiempo, y me parece que ya hoy no disponemos de mucho. Pero, en fin, vamos a ver si antes que comience la segunda parte de la sesión puedo darle una respuesta sintética y comprensible para usted. Admitida la reencarnación de las almas, ha de admitirse igualmente, con toda lógica, que no todas han de haber hecho la misma evolución, ni tenido las mismas vidas, ni ejecutado los mismos actos. De aquí se sigue la razón de ser de las aparentes desigualdades de aptitudes, de posición social, de sexo. Siendo esto así, llegaremos a la conclusión que si un alma, en encarnaciones anteriores, poseyó una inteligencia excelsa, y usando y abusando de ese privilegio divino, ha cometido faltas que han mortificado a otros seres en sus almas o en sus materias, es justo que en encarnaciones sucesivas sufra en su alma y en su materia lo que hizo sufrir a otros; si otro ser poseyó riquezas sin cuento y poder sin límites, y abusó de uno y otras, es muy razonable que en sucesivas encarnaciones sufra en su alma las humillaciones y en su cuerpo el hambre y el dolor que ha hecho soportar a sus iguales; si aquel otro, siendo hombre, abusó de su fuerza o de sus dotes para rendir y avasallar mujeres, justo y lógico es que nazca mujer para soportar las vejaciones y atropellos que antes cometió, y así como estos ejemplos podemos citar todas las vidas materiales. No hay uno de nosotros que no tenga algo que pagar, algo con qué cumplir, algo que limpiar, algo por qué sufrir. Hoy por hoy, no hay nadie feliz en la tierra; no puede haberlo.

—¿Entonces, la felicidad no es para la tierra? ¿El ser humano no podrá librarse nunca de esa a modo de maldición que pesa sobre su mundo?

—Sí, hermano. Una y otra cosa son posibles. Sólo se necesita que el ser humano conozca cuáles son las causas de sus males; cuando las conozca por sí mismo, y no por medio de otros, entonces es cuando comenzará a encaminarse hacia su perfección moral y con ella hacia su felicidad futura, tanto en el alma como en el cuerpo, y entonces, todos iguales, en esencia y presencia, existirá entre los humanos la verdadera igualdad, la más amplia Libertad y la más estrecha Fraternidad, sin que para ello se necesite fabricar leyes ni dictar decretos, puesto que todos llevaremos grabada en nuestra mente y en nuestros corazones la única ley que debemos acatar y cumplir y que es la única ley que gobierna el Universo entero.

—¿Y cuál es esa ley?

—La Ley de Amor, que es la Ley de Dios.

Llegados a este punto, el hermano mayor llamó de nuevo a sesión y cada uno de nosotros ocupó su lugar acostumbrado.

He de confesarlo. Mi atención a la parte mediúmnica fué muy escasa; podría decir nula. Mi espíritu estaba preocupado con las palabras que había escuchado y que, ¡por qué no decirlo?, nunca pensara que podrían llegar a mis oídos en forma tan comprensible y clara.

Terminada la sesión, cohibido por mi ignorancia, me dirigí al hermano que tan bien se había expresado y le pregunté:

—Hermano, ¿dónde aprendió todo eso que le he escuchado en el intermedio y quién se lo enseñó?

Sorprendido ante mi interrogante, se volvió hacia mí y, a su vez, me preguntó:

—¿Usted es hermano del Centro?

—Sí, hermano.

—¿Hace mucho?

—Hará... cuatro o cinco años

—¡Y con esa antigüedad no sabe que lo que yo he dicho no es más que un mal recuerdo sintético de lo que enseña el maestro Allan Kardec en sus obras!

—¡...!

No quise oir más. Escapé lo más pronto que pude, y cuando vengo a las sesiones me parece que todos leen en mi rostro que yo... ¡no sé lo que enseña el difundidor de nuestra filosofía!

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Según leemos en los periódicos de nuestro canje, en Estados Unidos nuestra filosofía, poco a poco, pero firmemente, va penetrando en los centros de altos estudios.

Tal lo hace creer el siguiente hecho, que viene a sumarse a algunos otros de que en números anteriores dimos cuenta: La University Clark, de Worcester (Massachusets), ha abierto un debate libre entre personalidades sabias o especializadas, en favor o en contra del Espiritismo. Según el programa trazado para este debate, se estudiará a fondo y con toda imparcialidad, las enseñanzas y hechos comprobativos de nuestra filosofía, para cuyo objeto serán recibidas y debidamente estudiadas todas las memorias y datos que quieran presentar las personas que se inscriban en el debate.

Hasta la fecha del periódico de donde tomamos la noticia se habían inscripto para participar en el debate Sir A. Conan Doyle, el señor Olivier Lodge, doctor Cradon, profesor J. Jastrow, de Wisconsin; doctor W. F. Prince, de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Boston; el profesor F. Schiller, de la Universidad de Oxford; el doctor G. Murphy, de la Universidad de Columbia; fray Bigh Bond, señora Margarita Delaud y el profesor Hans Driesch, de la Universidad de Leipzig.

* * *

El día 12 de abril último desencarnó en París, ciudad de su residencia, León Denis, el respetado y reputado difundidor de nuestra filosofía, y tenido por muchos como el continuador más calificado de la obra del maestro Allan Kardec.

Nuestros hermanos conocen sus obras llenas de enseñanza filosófica y de sana doctrina, para que nosotros se las recordemos y glosemos en este momento

Cada una de ellas es una muestra viva y tangible de su amor al estudio lógico y razonado del Espiritsimo, cuyo fruto se halla expuesto con nitidez y claridad meridiana para hacerlas comprensibles de todo aquel que las lea, aunque su ilustración sea mínima.

¡Paz y luz a su espíritu, para que desde el mundo en donde ha entrado pueda continuar su obra educadora y benéfica!

* * *

Según "Le Soir", de París, en la Sorbona, en el anfiteatro Michelet, cuyos cursos son los más severos que se dictan en la antigua casa de estudios, cada vez que los catedráticos M. Lalande o M. Guiquebert dictan sus lecciones de Filosofía u Orígenes del Cristianismo, a su cargo, se escuchan ciertos ruidos perturbadores de la austeridad del recinto y de la atención con que los oyentes siguen la peroración de los eximios profesores.

Dichos ruidos consisten en extrañas rotaciones, resbalones continuados choques, etc., que parten de lo alto, de las habitaciones que en vida ocupara el rector M. Lapie, y que hacen pensar que en dichas habitaciones, hoy desocupadas, alguien se distrajera patinando sobre sus pisos.

Por más que se ha procurado investigar el origen de estos extraños ruidos, éste permanece en el misterio. Es de advertir que dichos ruidos sólo se escuchan cuando los citados profesores dictan sus respectivas cátedras.

El 13 de Febrero último quedó constituída en La Habana (Cuba) la Federación Espiritista de la Isla de Cuba, en una asamblea a la que concurrieron los delegados de cuarenta y nueve sociedades y centros establecidos en aquel país.

En dicha asamblea fué elegido su primer Consejo Directivo, el que está compuesto por diez y seis miembros titulares y siete suplentes, bajo la presidencia del hermano Salvador Lolina, estando la secretaría a cargo del doctor Miguel Santisteban.

Uno de sus primeros acuerdos, fué la de establecer el Día Espírita, a cuyo fin nombró una comisión de su seno para que corra con su organización, y otro fué el de editar un manifiesto haciendo conocer su programa de acción futura, el que se sintetiza en los siguientes puntos:

1º — Reunir a todos los centros y sociedades espiritistas legalmente constituídos de toda la República.

2º — Estimular y facilitar el estudio del Espiritismo en todas sus fases y demostrar las ventajas que la práctica ordenada y metódica de su doctrina puede reportar a la humanidad, en provecho de su progreso moral e intelectual.

3º — Combatir el fanatismo, los abusos, los errores y las inmoralidades en que, a nombre del Espiritismo, puedan incurrir, la prensa, las agrupaciones o los individuos.

4º — Fundar y sostener colegios de enseñanza integral que tiendan a difundir la cultura dentro de los principios del Espiritismo.

5º — Crear bibliotecas, especialmente la que se denominará "Biblioteca José María Alfonso", en memoria de aquel coloso de la inteligencia que tanto luchó por difundir la cultura científica dentro del Espiritismo.

6º — Establecer una Fundación Educacional, que se denominará "Luz Caballero", para contribuir a la formación de la mentalidad infantil, de acuerdo con nuestros principios doctrinales.

7º — Prestar cooperación decidida a los actos de propaganda espírita que realicen los centros en las cárceles, presidios y hospitales.

8º — Establecer Asilos para ancianos desamparados.

9º — Establecer Talleres de Costura y Labores, no solamente para enseñar a las jóvenes a valerse por sí mismas por medio de las habilidades que desarrollen, sino para proveer prendas de vestir a los necesitados.

10 — Organizar Congresos Nacionales, periódicamente, cuyos fines serán reunir y orientar a los espiritistas en un ideal común.

11 — Dar veladas, conferencias públicas, funciones dramáticas con argumentos apropiados y propender a la creación de la película espírita. Publicar libros, folletos, revistas y anuncios que tiendan a enseñar, esclarecer y hacer respetables nuestros principios.

La Federación Espiritista de la Isla de Cuba se ha establecido con sus dependencias en la calle Estrella número 121, La Habana.

* * *

La Federación Espiritista Mejicana continúa en su labor de unir a las diversas sociedades en un solo conglomerado.

Ultimamente enviaron su adhesión a la obra constructiva que realiza, federándose, las sociedades Amor y Progreso y Luz y Caridad, de Tampico; Luz y Verdad, de Progreso, Yucatán, y Enseñanza, Caridad y Verdad, de Tanceco.

Para el segundo domingo de marzo, de conformidad con los estatutos, estaban citados los centros y sociedades federadas, a asamblea general, para que, por medio de sus representantes o delegados, procedieran a elegir el Consejo Federal para el ejercicio 1927-28.

* * *

En la "Revue Metapsychique", el doctor Schrenk-Notsing informa de un nuevo aparato de contraler de manifestaciones medianímicas de materialización, aportes y otros hechos de origen espírita, inventado por Carlos Krall.

Acompaña su informe con el gráfico correspondiente y, según el doctor Schrenk, con el uso de tal aparato se obtiene la **prueba absoluta** de que no son los miembros de los médiums quienes producen el hecho que se estudie.

Es tal la confianza que dicho aparato infunde al sabio que éste termina su informe con las siguientes frases: "Este aparato es de una precisión tal que no debe faltar en ningún laboratorio que se dedique a las investigaciones psíquicas".

* * *

El doctor Javier de Watrazewsky, jefe de clínica del Hospital de San Lázaro, ha efectuado experimentos de psicometría, obteniendo éxitos muy halagadores

y diagnósticos muy precisos, con la médium señorita Subira.

Su informe, firmado por él, el doctor Semerean y los cuatro médicos adjuntos a su clínica, detalla minuciosamente todos los casos de enfermos sometidos a la experimentación, en todos los cuales la médium, en estado de trance, describía nitidamente el estado en que se hallaban los órganos afectados, al mismo tiempo que ella presentaba los síntomas de la enfermedad respectiva.

Las Escuelas Dominicales Espiritistas y las veladas infantiles

De "Fiat Luz", de Santa Rosa de Toay)

Nuestro apreciado colega "Fiat Lux", órgano oficial de nuestra hermana La Esperanza del Porvenir, de Santa Rosa de Toay (Pampa Central), publicó bajo el título que nos sirve de epígrafe un artículo que conceptuamos digno de ser leído, meditado y puesto en práctica por todos los amantes de nuestra filosofía ansiosos de verla progresar y cumplir su benéfica misión para bien de la humanidad.

Esboza el articulista un plan de acción de propaganda que muy pocos sacrificios materiales impondría a los centros y sociedades que quisieran implantarlo, fundamentándolo en condiciones muy dignas de tomar en cuenta, como podrán apreciarlo quienes lo estudien y lean con cariño.

Dice el articulista:

"En muchas ocasiones se ha hablado sobre la conveniencia de la Escuela Dominical entre los espiritistas; en algunas partes han funcionado, en otras funcionan, pero sin mayor beneficio práctico para el niño y para la finalidad que se busca, tal es el conocimiento de nuestra filosofía y la educación del sentimiento del niño.

La Escuela Dominical ha tenido sus cultores entre algunos escritores espiritistas, de los cuales se destaca Felipe Senillosa, con su libro "Texto de Escuela Dominical". Las conferencias y cuestionarios que el autor señala al profesor resultan muy pesados y místicos para el niño; quien si ya de por sí ha tenido que concurrir durante todos los días de la semana a determinado colegio para aprender las nociones elementales que lo capaciten para la lucha por la vida, no es posible que el domingo, que para ellos significa un necesario descanso de su mente, se les lleve a un local espiritista, cargándoseles de conceptos filosóficos tan difíciles de apreciar aún para personas mayores y de cierta preparación.

Analizando la finalidad que se persigue con la Escuela Dominical, creemos que entre otros temperamentos hay uno que vendría a llenar los propósitos y anhelos de los que francamente deseamos el progreso del Espiritismo.

Nos referimos a las Veladas Infantiles en los centros espiritistas. Una velada infantil no es una cosa difícil de organizar. Monólogos, diálogos, pequeñas comedias infantiles fácilmente se preparan, números de música, que siempre son indispensables para amenizar el acto y salvar los lunares de los diminutos artistas, y una pequeña disertación, no más extensa de 10 minutos, al principio o al final, a cargo de un miembro de la institución, habrán completado una velada amena donde los niños habrán aguzado su ingenio en hacer mejor su papel y los papás habrán salido satisfechos por los aplausos al hijo.

Creemos que estas veladas sencillas y amenas, organizadas cada mes o dos meses, según los elementos con que se cuente, llenarán con eficiencia la finalidad que se busca con las Escuelas Dominicales Espiritistas. Los niños conocerán los locales espiritistas, se familiarizarán con nuestros actos de propaganda y, de a poco, se irán compenetrando de los fundamentos de nuestra doctrina.

¡Cuántos padres hay que conocemos como miembros de sociedades espiritistas con una actuación de dos, tres, cuatro y más lustros, que sus hijos nunca han pisado el local y ni conocen una palabra de Espiritismo!

Y esto ¿por qué sucede? Sencillamente porque se hace de las sociedades una especie de pagoda o lugar sagrado, don-

de sus componentes se extasían con las manifestaciones de los espíritus, transmitidas por los médiums, sin pensar que con ello, lejos de divulgar el Espiritismo, se divorcian del resto del mundo estacionándose y fanatizándose.

Y cuando a esos padres se les pregunta si sus hijos concurren a la sociedad y conocen algo del Ideal, se lamentan de la falta de una Escuela Dominical Espiritista, como si eso fuera una solución

Consideramos que las Veladas Infantiles y no sólo infantiles, sino hasta para la misma juventud que forma parte de las sociedades, son necesarias, así como también la organización de festivales que sirvan de esparcimiento para todos los socios y miembros de otras familias que con tal motivo se pueden invitar.

Estos actos despertarán entusiasmo, y actividad; serán motivo para la incorporación de elementos que a veces, simpatizando con nuestras ideas, se mantienen aislados por falta de una ocasión para acercarse a los centros.

De acuerdo con la finalidad de nuestro ideal, no se debe "poner la luz bajo el celemín". Las puertas de las sociedades Espiritistas deben abrirse a todo el mundo, facilitar que las personas que tienen sed de justicia y buscan la verdad puedan encontrarla. Todo esto puede hacerse perfectamente sin que se menoscabe el orden de los estudios que tenga establecido cada una de las respectivas sociedades.

Que vengan a nosotros los niños y la juventud, que conozcan la nueva orientación que el Espiritismo da al ser humano, para elaborar su progreso moral e intelectual, y habremos hecho una pequeña parte de lo que como espiritistas conscientes nos corresponde".

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" de Roma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación)

Me detengo aquí con la cita de la interesante conferencia de William Stead, cita que me pareció necesaria para la mayor comprensión de los hechos que me dispongo a relatar.

Comienzo por un ligero incidente obtenido por Stead en la iniciación de los nuevos experimentos. El "sujeto" lejano preescogido era una distinguida escritora que colaboraba en la "Review of Reviews", y que resultó en poco tiempo uno de los mejores "corresponsales" de Stead. Respondía inmediatamente a las invitaciones mentales de este último, en cualquier punto que estuviese, de día como de noche, entablando conversaciones interesantísimas por la gran cantidad de pruebas de identificación personal. Extracto el episodio del volumen IX, página 53, de los "Proceedings of the Scientific Psychisch Researchs" y cuanto relata es Mr. Myers. La relatoria fué redactada por William Stead, quien se explica en los términos que siguen:

"Aun cuando permaneciese sumamente incrédulo, comencé la experimentación pensando en una señorita residente en Londres, que elegí preferentemente porque entre ella y yo existían vínculos de simpatía recíproca, y la prueba resultó maravillosa. Quiero decir que me encontré con que mi amiga no tenía dificultad de ninguna clase para usar mi mano para comunicarme sus noticias, expresándolas según el estado de ánimo en que se hallaba al hacerlo.

"Una de las veces, mientras mi amiga — que llamaré Mrs. Summers, — estaba trasmitiendo un mensaje la interrumpí bruscamente, preguntando: "¿Es usted misma que escribe con mi mano o soy yo que converso con mi subconciencia?" Mi mano escribió: "Os probaré que soy yo realmente quien escribe. En este momento estoy frente a la mesa y tengo entre mis manos un objeto que mañana os llevaré a la oficina. Será como un pequeño obsequio que usted tendrá que aceptarme. Es la imagen de un "viejo cardo". Respondí: "¿Cómo dice? ¿Un viejo cardo?" "Sí, exactamente, un viejo cardo; eso representa un grato recuerdo en mi vida y es por ello que lo tengo

en gran estima. Mañana os lo llevaré y os explicaré realmente este asunto. Me halagará que lo aceptéis".

"Al día siguiente, mi amiga vino a mis oficinas y yo le pregunté en seguida si me había traído algún regalito. Me contestó que no, pero que, en realidad había pensado en traérmelo, a pesar de lo cual había determinado dejarlo en casa. Preguntéle entonces en qué consistía el regalo, y me informó que se trataba de un regalo tan extravagante que ni deseaba nombrarlo. Insistí, y, por último, ella me indicó que se trataba ¡de un pedazo de jabón! Yo quedé desilusionado por el supuesto fracaso y así se lo manifesté. Pero ella, con sorpresa, replicó: "¡Extraño, en verdad! Cada cosa sucedió como usted lo ha escrito sobre esta hoja de papel y se trata propiamente de un "cardo", y por añadidura de un "viejo cardo", el cual, sin embargo, está impreso sobre un pedazo de jabón, y os lo traeré mañana. Debéis saber que el "cardo" representa una parte importante en los recuerdos de mi vida, y comenzó a narrarme el incidente correspondiente a lo que afirmaba. Al día siguiente, me trajo el pedazo de jabón en cuestión sobre el cual se destaca, efectivamente, impresa la imagen de un "viejo cardo" (Myers, lo confirma en esta forma "Me ha sido narrado el incidente personal juntamente con la imagen del "viejo cardo", del cual surge que la misma imagen impresa sobre el pedazo de jabón confería al objeto todo su significado. Miss Summer había pensado en llevarlo de regalo al señor Stead antes que la mano de este último escribiese tal informe, y probablemente lo pensó hasta el instante mismo en que Stead lo escribió").

En el caso expuesto, el incidente de identificación personal concurre a probar a Stead que no se trataba de una mistificación de su propia subconsciencia, sino antes bien que era una conversación real tenida con la personalidad espiritual de Mrs. Summers, y aparece aclarada al fin, en vista que el obsequio prometido, a título de prueba en tal sentido, consistía en una cosa de tal manera excepcional que no es posible explicarla con la socorrida hipótesis de las "coincidencias fortuitas". Surge, entonces evidente que la figura de un cardo viejo no es, por cierto, un objeto que es costumbre ofrecer como regalo.

Observo, por lo demás, que en el caso en estudio — al igual que otros obtenidos con la misma sensitiva, — que esta última había estado, en apariencia, en transporte medianímico con Stead durante el estado de vela; lo que, sin embargo, no significa que el caso se haya desarrollado precisamente en tal forma. Sobre todo porque en ninguno de los experimentos en cuestión existen testimonios que puedan asegurar que la sensitiva no estuviera en aquellos instantes adormecida; después, porque aunque tales testimonios existieran, no serían de gran valor, en vista de que una persona puede muy bien encontrarse en condición de **sonambulismo vigilante**, sin que los que estén a su lado se perciban de ello.

La enseñanza teórica principal a extraer del caso expuesto o, mejor dicho, la ulterior confirmación de una enseñanza teórica ya extraída de los casos que lo preceden, y que se verá confirmado con mayor fuerza por los casos que seguirán consiste en el hecho evidente e indudable que **en las comunicaciones medianímicas entre los vivos se trata de verdaderas y propias conversaciones entre dos personalidades espirituales subconscientes, conversaciones transmitidas a la personalidad consciente del médium por intermedio de la escritura automática**, y, por lo contrario, surge necesariamente que no puede tratarse de facultades telepático-clarividentes de los médiums, los cuales van a arrancar secretos ocultos en el reservatorio de las subconsciencias ajenas, seleccionándolos en medio del laberinto inextricable de los recuerdos allí existentes en estado latente. Nada más insostenible que esta última opinión, ya que todo concurre a demostrar que los médiums ni seleccionan ni arrancan ningún secreto recuerdo, sino que conversan simplemente con la personalidad subconsciente o espiritual de los vivos ausentes y lejanos, en la misma forma que conversarían normalmente con la persona misma si se hallara presente, salvo la diferencia de que la personalidad espiritual de los vivos, cuando conversan medianímicamente, se manifiestan mucho menos reticentes que lo son las personas normales mismas cuando conversan de viva voz, y esto en razón de que cuando los vivos se encuentran en condiciones transitorias de "espíritus desencarnados" no atribuyen importancia a ciertas convenciones sociales a las cuales dan mu-

ción valor como "espíritus encarnados".

Conviene tener bien presente en la mente la enseñanza teórica antes expuesta, puesto que del hecho positivamente confirmado de que en las manifestaciones medianímicas entre vivos se trata de una conversación entre dos personalidades espirituales subconscientes no se infiere que las manifestaciones mismas se transformen en pruebas resolutivas de identificación personal de los vivos comunicantes; las cuales, a su vez, confirman, por lo demás, resolutivamente las manifestaciones análogas por las que se obtienen las pruebas de identificación personal de los fallecidos. Mientras que si, por otra parte, se presupone, como caprichosamente lo hacen los opositores de la hipótesis espírita, que en las comunicaciones medianímicas entre vivos, los médiums extraen de la subconsciencia misma de los vivos los informes que suministran sobre su vida privada, en tal caso se debería interpretar análogametne las pruebas en favor de la identidad de los fallecidos, solicitándole una información de los hechos privados arrancada por los médiums en la subconsciencia de los vivos que hubiesen conocido al fallecido que afirma hallarse presente, haciendo con esto más difícil teóricamente la demostración rigorosamente científica de las pruebas de identificación espírita.

Se advertirá, sin embargo, que digo "más difícil", solamente, y no va teóricamente imposible, como lo pretenderían algunos contradictores, y lo digo ya que, excepto esto, tales demostraciones se apoyan al fin de cuentas en ciertas modalidades de exteriorización, las cuales resultan más que suficientes para distinguir con toda nitidez las comunicaciones de los vivos de las de los fallecidos, como lo haré notar en las conclusiones.

De cualquier modo que fuere, repito que la hipótesis de una clarividencia telepática especial, seleccionada a distancia en la subconsciencia ajena de los informes que necesitan los médiums con el único fin de mistificar a los demás y a sí mismos, resulta pura fantasía y es científicamente insostenible porque está desnuda de todo fundamento en la práctica.

Continuará

Noticias

SOCIEDAD ESPIRITISTA "MIGUEL VIVES"

Según atentamente nos lo comunican por nota de fecha 12 del corriente, el entusiasta grupo familiar que llevaba por nombre el del conocido espiritista y filósofo español Miguel Vives, ha resuelto constituirse en sociedad, estatutaria y regularmente establecida.

Motiva dicha resolución el firme deseo de sus componentes de dar mayor amplitud a la propaganda idealista y filosófica en que se hallan empeñados y uno de cuyos más gallardos y bellos exponentes es la publicación de nuestro colega "La Nota Espiritista", que, como es notorio, cada vez presenta mayores progresos, tanto en su parte filosófica, doctrinaria y literaria, como en sus notas gráficas, oportunas y discretas.

El mencionado grupo, al constituirse en sociedad, ha establecido provisionalmente su secretaría en la calle Emilio Mitre 725, del vecino pueblo de Lanús (F. C. S.), en donde se atenderá deferentemente al público los días sábado, desde las 15 a las 16 horas, y los domingos, de las 10 a las 12 horas.

Mucho nos place poder comunicar a nuestros lectores esta grata transformación de aquel aventajado grupo de luchadores, y al hacerlo les auguramos, en el nuevo camino que han emprendido, triunfos tan evidentes y meritorios como el que, entre otros muchos que conocemos, representa la publicación del mensuario que citamos.

¡Adelante, hermanos! El que lucha sin desmayo por una idea de justicia y amor, como la nuestra, siempre triunfa, sean cualesquiera los obstáculos que se le opongan. La sociedad Dios y Progreso y su órgano "El Espiritismo", al saludar a la nueva hermana en el ideal y en la propaganda espiritista, le desean larga vida y triunfos sin cuenta.

No es más sorprendente nacer dos veces que nacer una sola. Todo es resurrección en este mundo.

Voltaire

* * *

La ley de Dios está escrita en los corazones.

San Pablo

Revistas de Canje

Argentina

"La Nota Espiritista", Juncal 1432, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2935.
Luz y Vida, Ugarteche 1063, Capital.
Luz del Alma, Arias 505, Gerli F. C. S.
Haz de la Fé, Paraná 530, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2484, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2586, Gerli.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 157, Bruxelles.

Brasil

Reformador, Rio de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita do Rio Grande do Sul General Victorino 7o, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirito 26, Sao Paulo.
O Tesouro, Gral Bruce 112, Rio de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, Sao Paulo.
Amor, R. Uruguayana 134, 1o., Rio de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, Sao Paulo.
Voz do Alem, Baja.
Pharol, Pelotas, Rio Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Rio de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belem, Pará.

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 495, Montevideo.

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Psiquis, Estrella 121, Habana.
El Progreso, Apartado 1127 Habana.
Laboremos, Habana.
El Dia, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Dia Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 2º Valencia.
Lumen, Rosilio 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Bonn Socorro 15 dup. Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. Repúblics 8, Barreiro, Lisboa.
Luz e Caridade, Bom Jesus, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosuè Carducci 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA
LA CARREGA
Av. General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda.
Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3. $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y. . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina. T. 3, $ 1.80 y. . . . " 0.80
El Génesis, T. 3. . . . . " 1.80
Obras Póstumas, T. 3. . . . . " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.25
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y . . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volúmen, T. $ 2.80 y. . . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.75
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y. . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $ 2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.20
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades siderales. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.20
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y. . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y. . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.60 y. . . " 4.20
Sus más hermosas escritas, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.50
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la ciudad en acción. . . . . " 1.20
Pezzani: Estudios sobre el alma " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños " 0.50
Moselio: La curación social y el Espiritismo. . . . . " 0.20
Nilson: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.80
Noergerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y " 4.80
Swedenborg: Cómo se habla con los Seres y Cómo se habla con los Muertos. . . . . " 1.50

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personeria Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n 1.50		En ¼ página:	Por un mes	$ m/n 7.—	
2 ½ × 8	" tres meses	" 4.—		" "	" tres meses	" 20.—	
2 ½ × 8	" seis meses	" 7.—		" "	" seis meses	" 32.—	
2 ½ × 8	" un año	" 12.—		" "	" un año	" 60.—	
3 × 8	" un mes	" 2.—					
3 × 8	" tres meses	" 6.—		Media página:	Por un mes	" 8.—	
3 × 8	" seis meses	" 10.—		" "	" tres meses	" 20.—	
3 × 8	" un año	" 18.—		" "	" seis meses	" 35.—	
6 × 8	" tres meses	" 8.—		" "	" un año	" 65.—	
6 × 8	" un mes	" 3.—					
6 × 8	" seis meses	" 18.—		Página entera:	Por un mes	" 12.—	
6 × 8	" un año	" 32.—		" "	" tres meses	" 32.—	
15 × 4	" un mes	" 5.—		" "	" seis meses	" 60.—	
15 × 4	" tres meses	" 14.—		" "	" un año	" 110.—	
15 × 4	" seis meses	" 25.—					
15 × 4	" un año	" 50.—					

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

LATORRACA & Cía.

CARLOS CALVO 216 (esquina)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. 3754, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. La Pluma Indic. 1196 Esq. La Madrid

Año VI N. 63
Agosto de 1927



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Disponible para Avisos

Disponible para Avisos

AÑO VI BUENOS AIRES, AGOSTO DE 1927 NUM. 63

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior ..... $ 2.—
Exterior ..... „ 3.—
Número suelto ..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación). -- *Cosme Mariño*, por la Redacción *La voluntad como factor terapéutico y educativo del carácter*, por el Dr. Angel Lozano -- *El Misticismo*, por Ramona Caldas -- *Desde el Más Allá: El martirio de los suicidas* -- *La ciencia y la telepatía*, por Plácido Julio González -- *Allá como aquí*, po. A. G. -- *Notas del Exterior* por X. X. - *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) -- *Noticias:* -- *Bibliografía--Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO

Por Angel Aguarod

(Continuación)

VIII

DEBERES PARA CON EL PROJIMO

Querido lector u oyente:

"Conócete a tí mismo", dijeron los antiguos y repiten los modernos educadores. Sí; conócete a ti mismo y conocerás a tu prójimo, porque éste es, esencialmente, lo que tú fueres, y como tú evoluciona quien, habiendo tenido el mismo origen que tú tuviste, tiene también el mismo destino.

Por eso fué enseñado al género humano aquel precepto que, siguiéndolo, se consigue perfeccionarse y redimirse: "Ama al prójimo como a tí mismo". Amándose y procurando amar igual a los otros cúmplese con los deberes para con el prójimo, pues que esos no son otros que los propios deberes para consigo mismo, extendidos indefinidamente al semejante... ¡Al semejante, dije! ¡Y por qué no hacerlos extensivos también a los animales y a las plantas!... Pero, de momento, limitémonos al hombre.

Hablemos de éste:

Los deberes, pues, para con el prójimo, limitándonos al hombre, pueden dividirse en deberes para con el semejante, considerándolo en su propia individualidad; para con la familia, para con la sociedad en general.

Trataremos primeramente de los deberes para con el prójimo, considerándolo individualmente.

Repara bien, amigo mío, lo que la ley divina prescribe con respecto a la autoeducación y tendrás un guía cierto y seguro para comprender los deberes que tienes para con los otros.

Tú, mi amigo, tienes necesidad de cuidar de tu cuerpo, debes procurar su natural desenvolvimiento, y su conservación en el más perfecto estado de salud posible, haciendo de manera que cuando de cualquiera de sus partes te sirvas, sólo la emplees para el bien, para que no suceda lo que prevé el Evangelio de tenerte

que privar de uno o más miembros, por haberlos convertido en causa de escándalo.

Cuidarás de tu alma, desenvolviendo sus facultades en ambos órdenes, intelectual y moral, esto es: en su integridad. Y cuidarás del cuerpo para restablecerle la salud, cuando estuviere enfermo, e igualmente de tu alma, para devolvérsela también, cuando la hubiere perdido.

Pierde el alma la salud, cuando, desobedeciendo los consejos de quien bien quiere y sabe querer, y de la propia experiencia, obra contra la ley, trayendo esta falta, como consecuencia, desequilibrios mentales y morales, que lo perturban más o menos profundamente, poniéndola, muchas veces fuera de combate.

Pues bien, para el prójimo deberás procurar lo mismo que para tí. Tú, para cumplir con el precepto divino, procurando conocerte, llegarás a conocer tus defectos y tus necesidades corporales y espirituales; así siendo, debes entregarte a una labor depuradora de los primeros y a cuanto sea necesario para satisfacer las segundas.

Del mismo modo deberás obrar con el prójimo.

Lo que observes en tí es posible que también lo observes en tu hermano, y para amar a éste como tú te amas, cumpliendo el precepto divino, debes estudiar, para ver de qué modo podrás proceder con respecto a él, para ayudarlo a despojarse de sus imperfecciones y llenar sus necesidades corporales y espirituales. Y dije estudiar, porque para cumplir esos deberes, se necesita, antes, un estudio preparatorio.

Tú, al obrar sobre tí, siendo en cierto modo señor de tí mismo, a tí mismo tienes que dar cuenta de tu acción, y, por tanto, no tienes que mirar si agradarás con eso a otro o si lo disgustarás, de lo que puede resultar consecuencias opuestas y muy diferentes de las que podrías proponerte conseguir, con tu acción, obrando con la misma despreocupación en tu relación con el semejante.

Por eso estudiando al prójimo para conocerlo en lo que te es permitido, la relación establecida con él será, o deberá ser, de tal carácter, que consigas el bien que te propusistes, y si no de hecho, de intención, dentro de la concordia y de la paz, sin salir de la mutua amigable correspondencia que debe existir entre individuos que se juzgan hermanos, si no siempre por las ideas y creencias profesadas, sí por el origen y el destino.

Débense cumplir con el prójimo, para tomar efectivo aquel divino precepto de amarlo como se ama uno a sí mismo, las llamadas obras de misericordia, de consuelo en las aflicciones, asistencias en las necesidades, tanto de cuerpo como de alma, facilitando alimento, vestido, techo e instrucción, asistencia en las enfermedades, amparar al desvalido, dar buen consejo al que lo hubiere menester y corregir al que yerra.

Con excepción de estas dos últimas obligaciones, pocas dificultades se le presentan a la persona piadosa para cumplir las otras que mencionamos. Pero las dos últimas ofrecen en determinadas ocasiones serias dificultades, y para su cumplimiento es que se reclama la mayor prudencia y discreción.

A menudo tropezarás, amigo mío, con prójimos ignorantes que se resistirán a ser por tí enseñados. ¿Cómo conseguirás tu propósito? Simplemente, descendiendo a su nivel y no pretendiendo conseguir en una hora lo que necesita años de labor asidua. En muchísimas ocasiones, con ciertos individuos no se puede ir de frente para aleccionarlos; es preciso proceder gradualmente y por vías indirectas, y, sobre todo, tratándose de ideas que tengan que oponerse a las profesadas por el prójimo con quien se contiende; es una imprudencia comenzar combatiéndoselas abiertamente. Las ideas ajenas, por más erróneas que las consideremos, deben merecernos el mayor respeto, y este respeto que nos merecen debe demostrarse al prójimo que las profesa. De este modo conquístase su atención, su confianza, consígnese el mayor ascendiente moral sobre él, y esto conseguido y habiendo descubierto las partes vulnerables de sus creencias, que apenas hay creyentes que no las tenga, principiar por ahí, para luego después ir siguiendo por las demás partes que, en nuestro concepto, constituyen errores demostrables, oponiendo a todo lo que fué analizado algo más racional y lógico y que pueda ser comprendido por el catecúmeno. De este modo, sin impaciencias y al amparo de la más perfecta cordialidad, se puede conseguir desvanecer los errores que puedan alimentar nuestros hermanos, en sus opiniones y creencias, substituyéndolos por las verdades opuestas que les podemos ofrecer.

La impaciencia es mala consejera y

peor maestra, y el impaciente obrará mejor no metiéndose a maestro que empeñándose en enseñar con la imposición propia que le inspira su estado de ánimo. La impaciencia conduce a faltar al respeto que siempre debe merecernos el prójimo, y, por consiguiente, a despertar en él la antipatía y repulsión por nosotros, siendo eso un mal augurio para el resultado de nuestras lecciones; para que éstas puedan producir el fin buscado. Quien, a los conocimientos indispensables para enseñar, no reune la virtud de la paciencia y el deseo firmísimo de que sus lecciones sean provechosas, vale más que la enseñanza directa la que guarde para cuando haya llegado a reunir o desarrollar en sí aquellas indispensables cualidades, y entretanto, si quiere enseñar, que lo haga indirectamente, o con carácter general dirigiéndose a auditorios más o menos numerosos.

No se impaciente el adepto de una idea luminosa y elevada, que por serlo, considere que mucho ganaría la humanidad conociéndola y practicándola, si muchos son los que no la conocen ni quieren conocerla. Deje a otros la tarea de catequizar y espere, para hacerlo él, a cuando se encuentre en las debidas condiciones para salir airoso en su cometido, pues no habrán de faltar los instructores precisos para allanar todas las necesidades de las almas. Hay grandes Espíritus que desde el espacio trabajan por el progreso humano, y cuando hay necesidad de catequizar particularmente a alguna criatura, provocan ocasiones y hacen surgir maestros apropiados que puedan darle la instrucción que necesita. No quieras, amigo mío, las cosas fuera de tiempo; espera tú el tuyo sin impaciencia, si es que aún no te llegó; para otros llegó ya, y esos están en la tarea, bajo la superior dirección sensible u oculta de los Mensajeros de la Divinidad.

Ten confianza en Dios; procura tu propio progreso y cumplir escrupulosamente los deberes para contigo mismo, que son ellos de tu exclusiva competencia, que todo lo demás te vendrá, por añadidura, en el momento que deba venir; piensa que si en ocasión oportuna podrás enseñar con provecho a tu hermano que necesita de los conocimientos que posees; en tanto no te halles en las debidas condiciones para bien catequizar, prestarás señalado servicio a la buena causa absteniéndote de la enseñanza directa y expresa, pero procurando, entonces, enseñar indirectamente con el ejemplo, contribuyendo con lo que puedas para que otros lo hagan y buscando también hermanos tuyos bien dispuestos y capacitados convenientemente, provocando ocasiones para que ellos hagan lo que tú no pudieses hacer, cumplirás ya con tu deber. Hay muchas maneras de servir y de cumplir deberes y, por lo tanto, procúrese la mejor manera de proceder para conseguir un fin bueno, y procédase conforme las circunstancias aconsejen, sin pretender cosa alguna extemporánea o contraproducente.

En cuanto a la obra de misericordia de corregir los defectos y yerros ajenos, ofrece más serias dificultades que el cumplimiento de la anterior, si se quiere hacer de modo directo.

Para corregir al prójimo, valiéndose de la palabra, es preciso una prudencia y una discreción tal, con respecto a la generalidad de los individuos, que muy pocos poseen.

Téngase presente la recomendación del Divino Maestro, de extraer antes la viga del propio ojo, para tener la vista expedita que permita sacar bien la mota que se ve en el ojo del hermano. Esto es, procúrese antes curar de los propios defectos y así se encontrará el hombre en excelentes condiciones, viendo los defectos ajenos, para aconsejar a quien los sufre, la necesidad de su extirpación.

Para realizar una buena labor en este sentido, a la prudencia y discreción indicada, precísase también agregar varias otras virtudes en envidiable estado de desarrollo, como la benevolencia, la indulgencia, la piedad, la justicia y, sobre todo, el amor al semejante, que imponga en la acción el deber de escogitar los recursos más adecuados para conseguir de la propia acción el mayor fruto.

La palabra es hoja de dos filos, que, según el modo de esgrimirla, corta miembros gangrenados, cuya extinción libra de la muerte al enfermo y aún le devuelve la salud completa, o corta a derecha e izquierda, produciendo los más desastrosos efectos.

Por eso debe mirarse muchísimo el uso que se hace de la lengua, que Dios la dió para utilizarla sólo para el bien; pero que su empleo es desviado con frecuencia de esa laudable finalidad, y dándole una dirección opuesta a su empleo, sólo mal produce.

Con el silencio pocas veces se hace mal;

mas con la palabra indiscreta puede hacerse más mal del que produciría una epidemia o una encarnizada batalla.

Cuando se reunen las virtudes necesarias y la prudencia y discreción indispensables, el individuo puede entonces, desde luego, lanzarse al cumplimiento de la obra de misericordia de corregir al que yerra, porque entonces acompañarán a la acción las circunstancias y elementos precisos y no podrá menos que ser benéfica y eficaz.

Cuando no se reunen las condiciones debidas, impónese enseñar la corrección de los errores y defectos con el propio ejemplo. Este modo de enseñar todos pueden ponerlo en práctica. Con él el individuo se perfecciona a sí mismo y cumple el deber de enseñar y corregir al prójimo. Gana por partida doble.

El hombre debe obrar siempre de manera que todos sus actos, lo mismo que todas sus palabras, puedan servir de enseñanza. Nada debe hacer, sea en público o en privado, que no pueda ofrecerse como ejemplo saludable; en público, para que sirva de lección a todos cuantos puedan observarlo desde el plano físico; en privado, para que con su buen ejemplo, aprendan los espíritus desencarnados, afectos a la tierra, que puedan observarlo y se hallen necesitados de las enseñanzas que tales buenos ejemplos comprenden.

Quien quiera corregir a los otros, en una u otra forma, y con eso cumplirá uno de los más importantes deberes para con el prójimo, procure proceder siempre bien en cualquiera que sea la modalidad adoptada y cualquiera que sea el asunto de la acción.

Hay perfecta concordancia entre los deberes para consigo mismo y los deberes para con el prójimo; y tanta correlación hay entre unos y otros, que en muchas ocasiones se confunden. Cuando alguien procura perfeccionar sus facultades y acrecentar sus virtudes, al mismo tiempo cumple esos mismos deberes para con el semejante, porque esos ejercicios se desenvuelven de tal manera, que tiene que ser en la misma relación con los demás.

¿Queréis, por ejemplo, desenvolver la afabilidad? Forzosamente tendréis que hacerlo en el curso de vuestra relación con el prójimo. ¿Queréis cultivar el sentimiento caritativo? Tiene que ser también en el curso de esa misma relación, y con eso acontece que os perfeccionáis moralmente, enseñáis al hermano con el ejemplo y lo beneficiáis.

En el cumplimiento de los deberes para con el prójimo, una de las condiciones más importantes que se debe observar es que toda la relación esté basada en la verdad, en la más completa sinceridad.

La falta de sinceridad despierta recelos, que perjudican el regular progreso de las almas y perturba las relaciones sociales; la falta de verdad, esto es, la mentira, prosigue produciendo los mismos deletéreos efectos, desviando a la humanidad de su vía recta. Débese restablecer el imperio de la verdad en la tierra, para que la humanidad dirija sus pasos por las buenas vías, y entra en los deberes para con el prójimo ser siempre con éste veraz y sincero. Cuando al prójimo se le da mentira por verdad, se le suministra un manjar averiado y se le produce un mal inmenso, mal de que participa en grande escala el mismo mentiroso, pues no en balde se vulnera la Ley de Dios, y ésta ordena no mentir.

Sirva lo dicho de base para un mayor estudio de los deberes para con el prójimo, en su fase individual, que tú, lector amado, podrás ampliar de conformidad con tus alcances y tus necesidades, para que puedas cumplir los tuyos con perfección, y por ese cumplimiento puedas ser, en eso, aún sin pretenderlo, maestro de los otros.

. . . . . .

Los deberes para con el prójimo, en el seno de la familia, deberán guardar estrecha correlación con lo ya expuesto, pero en la familia se hacen más necesarias las precauciones a tomar, para que nuestra acción no de resultados contraproducentes.

Continuará

Enseña al sabio, y él aumentará en sabiduría, corrige al justo, y aumentará su justicia.

Sea cual fuere el culto que profese, el hombre tiene un sumo sacerdote que lo guía y enseña a honrar a Dios con hechos y no con palabras: la conciencia. Que la escuche. Jesús preside las enseñanzas de ese sacerdote y quien por él se deja guiar sigue las huellas del "hijo del hombre", del "hijo único del Padre". — **Roustaing.**

Cosme Mariño

Entregó al Cosmos su envoltura material el 18 de Agosto de 1927

Por la Redacción

Después de una larga y única enfermedad, soportada con el estoicismo y firmeza de voluntad que proporcionan las convicciones adquiridas y fielmente puestas en acción, entregó al Cosmos su cuerpo material este espíritu de progreso, que tanto luchó por la propaganda y difusión de la filosofía espírita en Sud América.

Reseñar su obra, fecunda y laboriosa, durante sus ochenta años de vida material, de los cuales más de cincuenta dedicados al estudio y propaganda del ideal que tanto amó, sería hacer la historia del Espiritismo en nuestro país y necesitaría muchas páginas de nuestra revista, sin que por esto hiciéramos más que una reseña síntesis de sus profícuas actividades.

De Cosme Mariño podríamos decir, sin equivocarnos, que había nacido espiritista, pues antes de que conociera nuestra filosofía, y quizá contrario a ella, puesto que su primera educación la recibió en un colegio católico, el de San Francisco, ya se había significado por sus obras de amor al prójimo, de humanitarismo y de bien.

Así ya se le ve en 1871, en Chile, y en 1874, en esta ciudad, actuando, abnegada y desinteresadamente, en las epidemias de viruela y fiebre amarilla que azotaron a ambos países, prestando su ayuda personal, sus consuelos y su asistencia a los atacados por tan temibles enfermedades, con todo el amor de su alma noble, siendo su conducta tan destacada y altruista que los gobernantes de aquellas épocas, le otorgaron medallas y diplomas, como muestra de gratitud por los grandes y útiles servicios prestados por Mariño en tan dolorosas emergencias a los pueblos de sudas repúblicas.

Iniciado poco después en el Espiritismo, concurrió a las sesiones que se celebraban en La Fraternidad, tomando parte activa en sus trabajos en unión de Antonio Ugarte, Scarnicchia, Senillosa y tantos otros líders de la primera hora del Espiritismo de nuestro país.

Poco necesitó su espíritu para vislumbrar la grandeza y bondad de la filosofía que él consideró venía a redimir al género humano de sus imperfecciones y enseñarle cuál era su verdadero origen y destino en el mundo de la materia.

De educación esmerada, de conocimientos sólidos, pronto el humilde ambiente de La Fraternidad fué insuficiente para sus anhelos de mayor saber, de propia experimentación, de directa comprobación. Presintió en el Espiritismo, no una religión, una filosofía más, sino una ciencia, y una ciencia a la que debía prestarse toda la atención y estudio que sus múltiples fases requerían, razón por la que, sin abandonar la sociedad en que adquiriera sus primeros conocimientos, fundó la Sociedad Constancia en unión de otros hermanos, ávidos como él de profundizar los secretos de la nueva ciencia, y con ella su órgano oficial, "Constancia", con el fin de estudiar y propagar los nuevos conocimientos adquiridos.

Todos los espiritistas conocemos la labor desarrollada por él en el seno de la sociedad hermana, durante los cuarenta años de su presidencia, así como también sus perseverantes esfuerzos para encauzar el movimiento espiritista dentro del método racional y analítico propicio a su normal desenvolvimiento, apartando de él prejuicios y fanatismos que tantos males acarrean y tantos perjuicios ocasionan.

Desde el órgano oficial de la sociedad Constancia, del cual era director, impartió enseñanzas, marcó rumbos, trazó derroteros y sostuvo campañas en favor del Espiritismo, que sumaron muchos adeptos a nuestras filas. Y su labor en dicho órgano no se limitó sola y únicamente a difundir la filosofía espiritista. Espíritu científico, de progreso, utilizó la revista de su dirección para hacer conocer otras filosofías, otros modos de encarar la vida material y espiritual, estudiándolas y analizándolas en sus bases, haciendo estudios críticos y razonados sobre sus afirmaciones, sus premisas, desmenuzando, por así decirlo, sus argumentaciones, para cotejar unas y otras con las enseñanzas del Espiritismo.

El fué quien primero dió a conocer en la Argentina la Teosofía, analizando las teorías de Mme. Blavats y Annie Besant; él fué quien estudió la filosofía ve-

dica, quien comentó las enseñanzas de los yoghis, quien, en fin, nos hizo saber los misterios de todas esas religiones y filosofías orientales, más efectistas que reales, que aspiran a cautivar los espíritus occidentales con sus prácticas del misticismo y de misterio.

Este eclecticismo, calificado por algunos espíritus suspicaces como heterodoxo, cimentó aún más el prestigio de su director, y con el el de Constancia, que, gracias a esto, vió aumentar sus componentes, no sólo en cantidad, sino también en calidad, de lo cual es una gallarda prueba el respeto que adeptos y profanos guardan para su obra, y en cuyo seno se han formado propagandistas científicos tales como el doctor Ovidio Rebandi, Alfonso Depascale, Nicolás y Maulio Rinaldini, Quinquela Martín y muchos más que hoy constituyen una pléyade de luchadores entusiastas y convencidos de la bondad y verdad del ideal espiritista.



Mas, la labor de Mariño no se limitó al marco estrecho de una sociedad y de una revista. Su espíritu, espíritu templado y fuerte, halló, a pesar de la labor que la presidencia y dirección de ambas le demandaban, tiempo para difundir el Espiritismo por otros medios a su alcance.

En efecto, aparte de las campañas por él sostenidas en los órganos de la prensa diaria en defensa del Espiritismo, entre las que recordamos la sostenida por él en "La Argentina", en 1908 y 1909, y la promovida en la prensa por su escrito ante los poderes públicos de la provincia de Buenos Aires, en defensa de la sociedad Luz del Porvenir, de La Plata, a quien se le negaba la obtención de la personería jurídica, fundándose la negativa en el dictamen contrario al Espiritismo de su asesor fiscal, señor Reynal O'Connor, en el mismo año de 1909, y en cuyo escrito se refutaba uno por uno todos los argumentos de aquel funcionario, desde todos los puntos de vista, tanto legales como doctrinales; la polémica con el profesor de química de la Universidad de Buenos Aires, doctor Miguel Puiggari, que luego publicó en forma de libro bajo el título "El Espiritismo ante la ciencia", dió a luz otras obras de difusión y estudio experimental que llevan por título: "Espiritismo", "El Espiritismo al alcance de todos", "Pruebas positivas de la existencia del alma", "Catecismo de moral y religión", "Cartas de Julia", "Conferencias pronunciadas en los años 1915 a 1922", y la novela espiritista de ambiente social, "Las primeras golondrinas".

Su actividad en el Espiritismo fué múltiple, y en todos los sitios en que le tocó actuar, ya fuera como congresista, conferencista, escritor, consejero de nuevos centros que se fundaran, miembro del Consejo Directivo del Asilo Primer Centenario, de la Sociedad Espiritista de Beneficencia, de las varias Federaciones Espiritistas que se han organizado en el país, en fin, en todas las manifestaciones de la vida espiritista, su voz y sus consejos eran escuchados con el respeto que merece el maestro que no sólo enseña teóricamente, sino que, como un bello ejemplo a seguir, pone en práctica en su propia vida las enseñanzas que con toda convicción propagaba entre sus semejantes, haciendo comprender que las teorías pueden ponerse en práctica cuando existe una firme voluntad, puesta al servicio de una causa justa y buena.

Grande es la pérdida que sufre el Espiritismo, en primer lugar, y en segundo, Constancia y nuestro colega del mismo nombre, con la desaparición del mundo visible de Cosme Mariño, y nuestra humilde revista, al ofrendarles su más sincero pesar por ello, no puede por menos de hacer votos para que un espíritu tan preclaro como el que las animó, libre de

la turbación natural que comporta el paso de una vida a otra, continúe desde el Más Allá inspirando a sus discípulos y a los continuadores de su obra, con la misma ecuanimidad de criterio, cordura y tolerancia que fueron la característica de su vida terrenal, tan amplia, tan activa y tan compleja, que sólo merece elogio, elogio que, para nosotros, espiritistas, se resume en estas frases:

¡Cumplió, como bueno, su misión!
¡Progreso y Paz a su Espíritu!

La voluntad como factor terapéutico y educativo del carácter

Por el Dr. Angel Lozano

"El genio—dice Flammarion en su bella obra "Dios en la Naturaleza"—no es sólo una resultante de las condiciones materiales, y menos una enfermedad nerviosa, sino que, por el contrario, se destaca firme y nítido, como una fuerza superior a esas propias condiciones materiales, a las que, con frecuencia, ha sojuzgado, gobernado y, por último, dominado. Lejos de admitir considerar al ser humano como una entidad amorfa o inerte, cuyos actos no habían de representar más que los resultantes de su instinto, de sus necesidades, de sus predisposiciones orgánicas, proclamemos, con la autoridad indiscutible de los hechos, que la inteligencia gobierna a la materia, y que el mérito del ser humano consiste, precisamente, en esa elevación, en esa soberanía de la inteligencia sobre el cuerpo material".

Esta soberanía, efectiva y real, se comprueba, fácil y de manera fehaciente, cuando, al través de la historia progresiva de la humanidad consideramos que aquellos seres que mayor notoriedad han adquirido en las ciencias, en las artes o en las industrias, llegaron al mundo material ostentando una estructura física enfermiza o endeble y casi siempre actuando en un ambiente de escasez material, estructura y ambiente en el que vivieron y actuaron mientras duró su paso momentáneo por la tierra.

Pero, en cambio, estos seres, débiles en su organismo material y luchando toda su existencia con escaseces y privaciones, han poseído un espíritu sublime, dotado de una voluntad enérgica y firme, que los ha elevado sobre el nivel de sus contemporáneos, anulando con la firmeza de su voluntad y la excelsitud de su espíritu todas las taras de su materia y solucionando la escasez de recursos que obstaculizaban su misión con su inteligencia, fecunda en concepciones, tanto de orden material como espiritual.

Esto se debe a que la voluntad es un atributo esencial del espíritu, y su ejercicio, constituye, por lo tanto, una de las funciones más elevadas del yo pensante.

Tan es así que la masa popular lo ha reconocido y consagrado como una verdad indiscutible al proclamar el aforismo tan común y que todos conocemos de: "querer es poder".

Sin embargo, este aforismo es sólo una verdad relativa y de un valor precario, si tomamos en consideración las fuerzas energéticas del espíritu y las circunstancias en que deba desenvolver sus actividades en la vida material, las que pueden convertir dicho aforismo en un símbolo o en una pragmática de moral, todo lo elevada que se quiera, pero irrealizable o impracticable en este mundo.

Pero, en todos los casos, aún en los de anulación o renunciamiento, son la propia moral del espíritu y el ejercicio de su voluntad propia, quienes labran la felicidad o la desdicha de los seres humanos. Si la moral del espíritu es buena y su voluntad firme, triunfará en sus dificultades, de cualquier orden que éstas fueran; si, por el contrario, la moral es deficiente y la voluntad débil, el fracaso será el corolario de todos sus afanes, e inútiles serán todos sus esfuerzos para romper el círculo vicioso y malsano en que le toque actuar.

Nietzsche, el célebre filósofo, que puede ser considerado como uno de los apóstoles del neoestoicismo, fundamenta precisamente en esa premisa filosófica sus teorías, preconizando en sus enseñanzas el

cultivo de la energía moral como un factor eficiente y decisivo para el triunfo en la lucha por la vida.

Por su parte, Schopenhauer, el filósofo del pesimismo, opina que la voluntad es la gran energía universal, simbolizando en la fuerza psíquica creadora todo el origen de la vida humana subjetiva.

Es fuera de duda que un estado saludable de la materia permite al espíritu la fácil y precisa exteriorización de su personalidad psíquica, ejercitando sus facultades volitivas en toda su plenitud. Cuando, por lo contrario, la materia de que es dueño, se halla afectada por sufrimientos propios e inherentes a la materia, que obstaculizan el buen funcionamiento de los órganos por intermedio de los cuales ha de manifestarse, exteriorizando sus sentimientos o sus pensamientos, tal estado de depresión física, obscurece la brillantez de las concepciones espirituales, debilitando, como es natural y lógico su fuerza de voluntad.

Esto por lo que respecta al espíritu activo y diligente en el cumplimiento de sus deberes, pues aquel que es indolente de por sí, tarado moral, que no busca con afán su propio progreso, a pesar de ser poseedor de una voluntad, le será ésta una carga pesada que tratará por todos los medios de anular, condenándola a la inacción, convirtiéndola, de un don valioso y positivo, en un atributo negativo y perjudicial para su propio progreso.

El poder de la voluntad sobre los órganos cerebrales es muy grande, ejerciendo ese poder asimismo, en ciertos casos, sobre las funciones orgánicas.

Algunos tratados de medicina citan casos de esta índole y el propio Flammarion relata el del escrito Walker, quien, poniendo en acción su voluntad, en una tensión firme y sostenida, sin seguir tratamiento médico de ninguna especie, recobró su salud material.

Educadores, como Payot; filósofos, como Lapie y Duprat; psicoterapeutas, como Dubois y Levy, muy en especial este último, han considerado siempre que el ejercicio de la voluntad fué, en todos los casos, un factor ponderable en el desarrollo de las energías morales e intelectuales, y cuando Buffon definió al genio como paciencia sostenida, indicaron que el éxito obtenido por esta paciencia era el resultado de la persistencia de la voluntad en la obra que fuera emprendida.

El ejercicio de la voluntad de querer es el patrimonio, la característica, de la superioridad humana; su uso conviértese en el propulsor inmenso de que se han valido los directores morales y sociales de la humanidad.

Para Payot, todo insuceso en la vida tiene su origen en la flaqueza de la voluntad; esto es, al horror por el esfuerzo, sobre todo si este esfuerzo ha de ser prolongado. Llega este autor a la conclusión de que podemos educar nuestra voluntad, reformar nuestro carácter, y con el tiempo y el conocimiento de las leyes de la naturaleza, tendremos la seguridad de llegar a dominarnos a nosotros mismos en el más alto grado.

Ante tantas glorias de la humanidad pensante, ante tantos espíritus que se sacrificaron voluntariamente para dar una guía a las generaciones posteriores, ante tan irrecusables testimonios de la conciencia humana, ¿quién osará asegurar que la voluntad es una simple y pura ilusión? ¿Con qué derecho podrá negarse esa energía independizada y el carácter dominante que fueron la característica de todas esas almas excelsas y valerosas!

No puede ponerse en duda que el espíritu obra sobre la materia, y que cuando aquél alcanza a un alto grado de progreso, ejerce una acción eficaz y positiva sobre u cuerpo.

Para el buen éxito de cualquier empresa, es necesario que exista un ideal; esto es, la perseverancia en la consecución de un fin; esta perseverancia, refuerza y consolida la acción definitiva de la voluntad.

Saber querer, con perseverancia y amor, sin desanimarse y con la necesaria confianza en sí mismo, en sus propias fuerzas, constituyendo la clave secreta del éxito en las conquistas definitivas de la vida.

El espíritu es poseedor de inagotables energías. En su seno, como en el de la tierra, existen todos los materiales acumulado para su triunfo. Al igual que la Naturaleza, su conocimiento y la exploración de sus venenos, son sumamente trabajosas; mas una vez explorado y conocido, proporcionan la satisfacción y la sabiduría.

(Continuará)

EL MISTICISMO

Por Ramona Caldas

El misticismo es la base de las revelaciones espirituales.

Es un estado en el que la sensibilidad del espíritu se polariza hasta percibir solamente percepciones espirituales.

El mítico no recibe impresiones materiales, porque su exquisita sensibilidad lo eleva por sobre el plano material, llevándolo por instantes hacia un estado en el que olvida su propia materia, para vivir intensamente su vida espiritual.

El estado del místico es la concentración del pensamiento en un plano superior al físico, que lo coloca frente a lo irreal, donde el sentimiento no apercibiría nada; pero elevándose el pensamiento, se sensibiliza el sentimiento, recibiendo impresiones sutiles, de las que surgen revelaciones, fruto de la depurada sensibilidad, de la elevación y concentración del pensamiento y del recogimiento, que son los principales factores del misticismo.

Desde el Más Allá: El Martirio de los Suicidas

(Comunicación medianímica)

Del acta de una sesión celebrada hace ya años en nuestro Centro, extraemos la siguiente comunicación, que pinta con sombríos colores el porvenir que aguarda a aquellos seres que, ofuscados, no hallan otra solución a sus afliccionos materiales sino en el arma o el líquido homicidas. La publicamos, a pesar de haber sido obtenida hace alrededor de unos quince años, o quizá más, porque hoy, como en aquella fecha, parece haberse desencadenado en nuestro país la obsesión del suicidio, y nos mueve a hacerlo el buen deseo de que sea leída y estudiada y con ello aportar nuestro granito de arena a la obra que tienda a aminorar la cobardía moral del espíritu — que no otra cosa significa el suicidio, — para afrontar la lucha por la vida.

"Toma posesión en el médium un ser en sufrimiento. Le dirige la palabra el hermano presidente y al preguntarle cuál era el motivo de su posesión, contesta:

"—Soy... (aquí da un nombre) y deseo hablar con un amigo mío, que está en la sesión y cuyo nombre es... (da el nombre).

"El hermano presidente se dirige al nombrado e inquiere si efectivamente conoció al ser que decía estar en posesión. Luego de hacer memoria, el interpelado dice que efectivamente conoció a una persona de ese nombre hacía unos veintitantos años, y que dicha persona se había suicidado, descerrajándose un tiro en la boca que le había hecho saltar la masa encefálica.

"Obtenida esta comprobación, el hermano presidente se dirigió al ser en posesión preguntándole si era quien indicaba el hermano.

"—Sí; soy el mismo — contestó. — Que haga memoria de que el día antes de suicidarme estuve en su casa, en la calle... (da el nombre de una calle de esta ciudad) y le manifesté mi propósito, que él puso en duda. Sin embargo, me aconsejó no hiciese tal locura y yo cometí la torpeza de no seguir sus consejos. Salí de su casa y, como se lo había manifestado, al día siguiente me maté. Ahora vengo a decirle lo terrible que es el suicidio para el espíritu y pedirle que lo divulgue, para que sirva de ejemplo a otros seres que abrigaran semejantes propósitos. En el día que me suicidé llegué a mi casa desesperado y mi amigo conoce cuáles eran las causas de mi desesperación. Más tarde comprendí que tales motivos eran nimios, comparados con los sufrimientos que comencé a padecer como resultado de mi acto. ¡Qué cosa más horrible! Apreté mi revólver contra el paladar, pues sabía que aquel era el lugar en que, disparado el tiro, no había salvación de ninguna especie. Disparé el tiro, sentí su estampido, y, sin embargo, comprobé que aún me parecía estar vivo, oyendo dolor, oyendo gritos y lamentos de los miembros de mi familia; pero sin poderme mover. Así continué, como paralizado, hasta el momento

de salir el entierro de mi cuerpo, viendo oyendo y asistiendo a todo y siempre, también, sintiendo el dolor de la herida producida por la bala en mi boca. Me llevaron al cementerio, me enterraron y me dejaron tranquilo. Sentía la sofocación del fondo de la fosa; pero no podía hacer el más leve movimiento. Mi inteligencia era lúcida; me acordaba de todo, raciocinaba, cometaba y seguía la hilación de mis ideas. Me acordé entonces que mi amigo a quien deseo hablar, y que ya conocía el Espiritismo, entre las palabras y consejos que yo no escuché, me había dicho: "El alma del suicida debe quedar unida a su cuerpo, porque nadie tiene derecho a perturbar el orden establecido por Dios". Entonces fué cuando comprendí la verdad que encerraban estas y otras frases que me había dicho mi buen amigo. Apercibí cómo mi cuerpo se disgregaba, sintiendo todas las angustias, el dolor y el olor nauseabundo de su putrefacción, las mordeduras torturantes de los gusanos. Después... ¿Cuánto tiempo después?... No podría precisarlo. Después, lo que fuera carne, músculos, fué separándose de los huesos, consumiéndose, y yo siempre sufriendo dolores terribles, viendo y sintiendo todo este proceso de descomposición. El hambre y la sed me consumían. Oré, pero no fuí escuchado. Un día mis huesos fueron sacados de la fosa, puestos en una urna y llevados al sepulcro familiar. Yo "vi" esa traslación y quedé dentro del sepulcro. El intenso dolor de mi herida en el paladar, no me dejó un instante. ¡Siempre lúcido, siempre razonando, no pudiendo alcanzar ni el descanso de un solo minuto de tranquilidad, viendo mis huesos como si los contemplara con los ojos de mi rostro!... Después... ¿Cuánto tiempo después?... Yo nunca más he tenido la noción del tiempo. Abrióse de nuevo el sepulcro, una, dos, tres veces... y siempre eran depositados más huesos en sus correspondientes urnas. ¿De quién eran? Nunca lo supe; pero, naturalmente, serían de mis parientes. Ahora, hace poco, cesaron mis sufrimientos. ¡Debo expiar mi crimen en nueva y más terrible encarnación! Yo conocía lo que enseñaba el Espiritismo; pero nunca quise tomarlo en serio. Cuando me vi muerto, ¡suicida!, me acordé de lo que había aprendido... "No puede ser finalidad de Dios la pérdida de un alma creada por El para en el porvenir ser absorbida en su Propia Esencia". Sólo me quedaba esperar y sufrir con resignación las penosas consecuencias de mi crimen. Mi debilidad y mi falta de confianza y fe en Dios crearon aquella situación que me impulsó a cometerlo, y por esto sufrí horriblemente y continuaré sufriendo hasta redimirme de falta tan grave, de crimen tan grande. Como dije, hace poco tiempo, no sé cuánto, experimenté un gran alivio en mis sufrimientos. ¿A qué se debía este alivio? — me pregunté sorprendido. Recordando lo aprendido en el Espiritismo, supuse que había quizá, ¡por fin!, llegado el momento de que mi ángel de la guarda, mi guía, que mi terrible e inmensa perturbación había apartado de mi lado desde el momento que comencé a pensar en el suicidio, desoyendo sus consejos, recibidos por última vez de labios de mi amigo, volvía otra vez a mi lado. Así era, en efecto. Con su ayuda he podido salir de la terrible y dolorosa turbación en que me encontraba. Ahora, he de recomenzar de nuevo. ¡Espero en Dios y en mi ángel de la guarda que tendré el valor suficiente para no volver a atentar contra la vida material que Dios me concede para redimirme! He llegado hasta vosotros para deciros, y muy especialmente al amigo que tan bien me aconsejó y a quien no escuché, que hagáis conocer cuáles son los porvenires que aguardan a todos los que, como lo creí yo, creen que la vida es suya y fundados en tal creencia, suponen que al suprimirse del mundo de la materia, cesan todos los sufrimientos. ¡Gracias, hermanos! ¡Adiós!"

La Ciencia y la Telepatía

Por Plácido Julio González

Los fenómenos de la telepatía y la trasmisión del pensamiento ofrecen amplias perspectivas a los investigadores conscientes que gustan de penetrar al fondo de las cosas y conocer el por qué de cuanto sucede en torno nuestro.

Al principio se pretendía explicar esto por mera coincidencia, como casos casi fortuitos que se manifestaban con una absoluta independencia de la voluntad y la conciencia del individuo.

Pero alcanzaron tan grandes proporciones, se manifestaron con tales características, que no le fué posible a los científicos continuar negando los fenómenos que abarcan el radio de la telepatía y la transmisión del pensamiento, disponiéndose a estudiarlos y establecer entre ellos una clasificación apropiada, en virtud de sus aspectos diferentes que variaban según el orden establecido y las circunstancias concurrentes.

Con tales ventajas, se llegó a probar que estos fenómenos podían producirse de dos maneras: consciente e inconscientemente. En la primera, dos personas colocadas a regular distancia una de otra (a veces hasta de centenares de kilómetros) se ponían de acuerdo para enviar y recibir la idea pensada; en la segunda se estudiaba el caso de que algunas personas realizaban, casi sin saber por qué, actos y cosas que otras personas distantes pensaban en los mismos momentos, con el deseo ardiente de que se verificasen, aunque ajenas por completo a que las personas en quienes pensaban en los propios instantes recibían el mensaje telepático inconsciente y cumplían el mandato, como si se lo hubiesen ordenado por carta o mediante la palabra.

Este segundo aspecto de la telepatía fué el que dió motivo a pensar en la probable coincidencia o el acaso que relacionaba armónicamente dos hechos de naturaleza distinta. Pero cuando se comprobó que también se realizan a voluntad, no quedó otro recurso que someterlos a un estudio riguroso, culminando en su aceptación oficial por parte de la ciencia clásica y positiva.

Hay también casos de telepatía de doble aspecto, que podrían muy bien llamarse mixtos, puesto que entrañan a la vez los aspectos consciente e inconsciente. En éstos, uno de los individuos obra imprimiendo la acción de su voluntad y el otro es impresionado por su pensamiento sin saber que lo es, atribuyendo la idea que ha surgido súbitamente en su cerebro a su propia imaginación. Esto sucede igual en la transmisión a corta distancia.

Ahora bien: la parte de la vida oculta del ser humano que pone al descubierto la telepatía, abre una [illegible] ciencia experimental, puesto que manifiesta poderes invisibles que radican en la mente humana, los cuales obran de un modo efectivo sin que los objetos o las cosas materiales puedan obstruir su acción y desarrollo.

¿Qué fisiólogo podría dar una explicación convincente de los fenómenos telepáticos, sin salirse de los métodos usuales dentro de la fisiología clásica? Ninguno, a menos que pretenda concederle propiedades inmateriales al órgano del pensamiento (de la manifestación del pensamiento, diríamos nosotros), lo cual sería tan absurdo como negar la veracidad de los hechos de la telepatía.

En vano se volverían los sesos agua todos los prominentes fisiólogos buscando de qué manera impresiona el sensorio la idea emitida desde lejos y que el ser humano recibe mediante una sensación especial y aparte por completo de las sensaciones ordinarias que se encuentran circunscriptas a los cinco sentidos ligados al cerebro (el centro de la conciencia, para los clásicos de la fisiología). Sus esfuerzos serían inútiles. Los cánones en que ellos han estudiado no hablan de otros sentidos que no sean los de la vista, el tacto, el gusto, el olfato y el oído.

No obstante, el ser humano recibe otras sensaciones, que podrían llamarse extrafísicas, y que en nada se asemejan a las ya mencionadas, impresionando su mente a veces con mayor fuerza que las otras.

¿Cómo llegan a la conciencia del individuo cosas que no impresionan el sensorio? Los tejidos corticales o las otras partes de nuestro cerebro sufren excitaciones anormales en ese trabajo de recepción a la inversa — si cabe la frase. — ¿De qué manera, pues, llega el ser humano a tener la conciencia plena de cosas que se han efectuado fuera de la acción física?

¡He aquí el arcano! He aquí lo insondable e incomprensible para los sapientísimos sabios!

Llegado a este estado de cosas, surgen otros problemas que se van encadenando insensiblemente hasta acumular una gran serie de preguntas naturales a las que no podrá contestar ningún hombre de ciencia que se haya concretado solamente a los estudios materialistas.

Un fisiólogo que no pudiera explicar satisfactoriamente los hechos verídicos, irrefutables de la telepatía, tendría su-

ceso de determinadas neurosis los casos de lucidez y clarividencia, así como los de apariciones y de los sueños premonitorios? Si ante la realidad incontestable de los fenómenos telepáticos, enmudecen sus labios y su inteligencia se declara impotente para explicarlos, ¿cómo se atreven a negar los hechos de lucidez, apariciones, etc., fenómenos que se suceden por la misma vía?

¿Se querrá atribuir también los casos de telepatía y transmisión mental a ciertas neurosis no bien conocidas aún? ¡Ya esto sería el colmo de las aberraciones!

Es cierto que los esfuerzos mentales y las grandes conmociones aumentan, en determinados momentos, la **perceptividad** psíquica de ciertas personas; pero esto queda en el mismo plano que los casos de enfermedades que dan, en ocasiones, mayor fuerza a nuestros sentidos (más frecuentemente la vista y el oído) sin que por ello podamos decir que los tales sentidos no existían antes del caso anormal que presenciamos.

Por estas razones, estimamos que la telepatía, en unión estrecha de los estudios del hipnotismo y la magnetología, ha de transportar al campo del Espiritismo a todos los hombres de ciencia.

Y no puede estar lejano el día en que esto suceda, cuando actualmente, buscando un medio indirecto para penetrar dentro de su estudio, han construído hábilmente una puerta que se llama Metapsiquismo.

ALLA COMO AQUI

Por A. G.

Un nuevo caso de explotación es el que va a ocupar nuestra pluma por breves momentos, con el fin de poner en guardia a nuestros correligionarios que pudieran ser víctimas del engaño de un ser que, valiéndose del renombre que ha logrado adquirir en las filas del Espiritismo mundial, procura acrecentar sus bienes materiales a costa de la ingenuidad y buena fe de todos los espiritistas del mundo.

El señor Pascal Forthuny, que era redactor de la "Revue Spirite", secretario de la Unión Espírita Francesa, autor del "Himno Espírita", así como de numerosos trabajos espiritistas, conferencista destacado y médium clarividente, de cuyas sesiones y pruebas se han ocupado todas las publicaciones espíritas mundiales y muchas profanas; en fin uno de los que más se destacaban en las primeras filas del movimiento espiritista mundial, es quien, aprovechando tales circunstancias, se ha dedicado a una actividad que está reñida con el Espiritismo y que es repudiada no sólo por los espiritistas, sino también por aquellos que, sin conocer nuestra filosofía, no comulgan con ruedas de molino.

La actividad a que ha dedicado sus energías dicho señor Forthuny es la tan vulgar a que se hallan dedicados cuanto "profesor de espiritismo" y de "ciencias ocultas" pulula por el mundo, de adivinar secretos y vender talismanes que todo lo curan y todo lo arreglan al paladar de quien los consulta y paga el precio que ellos fijan.

Según folleto y circular que tenemos a la vista, el señor Forthuny ofrece en venta a precios que él estipula claramente, y sin rebaja alguna, un **talismán fabricado en oro o plata,** con el cual se puede alcanzar **"la chance, la fortune, et le bonheur".**

Y, con el fin de convencer a aquellos que pudieran desconfiar de tanta felicidad a plazo y precio fijo, expresa en la circular que el talismán está confeccionado "de conformidad con sus estudios espiritistas y **sus conocimientos de la lengua china, lo que le ha permitido descifrar antiguos libros asiáticos sobre la ciencia talismánica, que le permiten reconstruir de acuerdo con el Arte Secreto un Talismán tipo ideal".** Expresa, que para que nadie desdeñe su oferta, que ella está al alcance de todo el mundo, pues fabrica su talismán en tres modelos, cuyo precio varía de 70 a 300 francos, según el metal en que se pida, advirtiendo con una frescura sin igual que "no se

trata de: **una vulgar empresa comercial sino de un poderoso bienhechor ofrecido a la humanidad**".

Y no para aquí el señor Forthuny. Como si no fuera bastante muestra de su degradación moral la que da al invocar su cargo de Secretario de la Unión Espírita Francesa para acreditar "su talismán", hace gala de su cinismo ofreciendo a los "espiritistas" que quieran ocuparse en la venta y ser sus representantes **"el 5 olo de comisión"**.

No dudamos que con tal oferta pronto tendremos por acá representantes del señor Forthuny y su incomparable talismán, razón por la que ponemos en antecedentes a nuestros hermanos para que no caigan en el lazo que pueda tenderse a sus bolsillos, invocando nombres y cosas que el Espiritismo rechaza y combate en todas las formas y modos que le es posible.

• • •

Escritas las líneas que anteceden llegan a nuestro poder los números de mayo y junio de la publicación fundada por Kardec: "Revue Spirite".

En el número de mayo, se advierte a los espiritistas, en un breve suelto, del **"negocito"** que Mr. Forthuny pretende hacer a sus expensas; en el de junio, anuncia que el señor Forthuny ha sido separado de su redacción, así como de los cargos que desempeñaba en la Unión Espírita Francesa y en la Casa de los Espíritas, de París.

Como se ve, los espiritistas de Francia han tenido la integridad moral suficiente para apartar de su lado a quien había llegado hasta los primeros puestos y pretendía enlodar con sus turbios manejos la pureza de un ideal que ni se compra ni se vende como aquellos que creó y crea el ser humano.

Esperemos que esta lección sirva de ejemplo para todos aquellos que tanto allá como acá, en la vieja Europa como en la joven América, pretenden hacer del Espiritismo y sus ideales un comercio repugnante e inmoral, a costillas de la ingenuidad de unos pocos y la ignorancia de los más.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Leemos en una revista de nuestro canje que los "intelectuales" de Alemania han bautizado al Espiritismo con un nuevo nombre, que si bien huele más a "ciencia" nada le enseña a los mortales, y sólo viene a introducir una mayor confusión. El nombre que al Espiritismo han endilgado los estudiosos alemanes es el de "Parapsicología", que, en verdad, no sabemos qué ventajas pueda tener sobre el tan comprensible y asequible al entendimiento humano de "Espiritismo".

Lo que sí me llama la atención que la revista "Estudios Psíquicos", cuyo fundador ha sido el Conde de Aksakoff, lo haya adoptado, cuando todo el mundo sabe que éste nunca aceptó para sus trabajos mediamímicos y filosóficos otra denominación que la de "Espiritismo". Sólo, y como una variante para diferenciar los fenómenos de espíritus desencarnados y encarnados, aceptó, o, más propiamente, creó la palabra "animismo", para distinguir las manifestaciones de los vivos de las de los muertos.

• • •

Aparte de esto, parece que en Alemania se han interesado de verdad en el estudio del Espiritismo gran número de hombres de estudio, quienes lo consideran como una ciencia y dedican a su estudio toda su capacidad, métodos científicos y paciencia proverbiales para resolver en una forma concreta el problema de la supervivencia del alma que ha planteado y plantea el Esperitismo, siendo uno de los centros de estudios que más trabaja en este sentido la Universidad de Munich, en la cual está por crearse una cátedra especial para el estudio del psiquismo.

• • •

Y no solamente los centros oficiales de estudio alemanes se preocupan de esto. Particular y privadamente, muchos sabios dedican buenas horas de su tiempo

a experimentaciones personales con médiums de variadas facultades.

De entre estas experimentaciones las que más han llamado la atención son las realizadas por el barón de Schrenck-Notsing con dos hermanos médiums de nombre Schneider, cuyas facultades de materialización, uno, y telekinesia (levitación de objetos a distancia) han brindado en sus sesiones a los experimentadores pruebas de una y otra clase que los ha dejado maravillados.

* * *

En Europa, aparte de las publicaciones doctrinarias, filosóficas y societarias, que son incontables, se publican 150 revistas en las que se estudia científicamente el Espiritismo, colaborando en ellas ilustres y sabios hombres en física, química, astronomía, matemáticas, naturalistas, biólogos, médicos.

* * *

El obispo anglicano Irving S. Cooper de Los Angeles (California, E. U.), tiene en preparación una obra que llevará por título "Reencarnación", en la que presentará, perfectamente documentados, un buen número de casos de reencarnación estudiados y comprobados por él en persona.

Dicha obra será editada simultáneamente en Nueva York y Londres.

* * *

En el teatro Waldorf, de Nueva York, ha obtenido un gran éxito una obra dramática basada en la reencarnación cuyo título es "La Ascensión". Los cuatro actos de que se compone la obra suceden en los años 1300, 1670, 1844 y en la época actual, desempeñando su papel el protagonista en dichas épocas, de acuerdo a las varias misiones que debió cumplir, correlacionando unas etapas con otras.

La obra ha despertado gran interés y los sacerdotes de las iglesias protestante y católica incitan a sus feligreses a verla.

* * *

Se adhirieron últimamente a la Federación Espírita Brasileña las siguientes sociedades: Unión Espírita, de Maceio; Redención, de Mossoró, Alagoas; Agustín, de Pelotas, Río Grande del Sur; Institución Benemérita de Jesús, de Río de Janeiro; y Allan Kardec, de Lages, Santa Catalina.

La revista norteamericana "National Spiritualist" publicó en su número correspondiente a enero del corriente año, la siguiente respuesta dada por un ser del Más Allá a una pregunta hecha sobre la turbación que sufren los espíritus, luego de su desencarnación. La pregunta fué hecha en estos términos:

"¿De qué clase es esa debilidad de que casi todos los espíritus se lamentan en seguida de morir? A todos aquellos a quienes hice este interrogante me dieron la impresión de que ellos mismos no se la explican; es más, dicen que durante el tiempo en que tal turbación existe, no disponen siempre de igual facilidad para comunicarse. ¿Será esto debido a alteración en las corrientes magnéticas?"

La contestación obtenida fué la que sigue:

"El hecho primordial del pasaje de un estado de vida a otro, la cesación de relaciones con un organismo en el cual vivistéis durante un cierto período y el establecimiento de nuevas circunstancias y condiciones de vida, son por sí solos factores suficientes para explicar no sólo la turbación sino también esa especie de debilidad en lo que concierne a algunas facultades y a algunas relaciones entre espíritus. La reacción mental produce sus efectos. Por consiguiente, el vigor normal de las fuerzas psíquicas y de la voluntad queda deprimido y el espíritu siente un estado de lasitud semejante al que experimentaría después de una enfermedad física en la materia. Este estado de lasitud perdura hasta el momento que las corrientes vitales lo reaniman. Cuando esto sucede, el espíritu se amolda entonces a su nuevo estado normalmente; su fuerza y vigor aumentan, sus dificultades para comunicarse desaparecen y un estado de perfecto equilibrio de sus facultades se establece".

En la ciudad de Colonia (Alemania), llaman la atención las facultades que parece poseer un joven de 21 años, de nombre Fritz Fastenrath.

Entre los casos de mayor resonancia obtenidos por las facultades de este joven son de notar las curaciones y diagnósticos de enfermedades hechos a distancia y sin la presencia de los enfermos. También se cita el caso de la absolución de una joven acusada de un doble infanticidio en Duisburg, gracias a las revelaciones del joven Fritz que probaron la

inocencia de la acusada y el descubrimiento del verdadero autor.

"Revue Spirite", de donde extractamos esta nota dice que las facultades de Fastenrath han interesado a los profesores Feilgenhauer y John, de la Universidad de Colonia, quienes se proponen estudiar metódicamente estas facultades del joven Fritz.

* * *

La creencia en la supervivencia del alma, que tanto es combatida y resistida por los seres "civilizados" es aceptada, sin ninguna duda ni resistencia por los pueblos "salvajes", como lo prueba la siguiente relación que hace un sacerdote misionero que estuvo por largo tiempo en Tahití (Polinesia) encargado de catequizar a los indígenas. He aquí cómo explica el misionero aludido, las creencias de los indígenas con respecto al alma, su supervivencia y la forma cómo se produce el desprendimiento de la materia.

"En el momento de la muerte —aseguran los indígenas — el alma se concentra en el cerebro, para de allí desprenderse en forma lenta y gradual y reabsorberse en Dios, de quien proviene. Es interesante y curioso observar la forma en que los tahitianos afirman la salida del cuerpo de una substancia, real la cual tomaría una forma humana. Basados en la afirmación de indígenas dotados de clarividencia, afirman que una vez extinguida la respiración del moribundo, de su cabeza se desprende una especie de humo que se condensa encima y a corta distancia del cuerpo, ligado a éste con un a modo de cordón, formado de la misma substancia. Esta substancia — según los tahitianos — aumenta rápidamente de volumen y toma todas las características del cuerpo, y cuando, finalmente, el cuerpo material va enfriándose, el cordón que sirve de unión se diluye y el alma libertada vuela y desaparece en medio de mensajeros invisibles que parece le prestan su ayuda..."

Como se ve por lo transcripto, los salvajes polinesios concuerdan en un todo con las videncias que nuestros médiums nos dan del momento de la desencarnación de un espíritu, no sólo en la forma como ésta opera, sino también en la presencia de otros seres al desprenderse de la materia y recobrar su verdadera vida.

¡Los salvajes, confirman las enseñanzas de Kardec; los civilizados... prefieren tapar el cielo con un harnero!

Según leemos en "aL Vied'Outre Tombe" en casa del señor Heren, Avenida Segur 23, París, un buen día fueron sentidos en la cocina gemidos, al parecer de persona humana, que parecían provenir del techo. Como los gemidos fueran intensificándose, se decidió investigar de dónde provenían. Como de esta primera investigación no se sacara nada que explicara el suceso, se supuso fuera algún gato o algún gracioso que quería divertirse a costa de M. Heren y su familia, por lo cual decidieron no hacer mayor caso a los gemidos. Mas, como pasaron varios días y los lamentos continuaran en forma por demás molestao, el dueño de casa dió cuenta de lo que sucedía en su casa a la policía, para que ésta procurara poner en claro lo que hubiera. Esta organizó de inmediato sus sabuesos para que dieran caza al o los "graciosos". Durante varios días revolvieron toda la casa, escudriñaron todos los rincones, revisaron todos los muebles y utensillos y los único que sacaron ... fué escuchar por todos los lamentos y gemidos en todos los tonos, los que se convertían en sonoras carcajadas y burlonas risas cuando se desesperaban por no hallar la causa de los lamentos.

En vista de tan rotundo fracaso, la policía abandonó las pesquisas y el señor Heren espera que así como vinieron se vayan los lamentos, resignándose a soportar las lamentaciones, con toda su calma. La única que en la casa ha perdido la calma y la paciencia es la cocinera, quien fué la primera en oir los lamentos.

* * *

La Federación Espiritista Española ha resuelto en toda la península la propaganda de nuestra filosofía.

Con tal fin está empeñada en la publicación de hojas sueltas, de las que ya lleva editadas en buen número, en las que presenta, en forma sintética y clara, los postulados del Espiritismo.

La ciencia está obligada, por la eterna ley de progreso, a mirar de frente todo problema que se presente ante ella francamente. — **William Sholmes.**

No hables a los oídos del necio, porque despreciará la sapiencia de tus palabras.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" deRoma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación)

Pasando a otras experiencias con la misma sensitiva, he aquí la relación de un paseo a Windsor hecho por Miss Summer y transmitida medianímicamente en forma exactísima a Stead, quien se hallaba separado de ella por una distancia de 250 millas.

Con fecha 15 de octubre de 1893, Stead se puso al trípode concentrando su pensamiento sobre su "correspontal espiritual", con la intención de que lo informara sobre el éxito del paseo. Su mano comenzó prestamente a escribir automáticamente lo que sigue:

"Hace un día espléndido. He salido de la estación de Padingtou por el tren de la 1.15. Apenas llegada a Windsor, me dirigí a hacer una visita al castillo, disfrutando primero de las vistas de su terraza y pasando después a visitar la capilla de San Jorge. Hubiera deseado permanecer en ella un largo rato; pero reflexionando sobre el escaso tiempo de que disponía, me trasladé al parque en busca de la magnífica encina de que os había hablado, pero no fué posible hallarla, por cuanto me impidieron su vista otros árboles espléndidos. Los gamos me observaban de todos lados. Caminé largo tiempo por el bosque y vi otra gigantesca y añosa encina, pero que no era la que yo buscaba. Continué mi paseo, tratando de encontrar una caverna que me había llamado la atención en mi anterior paseo; pero que también en esta excursión no pude volver a hallarla. He gastado tres chelines, en el tren media corona, en la comida, y tres peniques, en un telegrama y el importe de dos viajes en ómnibus; en total, cinco chelines y diez peniques".

William Stead observa a este respecto:

"Estos informes resultaron exactísimos en cada caso. La hora de salida del tren, la sucesión de los hechos, los gastos hechos; todo resultó verídico, salvo la suma de los gastos, que está equivocada" (Proceedings of the S. P. R., vol IX, pág. 55).

Es curioso este último error de cálculo en la suma de los gastos hechos. Por otra parte, han de tenerse en cuenta los errores de transmisión medianímica, los que se encuentran por igual tanto en las comunicaciones entre los vivos como en las de los fallecidos; pero el error en cuestión, posiblemente no depende de interferencias subconscientes, sino más bien de un error de cálculo debido a la personalidad normal de miss Summers, y acogido por su personalidad subconsciente.

Citaré ahora un ejemplo extraído de los experimentos con miss Summers, que servirá para confirmar cuanto he dicho anteriormente acerca de la sinceridad sin reserva con que las personalidades espirituales subconscientes confían a terceros sus asuntos privados.

Con fecha 20 de setiembre de 1892, William Stead, como de costumbre, concentra su pensamiento sobre miss Summers, pidiéndole informes. Su mano escribe de inmediato:

"Hoy es para mí un día de tristes desilusiones. En pago de un trabajo he recibido una cantidad de dinero muy inferior a la que yo esperaba y con la que contaba; de manera que por tal motivo ahora sufro estrecheces económicas bastante penosas. No quise informaros de este asunto, porque sé muy bien que usted me hubiese proporcionado el dinero que me hace falta, y esto es lo que no quiero que suceda. Tengo, entre otras, una deuda de tres libras esterlinas con el dueño de casa. No importa; la cancelaré igualmente".

Le respondo: "Os enviaré la cantidad que os hace falta". Seguidamente me contesta de vuelta. Poseo amor propio, y no deseo aparecer como una colaboradora mercenaria".

"Al día siguiente envié a casa de miss Summers una persona que disfrutaba de toda su confianza y le encargué se informara si efectivamente ella estaba disgustada por apuros económicos, como me había informado medianímicamente. Así era, verdaderamente. Pero cuando miss Summers llegó a enterarse de qué manera yo había sido enterado sobre sus apuros financieros, quedó sumamente mortificada". (Proceedings, vol. IX, pág. 54).

Del incidente expuesto emerge, más que evidente, que en la experiencia en estudio no puede tratarse de clarividencia telepática, sino que se trata en vez de verdaderos y propios diálogos que se producen entre dos personalidades espirituales subconscientes. Se observa, de hecho, que cuando Stead ingiere: "Os enviaré la cantidad que os hace falta", miss Summers contesta: "No; no la aceptaré, y os la enviaré de vuelta", respuesta que implica una acción dialogada que se desarrolla en el presente y no un proceso de selección en los recuerdos latentes en la subconsciencia ajena. Y así, como el diálogo resultó verídico, no es el caso de invocar la socorrida hipótesis de los llamados "romances subliminales".

El caso que sigue ocurre entre William Stead y su propio hijo, quien se encontraba en viaje de placer por el Rhin. Relata el padre:

"Mi hijo llevaba consigo una "Kodac", y, como sucede muy a menudo, se quedó escaso de elementos fotográficos, por lo cual escribió a casa para que lo aprovisionáramos. Le hice enviar con toda premura lo que le hacía falta, y cuando habían transcurrido los días necesarios para que llegaran a su poder, pedí mediantmicamente a mi hijo me dijera si ya los había recibido, contestándome que los esperaba con impaciencia, pero que no llegaban, por lo cual no podía fotografiar los paisajes pintorescos que visitaba. Fuí con toda premura a informarme a este respecto, asegurándome que los útiles fotograficos habían sido expedidos. Pero he aquí que dos días más tarde escribe mi hijo por intermedio de mi mano: "¿Por qué no me envían los útiles de fotografía?" Volví una vez más al correo a averiguar el asunto, y adquirí la certidumbre absoluta de que el envío había sido despachado la semana anterior. Llegué a la conclusión de que mi mano había sido influenciada por interferencias subconscientes, que no permitían que me fueran dictados mensajes provenientes de mi hijo. Sin embargo, cuando mi hijo volvió de su viaje vine a saber, con viva sorpresa, que los útiles fotográficos no habían llegado a su poder y que las dos preguntas impacientes dictadas en su nombre a mi mano en Wimbledon correspondían con toda exactitud a su estado de ánimo cuando se hallaba en Boppard". (Light, 1893, pág. 63).

En el caso expuesto, y del punto de mira de la autenticidad del fenómeno de comunicación medianímica entre vivos es interesante la circunstancia de que Stead tenía la seguridad absoluta de que los útiles fotográficos habían sido expedidos, seguridad inconciliable con la hipótesis de una mistificación inconsciente, puesto que en tal caso el padre habría debido autosugestionarse en el sentido de su propia convicción en forma de provocar una contestación en la que anunciase la llegada de los tan esperados útiles fotográficos. En cambio, el hijo responde, por segunda vez, protestando porque no llegaban.

Es forzoso, por lo tanto, concluir que el diálogo en cuestión era de orden telepático medianímico.

El siguiente episodio tiene por protagonista una persona que ignoraba en absoluto que William Stead se dedicase a efectuar experimentos de comunicación medianímica entre personas vivas, y que, por otra parte no tenía con él vínculos de ninguna clase, de familia o de simpatía. Relata Stead:

"Podría objetarse que miss Summers y mi hijo eran partícipes en mis tentativas de hacerlos escribir con mi mano; pero no podía asegurarse igual cosa del siguiente experimento improvisado, en el que se trata de una señora extranjera con la que yo había conversado únicamente una sola vez.

"Hace algunos meses, me encontraba en Redcar, población del norte de Inglaterra, y debía concurrir a la estación del ferrocarril para esperar y atender a dicha señora, quien era una de las colaboradoras de la "Review of Reviews". Me había anunciado por carta que llegaría, más o menos, a las 3 de la tarde. Yo era huésped de mi hermano, y su casa dista de la estación como unos diez minutos de camino. Cuando faltaban veinte minutos para las 3, me vino a la imaginación que con la expresión "cerca de las tres", la señora en cuestión había querido decirme algún tiempo antes de la hora indicada, y como no disponía de horario ferroviario dirigí mi pensamiento hacia dicha señora pidiéndole me informase por intermedio de mi mano sobre la hora precisa que debía llegar el tren. Hago notar que este experimento lo intenté sin que nunca hubiera habido relaciones de tal naturaleza entre ambos. Inmediatamente contestó a mi petición

mental, escribiendo asimismo su nombre e informándome que el tren debía llegar diez minutos antes de las 3. No tenía tiempo que perder; pero, antes de salir, quise preguntarle en qué sitio se hallaba en ese momento. Mi mano escribió: "Estamos parados en la estación de Middlesborough y vengo de Hartlepool".

"Me dirigí a escape a la estación, y una vez llegado miré la tablilla de los horarios, para cerciorarme de la hora justa en que debía llegar el tren esperado, y vi que ésta estaba señalada para la 2.52. Pero el tren venía con retraso y cuando dieron las 3 aún no había llegado. Transcurrieron cinco minutos más sin que ni señales hubiera de la llegada del tren. Entonces saqué una hoja de papel de mi cartera y mi lápiz y solicité mentalmente a la viajera amiga me indicara en qué lugar de la línea se encontraba. De inmediato ella escribió su nombre propio (mis corresponsales espirituales escriben siempre sus nombres tanto al comienzo como al final de sus mensajes), y en seguida me informó: "En este momento el tren toma la curva que precede a la estación de Redcar. De aquí un minuto llegaremos". Le pregunté entonces: "¿Cómo se explica tanto atraso?" Me respondió: "Estuvimos demorados largo tiempo en la estación de Middlesborough, sin que yo sepa por qué motivo". Puse el papel en mi bolsillo y me dirigí a la plataforma; mientras tanto, el tren aparecía lejano. Cuando llegó y la señora descendía del vagón en que viajaba, le salí al encuentro, preguntándole: "¿A qué es debido tanto atraso? ¿Ha sucedido algún percance?" La señora me respondió: "No conozco la causa; pero el tren estuvo detenido mucho tiempo en Middlesborough. Parecía que no quisiera partir más de allí". Le hice leer entonces el papel que guardara en mi bolsillo.

"Dicha señora confirma cuanto relato anteriormente en los términos siguientes:

"Apreciable amigo. Me preguntáis si recuerdo el suceso relatado por voz en el recorte del periódico que me habéis remitido. ¡Ya lo creo que lo recuerdo! Quedé sumamente sorprendida cuando en la estación, a mi llegada, me dijisteis que me habíais pedido telepáticamente informes sobre la hora de llegada del tren y las causas de su atraso, petición a la cual había respondido con exactitud, a pesar de que yo era completamente inconsciente de lo que hacía. El relato que hacéis de ese episodio es escrupulosamente completo y fiel; de manera que no me parece propio el caso de modificarlo, ni, por lo demás, sabría yo que añadirle. Sinceramente vuestra.— Gerda Grass. "(Proceedings, vol. IX, pág. 59)."

En el experimento expuesto es evidente la autenticidad del fenómeno de comunicación mediamímica entre vivos, así como también es evidente el hecho de tratarse en él de una verdadera y propia conversación entre dos personalidades espirituales subconscientes. Más bien hace oportuna una posterior discusión que aclare el acerto de que cuando una persona cae en transporte psíquico y entra en conversación mediamímica con otra lejana debe ineludiblemente caer en una somnolencia evidente o ficticio. Resulta, en efecto, del experimento en estudio que la amiga de William Stead tuvo que responder en dos períodos de tiempo distintos a sus preguntas y que, en ambas circunstancias lo hizo de inmediato. De aquí, surgen los siguientes interrogantes: ¿Es lícito admitir una prontitud tal de pasaje del estado normal al de inconsciencia, y viceversa? ¿Es justo admitir que la persona que así se somete no tenía conocimiento de lo que hacía? Me parece que sí. Durante la conferencia pronunciada por William Stead en el salón de la "London Spiritualist Alliance" fué planteado el mismo interrogante, y el reverendo G. W. Allen relató, con tal motivo, el siguiente episodio personal que tiende a demostrar tal posibilidad. Mr. Allen expuso:

"Debía hacerme extraer dos muelas y fuí aconsejado que me sometiera a la acción del cloroformo. Estaba convaleciente de una enfermedad grave y el temor de que tal en estado de salud el cloroformo pudiese acarrearme perjuicio me tenía sumamente preocupado. Cuando se dió comienzo a suministrarme el narcótico, fuí presa de una penosa angustia, razón por la cual me arranqué la careta, exclamando: "No lo resisto; no quiero que se me aplique". El médico, ante este exabrupto, observó: "Habéis hecho pésimamente en quitaros la careta, puesto que estábais a punto de adormeceros. Probad de nuevo y os aseguro que todo saldrá bien". La enfermera también, a su vez, procuraba infundirme valor, por lo que decidí someterme a la prueba aún a costa de sucumbir. Se me aplicó de

nuevo la máscara y respiraba profundamente muchas veces; luego me levanté de golpe, sentándome en la cama, exclamando: "Es inútil intentar la prueba: no puedo adormecerme".

(Continuará)

Bibliografía

ALMANAQUE DE "O PENSAMENTO" PARA EL AÑO 1928

Esmeradamente impreso y en un volumen de 288 páginas, la empresa editora de nuestro colega "O Pensamento", de San Paulo (Brasil) ha editado su difundido y popular almanaeque para 1928.

Hojeando el ejemplar que ha tenido la bondad de enviarnos vemos que en esta su décimesexta edición se ha esmerado incluyendo en ella nuevos materiales de verdadero interés para sus lectores, y muy especialmente para aquellos que se dedican a la agricultura y al comercio. Este por lo que hace a la parte práctica.

Por lo que hace a la literatura o educativa no es menos interesante y los editores han cuidado de presentar trabajos de indiscutible mérito, tales como el titulado "Un poco de Guaraní", muy útil para aquellos que hayan de recorrer las regiones del Paraguay y Alto Paraná; "El secreto de los milagros de los "fakires" y "¿Podrá el hombre hipnotizar a los animales?", curiosos e instructivos.

Unase a esto los datos astronómicos y astrológicos correspondientes al año próximo, y se comprenderá que el "Almanaque de "O Pensamento", es, en realidad, una enciclopedia en pequeño de aquello que más puede serle útil a sus intereses.

Nuestro agradecimiento por el envío.

Noticias

Conferencia del señor Rinaldini en nuestros salones

El día martes 2 del corriente mes hemos tenido el placer de recibir en nuestra casa la visita del hermano Rinaldini quien, con su gentileza habitual y erudición suma, pronunció una hermosa conferencia bajo el tema "Intercambio cienciones, por medio de la cual daría a conocer a nuestros asociados los trabajos que se efectúan en los centros europeos y norteamericanos, sus métodos de trabajo y los resultados que en ellos se obtienen.

Al terminar, el orador fué aplaudido y felicitado por los asistentes, quienes tífico y práctico entre las sociedades espiritistas".

En el curso de su peroración significó que era de suma necesidad el procurar la unificación en los métodos de trabajo que se efectúan en las sociedades, y muy en especial en los de carácter científico, y procurar el desarrollo de mediumnidades de efectos físicos o científicos, con el fin de obtener al igual que en los centros de Europa y América, fenómenos tales como la audición de la voz directa de los espíritus, materializaciones, levitaciones, aportes, etc., para así poder interesar a los centros científicos del país en la comprobación de esos hechos, buscando con dicha comprobación que el Espiritismo se incorpore de hecho en los centros de alta cultura de la América del Sur, cosa que, según el disertante no sucede, debido a que en las sociedades sólo se presta atención al desarrollo de la mediumnidad parlante, de los cuales él considera que hay con exceso en este país, y, que, como es natural, no pueden servir como medio de introducción del Espiritismo en las Universidades y casas de altos estudios.

Abogó en su disertación porque no se le diera tanta importancia como hoy se da a esta mediumnidad, procurando, en cambio, encontrar y desarrollar médiums de efectos físicos que, con su acción medianímica, logren llamar la atención de los estudiosos hacia el Espiritismo, lo que representará un gran adelanto para su difusión en las esferas de la alta sociedad, hoy escéptica, descreída y en la cual el Espiritismo es mirado con indiferencia, cuando no con menosprecio y mofa para aquellos que, por una cosa o otra, han obtenido la certidumbre de que el Espiritismo es una ciencia, y como convicción adquirida procuran hacerla conocer de sus allegados o relaciones sociales.

Prometió volver a visitarnos en otra oportunidad próxima, a cuyo objeto vendría provisto de una máquina de proyecciones, quedaron muy satisfechos de la disertación, anhelando volver a escuchar al erudito conferencista y conocer los métodos en uso en las sociedades de aquellos países.

Revistas de Canje

Argentina

"La Nota Espiritista", Juncal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 15, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2935.
Luz y Vida, Urquiza 1053, Capital.
Luz del Alma, Artes 505, Gerli F. C. S.
Haz de la Fé, Parana 330, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2586, Gerli
Biocultura, Rivadavia 1961, Capital.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Rio de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita do Rio Grande do Sul General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirito 28, San Paulo.
O Tesoulista, Gral Bruce 112, Rio de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Rio de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Rio Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Rio de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belém, Pará
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 495, Montevideo

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espírita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quesaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte numero 36, Managua.

Cuba

Psiquis, Estrella 121, Habana.
El Progreso, Apartado 1127 Habana.
Laboremos, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espírita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

España

La Luz del Porvenir, Gutiérrez de Castro 2º Valencia
Lumen, Rutila 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup' Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa
Luze e Caridade, Bom Jesús, Braga
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosuè Carducci 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA
LA CARREGA
Av. General Mitre 168
U. T. 252. Avellaneda
Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

CALLE CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3. $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y. . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y. . . . " 0.80
El Génesis, T. 3. . . . . " 1.80
Obras Póstumas, T. 3. . . . . " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.55
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y. . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y. . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y. . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y. . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 2.10
Curiosidades sidéreas. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.10
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y. . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y. . . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t. T. $ 6.60 y. . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y. . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.30
Memorias. . . . . " 0.30
Gibier: Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la caridad en acción. . . . . " 1.20
Mateos: Estudios sobre el alma . . " 1.20
Mosler: El misterio de los Sueños . " 0.30
Murillo: La cuestión social y el Espiritismo. . . . . " 0.30
Nikto: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.60
Nosgerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y . . " 4.80
Sciess: Cómo se habla con los Muertos. . . . . " 1.50

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n	1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ m/n	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—	" "	" tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—	" "	" seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—	" "	" un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	"	2.—				
3 × 8	" tres meses	"	6.—	Media página:	Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—	" "	" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—	" "	" seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—	" "	" un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	"	3.—				
6 × 8	" seis meses	"	18.—	Página entera:	Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—	" "	" tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—	" "	" seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—	" "	" un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—				
15 × 4	" un año	"	50.—				

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

LATORRACA & Cía.

CARLOS CALVO 216 (esquina)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. 3734, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y otras ciencias y literatura

Año VI N. 64
Septiembre de 1927



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Disponible para Avisos

Disponible para Avisos

AÑO VI BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1927 NUM. 64

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).--*La voluntad como factor terapéutico y educativo del carácter*, por el Dr. Angel Lozano (conclusión) -- *Impresiones de Actualidad*, por Ramona Caldas -- *La Constancia*, por Amalia Domingo Soler *Perdiendo el Tiempo*, por A. G. -- *Notas del Exterior* por X. X.--*Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) -- *Noticias*; --*Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Los deberes, en la familia, de unos para con los otros de sus miembros, son de más apremiante cumplimiento que en otros órdenes; pero son muy difíciles de ser perfectamente cumplidos por motivo de la composición de la misma, que, en muchas sociedades domésticas, la agrupación familiar está compuesta de espíritus rivales, los que, conociéndose mejor, por el convivir más íntimo, dadas sus imperfecciones, están menos dispuestos a soportar las mutuas correcciones, y como una de las cosas que se debe procurar en el hogar es que la sociedad familiar no se disgregue, para que cumpla su objeto en la tierra, aquel de entre sus miembros que quiera bien cumplir sus deberes entre sus deudos, deberá procurar conducirse aún más prudentemente y con mayor discreción que tratándose de otros prójimos extraños a su hogar.

Pocas veces, no tratándose de adultos o de niños, producen buen resultado, en las familias, los correctivos de palabra, dando en la mayoría de los casos resultados contraproducentes; porque el corrector, generalmente, por la misma franqueza que supone que puede usar con los suyos, no se mantiene en la condición de discreción y prudencia indispensables: pues que los corrigendos no están dispuestos a sufrir amonestaciones por sus faltas, ni observaciones por sus extravíos. Impónese, pues, por aquel que en el seno de su familia esté mejor capacitado de los deberes de unos para con los otros y de la necesidad que hay de mantener a todo trance la paz del hogar, usar de la palabra para amonestaciones, correcciones u observaciones, sólo en los casos indispensables, y después enseñar con el ejemplo y un servicio bien meditado, consagrado a todos, demostrándoles amor en su solicitud por complacerles y expresándose siempre afable y cariñosamente.

Después de esto, utilizar todos los medios indirectos, posibles, ya poniendo de manifiesto ejemplos que puedan compaginar con lo que acontece entre los suyos y que les haga reflexionar y meditar, ya

ofreciendo lecturas que conduzcan a la misma finalidad. Así se cumplirán bien los deberes para con la familia y el fruto que se obtenga será excelente. No se piense que se vaya a conseguir todo con el esfuerzo que uno haga en cumplimiento de su deber, pasando a la realidad de la familia ideal, que forjó su mente, no; a veces, esa labor requiere siglos, perseverando en ella, para que dé los frutos deseados. Confórmese cada uno con lo que pueda conseguir, y sepa esperar, que lo que no consiga hoy lo conseguirá mañana.

Con esta certidumbre, proceda sin desfallecimiento y no le faltará la tranquilidad de conciencia del deber cumplido.

No hay quien ignore la exactitud y regularidad, en su acción, de las leyes llamadas naturales. En todos los reinos, excepto en el animal, se observa en el funcionar de esas leyes, una tal exactitud, que nadie que bien las haya observado y estudiado se engañará en sus previsiones cuando le corresponda calcular o manipular substancias que tengan que entrar en la composición de determinado compuesto, sujeto a las leyes que se conocen.

Esa misma fijeza y exactitud tiene que alcanzar el espíritu humano en el obrar, con el tiempo, y la alcanza cuando llega al máximum del desarrollo de sus facultades superiores. Entonces su acción es tan fija y tan exacta, que no habrá de desmentir ninguna de las previsiones que respecto del futuro de la misma hagan espíritus desarrollados en el mismo grado.

En el Universo, llegado a la altura de la perfección ideal, que los Grandes Espíritus revelaron a la humanidad terrestre, la solidaridad de todas sus partes, conscientes o inconscientes en el obrar, será perfecta. Conciencia e inconsciencia de los seres, de los elementos y de todas las cosas, conjuncionarán de tal manera, que en ninguna ocasión se observará disparidad alguna en la acción de ellas.

En lo que se llama naturaleza inanimada, esa fijeza y exactitud en la acción ya existe; pero no existe en la especie humana; y es porque en la criatura existe una voluntad inteligente, incipiente en su desarrollo; pero esa voluntad trae latente en sí la perfección que deberá alcanzar, a la consecución de la cual se dirigen todas las operaciones que en ella se verifican.

En Dios no puede haber dos maneras de obrar en una misma circunstancia, con exactitud de elementos y factores, en igualdad de desenvolvimiento, estado y condición; y es porque en El reside la perfección absoluta, es la misma Perfección, y por eso, decir ley divina o ley natural y voluntad de Dios, es la misma cosa. Entre la voluntad divina y sus leyes, no puede haber litigio; la conformidad es absoluta. Del mismo modo tampoco lo habrá en el espíritu humano cuando haya llegado al apogeo de su evolución; y entonces podrá constituirse en formador de mundos, a los cuales dotará de las precisas leyes, exactas, fijas, como las que se observan funcionando en la naturaleza, sin que se note disparidad, discordancia alguna en su funcionamiento; esa misma exactitud y fijeza tendrá la voluntad de los Espíritus formadores de esos mundos, pues no puede admitirse que la obra sea más perfecta que el artífice que la produjo.

Para alcanzar tales alturas, se está educando en la tierra y en la región del espacio afecta a la tierra, el espíritu humano.

Claro está que antes de llegar a la altura prevista, el espíritu, en su marcha evolutiva, tiene que pasar por innúmeras gradaciones y que le habrán de surgir infinidad de conflictos entre los estados ya transcendidos y los que tiene aún que conquistar, y que igualmente esos litigios sangrientos, a veces, han de ocurrir entre unos y otros hombres y, por consiguiente, entre unos y otros pueblos, en virtud de la disparidad latente entre el modo de apreciar una y otra cosa por las partes interesadas. De ahí las discordias humanas, de las cuales surgen pugilatos entre unos y otros individuos, se originan dramas domésticos y se forjan y estallan guerras civiles e internacionales.

Como se ve, si en la observación de la naturaleza, el observador que conozca las leyes no puede sufrir error de apreciación de la misma, ni en sus previsiones para sus reacciones futuras, esa certeza no puede existir en la observación del modo de conducirse la sociedad humana, donde hay tantas voluntades diversas en acción, como individuos, y aun hay tantas modalidades de expresión de su voluntad, en un mismo individuo, como momentos transcurren. Pero así como de un caos informe surgió un mundo como el que habitamos y surgió un Universo como este de que formamos parte, y tantos universos como el espíritu humano pueda considerar existentes, del caos en que actualmen-

te se mueve la familia humana, por la irregularidad existente en el desenvolvimiento de las conciencias individuales y de las conciencias colectivas, surgirá también, un día, a manera de un mundo moral, en el cual, desarrolladas las conciencias y las voluntades hasta el mayor grado de perfección, se tornará todo armónico, pues que todas esas voluntades y conciencias, ya perfectas en sí, formarán, conjugadas, un todo en el cual no habrá discrepancia alguna, constituyendo cada parte una ley fija, exacta, que no discrepará de la que representan las otras partes, y todas confundidas en una perfecta unidad solidaria, se moverán al unísono perfectamente, pudiéndose decir que cada parte es la ley, como lo es el conjunto. Voluntad humana y ley serán entonces una misma cosa, como una misma cosa es Voluntad de Dios que ley divina, y una misma cosa es también Voluntad de los llamados Logos solares o Logos planetarios y las leyes que rigen los sistemas y los mundos.

Siendo eso así, teniendo que progresar el ser humano hasta tal extremo y consiguiéndose esas alturas espirituales con el desenvolvimiento de la conciencia y de la voluntad y no pudiéndose realizar eso sino solidarizándose en la acción con los otros semejantes, dicho queda que el hombre, obedeciendo a la Ley Divina, que para él es soberana y se opone a su propia voluntad, tiene que actuar voluntariamente con los demás hombres, formando parte integrante y activa de la colectividad humana, en la cual nada deberá serle indiferente.

Debe el hombre pensar que él es un miembro de la sociedad humana y como tal debe proceder, evitando toda desarmonía entre él y el conjunto.

Por muchas fases tiene que pasar la sociedad humana para llegar a la perfección de que es susceptible. Esta perfección tendrá que ser obra de sus propios miembros, que lo son todos los espíritus encarnados y los desencarnados sujetos aún a la reencarnación. Como miembro de ese gran cuerpo social, debe el hombre obrar de manera que no lo perjudique, y, por el contrario, que lo beneficie siempre, pudiendo tener la certidumbre de que si lo perjudica se perjudica a sí mismo, y si lo beneficia, se beneficia también a sí mismo, por ser parte integrante de él. Y es verdad que no se puede registrar un paso errado en la marcha de los individuos, que en mal no se traduzca para el cuerpo social, así como no se da un paso acertado, por quienquiera que sea, que no lo beneficie.

Eso, que es una verdad incontestable, nos demuestra cuán necesario es que seamos escrupulosos en nuestro modo de proceder, procurando evolucionar siempre, sin separarnos del camino recto, y cuán necesario es, también, que con el máximo interés observemos el modo cómo evolucionan nuestros hermanos de destierro; pues que nuestro buen o mal proceder beneficia o perjudica a la colectividad, y el buen o mal proceder de los otros la beneficia o perjudica también, recibiendo nosotros, individualmente, la parte de beneficio o de perjuicio que se infiere a la sociedad, por ser nosotros parte integrante de la misma y afectar al individuo lo que afecta a la masa de que forma parte, que obedece también a aquel postulado que da a conocer que lo que ocurre con el individuo ocurre igualmente con el cuerpo a que está adherido, en las justas y debidas proporciones.

Ya ves, caro lector, cómo la indiferencia para los cosas sociales y aun para cuanto afecte personalmente a otros semejantes, no debe existir en ningún individuo. Los indiferentes pueden considerarse los zánganos de la colmena social, parásitos que la perjudican enormemente y, por consiguiente, que el indiferentismo es un crimen de lesa humanidad. Y si las consideraciones expuestas no bastasen para sacar a los indiferentes de su error, puede aun evocarse, apelando al poco o mucho espíritu de justicia que haya desarrollado su alma, la inmensa labor que el hombre halló realizada en el mundo cuando en él vió la luz primera, los adelantos que esa labor significa y los sacrificios inmensos que entraña, llevados a cabo por sus antecesores, y de cuyos frutos se aprovecha. ¿No le dice lo recordado, aun considerando a la sociedad solamente bajo este prisma, que tiene una deuda de justicia para con ella, ya que sin haber hecho ningún esfuerzo, ella le brinda con infinidad de progresos y comodidades, de que puede hacer ampliamente uso para satisfacer sus necesidades y aun sus caprichos y superfluidades? ¿Esta consideración no lo llevará a interesarse por todas las cosas y a poner su esfuerzo en la realización de la obra del desenvolvimiento social, para dejar a los descendientes una herencia aún más rica, en

bienes de todo orden, de la que al nacer encontró? ¿Qué cosa más justa que retribuir a la sociedad, en lo posible, con la propia actividad y esfuerzo, el beneficio que ésta le proporcionó, permitiéndole gozar de la herencia dejada al mundo por sus antecesores?

Así, no puede, en justicia, eximirse el hombre de actuar en la sociedad humana como un miembro de la misma, que se interesa por un mayor progreso de la colectividad, poniendo todo su esfuerzo para contribuir a la realización del plan divino de la evolución, en el cual entra la perfección social, del mismo modo que la perfección individual, por el esfuerzo mancomunado y bien dirigido de todos sus miembros. Y piénsese, que como las leyes naturales o divinas fueron creadas para que todos los hombres las cumpliesen y no para que sólo lo hiciesen una fracción de la humanidad, que nadie puede eximirse de, tarde o temprano, cumplirlas; pero no a la fuerza, por el imperio incontrastable de las mismas leyes, sino por voluntad propia, y esta voluntad, cuando no se desenvuelve naturalmente, sin obedecer a la presión extraña, tiene que desenvolverse en virtud de la sanción de la misma ley, que lo hace en forma dolorosa, de aplastadora calamidad, que arranca al individuo de su condenable indiferencia.

No llamamos, pues, al hombre inútilmente o por capricho al cumplimiento de los deberes que su condición de tal le impone para con la sociedad en general: lo llamamos al cumplimiento de esos deberes, porque son congénitos a su propia naturaleza, y por tanto, tendrá que cumplirlos tarde o temprano, y es mejor para él y para la sociedad, de que es parte integrante, cumplirlos sin más demora y sin regateos, en vez de esperar a que la ley, descargando sobre él el peso de su justicia, le imponga, con dolor, ese cumplimiento.

Y así, ¿cuáles deberán ser los deberes del individuo para con la sociedad?

A esta interrogación podemos contestar que, conocidos los deberes para consigo mismo, para con los individuos en particular y para con la familia, se comprenden perfectamente los deberes para con la sociedad, en general, pues que no son más que un desdoblamiento, una ampliación de aquéllos.

A nadie se le oculta que las voluntades individuales y los correspondientes esfuerzos, unidos, adquieren una potencia que excede, en mucho, a esas voluntades y esfuerzos desagregados. Pues bien, lo mismo que se hace con el semejante, individualmente, para beneficiarlo, hágase en colectividad con los otros, y los esfuerzos serán más fructíferos y aun contribuirán para establecer lazos de una mayor fraternidad y de solidaridad, preparando así, para un plazo más próximo, el feliz advenimiento de la fraternidad humana y armonía social.

En el estado actual de la evolución humana, son aun necesarios establecimientos piadosos y de enseñanza para atender, en sus necesidades, a enfermos y desamparados y dar instrucción a los que de ella necesitan.

Preciso es pagar, por el individuo, el tributo correspondiente a estas necesidades, contribuyendo al fomento y perfeccionamiento del amparo al desvalido, a la niñez abandonada, al indigente y al enfermo, y así como al fomento de la instrucción popular con la mayor amplitud posible.

Actualmente aun hay necesidad de leyes, de mandatarios, etc., para el gobierno y administración de los pueblos y naciones, para mantener el orden y la paz, para salvaguardar los intereses morales y materiales de los ciudadanos, para garantir sus derechos y conseguir que sean por todos cumplidos sus respectivos deberes. Para eso se precisa tener conocimiento de las leyes, del estado político, económico y cultura del pueblo, de su naturaleza, de la nación a que se pertenece, para saber de qué manera se tendrá que obrar en el ejercicio de los derechos y para cumplir los deberes, y así poder sufragar debida y acertadamente el voto en las elecciones de los mandatarios, dándolo a quien mejor pueda representar el más elevado ideal que se haya podido formar de lo que deben ser las sociedades perfectas. Y este modo, cumplir lo mejor posible con todos los deberes cívicos que la legislación vigente en el país, concordada con la Ley Divina, impone.

Si así procediesen todos los ciudadanos, ciertamente las sociedades serían mejor gobernadas y progresarían y se perfeccionarían más rápidamente. De la indiferencia de los ciudadanos parte principalmente la desgracia de los pueblos.

Y a este tenor, al ciudadano, nada de lo que afecte a la colectividad, en cualquiera de los aspectos que sea, debe serle indiferente.

Claro que no puede exigirse a todos los individuos la misma actuación ni en la misma forma, y, por lo tanto, cada uno debe procurar, interesándole todo, dedicar su esfuerzo a aquello que mejor corresponda y cuadre con su condición de ser y con sus posibilidades. Lo principal en esto no es meterse en todo y todo querlo hacer; mas en ocupar el lugar apropiado, y allí, aunque sólo se desenvuelva su acción en grado limitadísimo, que esa acción sea eficiente, por ser adecuada, persistente y acertada.

También puede darse el caso de individuos que dentro de la particular marcha de su evolución, atraviesen un período que los aparte de los asuntos públicos, para reconcentrarse en una labor propia, individual, de perfeccionamiento intelectual y moral, estado preparatorio de otro superior, que les impida capacitarse de cuanto pertenezca a la cosa pública; éstos no serán onerosos a la sociedad; porque aparentemente parecerá que la abandonan, que les es indiferente y no se cuidan de ella, pues que su manera especial de conducirse tiende a alcanzar una mayor espiritualidad, y en los ejercicios a que esa manera de evolucionar los conduce, la humanidad sale siempre beneficiada. Todo lo que sea ejercicio espiritual es siempre beneficioso para el progreso humano y conviene al bienestar social.

Existe, pues, ese estado de ciertos espíritus, que se distinguen del común por sus miras altamente espirituales, que pueden desenvolver su acción benéfica para la sociedad lejos del bullicio del mundo y dejando de intervenir en las luchas humanas apasionadas, para cuidar sólo de su espiritualización y beneficiar a la masa en la práctica de las más excelsas virtudes que llegaron a conquistar. A esos espíritus, que podríamos llamar selectos, no se les puede exigir que desciendan como cualquier otro a la arena de las discordias humanas, empleando los medios ordinarios de la generalidad, porque ya transcendieron esos planos pasionales, comunes, y su espíritu, que se cierne por encima de la vileza, sigue evolucionando en las regiones puras y serenas de una espiritualidad que a todo iguala, amando como sólo saben amar los Angeles del Señor.

A esos déjeselos entregados, lejos del bullicio mundanal, a su labor espiritual, que con ella benefician inmensamente a la humanidad, ya que ésta está necesitada de espiritualidades, y esos espíritus selectos, encarnados, por excepción, en su seno, se la facilitan, difundiéndola por doquier, de conformidad con las leyes ocultas, que ponen en juego los pensamientos y dirigen los superiores impulsos de la voluntad, entregada exclusivamente al bien.

Esos no pueden ser considerados indiferentes, sino individuos que habiendo trascendido el nivel general humano espiritual, se dedican, desde otro plano, a procurar el bien general de la especie, a facilitar un mayor progreso espiritual a las almas todas, por medios espirituales fuera del alcance de las masas, a imponer en el mundo, de manera incomprensible para la generalidad, una mayor moral, revestida de los caracteres más elevados, y a preparar el futuro reinado de Jesucristo.

Esos espíritus podrán parecer indiferentes ante la conciencia general poco evolucionada, pero observad y veréis cómo no lo son, pues si bien permanecen apartados de las luchas apasionadas, políticas, sociales, económicas y religiosas, los observaréis siempre evangelizando con la palabra, con la pluma y con el ejemplo, cumpliendo con la mayor exactitud los preceptos divinos, enseñados al mundo por los más excelsos Redentores y esculpidos por el mismo Dios en la conciencia humana.

Revisten muchas modalidades los deberes a cumplir por los individuos, tanto en lo que afecta a su propia individualidad como a sus semejantes y la sociedad en general; cúmplalos cada uno conforme su conciencia le dicte; pero siempre respondiendo a las más elevadas manifestaciones de la misma, y esté seguro que responderá con eso a la Voluntad Divina, pues los cumplirá con la mayor perfección posible; y para mayor iluminación de su alma, cuando tenga que actuar, no se olvide de elevar su espíritu a las Alturas, haciendo permanente examen de conciencia para no poner obstáculos a la inspiración que indefectiblemente recibirá de lo Superior, y así, cumpliendo perfectamente sus deberes, aprovechará su paso por la tierra para la propia elevación y para la elevación del prójimo.

Continuará

Cuando la inteligencia cae al estado de depresión, sólo ve tinieblas; cuando pasa al estado de alegría todas las cosas le parecen bellas. — **Cristián D. Larson.**

La voluntad como factor terapéutico y educativo del carácter

Por el Dr. Angel Lozano

(Conclusión)

Aquel que se cree pobre y débil de energías, ignora que posee un tesoro inagotable en su interior. Cumple saber y tener valor para explorarlo, para acometer esa empresa, que si bien a veces es ardua contrarrestar las dolencias que atormentan la psiquis.

Los psicoterapeutas clásicos emplean siempre las fuerzas de la voluntad para nunca es imposible.

Aquel que se juzga pobre de alma, falto de energía espiritual, ignora que en su "yo" íntimo posee una fuente inagotable de recursos, de energía dinámica, fuente que es de su deber hallar y explorar.

Al espíritu encarnado le incumbe explorar y conocer su propia psíquis poseer el valor necesario para analizarla, hasta su último rincón, ordenando en forma metódica todo los elementos en ella acumulados, con el fin de que puedan, en todos y cada uno de sus actos de la vida, rendir la energía necesaria para cumplirlos en debida forma.

Cierto que esta tarea es ardua y que requiere una fuerza anímica ponderable; pero ella no es imposible, como lo prueba el hecho de que los psicoterapeutas utilizaron y utilizan casi como único y eficaz remedio para combatir las dolencias que afectan a la psíquis humana, la voluntad de los pacientes, a cuyo fin procuran, por todos los medios a su alcance, tanto morales como materiales de robustecerla, creando nuevos estados de ánimo, que lleven gradualmente al enfermo a un estado de confianza en sí mismo, en sus propios medios, que lo hagan abandonar su apatía, su abulia, su pesimismo, su acción negativa de la vida, convirtiéndolo en un ser activo, diligente, optimista; en una palabra, un ser completamente distinto, un ser positivo, apto y capaz para llenar cumplidamente su existencia.

Es natural que esta evolución requiere método y tiempo. No se hacen grandes etapas de camino en pequeño espacio de tiempo, aunque para cumplirlas se haga uso de medios de transporte rapidísimos.

Así como el factor tiempo es indispensable para preparar y conseguir los triunfos de la vida material, igual importancia, o mayor quizá, tiene dicho factor en la curación de las afecciones nerviosas funcionales. Como en las luchas de la vida material, en la lucha contra estas afecciones se producen muchas veces éxitos en un espacio de tiempo relativamente breve; pero en la mayoría de los casos la consecución del fin anhelado demanda constancia y tiempo más o menos largo, dependiendo su curación casi siempre del estado de ánimo del paciente, en primer lugar, y en segundo del método elegido para la curación.

En todas las afecciones del espíritu, son de absoluta necesidad la confianza en sí mismo y la fortaleza de espíritu, puesto que todas las medidas curativas mentales requieren repetición de acciones, creación de estados meditativos y de concentración espiritual.

El paciente debe adquirir un estado mental de confianza en sí mismo más que en el médico, porque todos los elementos de curación espiritual se encuentran en él en forma yacente, y sólo esperan el acicate de su voluntad propia para convertirse en agentes activos de curación.

La metodización de las energías de la voluntad significa la ruta firme y segura para llegar al buen éxito terapéutico. Para obtenerlo, inspirar al paciente confianza en sí mismo, significa la mitad de la curación; hacer que esta confianza perdure, infundiendo mayor entusiasmo y haciendo vibrar el sentido moral, significa la seguridad de alcanzar, más temprano o más tarde, la cauterización de las afecciones morales, que aquejan los sistemas nerviosos psíquicos o funcionales.

Como se comprende, para establecer este procedimiento curativo, para su evolución y para la obtención del éxito halagüeño y perdurable, el factor tiempo es una necesidad imprescindible.

La reeducación de la volutad es el método por excelencia para la perduración activa.

Ribot, en una obra clásica, en la cual estudia las enfermedades de la voluntad,

describe con singular maestría los síntomas que aquejan a los afectados por la abulia, esto es, atrofia o debilitamiento de la voluntad. Para combatir tal afección espiritual, debe procederse a la reeducación de las energías voluntarias, debiendo intentarse este procedimiento partiendo de una base firme. En cualquier acto voluntario del paciente, hallaremos la idea, la emoción que acompaña a ésta y al acto que va a ejecutar. En cualquiera de sus detalles puede manifestarse la inercia o debilidad de la voluntad, de la atención, de la memoria, de los sentimientos éticos. Para todo debe tomarse en consideración la metodización de las facultades superiores del espíritu y sobre todo la reeducación de los sentimientos y de la atención.

La reeducación moral es también indispensable para todos aquellos que sufren de afecciones funestas y opresoras del corazón, para los decepcionados por asuntos atingentes a su profesión, por el fracaso de sus conceptos éticos, por los hastiados de la vida material; en una palabra, para los escépticos, los pesimistas, los debilitados moralmente.

A estos pacientes es de suma necesidad reeducarlos, prevenirlos contra los desfallecimientos que los acoquinan; demostrarles cuáles son sus deberes en la vida y la excelencia de ésta cuando se lleva con calma y paciencia, por más penosa que pueda parecer, pues hay infinidad de seres humanos que agravan con exceso sus contratiempos de orden moral, considerándolos sobrehumanos e insoportables, y en las cuales la lógica de sus pensamientos y sentimientos se deriva hacia una comprensión malévola de los hechos y de las cosas.

En todos los casos, la psicoterapia tiene como sólo y único fin el mejoramiento emotivo, moral e intelectual del individuo.

Cada cual puede, por sí mismo, o ayudado por otra persona cuya moralidad ejerza sobre él una confianza ilimitada, vencer todos los obstáculos y contratiempos de la vida, siempre que tenga firmeza de voluntad y la haga obrar en su propio beneficio.

La voluntad humana es un don preciado del espíritu; pero, algunas veces, no siempre obedece a las inspiraciones de éste.

Cuando tal cosa ocurre, casi siempre tiene como causa la presión que sobre ella ejercen los fluídos de otros espíritus, encarnados o no, quienes, por un motivo u otro, pretenden dominar al espíritu de que es parte integrante, valiéndose de sus fallas o debilidades morales, para llevarlo a una obsesión más o menos violenta o ridícula, como ya he demostrado en mi anterior estudio "La Locura" y que hay que prevenir y curar de acuerdo a los métodos que tan bien conocen los espiritistas y de los cuales, como digo, ya me ocupé detenidamente en el trabajito recordado.

Autores célebres que han estudiado y experimentado con todo detenimiento la psicoterapia, creían, en teoría, que en la mayoría de los casos la implantación del método de la lógica de la voluntad era lo suficiente para la curación de los pacientes; mas la práctica les enseñó que dicho tratamiento no siempre es de resultados halagadores, y que en esta clase de afecciones del espíritu, en las que se compruebe predominio de un espíritu sobre otro, los esfuerzos de la voluntad son inútiles y hasta pueden ocasionar la exacerbación de los síntomas y el empeoramiento del paciente.

Dícese que: "querer, es poder".

Esto solo es verdad cuando se realiza en las dos condiciones siguientes:

1º Querer lo posible.

2º Saber querer.

En síntesis, la afirmación de "querer es poder" enseña que la metodización de las energías de la voluntad es, muchas veces, la llave del secreto del tratamiento de las neurosis debidas a la abulia de la misma. La voluntad es una fuerza ponderable al servicio del espíritu. Lo difícil, lo escabroso, lo que puede ocasionar grandes males como grandes bienes, es el uso de ella por su dueño. Si éste es normal, equilibrado, sin fallas morales que lo perturben o den cabida a la perturbación por otros espíritus, el ejercicio de la voluntad siempre producirá buenos actos; si por lo contrario, es anormal, defectuoso moralmente, su voluntad sólo producirá actos ridículos, cuando no punibles.

En los estados mórbidos del alma, en las afecciones del espíritu, no siempre la voluntad consciente puede apartar las alteraciones que la perturban, debido a la anarquía latente entre el espíritu y su materia.

¡Cuántas veces hombres de extraordinaria energía moral o intelectual, políticos o guías sociales de la humanidad, no consiguen sobreponerse, extinguir estas sim-

ples "fobias"—como las denomina la medicina!.

Es que en estos casos no basta sólo la voluntad para conseguir el triunfo sobre ellas. Aquí, hay necesidad de acudir a otro tratamiento de orden espiritual: a la evocación del ser perturbador, a su moralización, conversión, hasta obtener de él el abandono del ser perturbado.

Por esto, la energía de la voluntad no puede servir de norma en todos los tratamientos, pues los pacientes se desaniman y atemorizan ante la prescripción aconsejada de que rechacen los pensamientos que los afligen. Muchos de ellos, a tal requerimiento, contestan: "No puedo reaccionar, doctor; no me siento con valor suficiente para vencer tales aflicciones. Son más fuertes que yo". El tratamiento de la fuerza vuélvese aquí paradógicamente débil para la curación de tales enfermos.

Un deseo firme y la confianza absoluta en lo que se ha pedido a Dios con toda la fe del alma, sugieren la idea del éxito feliz, y esta idea se plasma, transformándose infinidad de veces en un hecho consumado y tangible.

La victoria en las luchas de la vida depende también de la fuerza de voluntad y de la fe de los luchadores que les infunden valor y confianza en sí mismos.

Una expresión de esta fuerza interior que llamamos voluntad nos la ofrece la vida de la célebre Juana de Arco, la doncella de Orléans, quien, animada por una idea sublime, la de salvar a su patria del dominio del invasor, no titubea, se dirige a París y, con su palabra cálida y plena de fe en Dios, levanta los ánimos de sus connacionales, deprimidos y abúlicos, los agrupa en contra de sus enemigos y los vence en innúmeros combates, sin que fuera un obstáculo a su prodigiosa y férrea voluntad su condición de mujer. Ni un momento dudó de la bondad de la causa que defendía y cuando, al final de su misión, traicionada por un hombre indigno de la toga que vestía, fué a la prisión y a la hoguera que había de consumir su cuerpo, entregó su alma al Creador creyendo firmemente en él y en la bondad de la obra que había hecho, aconsejada por su conciencia, ayudada por sus guías espirituales y puesta en acción por una voluntad disciplinada por un espíritu sano y fuerte.

En la psicología se registran innumerables casos que demuestran con toda evidencia la influencia que ejercen los pensamientos en la materia propia.

La voluntad, que no es más que el ejecutor inteligente del pensamiento, puede vencer gran número de estados morbosos subjetivos de los centros nerviosos, tales como las alucinaciones, las sensaciones de malestar, aflictivas o trastornatorias del espíritu, así como también afecciones de orden puramente material como ser los fenómenos viscerales, etc. etc..

Impresiones de Actualidad

Por Ramona Caldas

En la actualidad la ciencia procura investigar a fondo los fundamentos filosóficos que tienen como base la vida espiritual; pues si bien los hombres de ciencia no aceptan de hecho la existencia de una vida del espíritu, paralela o antagónica de la que lleva la materia animada, no desdeñan en examinar y estudiar las pruebas tangibles de las manifestaciones espirituales con el fin de desentrañar sus posibles causas originarias.

Los científicos de hoy, más prácticos que sus antepasados, y a pesar de ser discípulos de la escuela filosófica positivista nacida en el siglo pasado, sin aceptar los éxtasis de los místicos ni las facultades de la mediumnidad de cualquier orden que sean, han aceptado, o más bien dicho creado, una rama nueva de ciencia humana: la metafísica, por medio de la cual y siempre procurando sujetarlos a las leyes físicas que rigen la materia, estudiar los fenómenos que ellos denominan supranormales obtenidos por místicos y médiums y que hasta no hace mucho eran tenidos por inverosímiles e irreales, producto de cerebros anormales o de histerias llevadas al paroxismo.

Con dicha ciencia, creada por ellos para estudiar esos hechos que hoy aceptan

como reales, auxiliada por el estudio de las nuevas ideas en materia filosófica y las teorías espirituales que ellas involucran, suponen que fundamentan una nueva civilización más adelantada y progresiva, tanto en lo que atañe a lo espiritual, como a lo moral y material.

Tomando por base el efecto conocido, se dedican a su análisis, investigándolo en todas sus fases y en todas sus probables y posibles causas, principio generador de toda manifestación tangible.

En estos tiempos, en los cuales son tan sorprendentes los conocimientos que se refieren a la materia y sus leyes, toma puesto de preferencia esta nueva ciencia, que, aunque nacida con el mundo, estaba olvidada, y resurge, con caracteres propios y nítidos, llamando la atención de los investigadores científicos, quienes, sin apasionamientos que pudieran llevarlos al fanatismo, ni al entusiasmo momentáneo que los embarcaría en el reino de la fantasmagoría risible, ponen a contribución sus conocimientos para estudiar los hechos que surgen incontestables e inconfundibles de las pruebas acumuladas por ellos, presintiendo en esta nueva ciencia una potencia de civilización que, unida a la creada por la civilización materialista, suavizará las asperezas de ésta, mitigará los dolores producidos por su falta de comprensión del ser humano en su más íntima estructura, y amalgamadas harán del mundo terrenal un paraíso, y de sus moradores seres plenos de vida espiritual sana y feliz, donde sólo existirán hermanos de alma y cuyas relaciones estarán regidas por la verdadera ley de Dios: La Ley de Amor.

LA CONSTANCIA

Por Amalia Domingo Soler

"Es necesario estudiar para saber; saber, para comprender; comprender, para juzgar".

El comenzar el bien, de todos es; mas perseverar en el bien es de pocos. Cuando una nueva idea se presenta en el mundo, muchos se asocian a ella por curiosidad, por el interés momentáneo de la novedad del minuto. La fiebre del entusiasmo es flor de un día; por la mañana, abre su corola, y por la tarde se inclina marchita, sin que el rocío del estudio logre darle vida.

¡Cuántos nobles pensamientos mueren al nacer por esa tendencia que tenemos a la volubilidad!

¡Cuántos propósitos de regeneración se quedan en proyecto porque obedecemos a la ley de la inconsciencia! Ley creada por el hombre, porque éste, en su libre albedrío, crea la sinrazón de las cosas, y la inconstancia está en oposición de las leyes eternas de la Creación.

Estudiemos la Naturaleza y veremos cómo todas las especies hacen constantemente un mismo trabajo, y cómo los elementos periódicamente nos ofrecen sus necesarias metamorfosis para la continuidad y renovación de la vida; sólo el hombre, como el Satán de la leyenda, se revela contra la suprema voluntad de su destino.

¿Y qué es el hombre inconstante en la vida íntima? Es el tormento de cuantos le rodean; a veces tiene más muertes sobre sí que el criminal que muere en un patíbulo, que muchas veces no ha cometido más que una en un momento de obcecación y de locura. El hombre inconstante suele, por lo general, ser dado a los amoríos, y a cuantas mujeres ve galantea y enamora. No es raro que algunas lleguen a quererlo y a ser, por consiguiente, sus víctimas. ¡Cuántas, cuántas jóvenes doblan su tallo como los lirios marchitos, en los albores de su amoroso sentimiento, a causa de la inconstancia de los hombres! ¡Vedlas! Sus mejillas pierden el matiz de las rosas y adquieren la blancura de las azucenas; sus labios, como la flor del granado, se cubren con el tinte de las violetas; sus ojos, en los cuales irradiaba la esperanza, pierden su brillantez, porque las empaña el vapor de las lágrimas, y con esa sonrisa divina, que es el distintivo de los mártires, pasan su mirada vaga de la Tierra al Cielo, hasta que al fin mueren, sin que la ciencia pueda definir la causa de su muerte. Ha si-

do un poeta el encargado de definirla en esta preciosa balada:

"La hermosa niña volvió a su casa;
su madre, al verla, le preguntó:
—¿Por qué encendidas están tus manos?
—Con sus espinas me hirió una flor.

Salió la niña; volvió a su casa;
su madre, al verla, le preguntó:
—¿Por qué están rojos tus puros labios?
—Tal vez la mora les dió color.

Al otro día vuelve la niña;
su madre, al verla, le preguntó:
—¡Dios mío! — exclama. — ¿Por qué tu (frente,
pálida y triste, nubla el dolor?

—¡Ay, madre mía! — deshecha en llan- (to
dice la niña. — Todo acabó;
abre el sepulcro para tu hija,
madre del alma... ¡Adiós! ¡Adiós!

Sobre la losa de aquella niña
todos leyeron esta inscripción:
"Cuando encendidas tuvo las manos,
fué porque un hombre las estrechó;
cuando su madre, su pobre madre,
notó en sus labios rojo color,
fué que un suspiro dejó sus huellas,
fué que un suspiro los encendió;
cuando la niña, pálida y triste,
dijo a su madre su eterno ¡adiós!
fué porque el hombre que ella adoraba
la abandonó".

¡Cuán bien pinta Luis Batisboni la muerte de la mayoría de las jóvenes que mueren asesinadas moralmente por el capricho y la indiferencia de un hombre!

El hombre inconstante, si se casa, suele ser la desgracia de su familia, porque vive unido a su esposa por la fuerza y no por los lazos del corazón, y ya se sabe las tristísimas consecuencias de esas uniones indisolubles en la forma y frágiles y quebradizas en el fondo. La mujer vive sola educando hijos sin padre, mientras éste hace la desgracia de otra familia, buscando simpatías y creando afectos que no pueden ser sancionados por las leyes morales de la Tierra.

La inconstancia, considerada en el terreno de la vida íntima, es fuente inagotable de dolores, y mirada en el campo de la política y de la moral, es manantial de grandes desaciertos y estaciona a los hombres y a las instituciones.

Un hombre inconstante en política se deshonra a sí mismo y al partido a que pertenece; y si ciertas escuelas filosóficomorales no preponderan en un plazo relativamente breve, es por la veleidosa inconstancia de muchos de sus adeptos.

Algo de esto le toca al Espiritismo. Por sus fenómenos especiales, desconocidos por la generalidad, despierta la curiosidad de muchos: Eso de hablar con los muertos da bastante en qué pensar. Hay quien espera verlos con su mortaja; otros creen que las comunicaciones dan la clave de los grandes secretos para obtener, sin trabajar, toda la comodidad de la vida; y al ver que los muertos no se presentan **vestidos y calzados** y que sus revelaciones no nos dan el maná apetecido, los espiritistas de impresión se aburren, y dejan la creencia espírita antes de haberla comprendido, y, por consiguiente, antes de haberla apreciado en su inmenso valor.

La constancia, utilísima si se emplea en la práctica del bien y en la instrucción y elevación de nuestro espíritu, nos sirve de poderosísima ayuda si nos acogemos a ella para el estudio del Espiritismo, haciéndonos conseguir un resultado superior a nuestras más halagüeñas esperanzas.

El Espiritismo es una mina de progreso indefinido, y sus inagotables filones no los encuentra el minero en las primeras excavaciones; necesita trabajar con paciencia, con método y, sobre todo, con una constancia inalterable: así, encontrará una decidida protección en nuestros amigos invisibles, que no nos facilitan tesoros de las mil y una noches, pero que nos inspiran para predicar el amor y para practicar el bien.

Decía un sabio que gustando la ciencia se cae en la incredulidad; pero empapándose en ella se torna a la fe. Pues esto pasa con el Espiritismo. Mirado por fuera, por las mesas parlantes, los ruidos inusitados y el movimiento de los muebles, impresiona por el momento y nada más; pero estudiando sus obras fundamentales y dedicándose asiduamente a la comparación de sus hechos reales y positivos con los milagros y las especulaciones de las sectas religiosas, se encuentra en él la Tierra prometida de las Sagradas Escrituras; porque vemos que el bueno es coronado por los laureles de

la victoria, y el pecador tiene la eternidad ante sí, para arrepentirse de sus faltas y entrar en la senda del deber.

Lo repetimos; la perseverancia empleada en el estudio es útil siempre, y aplicada al Espiritismo reporta al alma un bien inapreciable; porque el progreso que alcanza le sirve para penetrar en mundos regenerados, de los cuales el espíritu inconstante está separado por millones y millones de siglos: la constancia en **querer** progresar, le acorta el camino y le presenta panoramas espléndidos que el hombre de la Tierra ni en sus sueños más hermosos llega a ver jamás

Seamos, pues, constantes en nuestro trabajo; y nuestra constancia nos llevará a las regiones felices donde el amor es una ley, y la ciencia más profunda el conocimiento general de todos los seres.

Donde no hay hombres ingratos ni almas ignorantes; donde se adora la Naturaleza y el bien propio y ajeno.

PERDIENDO EL TIEMPO

Por A. G.

Hallábame disfrutando de un poco de sol y aire puro, aprovechando un rato de descanso que mis ocupaciones diarias me dejaran libre, sentado en uno de los pocos y hermosos parques de esta ciudad y al cual los asalariados y los pobres concurren en gran número a oxigenar sus pulmones y fortificarlos con el aire puro y embalsamado por la fragancia de las flores y de los árboles que en gran cantidad y bien cuidados existen en aquel lugar de esparcimiento y recreo para el espíritu.

Encuadrado el parque en un barrio fabril por excelencia, dicho paseo se puebla, a las horas del medio día, de una concurrencia neta y genuinamente obrera, de esas abejas laboriosas que dejan la miel de sus afanes y sudores en esas grandes colmenas denominadas pomposamente fábricas y talleres y a las que yo llamaría más acertadamente cárceles, antros de perversión o proveedurías de hospitales y casas de salud, pues más tienen de esto que de lugares o "templos del trabajo", como enfáticamente los llaman sus dueños y expoliadores.

En el reloj de uno de esos "templos del trabajo" sonó la hora destinada al almuerzo y por la ancha puerta del gran edificio comenzó a salir un torrente de hombres y mujeres en procura de la pitanza, mala y escasa, que debía de reponer las fuerzas gastadas en la jornada matutina, necesarias para continuar la labor extenuadora en la vespertina.

Algunos, pocos, dirigieron sus pasos hacia sus hogares; pero los más, cuyos domicilios estaban distantes de la fábrica, se encaminaron en pequeños grupos al parque, con el paquete de su almuerzo fiambre bajo el brazo, a fin de saborearlo bajo la sombra fragante, amorosa y protectora de los añejos árboles.

A pocos pasos de donde yo me hallaba tomó ubicación uno de estos grupos de honestos hombres, quienes, desdeñando los duros e incómodos asientos de madera, tiraron, más bien que sentaron, sus fatigados cuerpos en el húmedo y mullido césped que bordeaba un alto y enhiesto pino, y a su sombra se dispusieron a ingerir sus almuerzos respectivos, los que previamente unieron en fraternal camaradería, rociando su ingestión con sendos tragos de agua clara y fresca recogida en uno de los muchos surtidores del parque.

Los primeros minutos del frugal y campestre almuerzo transcurrieron silenciosos; mas una vez acallada en parte el ansia de alimento de sus estómagos, las bocas, suspendiendo por momentos la deglución, comenzaron a mover sus lenguas en otra ocupación menos prosaica, entablando pequeños diálogos, triviales unos, picarescos otros, críticos los más; hasta que, por último, acallados los pedidos del estómago por completo, la conversación se formalizó entre algunos de ellos, teniendo como tema principal el trabajo.

Mientras unos maldecían su condición de trabajadores y asalariados, renegando de las exigencias tiránicas de capataces y patrones en el cumplimiento de

las tareas diarias, uno, que parecía de mayor edad y de temperamento más reflexivo, concretó sus pensamientos en esta forma.

—Mal hacéis muchachos, en renegar del trabajo, pues el trabajo es necesario al hombre por muchas razones. Convengo con vosotros en que el que realizamos es duro y penoso, y sobre ser duro y penoso es mortificante por las tiranías que hemos de soportar de parte de capataces engreídos e inconscientes, olvidados de su propia condición de asalariados, como lo somos nosotros.

—¡Ya tomaste la palabra tú, para defender cosas imposibles! — exclamó uno fender cosas posibles! — exclamó uno de los del grupo. — Tienes unas ideas tan extrañas, que siempre has de querer convencernos con absurdos o ridiculeces.

—Estás equivocado — replicó el primero. — Ni yo defiendo cosas imposibles de defender, ni pretendo convencer a nadie con absurdos o ridiculeces, como tú aseguras. Mi modo de apreciar las cosas de la vida podrá ser muy distinta a cómo las encaras tú; pues mi mayor edad, significa una mayor experiencia de ella, experiencia adquirida a mis propias expensas, con mis propios medios, sufriendo por mí mismo las consecuencias de mis actos, de mis rebeldías, moldeando con mis propias manos mi carácter, mi modo de ser; en una palabra, mi vida actual, que tanto os extraña y que muchas veces tanto me criticáis, críticas que yo escucho con calma y sin enojarme, porque las considero irrazonables y fruto de una mala e incompleta comprensión de la propia vida.

—¡Nos vas a endilgar ahora una filípica encaminada a hacer de nosotros unos santos varones?

—No. Ya te he dicho infinidad de veces que no pretendo enseñar ni convencer a nadie, y esto por dos razones fundamentales. La primera es que cada cual estudia y aprende aquello que le interesa o le conviene, considerando tiempo perdido el que el maestro emplee en la enseñanza de cosas que no interesan y convienen al alumno, y la segunda, que vendría a ser una variante de lo mismo, que es gastar tiempo y saliva inútilmente en convencer a quien no comprende lo que le dices o que no quiere convencerse. Si yo pretendiera convencerte de la bondad de mis ideas, hoy, perderíamos el tiempo lastimosamente los dos, tú escuchándome como quien oye llover y yo hablando para el aire que nos rodea. Con el tiempo, cuando tu cabeza peine canas, tu cuerpo sienta la fatiga acumulada por las jornadas extenuantes y tu alma haya sentido el dolor del desengaño ante el derrumbe de los ideales que hoy estimas justos y buenos, cuando puedas comprender que la vida es algo más que un juego, que es un drama en el que cada cual tiene su papel neta y difinitivamente asignado y del cual no puede desprenderse, entonces será el momento que me comprendas en lo que te diga, entonces será cuando busques las enseñanzas que pueda ofrecerte, y entonces será cuando te convencerás, no por lo que yo te enseñe sino por lo que tú habrás aprendido a tu propia costa y con tu propio sufrimiento, que el punto de mira que hoy sostengo yo y que tanto os choca es más exacto y más justo que el tuyo.

—Puede ser que así sea; pero no lo creo.

—Será. Yo también, como tú, he sostenido las ideas que sostienes; por sustentarlas, muchas veces ha faltado el pan en mi casa a mi compañera y a mis hijos; por defenderlas, me he visto perseguido por las autoridades y encerrado en sucios y obscuros calabozos; por querer imponerlas, por la razón o la fuerza, con todo el calor y el entusiasmo de mi convicción, se me ha invitado, mejor dicho, se me ha echado, de este país, del país donde han visto la luz mis hijos, del país donde me he criado, he formado mi hogar, y a cuyo engrandecimiento y riqueza he contribuído desde la humilde esfera en que me toca actuar como obrero manual.

—Muy bien. Veo que vienes a mi terreno. Tú has luchado, tú has sufrido, dices. ¿Te parece justo el que hayas sufrido como dices por defender lo que consideras justo y bueno?

—Sí y no. Pero nada son estos sufrimientos mientras sólo alcanzan el cuerpo físico. Los que duelen, los que amargan, los que enseñan, son los que llegan al alma. ¿Qué te parece a ti el dolor de ver que tus propios compañeros, aquellos a quienes defiendes, por los que sacrificas tu bienestar material, y tu tranquilidad, por los que serías capaz de rendir tu vida por aliviar sus dolores y aflicciones, son

los primeros en apostrofarte, en burlarse de tí, en venderte por un mísero mendrugo más que luego les es arrebatado cuando la mala acción está consumada y el traidor no es necesario ya?

—Pues... si a mí tal cosa me sucediera y eso viera, pocos serían los días de mi vida para vengarme de la traición.

—Y con ello aumentarías más tus sufrimientos, puesto que la venganza no resuelve ninguna situación y lo único que provoca es el odio. ¿Quieres cosa más estupida que el odio entre seres que, por su misma condición, han de vivir en íntima convivencia en un taller o fábrica, donde han de realizar una común tarea diaria? ¿No comprendes que ese odio es uno de los fundamentos que tiene en cuenta el común explotador de nuestros afanes y que nadie más que él es el fomentador de esas continuas reyertas de taller que muchas veces se epilogan con sangre en la calle, a la salida de la fábrica?

—Cierto es eso que tú dices; pero... al traidor hay que castigarlo.

—No. Hay que perdonarlo. Si profundizas un poco y buscas el por qué de su traición, presto hallarás la causa y, sin admitir la felonía, puesto que un espíritu justo y noble no puede admitirla, la disculpará y procurará por todos los medios a su alcance de atraer hacia sí el traidor y felón, le hará ver, sin acrimonias ni reproches contraproducentes la enormidad de su conducta y los nefastos resultados que ella ha ocasionado, más que a los primeros perjudicados, a él mismo, pues al fin y a la postre él es el más castigado con su acto desleal e innoble. Tú lo ves bien en la vida del trabajo. Cuando uno o varios de nuestros colegas, olvidándose de lo que son y de cuál debe ser su conducta con sus iguales, movido por su ambición o su egoismo, ¿qué les sucede? Disfrutan por corto tiempo su granjería, granjería cuyo sabor les amarga, pues, aparte de lo que su conciencia les reproche en su fuero íntimo, se halla sazonada con la malquerencia de los que fueran sus camaradas, quienes se apartan de su lado como si fueran portadores del hacho de una peste mortífera y fatal. Luego, cuando la granjería se acaba, porque el patrón no los precisa más, o porque, engreídos, rebasan los límites de lo tolerado y los expulsan, ¿qué les queda de su acción y qué les queda para el futuro? Nada... es decir mucho que, ni tú ni yo quisiéramos para nosotros. Volver al rumque, a codearse con los que traicionó, quienes lo miran con una desconfianza tal que los hace sufrir de tal forma que ellos, por sí mismos, se retiran, ocultándose de sus antiguos camaradas y aceptando trabajo en peores condiciones de trato y de salario. Esto, nosotros lo vemos todos los días; no me lo negarás.

—Es verdad.

—Pero no sigamos con esta disquisición de orden filosófico con vistas a la psicología y a la sociología. Vayamos al punto de partida, al trabajo en sí y a su imperiosa necesidad para la criatura humana. Os reprochaba vuestras imprecaciones en contra del trabajo y os decía que el trabajo nos es necesario a todos los humanos, entendedlo bien, a todos, por varias razones, y antes que yo pudiera esbozar una sola de ellas en favor de mi tesis me interrumpiste con una observación a destiempo y lo que es peor injusta puesto que entraste a prejuzgar cosas que no conocías, tales como cuál era mi intención al concretar mi opinión, ni en qué consistían las razones o hechos con que iba a fundamentarla.

—Tienes razón; perdona si te he ofendido.

—Nada tengo que perdonarte; he dicho antes que nunca he tomado en cuenta vuestras críticas ni vuestras burlas y si en esta ocasión me he tomado la libertad de acordarme de algunos pasajes de mi vida de luchador por un ideal, ha sido para que no creáis que soy un "tarifo" o un "amarillo", como algunas veces me habéis llamado en broma, y que soy tan "rojo" o más "rojo" que vosotros. Ahora sí, y esto quiero que quede bien sentado, mi "rojez" no es la de la sangre y del fuego, que mata y consume, sino la "rojez" de la savia que vivifica, la "rojez" de la aurora mañanera que acompaña a la salida del sol amante y fecundador de la madre tierra que nos alberga y sustenta. Esto os parecerá muy lírico y muy poético en esta época de materialismos y convencionalismos y ya veo que vuestros labios insinúan la sonrisa burlona con que acogéis mis "chifladuras". No importa; reid, que la risa significa la alegría del espíritu, cuando ella es natural y franca; pero tened en cuenta también que, como lo dijo un filósofo, igual forma adquieren las comisuras de los labios para llorar que para reir, y que hay risas

que concluyen con lágrimas. Hoy os causa risa mis "chifladuras", reid sin miedo, ni temor; mañana, cuando los sinsabores y desengaños de la vida os hagan llorar, os acordaréis de mis "chifladuras" y en ellas hallaréis consuelo, como yo lo hallé en las de otros de quienes me reí, aprendiendo a mi costa la gran verdad de la vida, que se resume en dos palabras: trabajo y sufrimiento.

—Sí, sí; todo eso es muy bonito; pero el trabajo es trabajo y... cada día es más pesado.

—No os importe. Bendecid el trabajo. Hacedlo con cariño, cada vez mejor, sin tomar en cuenta si su remuneración es la debida a vuestro esfuerzo. Haced de esto una cuestión secundaria. Tened siempre presente que el trabajo es una ley natural con cuyo cumplimiento subvenís a vuestras necesidades, tanto de orden material como intelectual, pues al trabajar ejercitáis vuestras más nobles facultades, tales como la voluntad e inteligencia para hacerlo más perfecto, y mantenéis despierto vuestro espíritu, e incontaminado, pues ocupado éste en la noble tarea de producir más y más perfecto no dará cabida a influencias perniciosas que os llevarían a la perversión moral y material si se debatiera en la ociosidad.

—Sí, comprendemos eso; pero lo que no podemos aceptar es que mientras tú, yo, y nuestros compañeros nos deslomamos trabajando nuestros patrones vivan en la opulencia, sin hacer nada, chupando el sudor de nuestra frente.

—Poco a poco. En lo que has dicho hay algo injusto, fruto de la incomprensión. Quiero referirme a que nuestros patrones no trabajan. Aunque no os lo parezca, ellos también trabajan, si no manual ni materialmente como nosotros, lo hacen intelectualmente, dirigiendo la empresa, la fábrica en que nosotros ganamos el pan para nuestros hijos, para nuestra compañera, para nosotros y. . algunas veces, muy contadas es cierto, porque la ración es exigua, para alguno, más mísero que nosotros, que no sabe o no puede ganárselo por sus propios medios.

—Pero es que su trabajo no es agobiador como el nuestro.

—No juzgues el trabajo de otro por el tuyo. Yo, en verdad, puesto a elegir, lo confieso, me quedaría más a gusto en mi puesto de humilde obrero, de engranaje de esa máquina que llamamos fábrica, sin más responsabilidad que la de cumplir fielmente la tarea que en ésta tengo asignada, que ocupar el puesto de gerente o director de ella, con tanta responsabilidad material y moral como pesa sobre ellos, no siendo la menor la de procurar ocupación y pan a los que estamos bajo sus órdenes.

—Sí; pero ellos se enriquecen y nosotros no.

—Esa es una cuestión que nada tiene que hacer con la ley natural de trabajo. Eso es más bien una cuestión artificial planteada por la mala constitución de la sociedad en que actuamos y que nosotros mismos hemos de resolver, puesto que nosotros fuimos sus creadores. Pero eso sí, es una cuestión que se ha de resolver por una mayor comprensión de los intereses colectivos, cuando patrones y asalariados adquieran el convencimiento de que uno y otro son iguales en esencia, aunque no en potencia, y que uno y otro se complementan en la acción civilizadora y progresiva de la humanidad, pues si el uno, el patrono, es el capital y la inteligencia puesta al servicio de una empresa, el otro, el obrero representa la fuerza material y la voluntad inteligentes, también necesarias y útiles para que la concepción de la inteligencia directriz sea una obra factible y tangible. En suma, hay que llegar a la comprensión mutua de que capital y trabajo, inteligencia y materia, no deben ser enemigos, no deben combatirse, no deben destruirse, sino aliarse, compenetrarse, en suma, establecer entre ellos esa armonía inteligente que observamos en la naturaleza y de la cual somos nosotros mismos, los seres humanos, la más perfecta muestra. Pero dejemos todo esto y dirijamos nuestros pasos a la fábrica puesto que faltan pocos minutos para la hora de reanudar nuestra tarea, y al hacerlo, hagámoslo con amor, con cariño, cada vez más útil y perfecta, que al hacerlo así labramos nuestra propia perfección y felicidad.

* * *

Levantáronse los comensales, y yo que los escuchara atentamente miré el reloj de la fábrica comprobando que había transcurrido el tiempo con una velocidad asombrosa y que los treinta minutos de que disponía habían transcurrido con exceso pues se habían alargado a cerca de dos horas.

Levantéme yo también, y aunque un poco contrariado por el "responso" que me esperaba en la casa donde trabajo

por mi tardansa, y que no dejaría de echarme mi jefe, seguí los pasos de aquellos hombres, acerquéme al grupo y dirigiéndome a aquel obrero que tan bien había presentado la solución al intrincado problema de las relaciones del capital y el trabajo, le pregunté:

—Obrero amigo, ¿sería usted tan bondadoso que pudiera indicarme en dónde adquirió los conocimientos de que hizo gala en la conversación con sus compañeros y que han despertado fuertemente mi atención escuchándole?

Miróme el hombre con un si es no es de desconfianza, y luego, a su vez, me preguntó; entre hosco y agresivo:

—¿Quién es usted para hacerme tal pregunta y con qué objeto me la hace?

Comprendí su desconfianza. Creyó ver en mí un agente de la autoridad constituída de esos que tienen por obligación escuchar las conversaciones entre obreros, para luego encarcelar y perseguir a aquellos que manifiestan libremente su sentir y su pensar. Por esta razón me apresuré a contestarle:

—No tema, obrero amigo. No soy lo que piensa. Soy como usted un asalariado. Usted presta sus servicios en aquella fábrica; yo soy un dependiente que presto los míos en aquella casa de importación que está en la esquina. La única diferencia que existe entre ambos es el vestido, pues mientras usted viste blusa, que hace más cómodo su trabajo, yo he de vestir este traje que ha de ocultar mis penurias económicas, pero que ha de servir de cebo al posible cliente. En suma, usted es un asalariado visible; yo un asalariado vergonzante. Escuché su conversación, me cautivaron sus ideas, tan en contraposición con las corrientes, que he querido conocer dónde las aprendió, cual fué su maestro.

—¿Mi maestro? — contestóme. — La vida. ¿Quiere usted maestro mejor? Nadie mejor que la propia vida para enseñarle a uno. Si uno se dedica a observarla y a estudiarla ¡cuántas enseñanzas se obtienen de ella!

—Sí, es cierto. Pero en la vida hay muchas cosas que son inexplicables, que lo sumen a uno en un mundo de conjeturas y de dudas a las que uno no halla explicación que lo satisfaga.

—No hay tal. Todo en la vida tiene su explicación y razón de ser. Yo también, como usted, imbuído de materialismo, como la mayor parte de los habitantes de este planeta, he tenido mis dudas, he sentido confusión ante muchos problemas de la vida; para resolverlos o aclararlos recurrí al estudio de filosofías, religiones, sistemas, sin que pudiera hallar lo que buscaba. Pero un buen día, ¡bendito día!, un compañero de quien muchas veces me había mofado puso en mis manos un libro de una ciencia poco conocida, lo leí, su lectura me interesó y me dió la clave de muchas cosas, la explicación de muchos enigmas, estudié hasta donde alcancé a comprender dicha ciencia y ella hizo de mí un hombre nuevo, con ideas justas y concretas de lo que somos, fuimos y seremos. Esto es todo lo que puedo decirle.

—Una última pregunta. ¿Querría indicarme cuál es esa ciencia y cuáles las obras en que puede aprenderse?

—¡Cómo no! La ciencia es la ciencia del alma, el Espíritu, y los libros los fundamentales de Allan Kardec, que usted hallará en todas las sociedades que se dedican a su estudio y en muchas librerías.

Sonó el pito que llamaba a los obreros a su tarea, nos despedimos con un fuerte apretón de manos y me dirigí a mis ocupaciones.

Al entrar, mi jefe, me recibió con cara de pocos amigos y hube de soportar una "cafetera" de marca mayor, la primera de la tarde, pues preocupado mi espíritu con lo oído a aquellos obreros y con el deseo de conocer lo que me había insinuado aquel luchador de ideales de redención, descuidé en forma lamentable mis tareas, cometiendo una serie de torpezas, cada una de las cuales me valía serias observaciones y fué un nuevo acicate para que estudiara aquella ciencia.

Llegada la noche adquirí las obras que me habían indicado, las leí, más bien las devoré y como aquel obrero hallé en ellas lo que mi alma buscaba con afán incontenible y que han hecho de mí también un obrero consciente de la tarea que le incumbe cumplir.

¿Qué somos nosotros? Pobres seres instrumentos en las manos de Dios, que gobierna el destino de los pueblos, a despecho de nuestra flaqueza y de nuestros errores, haciendo prevalecer la lógica, ante la cual todos nos inclinamos, como el compás traza el círculo matemático que simboliza la eterna inteligencia del Divino Geómetra. — **Bartolomé Mitre.**

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

El señor L. Chevreuil, en un artículo publicado en "Revue Spirite", de París, titulado "Nuestro derecho a la hipótesis", dice, dirigiéndose a los que todo lo supeditan a la última palabra que diga la "ciencia"; en una palabra, a los seudocientíficos, que todo lo embarullan y tergiversan, de conformidad a su modo de ver las cosas, y que no admiten otra verdad u otra teoría que la que ellos sostienen.

"La ciencia tiene buenas espaldas. En nombre de la ciencia es posible afirmar y negar con exceso, a destajo, como en nombre de la filosofía o de la religión, de lo que suelen resultar conflictos insolubles a veces. Ciertos "científicos", con cargo a la ciencia, pretenden que "la hipótesis sugerida por un hecho no será permitida hasta el día en que se está en condiciones de demostrar el determinismo de ese hecho".

Es ahí en lo que se fundamenta la conclusión de que la afirmación espírita es anticientífica, imprudente y prematura: lo que equivale a sostener que está vedado al hombre usar de su razón. Tomemos un ejemplo: Un hombre ve cierta forma humana que se inclina hacia él, con semblante sonriente o afligido, netamente reconocible, con ciertas señales de heridas o curaciones, circunstancias características de un género de muerte o de un accidente. El testigo concluye que ha muerto el aparecido y, en seguida, recibe telegrama anunciándole que el pariente o amigo ha muerto, precisamente en las circunstancias que la imagen vista indicó. ¿Creéis que la ciencia llegará jamás a conocer el determinismo de ese fenómeno? Prohibir que se vea ahí una manifestación de la supervivencia, antes que la ciencia la haya probado, es simplemente enviarnos para su aceptación a las calendas griegas". No se trata de un hecho aislado sino de miles, pero los "científicos", si bien algunos no niegan esos hechos, no dan de ellos interpretación alguna; pretenden no tener nada que hacer con la evidencia, no reconocen que la razón sea suficiente en tal caso, como en otros, y cuando mucho declaran que se trata de una alucinación, sensación simplemente subjetiva, ofuscamiento. Imitan a los teólogos que condenan, como anti-religioso, lo que no encuadra con sus "principios". Contestan: "¡Sea!... sois libre de pensar lo que os parezca, pero no es menos verdadero que vuestra interpretación es prematura: la consideramos anticientífica"... Infalibilidad de los hombres de ciencia que mucho se asemeja a la de los hombres de iglesia, dos situaciones extremas que se tocan. Los "científicos" tienen horror a lo que ellos llaman sobrenatural y los teólogos a lo natural; pero coinciden en rechazar, desde sus respectivos puntos de vista, el fenómeno supranormal".

* * *

El señor C. de Vesme tiene en preparación una obra que llevará por título "Historia del Espiritismo Experimental". Según leemos en "Revue Metapsychique", en ella serán estudiadas con todo detenimiento las conclusiones de la escuela antropológica, las teorías de Spencer, el animatismo, animismo, fenómenos supranormales, etc.

* * *

Hasta no hace mucho los biólogos Lutero Burbank y Eduardo C. Randall militaban en el número de los sabios que no aceptaban las conclusiones del Espiritismo para explicar ciertas "anomalías biológicas" que sus conocimientos tampoco les explicaban. Sin embargo, espíritus investigadores, no dejaron de lado la teoría espiritista, y cuando, luego de agotar sus métodos de investigación, volvieron su vista a nuestro campo en busca de la verdad, han de haberla encontrado pues tanto uno como otro han hecho a "Light" las siguientes declaraciones:

"Creo — dice Burbanck — que asistimos al fin de la época de los progresos químicos y mecánicos que cambiaron la faz de las cosas desde que estoy en el mundo. Es satisfactorio pensar que se aproxima el tiempo en que la ciencia fijará su atención sobre las maravillas del pensamiento humano y sobre todos los asuntos que hoy se llaman místicos y... psíquicos. Se comprenderá un día que la Psicología es la primera en un gran cuerpo de ciencias que iluminan multitud de cuestiones, apenas sospechadas en el presente estado de nuestros conocimientos".

Por su parte, Eduardo C. Randall manifiesta:

"La metapsíquica es ciencia enteramente nueva que explora fuerzas de vida distintas de lo que el físico llama materia; fuerzas gobernadas por leyes diferentes y, por así decirlo, utilizando medios distintos. Es sensible que los sabios a quienes se debe tanto progreso en el estudio del mundo material, se teman entre sí, de modo que muy pocos tienen valor para romper con sus métodos de investigación anticuada. Raros son los espíritus cultivados que han ido a ese dominio. Han sido cubiertos de ridículo, de irrisión por la mayoría de sus iguales, por aquellos que no tuvieron coraje para estudiar más allá de las teorías antiguas y consagradas. A aquellos que tuvieron bastante bravura y convicción para romper con lo tradicional, a los que han puesto su personalidad al servicio de esa nueva ciencia, rindamos homenaje. Los sabios, en bloque, no están capacitados para vituperarlos, para criticar métodos y medios que no pueden comprender. No pueden ya decir: "Si existen, fuera de las leyes materiales, otras leyes que administran las fuerzas de la vida, pertenece a nosotros descubrirlas". Que aquellos que tal pretenden, confinen sus investigaciones en su dominio material y que dejen estudiar a los otros por caminos en los que tienden a resolver problemas mucho más elevados que los de física".

* * *

"The National Spiritualist", de Chicago, recomienda a los espiritistas tener presente siempre lo siguiente: "Para ser espiritista es necesario: Conocer el Espiritismo como ciencia, aceptarlo como una filosofía, practicarlo como una religión... cosas que exigen trabajo, estudio, mucha prudencia en los juicios y enérgico contralor personal, porque en Espiritismo, a causa de su misma grandeza, no es difícil caer en el disparate y en el desatino".

Nos parece muy oportuna la recomendación, que sería de desear fuera tomada en cuenta en este país donde hay buena cantidad de "eminencias espiritistas" que con su "sabiduría" no hacen otra cosa que echar ridículo sobre nuestras creencias y servir de hazmerreír de todo el mundo.

* * *

He aquí cómo describe sus primeras sensaciones el espíritu de un soldado muerto en 1914, en uno de los tantos combates de la guerra europea, al despertar en el mundo espiritual, que transcribimos del "Light" de Londres:

"El primer sentimiento que se experimenta cuando se despierta con la plena conciencia de lo que somos y del sitio en que nos encontramos — es decir que somos espíritus que sobreviven a la muerte del cuerpo y que nos hallamos en otro plano de existencia — es de una enorme curiosidad combinada con vivo deseo de explorar el nuevo medio y de saber más. Constatamos, primero, que alrededor de nosotros hay "cosas", observación que nos admira, con tanta mayor razón cuanto que esas "cosas" son de la misma naturaleza que aquellas conocidas en la tierra, aun cuando parecen, al mismo tiempo, muy diferentes, pero de cierta manera que no se aprecia del todo bien. Son reales, muy reales. Esto lo vemos perfectamente y, sin embargo, tenemos la intuición que sólo son temporarias y que pertenecen únicamente al estado espiritual que sigue inmediatamente al despertar. Después, no tardamos en descubrir — y ello parece muy curioso e interesante — que podemos transformar ciertas cosas que vemos alrededor de nosotros, sin más que desear que esas cosas se transformen. No obstante esto, constatamos también que únicamente podemos operar así con objetos de poca importancia... No nos es posible transformar objetos voluminosos y menos todavía el medio en que vivimos. Y no lo podemos porque lo que está a nuestro alrededor no constituye solamente nuestro "escenario" sino el de todos los espíritus. Podemos transformar pequeñas cosas, siempre que no se ocasione molestia ni perjuicio a los demás. Después de numerosas experiencias de esa clase, se empieza a comprender la verdad, de que el medio en que vivimos está en realidad constituído por "formas de pensamiento" y "formas de memoria" y todo dispuesto con el fin de hacer más fácil a los espíritus que recientemente llegan, el período de transición de la existencia terrestre a la espiritual propiamente dicha"...

* * *

En un artículo sobre "Ectoplasmas", publicado por el señor L. Chevreuil en "Psychica", hallamos el siguiente relato del biólogo doctor Tyllard, que nos da la explicación de la campaña insidiosa y malevolente con que el cuerpo de sabios profesores de la Universidad Harvard pretendió invalidar los fenómenos que se obtienen por intermedio de la médium Mrs. Margery.

Como se sabe, esta médium es esposa del eminente médico y cirujano Dr. Cran-

don, el que no ha desdeñado, en los casos en que sus conocimientos no eran suficientes para salvar un enfermo, en recurrir a las dotes medianímicas de su consorte, con lo que ha salvado muchas vidas y devuelto la tranquilidad a muchos hogares, como él mismo lo ha relatado en sus memorias, y sin atribuirse la gloria de dichas curaciones, las que en todo momento atribuyó a la intervención de seres espirituales que lo auxiliaban en esos casos.

Se conocía esa campaña; pero no se alcanzaba a vislumbrar el por qué de ella, y, como partía de un cuerpo colegiado en el que figuran hombres de ciencia de reputación mundial, en algunos círculos tuvo acogida y la fama de Crandon, como médico-cirujano, y la de su esposa, como médium, sufrieron gran descrédito.

Pero, como todo, tarde o temprano, tiene su fin, también lo ha tenido esta campaña con el informe del Dr. Tyllard, quien, deseando estudiar los fenómenos psíquicos se dirigió a Sir Oliver Lodge, quien le indicó primeramente a la médium señora Leonard y más tarde lo puso en relación con Mrs. Margery. Hizo sus estudios con ambas médiums y después de numerosas sesiones, hizo un relato de sus investigaciones en una conferencia leída en el salón de actos de "National Laboratory of Psychical Researchs" y publicada en su órgano oficial, el "Journal of Psychical Researchs".

En esa conferencia manifestó su sorpresa ante la crisis mental y moral en que se debatía el cuerpo de profesores de la Universidad de Harward, centro de cultura intelectual, con motivo de una simple mujer. Prueba con ello, una vez más, que la independencia y serenidad de juicio no es siempre la cualidad dominante en los cuerpos colegiados de sabios. Relata el doctor Tyllard que, a su llegada a Boston se encontró con que existía una gran efervescencia; pero, a pesar de ello, como huésped de la Universidad, se le dispensó una atenta acogida. Deseoso de comenzar sus investigaciones, pidió a uno de los profesores del citado establecimiento la dirección del doctor Crandon, y éste en lugar de dársela, hizo cuanto estuvo de su parte para impedir que fuera a casa del doctor Crandon, alegando que era una persona mal conceptuada, que su honorabilidad quedaría afectada para siempre si franqueaba ese umbral, etc., etc. Los demás profesores coincidieron con tan desfavorables juicios. Como Tyllard les preguntara si habían visto por sí mismos, contestaron que ni siquiera lo habían pensado; que esa mujer era un vampiro y que se comprometería concurriendo a su casa. Finalmente, uno de los profesores consintió en acompañarlo; pero antes quiso Tyllard conversar con el adversario más encarnizado de los Crandon, el profesor Mac Dougall. La conversación duró tres horas o, mejor dicho, el profesor habló solo, durante tres horas, exponiendo sus ideas personales sobre psicología y, sobre la perversidad de los Crandon. "Si es así, le dijo Tyllard, dadme la clave de tantos artificios". Mac Dougall le dijo entonces que el doctor Crandon tenía un pequeño imán con cuya ayuda influenciaba el platillo de una balanza; y para que Tyllard experimentara, le dió un pequeño imán y algunos "tubos" del mismo género. Tillyard le oyó pacientemente, concluyendo por acordarle que, quizá, hubiese alguna gigantesca trampa, aunque Mac Dougall no le ofreciera nada probatorio en respuesta a sus interrogaciones, pues todo lo que pudo contestar fué que Margery era demasiado hábil para dejar descubrir el fraude. Tal fué la actitud de los que consultó en diferentes sitios en Harward, y de lo que dedujo Tillyard que esos señores estaban afectados de profundo materialismo, de un materialismo ciego y sordo, que no se dignaba acordar un instante de atención a lo que pueda contrariar las teorías aceptadas. Para ellos todo lo que vaya contra su hipótesis materialista será necesariamente fraude. En tan extraordinaria atmósfera hizo Tillyard su investigación.

Este concluyó su conferencia diciendo que halló, contrariamente a lo que le habían manifestado Mac Dougall y sus colegas, que el doctor Crandon era uno de los cirujanos mejor reputados de Boston, de un carácter afable y simpático, y que los fenómenos obtenidos por intermedio de su esposa, Mrs. Margery, eran reales, siendo los que más le convencieron de su autenticidad los de ectoplasma (materialización), de los cuales obtuvo moldes en parafina y la audición de palabras, independiente del médium.

Triste es comprobar que hombres de ciencia, hombres que debían tener por lema la verdad, recurran a actos tan desdorosos para sustentar sus teorías.

La conciencia el código del alma, compilado por Dios. — **A. Saldanha.**

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" deRoma, para EL ESPIRITISMO

El doctor me dijo: "Os lo ruego: enjuagaos la boca con esta solución". Le pregunté: "¿Por qué?" Me respondió: "Porque ya le le hemos extraído las muelas". Ahora bien; yo hubiera jurado ante cualquier corte judicial que no había perdido el conocimiento un solo minuto, y, en cambio, había permanecido inconsciente durante el tiempo necesario que me extrajeran los molares. Dicho esto, ¿no es entonces perfectamente admisible que uno pueda hallarse en otro estado de existencia por un tiempo más o menos largo, sin que se guarde recuerdo de ella? ... (Light, 1893, pág. 142).

Este hecho personal relatado por el reverendo G. W. Allen resulta sumamente instructivo y me parece que es suficiente para demostrar la posibilidad de que una persona entre en estado de sonambulismo, más o menos atento, durante el período de una comunicación medianímica entre vivos sin recordarlo en absoluto.

* * *

En el siguiente caso se trata de una persona que luego de haberse demostrado reticente con Stead para confiarle sus penurias económicas, se las confía luego sin ninguna reserva por el procedimiento medianímico. William Stead lo relata en esta forma:

"En el mes de febrero último (1893) me encontré en el tren con un caballero que había conocido incidentalmente poco tiempo antes. Sabía a ciencia cierta que se hallaba desde hacía algún tiempo sumergido en graves preocupaciones, de manera que nuestra conversación tomó muy pronto un giro confidencial, de la cual saqué en consecuencia que sus preocupaciones tenían por causa el estado de sus finanzas. Le manifesté entonces que no sabía si podría o no serle útil, pero que de todos modos le rogaba me confiara con toda franqueza cuál era su situación, cuántas sus deudas y sus créditos o la cantidad de dinero de que podía disponer. Me contestó que no se hallaba en aquel momento en estado de suministrarme aquellos datos, y entonces yo me abstuve de insistir sobre el asunto. En la cercana estación nos separamos. La misma noche recibí una carta suya, en la que me pedía disculpa por haberse mostrado reticente conmigo, tal vez descortés, explicando que en realidad en dicho momento no se sentía con el valor necesario para confiarme los datos que yo le había pedido. Recibí la carta a las 10 de la noche y alrededor de las 2 de la madrugada, antes de acostarme, me senté a la mesa y concentrando mi pensamiento en la persona en cuestión, le comuniqué: "Usted no ha tenido la fuerza moral de manifestarme cara a cara cuáles eran vuestras condiciones económicas; pero ahora podéis confiarme todo lo que queráis escribiéndolo con mi mano. Decidme entonces en qué situación os halláis. ¿A cuánto ascienden vuestras deudas?" Me contestó: "Mis deudas ascienden a 90 libras". Como hubiera pedido si la cifra citada era exacta, me fué repetida con todas sus letras: "Noventa libras esterlinas". Pregunté: (Continuará)

NOTICIAS

NUEVA CONFERENCIA DEL HERMANO MANLIO RINALDINI EN NUESTROS SALONES

Como lo había prometido, el hermano Manlio Rinaldini tuvo la gentileza de honrarnos con su visita, el día 23 del pasado agosto, y, de acuerdo con lo que había anunciado, pronunció una ilustrativa y educativa conferencia sobre "Fotografías trascendentales"

La disertación fué acompañada de sus correspondientes proyecciones luminosas, en las que nuestros consocios y visitantes pudieron apreciar distintas pruebas de materialización de espíritus obtenidas en varios centros de Europa y América, llamando sumamente la atención las obtenidas en "Constancia" de esta capital, como resultado de trabajos iniciados por un grupo de hermanos de dicha sociedad y cuyas fotografías son testimonio documentado y fehaciente de lo que es posible ejecutar y obtener cuando en el trabajo se unen la voluntad, la constancia y la unión de pensamiento y acción.

El disertante fué escuchado con vivo interés y profunda atención, muy especialmente cuando dió a conocer los métodos de trabajo seguidos en las distintas sociedades, haciendo comprender las ventajas y desventajas de unos y otros, terminando su erudita peroración con un cálido llamamiento al trabajo intenso y fecundo de los espiritistas que tenga como fin el anhelo por todos deseado: la difusión del Espiritismo en todos los centros sociales, sacándolo del anonimato de los centros y llevándolo al terreno de los laboratorios científicos, de donde debe salir la confirmación de las palabras de Kardec: "El Espiritismo es y será una ciencia".

Terminada la conferencia, fué muy felicitado el hermano Rinaldini, recibiendo de parte de nuestra comisión directiva las más vivas pruebas de agradecimiento por la labor educacional que había realizado en nuestra asociación.

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Asamblea Extraordinaria

Celebróse el día viernes 2 del presente mes, en nuestro salón social, la asamblea extraordinaria convocada a objeto de nombrar nueva Comisión Directiva, en reemplazo de la anterior, que se hallaba acéfala por renuncia de la mayoría de sus componentes.

Poco después de la hora fijada para la celebración del acto, quedó constituída la asamblea con asistencia de 58 socios activos, que sumaban más de las dos terceras partes de socios, como lo prescriben los estatutos para esta clase de asambleas.

Abierto el acto por el presidente titular, Antonio Alvarez, se dió lectura a las notas de los miembros renunciantes, aceptándose las renuncias, razón por la cual los asambleístas decidieron renovar la comisión en su totalidad, procediéndose de inmediato a elegirla, quedando nombrada la siguiente:

Presidente: Teodoro Rodríguez.
Vicepresidente: Pedro Carrega.
Secretario: Amadeo Podestá (hijo).
Prosecretario: Andrés Navarro.
Tesorero: Luis Norero.
Protesorero: Alvaro Canella.
Vocales: 1°, Angel Bandera; 2°, Elías A. Montenegro; 3°, José Fernández.
Vocales suplentes: 1° Luis Aymanú; 2°, Ramón Varela.
Revisores de cuentas: Alfredo Sayago y Andrés Oxilia.

Elegida la Comisión, fué levantado el acto, labrándose el acta correspondiente, que fué pasada a la Inspección de Justicia para su protocolización.

Revistas de Canje

Argentina

"La Nota Espiritista", Juncal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 15, 3o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claras, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2935.
Luz y Vida, Uspallata 1053, Capital.
Luz del Alma, Aráoz 926, Gerli F. C. S.
Luz de la Fé, Pasaje 332, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2484, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2586, Gerli.
Boletines, Rivadavia 1961, Capital.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 199, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
Boletín da Federacao Espirita do Río Grande do Sul General Vitorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Rapidin 28, San Paulo.
O Tamoio, Gral Bruce 112, Río de Janeiro.
O Astro, Río Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, S. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Belem.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belém, Pará
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 685, Montevideo

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Paquete, Estrella 121, Habana.
El Progreso, Apartado 1127 Habana.
Laboremos, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 2º Valencia
Lumen, Rocilla 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Progreso, Buen Suceso 18 bis, Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. Repúblico 8, Barreiro, Lisboa
Luz e Caridade, Rua Jesus, Beggo
A Verdade, Rua de Villas 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Gluseppe Carducci 4, Roma.

Librería EL ESPIRITISMO

CALLE CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3. $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y. . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina. T. 3, $ 1.80 y. . . " 0.80
El Génesis. T. 3. . . . . " 1.80
Obras Póstumas. T. 3. . . . . " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y . . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y. . . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y. . . . " 1.20
La Tierra y el Hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 3.10
Curiosidades sidéreas. . . . . " 0.30
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 6.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.20
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio. Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y . . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.30

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) . " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y . . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.50 y . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.30
Memorias. . . . . " 0.40
Gibier: Psicología experimental. . " 2.—
El Espiritismo (Panorama científico-social) . . . . . " 1.20
La ciencia de la vida o la caridad en acción. . . . . " 1.20
Manes: Estudios sobre el alma . . " 0.50
Moliat: El misterio de los Sueños . " 0.20
Morin: La cuestión social y el Espiritismo . . . . . " 0.60
Nitti: En la frontera del otro Mundo . . . . . " 4.80
Nourzerouik: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y . . " 3.50
Sonet: Como se habla con los Muertos . . . . . " 1.50

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			DIMENSIONES		
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n 1.50	En ¼ página: Por un mes		$ m/n 7.—
2 ½ × 8	" tres meses	" 4.—	" " " tres meses		" 20.—
2 ½ × 8	" seis meses	" 7.—	" " " seis meses		" 32.—
2 ½ × 8	" un año	" 12.—	" " " un año		" 60.—
3 × 8	" un mes	" 2.—			
3 × 8	" tres meses	" 6.—	Media página: Por un mes		" 8.—
3 × 8	" seis meses	" 10.—	" " " tres meses		" 20.—
3 × 8	" un año	" 18.—	" " " seis meses		" 35.—
6 × 8	" tres meses	" 8.—	" " " un año		" 65.—
6 × 8	" un mes	" 3.—			
6 × 8	" seis meses	" 18.—	Página entera: Por un mes		" 12.—
6 × 8	" un año	" 32.—	" " " tres meses		" 32.—
15 × 4	" un mes	" 5.—	" " " seis meses		" 60.—
15 × 4	" tres meses	" 14.—	" " " un año		" 110.—
15 × 4	" seis meses	" 25.—			
15 × 4	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos SOBERANOS
de 0.20 y 0.30 cts.
LATORRACA & Cía.
CARLOS CALVO 216 (entrada)

CASA ALVAREZ
Neumáticos y Accesorios
Casa seria y de confianza
AYACUCHO 1187
U. T. 1066, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075
Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. La Piedad Talc. 1076 Rep. La Madrid

Año VI N. 65
Octubre de 1927



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Disponible para Avisos

Disponible para Avisos

AÑO VI — BUENOS AIRES, OCTUBRE DE 1927 — NUM. 65

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior	$ 2.—
Exterior	„ 3.—
Número suelto	„ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).--*Los Problemas de la Existencia*, por León Denis -- *El Secreto del Más Allá*, por Coelho Netto -- *La Sociedad Actual*, por A. G. -- *Los que se Vuelven Locos*, por Salvador Molina -- *El Amor a los Ideales*, por Plácido Julio González--*Notas del Exterior* por X. X.--*Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) -- *Noticias:* --*Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

CAPITULO IX

DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ

—Mi buen Carlos: te esperaba para contarte lo ocurrido en la sesión de esta tarde. ¡Qué lástima que no te hallases entre nosotros!

—Hija mía, bien sabes que antes es el cumplimiento de los imperiosos deberes que nos imponen la fraternidad y la caridad que debemos a nuestros hermanos. El amigo Andrés necesitaba de mi compañía y de mis cuidados, pues aunque su enfermedad no sea grave, necesitaba de quien le atienda, y en esas horas que yo estuve junto a él, no había quien le pudiese cuidar. Antes son esos deberes sagrados e inaplazables de cumplimiento, que la devoción congénita a nuestra fe. Además, el cumplimiento de esa obligación también forma parte integrante de los deberes religiosos y, sobre todo, estando como está presidiendo, entonces, nuestra acción el mismo Dios. Sin embargo, yo, desde la cabecera del lecho de nuestro amigo, también me hallaba, en espíritu, con vosotros. Podíais, pues, considerarme presente.

—Ya sabes que no te censuro, esposo mío; muy al contrario, alabo tus procederes, siempre ajustados a la pura doctrina de Dios.

—Ya lo sé, bien mío, que no me censuras y no reprocho ninguna de tus palabras, por más que cualquiera disconformidad tuya con mi modo de obrar, tampoco me merecería reproche, pues tengo para mí que algo habría entonces reprensible en mi proceder, dado tu espíritu analítico, siempre justo, y procuraría conocer mi falta para enmendarme.

—Bien; dejémonos de digresiones, mi noble compañero, y permite que te refiera, de una manera sumaria, lo ocurrido en nuestra sesión familiar.

—Soy todos oídos para escucharte, mi buena María.

—Actuaron como médiums nuestra hija y Leopoldo; la primera, por incorporación, y el segundo, por la escritura.

Como de costumbre, nuestro buen guía espiritual, posesionado de nuestra hija, empezó con las correspondientes exortaciones morales, para bien prepararnos ayudándonos sus dulces palabras, impregnadas de unción evangélica a una perfecta concentración y elevación de espíritu. Habló, seguidamente, de las llamadas virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza de la manera admirable a que nos tiene acostumbrados, terminando por anunciarnos que en la última parte de la sesión recibiríamos la sorpresa de que nos habló en la sesión anterior, con la lectura de la comunicación que se obtendría por conducto de nuestro médium escribiente mecánico.

Esto despertó nuestra curiosidad; pero ello no impidió que cumpliésemos nuestros piadosos dèberes, con respecto a los espíritus perturbados y sufrientes, que se manifestaron por la mediunidad de nuestra hija. Cuatro fueron los espíritus de esta naturaleza que se manifestaron, cada uno presentándonos diversa modalidad en su expresión, historia, estado y condición en que se halla en el espacio. Sacamos el mejor partido posible de esas manifestaciones, que sirvieron para favorecer a los comunicantes y para enseñanza nuestra, y, sobre todo, con las aclaraciones y buena exortación del amigo Mateo, que, como de costumbre en tus ausencias, presidió la sesión.

Después de haber orado convenientemente por nuestros hermanos y por la paz material y moral de la humanidad, llegamos al momento de la lectura de la comunicación del espíritu que nos había anunciado nuestro guía, y aquí está; puedes leerla en alta voz, que tengo deseos de volverla a oir.

—Voy a complacerte, y a complacerme, porque también ardo en deseos de conocerla. Oye, pues:

"Amigos míos. Dios sea con vosotros. Es esta la primera vez que me comunico con vosotros, pero no porque no hubiese asistido antes a vuestros trabajos, ni porque a vosotros no me unan lazos de afecto y de compañerismo de otros tiempos, sino porque las circunstancias no impusieron mi manifestación hasta hoy.

Y ya que Dios ha permitido que me comunicase esta tarde con vosotros, quiero empezar, para mayor ilustración vuestra respecto a mi individualidad, haciendo referencia a varias de mis existencias planetarias.

Allá, en la Edad Media, tuve dos existencias, militando en las órdenes religiosas. La primera de esas dos existencias la pasé, excepto los años de mi infancia y pubertad, en el seno de una congregación de frailes franciscanos. Nada de extraordinario puedo referir de esa existencia; porque, ni en bien ni en mal, ni en ningún otro concepto, nada hice que me distinguiera de los otros monjes. Cumplía los deberes que la orden y la comunidad me imponían, en su forma exterior, de manera a no merecer reprensiones de mis superiores y nada más. Sin embargo mi humildad era aparente y mi voto de pobreza y de obediencia fueron fingidos. Yo no era lo humilde que aparentaba, ni era desinteresado, ni tampoco obedecía de buena gana; hubiera querido ocupar altos puestos, ser rico y poder mandar. Esta contradicción entre los sentimientos de mi alma y la comedia que me veía obligado a representar, aparentando una cosa muy diferente de lo que era, me hacía sufrir; pero no había más remedio que vivir sujeto a aquella vida; porque yo no era hombre valeroso; no era valiente, a la manera mundana, y me hallaba en la alternativa de vivir sujeto a una orden monástica o de tener que incorporarme a alguno de los escuadrones al servicio de cualquiera de los muchos señores feudales que entonces estaban en perpetua guerra, e ir a guerrear como los demás hombres, y yo no tenía alma de guerrero; por eso preferí vestir el hábito franciscano a la cota de malla.

Seguí, pues, sin distinguirme en nada, hasta el final de mi existencia terrestre, que acaeció cuando contaba sesenta años de edad.

Mi turbación en el espacio, después de mi desencarnación, duró bastante tiempo; me hallé en el mundo de los espíritus sin darme perfecta cuenta de lo que me sucedía, pues si bien pronto entré en conocimiento de que había muerto, no sabía comprender que aquello que yo estaba presenciando fuese el cielo, ni el purgatorio, ni el infierno, únicos estados del alma después de la muerte, que de conformidad con mis creencias existían, y las características del lugar en que me hallaba, no correspondían a las que el dogma nos refiere con relación a aquellos estados.

Mas oré, pedí a Dios que me aclarase aquel misterio, y la aparición de un Espíritu de luz, que no era otro que mi An-

gel de la Guardia, me sacó de perplejidades, quien con la suavidad congénita a su elevado rango, me explicó mi situación y las causas que fueron determinantes de aquel estado me fueron reveladas por mi celeste mentor; hízome retrotraer mi atención a varias existencias anteriores, cuya visión se presentó ante mi alma atónita, y en seguida comprendí todo lo que mi grado evolutivo me permitía comprender. Vi mis defectos y pesé las buenas y las malas acciones que había realizado en las diferentes vidas que se me dejaron entrever; pero no pude menos que sentirme avergonzado, por abultar más el mal que llevaba practicado, que el bien que hice; lloré mis pasadas culpas e hice propósito de enmienda. Aleccionado convenientemente por mi celeste guía, fuí luego incorporado a la sociedad de otros espíritus que habían sido monjes como yo, habiendo militado en diferentes órdenes, lo cual constituía una prueba que debía vencer, oponiendo a las tendencias y proyectos de tal sociedad las buenas ideas que había esculpido en mi alma el Angel de mi guarda. Mas fuí débil; bien pronto dejé relegada a segundo término la lección recibida, caí en la sugestión de mis compañeros, y al reencarnar de nuevo, con aquellas tendencias, me sentí inclinado otra vez a la vida monástica, y cuando mi edad lo permitió fuí fraile benedictino.

En esta existencia continué con los mismos defectos de la existencia anterior, y con alguna mayor presunción, porque mi inteligencia se desarrolló extraordinariamente; llegué a descollar entre mis compañeros, al extremo de merecer ser nombrado prior a la muerte del que hallé a mi entrada en el monasterio.

En el gobierno de la comunidad fuí severo; había tenido ambición de mando y la vi satisfecha; mandé como hubiera mandado un señor absoluto, fuí obedecido y corregí cierta anarquía que se había apoderado de la comunidad, por la excesiva condescendencia de mi antecesor. Habiendo puesto a raya a todos mis subordinados, conseguido aumentar las riquezas de la orden e instituído varios monasterios más, mi acción trascendió de modo extraordinario al mundo religioso y se hablaba de mí con profunda veneración, poniendo por las nubes mi religiosidad y mi celo por la religión y por el culto que se debe a Dios, y cuando el mundo religioso con más ardor y entusiasmo tejía mi túnica de santidad, llegó mi última hora y entregué mi alma a Dios.

Mis funerales fueron suntuosos, concurriendo a ellos representación directa del monarca y del sumo pontífice.

Andando el tiempo fuí beatificado y poco más tarde canonizado, y mi efigie figura en los altares, atribuyéndome la virtud de hacer milagros para la conversión de herejes y curación de determinadas dolencias.

Y ahí, en ese concepto que de mí formó la humanidad, estuvo mi tormento en ultratumba. Cuando, saliendo de la natural turbación que acompaña el tránsito a la vida espiritual, me halle en el espacio, se me presentó la visión de los honores que me fueron tributados; me di cuenta de los loores y elogios que el vulgo me prodigaba, de la hipocresía que a mi respecto había encerrada en la conducta de los dignatarios de la iglesia, que, de conformidad con lo que conviene a su política, dan o quitan patente de santidad; vi lo que se tramaba, para llegar a mi canonización, y no se pretendía tal cosa porque se sintiese, sino porque entendió el poder romano que convenía a los intereses de la Iglesia colocar mi nombre en el catálogo de los santos. A todo ese desencanto añádanse las mofas de que fuí objeto por los incrédulos del mundo de los espíritus, y por mis propios inferiores de otra hora; en fin, apareciéme todo un mundo nuevo, de mentidos honores, de sarcasmos, de envidias desenfrenadas, de espíritus quejosos de la severidad que con ellos había usado; una algarabía enorme de encontrados sentimientos, amenizados por burlescas visiones, que me aturdían.

Yo allí, en medio de toda esa confusión, en la cual no había nada que me favoreciese, me sentí pequeño, me consideré un átomo en la inmensidad, y veía, por encima de mí, a todos aquellos monjes que que yo había despreciado por su pequeñez de alma. Aumentó luego mi tortura la comedia que se urdió para llegar a mi santificación, y cuando vi ante mi efigie los fieles postrados, y mezclados con sus oraciones interpretando mi intercesión ante Dios, las burlas y los sarcasmos de muchísimos espíritus que me seguían con el propósito de humillarme y confundirme, me sentí inmensamente apenado y la vergüenza no me permitía erguirme y mirar cara a cara a mis perseguidores. Por fin,

llegó el momento de poner término a aquel estado; tomóme por su cuenta mi Angel de la Guarda y empezó a aleccionarme, preparándome para una nueva existencia planetaria, cuya vida tendría tambien que ser consagrada a la religión, en cuyo seno debía adquirir todas las cualidades requeridas para actuar más tarde en otros medios de mayor progreso y renovación.

Transcurrido mucho tiempo y con la debida preparación, asesorado y guiado por mi buen Angel de la Guarda, nací en la villa y corte de Madrid en España, en el seno de una de las más nobles familias, de gran ascendiente ante el monarca. Mis tendencias religiosas me obligaron a despreciar mis blasones, y en tiempo oportuno entré en la Compañía de Jesús; fuí sacerdote jesuíta.

Mis padres me dieron una instrucción y educación esmerada; en el Seminario me distinguí entre todos los seminaristas, por mis dotes intectuales y por mi facilidad de concepción y de palabra.

Ya sacerdote, mi verbo elocuente me llevó a la predicación; sugestionaba a los fieles de una manera asombrosa desde la cátedra del Espíritu Santo; fuí conceptuado el primer orador y polemista de la Compañía, en España; así, no puede asombraros el saber que fuí el orador predilecto de la aristocracia. Mi elocuencia, la nobleza de mi cuna y las maneras aristocráticas que tenía en mi decir en la expresión y en todo mi porte, hiciéronme el ídolo de las damas cortesanas.

Adornado con tal aureola, no extrañaréis que mis defectos antiguos se vigorizasen, en vez de extinguirse o atenuarse, y así fuí más orgulloso, más ambicioso de bienes materiales, más inclinado a los placeres mundanos que antes; pero como también poseía más arte para la expresión de lo que quería hacer creer al mundo, pude dar satisfacción a mis ansias de ser, a mi ambición, a todo lo que mi baja naturaleza me inclinaba, haciendo creer a mis admiradores todo lo contrario. Por consiguiente, no faltándome nada y sobrándome todo, porque un simple deseo mío, manifestado, era una orden para mis compañeros y para mis admiradores, no hubo nada que me fuese negado.

De este modo llegué a adquirir grandes responsabilidades, que tendré que hacer efectivas, y, sobre todo, en lo que más abusé es en mis relaciones con la mujer; tuve cuanto quise de mis preferidas, y el confesonario y la confianza que me permitieron en sus hogares, facilitó la satisfacción de mis deseos.

Pero sabía ocultar, disfrazar tan bien mis perversiones, que mis vicios tornábanse, ante mis observadores, la imagen de las más austeras virtudes, y, mis desvíos esfuerzos inauditos para alcanzar la perfección.

Morí también, esta vez, en olor de santidad, y recibiendo el elogio de cuantos se sentían encantados y seducidos con mi palabra.

Y otra vez se repitió en el espacio, después de mi tránsito, lo que me sucedió en el período errático anterior.

Mas esta vez, por consejo de mi buen Angel y dispuesto a una rectificación radical de mi conducta, tomé la resolución de separarme definitivamente del medio católico, y reencarné con el propósito de resistir toda sugestión a ingresar nuevamente en la vida religiosa de cualquiera de las sectas de las llamadas religiones positivas.

Renací en el seno de una familia de posición desahogada, y también en España. Como en la existencia anterior, recibí una instrucción y educación esmeradísima. La encarnación de jesuíta fué en el siglo XVIII, y la última un siglo después; en la mitad del siglo XIX ya daba yo señales de gran inteligencia. Fuí un investigador afanoso de la verdad, y habiendo oído referir algo de los fenómenos, que habiendo tenido su cuna en Norte América, se habían extendido por Europa, de los cuales se referían cosas asombrosas, que para los entusiastas constituían la prueba cierta de la existencia e inmortalidad del alma, porque eran las mismas almas de los difuntos que producían esos fenómenos, quise estudiarlos. Devoré en poco tiempo, todo lo que al respecto se había escrito; púseme en relación con adeptos del nuevo movimiento espiritualista, cuyas doctrinas se fundamentaban en aquellos fenómenos; asistí a sus sesiones y quedé perfectamente persuadido de la verdad del fenómeno, y no me costó trabajo, por las muchas pruebas que tuve, de admitir que los agentes productores de aquellas manifestaciones eran almas de difuntos.

Declarado espiritista, púseme entonces a propagar la nueva idea, con el mayor entusiasmo. Hablé en las reuniones y solemnidades espiritistas, con aplauso gene-

ral; escribí en la prensa espiritista; escribí y publiqué libros y me distinguí siempre, en mi actuación, por la tendencia a considerar el Espiritismo bajo su faz científica, aunque no desdeñaba los aspectos filosófico, moral y religioso. Llegué a ser uno de los espiritistas más acatados y de mayor cultura intelectual entre los de la primera hora, en mi patria. Fuí un gran polemista, habiendo salido siempre triunfante en las polémicas que sostuve con los materialistas y con las eminencias católicas, aunque el triunfo sobre éstas poco cuesta alcanzarlo, por no poder, el sacerdote católico, descender a la arena de la libre discusión, con la independencia necesaria para bien batirse en noble lid, por hallarse aherrojadas sus conciencias con las cadenas del dogma, de la disciplina, de los votos, etc.

No era yo virtuoso, no podía serlo; estaban aún latentes en mí los defectos que me habían dominado en anteriores existencias; pero esos defectos, como antes, supe también disimularlos, y fuí conceptuado por mis hermanos en creencia, a la par que por hombre sabio, por varón listo y virtuoso. Actué, pues, a pesar de tales defectos, en el campo del ideal espiritista, con el beneplácito de la mayoría de los adeptos. Por todas partes fuí solicitado y por doquier respetado, aplaudido y aclamado. Esto, en lugar de favorecerme, me perjudicó, porque me hizo considerarme más de lo que era, cosa que tenía que suceder, para darme en su debida oportunidad, la lección que merecía, para mi escarmiento, mayor experiencia y más rápido progreso.

Trabajé, pues, cuanto pude en esa existencia, sirviendo a la causa espiritista; pero no adelanté nada moralmente.

Al desencarnar, merecí los elogios más exagerados de la prensa de la comunión, y se me dedicaron sendas sesiones necrológicas, con los obligados elogios póstumos de rigor; halléme en el espacio ocupando un lugar inferior al que me juzgaba merecer. Ví con asombro, superiores a mí, a algunos de aquellos a quienes yo había servido de maestro en Espiritismo, que me habían precedido en la desencarnación. Ellos, en la tierra, habíanse distinguido por una humildad real, y yo por una humildad fingida; las virtudes todas exteriorizadas por ellos habían sido verdaderas y las mías falsas, y como en el espacio no sirve el antifaz de la hipocresía, todos nos veíamos tal cual éramos: yo con mi inteligencia descollante — lo que más me condenaba, — y ellos con sus virtudes sencillas arraigadísimas, que constituían la más sólida sabiduría: yo, para mirarlos, tenía que levantar la vista, tan por encima de mí se hallaban y luego bajarla avergonzado y pedir a ellos su auxilio para que me ayudasen a adquirir las fuerzas suficientes para vencer en nuevas pruebas y llegar a ser lo que ellos ya eran.

Ahora, arrepentido como estoy, bien auxiliado por aquellos que ayer yo mismo adoctriné y aprovecharon mis lecciones y con la intervención poderosa de mi buen Angel de la Guarda, acabo de estar preparado para una nueva encarnación, en la cual tendré que sufrir duras pruebas. Me siento inclinado a reunirme a vosotros en este mismo hogar, y en cumplimiento de la Ley, a la cual, por representar la voluntad de Dios, me someto con la mejor voluntad, naceré de la hija del matrimonio de esta casa, recientemente ligada con el vínculo del himeneo y que actúa como médium en vuestras sesiones; seré su primogénito y mucho os daré que hacer a todos por el género de pruebas a que viviré sometido. Si me auxiliáis, saldré vencedor en ellas y todos así podremos cumplir una gran misión que el Padre nos tiene reservada.

En otra oportunidad os será fijada la fecha de mi nacimiento y otras circunstancias, para que podáis creer en la autenticidad de mis manifestaciones.

Y nada más por hoy. Saludaos amorosamente vuestro amigo del espacio, que podéis considerarlo ya formando parte de vuestra propia familia, vosotros los que constituís este hogar. Queda con vosotros. — Vuestro nuevo huésped".

—Ahí tienes, mi buen esposo, la sorpresa que nos prometieron.

—¡Magnífico! Bienvenido sea ese espíritu entre nosotros. Recibirá la hospitalidad que nos merece y nuestro concurso decidido y amoroso para facilitarle el mejor cumplimiento de sus pruebas y misión.

* * *

Se cumplió la profecía.

De los Espíritus se recibió la indicación, no sólo del día del alumbramiento, sino también de la hora que debía tener lugar y de otras circunstancias, que se cumplieron al pie de la letra, así como tam-

bién, que sería acompañado de un suceso que impresionaría vivamente a la familia, reservándose revelar la naturaleza de ese acontecimiento, que resultó ser la muerte de la madre, de sobreparto, pues fué necesaria una operación quirúrgica que, por haber sido desgraciada, originó el fatal desenlace.

Mas no acabaron ahí lo que podría llamarse, en lenguaje corriente, desgracias de familia; sino que, al poco tiempo del nacimiento del niño, a quien impusieron el nombre de Leonardo, se desarrolló en la ciudad una epidemia de gripe, siendo una de las primeras víctimas el padre de Leonardo. Este, entonces, quedó al pleno cuidado de los abuelos. Y bien fué necesario que tan solícitos padres cuidasen de él, porque el pobre niño tuvo necesidad de todo su paternal amor, de su esmerado cuidado y del cariño que atesoraban, que jamás los extremados abuelos se mostraron avaros para prodigarlo a su tierno nietecito.

Leonardo, desde su nacimiento, creció raquítico, siendo frecuentes las enfermedades que lo pusieron a las puertas de la muerte. A los cuatro años tuvo una caída que lo retuvo algunos meses en el lecho, habiendo sufrido, en dicha caída, la fractura de una pierna.

A los diez años quedó paralítico; más tarde se le manifestó una afección a la garganta, cuya curación no consideraron posible los médicos sin una operación, y de ella resultó la pérdida de la palabra en el niño.

A todo esto su inteligencia, nada común se reveló ya desde los primeros albores de la razón, no impidiendo su raquitismo el desenvolvimiento de su mente. Siendo aún de muy pocos años, se reveló en él la mediumnidad escribiente, puramente mecánica, obteniéndose, por su conducto, excelentes mensajes de ultratumba, cuando el estado de su salud le permitía actuar, y no sólo se obtenían esos mensajes en la reunión familiar que conocemos, sino también en el Centro espiritista a que sus abuelos estaban asociados. Al Centro era necesario conducirlo en carruaje, pues su parálisis le impedía andar.

Pero todas las desdichas de carácter físico que habían caído sobre Leonardo, no consiguieron abatir su espíritu. Se sentía confortado por sus Guías, los cuales le manifestaban que sus duras pruebas debían elevarlo considerablemente en la vía espiritual si las soportaba con resignación cristiana y sumisión a la Voluntad del Padre celestial, que quería probar así a su hijo, para, si vencía en la prueba, encomendarle después misiones importantes.

Fué, pues, nuestro protagonista, un ejemplo vivo, edificante, de resignación y sumisión a Dios.

Además de la mediumnidad escribiente, poseía Leonardo la hermosa facultad de curar por la simple imposición de las manos; de este modo hizo asombrosas curas, y en gran número; ¡él que no sabía, o no podía, curarse a sí mismo! Y es que cuando una prueba tiene que llevarse hasta el fin, no hay nada que pueda impedirlo. La prueba de nuestro héroe tenía que ser totalmente cumplida, a lo menos en la parte de ella que correspondía a esta encarnación, y por eso, curaba a los otros y no podía curarse a sí mismo, por grande y elevada que fuese la asistencia espiritual que recibiera.

Así pasaron algunos años, derramando luz en las tinieblas y alegrando corazones. Quien había vivido en la sombra y lleno de opulencia, ahora vivía en la luz, pero con el cuerpo maltrecho y sin poder dirigir la palabra a sus prójimos. El comprendía y no podía expresar lo que sabía y lo que sentía; pues que ni por la escritura le era fácil poderlo hacer, si no era sirviendo de intérprete a los espíritus.

No obstante, en la época que conocemos a nuestro protagonista, podemos considerarlo ya fuera de las tinieblas que lo envolvieron en las pasadas existencias terrenas, y resplandeciente de luz propia.

Continuará

Cuando Cristo vino a cambiar la faz del mundo, no habló de derechos a los ricos, que no necesitaban obtenerlos; ni a los pobres, que, sin duda, hubiesen abusado de ellos, en imitación de los ricos; no habló ni de utilidad ni de interés a un pueblo al que la utilidad y el interés habían corrompido; habló de deber, habló de amor, de sacrificio y de fe, y dijo que entre todos serían los primeros los que hubiesen contribuido más, por su trabajo, al bien de todos.

Mazzini

Los Problemas de la Existencia

Por León Denis

Lo que sobre todas las cosas le importa al hombre saber es, lo que es, de dónde viene, y cuál es su destino. Las ideas que nos formamos sobre el universo y sus leyes, sobre el papel que cada uno de nosotros debe representar en este teatro, tienen una importancia capital, pues con arreglo a ellas debemos dirigir nuestras acciones. Consultándolas es como asignamos un objeto a nuestra vida y marchamos hacia ese fin. Esta es la base, el verdadero móvil de todas las civilizaciones. **Tanto vale el ideal, tanto vale el hombre.** Lo mismo para las colectividades que para el individuo, el concepto del mundo y de la vida, es el que determina los deberes, fija la senda que debe seguirse y las resoluciones que conviene adoptar.

Pero, como ya lo hemos dicho, la dificultad de resolver tales problemas hace con sobrada frecuencia desistir de intentarlo. La opinión del mayor número es vacilante, indecisa, y las acciones y los caracteres se resienten de ello. Ese es el mal de la época, la causa de la turbación que la domina. Se tiene el instinto del progreso; se quiere marchar pero ¿hacia dónde? En esto es en lo que no se piensa bastante. El hombre que ignora sus destinos se parece a un viajero recorriendo maquinalmente un camino, no conociendo el punto de partida, ni el de llegada, ni por qué viaja, y, de consiguiente, dispuesto siempre a detenerse ante el menor obstáculo y a perder el tiempo por no importarle nada el fin que debe alcanzar.

El vacío y la obscuridad de las doctrinas religiosas y los abusos que han engendrado, son causa de que muchos espíritus caigan en el escepticismo. Se cree fácilmente que todo termina con la muerte, y que el hombre no tiene más destino que desvanecerse en la nada.

Demostraremos más adelante en cuan flagrante oposición está este modo de ver con la experiencia y la razón. Digamos desde ahora que destruye toda idea de justicia y de progreso.

Si la vida está circunscripta de la cuna a la tumba, si las perspectivas de la inmortalidad no vienen a iluminar nuestra existencia, no le queda al hombre más ley que la de sus instintos, de sus apetitos y de sus goces. Poco importa que se afane por el bien y la equidad; no haciendo más que aparecer y desaparecer en este mundo llevándose consigo en el olvido sus afecciones y sus esperanzas, cuanto más puras y elevadas sean sus aspiraciones, tanto mayores serán sus sufrimientos. Amante de la justicia, está condenado a no ver casi nunca su realización. Apasionado por el progreso, soldado del derecho, sensible a los males de sus semejantes, se extinguirá antes de haber visto triunfar sus principios.

Con la creencia en la nada, cuanto más hayáis practicado la abnegación y la justicia, tanto más amarga y abundante en decepciones será vuestra vida.

El egoísmo bien entendido sería la sabiduría suprema; la existencia perdería toda grandeza, toda dignidad. Las más nobles facultades, las más generosas tendencias del espíritu humano acabarían por marchitarse, por extinguirse completamente.

La negación de la vida futura suprime también toda sanción moral. Con ella, todos los actos, buenos o malos, criminales o sublimes, conducen al mismo resultado. Las existencias miserables, la obscuridad, la opresión, el dolor, no hallan compensación alguna. Ya no hay consuelo en la prueba, no hay esperanza para el afligido.

Ninguna diferencia en el porvenir entre el egoísmo, que sólo ha vivido para sí y con frecuencia a expensas de sus semejantes, y el mártir y el apóstol que han sufrido y sucumbido combatiendo por la emancipación y el progreso de la raza humana. La misma sombra les espera a todos.

Si todo termina con la muerte, el ser no tiene razón ninguna para contenerse ni reprimir sus instintos y aficiones. Fuera de las leyes terrestres nada puede imponerles límites. El bien y el mal, lo justo y lo injusto se confunden igualmente y se mezclan en la nada. Y el suicidio será siempre un medio de escapar a los rigores de las leyes humanas.

La creencia en la nada al mismo tiempo que destruye toda sanción moral deja

sin resolver el problema de la desigualdad de las existencias, de las facultades, de las aptitudes, de los méritos.

En efecto, ¿por qué han de tener unos todos los dones del espíritu y el corazón, los favores de la fortuna, y a otros sólo les toca en suerte pobreza intelectual, vicios y miseria? ¿Por qué en una misma familia parientes, hermanos, formados de la misma sangre difieren esencialmente en tantos puntos?

Estas, son otras tantas cuestiones insolubles para los materialistas, como también para muchos creyentes.

El Secreto del Más Allá

Por Coelho Netto

Transcribimos de nuestro difundido colega "La Prensa" el artículo que con el título "El secreto del Más Allá" publicó en sus columnas, obra de su colaborador el renombrado escritor brasileño señor Coelho Netto, en el cual relata una sesión espiritista de materialización y transporte a que asistió y de la cual tuvo en su poder el control absoluto, que le fué cedido por los dirigentes de la sesión con el fin de que se convenciera el escritor, por sí mismo, de que en su desarrollo no había preparativos previos ni "trues" de ninguna especie, sino el producto del trabajo de seres espirituales que, amalgamando sus fluídos con los del médium y los de los asistentes a la sesión, patentizaban su existencia y poder a los seres materiales, dándoles pruebas tangibles de la vida de ultratumba.

Como verán los lectores, el señor Coelho Netto no solo presenció el trabajo, sino que, dando una prueba de altura moral, a la que no estamos acostumbrados por parte de la gente que tiene ya cimentada una fama, redactó por sí mismo el acta de la sesión a que asistió, acta que da a conocer en su artículo, acompañándola de algunas consideraciones y comentarios que le han sugerido los hechos presenciados y de los cuales, a su vez, fué protagonista y controlador.

Dice así el señor Coelho Netto:

> There are more
> things in heaven and earth,
> Horatio, than are dreamt of
> in our philosophy.—Shakespeare, "Hamlet", A. 1ª esc. V.

Tantos son hoy los que exploran el camino obscuro que conduce a la región de donde viajero alguno jamás regresó, que no se tiene ya por osado a quien emprende tal aventura, siguiendo cada cual la senda que le parece mejor, provisto de los medios que juzga más convenientes. Unos invocan en reclusión solitaria, otros en conciliábulo, reunidos en torno de la mesa tiptológica: éste escribe bajo la influencia de una fuerza extraña, otro ve la aparición y la describe. Se fundan centros de investigaciones psíquicas, sociedades de estudios; se reunen grupos de adeptos; se celebran ceremonias, desde las de carácter religioso hasta las de aspecto nigromántico, que recuerdan escenas de satánico aquelarre. Se reunen sabios que analizan experimentalmente los fenómenos, verificándolos con la más meticulosa precisión, todos con el mismo propósito de penetrar en el Más Allá, violando el secreto que los antiguos simbolizaron en el velo de Isis. Quieren, a viva fuerza, poner la Vida en contacto con la Muerte, unir los dos polos para que resplandezca la Verdad eterna.

Años atras, la lucha contra el Espiritismo era más o menos lo que fué, en la Edad Media, la persecución contra la hechicería.

Decir de alguien que lo practicaba era tanto como indicar que había hecho pacto con el demonio; y no solamente lo excluía de su gremio la Iglesia con el anatema, sino que la sociedad lo rechazaba por nefasto. El nombre de Allan Kardec provocaba conjuros.

Hoy casi todos aquéllos se dirigen por la orientación espiritista y ya no se tiene por loco o por demoníaco a quien la sigue. En la turba inmensa de los que rondan la puerta hermética del Más Allá predominan los simples. Pero ¿dónde escogió Jesús a sus discípulos sino entre los humildes? ¿Y no fué en un barco de pescadores donde se sentó para predicar?

Están muy lejos de tener razón los que

tratan de desprestigiar el Espiritismo diciendo que es "una superstición de ignorantes". Figuras del mayor realce en la ciencia y en las artes, nombres de los más prestigiosos están ahí para confirmar la creencia del pueblo, creencia que además acompaña consoladoramente a la humanidad desde los primeros días de la vida. No es de hoy cuando el hombre se lanza hacia lo Alto con ansia de saber lo que pasa más allá de la muerte: si todo se resuelve en polvo, en el túmulo, o si la vida continúa, en escalas de perfección, fuera del ámbito estrecho de nuestro mísero planeta.

Y sin hablar de los filósofos antiguos, desde Dante hasta Shakespeare, desde Bacon hasta Kant, de Schopenhauer, a Hugo; de Richet a Crookes; de Flammarion a Conan Doyle, cuántos más vemos por ese vasto mundo, que no basta sin embargo a la insaciable ambición del hombre. Si unos entran en las necrópolis milenarias para profanar sarcófagos de momias, otros, con más elevación, procuran sentir las almas.

Quise yo también intentar la gran aventura y me decidí a hacer el experimento en un grupo seleccionado de hombres de la mayor respetabilidad, servidos por un médium, "chauffeur" de plaza, sin cultura alguna.

No estoy autorizado para publicar los nombres de los que conmigo se hallaban en la reunión a que asistí por invitación del doctor A. W.; pero puedo, sin embargo, adelantar que entre ellos había profesores de escuelas superiores, médicos, ingenieros, abogados, un alto funcionario de la marina y periodistas.

A pedido del mismo doctor A. W., escribí en el libro de actas de las reuniones las impresiones que me quedaron de aquélla a que me fué dado asistir. Hélas aquí, tal como las redacté:

"No puede la sombra resistir a la luz, ni la incredulidad a la evidencia. Lo que yo vi en la sesión a que se refiere esta acta, si no me dejó del todo convencido de la verdad del Espiritismo, afirmó en mi espíritu la certeza de que se ciernen sobre nosotros, de que nos cercan, conviven con nosotros, "seres" misteriosos, fuerzas inteligentes que se manifiestan moviéndose, incorporándose, comunicándose con nosotros a través de un aparato humano, que es el médium.

"Convidado por el doctor A. W. a asistir a una sesión en la cual, además de materializaciones, se intentaría una prueba de "transporte", fuí a ella por confiar absolutamente en la sinceridad de quien me hiciera la invitación.

"Introducido en el recinto, convenientemente preparado para tales experimentos, enrejado de arriba a abajo, quise el doctor A. W. que yo examinase rincón por rincón, mueble por mueble, objeto por objeto. Me rehusé. El insistió. Obedecí.

"Todo lo examiné detenidamente: el entarimado, las paredes, las gradas, el departamento de los experimentos físicos, la jaula en que debía estar el médium; las mesas, cuyas gavetas abrí, y todos los objetos que se hallaban en la sala, algunos de los cuales desarmé, como ser una linterna, enteramente vacía, sin combustible o punto por el cual se pudiese establecer comunicación eléctrica. Iniciada la sesión, como reza el acta, con la sala completamente a obscuras, los asistentes sentados en dos filas de sillas, el médium en la jaula encerrado con llave y amarrado a la silla, calmoso, sereno, atento a los mínimos rumores, aguardé lo que se me anunciara. Lo que entonces ocurrió desde el primer instante fué verdaderamente sobrenatural. Luces que se encendían en la niebla como la luna de las noches brumosas, relámpagos cerúleos, irradiaciones iterativas, centellas errantes como pequeñísimas luciérnagas. Ruidos en la jaula, cuya llave (así como también la de la puerta única de la sala) se hallaba en mi poder, atrajeron mi atención hacia ese punto.

"Luego, empero, un rumor extraño, pasos lentos, pesados, como de viejo, anunciaron la presencia de alguien. Y ese "ser", quienquiera que fuese, se movía en la densa tiniebla con la seguridad y la certeza con que lo haría en plena claridad, sin tropezar con un mueble, yendo derecho adonde quería, tomando objetos y utilizándolos precisamente como si los viese.

"Por fin se encendió, o mejor dicho, "encandeció" la linterna, y la luz que encendió, luz opaca, un parpadeo de hielo, sin irradiación, me impresionó. Era una claridad fantástica, habríase dicho una luz muerta, un ladrillo de túmulo fosforescente como un fuego fatuo. Tal luz servía apenas para fijar un punto en las tinieblas, a manera de un mar-

co, tinieblas en las cuales ninguno de los presentes habría sido capaz de dar un paso.

"De súbito, en varios puntos de la sala simultáneamente, estallaron estrépitos. Eran las cuerdas que golpeaban violentamente las cortinas de hule bajadas sobre las gradas y luego un resorbo de agua o un soplar burbujeante, y de largo aliento también en un vaso de agua. En otro punto martillazos y golpes en la mesa, luces brillando en el techo, ruidos de pasos y la aparición de una mano, que se levantó del suelo, alumbrándola la linterna. Y esa mano se posó levemente en una de mis rodillas, pasó suavemente por mi muslo, tocó por fin mi propia mano, y entonces la sentí húmeda, helada y viva: mano de hombre, morena, que el médium declaró ser de mi hijo Marro. La vieron todos, la sintieron, y, mientras ella pasaba de uno a otro todos hablaban de los lugares que ocupaban y yo oía el jadeo ansioso del médium en la jaula.

"Otras "sombras" vagaban, entre ellas la de Benedicta, guía o espíritu protector del grupo, de la cual distinguí la cabeza embozada. Y la linterna aparecía de instante en instante, ora fija, ora errando por el aire en la obscuridad.

"En un momento dado, después de algunos momentos de silencio, comencé a notar que, en ciertos puntos, las tinieblas se manchaban, se estriaban de nieblas, cintas de nebulosas, que evolucionaban como la neblina en los campos en las madrugadas de invierno.

"Me preguntaron si estaba viendo alguna cosa. Dije que sí, y describí al doctor A. W. lo que aparecía a mis ojos.

"La niebla se fué tornando más clara, más densa, y fluía ondulando. Lentamente comenzó la linterna a levantarse, se detuvo inmóvil, oscilando con lentitud; se adelantó, aproximándose a mí y vi, ¡vi! con los ojos bien abiertos y fijos, destacarse, emerger de la obscuridad un brazo delicado, brazo de mujer, de gracioso contorno, blanco, como de mármol. Se llegó a mí y me sentí tocar levemente. Miré y vi una mano pequeña y delgada. La así y la sentí envuelta en un tejido tenue. Se escapó, escurridiza, y se volvió después áspera. Por fin, como si quisiese mostrarse bien, se aplicó a una de las caras de la linterna y todos la vimos. "Es la mano de J." — dijo conmovido el doctor A. W.

"¿Cómo dudar de lo que yo tenía allí ante los ojos, sin posibilidad de sofisticación? En seguida, voces sordas agradeciendo: "Gracias... Gracias..."

"Sólo cuando sentí en mi mano la mano aérea que me ofrecía una flor, comprendí aquellos agradecimientos susurrados. Todos, entonces, correspondimos a la amabilidad del espíritu gentil arrojando sobre ella puñados de pétalos de rosas de que nos habíamos provisto por consejo del doctor A. W.

"Y ese fué para mí un momento de verdadero arrobamiento, de suave y consoladora poesía, dándome la casi certeza de la sobreexistencia, de una vida inmaterial, de perfección y bondad, en el Más Allá. ¿Adónde? ¿Quién lo dirá?

"Lo demás que hubo: una materialización instantánea, en aparición fugaz: el transporte de un crucifijo, que allí no estaba y que no habría podido ser introducido íntegro en aquel recinto, que fueron, no hay duda, maravillas que concurrieron mucho a afirmar en mi espíritu la certeza en la sobrevivencia del alma, no consiguieron, sin embargo, vencer la impresión de la visita suave de J., espectro vaporoso, del cual se destacó, albo, delicado y tibio, como si en él circulase la vida en sangre, el brazo desnudo, florido por la mano pequeñísima como un lirio en su tallo. Vi y afirmo por mi honor la verdad de lo que aquí digo y firmo.

"Río, 13 de Julio de 1924"

Amigos míos, a quienes comuniqué los episodios de esa noche maravillosa, se rieron de mi credulidad ingenua, afirmando burlones que yo había sido víctima de una sofisticación, y cuantos conmigo firmaron el acta de esa sesión. Pero, ¿por qué tal obstinación en negar lo que se impone por pruebas? ¿Sólo porque todavía no podemos explicar satisfactoriamente tales fenómenos? No es razón.

Aguardemos con serenidad, el "fiat lux" y saldremos de dudas como el universo salió del caos. El día no nace de golpe y espléndido, sino paulatinamente, minuto por minuto. Las tinieblas se disuelven a poco, como si se corriesen finos velos en la altura, hasta que, bajo los más tenues, ya sin estrellas, comienza a surgir la aurora. Blanquea pálidamente el espacio, hay en el cielo heridas que sangran, múdase la sangre en oro, irradia el horizonte, brillan las cumbres de las

montañas, se aclaran la tierra y el mar y el Sol aparece. ¡Es el día!

Estamos todavía dentro de la noche. Ya comienzan, empero, a rasgarse los primeros velos. ¿Quién sabe lo qué vendrá mañana?

Esperemos con las miradas levantadas y confiados.

¿Quién hubiera dicho, hace treinta años, que todavía habríamos de ver al hombre, abiertas las alas en lo azul, franqueando distancias que no afrontan las águilas? ¿Quién habría dicho que algún día habíamos de comunicarnos a través de los océanos, sirviéndonos de las ondas etéreas, mensajeras más rápidas que Hermes, el correo de los dioses? Y todo esto, que pertenece a la vida material, está ahí visible, sensible, patente.

Esperemos, confiados, la alborada sublime, que ha de tornarse el día eterno, el día sin noche, la vida sin muerte".

La Sociedad Actual

Por A. G.

Cuando echamos una mirada inquisitiva a las costumbres que muchos denominan liberales y modernistas, y apreciamos que dichas costumbres sólo ocultan una degeneración moral y material del ser humano, sentimos en nuestro fuero íntimo un sentimiento de horror y de piedad al propio tiempo.

Sentimos horror al contemplar esa juventud que debía ser pura y sana, contaminada su materia con todos los vicios que la degeneran y destruyen, y pervertido su espíritu con todos los egoísmos y máculas que denotan su perversión moral, cuando debiera ser todo lo contrario.

Ningún ser más apto para el bien que aquel que recién comienza a vivir una vida. Decir joven, implica decir un espíritu puro, sano, sencillo, capaz de asimilar en sí y poner en práctica todas las grandes y bellas ideas que otros seres, ya en estado de madurez o desaparecidos de nuestro lado, han sembrado y que sólo aguardan el calor generoso y fecundador de la generación joven para plasmarse en obras benéficas para la humanidad y para sus propulsores mismos.

Si esos jóvenes que arrastran sus vidas por lupanares y sitios de diversión, que no tienen otro ideal que el de proveerse de dinero, honrosamente o no, para dilapidarlo y malgastarlo en orgías y saturnales, supieran que ésa no es su vida, que no es el fin para el que fueron creados, no dudamos que volverían sobre sus pasos y llegarían a ser lo que deben ser: las avanzadas del progreso indefinido al cual todos debemos concurrir en la medida de nuestras fuerzas, y ellos, con mayor tesón y energía, en razón a esa misma juventud que les da fuerza y valor para acometer empresas que necesitan de ese valor, esa fuerza, ese entusiasmo y esa energía acumulada en sus almas y en sus cuerpos por el Divino Creador.

Sin embargo, la juventud actual nada o muy poco hace por ese progreso. Pareciera como si para ella no existiera en el mundo otra cosa que hacer más que divertirse y enlodar su alma con pasiones malsanas, arrastrándola de vicio en vicio, de degeneración en degeneración, sin cuidarse mayormente de su porvenir, más o menos inmediato, más o menos incierto.

El porvenir no les preocupa. Para ellos sólo existe el presente, y procuran que este presente sea fácil, sin preocupaciones, sin molestias, sin sacrificios y sin penurias.

Para la obtención de este presente no reparan en nada. Es tan grande su depravación moral que para ellos su prójimo, su igual, es considerado como una cosa, que es apreciada si concurre a obtener el logro de sus deseos, pero que también, sin escrúpulo de ninguna especie, se destruye, quitándole su vida, si, en el vaivén de los sucesos, llega a convertirse en obstáculo que se oponga a sus caprichos.

¿Cuáles son las causas de esta aparente situación?

Muchas y distintas. De un lado, las doctrinas materialistas, con sus sofismas y su dialéctica mefítica y disolvente, que todo lo atribuyen a la materia, después de la cual no existe nada. Por otra parte, la bancarrota moral de las religiones, que, al prostituirse y envilecerse en sus maridajes con tiranos e hipócritas en pro-

cura de la vida material regalada y fácil, han apartado de sí a los creyentes de buena fe, sencillos y puros de alma, que mantenían una moral y un respeto hacia sus semejantes, que por sí solos constituían un baluarte inexpugnable para aquellos que, olvidándose de sus deberes de relación, intentaban destruir las bases morales en que se basaban las relaciones de los humanos entre sí.

Si a todo esto, que ya es mucho, añadimos la vida febricitante de nuestros tiempos, en que los seres humanos son considerados por sus directores, por los llamados a guiarlos, no como lo que son en sí, seres vivientes y pensantes, capaces de producir bellas obras y de plasmar grandes concepciones, sino como cosas, como números, como máquinas que han de responder a un solo movimiento de propulsión y de rotación, aniquilando su libre albedrío y aherrojando su voluntad, encaminándolo a su anulación como individuo útil a la colmena humana, para hacerlo un engranaje más en la máquina colectiva de hacer riquezas materiales, poniendo en juego para ello la anulación de todo lo que pueda significar una moral más elevada, una cultura superior del espíritu, no ha de llamar la atención que la juventud, esa juventud llamada a grandes destinos, arrastre su vida material en las condiciones deplorables en que hoy la lleva.

¿Qué hemos de extrañar, pues, ver a una juventud, muy brillantemente educada si se quiere, falta de moral y de sentimientos?

¿Qué de extraño tiene ver en los jóvenes de uno y otro sexo esa falta de respeto para los demás y esa falta de pudor de que hacen gala, si desde niños se les enseña el impudor y la grosería como normas de conducta para adquirir una vida fácil y llena de placeres?

¿Por qué nos hemos de asustar si esos jóvenes usan su fuerza física para conquistar "su puesto en la vida", arrollando a los más débiles que les obstruyen el paso, si dentro de esa **"brillante educación"**, no les hemos inculcado esa antigualla llamada "moral"?

No echemos toda la culpa de su perversión a la juventud, no; carguemos también los viejos con nuestra parte. Nada hacemos ni haremos con lamentos e imprecaciones. No. Reconozcamos que esa juventud a quien motejamos de pervertida y amoral, no es más que el producto de nuestra propia perversión y amoralidad, centuplicada si se quiere por la fogosidad ed la sangre nueva; pero, producto, al fin, de lo que hemos sembrado.

En nosotros, en los viejos, en los que hemos sembrado el mal, está también el remedio. Si nosotros, con nuestra displicencia, con nuestra dejadez, cuando no con nuestro ejemplo, hemos contribuido al triste estado de amoralidad de nuestra juventud, no hacemos nada por sacarla de su ceguera moral, ella, de por sí, ignorante, tardará en salir del atolladero, en el que dejará lo mejor que posee: su juventud.

Ya que sembramos la cicuta; apliquemos la triaca salvadora.

Enseñemos a nuestros jóvenes que la vida no es una, digámosles que todos sus actos, buenos o malos, repercuten sobre quien los ejecuta, más que sobre quien los sufre; hagámosles saber que todo en este mundo y en esta vida es solidario; inculquemos en su alma el supremo deber de respeto hacia el semejante, del cual es hermano, sino en cuerpo y sangre, en espíritu y en Dios, quien es el verdadero y único Padre de todos y habremos sembrado la semilla que ahogará la perversión moral y material en que desean vernos sumidos a todos los hombres que, hermanos nuestros también, han torcido el camino y vez de cumplir su misión de guiar a los pueblos hacia el Bien y el Amor, los llevan hacia el Odio y hacia el Mal.

Reaccionemos. Opongamos al Mal que quiere enseñorearse de la humanidad, el Bien: al Egoísmo, que envilece, el Altruísmo, que dignifica; a la inmoralidad devastadora, la Moral constructiva: a la educación positivista, falsa y brillante, la cultura del alma, del espíritu, sin brillo, modesta, pero invalorable para el progreso humano.

La división de la Iglesia, la diversidad de creencias religiosas levantan barreras inseparables entre los hombres y destruyen la verdadera fraternidad. El Espiritismo puede lograr la unión entre las religiones. Cada una de ellas representa al prisma de la verdad bajo un color diferente. La blanca luz total las absorbe todas y las combina en el prisma integral del Espíritu. — **I. Scott Bathams.**

* * *

Todo este Universo visible no es único en la Naturaleza. Debemos creer que en otras regiones del espacio hay otras tierras, otros seres, otros hombres.

Lucrecio

Los que se Vuelven Locos

Por Salvador Molina

Con frecuencia se oye decir que ciertas personas se han vuelto locas por causa del Espiritismo y todavía hay "ilustres cuerdos" que aseguran formalmente que las ideas espiritistas turban las facultades mentales, y por este motivo, tienen ellos mismos "la idea fija" de combatirlas como perjudiciales.

Para desmentir tan inocente creencia, extendida quizás por aquellos que se consideran perjudicados en sus intereses, vamos a dar aquí algunas pruebas en contrario, las que más tarde robusteceremos con datos estadísticos que hemos pedido a casi todos los mejores manicomios y clínicas mentales que se conocen en el mundo civilizado. Mientras tanto, sépase que, en nuestro manicomio nacional, no se cuenta ni el tres por ciento de locos producidos por las ideas espiritistas.

Que hay locos y obsesados por el mal uso que han hecho de las prácticas espiritistas no lo puede negar nadie y el diagnóstico de sus perturbaciones viene, precisamente, a demostrar que si hubieran hecho buen uso de aquéllas se hubieran librado con seguridad de éstas.

"Todas las grandes preocupaciones del espíritu, dice Allan Kardec, pueden ocasionar la locura: las ciencias, las artes, la misma religión ofrecen su contingente. La locura tiene por principio un estado patológico del cerebro, instrumento del pensamiento; desorganizado el cerebro, queda alterado el pensamiento. La locura es, pues, un efecto consecutivo cuya causa primera es una indisposición orgánica que hace al cerebro más o menos accesible a ciertas impresiones, y esto es tan cierto que hay personas que piensan muchísimo sin volverse locas, y otras que pierden el juicio bajo la influencia de la más pequeña sobreexcitación".

"Cuando una persona tiene predisposición a la locura, ésta tomará el carácter de la preocupación principal, que se convertirá entonces en una "idea fija". Esta podrá ser la de los espíritus en aquéllos que se hayan ocupado de ellos sin la debida preparación, como pudiera haber sido la idea de Dios, de Jesús, del diablo, de la fortuna, del poder, de un arte, de una ciencia, de la maternidad, de un sistema político o social, de un amor contrariado, de la pérdida brusca de fortuna o de algún ser querido. La locura no tiene predilección por ningún sistema. El menor pretexto la provoca cuando el cerebro está próximo a caer en el estado patológico propicio a una perturbación. Es como aquellas personas que se marean hasta de viajar en tranvía".

Ya sabemos que nuestros adversarios sistemáticos, que blasonan de "cuerdos", padecen también de "ideas fijas", como los locos, y nadie los tiene por locos. Su "idea fija" consiste en creerse dotados exclusivamente de razón, lo cual es una "monomanía" como otra cualquiera. Para ellos, todos los espiritistas somos dignos de un manicomio y, por consiguiente, los 30 millones de adeptos que existen en los Estados Unidos, por ejemplo, son otros tantos locos a quienes el gobierno yanqui debiera tener encerrados en manicomios. ¡No es nada! Le costarían esos locos más dinero en mantenerlos a Uncle Sam que lo que perdió en la guerra europea.

Da pena ver lo ignorantes que son algunos "eruditos a la violeta". Una de dos: O hablan como los papagayos, lo que les han "enseñado", o lo que hacen lo hacen de mala fe. Bastan unas cuantas notas sacadas del último volumen de las "Statistics" de Wáshington, para cerciorarse de que hay quien debiera ir a la escuela antes de ponerse a escribir en periódicos.

Dicen esas estadísticas que hay poco más de 30 millones de espiritistas declarados e inscriptos en las diversas federaciones americanas y en las llamadas "iglesias espiritualistas". Pues bien, suponiendo que ese contingente diera nada más que **un uno por ciento** de locos a los manicomios y a las clínicas mentales deberían haber unos 300.000 locos espiritistas en todos ellos. Pero, ¡oh fracaso de los eruditos! En todos los manicomios, clínicas y sanatorios de la Unión Americana, según esas mismas estadísticas, no hay más de 200.000 locos de todas las categorías imaginables, siendo la última en la lista la que se refiere a obsesiones y locuras propiamente dichas causadas por las ideas espiritistas. El opio, la mor-

fina, los accidentes fortuitos, las decepciones, los grandes dolores, arrojan porcentajes enormes. En cambio, las locuras por el Espiritismo, tienen un porcentaje casi ridículo por lo exiguo: Un décimo por ciento. ¿Sabrán lo que es eso nuestros "maniáticos eruditos"? ¿Sabrán matemática suficiente para deducir eso del "décimo por ciento"? Pues es lo mismo que **uno por mil**. Es decir, que de mil locos que hay en los manicomios, solamente **uno** procede del Espiritismo.

¿Quién sabe cuántas manías y cuántas "ideas fijas" tienen en sus mentes muchos de esos grandes cerebros y eruditos "grafómanos" que el mundo tiene por "cuerdos"?

¡Y, sin embargo, andan sueltos!

El Amor a los Ideales

Por Plácido Julio González

Es muy exiguo el número de individuos el amor a un ideal determinado, y más aún cuando éste tiene como base el mayor desinterés y el sacrificio personal.

En todas las religiones y en todos los credos siempre es el menor número el que se identifica plenamente con su espíritu, con su elevada finalidad.

Por eso no debe extrañarnos que dentro de nuestras ideas, no sean los más los que se esfuerzan por llevar adelante sus prédicas, esparcir su luz bienhechora y hacer que en todas las almas germine su simiente salvadora, para su propio bien.

El Espiritismo, como todas las doctrinas que son el producto de la observación y el estudio, base sobre la cual se asienta el edificio de su moral sin tacha y su filosofía transcendental, ha conseguido agrupar en torno a su bandera muchos millones de adeptos, de los cuales una minoría casi insignificante es la que ha echado sobre sus espaldas el peso de toda la labor propagandista, para conseguir lo que llaman ellos el triunfo de su ideal.

Bien mirado, el Espiritismo no necesita de propagandistas ni de partidarios, como factores indispensables para darse a conocer. Podría cesar la enseñanza y explicación de sus principios en la prensa, en la tribuna o en el gabinete de experimentación, y el Espiritismo continuaría siendo la misma ciencia transcendental, con su secuela de incontables beneficios; como han subsistido todas las ciencias, todos los grandes principios, a pesar de la indiferencia y la apatía de los hombres.

Pero es que en todos los tiempos ha habido idealistas, seres de tan admirable condición, capaces de arrostrar las luchas más encarnizadas, los mayores peligros, por la preponderancia de su ideal, de las doctrinas y principios dentro de los cuales o a cuyo auxilio se ha formado su personalidad ideológica, que es algo esencialmente distinto a la personalidad físico-orgánica circunscripta de modo exclusivo a la parte animal, brutalmente han sido los que, respondiendo al sentimiento del bien colectivo, de las mejoras y reformas en sentido general, no se han conformado con adquirir ellos solos el bienestar, la conformidad, y, más que todo eso, el mejor y más eficiente encauzamiento de sus impulsos pasionales por las vías diáfanas y puras de una completa moralidad, bajo el dosel esplendoroso de la Doctrina Espiritista, sino que, también, se han lanzado a la arena dispuestos a romper lanzas con todos los enemigos del bien social y ansiosos de que todos sus semejantes participen de los beneficios que reporta la aceptación y adaptación de sus preceptos, en el curso de su evolución a través de las obscuridades terrestres.

El Espiritismo cuenta en su seno con individuos de muy opuesta condición, entre los que se hallan los que poseen un temperamento idealista, romántico en alto grado, dispuestos siempre a todas las heroicidades en la lucha por la idea y los que gustan de amar y vivir sus enseñanzas, tímida y ocultamente, con una buena dosis de egoísmo—en ocasiones—no comprendido por ellos, que creen cumplir de ese modo pasivo y casi indiferente con los dictados de su doctrina.

Por eso es que, sin perjuicio de la subsistencia de las ideas espiritistas, vemos que la propaganda se debilita por momentos, pierde mucho de su peculiar energía, de su vitalidad activa, hasta que nueva-

mente se ve brillar la testa valerosa de sus predicadores, que, haciendo un nuevo esfuerzo y sobreponiéndose a las materialidades ambientes, se yergue una vez más para decir al mundo lo que se empeñan en negarle y ocultarle aquellos que viven al calor de las perversas intrigas y se alimentan de la ignorancia y cobardía de los demás.

El amor a los ideales no es cosa que surge súbita e inopinadamente en la conciencia del hombre; antes ha de elaborarse mediante largos y penosos procesos que no logran a veces su efectiva manifestación en el interregno de una existencia. El amor a los ideales es una de las más grandes conquistas del espíritu a través de muchos siglos de experiencia y de trabajo, luchando siempre contra su naturaleza inferior y de frente a la maldad proporcional a los planos en que ha tenido que vivir.

En tal virtud, no podemos resolvernos obstinada y agresivamente contra aquellos hermanos nuestros que, habiendo llegado al conocimiento del Espiritismo y comprendiendo lo inmenso de su valor, en proporción al de las otras ideas que andan esparcidas por el orbe, rehuyen toda ocasión de hacer públicas sus convicciones y se ocultan cobardemente a la mirada escrutadora de la opinión ajena, transigiendo con los mil convencionalismos en que la sociedad se corrompe y anonada.

No los ataquemos rudamente, no; pero sí hagámosles saber que malgastan sus energías y pierden una buena oportunidad de romper el molde obscuro y vergonzoso en que sus espíritus han permanecido encerrados quién sabe por cuantos siglos.

Y así quizá les hagamos pensar en lo mucho que significa para el hombre el amor a los ideales.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Sir Oliver Lodge, el sabio físico espiritista que tanto se ha especializado en el estudio de la evolución y transformaciones de la materia, en una conferencia pronunciada últimamente en Oxford, declaró que "la creación de protoplasma sintético en los laboratorios no sólo es una posibilidad futura, sino que **desde algunos puntos de vista es inevitable. Lo que ha sucedido en un pasado remoto de la tierra, en la evolución de la vida desde las épocas primeras en que el el globo terráqueo se encontraba en estado de efusión o gases incandescentes, posiblemente pueda ser comprendido y dominado por el cerebro humano y reproducido en el porvenir**".

Tal la opinión del ilustre sabio, cuyo criterio científico, netamente espiritualista, es completamente opuesto a la escuela haeckeliana y demás escuelas materialistas.

* * *

Los espiritistas de Chicago (EE. UU.) han decidido transmitir por radiotelefonía, como un medio de propaganda, en vez de conferencias sobre Espiritismo, sesiones medianímicas, a cuyo objeto celebran sesiones especiales, con médiums parlantes que son instalados frente al transmisor del broadcasting W. B. B. M., sesiones que son atendidas por hermanos espiritistas y que comentan o aclaran las comunicaciones obtenidas del Más Allá por los médiums.

* * *

A la Federación Espírita Mejicana se han adherido los siguientes centros y sociedades de aquel país: Luis Durán y Centro de Estudios Metapsíquicos, de Méjico; Lucha del Espíritu, de Orizaba; Arcatasiones de Ultratumba, Zaragoza, Arenas de la Ciencia, Paz y Unión y Los Angeles, de Veracruz; Luz y Verdad, de Puerto Méjico; Padre Germán, de C. Suárez; Fe y Esperanza, de Contreras y La Luz del Obrero, de Tizapán.

—Con gran éxito continúa esta Federación su obra de propaganda espírita, la que realiza por medio de veladas, conferencias y folletos. Ultimamente, los conseferos de esta entidad han dado comienzo a un ciclo de "Conferencias para obreros", las que se efectúan en los locales de los sindicatos gremiales y son escuchadas con

gran deferencia y atención por los obreros agremiados.

Nos parece que ésta ha sido una excelente idea, que debería ser intentada, por lo menos, por todo el mundo, con el fin de que conocieran nuestras ideas los que laboran la riqueza de todos los países.

* * *

El señor Enri Méant, en la revista "Metanoia", con el título "Del médium al hombre normal", escribe lo que sigue:

"La diferencia entre el médium y el hombre normal es bastante grande para que sea de interés señalarla, particularmente a los profanos a quienes interesa la metafísica.

"Existe en el médium un campo magnético permanente, que se puede comparar al "efecto" de Edison, sin poder explicar su formación.

"¿De dónde proviene esta anomalía que no existe en el hombre normal? Nos hallamos, posiblemente, frente a esos fenómenos que en agricultura se llaman "fascia", y que tienden a reproducir sobre las especies conocidas de nuestra época, particularidades que esas mismas especies poseían en épocas pretéritas.

"Pareciera que el hombre primitivo, actuante en un medio hostil, no poseyendo para defenderse ni el criterio ni la experiencia que hoy tiene sobre las potencias vitales del planeta, fuera provisto, en compensación, de una facultad receptiva análoga a la conocida en los animales bajo el nombre de instinto. Esta facultad consiste en la posibilidad para quien la posee de percibir en todos los instantes ondas generativas de visiones destinadas a traducir una directiva de procedencia extraplanetaria.

"El hombre normal posee también la facultad de recibir ondas fuera de las percibidas en la vida corriente por la mayor parte de los humanos; pero esta facultad no es constante, aparte de poder desarrollarse en mayor o menor intensidad, según la actividad cerebral de los que se sirven de ella, es incompatible con las funciones de la nutrición.

"Durante el proceso de la digestión, las células vibran, y esta vibración excluye toda posibilidad de repercusión sobre el centro de su campo magnético. De aquí los ayunos y las abstinencias de todos los que intentaron substraerse a la vida material para acogerse a la vida espiritual.

"Nos hallamos en presencia de una ley biológica todavía mal conocida; no apreciamos sino imperfectamente los efectos que ella genera; pero no debemos dudar que ella va a servirnos de guía para nuestros primeros pasos en al ciencia interplanetaria, que cada día que pasa reclama más nuestra atención".

Curiosa la teoría del señor Méant para explicar los hechos de la mediumnidad, y como él opinamos que ellos obedecen a una ley... de origen divino, y no biológica, como dice, como lo prueba el hecho de que conocemos algunos médiums, y si él los busca los hallará, en los cuales las funciones digestivas no influyen absolutamente para nada en sus comunicaciones con el mundo del Más Allá.

En fin, una teoría más, de origen materialista que... no puede explicar — ¡qué va a explicar! — cosas que obedecen a leyes del espíritu, que desconocemos por completo y de las cuales sólo apreciamos los efectos, por que la causa... ¡es Dios!

* * *

En un convento de Fortaleza, capital del Estado de Ceará, se ha producido un hecho que a pesar de haberlo querido silenciar, ha trascendido a la prensa.

Según marran los periódicos del estado, en dicho convento falleció hace tiempo una monja, quien poco antes de morir prometió a una de sus compañeras de ascetismo que si moría y era verdad que existía otro mundo, procuraría dar pruebas de tal cosa.

El hecho es que, meses más tarde, un día que las demás monjas oraban en grupo en la capilla del convento, olvidadas de la monja muerta, sintieron sonidos, primeramente confusos y luego armónicos, de música sagrada, que provenían del órgano.

Todas alborotadas acudieron a ver quién era el que tocaba y comprobaron con estupor que no había nadie en el órgano y que éste estaba cerrado con llave.

Pusieron este hecho extraño en conocimiento de la hermana superiora, quien, recordando lo prometido por la monja muerta, supuso que era ella que la había cumplido. Recomendó a la comunidad guardar el mayor secreto sobre el hecho y éste fué tan bien guardado... ¡que se han enterado los diarios! y éstos, pícaros, han enterado a sus lectores.

* * *

Edison, el mago de la electricidad, como lo denominan sus contemporáneos, ¿está ? punto de admitir que el ser humano tiene alma y que esta alma es inmortal?

Nos sugiere esta pregunta algo que leemos escrito por Eduardo Marshall en "The Banner of Life" y que transcribimos:

"No hace mucho tiempo — dice Marshall, — en 1924, Edison declaró: "mi cerebro es incapaz de concebir algo como un alma; pero, simplemente, yo no lo creo. Lo que un alma puede ser sobrepasa mi comprensión". Y ahora, en 1927, acabado de cumplir su 80 aniversario, el famoso inventor dice: "Debemos admitir que si hay evidencia de un lado o de otro, evidencia digna de fijar la atención de la ciencia, se encuentra en favor de la teoría de la inmortalidad. . . La teoría de la inmortalidad no es necesariamente repugnante para una inteligencia desarrollada que se pueda llamar práctica. . ."

¡Qué le habrá pasado al mago de Menlo Park para cambiar tan radicalmente de opinión en tres años?

¡A lo mejor nos van a decir que como tiene tantos años. . . chochea!

Recuerdo que cuando Lombroso, luego de fustigar al Espiritismo y a los espiritistas, se convenció de la verdad de los hechos espiritistas y tuvo la valentía moral de reconocerlo y afirmarlo, no faltó sabihondo que afirmó enfáticamente que el sabio psiquiatra "a fuerza de estudiar locos y degenerados mentales, se había vuelto también loco, o por lo menos su cerebro sufría un debilitamiento alarmante".

A fines del mes último reuníose en la Sorbona, en París, el Congreso Internacional de Investigaciones Psíquicas, el que fué presidido por el profesor Richet y al cual hicieron acto de presencia no menos de cuarenta y cinco hombres de ciencia, dedicados desde hace tiempo al estudio de los fenómenos psíquicos.

La primera cuestión puesta en discusión fué la siguiente "¿Existe en el ser humano un sexto sentido que le permita darse cuenta de los "acontecimientos psíquicos del mundo del Más Allá"?

Contestando a esta ponencia, Richet presentó pruebas inequívocas de la existencia de una fuerza psíquica y su percepción por un "sexto sentido".

Por su parte, un químico austriaco, el doctor Reichenbach, denominó "fuerza ódica" a esa fuerza o energía, la que es percibida por personas que él clasifica de "sensitivas" con las cuales realizó sus experimentos colocando en sobres exactamente iguales varias substancias químicas positivas o negativas, las que eran separadas por los "sensitivos", con los ojos vendados y sin vacilación alguna" lo que lo llevó a la convicción de que aquéllos son poseedores de un "sexto sentido" que los lleva a la percepción de esa "fuerza ódica".

Otros ilustres profesores, que habían estudiado fenómenos de televisión, de telepatía, de intuición, y algunos más, llegaron a la conclusión "de que si no se quiere aceptar la existencia del "periespíritu" para explicar tales hechos psíquicos, debidamente comprobados, debe ser aceptada la existencia de un sexto sentido mucho más delicado que los otros cinco, capaz de producir aquellos hechos".

Ya en este tren de explicación de lo inexplicable por ahora, los cuarenta y cinco ilustres sabios, fundándose en textos sacros del Antiguo Oriente y en algunas enseñanzas teosóficas, concordantes con aquéllos, suponen que dicho "sexto sentido" residiría en un "tercer ojo", que estaría ubicado entre los dos ojos físicos y lo constituiría la glándula atrofiada llamada por los fisiólogos "glándula pineal" y cuyas funciones son hipotéticas, pues hasta ahora no se sabe qué papel desempeña la tal "glándula pineal" en el organismo humano.

En suma, que nada se ha sacado en limpio sobre lo del "sexto sentido", a no ser la convicción de que los hechos psíquicos que han estudiado eran reales y. . . nada más.

¡Ah, sí! La teoría de la "glándula pineal", destinada a correr la misma suerte de la del ruido de las rótulas para explicar los golpes en el trípode.

¡Qué lástima de tiempo y saber perdidos!

* * *

En el mismo Congreso otro sabio, Mr. James Mac Master Byrd, de Nueva York, presentó varias pruebas fotográficas de materialización de espíritus obtenidas con la mediumnidad de Mrs. Crandon, de Boston, así como también las "impresiones digitales en cera del pulgar de un espíritu", las que, luego de una prolija investigación efectuada por dicho sabio en unión de los peritos del Departamento de Policía de Boston, se comprobó que eran idénticas a las de Mr. Walter Stevens, padre de la médium, fallecido hacía quince años, y de quien se guardaba ficha dactiloscópica en aquella repartición.

En el curso de su exposición, que fué escuchada con más atención y que más impresión causó en los oyentes, Mr. Byrd presentó numerosas fotografías, llamando sobremanera la atención de sus oyentes hacia una en la que aparece un espíritu estrechando la mano de uno de los asistentes a la sesión, fenómeno que perduró durante veinte segundos, durante los cuales la materia teleplástica fué desintegrándose y desapareciendo de la vista. Relatando la impresión que le causó el apretón de manos, el asistente a la sesión manifestó en acta por él firmada, "que era la misma sensación que se experimenta al estrechar una mano humana, aunque el apretón era más leve".

Este sabio concluyó su exposición con con las palabras siguientes:

"Ahora la gente no podrá reírse cuando hablamos de ectoplasma y teleplasma de los espíritus. Nuestra ciencia y nuestras pruebas han sido reconocidas científicamente".

• • •

El profesor Cazzamali, de la Universidad de Milán, comunicó al Congreso Internacional de Investigaciones Físicas que ha logrado fotografiar las emanaciones del cerebro humano.

Para conseguir su objeto, el sabio italiano coloca a los sujetos hipnotizados en una habitación equipada con aparatos construídos especialmente y dotados con placas ultrasensibles en las que luego de breve exposición pueden observarse manchas más o menos rectas, que varían según sea el temperamente del sujeto.

Añade el sabio que estas pruebas sólo son posibles con personas de mentalidad sana, pues en experimentaciones hechas con personas de mente anormal el resultado fué nulo.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" deRoma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación)

—¿Eso es el total?

—Sí, y no sé, en verdad, cómo podré hacer para pagarlo.

—¿Cuánto creéis que podréis obtener por la pequeña propiedad de que me hablásteis?

—Espero obtener 100 libras esterlinas, aunque me parece mucho. De cualquier manera que sea, tengo necesidad de venderla por cualquier precio. ¡Oh, si pudiera hallar cómo ganarme la vida! Estaría dispuesto a desempeñar cualquier ocupación.

—¿Qué cantidad os es suficiente para vivir?

—No creo que pueda vivir con menos de 200 libras esterlinas por año, puesto que no soy solo, tengo a mi lado a mis padres a quienes debo mantener. Si fuese solo podría vivir con 50 esterlinas; pero hay el pago de alquiler de casa y el vestido. ¿Llegaré alguna vez a ganar semejante cantidad? No sé qué pensar".

Al día siguiente fuí al encuentro de mi amigo. No bien me vió, me dijo:

—Espero que no os habréis ofendido por haberme rehusado a confiaros las circunstancias en que me encuentro; pero en realidad mi pensamiento era el de no disgustaros con mis lamentaciones.

Le respondí:

—Yo no me he ofendido en absoluto, y, a mi vez, espero que usted no se ofenderá cuando conozca lo que yo hice.

En seguida le expliqué brevemente los métodos de comunicación medianímica y telepática, y luego añadí:

—Yo no sé si en cuanto escribió mi mano existe una sola palabra de verdad y hesito en comunicároslo, sobre todo porque pienso que la cifra que se me ha dictado como total de vuestras deudas es muy exigua para ser exacta, tanto más cuando pienso en la depresión moral en que estáis sumergido. Y por eso mismo yo os leeré, a pesar de todo, la cifra en cuestión; si ella resulta exacta, entonces os daré a conocer el resto del mensaje; pero si resulta equivocada, entonces consideraré todo ello como el producto de una mistificación subconsciente, en la que vuestra personalidad no ha intervenido para nada.

Mi amigo se mostraba interesado, aun

cuando incrédulo. Yo proseguí:

—Antes que lea el mensaje es necesario que usted haga mentalmente el cálculo del monto total de su deuda; en seguida, el de la suma que esperáis obtener de la venta de vuestra propiedad; luego el de la cantidad que consideráis necesaria para vivir con vuestra familia por año, y, por último, la suma con la cual podríais vivir si fuéseis solo.

Concentróse por un instante y luego expresó:

—Ya he pensado en lo que me habéis propuesto.

Extraje entonces del bolsillo el mensaje por mí recibido, procediendo a su lectura:

—El total de vuestras deudas asciende a noventa libras esterlinas.

Se estremeció y exclamó:

—Es exacta. Sin embargo, la suma pensada por mí era la de cien libras, porque había incluído en ese total el dinero necesario para los gastos comunes.

Continué:

—En vista que el total de la suma por usted adeudada es exacto, prosigo con mi lectura. Usted espera obtener con la venta de su propiedad cien libras esterlinas.

—Sí — respondió; — es esa la cifra exacta pensada por mí, aun cuando me hubiera retenido de manifestarlo, puesto que la estimo exagerada.

—Usted me declaró que con vuestras atenciones actuales, no podría vivir con menos de 200 libras esterlinas por año.

—Ciertísimo — dijo — así es.

—Asimismo habéis añadido que si fuéseis solo podríais vivir con 50 libras esterlinas anuales.

El observó:

—Muy bien; en este momento yo había pensado que con una libra esterlina por semana, me era lo suficiente.

Por lo tanto, resulta que mi mano transmitió con toda exactitud el pensamiento de una persona de mi conocimiento, a distancia de algunas millas, pocas horas después que la misma persona me había escrito disculpándose por no haber tenido el valor de confiarme las informaciones que le había requerido".

El señor Myers rogó al señor Stead le consiguiera el testimonio de su amigo con el objeto de guardarlo en los archivos de la Sociedad F. Psychical Researchs en interés de las investigaciones psíquicas, y el señor Stead se lo obtuvo. Mr. Myers lo publicó en "Proceedings" [vol. IX, pág. 571, suprimiendo el nombre del testigo en cuestión, pero declarando que lo suministraría privadamente a quien tuviera interés por conocerlo.

He aquí la carta del amigo del señor Stead:

Abril 6 de 1893.

Estimado señor Stead:

Recibí vuestra relación y no tengo nada que oponer para que sea trasmitida a la "Society F. P. R." Todos los informes contenidos en ella son escrupulosamente exactos. Yo era absolutamente ajeno a vuestros experimentos, y los supe al día siguiente por Vd. El resultado mismo del experimento produjo en mí gran impresión, porque yo sabía muy bien que Vd. no podía conocer cuál era el estado de mis asuntos, ni cuál era el total de mis deudas, el valor de mi propiedad, y las perspectivas de mi vida— (Firmado): **E. J.**"

El caso expuesto no difiere sustancialmente de los otros; pero resulta más interesante que aquéllos desde el punto de vista teórico por la mayor eficacia demostrativa, teniendo en cuenta la duración poco común del diálogo mediánimico y las minuciosas informaciones privadas obtenidas de una persona que algunas horas antes había declarado verbalmente a Stead no querer acceder a hacer confidencias sobre el delicado tema de sus propios apuestos económicos.

Entre las informaciones obtenidas mediánimicamente por Stead y las referidas por la misma persona verbalmente se encuentran levísimas diferencias en la forma en que fueron concebidas por las personalidades — consciente y subconsciente — del mismo individuo; aunque no en su contenido, el cual corresponde en toda su exactitud.

¿Frente a un verdadero diálogo tan prolongado y tan detallado se osaría aún sostener que la comunicación mediánimica entre vivos se determina por intermedio de una presunta facultad de "clarividencia telepática" o de "telemesia" capaz de insinuarse en los más recónditos laberintos de la subconsciencia ajena con el fin de escoger los elementos necesarios para representar una falsa personalidad viviente?

Todo esto no es más que una ingenua, infantil e insulsa fantasía.

Entonces, la explicación racional de los hechos emerge patente de los mismos

hechos, y ella es que se trata de dos personalidades espirituales que conversan entre ellas.

De esto resulta que si la hipótesis de la "clarividencia telepática" y de la "telemensia" deben excluirse porque es impotente para explicar las manifestaciones de los vivos, entonces, con mayor razón debe excluirse para la explicación de las manifestaciones de los difuntos, en las cuales los elementos necesarios para representar una falsa personalidad de difunto deberán ser escogidos en la subconsciencia de individuos desconocidos por el médium, cuando no un poco o mucho alejados de la tierra.

(Continuará)

NOTICIAS

SOCIEDAD ESPIRITISTA "MIGUEL VIVES"

Habiendo cumplido el 1.° del corriente su primer aniversario, nuestro colega "La Nota Espiritista", la sociedad Miguel Vives, entidad editora de esta publicación de propaganda y divulgación doctrinaria, organizó, para conmemorar tal aniversario un acto público que se efectuó en el Salón Augusteo, de esta Capital, el martes 4, a las 21 horas (9 p. m.).

Consistió dicho acto, en una conferencia de propaganda de nuestro ideal, la que fué iniciada con breves palabras del secretario general de dicha sociedad, hermano Juan Molina, quien cedió luego la tribuna al conocido propagandista de nuestra filosofía y director de la revista, hermano José R. Nosei, el que sobre el tema: "El Espiritismo, que es ciencia, filosofía y moral, ofrece a la humanidad, todo un hermoso conjunto doctrinario", pronunció una bella y extensa disertación, que fué atentamente oída por la numerosa concurrencia que hizo acto de presencia en el Augusteo, la que al terminar premió la labor del estudioso hermano, con nutridos y prolongados aplausos.

Al unir nuestros votos de prosperidad a los muchos recibidos por la revista hermana, con motivo de su aniversario, sólo nos resta felicitar y agradecer a la C. D. de la "Miguel Vives", por el acierto en la forma de conmemorarlo y la hermosa velada con que lo han hecho, siendo de desear que actos como el que comentamos se vean repetidos más a menudo.

Revistas de Canje

Argentina

"La Nota Espiritista", Juncal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 42, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2933.
Luz y Vida, Urquiza 1051, Capital.
Luz del Alma, Artes 505, Gerli F. C. S.
Haz de la Fé, Paraná 350, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2586, Gerli.
Rincuinas, Rivadavia 1961, Capital.
Luz para Todos, J. P. Moreno 2166, Mendoza.
Pro Paz Mundial, San Luis 953, Rosario.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Cinzeiro, Rua Bisaque de Machado 41, Río de Janeiro.
Boletin da Federação Espirita do Rio Grande do Sul
General Vicisetno 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirito 77, San Paulo.
O Teosofista, Uual Bruce 112, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguyana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Bela.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Fax, Río de Janeiro.
A Revelação, Av. da Liberdade 104, Belém, Pará
Alma e Coração, Caixa Postal 168-Belem, Pará
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Río de Janeiro.

CHILE

La Revista Psiquica, Casilla 1176, Valparaiso.

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 485, Montevideo

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 95, Managua.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Dia Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

España

La Luz del Porvenir, Calllén de Castro 2º Valencia
Lumen, Portal 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup. Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. Repúblics 8, Barreiro, Lisboa.
Luz e Caridade, Rom Justo, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombre, Via Gioacchino Cardacci 4, Roma.

Librería EL ESPIRITISMO

CALLE CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3, $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio segun el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y. . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y. . . . " 0.80
El Génesis, T. 3. . . . . " 1.80
Obras Póstumas, T. 3. . . . . " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y. . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.30
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y . . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y. . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades siderales. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.20
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y . . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.90

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (años.) " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y. . . . " 1.50
Ramón de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.60 y . . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo resistando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.80
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida a la caridad en acción. . . . . " 1.20
Mateos: Estudios sobre el alma. . " 1.20
Meller: El misterio de los Sueños " 0.30
Munilla: La cuestión social y el Espiritismo. . . . . " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.80
Norvegerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y " 1.80
Sinnett: Cómo se habla con los Muertos. . . . . " 1.50

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n	1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ m/n	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—	"	" tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—	"	" seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—	"	" un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	"	2.—				
3 × 8	" tres meses	"	6.—	Media página:	Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—	"	" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—	"	" seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—	"	" un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	"	3.—				
6 × 8	" seis meses	"	18.—	Página entera:	Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—	"	" tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—	"	" seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—	"	" un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—				
15 × 4	" un año	"	50.—				

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**
de 0.20 y 0.30 cts.
LATORRACA & Cía
CARLOS CALVO 216 (esquina)

CASA ALVAREZ
Neumáticos y Accesorios
Casa seria y de confianza
AYACUCHO 1187
U. T. 3704, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075
Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. La Prensa Italia 1196 Esq. La Madrid

AÑO VI BUENOS AIRES, NOVIEMBRE DE 1927 NUM. 66

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).--*Un poquito de ciencia: La Querella entre el hombre y el mono*, por Max Allan (De "Luz del Porvenir", de Barcelona *Asociación Dios y Progreso--Misión que debe desempeñar la mujer*, por América C. de Repetto--*Dialoguitos sin valor*, por A. G.-- *Dios*, por Fray Gerónimo Savonarola -- *Una lección práctica del Dr. Charcot*, por Federico Vides, (de "El Siglo Espiritista", de Méjico -- *Notas del Exterior* por X. X. -- *Bibliografía: "Précis de Metapsychique"*, por Ignaro -- *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) -- *Noticias: Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Sus abusos, sus vicios y su desordenado proceder del pasado, condujéronlo a las duras pruebas actuales; por eso sufrió tanto, físicamente. Cuando tenía todos los miembros en perfecto estado de funcionamiento para la realización del bien, no se tomó el trabajo de hacerlo, no los puso al servicio de la voluntad divina; así, cumplióse en él el Evangelio que aconseja (es una imposición de la Ley de causa y efecto) suprimir el miembro que haya sido motivo de escándalo, para expiar de ese modo la falta cometida. Hubo períodos en la vida eternal de nuestro protagonista, en que dejó sufrir a la humanidad sin que él se preocupase para aligerar esos sufrimientos; sabía que el hermano necesitaba de él y, pudiendo, no procuraba servirle. Por eso, hoy, que estaría dispuesto a servir a quien lo necesitase, con sus miembros, no puede hacerlo, en justa expiación de sus faltas del pasado. Con su inteligencia, empleándola abusivamente, sembró el error y extravió a muchos espíritus, y abusó, prestando asimismo culto al error, de la elocuencia de su palabra, que había recibido por permisión divina, y ahora que se halla sediento de propagar, con la palabra, la verdad que conoce y siente, no puede hacerlo, porque tiene que sufrir las consecuencias de sus extravíos y abusos de antaño.

Sin embargo, la misericordia divina se manifiesta en él, respondiendo a su buen deseo y buena disposición actual, con la gracia, si no de enseñar las propias doctrinas, por medio de una facultad medianímica que le ha sido conseguida la de enseñar la verdad revelada por los Espíritus, siendo su vehículo de manifestación; y esa verdad, en medio de su desgracia, constituye también, para él, un gran consuelo, pues le permite darse perfecta cuenta de la justicia de cuanto le acontece, y puede, de este modo sacar mejor fruto de sus sufrimientos y de su labor.

Los abuelos de Leonardo, a su vez, están también labrándose su corona de flo-

res para el hombre, porque su pr[illegible] para con [illegible] inmejorable, [illegible] dadero [illegible]; bien que [illegible] se hubiera podido proceder de otro modo, ya que no hay lágrima, verdadera [illegible] quienquiera que sea, que no estén ellos dispuestos a [illegible]; no hay [illegible] que necesite el semejante, que no [illegible] ellos dispuestos a prodigarlo. Es la familia que nos ampara, por consiguiente, la familia espiritista ideal.

¡Qué no será esa familia, en lo futuro, para el engrandecimiento de la confesión filosófica en que milita! Porque les está reservado a esos espíritus formar otra vez familia en la tierra y vivir armónicamente consagrados al ideal espírita.

Con la preparación de Leonardo, con las dotes intelectuales y morales con que nacerá otra vez y la bondad congénita de los que actualmente son sus abuelos ¿qué no habrán de hacer ellos en el servicio de su credo?

Mucho harán, y la existencia presente de unos y otros, igualmente que la de los que fueron padres de Leonardo, servirá de pedestal para la próxima encarnación, cuya misión principal será, en ella, ofrecer el ejemplo del verdadero cristiano, así en la vida pública como en la vida privada, enseñando cómo deben estar formados los hogares espiritistas.

Nuestro héroe, actualmente, cuenta veinte años de edad; pronto llegará para él el momento de su tránsito a la vida del espacio, porque su organismo físico, de día en día va menguando en energías y le resta ya poca resistencia; no tardarán en seguirle sus abuelos, y todos, en el espacio, formando un hogar espiritual superior, se prepararán para reproducir en la tierra la imagen de ese hogar.

Actualmente, Leonardo está recibiendo las bendiciones de los muchos que ha favorecido devolviéndoles la salud del cuerpo, y no son menos los que le bendicen por haber recibido de él, por los mensajes espirituales que le fueron dictados, la salud del alma. Estas bendiciones le acompañarán a ultratumba y serán ellas una fuerza efectiva que destruirá todas las energías que puedan desarrollar contra él los muchos enemigos que aún tiene en el mundo de los espíritus, los cuales, igualmente, intentarán, valiéndose de la mediumnidad de que fué dotado, inutilizar su vida en favor de la nueva idea, determinando una obsesión, que lo inutilizará por completo. No consiguieron su objeto y tampoco lo conseguirán después. El mal no puede triunfar del bien, y cuando un espíritu está dentro del sendero recto y con firme voluntad para seguir adelante, sin desviarse, no hay fuerzas capaces de conseguir [illegible] ese desvío. Leonardo pasó de las tinieblas a la luz y no volverá ya a ser envuelto en la negra sombra del pasado.

Cantad y load su victoria, porque ella significa la victoria de los buenos, el triunfo del bien sobre el mal.

X

HUMILDAD - MANSEDUMBRE - MODESTIA

Mucho se ha escrito, se ha hablado y se ha ejemplificado acerca de la humildad y por eso parece que había de ser excusado volver a hablar de ello. No obstante, yo no lo considero así, porque no está agotado el tema, y voy a ocuparme de tan excelsa virtud. Y, aunque se hubiese dicho todo, no por eso, el repetirlo una vez más habría de ser dañoso, tampoco, pues esa circunstancia podría aducirse en contra de mi resolución de ocuparme una vez más de esta interesante materia.

Generalmente se anda equivocado en el concepto de la humildad. Se toma por tal lo que sólo es humillación, indignidad o reconocimiento de la propia impotencia, para colocarse al nivel de los otros hombres y plantarles cara en que extralimitaciones o altiveces.

Hay que considerar la humildad inconsciente y la humildad consciente. El que es humilde inconsciente, por el reconocimiento de su impotencia, no siempre, tal vez, presente la sensación de humildad, porque están aún dormitando sus facultades superiores y aun pueden imponerse a ellas las pasions que puedan tomar arraigo en su alma o sufrir impulsos avasalladores de la naturaleza inferior, y lo que parece humildad se metarfosee en orgullo desmedido, en soberbia desenfrenada, en presunción sin medida, y entonces, ¿quién detiene la marcha de ese caballo indómito? ¿Dónde podrá encontrarse aquella humildad de otra hora, que tal vez fué ponderada y alabada por aquellos que la explotaban?

La niñez, no sin motivo fué ofrecida,

por el Divino Maestro de Nazareth, como símbolo de la humildad; no obstante, por aquello de que no hay regla sin excepción, observaréis niños humildes, muy humildes ante los adultos, y dejan de serlo ante sus iguales o los menores que ellos, para los cuales son verdaderos déspotas, impenitentes tiranos.

Su humildad, pues, ante los adultos, es en ellos, lo que antes dijimos: el reconocimiento de la propia impotencia. Son estos niños, por consecuencia, no humildes, sino serviles. Dejadlos crecer, y su humildad, afianzada sólo en la debilidad congénita a la edad, se transformará en endiosamiento orgulloso y petulante.

El niño, símbolo verdadero de la humildad, muéstrase humilde lo mismo con los mayores que con sus iguales y con los menores que él.

Así ocurre con el adulto legítimamente humilde. El que siempre es humilde, lo es por convicción, por ser ya en él una adquisición real y definitiva la humildad.

No ocurre lo mismo con aquel en quien esa expresión de sentimiento tal elevado sufre intermitencias. El tal, indudablemente, es humilde inconsciente; no sabe, o de ello no está convencido, que debe ser humilde conscíente, voluntario, y que es esta virtud una facultad superior de su alma, que debe desenvolver. Su humildad es inconsciente, y, por lo tanto incierta. Puede desaparecer en cualquier momento en que una baja pasión en él se torne preponderante, si esa pasión es opuesta a la humildad, o si adquiere la convicción de que su contrincantet es más débil y no puede temerle, como acontece con los niños, que son humildes ante los adultos, y soberbios y déspotas ante sus iguales o menores.

Como todas las virtudes, como todas las facultades del alma, la humildad tiene que cultivarse para que llegue a ser una adquisición positiva del espíritu, y únicamente cuando se ha conseguido puede decirse que se tiene tal virtud, y que ella no volverá a eclipsarse en el individuo.

Así, pues, la humildad que no es consciente, fruto de la propia convicción y que se esfuerza el ser en afirmarla en el alma, no puede decirse que sea verdaderamente humildad, ya que está insegura en el propio manifestante.

Débese procurar adquirir la convicción de que debe cultivarse la humildad, en sí, para que, escudado con esta convicción, el individuo redoble sus esfuerzos para destruir toda pasión contraria a aquel elevado sentimiento y desenvolverlo hasta alcanzar su justa medida, el máximo de su desarrollo y es muy sencillo conocer lo que es humildad. Basta para eso considerar a Dios justo y bueno, creando seres "a su imagen y semejanza", como se dice en el génesis bíblico, y que esos seres, hijos del Altísimo, respondiendo a la Justicia y Bondad Suprema, que les dió la existencia, que son todos esencialmente iguales; pues que las desigualdades observadas, no tienen que ver nada con la esencia, que es la realidad; esas diferencias son circunstanciales, que desaparecen en el transcurso de la evolución, cuya ley asegura a todos los hijos de Dios un mismo destino, como tuvieron un mismo origen.

Esta consideración a raciocinio, lleva la convicción al individuo de que no es superior al semejante, y tampoco inferior, que, intrínsecamente, todos los hombres tienen, exactamente, el mismo valor, demostrándoselo las mismas leyes naturales, que son la expresión de la voluntad divina, cuya sanción mide a todos en una absoluta igualdad, ya sean sabios o ignorantes, buenos o malos.

Propiamente hablando, es decir, hablando con verdadera propiedad, no hay, esencialmente, mayores ni menores; todos los vivos son iguales ante Dios, ante la Ley, y, por lo tanto, deben también serlo ante los mismos seres racionales; es una aberración en éstos no considerarlo así. Y cuando así no se considera, se manifiesta en el ser el orgullo, sentimiento contrario a la humildad, o el servilismo, que éste, aunque tome las apariencias de tal virtud, nada tiene que ver con ella.

Es de toda precisión, en el ser racional, si ya no la tiene adquirir la convicción de su hermandad con los demás hombres, hermandad que no lo hace superior ni inferior a ellos, sino su igual; y una vez adquirida esa convicción, ya no se juzgará superior a los otros, y, por consiguiente, no los tratará como inferiores, ni tampoco se considerará inferior, y por lo tanto, no se doblegará ante las injusticias que quisiesen practicar los demás.

Y ahí está retratado el carácter de la humildad real, puesto que no es otra cosa que el reconocimiento de la igualdad de

origen y de destino de los espíritus, con igualdad de prerrogativas y medios de realización del propio ser, hasta conseguir la perfección a todos asignada, como realización integral de las potencialidades inherentes a todo espíritu. Esa igualdad intrínseca, reconocida en todos los seres, lleva a las almas conscientes a no ultrapasar los justos límites en sus relaciones con los demás individuos de su misma especie y a tratarlos como verdaderos hermanos y conforme exige su edad natural.

La humildad consciente es adquisición del espíritu, que jamás se pierde, es propiedad inalienable del mismo y es una necesidad adquirirla, pues que es la puerta de las demás virtudes; sin esa virtud, en su necesario equilibrio, en el individuo, el sentimiento de justicia, sin el cual la actuación del hombre es siempre defectuosa está embotado sin la humildad no puede haber caridad, ni, por consiguiente, paz, y no existiendo todo eso, no es posible un progreso normal y ordenado en los individuos, y, por lo tanto, no puede llegar a ver una realidad esa aspiración de la propia y ajena felicidad, que tienen todas las almas.

Por no saber distinguir entre la humildad consciente y la inconsciente, entre la real y la falsa humildad, es que los hombres andan equivocados en la apreciación de las virtudes que adornan a los otos hombres.

Hay quien se cree tener ante sí un ser sumiso absolutamente a su voluntad, porque obedece a todo sin protestar, sin replicar siquiera por descabelladas que sean las órdenes que se le den. Es un error: ese no es un humilde, es un servil, y su misión es condicional. Se vende al mejor postor, y mañana por lo tanto, podrá ser el victimario de su señor de hoy.

¿No habéis visto nunca a los señores ser sacrificados por los que consideraran sus más consagrados servidores?

De eso tenéis ejemplos a millares en la historia de todos los pueblos y en todos los medios sociales que queráis observar. Cuando la humildad es verdadera, consciente, no ocurre eso. El humilde no es un servil, no es un adulador, no es un inconsciente; el humilde es sincero, y cuando la justicia y el bien lo imponen, sin altanería, con sencillez, con perfecta naturalidad, expresa lo que siente, sea a quien fuere; porque en sus semejantes no vé más que hermanos, y se cree en el deber de decir lo que juzga verdadero y justo, lo mismo a los que la sociedad colocó sobre él, como a los que hace iguales y a los que le fueren colocados debajo. Para todos se considera con el deber de hacerles bien y no halla otra manera de hacerlo que diciéndoles la verdad franca y leal, en la forma que ya dijimos.

Ahí está la verdadera humildad, la humildad del niño, en cuya alma la malicia no echó raíces, ni las falacias del mundo le han permitido ver aún las diferencias establecidas entre los hombres, ni las preocupaciones e insensateces sociales. Ese niño, para todos es igual; en su ingenuidad, manifiesta lo que siente y a todos en la misma forma, sin propósitos preconcebidos, que le hagan traicionar la verdad.

Asimismo procedía Jesús. Mantenía en la expresión su entonación suave, dulce atractiva, tratando a cada uno de conformidad con las exigencias que el bien impone.

No fué el servil con los encumbrados ni altanero con los plebeyos. Con todos fué lo mismo: la encarnación de la verdad, la sinceridad personificada.

Tomad de ese modelo el ejemplo y sed humilde, veraces y sinceros como él lo era.

Pero no seréis humildes a ejemplo de Jesús, si no procuráis la humildad consciente; porque sólo la conciencia dá el concepto exacto de aquella humildad que eleva y redime.

* * *

La mansedumbre es la consecuencia natural de la humildad consciente

La humildad, sin la mansedumbre no se concibe, como tampoco, ésta sin aquella; hasta podríamos decir que son dos aspectos muy semejantes de una misma virtud, de una cualidad superior del alma, que para poseerla requiere haber luchado muchoen infinidad de existencia y haber vencido en la lucha. Jesús es el prototipo de la humanidad y de la mansedumbre; como él procediendo, se halla uno de lleno en la posesión de esas dos cualidades superiores, generales, que se reducen a una sola, como acontece con el amor a Dios y al prójimo en que se refunde toda la Ley y los Profetas; que no se puede verdaderamente amar a Dios ni amar su obra, ni a ésta sin amar al Hacedor Supremo.

Continuará

Un poquito de ciencia: La Querella entre el Hombre y el Mono

por Max Allan

(De "Luz del Porvenir," de Barcelona)

La idea de que el hombre es oriundo del mono nos lleva a concebir la especie humana como una de las más recientes y avanzadas en el proceso de adaptación biológica. A la luz de la idea contrapuesta — el mono oriundo de hombre, — aparece nuestra especie como una de las más antiguas entre los mamíferos, tal vez la más antigua que hoy existe. Su organización revelaría una sorprendentet supervivencia de formas arcaicas y una energía conservadora incalculable. Sería el hombre un caso extremo de resistencia a la variación, una especie retardataria e inadaptada, extañamente detenida y fija; en cierto modo, un estancamiento biológico y un callejón sin salida en la evolución orgánica.

Si, como lo he dicho, es característico de la estricta teoría científica su posible convivencia con otras teorías que contra cen aquélla, en cambio hay siempre en la ciencia — como en la política — un partido, una teoría que ocupa el poder. Esta que podemos llamar teoría canónica, impera siempre sobre las mentes menos inquietas y creadoras. Es la opinión más "seria".

Así, en la descendencia del hombre ejerce hoy la magistratura de teoría canónica la que considera al hombre como pariente próximo del chimpancé. Con gran formalidad se han reducido a estadísticas las semejanzas entre nuestra especie y las diferentes clases de simios. Según Schwalbe coincidimos en 188 puntos con el gibón, en 272 con el orangután, en 385 con el gorila, en 396 con el chimpancé. Queda adjudicado el honroso título de primo del hombre a esta última bestia.

Pero conste que si las recientes observaciones de Westenhofer son en su detalle una novedad; no lo es, ni mucho menos la presunción general que vienen a corroborar. Desde 1899 el gran antropólogo Klaatsch había invertido la tesis canónica y ponía su genio al servicio de la otra idea: la gran antigüedad filogénita de la especie humana. Schoetensack, Ranke, Kollmann, le siguieron por idéntica o paralela vía; de suerte que la anterioridad del hombre respecto del mono es hoy una doctrina tan clásica como la otra.

La colocación de una especie en la serie genealógica depende, como toda cuestión cronológica, de que hallemos un término **post quem** y un término **ante quem**. La dentadura humana nos lleva a situar nuestra especie en tiempo posterior a la aparición de los peces. Lo que en el pez era coraza exterior se ha internado y es hueso y boca. No deja de ser curioso advertir que el gusto, nuestra boca, conoce diferencias que el cuerpo piciforme percibe con su pericia—lo dulce, lo ácido, lo amargo, lo salado.— Por otra parte, oido, garganta y maxilares son transformación de ls branquias del pez.

Pero la dentadura, que hace del hombre una especie más joven que el pez, le hace a la par más viejo que los demás mamíferos. La dentadura humana presenta en gérmen todas las diferencias futuras, en confusa unidad. El síntoma acusa una extrema inadaptación en función tan decisiva como la alimenticia. Con razón llama Scheler al hombre un **dilettante** de la vida. Por lo pronto, lo es en el grave capítulo de la nutrición.

Lo propio acontece si atendemos a las extremidades. La disposición en el hombre de brazos y piernas con respecto al torso, recuerda ante todo a la rana, inclusive en la ordenación de los músculos. La rana y el lagarto son parientes no muy lejanos del hombre. Es lo más probable que los peces primitivos poseyeron una disposición de aletas más próxima a la de los saurios que los peces actuales. Las especies vivientes más antiguas, como el barramuda de los ríos australianos, tienen otro par de aletas traseras que, con las delanteras, anuncian la colocación de las cuatro extremidades en los "souromamalia" del período primario.

En este período primario, con el reptil, aparece la mano, y, desde luego, aparece con sus cinco dedos. Uno de los fenómenos más misteriosos de la Historia Na-

tural es esta ley de la pendactilia, que impera en la evolución orgánica. Todo el que haya visto, aunque solo sea en reproducción fotográfica, la huella del "jeirotherión", — que pertenece a la época primitiva, — habrá experimentado cierto pavor advirtiendo su enorme semejanza con la huella de la mano humana.

El pulgar, con su gruesa pulpa, la proporción de los dedos, etc., todo coincide inquietadoramente. En éste, como en otros atributos, se declara — dice Klaastsch, — que la sorprendente del hombre no es su progresiva adaptación, sino al revés, su conservatismo, la tenacidad con que ha retenido y salvado elementos sumamente antiguos que las demás especies han perdido. La mano es uno de los grandes atributos del hombre. En combinación con el cerebro, ha hecho de él la bestia industriosa que fabrica instrumentos, el "homo faber", o, como Franklin solía llamarle: "animal instrumenti fiann".

Con esto hemos llegado a situar al hombre fabulosamente atrás en la serie de los tiempos. Lo encontramos junto a los primeros vertebrados terrestres. Eran éstos cuadrumanos. La cuadrupedia es una evolución y especialización posterior; la mano es primero. De ella, por ajuste exclusivo a condiciones especiales, nacen, por apelmasamiento de los dedos, el casco, la pezuña y la garra. La mano es todo eso y nada de ello.

El embrión humano de dos meses es cuadrumano. Poned al recién nacido, que no sabe tenerse, un bastón entre los pies y manos; se agarrará con tal fuerza que podéis, levantando el bastón, verle sosteniéndose en vilo. El embrión humano es un animal trepador y reptil.

Tendríamos, pues, que hombres y monos formarían un grupo de animales más próximos que ningún otro al primer vertebrado terrestre y ocuparán el puesto de primeros mamíferos. Si ahora preguntamos en que relación sitúa esta teoría al hombre y al mono, se nos responde lo siguiente: el mono es un animal que, somáticamente, ha progresado más que el hombre; por tanto, procede de él, y no al revés, como suele creerse.

Por lo tanto, el hombre conserva más de la cola del saurio que los simios antropoides. El varón, hombre, posee cinco residuos vertebrales del apéndice caudal; la hembra cuatro; en cambio el orangután se ha quedado sólo con tres.

Otro avance del mono consiste en las especies anteriores se hallan éstos colocados a uno y otro lado de la cabeza. Esto impide que las visiones se reunan. El caballo ve dos paisajes paralelos y planos que no tienen unidad. La imposibilidad de superponer las dos imágenes de un objeto no les deja percibir el volumen ni la profundidad. Las cosas son como espectros incorpóreos, fantasmas. No falta quien atribuye a esto el carácter espantadizo de la raza equina. Para unir las imágenes era menester que los ojos se aproximasen colocándoles en un mismo plano. Ahora bien: en este proceso, el antropoide ha ido bastante más lejos que el hombre, tanto, que sus cuencas oculares restan espacio al cerebro y además han usurpado el sitio al órgano olfativo. El gran píteco no tiene apenas olfación y empieza a perder el pulgar.

He aquí en tosco resumen, una filiación de la especie humana que presenta a ésta, no como un triunfo de la lucha por la existencia, sino, al revés, como una casta que ha sobrevivido a su inadaptación y a su retraso biológico; una raza arcaica, tenaz y somáticamente conservadora.

Del **pithecanthropus** como de un tronco y nivel común, partirían dos líneas divergentes entre sí. Una, la humana, que insiste en los caracteres antiguos; otra, la simiesca, que cuanto más avanza, más se deshumaniza. El antopoide es derrotado y huye a la selva virgen, lugar característico de especies en retirada; así, entre los hombres, los pigmeos.

Hay un punto en que Westenhofer corrige y completa a Klaatsch, Ranke, etcétera. Se trata del pie. La doctrina general, que aun estos mismos aceptaban, supone la anterioridad del pie humano. Westenhofer hace notar que lo específico del pie talón, el empeine y el tendón de resorte. En los reptiles y anfibios asistimos a la preformación de todo esto, según van haciéndose más terrestres que acuáticos. En los conocidos no llega a desarrollo, porque los huesos pedales están ya anquilosados. Pero hubo un reptil de huesos pedales aún blandos que comenzó a erguirse merced al tendón de resorte: este reptil inicia el pie humano, que puede luego diferenciarse en pezuña, para correr — como en tantos mamíferos —, o e npie prensil, como en el mono. El pie humano es causa y efecto, a la vez, de la erección. Merced a ella, la mano queda

Asociación de Estudios Psicológicos

"Dios y Progreso"

Fundada en 1900

Con Personería Jurídica desde el 28 de Agosto de 1923

Carlos Calvo 216 — Unión Telefónica 33, Avenida 1690

MATINEE

A total beneficio del Taller de costura gratuito que sostiene esta Asociación para los niños menesterosos

A REALIZARSE EL 4 DE DICIEMBRE DE 1927

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

1 Apertura del acto por el Sr. presidente Teodoro Rodríguez.

2 **EL CANILLITA** monólogo dramático por el actor Sr. A. Barbatti.

3 **EL 7** monólogo cómico por el actor V. Barbatti.

4 **FUEGOS ARTIFICIALES,** monólogo por el actor V. Barbatti.

5 **CONCIERTO DE ARMONICA** por el Sr. Oscar Nummer.

6 **CARLITOS en la Calle de las Trifulcas,** (2 actos) por el célebre bufo C. Chaplin.

7 **Las Gallegulitas,** canto y baile por las niñitas Haydee y Elsa Smurra.

SEGUNDA PARTE

1 **PETROCCO,** EL HOMBRE AVESTRUZ.

2 **DECLAMACION** a cargo de la Srta. María Rodríguez.

3 **Primer Romance** Ejecutado en violín por la niñita Cora Moure y acompañado por piano.

4 **DECLAMACION** a cargo de la niñita A. Giojoso.

5 **Corazones en Destierro,** (5 actos) por Clara Kimball y Vernor Steele.

6 **El Chansonier J. Raimundo,** acompañado por el profesor de guitarra Sr. Nicolás Curzzi.

7 **Joven Pintor,** interesante cinta en 2 actos.

---

libre y perfecciona su torpeza de instrumento universal, poco diferenciado. El pie—no primariamente la mano— ha sido, pues, quien ha permitido al vertebrado terrestre más antiguo hacerse un animal de cerebro. El otro retraso orgánico, la dentadura inadaptada, vino a facilitar esto último, porque impidió la formación del morro, el desarrollo de los músculos maxilares, que restaban sangre al proceso cerebral. El morro y el cerebro están fisiognómicamente en razón inversa.

Tal es la concepción de la decadencia humana, según la teoría no canónica. ¿Cuál es la verdad? Desde el punto de vista de la verdadera cultura, no es lo más importante decidir. Cultura es, frente al dogma, discusión permanente. Por esta razón conviene presentar frente a la idea canónica la revolucionaria. Conviene, conviene la herejía — como en la Iglesia—en la ciencia.

Sí señor; herejía y razonamiento, discusión e impulso noble para buscar la verdad; a pesar de las dificultades que ofrece en un tema como el comentado. Por más que, ¿dónde está el tema, en casos de verdadero fondo, que no ofrezca igual dificultad?

Pero cabe preguntar a Westenhofer y al comentaista, si las dificultades serían las mismas considerando la evolución y la herencia no sólo en lo biológico, sino en lo psicológico. Al espíritu en función progresando, formando y rigiendo; creando el órgano como un mago cuando la función la requiere; guardando en el periespíritu, su archivo, experiencias y poderes adquiridos a su paso por seres inferiores en la escala. Esta memoria explicaría lo que Ortega y Gasset llama conservatismo y tenacidad, aplicándola a aquellas cosas que convienen que sean permanentes por necesidades del medio ambiente.

Mintras el antropólogo mire la evolución en lo somático, sólo frente al cuerpo y a sus materiales, el problema seguirá siendo intrincado. Que busque el alma y su evolución; que se encare con el espíritu como ente fundamental, que va moviendo los hilos visibles de estos procesos biológicos o antropológicos, y el problema

habrá entrado en nuevos horizontes. Nuevos, y sin duda más lógicos, más consoladores y mejor trabados con la ciencia integral; con al verdadera cultura que con tanta razón propugna nuestro ilustre comentarista.

En cierto comentario de Ortega y Gasset, sobre la antigüedad del hombre y del mono, donde enfrenta las dos cuestiones que agitan acutalmente al mundo de la especialidad, conviene salvar una omisión, sin duda involuntaria. Por la índole del trabajo, éste carecería de importancia y no me ocuparía de ella si no me afectase, en primer término, justamente a quien corresponde la paternidad de una de las ideas contrapuestas, y, en segundo, si el trabajo no hubiese visto la luz pública en su país de origen.

Dice el autor: "En una reciente conferencia dada en el Congreso de Antropología (Salzburg), y en un artículo que publicó el "Archivo de Ginecología" aduce el profesor Westenhofer nuevas pruebas para la tesis, según la cual no es el hombre quien procede del mono, sino el mono quien deriva del hombre".

Pues bien, esta tesis se encuentra en la obra de Florentino Ameghino: "Les formations sédimentaires du crétace supérieur et du tertiaire de la Patagonie" (año 1906), donde dice:

La principal característica del hombre es el grandesarrollo del cerebro, y, consiguientemente, del cráneo, que toma una forma redonda. En el estado de mamífero ningún antecesor directo del hombre ha tenido el cráneo con crestas salientes. Los microbioterídeos, que se encuentran en la base del tronco mamalógico del hombre, tenían el cráneo liso, sin crestas. A partir de este antiguo tronco y pasando por los prosimios del cretáceo superior y de la base del tereiario, y después por los homunculídeos hasta el hombre, el cráneo se ha vuelto de más en más grande y d más en más redondo. Es el proceso evolutivo que llamaré "hacia la humanización".

De esta rama o línea directa que de los eleniallitídeos conduce a los homunculídeos y de éstos al hombre, sucesivamente y en épocas diferentes, se han separado líneas laterales. En estas líneas divergentes ha habido un proceso continuo hacia una mayor osificación del cráneo, en correlación con un mayor desarrollo de los caninos y de los morales, lo que ha dado origen al alargamiento del rostro y a la formación de gruesas crestas temporales, de las crestas occipital y sagital, grandes desbordes supraorbitarios, etcétera. En los primates éste es el proceso evolutivo que llamaré "hacia la bestialización".

De acuerdo con estas observaciones y con los nuevos puntos de vista que ellas determinan, poniendo en paralelo al hombre con los simios del antiguo continente, "no es el hombre el qu aparece como un mono perfeccionado, sino al contrario, son los monos los que aparecen como hombres bestializados". En conclusión, es evidente, sobre todo para los antropomorfos". (Páginas 442-43, Id.; "El origen del hombre", p. 32-33, 1907).

Tratándose de filogenia es incorrecto hablar así de hombre y de mono como ascendientes; pero, aparte del término "aparecen", la incorrección en el lenguaje técnico se encuentra salvada en seguida (p. 450), cuando dice:

"Les anthropomorphes n'ont apparu que plus tard; ils se sont separés des Hominiens prenant le chemin de la bestiliísation".

Pero Ortega y Gasset añade:

"Conste, pues, que si las observaciones de Westenhofer son, en parte, una novedad, no lo es, ni mucho menos, la presunción que quieren comprobar. Desde 1899 el antropólogo Klaatsch había invertido la tesis tradicional de Huley y Wallace y ponía su vigor y su genio al servicio de la otra idea: la antigüedad filogenética de la especie humana. Schoetensak, Ranke, Kallmann, le siguieron por idéntica o paralela vía, de suerte que la anterioridad del hombre respecto del mono es hoy una doctrina tan clásica como la otra".

Apart de los estudios especiales de Florentino Ameghino sobre la antigüedad del hombre y la publicación de las pruebas materiales de la coexistencia del mismo con los mamíferos extinguidos del terreno pampeano ("La antigüedad del hombre en el Plata", t. II., cap. XV, p. 422 y siguientes, Año 1881), en s ulibro "Filogenia", publicado en 1884 se encuentran ya todas las bases que le permitieron llegar al enunciado de 1906. En efecto, en el capítulo XIV de esa obra, aplicando al hombre y a los antropomorfos su procedimiento para determinar las líneas filogenéticas que él llama de "seriación" y las leyes de

filogenia descubiertas y enunciadas por él mismo, resulta que el hombre no puede descender en un antecesor qu hubiese poseído todos los caracteres de los antropomorfos actuales, pues si bien por la forma digital podía serlo especialmente del Methylobates (con hueso intermediario del carpo), no así del Metasimia (sin uña en el dedo gordo del pie). También si por las vértebras del coxis el hombre podía ser antecesor de los antropomorfos, y si por otros caracteres que no es del caso analizar podía admitírsele formas precursoras semejantes a las de los antropomorfos, por otros conceptos éstos no podían constituir el tronco de su ascendencia. De este modo, Ameghino, en 1884, plantea la cuestión en estos términos: "Los cuatro monos antropomorfos existentes no pueden descender el uno del otro, ni del hombre, y éste tampoco puede descender de ninguno de aquellos" (Página 358).

Esto en lo que respecta a las formas actuales; es decir, que ninguna puede resultar de la evolución de cualesquiera de las existentes hoy. Pero si se consideran los caracteres que asigna a su hipotético Anthropomorphus, tronco común del hombre y de los antropomorfos, se verá cómo este, según la descripción, poseía caracteres más humanos que los antropomorfos actuales (gibón, orangután' chimpancé y gorila), cuando dice que debía poseer un cráneo dolicocéfalo con la cresta sagital ausente, la cresta occipital y los arcos supereiliares poco pronunciados, con las líneas temporales próximas a la sutura coronal y con ols brazos cortos".

Ameghino, pues, desde ese tiempo creyó que el hombre y los monos descienden de un tronco común que no era hombre ni era mono, pero que, por sus caracteres, se aproximaba más al primero que al último; en definitiva: el hombre no descendía de un antropomorfídeo, sino los antropomorfos de un homonídeo, y cuando se hace descender al hombre de lmono o al mon odel hombre, se entiende en ciencia que no puede tomarse a estos términos al pie de la letra, sino que éstos significan el grupo extinguido de los momoníideos o de los antropomorfídeos mencionados.

Misión que debe desempeñar la mujer

Por América C. de Repetto

La misión que debe desempeñar la mujer es algo grande, algo profunda, pues trae consigo un deber sagrado que cumplir y esta ley está unida con las leyes que rigen el progreso individual según la categoría de la evolución del espíritu.

La mujer encierra en sí la misión que de ella deriva, y que todos respetamos y designamos con la sacrosanta palabra: ¡Madre!

¡Madre! Esencia divina de todas las esencias, que dignifica y engrandece a la mujer que cumple esa ley tan humana y tan sagrada, pues por medio de la madre los seres van purificándose y progresando: Es así por su acción como evolucionan las almas, renovando sus envolturas carnales, haciendo sus pasajes terreñales por medio de los cuerpos que les pertenecen hasta llegar al grado de purificación, en que la materia no se necesita y el ser evoluciona entonces en estado etéro y sutil, sin envoltura carnal.

Madres y mujeres todas, no os lamentéis de vuestras cargas y de vuestros hijos; vosotras, madres, íd. estudiándolos poco a poco y en donde notéis sus debilidades y sus imperfecciones procurad poco a poco, con amor y con respeto cauterizar esas llagas que afectan al ser; modelando de nuevo esas almas con mucha paciencia y mucho amor.

Sembrad en cada hijo el amor y no el odio, pues el amor encierra lo más grande, lo más sublime; el amor se llama progreso.

Si no existe el amor, no existe caridad ni perdón, y sin caridad y perdón no hay salvación posible.

Madres, sembrad amor por doquier que vayáis, sembrad amor, mucho amor pues la humanidad necesita de su calor y por falta de ese amor puro y elevado se ve voy abrumada entre tantos escollos y tropiezos y mientras no desaparezcan los corazones henchidos por el odio y la ven-

gruza jámas nos encontraremos felices, tranquilos y satisfechos.

¡Madre!. La obra más grande de donde debe surgir el progreso es la madre porque es donde se empieza a cultivar la semilla de la enseñanza, y si la madre siembra buena semilla, el fruto debe ser bueno, aunque muchas veces el campo sea estéril y la cosecha no sea por todo física, que debiera ser, pues todo está relacionado a un fin de progreso.

Nuestros ejemplos de madre deben ser el espejo para nuestros hijos; nunca debemos nosotros darles ejemplo de malas acciones para que las sigan, no debemos darles siempre ejemplo de amor para con el prójimo, pues existiendo amor en el hogar está Dios con nosotros, porque donde está el amor está Dios.

Desterremos los pensamientos frívolos, los pensamientos impuros, que de ellos es de donde nacen males perjudiciales para nosotros mismos y con ello agrandamos la cadena del mal.

Rompamos esos brazos que nos envuelven y nos precipitan al mal y empecemos a vivir, pero a vivir tranquilos, satisfechas, conformes en cumplir con nuestras obligaciones aunque ellas nos exijan grandes sacrificios y que de nuestra alma rebalee la tranquilidad y el bienestar de cumplir bien nuestro cometido ante el Creador y seguir la enseñanza del gran Redentor y maestro Jesús: "Ama a tu prójimo como a tí mismo" perdonando nuestros enemigos.

Madres; unámonos todas en sentimiento y empezemos en la dulce obra en nuestros hijos de ir preparando el jardín de las más hermosas flores, que podamos cultivar que la mejor jardinera y la más activa en su trabajo será la que tendrá flores más bellas.

Seamos morales, demos calor a nuestros hogares, no los enfriemos con al abandono y desatención de las obligaciones que tiene una madre, pues si prestáramos más atención a ser mejores madres muchos males evitaríamos. Seamos las madres que con calor de amor, cobija a todo el que llegue a nuestras puertas, dándole abrigo y dulcificando sus amarguras con el néctar de la dulzura, como la abeja encuentra en la flor que liba la esencia que necesita.

Madres, rompamos el hielo que envuelven los corazones rodeándolos de un calor de amor, para que la chispa desprendida de ese amor se convierta en hoguera y se extienda por todo el Universo.

Amor, amor, y pensamientos finos es lo que necesita la humanidad para despertar a la verdadera Ley de Progreso, puesto que lo único que nos salva y dá la verdadera felicidad es amor y pedonar. De lo contrario estaremos siempre aletargados y dormidos. ¡Amor, sembrad amor, que mañana recojeréis amor!

Dialoguitos sin valor

Por A. G.

—¿La situación porque atraviesa la humanidad, representa un progreso o un retroceso?

—No sabría cómo contestar a esa pregunta.

—Me extraña porque usted siempre tiene contestación para todos los temas que se le plantean.

—No tanto, no tanto, querido amigo. Si así fuera, sería un sabio y no tendría que ganarme el puchero cotidiano en un taller, pues con mi sabiduría ganaría mucho más dictando alguna cátedra en algún colegio o universidad. Pero vamos a su preguntita. Yo creo que la humanidad, aunque no lo parezca, progresa.

—¿En qué se funda tan eesencia suya?

—En que el destino del hombre es, por ley natural, la de progresar.

—¿Ha dicho usted ley natural?

—Eso he dicho.

—Entonces, si es ley natural la del progreso, no parece que la humanidad esté muy de acuerdo con tal ley.

—¿Por qué?

—Porque cada día que pasa se aleja más de la Naturaleza,y no sólo eso, sino que parece querer sobreponerse a ella, dominarla.

—¿Y lo consigue?

—Muchas veces, sí.

—Pero no siempre. Sólo la domina y se

DIOS

POR

FRAY GERONIMO SAVONAROLA

Dicen que no comprendo tu existencia,
Que el fuego de los repróbos me quema,
Y que mi lengua sin cesar blasfema,
Y que no entiendo la palabra Dios.
Dicen que no te busco ni te imploro,
Ni tus grandezas infinitas veo;
Dicen que tengo el corazón ateo,
Y que mi labio te maldice... ¡No!
El universo es el augusto templo
Donde te encuentra absorta la mirada,
Y el sol es una lámpara colgada
Que derrama su luz sobre tu altar.
Allí te adoro yo, sobre tu nombre
Entre los astros, fulgurante brilla,
Y mi espíritu dobla la rodilla,
Implorando en silencio tu piedad.
Eres esencia eterna de los seres,
Principio y fin, poder fecundizante,
Eres germen, calor vivificante,
Eres espacio y firmamento azul.
Eres la fuerza, a cuyo soplo surgen
Innumerables mundos de la nada;
Eres la Omnipotencia increada
Razón de cuanto existe; eres la luz
Eres alma del alma que me anima,
Fuego en mi sangre y en mi pecho aliento.
En mi ardiente cerebro pensamiento,
Y en mi insaciable corazón amor.
En la tierra, en el cielo, en el vacío,
Tu incomprensible espíritu se agita,
Y con letras de luz encuentra escrita
En todas partes la palabra DIOS.

El aire que la atmósfera embalsama,
La savia que los seres acrecienta
Y el fuego que los mundos alimenta,
Tu excelso nombre proclamando están.
Eres la voluntad inquebrantable,
El bien eterno, la virtud patente,
De la verdad inagotable fuente,
Porque eres la razón universal.
En su mezquina estupidez, el hombre
Se forja un Dios indigno de alabanza;
Ebrio de odio, cólera y venganza,
Terrible y sanguinario como él.
Otras veces se finge, en su locura,
Un Dios afeminado que se esconde,
Que a la voz del creyente no responde
Si en su altar no hay encajes ni oropel.
¡Ese no es Dios! El Dios en que yo creo
Tener no puede el interés del oro.
El Dios Verdad, el Dios a quien adoro
No cambia sus bondads por metal.
Su espíritu gigante no se oculta
En el recinto estrecho del sagrario,
El Universo entero es su santuario,
Porque es la Providencia Universal.
Supremo Ser, inagotable gérmen,
Fecunda luz, vivificante esencia,
La base de tu templo es la conciencia
Y tu gran sacerdote es el Amor.
Yo sé que existes, inmutable, eterno;
Yo en tus bondades infinitas creo,
Porque en la tierra y en los cielos veo
Resplandeciente eta palabra: **Dios.**

---

sobrepone a ella, en apariencia.

—¿Cómo en aparienceia?

—Sí, vuelvo a afirmarlo; en apariencia. Sólo domina a lo que nosotros conocemos por Naturaleza cuando ella debe ser dominada para nuestro progreso. Si tal dominio no es *útil* para la humanidad, o tal dominio es prematuro, la Naturaleza no se deja dominar y abate al orgulloso que pretende dominarla. ¿Quiere usted la prueba? La tendrá a diario, leyendo en los periódicos el trágico fin de tanto audaz que quiere ir donde hoy por hoy está vedado o las catástrofes que asuelan regiones de la tierra que el humano engreído pretende, insensato, modificar en su configuración y estructura, rompiendo el equilibrio establecido por la Naturaleza misma, equilibrio que obedece a leyes estáticas y dinámicas establecidas por quien creó el Universo entero.

—¿Entonces usted opina que el ser humano debe permanecer indiferente ante las irregularidades de la Naturaleza y soportar estóicamente sus veleidades caprichosas?

—No; eso no. El ser humano ha de progresar, y no sólo progresar él, en sí mismo, sino contribuir a lprogreso general de seres y cosas puestas a su alcance. Pe-

ro como este progreso no va a saltos ni atropelladamente, sino en evolución, armónica y continuada, ha de seguir esa evolución, ese ritmo que todos y cada uno vamos ejecutando, de acuerdo a nuestra propia evolución. De ahí, entonces, se sigue, que aquel que, orgulloso o impaciente, se sale de su órbita y pretende sumergir lo que no conoce, es lógico que se despeñe o produzca una catástrofe. Esto por por lo que se refiere a lo material, que en cuanto a lo moral habría mucha tela que cortar.

—¿Acaso lo moral y lo material no marchan unidos?

—Debiera ser así; mejor dicho tal es la ley; pero hoy, el ser humano ha echado a un lado lo moral para engolfarse en lo material, estacionándose en su progreso.

—¿Cómo puede usted hablar de estacionamiento en el progreso cuando a cada instante vemos nuevos progresos en todas las actividades de la humanidad?

—Progresos inelectuales que se aplican a lo material; pero que no hacen progresar en nada lo moral de la humanidad; por el contrario, el progreso moral de nuestro planeta, hoy se halla bastante retardado. Y créame, el verdadero progreso es el moral y si éste progreso es apoyado y dirigido por intelectualidades poderosas y bien disciplinadas como las de un Séneca, un Platón, un Jesús, entonces, sí, la humanidad progresa, y elevándose sobre sus propias miserias a imperfecciones y acercándose con tal progreso a su verdadero destino, qu eno es otro que el de laPerfección Absoluta.

—Eso está muy bien; pero... no todos los días nace un filósofo de esos capaces de revolucionar un mundo.

—Es verdad; pero tampoco, hoy por hoy, es necesario.

—¿Cómo no es necesario? Si usted mismo acaba de afirmar que el progreso moral se halla en retardo en relación al intelectual y material, ¿no le parece a usted que sería conveniente y útil a la humanidad la presencia de uno de esos grandes directores de muchedumbres que la encaminaran hacia ese progreso moral que tanta falta hace?

—No, y voy a explicarme. La humanidad debe elaborar su propio progreso, de conformidad al plan prestablecido por su creador y cuyo exponente fué Jesús. Este, con su doctrina y con sus hechos, le ha dictado las reglas morales a que debe ajustarse en su paso por la tierra, en todas y cada una de sus evoluciones hacia el progreso. Todos y cada uno de nosotros lleva en sí mismo, en su yo interno, en una palabra, en su conciencia, el substractum de su código moral, el que cumpla o no, según le parezca, sus mandatos, pues para ello goza de libre albedrío y puede elegir el camino que más le plazca. Si usando de este libre albedrío, se dedica a hacer el mal, sufre por sí mismo las consecuencias; si, por el contrario, elige el camino del bien, su vida será feliz y tranquila, dentro de la relatividad, de su etapa evolutiva a cumplir. He aquí por qué, a mí me parece que en el estado actual de la humanidad no es necesario un nuevo Jesús. Si tal cosa ocurriera me parece que sería tan prematuro como pretender que un infante recién nacido echara a andar o que un ignorante, con sólo leer u nlibro, se convirtiera en sabio. Creería útil la venida de un Mesías, si la humanidad y olvido de su misión como el que había llegado en la época en que Jesús vino al mundo o, po rel contrario, qeu sus enseñanzas se hubieran inculcado en nosotros de tal forma que fueran necesarias nuevas enseñanzas para seguir nuevos caminos hacia la perfección absotula. Al presente, ni nos hallamos en un estado ni en en el otro.

—Sí, todo lo que usted quiera; pero no me negará que la anormalidad hoy es muy grande y que es muy raro aquel que no sufre sus consecuencias.

—No lo niego. Pero es más aparente que real. Más afecta a lo material que a lo espiritual. Observe usted tranquilo y con calma el ambiente que nos rodea y verá que sólo una mínima parte de la humanidad es la afectada por esa anormalidad; la mayoría, la que, en realidad, es el nervio del mundo, la que empuja el progreso, es profunda e intimamente moral, con esa moralidad pura e innata que nace del espíritu y que no conmueve la amoralidad por más brillante y hermosa que se le aparezca ante su vista.

—Sin embargo, no lo parece. Cada día vemos mayores desenfrenos; mayor libertinaje, más depravación.

—No lo crea. Como le digo, observe, estudie y saque deducciones. A poco que lo haga verá que en el conjunto, son más los morales que los amorales. Lo que sucede

os que los menos, debido a su propia amoralidad, se exiben más y en su loca ceguedad pretenden ser los dueños y señores de todo y de todos, sin ver que en sí mismos llevan el cáncer que los come y aniquila, y que en vez de dominar son los dominados.

—Mientras tanto, siendo los menos, como usted muy bien dice, son quienes van a la cabeza en todas las actividades humanas y quienes oprimen a los más.

—Si bien es exacto lo que afirma, debo decirle que tanto los más como los menos obedecen a esa misma ley de progreso. Los malos, poseedores de todos los recursos materiales, por lo general, son escasos de inteligencia y de moralidad. En cambio, los más están dotados de una y otra cosa. La inteligencia, carente de recursos para ejecutar sus concepciones, necesita la colaboración de los menos que le facilitan los recursos que necesita y de la otra parte compuesta de seres humildes y de corazón sano para hacer factible lo que la inteligencia concibió, con la ayuda de los cuales plasma en concepción. En esta colaboración, libre o forzosa, es en dónde radica la evolución progresiva de la humanidad.

Una lección práctica del Dr. Chárcot

Por Federico Vides

El autor de este artículo, señor Federico Vides, publicado en "El Siglo Espírita", de Méjico, describe una de las muchas lecciones prácticas impartidas en la Salpetrierre por el ilustre y sabio médico que tanto estudió los fenómenos nerviosos e histéricos relacionados con los hechos del magnetismo, hipnotismo y espiritismo y que en su época, y quizá por su especialización en el estudio de la segunda de las hipótesis, la cual suponía como la más racional productora de los fenómenos histéricos y neuropáticos, le valió el sobrenombre de "padre del hipnotismo".

Como se verá en el relato que transcribimos, más que una sesión de hipnotismo, la lección práctica es una sesión netamente espiritista, en la que la paciente, si bien en parte obraba bajo el mandato del operador, ejecutando lo que éste le ordenaba, en mayor parte, al ejecutar lo mandado, obedecía no a la voluntad de aquél, sino a la de seres que daban respuestas en idiomas y sobre temas totalmente desconocidos y fuera del alcance del médium y de la mayoría de los presentes.

He aquí cómo el señor Vides describe la lección práctica a que tuvo la dicha de asistir.

Un martes, uno de aquellos famosos de la Salpetriére, el gran maestro daba su lección magistral. Sabios como Cornil, Matías Duval, Pannás, Laborde; médicos extranjeros, estudiantes y gran cantidad de curiosos, esperábamos con ansia la entrada del maestro.

El Dr. Bourneville aparece con una enferma y la presenta. Se trata de una histérica de 22 a 25 años de edad, mujer de la clase ínfima, que es analfabeta, de carácter tímido y muy retraída. Los asistentes la interrogamos y la examinamos por espacio de unos diez minutos. El primer interno anuncia la llegada del gran clínico y las miradas se vuelven todas con suma atención hacia la puerta que comunica el anfiteatro con la sala de enfermos. Charcot aparece sonriente, saludando en general, y encaminándose directamente a su obra, comenzó diciendo:

"Os presento una mujer que está en nuestro servicio desde hace 18 meses. No haremos la historia de su dolencia, y ni siquiera nos ocuparemos de la enfermedad que padece. Ahora vamos a presentar una experiencias muy interesantes, y ella nos servirá como medio de observación. Las discusiones filosóficas que pudieran surgir de estas experiencias, no tienen aquí su medio más apropiado, aun cuando no hay duda en que sí tendrás su germen; pero éste necesita otros aires para su desarrollo.

"Véis aquí una mujer histérica bajo la influencia del hipnotismo. Ella obedecerá ciegamente a cuanto se le ordene. Observad:

"—Aleine, ¡marchad hacia la derecha!

(Aleine obedece y marcha hacia la derecha).

"—Aleine, ¡cantad una copla! (Aleine canta y gesticula).

"—Aleine, ¡baila! (Aleine canta y baila con movimientos muy ligeros y como queriendo dirigirse hacia alguno, canta: "Et bah, mon oncle, et la Bolout").

"—Habéis observado su obediencia; pasaremos ahora a un orden de experiencias superiores.

"Y dirigiéndose a sus practicantes internos, ordena:

"—Preparad un pizarrón.

"Volviéndose a nosotros, explica:

"—Antes de comenzar, debéis de saber por nuestro testimonio, por el de la Dirección de la Asistencia Pública, por el del Alcalde de la Comuna de Levalois, su lugar de residencia, y por el de sus compañeras de sala, que esta mujer es analfabeta e idiota. Con estos datos adquiridos, váis a presenciar un fenómeno muy sorprendente.

"—Aleine, acercaos al pizarrón, ¡escribid!

"Y luego, dirigiéndose a los profesores presentes, les pidió:

"—Señores, ¿queréis ordenar a esta mujer que vaya al pizarrón a escribir en cualquier idioma, sea europeo o exótico, antiguo o vivo, sobre asuntos científicos, literarios o cualquiera otro?

"Los profesores Pannás, griego, y Matías Duval, ambos Miembros de la Academia de Medicina y profesores de la facultad, se adelantan y dictan oraciones completas en griego antiguo y moderno, respectivamente.

"Aleine, con letra clara y hermosa, escribe con la mayor propiedad caracteres griegos perfectamente formados, según el decir de ambos sabios interrogantes.

"Después de esta prueba, Charcot, profundamente emocionado y como iluminado, dice:

"—He aquí el broche de la jornada. Vamos a evocar espíritus; pero no espíritus vulgares; busquemos en la historia de la humanidad aquellos más preclaros y preguntémosles la obra que produjeron, la que intentaron sin éxito y la que proyectaron, dejándola interrumpida por su desaparición del mundo.

"Laborde, profesor de fisiología, solicita hablar, y luego de cinco minutos de meditación dice:

"—Evoquemos el espíritu de Galeno; preguntémosle qué observación importante hizo después de su primera disección.

"Galeno contestó por medio de la mano de la idiota:

El cuerpo humano no ha llegado a su perfecta conformación. Los sistemas de la circulación y de la inervación están bastante bien unidos y relacionados en la obra de la economía; pero el sistema linfático sufrirá una evolución de gran provecho, sobre todo para la longevidad de la raza humana. En algunos animales inferiores, de vida muy larga, ya se podría hacer experiencias probatorias de este aserto.

Toda esa luminosa comunicación de Galeno fué escrita por Aleine en el pizarrón, con caracteres griegos y en el idioma antiguo, del tiempo del padre de la Medicina.

Después de Laborde habló Matías Duval, sabio austero, de juicios muy profundos, y dijo:

"Evoquemos el espíritu de Platón: que nos diga algo sobre la semejanza de Alejandro, César y Napoleón:"

Platón dijo: Observad que físicamente esos tres hombres se parecieron: estatura media, temperamento nervioso exagerado, pasiones vehementes, vivacidad, soberbia, talento general extraordinario, tez morena, pelo lacio y negro, mano fina, expresión fácil sin verbosidad, elocuencia clarísima, resoluciones firmes, actividad inagotable, etc.. Todas estas les fueron condiciones comúnes: la obra de guerreros y conquistadores, idéntica; la ambición única e igualmente arrebatada: ¡la dominación del mundo! Pues sabedlo: esa trinidad tuvo una sola y la misma alma: fué Alejandro, fué César; fué Napoleón.

Duval replicó: "¿En quién ha encarnado nuevamente esa alma extraordinaria?" —Y el sabio griego contestó en el pizarrón: Ha encarnado en un ser que no es habitante de la Tierra; ha pasado a un orden de seres más perfectos que habitan en Saturno... Y desapereció Platón: la tiza ya no trazó caracteres griegos, y la mano de la médium, como enclavada en la madera, permanecía fija y sin movimiento.

Sonó la hora reglamentaria, y la sesión se suspendió, que dando citados los concurrentes para el día siguiente a la misma hora. El miércoles, puntuales a la cita, en sesión extraordinaria, con una concurrencia enorme; todo París quería

penetrar. La curiosidad de las elegantes, de los artistas, de los filósofos, de lose literatos, de los periodistas, de los desocupados, se habían interesado vivamente, y apenas podíamos movernos en aquel estrecho espacio. Y sin embargo, aquel maremágnum bullicioso que parecía no calmarse, apenas apareció el maestro dominóse como por encanto, todo el mundo estuvo en silencio y atento hasta el más leve movimiento del gran Profesor.

"El silencio era absoluto; la atención embargaba todos los ánimos. Cornil se levanta y dice: "Evocad a Platón; preguntémosle por qué nos abandonó en lo más interesantet de nuestra cuestión."— Y Aleine escribió en griego antiguo y en el mismo pizarrón:

"Os he abandonado porque el espíritu nunca tiene reposo. Pude acudir a vuestra llamada ayer como ahora, porque el niño habitante del planeta Urano en quien **ha encarnado mi alma dormía, y durante el descanso de su cuerpo ha podido, sin abandonar su evoulción vital, acudir a vosotros; pero cuando os abandoné él despertaba y ya no podia desatender sus trabajos intelectuales y materiales. Los seres que habitan en Urano, correspondientes al hombre de la Tierra, son más avanzados que los de Saturno, y mucho más que los de la Tierra.**

"Esta comunicación fué de un efecto abrumador. Charco, Pannás, Cornil, Matías, Duval, Laborde, Bourneville, sabios extranjeros, estudiantes, damas elegantes, periodistas, todos, en fin, nos agitábamos, hablábamos con viveza, gesticulábamos, gritábamos. Aquello parecía un manicomio de furiosos en plena rebelión. Las impresiones que recibimos eran muy fuertes para nuestros débiles intelectos.

"Charcot, entonces, nos dirigió la palabra en estos términos:

"Señores: No pretendáis adelantaros a vuestra época; no busquéis razonamiento alguno que os dé la explicación clara y verdadera de nuestros experimentos; contentaros con la observación experimental que acabáis de presenciar. Ya os lo he dicho: las discusiones de todo género, sean filosóficas, sociales, fisiológicas, psicológicas o cualesquiera otras que estos experimentos pudieran engendrar no tienen en este anfiteatro el medio más propicio para su desarrollo. Van a sugerir ideas provechosas que causarán meditaciones profundas, y de éstas nos vendrá la luz apetecida. Mientras tanto, jóvenes tesoneros, estudiad; vuestro es el campo. ¡Luchad, que obtendréis el triunfo! Yo os abro la puerta, os pongo en el campo y os señalo el rumbo. ¡Id con paso firme, con ánimo infatigable, y trabajad con entusiasmo, para que lleguéis a la solución de estos bellísimos problemas!".

"Así terminó aquella brillantísima lección práctica y el genio, con amplia sonrisa, saludó en general a la concurrencia y se retiró del anfiteatro."

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Varios célebres médicos de Berlín han sometido a una nueva y severa investigación a la médium Eleonora Zungun, niña rumana de 13 años.

Después de prolijas comprobaciones y estudios, las galenos en cuestión han llegado a la conclusión de que los fenómenos producidos por intermedio de la joven médium son reales. Dichos fenómenos consisten en variadas escoriaciones en la piel de la médium, tales como arañosos producidos al parecer por peines, clavos, etc., mordeduras en las que se destacan nítidamente las señales de los dientes, saliva en los cabellos y nuca y algunos aportes.

Según leemos en "Spiritieka Revue", se celebró en Ostrora (Silesia) el primer Congreso Espirita Nacional de Checoeslavaquia en los días comprendidos entre el 5 y 19 de junio.

A esta reunión asistieron no menos de 300 delegados, siendo presentados numerosos trabajos, llamando la atención de entre estos uno en el que se presentaron numerosos dibujos medianímicos.

* * *

En Alemania, la policía, impotente para descubrir los autores de algunos delitos, emplea para llegar a tal fin los servicios de algunos médiums que se prestan para

tal trabajo.

La "Frangfürter Nachrichten", en uno de sus últimos números relata en un largo artículo el descubrimiento del asesino de un joyero gracias a la intervención de un médium erarividente, a quien colma de elogios.

Como se ve, si seguimos a este paso, pronto tendremos una nueva clase de medianidad: la medianidad "pesquizante."

De desear es que esa "especialidad" no tome arraigo en este país... porque, la verdad, ya tenemos bastante calamidad con los "profesores" y "profesoras" que todo lo saben, todo lo ven y todo lo arreglan.

* * *

En la "RevueSpirite" leemos que en Odense se comunica una cantidad espiritual que asegura haber fallecido hace 200 años y se hace llamar "Hermano Juan".

Esto no tiene nada de extraño para quien conoce el Espiritismo, así como tampoco la obra que este hermano del Más Allá efectúa, y que consiste en la curación de enfermos reputados incurables.

Pero esto que para nosotros es natural, no les ha parecido así a las autoridades danesas, quienes alarmadas por la forma adquirida por el "Hermano Juan", y en vista de la constante afluencia de gentes dolientes a la sede del grupo espírita donde se manifiesta, decidieron intervenir e investigar lo que hubiere de cierto en el caso.

Su intervención e investigación ha dado como resultado la comprobación de la realidad de las curaciones, citándose como las más importantes la de una joven ciega desde hacía once años y que había recurrido a los especialistas más famosos, que recuperó su vista en menos de dos semanas, y la de otra joven cuyas extremidades inferiores se hallaban atrofiadas y deformadas en tal forma que no podía tenerse de pie, quien fué curada en una sola sesión.

¿Qué harán las autoridades danezas con el "Hermano Juan"? ¿Querrán impedirle que siga su buena obra encarcelando al médium por intermedio del cual la efectúa?

No conocemos las leyes danezas; pero mucho nos tememos que hagan esa "obra de buen gobierno", en vista de la manera como se procede en otros países.

En "La Revista de Espiritualidad", órgano oficial de la Federación Espírita Portuguesa, se inserta el hecho que transcribimos:

"Hallábase el médium Mirabelli, en unión de otras personas, en casa del doctor Francisco Rosende, materialista convencido, y éste manifestó su pensamiento sobre espíritus y Espiritsmo en esta forma: "Un hermano mío, a quien he querido mucho, ha muerto hace treinta años; si se me apareciera, creería en el Espiritismo".

"No bien acabó de hablar, Mirabelli cayó en trance, pálido, tiritando, con respiración dificultosa, Se advirtió la formación de un a modo de vapor tenue que lentamente fué condensándose hasta tomar una forma humana. La forma avanzó y dirigiéndose a Resende le dijo: "Hace treinta años que niegas el Espiritismo, y con ellos reniegas de mí".

Uno de los presentes, el médico doctor Gómez, tomó la mano de la "figura", consultó su pulso y auscultó su pecho, comprobando la presencia de un cuerpo humano perfectamente constituído, así como también que Mirabelli continuaba en trance.

Después de esta comprobación, a la que se prestó complacido el espíritu, dijo ésto: "Para probar mejor mi entidad como espíritu, voy a desaparecer ante vuestra vista". La forma se disipó poco a poco y el médium volvió a la normalidad.

Ante esta prueba, el doctor Rosende afirma a quien quiere escucharlo: "He visto a mi hermano, y ante tan convincente prueba, estoy obligado a renunciar a las doctrinas materialistas.

En Dundee (Inglaterra) acaba de aparecer una revista cuyo propósito es defender las mediumnidades honestas y reales y los médiums que las poseen contra las calumnias del público y de la prensa.

Es su director Mr. Horace S. Hambling.

Desencarnó en Nueva York el médium Bert Ruse, quien con su mediumnidad logró impresionar a Edison e inducirlo al estudio de las manifestaciones psíquicas.

La Federación Espírita Brasileña ha recibido la adhesión de las sociedades y grupos que a contiuación detallamos:

Centro Caridad y Fraternidad y Grupo José de Egipto, de Areia, estado de Pahahyba; Grupo Paz, deQueelus, Minas;

Grupo Apóstol del Bien, de Salto; Centro Amor y Caridad, de Villa Pontal, ambos en el estado San Paulo; Grupo Sebastián; Grupo Crucero de las Almas, de Alem Parahiba, Minas Geraes y Centro Unión y Caridad Alogoinense, de Alagoinhas, Bahía.

—En el local de la Federación Espírita Brasileña reuniéronse los presidentes de los Centros y Grupos federados con el fin de cambiar ideas a objeto de unificar en un mismo sentido los esfuerzos que se hacen para la mejor y más razonable propaganda de nuestra filosofía, tomándose importantes acuerdos, siendo uno de los más prácticos el de reunirse periódicamentet en los locales de cada una de las entidades federadas por riguroso turno, para intércambiar impresiones y proponer todas aquellas medidas más apropiadas al mejor éxito del fin que se persigue.

"Revue Scientifique et Morale du Spitisme", bajo la firma y responsabilidad del autor de la obra "Diagnóstico de la sugestibilidad" y presidente de la Sociedad de Estudios Psíquicos de Nancy, doctor Martín, publica el siguiente caso clínico, resuelto y curado con ayuda de un médium clarividente llamado Mr. Alfred.

"La señora P... sufría desde hacía tres años, más o menos, una enfermedad que la debilitaba día a día. En mayo último agrarvóse la enfermedad en forma tal que fué llamado a consulta uno de los médicos más famosos de nuestras clínicas.

"Formuló el médico en diagnóstico: tuberculosis generalizada, y preseribió un tratamiento y régimen apropiado.

"Un mes más tarde, y a pesar de nuevas visitas del médico la enfermedad se agravaba y, por insistentes indicaciones mías, la familia resolvió consultar a otro médico. Este último formuló otro dignóstico y otro tratamiento que, por otra parte, no tuvo mayor éxito que el anterior.

"La familia esperaba de un momento para otro un desenlace mortal.

"Tuve, en esos momentos la idea de consultar al médium clarividente Mr. Alfred. Provisto de un mechón de cabellos de la enferma y sin advertírselo a nadie, pues, en realidad sólo deseaba satisfacer mi curiosidad, me presenté en casa del médium.

"Transcurridos algunos minutos de "exámen sonambúlico", dijo el médium: "A decir verdad, esa señora no tiene nada... pero si continúa al cuidado de tantos médicos y toma todas las medicinas que le ordenan, no vivirá tres meses. Tiene algo en el vientre que la molesta; no veo bien lo que es; pero denle purgantes fuertes y sabrán la causa de su mal".

El consejo fué seguido con prudencia, atendido el estado debilitado de la enferma, cuyo peso no alcanzaba arriba de 32 kilos, y concluímos por tener la clave del enigma: lo que había era... ¡una solitaria, una tenía!

"Hoy la moribunda recobró la salud y se encuentra muy bien.

"No quiero sacar conclusiones de este caso, las dejo al lector. Sólo digo una cosa, y es que lamento que hechos como el que relato no sean estudiados como se merecen".

Y, para terminar, presento un botón, como muestra, de las maneras convincentes que nuestros hermanos del Más Allá usan con aquellos que no quieren su existencia, a pesar de las pruebas de otra índole que les dan. Esta "muestrita" la publicó "Light" y la reprodujo "Revue Spirite". Hela aquí:

Después de haber asistido a un buen número de sesiones, uno de mis amigos, médico, hallaba imposible consentir en la realidad de la hipótesis espírita como explicación de los fenómenos contatados. Durante una sesión, impresionando al doctor ante los hechos, llegó a admitir la presencia de nuestro amigos espirituales entre nosotros; pero, inmediatamente después, reaccionó y su espíritu crítico se encastilló en los "porque" y en los "como". Cierta noche, concluída una sesión notable y mientras el doctor epilogaba tratando de demostrarnos que los Espírituss no tenían nada que ver "ahí dentro", de repente y ante todos los asistentes, su sombrero fué llevado, desde una silla en que lo dejó al entrar, hasta su cabeza y con fuerza se lo encasquetaron bruscamente hasta los ojos, al mismo tiempo que una voz decía: "Que explique ahora y que vuelva a poner el sombrero en su lugar"... No puedo nunca pensar en el incidente sin reir: veo siempre al doctor, congestionado, colérico, procurando sacarse el "sombrero".
¡Seguirá el doctor buscando el cómo y el por qué voló un sombrero hasta su cabeza? ¿Habrá encontrado el por qué y el cómo se le encasquetó en su sesera?

Bibliografía "Précis de Metapsychique

Por Ignaro

Editado por la librería de J. B. Ballière et Fils, de París, hemos recibido un ejemplar de esta obra del eminente profesor Dr. Tomás Bret, y en la cual, bajo una forma sintética y clara se hace un estudio — resumen de la nueva ciencia que hoy preocupa a los hombres de estudio del mundo entero y que han denominado Metapsíquica, o sea lo que nosotro, hombres sin preparación científica, llamamos con más propiedad Espiritismo.

El autor estudia en ella los fenómenos del alma humana en sus dos estados, sujeta a la materia, o encarnada en el ser viviente y visible, o libre, en el espacio, desligada de la materia física y corporal, y por lo tanto, capaz de producir o generar actos que escapan al control de la ciencia humana, quien no puede negar su existencia y su producción: pero que sólo los acepta en forma restringida y condicional, procurando someterlos a un análisis estricto de las leyes de la materia conocidas, las que, por eso, por ser materiales, no son suficientes para explicarlos, y, mucho menos para poner en evidencia las causas reales de producción de esos hechos que tanto los preocupan y apasionan.

Con una modestia que le honra, el doctor Bret, en el prólogo de su obra, escribe lo que sigue:

"Escribir un resumen, un resumen claro y seguro, breve y completo de una ciencia bien conocida, de la química, por ejemplo, es una obra relativamente fácil si se la compara con un resumen de esta nueva ciencia, cuyos límites no son conocidos y sus componentes separados al parecer y cuyo vocabulario es sumamente confuso y a todas luces insuficiente para comprenderla.

"Es necesario, entonces, antes de abordar esta síntesis metasíquica, ejecutar una labor preliminar: perfeccionar la clasificación y componer su terminología siguiendo un plan que posiblemente será aceptado, puesto que el tiene por base los prefijos sobre los cuales Myers, Richet, Boivac se manifiestan de conformidad.

Pero para una tarea de tanta importancia sería preciso tener una autoridad reconocida, por todos. Ahora bien, hasta el presente el autor de esta síntesis, no tiene en metapsíquica otra autoridad que la de un simple analista y concurrente a las experimentaciones, lo cual quiere decir que no se considera como capacitado para erigirse en creador o enderezador de palabras, ni en fundador o reformador de teorías, sobre todo cuando el eximio helenista y el más profundo metapsiquista F. Myers es excusa de parecer pedante al presentar el término "diatesis psicorrágica" (más tarde "metapsicorrágica"). Esta expresión necesaria y perfectamente adecuada a una clase de hechos ("Human Personality", I, 264), no es pedantesca, sino atrevida. Ella nos servirá de ejemplo en la creación de numerosos neologismos indispensables.

"A veces, nos veremos obligados a criticar a los maestros de la metapsíquica y de la psicología patológica... "sed magis amica veritas". Esta ingrata tarea responde a la imperiosa necesidad sentida por todos los metapsiquistas de poner orden en todo lo que atañe a etsa ciencia".

Y añade más adelane:

"El estudio de la metapsíquica, aún ordenada y clasificada como lo está en este resumen no puede ser emprendido con provecho sino después de una seria preparación científica y filosófica. Antes de comenzar tal estudio es necesario conocer dos partes de la filosofía: la psicología y la metapsíquica, y dos principales ciencias naturales: la física y la fisiológía.

"El aspirante a metapsiquista debe estar familiarizado, antes de nada con la "Psicología Paranormal y Patológica" de Pierre Janet y de S. Freud; es decir, la que trata de las disgregaciones pasajeras o permanentes del subconsciente o del desdoblamiento sucesivo o simultáneo de la personalidad y la de los monoidealismos, y además con los principales conceptos: concepto de causa, de ley, de espacio y tiempo, de especie y de individuo. Por otro lado, deberá estar al corriente no solamente sobre los últimos descubrimientos de la física sobre la composición de la materia, sino que deberá poseer conocimientos rudimentarios de la fisiología del sistema nervioso, de manera que el refle-

jo y el automatismo, los centros medulares y los cerebrales no le sean desconocidos. Así preparado podrá, después de conocer el ciclo de lo normal, entrar prudencialmente al estudio de lo supranormal."

Y termina su prólogo el doctor Bret con este párrafo que encierra una gran verdad que todos debíamos tomar en cuenta y aprovechar de su enseñanza.

"¡Cuántos penetran al campo de la metapsíquica sin vacilaciones, sin la preparación necesaria, se erigen en maestros y peroran, explicando el menor automatismo parapsiquico con la intervención de personalidades sobrenaturales!".

La obra, cuyo prólogo estractamos, ha sido dividida por el autor en cinco partes, que comprenden:

1o. — Ensayo de nomenclatura, seguido de un vocabulario y clasificación metapsíquica.

2o. — Caracteres del metapsiquismo del ser humano y de los animales domésticos.

3o. — Parapsíquica, ciencia que estudia los procedimientos de manifestación y expresión comunes al subconsciente y al metapsiquismo.

4o. — Manifestaciones propias del metapsiquismo: El conocimiento sobrenormal o metagnosia (clarividencia).

5o. — Manifestaciones propias del metapsiquismo: La acción sobrenormal o metergia (levitaciones, aportes, materializaciones, etc.).

Como se ve, esta obra a quien su autor denomina con toda modestia "Resumen de Metapsíquica', de tal no tiene más que el nombre, pues en su contexto, formado por un volumen de 20 páginas de gran formato, se enciera un curso completo de esta ciencia, matizada con observaciones directas del autor, quien las estudia conciensudamente desde el doble punto de mira: filosófico y científico.

Agradecemos a su autor y editores, el obsequio del ejemplar que han tenido la gentileza de enviarnos, y deseamos que obras d esta índole se publiquen con más frecuencia para enseñanza de todos en general y en particular para que aquellos que se dedican al estudio de la psicología, enriquezean su acervo con conocimientos nuevos que marquen mayores progresos para la humanidad.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traductdo de "Luce e Ombra" deRoma, para EL ESPIRITISMO

Continuación

En otros términos: aparece lógicamente inevitable que a la explicación de las "manifestaciones de los muertos", débese preferir la hipótesis que armoniza perfectamente con la modalidad por la cual se exteriorizan las "manifestaciones de los vivos", puesto que ésta última resulta la única base sólida de conclusión científica en tal orden de investigaciones.

Siendo esto así, deberá decirse de igual modo que en las manifestaciones de los vivos son los vivos mismos que comunican a los médiums, o por intermedio de los médiums, los informes personales destinados a su identificación, lo mismo que, en el caso de las manifestaciones de los fallecidos, son los difuntos mismos que comunican a los médiums, o por intermedio de los médiums, los informes necesarios para identificarlos.

En suma, la argumentación esencial en la disensión presente consiste en esto: en que la característica **de una conversación entre dos personalidades espirituales** aparece en ambas categorías. Bien entendido siempre con la condición que las informaciones obtenidas en ambos casos resulten veridicas, aunque ignoradas por todos los presentes.

De todo lo que se viene exponiendo se llega a la conclusión de que la hipótesis contraria debe desecharse, porque no concuerda con las modalidades bajo las cuales se exteriorizan los hechos.

Existen otras circunstancias de importancia para tener presentes en favor de las consideraciones expuestas; circunstancias de que hablaremos en la síntesi final, pues son de orden general.

Estracto el siguiente episodio de un extenso artículo publicado por William Stead en el número correspondiente al mes de enero de 1909 de la citada revista

"The Review of Reviews".

"Una señora amiga (tratábase de miss Summers', quien escribe a la distancia con mi mano con mayor facilidad que con la de ella, había pasado el fin de semana en Halsmere, pequeño pueblo distante 30 millas de Londres. Debía venir a almorzar en mi compañía el miércoles siguiente, en el caso de que ella hubiera vuelto a la capital. En la tarde del lunes quise informarme a este propósito, y posando la pluma sobre el papel pregunté mentalmente a la señora en cuestión, si se estaba de retorno en su domicilio.

Mi mano escribió lo que sigue:

"Estoy disgustada al tener que informaros que me ha acontecido un incidente muy deplorable y que casi me da vergüenza de contároslo. He salido de Halsmere a las 2.27 de la tarde, en un vagón de segunda clase, en el cual viajaban otras dos señoras y un hombre. En la estación de Godalming descendieron juntas las dos señoras y o quedé sola con el otro viajero. Este se levantó y vino a sentarse a mi lado. Yo me asusté y le reproché su acción; pero él no sólo no me hizo caso sino que intentó darme un beso. Me puse fuera de mí y nos peleamos. Durante la lucha me apoderé de su paraguas y con él lo golpié por repetidas veces; pero el paraguas se rompió y comencé a temer que llevaría la peor parte en la lucha, cuando en esta situación el tren paró a poca distancia de la estación de Guildford. (Continuará)

NOTICIAS

Conferencia del Dr. A. Lozano en nuestro local

El martes 22 del corriente, pronunció nuestro director una hermosa y erudita conferencia, en la que estudió el fenómeno de materialización desde el punto de vista científico y analítico, haciendo atinadar comparaciones de la formación de los fantasmas estoplasmicos con la formación biológica del feto en el claustro materno, con la cual presentan grandes similitudes y concordaciones.

La disertación fué acompañada de proyeciones luminosas ilustrativas de las afirmaciones científicas del doctor Lozano, quien fué escuchado atentamente y largamente aplaudido por la numerosa concurrencia que llenaba nuestro salón.

El hecho de hallarse en prensa el presente número, nos impide el publicar tan hermoso trabajo, cosa que haremos en el próximo número.

Revistas de Canje

Argentina

"La Nota Espiritista", Juncal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Malpú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Tucumán 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Flat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4617.
Ramos de Violeta, Clarac, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2215.
Luz y Vida, Urquiza 1068, Capital.
Luz del Alma, Artes 566, Gerli F. C. S.
Haz de la Fé, Paraná 350, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2566, Gerli.
Boicultura, Rivadavia 1961, Capital.
Luz para Todos, J. F. Moreno 2686, Mendoza
Pro Paz Mundial, San Luis 953, Rosario.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 169, Bruxelles.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Chrisopitilo, Rua Buenque de Machado 61, Río de Janeiro
Boletin da Federacao Espirita do Río Grande do Sul General Victorino 79, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espiritu 28, Sao Paulo.
O Teosofista, Gral Bruce 112, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, Sao Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Peletas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belém, Pará
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Ckristovao, Rio d Janeiro.

CHILE

La Revista Psiquica, Casilla 1176, Valvaraiso.

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 485, Montevideo

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Dia Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 2º Valencia
Lumen, Rutlla 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup' Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luze e Caridade, Bom Jesús, Braga
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosué Carducci 4, Roma.

Librería EL ESPIRITISMO

CALLE CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3. $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y. . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3. $ 1.80 y. . . . " 0.80
El Génesis, T. 3. . . . . " 1.80
Obras Póstumas, T. 3, ... " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y . . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y. . . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $ 2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Narraciones de lo infiito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades sidéreas. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distania de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.20
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y . . . . . " 1.60
Conócete a tí mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) . " 0.40
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y . . . . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.60 y . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errodes del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.30
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la caridad en acción. . . . . " 1.20
Mateos: Estudios sobre el alma . . " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños . " 0.50
Murillo: La cuestión social y el Espiritismo. . . . . " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.60
Noezgerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos. T. $ 7.30 y . . " 4.80
Sciens: Cómo se habla con los Muertos. . . . . " 1.50

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES				
2 ½ × 8	Por un mes	$	1.50	En ¼ página:	Por un mes	$	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—	" "	" tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—	" "	" seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—	" "	" un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	"	2.—				
3 × 8	" tres meses	"	6.—	Media página:	Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—		" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—	" "	" seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—	" "	" un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	"	3.—				
6 × 8	" seis meses	"	18.—	Página entera:	Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—	" "	" tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—	" "	" seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—	" "	" un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—				
15 × 4	" un año	"	50.—				

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

LATORRACA & Cia.

CARLOS CALVO 216 (sótano)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. 3784, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. La Pluma Irala 1196 Esq. La Madrid

Año VI N. 67
Diciembre de 1927

HACIA DIOS Y LA CIENCIA

POR EL AMOR

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Disponible para Avisos

Disponible para Avisos

Disponible para Avisos

AÑO VI — BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1927 — NUM. 67

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).--*El Espacio,* por Teodoro Rodríguez *Espiritismo Científico,* por B. Obrador-- *Cosas Olvidadas,* por A. G. -- *Notas del Exterior* por X. X. -- *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos,* (de" Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) -- *Noticias Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Sí, la Humildad y la Mansedumbre son cualidades superiores del Espíritu, que se compenetran, y la mayoría de la humanidad terrestre, en la actualidad, está muy lejos de estar adornada con las características de esas virtudes.

Como vimos, para poder ostentar debidamente, con la propiedad requerida, el sello de la humildad, se necesita tener la conciencia del propio valer y del valer, en virtud de ese desarrollo, de la igualdad intrínseca de valor, ante Dios, de todos los seres y su obra. Y llegando a esa consecuencia y convicción, tener en sí afirmado el sentimiento de justicia, para, de conformidad con este sentimiento, hacer efectivos aquella conciencia y convicción, procediendo en todas las relaciones con los semejantes de conformidad con las exigencias del justo medio.

Quien tal conciencia y tal convicción abriga, tiene que tener, forzosamente confianza primísima en la Bondad y Justicia Suprema, y sabiendo que todo tiene el valor que la Ley le concede y no aquel que el hombre falible se imaginó; que ese valor no puede alterarlo la criatura humana, para aumentarla o disminuirla, y que en todos los casos y circunstancias se ha de cumplir la Ley, con quien quiera que fuere, y se ha de cumplir en beneficio de la propia criatura, revista ese cumplimiento una u otra modalidad; ante tales certidumbres, que no habrá de conseguir modificar nuestro disgusto, nuestra rebeldía o nuestra cólera, sino para nuestro propio daño, ¿cómo no ser humilde y mansa la criatura? ¿Por qué rebelarse, si la rebeldía, para su propio mal tendría que ser?

La falta de humildad y de mansedumbre, en el hombre, revela atraso e inconsciencia, y como resultado de su acción, presidida por su inconsciencia, la propia infelicidad; porque no puede haber felicidad sin la paz del alma, y no puede existir esta paz allí donde están ausentes la humildad y la mansedumbre.

Podrá argüírseme que hay circunstan-

vias en la vida de los individuos y de los pueblos en que se impone dejar de lado la mansedumbre y apelar a la rebeldía, pues de otra suerte se impondría la tiranía y el despotismo y perturbaría, y aún estacionaría la evolución humana.

Esto está bien para dicho, pero no tiene consistencia el raciocinio; con él se justifica toda revuelta, todo motín, toda guerra; y todo ello no es más que el desconocimiento de las leyes que rigen la evolución de las almas, consideradas éstas, en sí mismas, como partículas espirituales; o, colectivamente, como células espirituales, constituyendo un cuerpo.

Tener más fe en la fuerza bruta que en la razón, en el arma homicida que en la idea para el progreso de los seres, es denotar inmenso atraso, hallarse aún en los primeros peldaños de la evolución anímica.

Nunca las armas tendrán más poder, para impulsar el progreso, que la encarnación de las virtudes para pasar, en forma de obra viva, a la escena del mundo.

Las armas que los hombres esgrimen, los unos contra los otros, sólo destruyen, siendo la concreción del odio, en forma contundente, lo que siempre es fatal y amargo, y, por añadidura, doloroso. El arma homicida, esencialmente destructora, siempre se esgrime para mal; el bien que de su destrucción pueda obtener el hombre es para ilusión. Ese bien es la consecuencia que se deduce del hecho fatal, cruento, por entrar en acción la experiencia, que le hace modificar los rumbos al hombre, quien, en virtud de esa modificación se manifiesta más sensato y juicioso, y eso en virtud del mal que ha experimentado en consecuencia de la acción armada, y luego si de todo ello quiere sacar algún provecho, tiene que abandonar la violencia, renunciar a las rebeldías, y, confiando en la idea, entregar a ésta la tarea de normalizar lo que se estropeó con la acción armada, de corregir los desvíos de esa acción. Por eso los pueblos que se ven envueltos en revoluciones y guerras, pasan, una vez dadas por terminadas, por un período de reconstrucción, más o menos prolongado, según la extensión e intensidad que aquellos hayan revestido, y únicamente vuelven a gozar de la normalidad y de la paz real, cuando han liquidado sus deudas y se han rehecho de los descalabros sufridos.

Todo eso podría evitarse renunciando a rebeldías y revoluciones, y, por consiguiente, a toda guerra, a toda violencia, manteniéndose en la paz, y dentro de la paz procurar conseguir todo lo bueno que el hombre, individual o colectivamente, quiera gozar. Siempre, en toda contienda armada, se tiene que terminar con la paz. ¿Para qué, pues, alterarla, si a ella se tiene que ir a parar?

Y esto que sucede en el orden político o social, sucede también en el orden individual.

El orgullo y la soberbia alteran la paz del alma; porque donde hay soberbia y orgullo no hay humildad ni mansedumbre,y faltando éstas, se deteriora el organismo físico y se envenena el alma, y con el alma envenenada y el organismo enfermo y desequilibrado, ¿cómo ha de gozarse de la calma y de la felicidad que hacen desear la vida? Imposible.

Si en el individuo, un temperamento bilioso, colérico, revela un ser atrasado y, por lo tanto, desgraciado, lo mismo ocurre con los pueblos. Y también revelando ese atraso un pueblo metido en conflagraciones repetidas, con la guerra civil permanente, si se quiere que ese pueblo progrese es preciso modificar su punto de vista de las cosas, inculcarle ideas de elevada espiritualidad, para que adquiera la convicción consciente de que sólo por la fuerza del ideal puro, encarnándolo en las leyes, en las costumbres y en todos los organismos se habrá de conseguir su estabilidad en la paz y su progreso material y moral; porque, cuando son verdaderos progresos, andan ambos perfectamente paralelos. Sin el progreso moral de los pueblos no se puede conseguir un progreso material efectivo; mas cuando parece que los hechos demuestran lo contrario, es debido a un accidente de ejecución de la misma Ley Natural, que permite amontonar, elevarse, para después, esa grandeza que se forja sin base moral perderse o caer estrepitosamente.

No creáis en la prosperidad material duradera de un pueblo, si carece de sentido moral. La Ley Divina es siempre justa e inquebrantable, y de la misma manera que a aquel individuo que le permitió ser visitado por la prosperidad, si ésta no supo aprovecharla para el bien lo destituye de la misma para arrojarlo

al abismo de la miseria, así a los pueblos que no se elevaron materialmente en virtud de sus grandes dotes morales, y desconociendo lo que su prosperidad significaba ante la Ley del Progreso, no aprovecharon de esa prosperidad para obtener su mayor bien con las armas la honestidad y de la más exigente moral, se hunden en el más profundo descrédito, y va el pueblo a la bancarrota, de la cual sólo podrá levantarse y resarcirse cuando apelará a la práctica de las saludables virtudes opuestas a los vicios que le llevaron al abismo.

Toda conculcación de la Ley Divina se paga con estados y condiciones dolorosos, de angustia infernal, porque nada puede quedar impune.

Es, pues, un pecado enorme la soberbia y conduce siempre a la desventura; son virtudes excelsas la humildad y la mansedumbre, y, por serlo, elevan al espíritu que las posee, y lo redimen.

Jamás se cultiva el alma de los hombres, ni la de las multitudes, rebelándose violentamente contra cualquier obstáculo que puedan hallar en su camino. Los obstáculos, no con la espada y sí con la idea se destruyen.

La idea tiene siempre virtud suficiente para confundir todo cuanto pueda oponérsele a su natural desenvolvimiento; cuando esto no acontece es porque se le hace fuerza, se la mistifica, se la desvía; más cuando se la mantiene pura, esa pureza vence todos los obstáculos, derriba todas las barreras y triunfa de todas las malas voluntades y oposiciones. Tened fe en la virtud de la humildad y de la mansedumbre y venceréis en todos los trances de la vida, la victoria, será siempre vuestra, y con esa victoria podréis gozar de la paz del alma y de la consecuente felicidad, en el grado que es permitido gozarla al Espíritu más puro en la tierra.

* * *

La modestia completa una preciosa trinidad con la Humildad y la Mansedumbre.

Es también inseparable aquella hermosa virtud de estas dos últimas de que hemos venido ocupándonos.

Mas no vaya a entenderse por modestia la postura adoptada por ciertos sujetos, de uno y de otro sexo que creen que están en su derecho engañando al prójimo; porque, como en todas las cosas, en la modestia se han inspirado muchos vividores para ilusionar a sus semejantes, haciéndoles tragar un manjar averiado. La falsa modestia cunde, es tan común como los alimentos sofisticados.

No es esa falsa modestia la que podemos aprobar, ni menos aconsejar.

La modestia que patrocinamos lleva el sello de la verdad. Es aquella que no admite fingimientos, aquella que, como la violeta, por oculta que se la coloque deja percibir las virtudes que la acompañan.

Si los seres hubieren desarrollado en sí esa excelsa virtud, dejarían de ir cubiertos con el antifaz de la hipocresía y no se engañarían los unos a los otros. Todo el mundo reconoce que la modestia es una virtud; pero pocas personas están dispuestas a practicar esa virtud salvadora. Se prefiere el lujo, la coquetería, el descoco, el aparecer ante las gentes más de lo que se es, cediendo a la obsesión de una pretensión loca.

¡Cuántas familias se ven arruinadas por no haber alimentado en la modestia a sus miembros!

Las gentes no se quieren conformar con aparecer tales como son; quieren aparecer ante los otros más de lo que son. Hácese alarde de sabiduría, cuando no se poseen ni los más rudimentales conocimientos de lo más indispensable a la vida; carécese a veces de lo necesario y se juzga preciso presentarse ante la sociedad con los atavíos de un gran señor o de una dama de la más encumbrada nobleza, y para conseguir parecer eso, se apela a todas las bajezas e indignidades y no se retrocede ante nada, ni tan siquiera ante el sacrificio de cualquier inocente, lesionándole en sus intereses. El caso es parecer, dar pábulo a la moda, frecuentar las tertulias sociales y desempeñar en ellas un papel brillante. Y así, los hombres delinquen, y las mujeres se prostituyen, y todos se pervierten, para dar curso a esa maldita pasión de la vanidad, alimentada por el orgullo. Y se quiere ser más que los otros, y se consigue a veces; mas esa consecución será la causa de un futuro desgraciado, de miseria, dependencia y humillación, siendo a ese caro precio que se compra, por el imperativo de la justa ley de compensaciones, el extravío de hoy.

El remedio a muchos de los males que hacen desgraciados a los individuos y a

las familias está en el cultivo de la modestia. No hay nada más hermoso que el propio recato, la sencillez, el ser siempre el mismo, sin fingimientos, ni disfraces si naeeites que disfiguren. De este modo se evitan muchos males y se generan muchos bienes.

Es este un tema vastísimo, porque intervienen en él muchos factores, para desarrollarlo con la extensión que su interés requiere; pero dejemos que el lector tome parte también en su dilucidación, y después de las sencillas notas que dejamos estampadas, siga él en su desarrollo, que mucha substancia podrá sacar de su labor, y tal vez se beneficie a sí mismo y consiga beneficiar su propio hogar.

La inmodestia no está solo en el sexo femenino; también el hombre peca de inmodesto y se acarrea con su inmodestia inmensos males. Examínese bien y verá como en su falta de modestia radica un buen número de sus malandanzas y sinsabores.

XI

UNA LUZ BRILLANDO EN LAS TINIEBLAS: BONDAD, AFABILIDAD, DULZURA

Un amigo, a quien llamaremos Lorenzo, muy buen médium escribiente, acaba de recibir una carta de un su amigo residente en una villa próxima, concebida en los siguientes términos:

"Amigo mío: Acabo de asistir a un acto conmovedor, en el cual ha tomado parte todo el vecindario de esta villa. Trátase del entierro de una buena señora, a la cual se la calificaba de "Hada del Bien".

"Yo hace poco tiempo, como sabes, que aquí resido y no pude relacionarme íntimamente con ella por falta de tiempo. Sin embargo, la vi tres o cuatro veces y una de ellas la saludé y cambiamos algunas palabras de puro cumplimiento; pero me bastó ese breve coloquio para comprender que la voz popular no andaba equivocada al calificarla de "Hada del Bien". Porque, efectivamente, su afabilidad, la dulzura de su expresión, las ideas luminosas salidas de sus labios, con una palabra atractiva y llena de unción evangélica no podían ser más que la expresión de un alma elevada, de una verdadera Hada de Bondad y de Belleza Celestiales.

"Al entierro, como dije, asistió el vecindario en pleno, sin excluir a los representantes de las diversas confesiones religiosas que aquí tienen sus iglesias y capillas y hasta los que no tienen religión alguna también hicieron acto de presencia. Abundaban las flores, cubriendo el féretro, que contrastaba por su humildad, pues, por disposición de la difunta, tuvo que ser lo más modesto que se pueda concebir. Un burdo cajón de madera, pintada de blanco, sin atributo alguno, conducido en el coche fúnebre más pobre de la población; aquel coche que se emplea para trasladar al cementerio los cadáveres de los que mueren en el hospital, que no tienen quien les pague el entierro.

"En tales condiciones fué conducido el cadáver de una **santa** al cementerio de esta población; pero acompañada por la inmensa mayoría de sus habitantes, formando su corte de honor los vecinos más pobres e infinidad de mendigos, que de todas partes acudieron para rendir un tributo de gratitud y amor a su bienhechora.

"Porque es de advertir que aunque se la calificaba de "Hada del Bien", no tenía el pueblo conciencia de su gran filantropía, de la gran obra redentora y benéfica que ella realizó durante su vida. Por algunos beneficios que no pudo ocultar, por otros tantos divulgados por sus favorecidos y por la dulce expresión de su palabra, púdosela calificar de aquel modo; pero la importancia de sus buenas acciones, pudo constatarse con motivo de su fallecimiento, y ya antes, durante su breve enfermedad. Cuando cayó enferma, muy pronto se divulgó la noticia por toda la población y aún por las circunvecinas, y de todas partes empezó a afluir la gente a casa de la paciente para interesarse por su salud, bendecirla y hacer votos por su restablecimiento. A miles ascendieron las firmas de los visitantes estampadas en las listas fijadas a la entrada de su residencia. Y por todas partes no se oía más que ponderar la bondad y la acción caritativa de la "Hada del Bien".

(Continuará).

EL ESPACIO

Por **Teodoro Rodríguez.**

Cúmpleme el deber, por mi voluntad impuesto, y a pesar de mi escasa inteligencia, hablar algo del concepto que me he formado de la vida del Espacio.

Allan Kardec, dice: "Mientras el Espiritismo sea sólo una opinión filosófica, no podrá producir entre sus adeptos más que la simpatía natural fundamentada en la comunidad de ideas, faltando un programa claramente definido, ningún otro lazo serio puede ligarlos.

Observando las dificultades que tenemos que afrontar, no es otra cosa que nos dejamos ir solamente tras de la opinión filosófica, sin que nos detengamos en controlar y comprobar las tantas pruebas que con frecuencia nos dan. Poco estudio hacemos de las comunicaciones que recibimos, como si nosotros no llegáramos al mismo estado en que se hallan esos seres.

Yo, voy a demostrar mi definición, de lo que es la vida del Espacio. Para ello me sirve de guía la observación que llevo hecha desde que comprendí el Espiritismo, controlado y fortificado en el estudio que voy haciendo. Hago la salvedad debida que con esto yo no quiero imponer ningún convencimiento a nadie, porque los hechos que para mí son una prueba real, pueden muy bien no decir nada en la conciencia de otro.

Al hablar hoy de este tema, me anima un buen deseo, sin que éste tenga carácter de infalible, contrario en un todo a la evolución eternal a que nos debemos, y poder llegar a la relativa verdad, que en aras del bien nuestro espíritu anhelante busca.

¡El Espacio! Palabra sin fin; mar sin fondo, grandeza ilimitada. En él infinidad de planetas se agitan como parpadear de miles de estrellas; centro donde moran los astros que irradian luz vivificadora, hogar donde toda clase de espíritus tienen seguro asilo.

El que visita el Espacio después de larga ausencia, ¡qué satisfacción experimentará! parece como si regresara de nuevo a su patria; y ésta es la palabra: nuestra verdadera patria, es el Espacio.

Allí encontramos a nuestros amores y seres que creíados perdidos; allí cada vez que de nuevo regresamos, prometemos al partir ser más buenos y estudiosos de lo que es la vida y representa en el concierto mundial; la idea de progreso nace con más fuerza y voluntad en nosotros y siempre constituye y contribuye a nuestra evolución regeneradora.

La grandeza del pensamiento se aprecia mejor desde el Espacio, pues vemos como innumerables seres dueños de su voluntad van en diversas direcciones sin que se les obligue a seguir un camino que no sea de su agrado, y hasta tal punto llega la libertad del ser, pues que somos responsables de nuestros actos, que ella nos permite ocuparnos en lo que más nos place, si deseamos reencarnar con liberalidad, escogemos los padres y el lugar; y cuando por precisión evolutiva tenemos que venir a ser familia de algún antiguo enemigo, una vez en la tierra, nos lo presentan en forma convincente para que no le reconozcamos, y de ese modo vayamos gustosos a su lado; con lo que nos es más fácil amar y olvidar agravios acaecidos.

Solamente sabemos que aquel ser fué nuestro enemigo cuando otra vez nos hallamos en el Espacio; pero, como el amor tiene tanta fuerza conciliatoria, llega un día en que puede más éste que los antiguos rencores, y de ahí el heroísmo conciliatorio, que es principio y base del amor universal.

También desde el Espacio, contemplando el planeta Tierra, podemos ser observadores de muchos hogares, y leer como en un libro en las conciencias de sus moradores, sirviéndonos esto de estudio, para mejor conocernos a nosotros mismos, y a la vista de dolores ajenos, que, siempre son consecuencias de malas acciones, nos sirven de previsión y ejemplo, al Espacio se llama lugar de Justicia y lo es, en verdad; allí se ve al ser culpable perseguido por sus víctimas, siendo este suplicio peor mil veces que los que por sus delitos sufrió en la tierra.

En medio de esto, del juez inexorable de su conciencia, oye su tétrica voz acusadora, hasta en los más lejanos confines del ser humano y extrahumano.

¿Es una mirada de agonía, un suspiro de dolor, un convulsivo estremecimiento causado por un miedo desconocido?

Tan sólo lo rechazamos, lo rechazamos palpitar en nuestro ser cuando somos esclavos del error, cuando nos alejamos del bien, cuando no damos cabida en nuestra alma a los sentimientos de la pureza, cuando cerramos nuestro corazón al amor. ¡Triste presagio es el de su aparición! La precede el luto, el dolor se desarrolla causando terribles tormentos, queriendo aniquilar la esperanza y alentando la desesperación, mas llega un momento, en que el ser se arrepiente de sus faltas y el deseo de borrarlas, le hace tornar al plano Tierra para en él estudiar y no volver a cometerlas y en este estudio con voluntad llevado a la práctica, de él surge el principio inicial de su regeneración y de otros que su ejemplo siguen.

Mas siempre en el Espacio lugar que con pena se deja; pues, ese instante de libertad, (y digo instante porque en el Espacio no es notado el tiempo que transcurre), es como el baño fresco que devuelve la tranquilidad a los excitados nervios del cuerpo material; es el descanso que necesita el espíritu para seguir con nuevas energías la lucha necesaria para su progreso en el bien y para el amor que fué creado, y siempre firme en el cumplimiento de deberes adquiridores del derecho; allí, libres para recorrer muchos lugares, vemos diferentes planetas de menos elevación que el que se ha dejado últimamente, y también nos es permitido visitar otros más adelantados para que la vista de días mejores nos excite y cobremos mayores ánimos para trabajar en pro de nuestro adelanto espiritual; cosa que también nos sucede cuando admiramos a los seres de gran luz que van más altos que nosotros; sí, más altos, allá en las cumbres que el infinito destaca sobre fondo de oro y pedrería de estrellas y auroras. Existen otros cielos, esos cielos soñados, queridos y anhelados por todos, mas por muy pocos conseguidos.

Allí los males no trascienden, las almas gozan, bullen, se aman, respetan la ley natural que rige el Universo, y más y más progresan y más ascienden a otros mundos más superiores, más bellos, donde la luz, cual foco potente, irradia de los seres. ¡Por qué! No sé si sabré decirlo. Mas siento una voz que a mí intuitivamente llega y su vibración me dice: "Allí, la virtud, que la constituye el deber cumplido, es el lema sagrado que en acción perpetua, se manifiesta en aras de las dolientes humanidades; allí se aprende amar y olvidar agravios, tened presente que amar y olvidar es la misión de los hombres; progresar constantemente, la misión del espíritu; por eso allí, vemos pasar por nuestro lado parejas y reuniones de seres felices que supieron amarse con toda fuerza, y ante su dulce dicha, al verlos estrechamente unidos, nos hacen desear el amor.

Como por el contrario, descendemos y contemplamos espíritus en turbación que no saben dónde se hallan y que están bajo la impresión producida por la desencarnación sin darse cuenta de su estado, otros que huyen aterrorizados al ser perseguidos por los enemigos que se crearon por sus malas acciones, en momentos que se olvidaron del amor, que es el medio de redención más activo y eficaz, pues que con sus múltiples manifestaciones en acción, conduce al hombre por los rectos caminos que lo lleva a su evolución progresiva.

Al visitar el espacio durante el sueño, recobramos energías muy necesarias; pues así como al cuerpo material le es necesario el sustento, no le es menos imprescindible el dormir.

Nuestro espíritu necesita también de ese descanso; sin él, no podría soportar tanta esclavitud y volaría al espacio dejando antes de tiempo la materia. Dormir es morir, como decimos en la tierra, y esto es lo que diariamente hacemos: morir.

También el Espacio le es necesario a los materiales. Durante el sueño, vamos muchas veces a visitar lugares que nos son queridos y tenemos la dicha de ver a nuestros familiares que han abandonado la materia antes que nosotros; como así mismo habremos observado la agradable o mala impresión que nos ha producido la vista de un ser al que creíamos no conocer. Esto sucede porque el espíritu está bajo la impresión del lazo fluídico que lo une con el cuerpo y no le es posible recordar a aquellos que hemos tratado en otras existencias.

También suele suceder que al dormirnos, nos rodeen a veces seres burlones o sean holgazanes del progreso, los que como no quieren trabajar y no saben en qué pasar el tiempo, se entretienen en presentarnos visiones extrañas, con lo que se divierten al ver la mala impresión que nos producen; he ahí el por qué de los

sueños extravagamente, que no son otra cosa que lo que nuestro espíritu ha visto.

Muchas veces, los seres que nos aman, nos presentan visiones agradables, por lo que habremos notado al despertar, un bienestar inexplicable, y si alguna vez no recordamos haber soñado, es porque nuestro Guía Espiritual, nos ha llevado lejos... muy lejos de la tierra, a instruir nuestro espíritu, que deberá guardar en estado latente lo que ha visto y aprendido para cuando se vaya de la tierra.

Al terminar cada existencia y regresar al Espacio se nos representan para mejor reconocernos, cuantas existencias salientes hemos tenido, o sea en las que ha tomado parte activa el espíritu, ya sea en mal o en bien, presentándonos (claro está), el cuadro que solamente tiene importancia para nosotros, y suele suceder en muchas ocasiones, que donde hemos creído acertar hemos hecho todo lo contrario, casi siempre por motivo de nuestro egoísmo, por causa de nuestras debilidades.

Observemos que cuando estamos en vías de cometer un acto dudoso para nuestra conciencia, solemos responder a las voces que por ella nos envía nuestro Guía excusándonos con argumentos, procurando eximirnos de la falta, y hasta tal punto tratamos de ocultarla que creyendo encontrar un medio justificado que somos obligados a faltar, y sólo conseguimos engañarnos a nosotros mismos. Una de las principales excusas que empleamos es la ignorancia de nuestra misión en la tierra mientras en ella estamos encarnados.

Tarea imposible fuera que yo pretendiese enumerar los mil indicios que nuestra razón nos presenta para adivinarla; pero sólo para muestra expondré algunos de los más salientes. Nacemos en lugar y posición social adecuados cuando su tiempo es llegado de encontrarnos con otro ser, nuestro Guía nos une; si emprendemos negocios honrados y nos fallan, vano empeño es que intentemos fortuna (por ahí debimos haber faltado en épocas pasadas-; si en amores fuimos desgraciados, es porque en otro tiempo hemos despreciado el que nos han ofrecido con liberalidad y pureza.

No desmayemos; amemos aunque no nos amen, que nosotros recogeremos el fruto mañana de la semilla que hoy sembramos. Es verdad que, según decimos, venimos con los ojos vendados a la tierra, ¿pero qué importa, si la conciencia nos conduce de la mano dejándonos al principio del camino que debemos emprender?

Y si cada vez que de él intentamos apartarnos, nuestro Guía nos avisa, ¿qué ignorancia puede ser la nuestra?

Confesemos en nuestro bien propio que es el egoísmo lo que nos hace olvidar nuestra misión y de este modo diremos la verdad; si nos quisiéramos reconocer en nuestras debilidades veríamos con claridad nuestras reminiscencias causadoras de nuestros sufrimientos y en ciertas épocas el estacionamiento.

Comprendo asimismo que toda filosofía es sublime, pero, leída; puesta a la práctica, presenta sus incouvenientes, y es mi deseo que, aunque no sea de momento posible practicarla, tal y cómo debe ser, procuremos asimilarnos a ella cuanto nos lo permitan nuestras fuerzas espirituales, que se agigantan a la medida de la voluntad que pongamos en juego, para llevarla a la práctica, cual deber ineludible que tenemos.

Y tornando otra vez a lo que decía de la vida del espíritu en el Espacio, no hay palabras para expresar la desolación de un ser en lugar tan intenso sin un rostro amigo. El avaro que en la tierra no tuvo más amor que el dinero, figuráos al llegar al Espacio y encontrarse sin el objeto de sus ambiciones y viendo que los que más creía tener en la tierra como esclavos le miran indiferentes al pasar; procurad imaginaros por un momento, solos, en un lugar donde no halla fin vuestra vista, deseando encontrar a alguien que con su afecto mitigue el fuego de la desesperación que ocasiona la soledad, soledad en que nos aislamos en la tierra por egoísmo. Buscáis un lugar donde deteneros y no veis más que sombras a vuestro alrededor, corréis desesperadamente y siempre os parece que os halláis en el mismo sitio.

Mientras si en la tierra procuramos hacernos amar de cuantos nos conocen, qué hermoso ha de ser nuestro regreso al Espacio. ¡Cuántos seres nos aguardarán al haber dejado en la tierra su cuerpo para recibirnos! Ellos mismos procurarán instruirnos y trabajar con nosotros y ante todo gozaremos de la dicha, de la felicidad de vernos amados y no atormentará nuestro ser el vacío, esa palabra que tanto aterrorizan al alma.

Triste del ser que por su mal modo de obrar se hace el vacío. Aquí y en la vi-

da del Espacio, la soledad petrifica el alma. Amar, saber amar, es el todo, puesto que del amor del Padre fuimos y para amar nos creó.

Espiritismo Científico

Por B. Obrador

El tema de la orientación científica del Espiritismo es activo, desde hace algún tiempo, de frecuentes comentarios y pequeñas polémicas verbales entre los espiritistas

Mientras insisten los unos en proclamar, cada vez con más ahinco, la necesidad de fomentar la acción científica dentro de nuestro campo y no se cansan de aducir en su favor la conocida frase de Allan Kardec que me sirve de epígrafe, surge en otros (y esos otros forman gran mayoría) una resistencia casi invencible, aunque suele ser meramente pasiva, contra tal orientación, que suponen ser opuesta al carácter moral y religioso de la doctrina, carácter que constituye para los más la genuina esencia del Espiritismo.

En esas resistencias pasivas o oposiciones declaradas entra por mucho, desde luego, el equívoco de imaginar contrapuesto y aun incompatible en cierto modo el criterio científico y el criterio moral o religioso. Recelan, o dan por hecho los que tal suponen, que amenazan repercutir en nuestro campo los conflictos insolubles entre Ciencia y Religión, entre la Razón y la Fe, que han torturado la conciencia humana durante tantos siglos y han dado pie a tantas manifestaciones de fanatismo y de intolerancia por ambas partes. Pero si ese temor (infundado, como luego veremos) explica en parte la aversión que a muchos espiritistas inspira la orientación científica, no está ahí la causa principal de sus repugnancias; sino que estriba en el concepto equivocado que se tiene de lo que debe ser la orientación científica del Espiritismo, sin duda porque no hemos acertado todavía a explicarnos bien los que la aconsejamos.

Hasta hace poco, especialmente en los dos últimos siglos, la palabra **Ciencia** y el adjetivo **científico** han sido a menudo conceptos inseparables del materialismo y de la irreligiosidad. Pero esto no implica remotamente que la Ciencia haya de ser, por necesidad fatal, materialista e irreligiosa; sino que al tomar incremento y libertarse de su secular esclavitud bajo la dictadura teológica, por reacción natural huyó de momento hacia el extremo opuesto. En nombre de Dios y de la religión había sido perseguida y condenada la ciencia en las personas de Galileo, Giordano Bruno, Miguel Servet y tantos otros. ¿Cómo extrañar que la Ciencia, apenas emancipada, se situase frente a sus opresores y frente a todo lo que éstos decían representar y defender?

Pero el materialismo y la irreligiosidad, por ser precisamente consecuencias de una mera reacción defensiva y no en manera alguna condiciones inherentes al criterio científico, han ido esfumándose a medida que se olvidaban las antiguas persecuciones y que la fuerza del despotismo teológico iba desapareciendo. Cierto que aun subsiste en muchos científicos la tendencia antirreligiosa; porque también subsiste el influjo social de los mismos elementos que por tanto tiempo tuvieron a la ciencia aherrojada y que, si ya no pueden quemar devotamente a los sabios herejes, pueden aún en muchos casos amargar la vida a quienes rechazan su yugo. Pero son cada día mayor número los hombres de ciencia que, liberados del circunstancial prejuicio antirreligioso y desdeñando pelear contra el decrépito tirano inquisitorial, buscan la verdad sin preocuparse de los adjetivos que habrán de adornarla; entendiendo que la Ciencia no puede ser materialista ni espiritualista, religiosa ni antirreligiosa, sino simplemente **científica**: que quiere decir rigurosamente imparcial, enderezada a la adquisición del conocimiento sin cortapisas ni sujeción previa de ninguna clase, sin otro postulado que la capacidad de la razón humana para conocer y su dignidad y categoría de instrumento único a nuestro alcance para valorar y ordenar los conocimientos ase-

quibles por otras vías que las de la razón.

Al definir así la posición científica, no quiero significar que sólo ella es legítima: tan legítima y respetable será otra cualquiera, fundada en otros postulados, ya que siempre es forzoso postular una base o punto de referencia; lo que digo es que **esto es científico,** esto es lo que propugnamos los mantenedores de la orientación científica del Espiritismo. Conviene aclararlo; y la aclaración habrá de repetirse cuantas veces sea menester, primeramente para mostrar que no hay incompatibflidad entre este criterio y el de quienes celan y anteponen a todo el desarrollo ético y religioso de nuestra doctrina; y luego para tratar de convencerles de que, por razones de oportunidad, de equilibrio en el progreso integral del Espiritismo, importa hoy aplicar esfuerzo preferente a su avance en el orden científico, si no queremos que degenere en un cúmulo de supersticiones y sea objeto de mofa universal.

Para profesar el Espiritismo científicamente no es indispensable, como se figuran muchos y de ahí su resistencia, dedicarnos a experiencias de laboratorio, suprimir todo lo que no pueda controlarse con aparatos, desdeñar todo fenómeno que no sea técnica y rigurosamente comprobado, encerrarnos en el círculo de los conocimientos físicamente positivos; ni se trata tampoco de que los espiritistas nos pongamos todos a estudiar matemáticas y química y demás ciencias especulativas o de aplicación. ¡No es eso, entiéndase bien que no se trata de eso! Cierto que convendrá mucho, donde se pueda, organizar experiencias de laboratorio o por lo menos sesiones de comprobación experimental; cierto que harán bien los que procuren ampliar sus conocimientos en las ciencias positivas; pero esto no es más que un aspecto accesorio de la acción científica, ya que se puede pasar la vida en un laboratorio, como tantos alquimistas de la Edad Media, o poseer una suma formidable de conocimientos matemáticos, como el famoso Einstein, y carecer de criterio científico en absoluto.

La labor científica no está en **lo que** se hace, sino en **cómo se hace.** El que estudia ciencias y practica experimentos con el propósito de hallar razones en favor de una idea preconcebida, en vez de buscar la verdad sin prejuzgarla hace labor anticientífica. En cambio, un hombre que no haya puesto nunca los pies en un laboratorio ni sepa manejar un aparato, pero que en presencia de un hecho razona imparcialmente sobre sus causas e induce consecuencias racionales, formando opinión propia de lo que ve, dispuesto siempre a modificar tal opinión si nuevos hechos o nuevas razones le demuestran haberse equivocado, éste posee espíritu científico en el más noble y más genuino sentido de la palabra.

Si un grupo de espiritistas, pongo por ejemplo, organizase sesiones experimentales con el médium Fulano, para **demostrar** a un incrédulo que la mediumnidad se produce, ello podrá ser lícito, sin duda, pero no será nada científico; para serlo le falta la condición esencial: que el propósito de los experimentadores tienda a **averiguar** y no a **demostrar** nada, que vaya a la busca de un SI o un NO, de lo que resulte, y no precisamente en busca del SI, que es lo mismo que ir resbalando hacia el fraude más o menos inconsciente o involuntario.

He aquí lo que hace falta para dignificar el Espiritismo y redimirlo del desdén con que le miran los profanos. Seremos desdeñados mientras la credulidad sea una nota tan frecuente entre los adeptos de nuestra doctrina. Lo que más repele a quien por primera vez asiste a una sesión medianímica, no es la insuficiencia o el carácter dudoso que a veces ofrecen las comunicaciones obtenidas, sino el ver cómo la mayoría de los circunstantes las acepta por buenas a ojos cerrados. Que una determinada comunicación valga poco o nada, puede justificarse con abundancia de explicaciones, sin desdoro alguno: que un auditorio se muestre falto de sentido crítico y dominado por la credulidad, no hay explicación capaz de justificarlo.

Con todo, aunque sea muy triste y perjudicial dar lugar al desdén de los profanos, no es ésta la peor consecuencia de tal actitud, fundada en la falta de espíritu científico. Este es, al fin y al cabo, un mal externo, menos grave que el daño interno que de ahí se origina para nosotros mismos, privados de elevarnos espiritualmente mientras no demos a nuestra mentalidad la orientación científica que queda expuesta.

Cosas Olvidadas

Por A. G.

Hallábame un tanto desorientado y deprimido moralmente cuando el buen hermano director de esta revista me requirió mi articulito mensual.

Pequeños contratiempos de la vida material preocupaban mi espíritu para resolverlos equitativamente, y, por lo tanto, no poseía la necesaria tranquilidad para hilvanar ni siquiera un razonamiento que pudiera servir de base para un mal articulito con el que pudiera salvar, el compromiso moral contraído con mi amigo Lozano de borronear unas cuantas cuartillas mensualmente para EL ESPIRITISMO.

Podía haberme zafado del compromiso, siquiera por una vez, dándole a mi buen amigo y hermano una de esas disculpas mitad verdad, mitad mentira, más esto último que lo primero; pero mi espíritu, haciendo funcionar esos resortes desconocidos que suele poner en juego cuando pensamos cometer un mal acto, hizo hablar a mi conciencia, y en vez de la disculpa salió de mis labios la promesa del articulito mensual.

Cuando se retiró de mi lado el hermano director, quedé perplejo y me pregunté "in mente": "¿Cómo hago para cumplir lo prometido si mi ánimo no tiene la lucidez y tranquilidad necesarias para hacerlo?"

Tiempo hacía que estaba dando vueltas a mi imaginación para hallar la mejor manera de salir del paso, cuando una idea brilló en mi cerebro, al propio tiempo que una voz intuitiva, breve e imperiosa, me ordenaba: "Busca y encontrarás".

Muchas veces en mi vida material he escuchado este imperativo, y siempre, no sé por qué, cuando lo he escuchado he hecho caso al mandato, he buscado y... he hallado.

Unas veces, en un lado; otras veces, en otro, y siempre a mi alcance, encontré lo que me fuera útil y necesario para salir airoso, por lo que siguiendo mi intención eché mano al primer volumen que en mi modesta colección de libros encontré más próximo.

Era éste el "Resumen de la doctrina filosófica enseñada por Sócrates y Platón". Lo abrí en una de sus hojas, al azar, y éste me deparó la sorpresa de hacerlo en el resumen sintético de sus premisas. Las releí de nuevo, pues las tenía un tanto olvidadas y su lectura me dió material más que suficiente para satisfacer el compromiso contraído, primero, con los lectores de la revista y, segundo, con su director.

Pocos, muy pocos, son los profanos que conocen este resúmen, y muchos menos los adeptos de nuestro filosofía que la han estudiado y profundizado, a pesar de ser quizá los primeros pasos que nos lleven al convencimiento de la verdad que encierra el Espiritismo en lo que se refiere al alma, su supervivencia y su reencarnación, razón por la que voy a transcribir dicho resumen, acompañándolo con algún comentario en que procuraré hacer un parangón de las enseñanzas de los más grandes filósofos de la Antigua Grecia, con las de Jesús y las del Espiritismo.

He aquí lo que enseñaban Sócrates y su discípulo Platón a sus contemporáneos:

I.—El hombre es "**un alma**" encarnada. Antes de su encarnación existía unida a los tipos primordiales, a las ideas de lo verdadero, de lo bello y del bien, de las que se separa encarnándose y, "**recordando su pasado**", está más o menos atormentada por el deseo de volver a él.

Como se ve, en esta premisa se establece con toda claridad la distinción e independencia del espíritu y la materia. Además, en las vagas intuiciones que el alma tiene de otro mundo al cual aspira, de su supervivencia al cuerpo, de su partida del mundo en que se hallaba para tomar cuerpo material y de que volverá a ese mundo de que partió cuando deje el cuerpo material, se evidencia nítidamente la doctrina de la preexistencia del alma, y, por último, es el génesis de la doctrina católica de los ángeles caídos y la de los espíritus imperfectos del Espiritismo. La diferencia entre la doctrina católica y el Espiritismo estriba en que la primera condena a los ángeles caídos a quedar sumidos en su imperfección, y el segundo nos enseña que todo caído, como también lo enseñó Jesús puede levantar-

se, redimirse de sus faltas y purificarse.

II.—El alma se desvía y turba cuando se sirve del cuerpo para considerar algún objeto, tiene vértigos, porque se une a cosas que están sujetas a cambios, en vez que cuando contempla su propia esencia se dirige hacia lo que es puro, inmortal, eterno y siendo de la misma naturaleza permanece allí tanto como puede; entonces cesan sus extravíos, porque está unida a lo que es inmutable, y este estado del alma es lo que se llama "**sabiduría**".

Establece el filósofo griego en esta premisa que el humano que considere la vida desde el punto de vista material, vive de ilusiones. Según él, quien quiera disfrutar de la verdadera vida debe contemplarla desde el punto de vista espiritual, aislando hasta cierto límite su alma del cuerpo, a fin de que ella pueda apreciar las cosas terrenales con los ojos del alma. Algo muy parecido enseña el Espiritismo.

III.—Mientras tengamos nuestro cuerpo y el alma se encuentre en él, nunca poseeremos el fin de nuestros anhelos: **la Verdad.**

Tiene razón el filósofo. El cuerpo necesita ser cuidado, y este cuidado nos presenta sumas dificultades; eso sin tener en cuenta que la materia nos llena de deseos, temores y quimeras que nos hacen cometer tonteras e imprudencias, por lo que mientras somos encarnados no es imposible conocer nada con verdad y con pureza. Siendo esto así deben ocurrir dos cosas: o que nunca se conozca la Verdad o que se conozca después de la muerte. Una vez ocurrida ésta nos hallaremos con seres libres de cuerpo igual a nosotros y con su ayuda conoceremos por nosotros mismos la verdadera esencia de las cosas. Como se ve, en esta premisa se establece la supervivencia del alma a la muerte del cuerpo.

IV.—El alma impura es impelida nuevamente hacia la Tierra, por el horror que tiene a lo invisible e inmaterial; entonces están errantes, vagando alrededor de donde han dejado su cuerpo. Estas son las almas de los malos, que son obligados a permanecer en estos parajes errantes, llevando consigo la pena de sus vidas, hasta que los apetitos inherentes a

1928

La Comisión Directiva de la Asociasión de Estudios Psicológicos Dios y Progreso", la Comisión Auxiliar de Señoritas del Taller de Costura y la Dirección de la Revista EL ESPIRITISMO, se complacen en ofrendar sus más sinceros saludos a sus consocios, benefactores abonados, augurándoles para sus espíritus: amor y paz.

su estado materializado las llevan a tomar un cuerpo, en el cual vuelven a tomar costumbres idénticas a las de su vida anterior.

Aunque no tan explícita como en el Espiritismo, se establece en esta premisa el principio de la reencarnación, concordando en esto con las enseñanzas de Jesús y los primeros padres de la religión católica, que también, siguiendo la enseñanza del Maestro, la admitían. Hay más, nos enseña que la reencarnación es una resultante de la impureza del alma. El Espiritismo enseña igual cosa; sólo añade que el alma que vuelve a encarnar, conocedora en el estado errante de cuáles son las causas de su erraticidad, ha formado en sí la conciencia de sus faltas y tomado resoluciones para mejorarse, por lo que al volver al mundo tiene menos defectos, más virtudes e ideas intuitivas que en su existencia anterior y de este modo implica para ella cada nueva vida material un progreso moral e intelectual.

V.—Después de la muerte, el genio que nos ha sido destinado durante nuestra vida nos lleva a un paraje en donde se reunen aquellos que deben ser conducidos a las "Hadas" para ser juzgados. Las almas, después de haber permanecido en las "Hadas" el tiempo necesario vuelven a ser conducidas a esta vida, "**en numerosos y largos periodos**".

Como se ve, esto concuerda con las enseñanzas del Maestro Jesús, sobre el juzgamiento de las almas y encierra al pro-

pio tiempo la doctrina consoladora del Angel de la Guarda del catolicismo y de de los Espíritus Guías del Espiritismo, así como una reafirmación de la reencarnación de las almas, después de períodos más o menos largos de tiempo, según sus imperfecciones sean más o menos graves.

VI.—Los demonios llenan el intervalo que separa el cielo de la tierra; son el lazo que une el Gran Todo con el mismo. No entrando nunca la Divinidad en comunicación directa con el hombre, por la mediación de los demonios es como los dioses hablan con él, sea en estado de vela, como durante el sueño.

Debo hacer aquí una aclaración. La palabra griega "Daimon" (demonio) en los tiempos de Sócrates no tenía la aplición de malignidad y perversión que hoy se le asigna; para los contemporáneos del filósofo "demonios" (Daimons), eran todas las almas, en general, y cuando querían particularizar las más puras y perfectas las llamaban "dioses". Hecha esta aclaración necesaria, vemos que esta enseñanza del filósofo concuerda con las del Espiritismo cuando afirma que los espíritus pueblan el espacio; que éstos son los intermediarios entre Dios y el hombre, a quien envía por su mediación sus comunicaciones, las que recibe bien sea en estado de vela, ya durante el sueño. Todo es cuestión de palabras.

VII.—La preocupación constante del filósofo es la de tener cuidado con el alma, menos por esta vida que sólo dura un instante, sino por la eternidad. Si el alma es inmortal, ¿no es más prudente vivir para alcanzar la inmortalidad?

El Espiritismo, el Cristianismo y aún el Catolicismo están en esto de acuerdo con Sócrates.

VIII.—Si el alma es inmaterial, debe pasar después de esta vida a un mundo igualmente invisible e inmaterial, del mismo modo que el cuerpo vuelve a la materia. Sólo que conviene mucho distinguir el alma pura, inmaterial, que se alimenta de la ciencia y de los pensamientos, del alma "**más o menos**" manchada de impurezas materiales que la impiden elevarse hacia lo divino y la retienen en los lugares de su morada terrestre.

Como se advierte Platón y Sócrates comprendían los diversos grados de desmaterialización del alma e insisten sobre la diferencia de situación que para ella resulta de su "**mayor o menor**" pureza, y lo que enseñaban ellos por intuición el Espiritismo lo prueba con infinidad de ejemplos en las evocaciones.

IX.—Si la muerte fuese el fin del hombre sería una ventaja para los malos al quedar libres al mismo tiempo de su cuerpo, de su alma y de sus vicios. Aquel que adorna su alma con lo que es suyo, podrá aguardar tranquilamente la hora de la partida hacia el otro mundo.

Esto es decir en otros términos lo mismo que dice el Espiritismo; esto es que el materialismo que proclama la "nada" después de la muerte significa la negación de toda responsabilidad moral ulterior, y, por consiguiente, una incitación al mal, y que sólo el encarnado que ha desechado sus vicios y adquirido nuevas virtudes espera con tranquilidad su liberación de la vida material y su despertar en la espiritual.

X.—El cuerpo conserva los vestigios de los cuidados que se han tenido con él o de los accidentes que ha sufrido. Igual cosa sucede con el alma; cuando deja el cuerpo, lleva las marcas evidentes que cada uno de sus actos le ha dejado. Siendo así la mayor desgracia que puede sucederle al hombre es ir al otro mundo con su alma cargada de faltas.

Aquí se encuentra una verdad fundamental que es: El alma no purificada conserva las ideas, las tendencias, el carácter y las pasiones que tenía en la tierra.

XI.—Una de dos, o la muerte es una destrucción completa o es el tránsito a otro paraje. Si debe aniquilarse, todo será como una de esas noches que pasamos sin concieneia de nosotros mismos. Pero si la muerte es sólo un cambio de moradas, ¡qué dicha volver a hallar a los que hemos conocido!

Si Sócrates y su discípulo hubiesen conocido las enseñanzas que impartió Jesús 500 años después que ellos y las que dictan ahora los espíritus, afirmarían lo mismo, pues el Espiritismo nos presenta

pruebas de que aquellos que cultivaron relaciones en la Tierra las prosiguen, dentro de su esfera en el Más Allá, demostrando que la muerte no es ni una interrupción ni una cesación de vida, sino una transformación sin solución de continuidad.

XII.—**Nunca debe devolverse injusticia por injusticia, ni hacer mal a nadie, por daño que nos hayan hecho.**

Pocos encarnados, hoy por hoy, admitirán este principio, que, sin embargo, encarna, la más alta exaltación del espíritu de caridad cristiana que ordena volver bien por mal y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, cosa que también el Espiritismo enseña.

XIII.—**Por el fruto se conoce el árbol.** Es necesario clasificar las acciones según sus resultados; serán malas, si de ellas resulta mal; y buenas si ellas producen el bien.

Esta premisa se halla profusamente repetida en el texto de los Evangelios, y los Espíritus Guías también la repiten muy a menudo en sus comunicaciones.

XIV.—La riqueza es un peligro; quien la ama, no se ama a sí mismo ni a lo que está en él, sino que ama una cosa que le es más extraña que lo que está en él.

Cientos de años más tarde ya lo dijo Cristo, cuando expuso: "Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de mi Padre", y el Espiritismo, a su vez, enseña que una de las pruebas más penosas del ser encarnado es la de la riqueza.

XV.—Las más hermosas oraciones y los más bellos sacrificios agradan menos a la Divinidad que los esfuerzos de un alma virtuosa en parecérsele. Sería grave que los dioses aceptasen nuestras ofrendas mejor que nuestras almas, pues por tal medio las más culpables serían beneficiadas. Sólo son justos y prudentes aquellos que en sus palabras y en sus actos cumplen con lo que deben a Dios y a los hombres.

También Cristo lo dijo: "Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César" y el Espiritismo nos da ejemplos de la verdad que encierran esas máximas.

XVI.—Llamo hombre vicioso al que prefiere el cuerpo al alma. El amor está en todas partes: en la Naturaleza, invitándonos a ejercitar nuestra inteligencia; hasta se encuentra en el movimiento de los astros. El amor es el que adorna a la Naturaleza con sus ricos tapices; también es el que da paz a los hombres, calma el mar, silencio a los vientos y tregua al dolor.

También Cristo proclamó como ley universal la del amor, cuando dijo: "Amaos los unos a los otros" y "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Los espíritus nos enseñan igual cosa.

XVII.—La virtud no puede enseñarse; viene de Dios, como un don a quienes la poseen.

Con poca diferencia es la teoría católica sobre la gracia de Dios; pero si la virtud es un favor de Dios surge la pregunta de por qué no se concede a todos; aparte de que si es un don no tiene mérito para quien es virtuoso, puesto que nada ha hecho para llegar a poseerla. El Espiritismo es más categórico; enseña que el que es poseedor de la virtud la ha adquirido por sus esfuerzos en encarnaciones sucesivas, despojándose paulatinamente de sus imperfecciones.

XXIII.—En cada uno de nosotros hay una disposición natural y es que nos apercibimos menos de nuestros defectos que de los ajenos.

El Evangelio cita estas palabras de Cristo: "Veis la paja en el ojo de vuestro vecino y no veis la viga en el vuestro". Por su parte los espíritus nos dicen: "Estudiáos a vosotros mismos y hallaréis la causa de vuestros males".

XIX.—Si los galenos fracasan en la mayor parte de las enfermedades, es **porque tratan al cuerpo sin el alma,** y no estando el todo en buena disposición, es imposible que la parte esté buena.

El Espiritismo enseña y prueba las relaciones entre alma y cuerpo, y sus reacciones entre una y otra, abriendo un nuevo camino a la ciencia, enseñándole la

causa real de ciertas afecciones, ofreciéndole los medios más apropiados para curarlas.

XX.—Todos los hombres hacen mucho más mal que bien.

Estas palabras tocan la cuestión del predominio del mal en la tierra, cuestión irresoluble sin el conocimiento que nos da el Espiritismo de la pluralidad de mundos habitados y del destino de la Tierra, donde sólo habita una fracción muy pequeña de la humanidad.

XXI.—La verdadera sabiduría está en no creer saber lo que no se sabe.

Esta premisa está dirigida a quienes tienen por norma criticar todo aquello de que no conocen ni saben una palabra. Platón completa este pensamiento de su maestro, diciendo: "Procuremos, si es posible, hacerlos más medidos en palabras, y si no, no nos ocupemos de ellos y no nos ocupemos sino de buscar la Verdad. Procuremos instruirlos; pero no los injuriemos".

Como verán quienes lean esto, aquella voz imperativa que me ordenó buscar tema para mi trabajo, hizo que hallara esto que, como digo, estaba un tanto olvidado por mí, y que no por ser viejo deja de ser nuevo e instructivo, sobre todo para aquellos que de cuando en cuando gustan de buscar en el pasado, para confrontar las enseñanzas del presente.

Y en este pasado remotísimo, en un ambiente de materialismo y corrupción, hallamos ese espíritu llamado Sócrates que enseña a sus contemporáneos las mismas verdades que más tarde había de enseñar Jesús, también en un ambiente de corrupción moral y de materialismo ciego y sordo, y que hoy, en una época que poco tiene de moral y de espiritual, el Espiritismo vuelve a recordar a la humanidad para que rectifique su conducta y emprenda el camino de su liberación.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Los periódicos franceses "Est Republicaine" y "Le Petit Meridional" se ocupan del descubrimiento de un crimen cometido en el pueblo de Debreecu (Hungría), realizado por el doctor Eugenio Gold, quien se valió para ello de un sujeto hipnotizado, haciendo el experimento ante un buen número de médicos y empleados policiales, ante los cuales el joven médium en trance relató las causas que motivaron el crimen, la forma en que éste se consumó y el nombre de su autor, así como también indicó el lugar donde se había ocultado el arma homicida y algunos objetos que podían identificar el autor, los que, efectivamente fueron hallados en los sitios indicados por el médium.

En su libro "Les Animaux Pensants", capítulo II, dice la señora Carita Bordelrieux: "Casi en la misma época de las experiencias con los caballos de Elberfeld, ocurrieron las efectuadas con Rolf, un perro extraviado y que fué recogido por la esposa de un abogado de Mannheim, el doctor Moekel. He aquí cómo la señora Moekel relata la primera manifestación inteligente de Rolf: "Estaba yo sentada con los niños desempeñando la ingrata tarea de ayudarlos en sus deberes. La pequeña Freida resistía tercamente ante el problema 2x2; en un momento de mal humor le apliqué una ligera corrección, precisamente cuando el perro, echado bajo la mesa, nos miraba con sus grandes ojos. "Freida, le dije a la niña, Rolf nos mira como si supiese la lección. Rolf se me aproximó mirándome intensamente. "Rolf, dije yo, ¿sabes cuánto es dos por dos?" Con gran sorpresa mía, el animal dió cuatro golpes con su pata sobre mi brazo. Nuestra hija mayor me propuso que preguntara al perro cuánto importa 5 más 5. La respuesta fué inmediata por medio de 10 golpes de pata. La misma noche, continuando nuestras experiencias, comprobamos que el animal resolvía problemas simples de suma, substracción y multiplicación".

Para aquellos que dudan de la verdad sostenida por el Espiritismo de la reencarnación sucesiva de las almas con el fin de completar su perfección y progreso, basándose en que de las propias comunicaciones de los espíritus no fluye clara y neta tal afirmación, les ofrecemos, para que las estudien, estas tres contestaciones de personalidades espirituales que son una afirmación clara y neta de lo que en los libros de Allax Kardec se afirma y que no se toma en cuenta cuando de estos asuntos se trata, no sabemos por qué motivos.

La primera de dichas comunicaciones es de la personalidad medianímica "Imperator" y se halla en la compilación de sus comunicaciones hecha por Mosés, y el espíritu se expresa en estos términos:

"Sabemos mucho más de lo que nos es lícito deciros, por el momento, respecto a los hombres. No estamos aquí para satisfacer vuestra curiosidad, ni para presentaros puntos de vista especulativos que no tendrían otra consecuencia que confundir vuestro espíritu. Hablamos de los destinos del alma y decimos que el alma extraviada, cuya naturaleza es indestructible, **debe reencarnar**. Después del naufragio en una prueba, es necesaria otra oportunidad de progresar".

El fallecido Lord Carlington, por intermedio de la médium Mrs. Russell Davis, se expresa en esta forma:

"Hay secretos espirituales que no se pueden afimar ni comprender durante la vida encarnada. El Espíritu, parte divina de la creación, tiene existencia propia, absolutamente separada de la vida mortal que él forma y que él anima. Reencarna en existencias innumerables, desde los orígenes del Tiempo hasta la Eternidad, se eleva siempre, no retrocede jamás. Cada encarnación sirve a su evolución, para concertar, preparar la forma adoptada a la sucesiva, y así eternamente".

Y, finalmente, por intermedio de William Stead, la personalidad "Julia", inspiradora de la conocida obra "Cartas de Julia", del renombrado escritor, afirma en su "Carta XIII", lo que sigue:

"Por razones conocidas de Aquel que domina sobre todo, es necesario que el alma pase por las pruebas de la vida física. Es parte del proceso por el que alcanza su finalidad evolutiva. El alma puede haberse encarnado precedentemente. Esta ley es absoluta, pero inifinitamente variada".

En la misma "Carta", y algo más adelante vuelve a reafirmar, en términos aún más explícitos la verdad de la reencarnación, haciéndolo con las frases siguientes:

"La personalidad es una e indivisible por esencia y finalidad; pero durante los procesos de perfeccionamiento se desenvuelve en líneas múltiples. Se sigue que cada segmento presenta una personalidad especial, las cuales, reunidas a memorias y experiencias respectivas, concluirán por ordenarse en una gran personalidad, de la que las otras son fragmentos. El segmento actualmente encarnado de vuestra personalidad, (la de Stead), ha tenido ya múltiples encarnaciones..."

La "Revista de Estudios Metapsíquicos", de Madrid, da la información siguiente de un sueño premonitorio tenido por un jockey inglés, Patricio Broderick, quien, siguiendo la inspiración sugerida salvó su vida de una catástrofe que en el mismo sueño se le anunciaba, y que en realidad sucedió.

Según dice la revista mencionada, el citado Broderick, había sido contratado junto con otros siete colegas para transportar desde Inglaterra a Canadá un lote de caballos comprados por una compañía canadiense. El día fijado para el embarque Broderick se apersonó asustadísimo al representante de la compañía rehusando hacer el vieja, pues dijo haber tenido un sueño horrible, en medio del cual oyó la voz de su fallecida madre que le decía: "¡Patricio! ¡No vayas, que morirías!" Su sueño consistió en que veía que el tren en que viajaban descarrilaba y él caía debajo de uno de los vagones y era aplastado.

Cuando despertó, impresionado fuertemente por el sueño, decidió no embarcarse.

Sus compañeros, a quienes relató el sueño, no le dieron importancia, y se embarcaron con los caballos.

Pues bien, en fecha anterior a la publicación de la revista, los diarios londinenses insertaban en sus ediciones un telegrama de Canadá en el que se daba noticia de que el tren de carga en que viajaban los siete compañeros de Broderick junto con los caballos había descarrilado en Honnepayne, provincia de Ontario, y en la catástrofe perecieron los siete hombres y los caballos.

Este hecho, dado a conocer por los diarios de Inglaterra, de donde lo extracta la publicación madrileña, ha llamado fuertemente la atención en aquel país y su prensa lo comenta de diversas maneras.

Un espíritu, el del fallecido Dr. Scott, da la comunicación que insertamos, y que es una explicación de las anormalidades que se advierten en las comunicaciones obtenidas del Más Allá, anormalidades que casi siempre son tomadas por los adversarios del Espiritismo para fundar sus elucubraciones en contra a sus teorías y a sus hechos.

He aquí cómo el espíritu del doctor Scott, explica el por qué de tales anormalidades:

"Transmito mi pensamiento a vuestro cerebro, pero mucho más de lo que recibís. Como no podéis comprender todo lo que digo, no alcanzáis a asimilarlo. Con el tiempo y la experiencia, espero llegar a transmitir más a vuestra mentalidad... Casi todos los humanos pueden establecer relaciones con el mundo espiritual, si lo desean; pero para obtenerlo se necesita un largo proceso de desarrollo porque el fenómeno consiste en la sintonización, (vibración al unísono), de dos tonalidades cuyas vibraciones son muy diferentes. De donde la enorme dificultad, en vuestra mentalidad, para percibir lo que transmitimos.... Me esfuerzo en transmitiros algunas instrucciones respecto a vuestra existencia espiritual, pero no recibís más que impresiones vagas y obscuras, porque no podéis desasociar vuestra mentalidad de las ideas concretas terrestres... Mucho desearía que no me fuese tan difícil comunicar con vosotros; pero, desgraciadamente, la enorme diferencia de grado de nuestras vibraciones — las vuestras y las mías — me hacen difícil saber si habéis recibido bien lo que os transmito. **Percibimos vuestros pensamientos con la mayor facilidad, pero no podemos moderar las vibraciones de los nuestros de manera suficiente para hacerlos asimilables por vosotros, sin alterar por eso mismo la significación de nuestra idea.** Resulta así que, cuando os transmitimos un mensaje o una frase, ignoramos si la habéis recibido. Sin embargo, como no estamos únicamente aquí para comunicar con los vivientes, sino también para observar y aprender al respecto, espero que llegaremos algún día a ejecutarlo mejor, gracias a la experiencia adquirida. El puente entre los dos mundos tuvo orígenes fortuitos; pero estudiamos científicamente, de vuestro lado como del nuestro. Espero que en algunos años más, se llegará a superar las más grandes dificultades... **Tened presente que, por lo general, los mensajes que recibís están coloreados por la mentalidad del sensitivo.** Siempre que recibáis mensajes de acuerdo entre ellos, podéis creer enteramente; cuando no estén de acuerdo, daréis prueba de sabiduría dudando de su origen y poniéndolos de lado".

Esto mismo y quizá más ampliado, se lee en nuestras obras fundamentales; sin embargo, es necesario que sea repetido por los seres del Más Allá a los incrédulos y "sabios" que en todo ven superchería o fraude.

Y, al propio tiempo, es una prueba más de la unidad de la doctrina espírita, la que se afirma a través de todas las controversias y de todos los tiempos.

El doctor Viguier, médico diplomado por la facultad de Montpellier, ha abierto en París un consultorio de su especialidad, en el que, además de sus servicios médicos, ha instalado un gabinete de "*médiumterapia y psicoterapia*", para los casos en que el diagnóstico clínico falla o es dudoso. En dicho gabinete de curación y tratamiento medianímicos el doctor Viguier es ayudado por la médium señora Bourniquel, y, según el periódico en que leemos esta noticia, los éxitos obtenidos por dicho gabinete en la curación de enfermos "incurables", son numerosos, razón por la cual el consultorio del doctor Viguier es muy concurrido.

Están llamando la atención en Inglaterra los fenómenos que se obtienen por intermedio del médium norteamericano Valiantine, y los cuales consisten en una variedad tan poco común que han despertado la admiración de los experimentadores más escépticos.

Entre los fenómenos que se producen por su intermedio se cuenta la audición directa de los espíritus, quienes conversan o discuten con los asistentes sobre los más variados temas y en los más diversos idiomas.

En una de sus últimas sesiones fueron obtenidas audiciones directas en chino, hindú y persa, las que fueron perfectamente entendidas por circunstantes que

conocían tales idiomas, exóticos en Europa.

Lord Charles Hope ha hecho grabar en discos de gramófono las voces de los seres que se comunican directamente, con el fin de que quede perfectamente documentado el fenómeno y puedan ser repetidas ante personas competentes e idóneas las comunicaciones y asegurar en tal forma la realidad del fenómeno obtenido.

El médium Valiantine no habla ni comprende otro idioma más que el inglés.

La Federación Espírita de Bélgica ha fundado en Lieja una "Escuela de Médiums", con el fin de desarrollar en forma provechosa y adecuada las facultades medianímicas de psicografía, posesión y clarividencia.

Dicha "Escuela" funciona los sábados.

Según el "Jornal of the American for Psychisc Ressearchs" en el Laboratorio Nacional de Londres se están realizando investigaciones con un aparato inventado por Mr. John D. Baird y que éste denominó "Televisor".

Dicho "televisor" aisla los rayos que no pertenecen al espectro visible y los registra en una pantalla receptora colocada en una habitación vecina.

Los experimentadores psíquicos, suponen que usando tal aparato en las sesiones experimentales, podrán hacerse visibles las emanaciones fluídicas de los seres astrales.

En la ciudad de Bello Horizonte (Brasil), falleció hace poco tiempo un abogado en una casa de la Avenida Piñeiro. A poco de fallecer, la familia debió desalojarla pues se hizo imposible el habitar en ella debido a la gran cantidad de cosas extrañas que se sucedían, tales como golpes, apertura de muebles, desplazamiento de objetos y muchas otras cosas más que atemorizaron a la familia.

Enterados de tal cosa dos repórters del "Diario da Manhá", descreídos y burlones, resolvieron ir a dicha casa de noche para atrapar y entregar a las autoridades al "gracioso" que, según ellos, se entretenía en molestar a los dueños de casa y vivir en ella cómodamente ya que aquéllos la habían abandonado dejando todo su moblaje.

Los valientes repórters, armados de valor y... de toda suerte de armas, penetraron decididos en la casa de referencia, la recorrieron de punta a cabo, registraron todos sus rincones y recovecos, y cuando, una vez terminado su registro, se instalaron en una de las habitaciones a fin de esperar al "intruso" que atemorizó la familia, "para vivir cómodo y gratis", y prenderlo.

Cuando más atentos estaban para lograr su objeto, uno de ellos, el más incrédulo, fué derribado al suelo por un fuerte golpe recibido en la nuca, ante los asombrados ojos de su compañero que pudo comprobar con asombro que en la habitación no había más personas que él y su colega, que yacía a sus pies, aturdido por el golpe recibido y al que le costó trabajo volver a su estado normal.

"Correio da Manhá", de Río de Janeiro, que es el diario a quien le fué enviada esta noticia por su corresponsal en aquella ciudad, no nos informa si aquellos armados y valientes repórters de su colega, siguen creyendo en el 'intruso bon vivant".

Suponemos que no.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" deRoma, para EL ESPIRITISMO

Continuación

El hombre de que hablo se asustó y sin esperar que el tren llegara a la estación, se lanzó fuera del coche y emprendió la fuga. Yo estaba sumamente excitada; pero, a pesar de ello, he conservado el paraguas".

Envié de inmediato al domicilio de mi amiga a mi secretario con una esquelita, en la que le expresaba mi pesar por la agresión de que había sido víctima, añadiendo al final de la carta: "Calmaos, y traedme el miércoles el paraguas perteneciente a aquel hombre".

Ella me respondió:

"Estoy disgustada de saberos informado de cuanto me ha sucedido, porque ha-

bía decidido no comunicarlo a nadie; pero el paraguas era mío y no de él".

Cuando vino a almorzar conmigo el miércoles, me confirmó la absoluta exactitud de todos los informes transcriptos por mi mano, y me enseñó el paraguas, que era el suyo y no el del agresor ¿Cómo pudo haberse producido tal error de transmisión? Lo ignoro, pero quizá el error hubiera sido salvado luego que hubiese pensado en pedir la ratificación de todos los detalles transcriptos por mí.

Considero superfluo advertir que no tenía la menor idea sobre el día y la hora en que había partido mi amiga y mucho menos la menor sospecha acerca del deplorable incidente de que fué víctima".

El episodio relatado no disminuye en valor teórico del precedente, desde que es la descripción completa y minuciosa de la aventura ocurrida a la "corresponsal espiritual" de Stead, surge más que evidente que en semejante circunstancia no podía tratarse de informes extraídos por Stead de la subconsciencia de miss Mummers, y luego reorganizados en forma de representar una personificación falsa de ella en el acto de referírselo medianímicamente, sino que se trataba, en cambio, de una verdadera y real conversación entre dos personas espirituales subconscientes.

El error de transmisinó intercalado curiosamente en medio de tantos detalles verdaderos, no disminuye en nada la importancia teórica del hecho, y es, posiblemente, consecuencia de un instante fugaz de interferencia subconsciente, desde que es necesario no olvidar que el estado de recepción medianímica es la resultante de una condición pasiva y eminentemente instable del espíritu, la cual tiene afinidad, por su naturaleza, con otra condición pasiva e instable del espíritu mismo, la cual es el estado onírico vale decir el reino del sueño. De aquí, de este estado, proviene la gran facilidad con que en las comunicaciones medianímicas, tanto en las de vivos como en las de muertos, se intercalen elementos de sueño.

Y cuando se trata de comunicaciones con fallecidos tales elementos de sueños venidos a interpolarse entre las informaciones verdaderas, constituirán siempre el gran obstáculo para que numerosos investigadores se adhieran a la hipótesis espírita, puesto que para muchos de ellos una personalidad auténtica de difunto no debiera equivocarse transmitiendo el nombre de un familiar íntimo o refiriendo algunos detalles conocidísimos de su propia existencia terrenal, afirmación razonable e incontestable en apariencia, pero en realidad completamente errónea, puesto que no se toma en cuenta las imperfecciones inherentes al instrumento onírico subconsciente de que se valen los muertos para comunicarse con los vivos; instrumento que reclama una absoluta pasividad de la mentalidad del médium, pasividad en perpetua condición de equilibrio instable, con frecuentes fallas e irrupciones, bien oníricas, sonambúlicas, autosugestivas y sugestivas, a las cuales deben imputarse los errores, las contradicciones y las imperfecciones que se encuentran en nuestras comunicaciones de los fallecidos.

Desde este punto de vista, los errores, en todo idénticos a los que se hallan en las comunicaciones de los vivos, resultan sumamente útiles por su elocuencia demostrativa en favor de la tesis sostenida.

De manera que, tomando como base el caso expuesto, deberá inferirse que en la forma misma en la cual el error fué cometido, entre medio de tantos informes verídicos, no impide que el conglomerado orgánico de los detalles mismos demuestre su origen externo, o, más precisamente, la naturaleza de la manifestación medianímica de un vivo; así, los mismos errores, cuando se advierten en los casos de identificación espírita, no pueden impedir que el conjunto orgánico de los informes verídicos suministrados demuestren el origen extraño de los informes en sí, o más categóricamente, su naturaleza de manifestación medianímica de los fallecidos.

El tema es, teóricamente, muy importante y pone de manifiesto la conveniencia de que se relaten otros errores de transmisión, ocurridos en los experimentos en estudio.

Stead los relata en su revista, y Myers los transcribe en su estudio publicado en el "Procedings of the S. P. R." (Vol. IX, págs. 56 y 57).

Stead escribe:

"A pesar de esto, se produjeron dos o tres situaciones en las cuales se entremezclaron en las comunicaciones errores curiosos en su particularidad. Ellos resultan teóricamente de tanta importancia, por cuanto que los mensajes fueron expedidos con toda corrección.

"El primer error ocurrido con Miss Sum-

mer fué la afirmación por parte de ella de haber sido llevada a hacer un paseo a "Regents Park", mientras que, en realidad, no se había movido de su casa.

Yo no sabría explicar en qué forma haya sido determinada tal transmisión falsa. Sin embargo, pienso que haya existido por parte mía alguna presunción de que ella debiese salir; pero aunque así fuera, queda para siempre establecido que una transmisión falsa se produjo.

"En otra oportunidad, se determinó un error de mucha más importancia. Me hallaba en Redcar y mi mano transcribió el relato de una conversación que Miss Summers había tenido con una persona a quien nombraba. Se trataba de una entrevista que había terminado en desacuerdo absoluto, y me fué transmitido en parte el violento diálogo sostenido.

"Cuando me encontré con Miss Summers, confrontamos las notas tomadas por ambos y me hallé, con gran sorpresa mía, que si bien era cierto que Miss Summers había ido aquel día a ver la persona a quien nombraba, la entrevista terminada en desacuerdo no se había producido entre ella ni la persona visitada, sino entre una amiga de Miss Summers y otro interlocutor distinto. Resulta, sin embargo, que la amiga de Miss Summers había ido a casa de ésta a relatarle, emocionada, el incidente enojoso sucedido, y mi mano había transcripto tal relato, exagerando su importancia, y esto a una distancia de 350 millas.

NOTICIAS

La conferencia del doctor A. Lozano

Como habíamos anunciado, el 22 del próximo pasado noviembre, pronunció el doctor Lozano su conferencia.

Habíamos prometido a nuestros lectores publicarla en toda su integridad, pero, muy a pesar nuestro, nos es imposible hacerlo, pues los originales taquigráficos tomados de aquella brillante y erudita improvisación científica — que no otra cosa fué la conferencia — se le extraviaron a la persona encargada de tradueir los signos de Pittmann.

Lamentamos muy de veras tal extravío, pues nos priva de hacer conocer un trabajo muy meritorio y digno de ser conocido y estudiado por aquellos que ven en el Espiritismo la ciencia del Más Allá.

El Te Literario-Musical-Cinematográfico del día 4

Con un salón rebosante de concurrencia, tuvo lugar el día 4 del corriente el festival anunciado a beneficio de nuestro Taller Gratuito de Costura.

Los diversos números del programa fueron ejecutados con toda corrección, siendo debidamente apreciados y aplaudidos con entusiasmo, debiendo sus ejecutantes repetirlos o presentar otros nuevos.

Destacáronse, en primer término, la niña Corita Maure, en su primorosa ejecución en el violín del "Primer Romance", así como también los ejecutantes del Conservatorio Rota, que gentilmente concurrieron con toda espontainedad a hacer más interesante la fiesta, y señorita María Rodríguez, en sus números de música, canto y declamación, siguiéndoles en orden de mérito el entretenido número "Las Galleguitas" por las niñas Haydée y Elsa Smurra, los monólogos a cargo de los señores A. y V. Barbatti y Petrocco, "el hombre avestruz", causó asombro entre el público con su ingestión de discos, vidrios, etc., demostrando que su estómago es tan privilegiado como el del ave africana.

Los números cinematográficos fueron también muy aplaudidos.

En uno de los intervalos fué servido a los concurrentes el té con que los obsequiaba la Comisión Directiva, el que fué delicadamente servido por varias hermanas del Taller de Costuras, que se prestaron a servir de ocasionales y gentiles "gareonnes".

En suma, una fiestita de la que todos los concurrentes salieron gratamente impresionados y sumamente satisfechos.

:o:

Renovación de la Comisión Directiva

De conformidad con lo establecido por los estatutos, realizóse el viernes 16 del corriente la asamblea general de socios para designar los miembros que debían reemplazar a los que habían terminado su mandato, así como también para elegir la nueva comisión del Taller de Costuras.

Para reemplazar a los salientes, fueron designados los hermanos Teodoro Rodríguez, para presidente (reelecto); Amadeo Podestá (hijo), secretario (reelecto); Luis Norero, tesorero (reelecto); F. Smurra, protesorero; A. Bandera (reelecto) y

E. Montenegro, vocales 1o y 2o y vocal suplente M. Tomás. Para revisor de cuentas fué reelecto A. Oxilia.

La elección para el Taller de Costura, dió el resultado siguiente:

Señora Francisca L. de Latorraca, presidenta; señorita Blanca Moure, vice; señora A. Fuentes, secretaria; señorita Angélica Sayago, pro; señora A. Smurra, tesorera; señora Carmen de Rama, pro, y vocales las señoritas E. Moure, L. Gallier y A. Sai.

Tercera conferencia del hermano Manlio Rinaldini

Nuevamente este buen hermano y prosecretario de "Constancia", ha tenido la bondad y gentileza de honrar nuestro humilde salón de actos, pronunciando una conferencia el día 13 del corriente.

Versó ésta sobre el tema "Materialización y Filosofía Espírita", presentando nuevas pruebas y aduciendo nuevos hechos que patentizan la realidad de las primeras y, la verdad que encierran las doctrinas filosóficas del Espiritismo, haciendo un bien estudiado parangón entre las diversas escuelas filosóficas materialistas y espiritualistas y el Espiritismo, para llegar a la conclusión de que sólo éste contempla en forma amplia y razonable de todos los problemas que han agitado a la humanidad en el pasado, los que lo preocupan en el presente y le hacen vislumbrar cuáles serán los del futuro.

Al final de su peroración el hermano Rinaldini invitó a los oyentes a un cambio de ideas sobre lo expuesto por él, siendo aceptada tal invitación por el hermano Montenegro, produciéndose con tal motivo una interesante discusión doctrinaria y científica en la que fueron expuestas ideas novedosas y dignas de estudio.

Las palabras del conferencista, meditadas y serenas, llenas de la sinceridad que da un convencimiento estudioso y razonado, fueron escuchadas con suma atención por el numeroso auditorio que concurrió a oir a tan esforzado luchador de nuestro ideal, premiando su labor con una nutrida salva de aplausos, siendo además de ello, muy felicitado por algunos de nuestros consocios y socios de otras entidades espiritistas que tuvieron a bien honrarnos con su presencia en nuestra casa.

¡Gracias a todos!

Revistas de Canje

Argentina

La Nueva Espiritista", Juncal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 13, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1646.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claras, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2935.
Luz y Vida, Urquiza 1053, Capital.
Luz del Alma, Arias 505, Gerli F. C. S.
Haz de la Fé, Paraná 330, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2586, Gerli.
Bioculture, Rivadavia 1961, Capital.
Paz para Todos, J. F. Moreno 2136, Mendoza
Pro Paz Mundial San Luis 953, Rosario.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 189, Bruxelas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christophilo, Rua Barroso de Machado 41, Río de Janeiro
Boletin da Federacao Espirita do Río Grande do Sul General Victorino 7o. Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirito 28, San Paulo.
O Teosofista, Gral Bruce 112, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Belo.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 174, Belém, Pará
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Cristovao, Rio de Janeiro.

CHILE

La Revista Psiquica, Castilla 1170, Valvaraiso.

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 485, Montevideo

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29 Valencia
Lumen, Rutila 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup° Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosuè Carducci 4, Roma

Librería EL ESPIRITISMO

CALLE CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3. $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y. . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y. . . " 0.80
El Génesis, T. 3, ... " 1.80
Obras Póstumas, T. 3, ... " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y . . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volúmen, T. $ 2.80 y. . . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos. T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y . . . "1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades sidéreas. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distania de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.20
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Moerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de O. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y . . . . . " 1.60
Conócete a tí mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) . " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán. T. $ 2.70 y . . . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.60 y . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errodes del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.30
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la caridad en acción. . . . . " 1.20
Matros: Estudios sobre el alma . . " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños . " 0.50
Murillo: La cuestión social y el Espiritismo. . . . . " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.60
Noeggerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y . . " 4.80
Sciens: Cómo se habla con los Muertos. . . . . " 1.50

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES					DIMENSIONES				
2 ½ × 8	Por	un mes	$ m/n	1.50	En ¼ página:	Por	un mes	$ m/n	7.—
2 ½ × 8	"	tres meses	"	4.—	"	"	tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	"	seis meses	"	7.—	"	"	seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	"	un año	"	12.—	"	"	un año	"	60.—
3 × 8	"	un mes	"	2.—					
3 × 8	"	tres meses	"	6.—	Media página:	Por	un mes	"	8.—
3 × 8	"	seis meses	"	10.—			tres meses	"	20.—
3 × 8	"	un año	"	18.—	"	"	seis meses	"	35.—
6 × 8	"	tres meses	"	8.—	"	"	un año	"	65.—
6 × 8	"	un mes	"	3.—					
6 × 8	"	seis meses	"	18.—	Página entera:	Por	un mes	"	12.—
6 × 8	"	un año	"	32.—	"	"	tres meses	"	32.—
15 × 4	"	un mes	"	5.—	"	"	seis meses	"	60.—
15 × 4	"	tres meses	"	14.—	"	"	un año	"	110.—
15 × 4	"	seis meses	"	25.—					
15 × 4	"	un año	"	50.—					

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

LATORRACA & Cía.

CARLOS CALVO 216 (sótano)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. 3784, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. La Pluma Irala 1196 Bsq. La Madrid